

Lengua y Habla

Revista del Centro de Investigación y Atención Lingüística C.I.A.L.

No. 28, Vol. 1, Enero – Diciembre 2024



Presentación editorial

ALEXANDRA ÁLVAREZ MURO

Contribuciones

1. La etimología como herramienta en el estudio de las palabras diacríticas: el caso de 'bies'. RIBES LORENZO, JUAN MANUEL. 1-14
2. La estructura focal de las impersonales reflejas y la noción de "tópico fantasma". BELLORO, VALERIA. 15-35
3. Sobre la ausencia de compuestos elativos en español. FÁBREGAS, ANTONIO. 36-62
4. Pepe, Juan, ¿queréis ser múltiples? GONZÁLEZ LÓPEZ, LAURA. 63-83
5. Las relaciones gramaticales de sujeto y objeto en japreria y yukpa. OQUENDO, LUIS. 84-108
6. Usos evidenciales dos verbos de cognição suponer e imaginar no espanhol. PEREIRA VIDAL, RENATA Y NADJA PAULINO PESSOA PRATA. 109/128
7. Evidencialidad y (inter)subjetividad de la construcción juX suozhi/suoshuo (según X lo sabido/dicho) como marcador evidencial en chino. LU, QI. 129-144
8. Estudio de adjetivos en crónicas audiovisuales de tres disciplinas deportivas. QUINTERO RAMÍREZ, SARA. 145-164
9. Sintaxis y semántica de las citas en estilo directo en la prensa contemporánea. ESTÉVEZ RIONEGRO, NOELIA. 165-185
10. Análisis de las colocaciones verbales de los lemas HOMBRE y MUJER en español en el corpus NOW. CASTRO MOSQUEDA, HÉCTOR. 186-201
11. Análisis semántico de un texto ideológico-político. ESCALONA, IVY. 202-217
12. Influencia del periodismo en la propagación de nuevos usos del español: estudio de cinco casos. BUSTAMANTE GUERRERO, LUISA CAROLINA. 218-247
13. Análisis sociolingüístico de la elisión de la /d/ intervocálica en Ciudad Real. KAPOVIC, MARKO. 248-279
14. A contrastive analysis of metadiscourse patterns in academic texts by non-native authors. BOGINSKAYA, OLGA. 280-297
15. El Discurso de la lluvia de Hugo Chávez. Análisis de sus propiedades lingüísticas, retóricas y pragmáticas. CONNET, RICARDO. 298-324
16. Intensidad emocional y recursos expresivos en un corpus oral de expresión emocional de aprendientes sinohablantes de español. SIMÓN CABODEVILLA, TERESA Y ANNA DOQUIN DE SAINT-PREUX. 325-349
17. Lenguaje inclusivo de género: un instrumento para el análisis de representaciones, percepciones y usos. STETIE, NOELIA Y LAILA DESMERY. 350-368
18. ChatGPT and MT-Systems: Advantages and Limitations when Translating English to Spanish and Portuguese. LABARTA POSTIGO, MARÍA. 369-390

[Inicio](#) > [Acerca de la revista](#) > [Contactar con la revista](#)

Contactar con la revista

Dirección postal

Universidad de Los Andes
Departamento de Lingüística / Centro de Investigación y Atención Lingüística (CIAL)
Av. Las Américas, Conjunto La Liria, Facultad de Humanidades y Educación
Edf. D, 2do piso.
Mérida - Venezuela
Teléfono: +58 274-2401784
Correo-e: lenguayhabla.revista@gmail.com

Contacto principal

Alexandra Álvarez Muro
Directora
Universidad de Los Andes
Correo-e: lenguayhabla.revista@gmail.com

Contacto de asistencia

SABER-ULA
Teléfono: +58 274 2524192
Correo electrónico: info@saber.ula.ve

Editor

Universidad de los Andes

Directora

Alexandra Álvarez

Directora Asociada

Carmen Luisa Domínguez

Directora Fundadora

Lourdes Pietrosevoli

Consejo Directivo

Alexandra Álvarez

José Álvarez

Carmen Luisa Domínguez

Enrique Obediente

Lourdes Pietrosevoli

Lino Urdaneta

Comité Asesor

Valmore Agelvis, Universidad de los Andes

Luis Barrera Linares, Universidad Católica Silva Henríquez

Valeria Belloro, Universidad Autónoma de Querétaro

María Alejandra Blondet, profesional independiente

Adriana Bolívar Universidad Central de Venezuela

Zuleica Camargo, Universidad Pontificia de São Paulo

Irma Chumaceiro, Universidad Central de Venezuela

Manuel Díaz Campos, Universidad de Indiana

Lucía Fraca de Barrera, Instituto Pedagógico de Caracas

Antonio Fábregas, Universidad de Tromsø-Universidad Ártica de Noruega

Ana María Fernández Planas, Universidad de Barcelona

Sandra Madureira, Universidad Pontificia de São Paulo

Elsa Mora Gallardo, Universidad de los Andes

Olga Muñoz, Universidad de los Andes

Hernán Martínez, profesional independiente

Pamela Palm, Universidad de los Andes

Martha Shiro, Universidad Central de Venezuela

Félix Suárez, Parole Editores

Lionel Tovar, Universidad del Valle

Roger Vilain, Pontificia Universidad Católica del Ecuador

PRÓLOGO

Lengua y Habla, la revista del Departamento de Lingüística de la Universidad de los Andes, se edita en Montevideo desde 2021 por las condiciones que prevalecen en nuestras universidades.

Esta edición de nuestra revista es bastante amplia. Añadimos un texto sobre discurso político venezolano, producto de una ecuánime investigación realizada en España; se incorporan temas el análisis del lenguaje inclusivo, para darle cabida a uno de los intentos de mejorar la condición de la mujer en el mundo. Además, incursionamos en la inteligencia artificial, un tema candente en la actualidad.

1. Comenzando por la fonética, JUAN MANUEL RIBES LORENZO analiza la palabra diacrítica ‘bies’ y su locución, ‘al bies’, desde una perspectiva histórica de la fraseología. Así pues, se lleva a término una caracterización de lo mencionado por la lexicografía, con tal de averiguar el pasado de la voz ‘bies’, su caracterización formal y significativa, su vínculo con la locución ‘al bies’ y sus respectivas cualidades semánticas. Quiere conocer mejor el comportamiento de las palabras diacríticas y de la configuración general de las unidades fraseológicas con voces idiomáticas.

2. En sintaxis, VALERIA BELLORO sugiere la posibilidad de una nueva línea de indagación tipológica a partir de las características y funciones de lo que llama tópicos fantasma asociados con construcciones impersonales en distinto tipos de discurso, como las pasivas con ‘se’.

3. ANTONIO FÁBREGAS explica que los compuestos adjetivonominales como *ice-cold* son imposibles en español. Lejos de ser un accidente léxico, deriva de forma directa de la expresión sintáctica de las escalas en español.

4. LAURA GONZÁLEZ LÓPEZ examina los *vocativos con destinatarios múltiples* (VDM), esto es, aquellos que designan la suma de entidades individuales: *María, Alberto (y), Luis, ayudadme*. Explora las propiedades de estas construcciones y propone un análisis sintáctico para ellas.

5. LUIS OQUENDO analiza las relaciones gramaticales de sujeto y objeto en japreria y en yukpa, lenguas caribes de Venezuela. En cuanto a la morfosintaxis del yukpa, afirma que se haya en pleno proceso de escisión entre la ergatividad y la acusatividad. Los verbos japrerías exigen en su conjugación un agente con la partícula n/a; esa agentividad conduce a una escisión de la transitividad. La representación del sujeto, tanto en japreria como en yukpa, no se da a nivel morfológico, sino a nivel distribucional.

6. RENATA PEREIRA VIDAL y NADJA PAULINO PESSOA PRATA analizan los usos evidenciales deícticos de *suponer* e *imaginar* en español con el fin de dilucidar sus características gramaticales y su interacción con la modalidad epistémica a partir del CORPES XXI y analizamos cuantitativamente nuestros datos mediante el SPSS.

7. QI LU analiza la construcción *juXsuo zhi/suoshuo* como marcador evidencial en la lengua china (Le, 2014; Li, 2017), con el objetivo de estudiar los valores evidenciales y la función (inter)subjetiva de dicha construcción. Muestra que esta construcción transmite dos modos de acceso a significados evidenciales, el inferencial y el reportativo, dependiendo de la

combinación de X y el verbo utilizado, por lo cual, la preposición *ju* no se puede considerar un marcador tradicionalmente evidencial, al igual que el caso de “según” en español (Izquierdo Alegría, 2019).

8.SARA QUINTERO RAMÍREZ describe el léxico del discurso deportivo e identifica los tipos de adjetivos utilizados en las crónicas de eventos. Concluye que el comentarista deportivo recurre a sintagmas nominales que contienen adjetivos principalmente calificativos no sólo para nombrar un referente en particular, sino también para ornamentar la crónica y volverla más interesante para su audiencia.

9.NOELIA ESTÉVEZ-RIONEGRO presenta los resultados cualitativos y cuantitativos del análisis de un conjunto de enunciados de estilo directo prototípico extraídos de un corpus de prensa contemporánea y revela la libertad posicional de la expresión introductora con respecto a la cita, con una marcada tendencia a la posposición; el equilibrio entre la presencia o ausencia de sujeto introductor explícito y una amplia nómina de verbos introductores donde los declarativos son mayoritarios.

10.En semántica HÉCTOR CASTRO mosqueda investiga, con técnicas de la lingüística de corpus cómo se representan hombres y mujeres en las noticias en línea en español dentro del corpus NOW. Los hallazgos reflejan las dinámicas de género en el lenguaje y muestran una asociación más fuerte entre los hombres y acciones violentas. Además, el estudio revela la colocación exclusiva de “fracasar” con HOMBRE y “triunfar” con MUJER, arrojando luz sobre las expectativas de logro de ambos géneros. Subraya la intrincada interacción entre lenguaje, género y percepciones sociales.

11.IVY ESCALONA (emplea el modelo de Esquema Básico Integral (E.B.I.) de análisis semántico, que proporciona un texto que condensa el mensaje puntual de un escritor o hablante en pocas líneas a través de una reducción sémica, Con ese modelo analiza un texto con intencionalidad ideológica partidista, que en el año 2009 se distribuyó entre el estudiantado de diferentes universidades públicas de la ciudad de Barquisimeto. El estudio revela una intención marcada a ideologizar al lector acerca de una situación global económica y social desfavorable, a causa del capitalismo; lo anterior, como estrategia partidista para ganar los comicios del referéndum en ese periodo.

12.Mirando el léxico, LUISANA CAROLINA BUSTAMANTE GUERRERO sostiene que la necesidad de obtener la primicia en ediciones digitales trae consigo el descuido de la ortografía y la gramática por parte de los periodistas. Estos usos se han extendido al habla coloquial, como el uso de palabras como ‘colocar’, ‘realizar’, ‘aperturar’, ‘vital líquido’ y ‘femeninas’. La mayoría no informada los asume como correctos, inclusive en el gremio periodístico, por la interacción constante con los términos.

13. Partiendo del análisis sociolingüístico, MARKO KAPOVIĆ analiza la elisión de la /d/ intervocálica en Ciudad Real a partir de 54 entrevistas de una hora. Se ha trabajado con tres variantes del fonema /d/ ([ð], [d̥] y [ø]) y se ha intentado establecer si esta variedad transicional entre las modalidades fonéticamente conservadoras septentrionales y las innovadoras meridionales se inclina hacia soluciones castellanas o andaluzas. Son los factores lingüísticos los que más inciden en la realización variable de /d/. El análisis de los factores sociales sugiere que se trata de una variable estable en la que la elisión se encuentra patrocinada por hombres jóvenes de estudios primarios.

14. OLGA BOGINSKAYA explora las diferencias en el uso del metadiscurso por parte de escritores académicos no nativos latinoamericanos, asiáticos y de Europa del Este para el análisis de los patrones del metadiscurso. En Europa del Este se usan más dispositivos de cobertura y marcadores de actitud que en los autores asiáticos y latinoamericanos. Mientras que en los subcuerpos de América Latina y Asia se encontraron más estímulos utilizados para demostrar confianza. Los resultados confirmaron la suposición de que el metadiscurso se basa en diferentes estilos y tradiciones de escritura académica, que parecen variar entre culturas.

15. RICARDO CONNETT analiza el llamado discurso de la lluvia (2012) de Hugo Chávez, no solo por la emotividad relativa al contexto, sino porque, en su opinión, contribuyó a afianzar un liderazgo populista y profundamente carismático que condujo a una nueva victoria electoral para el chavismo y contribuyó a su continuidad. Basándose en la teoría política contemporánea con principios metodológicos propios del análisis del discurso, analiza los elementos lingüísticos, retóricos y pragmáticos presentes en el texto mencionado.

16. TERESA SIMÓN CABODEVILLA y ANNA DOQUIN DE SAINT-PREUX exploran la relación entre la intensidad emocional experimentada y el nivel de dominio lingüístico con el uso de expresiones metafóricas y otros recursos expresivos en un corpus de narraciones emocionales en aprendientes de español sinohablantes de diferentes niveles, a partir de la cinematografía. Sostienen la importancia del tratamiento explícito en las aulas de los recursos disponibles en la expresión emocional, elementos clave en los procesos de adquisición y aprendizaje de una nueva lengua.

17. NOELIA AYELÉN STETIE y LAILA DESMERY estudian el uso y regulación del lenguaje inclusivo dentro del marco educativo en Argentina. Debido a que son escasos los estudios sistemáticos sobre los usos y representaciones vinculadas al lenguaje inclusivo de género informadas por sus hablantes. Las investigadoras presentan una herramienta de recolección de datos, en formato de encuesta, que puede ser utilizada para registrar la percepción del sesgo de género en fragmentos textuales, la valoración del uso del lenguaje inclusivo de género de acuerdo con el ámbito, argumentos en contra de su uso, y reflexiones sobre el uso a nivel personal.

18. MARÍA LABARTA POSTIGO evalúa el rendimiento y eficacia de la traducción del inglés al portugués y al español con sistemas de TA y modelos LLM que, si bien han demostrado recientemente su eficacia en la traducción de textos, siguen teniendo dificultades para captar con precisión la especificidad cultural, los matices y las complejidades de las distintas lenguas. Nuestro objetivo es evaluar su rendimiento y eficacia. Resalta los problemas, tanto a nivel gramatical, como semántico, especialmente con expresiones culturalmente específicas. Además, muestra diferencias entre las traducciones realizadas por los sistemas MT y las de los modelos genAI.

Tabla de contenidos

| | |
|--|---------|
| 1. La etimología como herramienta en el estudio de las palabras diacríticas: el caso de ‘bies’. | |
| RIBES LORENZO, JUAN MANUEL. | 1-14 |
| 2. La estructura focal de las impersonales reflejas y la noción de "tópico fantasma". | |
| BELLORO, VALERIA. | 15-35 |
| 3. Sobre la ausencia de compuestos relativos en español. | |
| FÁBREGAS, ANTONIO. | 36-62 |
| 4. Pepe, Juan, ¿queréis ser múltiples? | |
| GONZÁLEZ LÓPEZ, LAURA. | 63-83 |
| 5. Las relaciones gramaticales de sujeto y objeto en japreria y yukpa. | |
| OQUENDO, LUIS. | 84-108 |
| 6. Usos evidenciais dos verbos de cognição suponer e imaginar no espanhol. | |
| PEREIRA VIDAL, RENATA Y NADJA PAULINO PESSOA PRATA. | 109-128 |
| 7. Evidencialidad y (inter)subjetividad de la construcción juX suozhi/suoshuo (según X lo sabido/dicho) como marcador evidencial en chino. | |
| LU, QI. | 129-144 |
| 8. Estudio de adjetivos en crónicas audiovisuales de tres disciplinas deportivas. | |
| QUINTERO RAMÍREZ, SARA. | 145-164 |
| 9. Sintaxis y semántica de las citas en estilo directo en la prensa contemporánea. | |
| ESTÉVEZ RIONEGRO, NOELIA. | 165-185 |
| 10. Análisis de las colocaciones verbales de los lemas HOMBRE y MUJER en español en el corpus NOW. | |
| CASTRO MOSQUEDA, HÉCTOR. | 186-201 |
| 11. Análisis semántico de un texto ideológico-político. | |
| ESCALONA, IVY. | 202-217 |
| 12. Influencia del periodismo en la propagación de nuevos usos del español: estudio de cinco casos. | |
| BUSTAMANTE GUERRERO, LUISA CAROLINA. | 218-247 |

13. Análisis sociolingüístico de la elisión de la /d/ intervocálica en Ciudad Real.
KAPOVIC, MARKO. 248-279
14. A contrastive analysis of metadiscourse patterns in academic texts by non-native authors.
BOGINSKAYA, OLGA. 280-297
15. El Discurso de la lluvia de Hugo Chávez. Análisis de sus propiedades lingüísticas, retóricas y pragmáticas.
CONNET, RICARDO. 298-324
16. Intensidad emocional y recursos expresivos en un corpus oral de expresión emocional de aprendientes sinohablantes de español.
SIMÓN CABODEVILLA, TERESA Y ANNA DOQUIN DE SAINT-PREUX. 325-349
17. Lenguaje inclusivo de género: un instrumento para el análisis de representaciones, percepciones y usos.
STETIE, NOELIA AYELÉN Y LAILA DESMERY. 350-368
18. ChatGPT and MT-Systems: Advantages and Limitations when Translating English to Spanish and Portuguese.
LABARTA POSTIGO, MARÍA. 369-390

La etimología como herramienta en el estudio de las palabras diacríticas: el caso de ‘bies’

Etymology as a tool in the study of diacritical words: the case of ‘bies’

Juan Manuel Ribes Lorenzo

Universidad de Zaragoza

jribes@unizar.es

Resumen

El presente estudio se centra en la palabra diacrítica ‘bies’ y su locución, ‘al bies’, estudiadas desde una perspectiva histórica de la fraseología. Así pues, se lleva a término una caracterización de lo mencionado por la lexicografía de la voz y de la locución. Para ello, se han analizado diversos diccionarios históricos, fraseológicos, etimológicos y generales del español, el francés, el catalán y el aragonés, con tal de averiguar el pasado de la voz ‘bies’, su caracterización formal y significativa, su vínculo con la locución ‘al bies’ y sus respectivas cualidades semánticas. Todo ello persigue conocer mejor el comportamiento de las palabras diacríticas y de la configuración general de las unidades fraseológicas con voces idiomáticas.

Palabras clave: Fraseología Histórica, Historia de la lengua, locuciones, palabras diacríticas, idiomática.

Abstract

The present study focuses on the Spanish idiomatic word ‘bies’ and its locution, ‘al bies’, all from the basis of historical phraseology. Thus, we will search in some dictionaries to characterize the past of this word and its locution. These dictionaries are of different kinds: historical, phraseological, etymological, and general of Spanish, French, Catalan, and Aragonese. To find out the past of ‘bies,’ and its formal and significant characterization, its link with the locution ‘al bies’, and their respective semantic qualities, we will look at the data of different corpora and dictionaries. All of this aims to better understand how diacritical words work in a romance language and the general configuration of phraseological units with idiomatic voices.

Keywords: Historical Phraseology, History of the language, locutions, diacritical words, idiomativity.

1. INTRODUCCIÓN

La lengua española contiene en su repertorio léxico un importante número de unidades fraseológicas cuya historia puede rastrearse de manera potencial, permitiendo así dilucidar su origen y configuración. Las locuciones son el “núcleo duro” de la fraseología histórica (Echenique, 2021: 41) en tanto que se conciben como “unidades pluriverbales lexicalizadas con propiedades sintácticas y léxicas desde una concepción que separa léxico de gramática”. Este ámbito de cariz histórico “propugna un estudio basado en el método filológico, integrador y fecundo en la tradición gramatical hispánica” (Echenique, 2021: 40).

Las locuciones (como las demás unidades fraseológicas) son *per se* dos o más palabras que funcionan *grosso modo* de manera unitaria (Corpas, 1996: 22; García-Page, 2008), aunque son partícipes de muchas más propiedades de manera no absoluta. Sus componentes pertenecen, pues, al ámbito del léxico en sentido lato, por lo que son susceptibles de un análisis lingüístico dependiendo de la óptica desde la que se quiera partir: el fonetista quiere observar cuál es el nivel de juntura o asociación entre los constituyentes (Bybee, 2006); el morfológico pretende ver cuál es el alcance de la alteración en la forma de las palabras (Pérez Vigaray y Batista Rodríguez, 2005) o el especialista en pragmática tiene la intención de averiguar la carga socio-contextual de las locuciones (Montor del Arco, 2003). No son todos ellos sino parte integrante del estudio fraseológico sin dejar fuera cualesquiera de las demás perspectivas o niveles de análisis.

Así pues, la historia de la lengua y sus parcelas focalizadas en el estudio de las palabras, tanto en su origen (la etimología) como su historicidad (la lexicología histórica), se relacionan con la fraseología en un aspecto muy concreto: las palabras diacríticas. Estas se conciben como constituyentes de unidades fraseológicas restringidos en una sincronía concreta y realizables exclusivamente en dicho contexto lingüístico. En este sentido, la restricción es la propiedad indispensable para poder discernir su estado en un determinado espectro temporal, como ya hemos venido anotando (Ribes, 2015, 2017, 2020, 2022a, 2022c).

Además, estas voces idiomáticas, como componentes de una lengua, poseen un pasado diverso y multidireccional que cabe rastrear y recuperar, con su propia historia individual o particular. En este sentido, la etimología quiere dar explicación al “origen de las palabras y de la vinculación, en forma y significado, que existe entre ellas” (Nieto Ballester, 2017: 15) y que se suma a la “historia completa de cada voz” (Frago Gracia, 2016: 107). Asimismo, quiere “seguir y explicar las vicisitudes por las que haya podido pasar mientras ha sido usual, con los cambios semánticos, formales o funcionales que haya podido experimentar en su particular diacronía” (Frago Gracia, 2016: 107). Así pues, la etimología se aúna a la fraseología al amparo de la propia fraseología histórica, como han demostrado Echenique y Vives (2016) con la locución ‘alrededor de’ y su núcleo: ‘redor’ o Ribes (2020) con ‘de hinojos’ y ‘de rodillas’.

Pues bien, bajo estas directrices, el presente trabajo quiere rebuscar en el pasado de la locución ‘al bies’ y su núcleo, ‘bies’. Para ello, la historia particular de la locución y su palabra diacrítica se extraerá de la información proporcionada por diversos diccionarios etimológicos, históricos y fraseológicos, no solo del español, sino de otras lenguas románicas emparentadas con ella, pues, como se verá, la voz ‘bies’ y su locución son de origen galo, con una fuerte carga semántica heredada que cabe tener presente (Ribes, 2021, 2022a: 142-145). Asimismo, se compararán sus resultados con tal de rastrear su recorrido junto a las

ocurrencias de esta voz en *CORDE*, como apoyo documental a la propia información lexicográfica, pues ambos testimonios muestran dos vertientes del empleo lingüístico que no deben obviarse: la reflexión de la lengua que logran los lexicógrafos, y el empleo lingüístico de los escritores de los documentos literarios y de otro orden. Por su parte, los diccionarios del español que se han analizado están compendiados en dos fuentes: el *Nuevo Tesoro Lexicográfico del Español*, de Alvar y Nieto (*NTLE*) y el *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*, promovido por la RAE (*NTLLE*). Ello ayudará a poder observar más adelante su papel dentro de la locución que la contiene.

2. LA LOCUCIÓN *AL BIES* Y SU PALABRA DIACRÍTICA. ALGUNOS APUNTES PREVIOS

De manera previa a brindar la información etimológica y motivacional de ‘bies’ y su locución, conviene precisar qué se entiende -en fraseología histórica- como *palabra diacrítica*. Preciso el ámbito, porque a lo largo de los últimos años ha habido un aumento de investigadores que las han intentado describir y sistematizar desde un punto de vista sincrónico, sin llegar a dar con una solución para un análisis histórico exento de contradicciones que invalidan los resultados (especialmente Aguilar Ruiz, 2021, 2022, 2023), como ya se ha constatado (Ribes, 2015, 2022b). Con todo, se entiende como palabra diacrítica lo siguiente:

Una voz restringida fraseológicamente en un tiempo concreto, esto es, en el decurso de una única sincronía o en la sucesión de varias (diacronía). Su presencia en la lengua oral o en la escrita tiene cabida única y exclusivamente en el seno de una o varias unidades fraseológicas. Esta presencia puede darse en diverso grado y depender de la variedad diatópica y diastrática de un grupo social o comunidades de habla existentes sin dejar de ser diacrítica, puesto que la propiedad fundamental es su estricta restricción fraseológica. Según su naturaleza, estas palabras son: voces patrimoniales; neologismos (creados para un uso exclusivamente fraseológico); el resultado de una evolución interna de la unidad que la contiene; o una palabra procedente de otra lengua, ya sea como préstamo léxico (solo la voz) o fraseológico (todo el frasema). Suelen funcionar como núcleo de sus locuciones, aunque su papel sintáctico en la construcción dependa de las palabras circundantes y su relación funcional, generalmente bloqueada o restringida. En cuanto a su significado, se caracterizan por tener una pérdida de designación y de referencia extralingüística (en caso de haber gozado de ambas con anterioridad), al tiempo que mantienen su significado como consecuencia del proceso de fraseologización, significado que le otorga razón de ser al valor semántico de la unidad fraseológica (Ribes, 2022a: 393-394).

El estudio de las voces idiomáticas conlleva ciertas dificultades, especialmente por su cualidad de elemento lingüístico segmentable y analizable de manera independiente desde cualquiera de los niveles de lengua. No obstante, las palabras diacríticas se caracterizan, de manera inherente, por su carácter restringido a un contexto fraseológico. Como tal, van rodeadas de otras palabras (lo que se traduce, también, en su potencialidad de análisis lingüístico). En este sentido, su estudio debe focalizarse no solo en su realidad independiente, sino también comprendiendo que son parte indispensable de un todo mayor: la unidad

fraseológica de la que es constituyente. De ahí viene su carácter propio en dos direcciones: su participación en la fraseología y de la fraseología.

Así pues, las palabras se nutren de la relación fraseológica existente entre los constituyentes a través de los vínculos establecidos por ellos. Estas palabras, por ser lexías en el momento de fraseogénesis, poseen lazos de carácter morfosintáctico, semántico y léxico (como indica Morera Pérez, 2007: 43-54) que permiten establecer relaciones sintagmáticas y denotativas. Por su parte, una palabra diacrítica carga una serie de rasgos que logran que dos o más constituyentes se den de manera lineal. Esto es, la voz idiomática participa en la creación de la unidad, en tanto que permite conceptualizar el significado global del sintagma o grupo de palabras creado¹. De hecho, este rasgo es lo que propicia que todavía hoy tengamos una serie de locuciones adverbiales ('de reajo', 'de bruces' o 'a borbollones') que puedan ser concebidas también como locuciones verbales, como en ocasiones registra sin rigor gramatical el *DLE* ('mirar/ver de reajo', 'toparse/caerse/beber de bruces' o 'brotar/hervir a borbollones') (Ribes, 2022a: 314-317). Como puede apreciarse, todavía tiene un papel preponderante el significante de las palabras (lo invariable frente a lo variable) y no el significado (la relación significativa y restringida en alto grado (Bosque y Mairal, 2012a, 2012b) de los constituyentes).

Por tanto, contamos con un elemento lingüístico que, teniendo su arquitectura individual, se integra en un todo mayor al que afecta (de manera morfosintáctica y semántica), siendo así un formante indispensable y determinante de una estructura arquitectónica superior (la unidad fraseológica). En términos comparativos, es una suerte de columna de carga dentro de una construcción peculiar, decorada poco a poco a lo largo del tiempo y sobre la cual se han ido añadiendo y eliminando elementos generales que dificultan la visión de su origen (fraseogénesis) y propósito (motivación).

Una vez aceptado lo anterior, debe tenerse en cuenta que los constituyentes de una unidad fraseológica dada, en tanto que palabras, son inherentemente signos lingüísticos con un pasado más o menos historiable o documentable. Ello quiere decir que poseen historicidad y trayectoria diacrónica. El establecimiento de su etimología, sus variantes, su recorrido en la lengua, su introducción, su familia léxica y las relaciones que poseen con otras voces, así como las demás características que configuran la historia de cada uno de los componentes de una unidad fraseológica forman parte del estudio de las palabras diacríticas y de la fraseología histórica más focalizada al léxico. En este sentido, la lexicología histórica se erige como un pilar investigador que permite determinar el individualismo y la colectividad de estos elementos configurativo-fraseológicos.

3. CARACTERIZACIÓN DE 'AL BIES' EN LA FRASEOLOGÍA DEL ESPAÑOL

En la actualidad, la palabra 'bies' se considera una voz idiomática por estar restringida a una locución dada, 'al bies'. No obstante, hay que precisar que esta voz, al menos para el español

¹ Este hecho no es exclusivo de las locuciones con palabras diacríticas, sino que se da también en otras unidades fraseológicas, puesto que son sus constituyentes los que necesitan tener relaciones sintagmático-semánticas entre ellos para poder lograr la juntura -coaparición- y llegar a una fijeza más o menos estabilizada -repetida-.

europeo, ha sufrido un proceso de lexicalización, cuyo origen se remonta al siglo XIX. La adquisición del nuevo valor es el resultado de una metonimia: ‘al bias’ denota un modo de cortar una tela mientras que ‘bias’ ha adquirido rasgos léxicos del resultado de ese corte: el tipo de tela cortada de ese modo. El *Diccionario de la lengua española (DLE²³, s.v. bias²)* así lo ilustra en su propuesta:

bias

Del fr. biais ‘sesgo’.

1. m. Trozo de tela cortado al sesgo respecto al hilo, que se aplica a los bordes de algunas prendas.

al bias

1. loc. adv. Al sesgo, en diagonal.

Es llamativo que la acepción del sustantivo no se identifique con el tipo de corte, sino que se relacione con el trazo segmentado según ese modo de corte ‘en oblicuo’: el trozo de tela cortado de esa manera. Como se ha adelantado en el párrafo anterior, el proceso de metonimia resulta evidente. Aunque este dato se evidencia por el cambio semántico producido, también es relevante por otro motivo: se trata de un núcleo fraseológico prestado de otra lengua a la que se le ha otorgado identidad propia y cierta autonomía léxica mediante el cambio semántico mencionado. A su vez, desde el punto de vista de la historia de la lengua y la fraseología, se pueden extraer otros datos de la propuesta del *Diccionario*: su etimología, del francés ‘biais’, cuyo significado se corresponde con sesgo³; su registro como locución adverbial: al sesgo, en diagonal; y su historicidad y recorrido diacrónico hasta dar con el resultado actual.

Para continuar con la fraseografía⁴, pero de manera previa a la disquisición semántica del valor de ‘oblicuidad’ de la locución que aquí tratamos, se especifican las obras lexicográficas que la recogen. En primer lugar, es Alemany y Bolufer quien la describe en 1917 en el Suplemento a su *Diccionario de la lengua española*:

bias. m. Sesgo. || Tira de tela cortada al sesgo que se pone en los cuellos y bocamangas de ciertos vestidos. ||
al bias. m. adv. Al sesgo. Es galicismo.

² Última comprobación realizada el 16 de febrero de 2024, pero con datos de consulta intermitentes desde el 14 de marzo de 2016, sin haberse visto modificada tal acepción [En línea]: <https://dle.rae.es/bias>

³ Si se busca la definición que el DLE recoge de ‘sesgo’, nos dan como resultado ocho acepciones y una locución adverbial: ‘al sesgo’, cuya acepción se describe como oblicuamente. De los ocho valores léxicos, el primero (1. adj. Torcido, cortado o situado oblicuamente.) y el cuarto (4. m. Oblicuidad o torcimiento de una cosa hacia un lado, o en el corte, o en la situación, o en el movimiento.) se corresponden con algo similar a la ‘carencia de rectitud’. Como se verá, esto es bastante relevante.

⁴ Esta es el estudio de la fraseología a través de la codificación gramatical y lexicográfica. También quiere explicar cómo se ha dado tal codificación.

Posteriormente, Rodríguez Navas, en 1918, copiará con literalidad la entrada anterior, sin aportar nada nuevo. Será la RAE quien añada en sus dos manuales (el de 1927 y 1950 que “bies es galicismo por sesgo”, hasta que María Moliner, en su primera edición del *DUE*, de 1966-1967, se adelanta a la propuesta de las academias (que procede del Suplemento a la 19.^a edición, de 1970, y que apenas ha variado hasta hoy). La lexicógrafa indicaba que:

bies. (Galicismo muy frecuente, pero no incluido en el D.R.A.E.)
al bias. ‘Sesgado’. Aplicado a la manera de estar colocada o cortada
una tela, oblicuamente a la dirección de los hilos.

A esta acepción hay que sumar lo que indican Seco, Andrés y Ramos, tanto en su *DEA* (1999/2011) como en el *DFDEA* (2009/2017) de un modo escueto: “oblicuamente”.

Como puede desprenderse de todas estas acepciones, el valor no ha cambiado desde su primera inserción en la lexicografía, lo que concuerda con el primer empleo que se recoge en *CORDE*, un ejemplo de la mano de Pérez Galdós en 1884, en su *La de Bringas*, en la página 88: “Tiras y recortes de glasé, de las más extrañas secciones geométricas, cortados al bias, veíanse sobre el baúl, esperando la mano hábil que los combinase con el Mozambique”. Además de este caso, hay que decir que veinte de las veintisiete entradas que arroja *CORDE* corresponden a la locución adverbial ‘al bias’, y cinco de las veintisiete son de valor sustantivo⁵, procedente de la metonimia antes mencionada, lo que nos permite confirmar el estado restringido a la fraseología de la voz con el mismo significado. Conviene precisar que no es posible hablar de significado idiomático en tanto que no hay una especialización semántica rastreable, en términos fraseológicos; no obstante, esa carga semántica debe proceder de algún lugar, siendo su locución hermana gala ‘de biais’ quien la porta originalmente (*vid. infra*). ‘Al bias’ es lo que hemos llamado una palabra diacrítica foránea, tomada junto a la locución (Ribes, 2022a: 420).

Al poner en el centro el significado fraseológico (no especializado ni idiomático en este caso), se deben tener en cuenta diversas realidades. La primera de ellas es que el origen está en el tejido, la tela, con la consiguiente restricción pragmático-contextual que se da. A este respecto, una tela se forma por una multitud de hilos entrecruzados alternativa y regularmente en toda su longitud. La segunda realidad es la doble cara o superficie de cada tejido: el haz (cara de la tela con mayor perfección) y el envés (la parte inversa al haz). Nótese que el étimo de ‘haz’ es *FACIES*, cara, y de ‘envés’, *INVERSUM*, invertido, al revés, dado de vuelta. La tercera se corresponde con la forma, si se amplía, de la tela: una cuadratura extensa de recto hilos (urdimbre) y contrahilos (trama) donde las direcciones son distintivas: cortar la tela de modo normal es en vertical (siguiendo la urdimbre o recto hilos) u horizontal (siguiendo la trama o contrahilos) a lo largo del haz y el envés. Ahora bien, cortar de otro modo necesita de distinción. Por tanto, este valor fraseológico transparente equivaldría al corte lineal que se realiza en sentido distinto (o contrario) a la dirección de la urdimbre y trama de una tela. En realidad, ‘al sesgo’ y ‘al bias’ son un tipo de corte que rompe los hilos por el vértice del ángulo de juntura que existe en la cuadrícula, creada por los recto hilos y contrahilos al

⁵ Las otras dos ocurrencias se corresponden con una mala transcripción informática de dos pasajes medievales.

entrecruzarse alternativamente. La locución ‘al bias’ significaría una suerte de tajo en contra del corte esperable, dando como resultado lo contrario a lo esperable: un distinto ángulo en la tela con unas propiedades distintas en su manejo para la confección de vestimentas y otros tejidos.

Una vez expuestos los aportes fraseográficos y de su primera ocurrencia, así como los apuntes de semántica fraseológica (muy estrechamente ligada a la concepción social de la realidad), conviene tomar dos vías distintas para conocer mejor el comportamiento de la palabra ‘bias’ y llegar a confirmar las diversas tesis esbozadas en cuanto a su significado fraseológico y la tipología de la palabra diacrítica. Por ello, conviene averiguar y tener en cuenta diversos datos de su faceta galorrománica, apuntada por los diversos diccionarios que la han recogido, además de analizar los casos de empleo autónomo (si es que realmente lo es) y fraseológico, en las ocurrencias obtenidas de *CORDE*, siguiendo la sistematicidad de análisis propuesto (Ribes, 2022c).

4. ‘BIAS’ EN EL ÁMBITO GALORROMÁNICO

En primer lugar, si seguimos las pistas ofrecidas por los diccionarios (no siempre certeros), estas nos llevan hasta el francés y hasta una locución dada: ‘de biais’. Asimismo, conviene averiguar si hubiese alguna locución en el ámbito francés que sea similar, ya sea por su forma o por su contenido. Ello nos lleva al *Nouveau Dictionnaire Historique des Locutions du Français* (NDHLF, s.v. *biais*):

*biais: oblique,
a/ de biais / biais, qui n'est pas coupé dans le droit fil (terme de mode), obliquement
marcher de bon biés, marcher de travers
de bon / mauvais biais
prendre quelque chause de /d'un biais
regarder de byays, de travers
per bihaiz ou par traverse, d'une manière ou d'une autre*

Como se puede observar, el sentido de oblicuidad, por donde no es el hilo derecho se amplía con el de cruzar una superficie, un lado beneficioso o perjudicial de una superficie, un modo u otro o mirar con la cabeza torcida, es decir, con la cabeza ladeada, no recta y no vertical. A parte de verse la cercanía con lo visto más arriba acerca del significado de los hilos en la tela y el corte en diagonal, aquí se sigue, sin más, una cadena de metonimias (y metáforas) muy cercanas la una de la otra, hecho común en la fraseología (Penadés Martínez, 2012). Lo que resulta notable es, sin embargo, el carácter de la no rectitud, es decir, la línea no esperable y el cruce trazado de una línea que no es ni deducible ni la más aconsejable o beneficiosa. Como vemos, la significación fraseológica cobra especial relevancia dentro del estudio histórico de la fraseología, pues si no se es capaz de observar el posible desplazamiento de algunas variantes semánticas, nos es totalmente difícil poder llegar a entrever esa especialización o recorrido semántico, ese hacerse propio que permite el “oblie du sens des éléments” del que ya habló Bally (aunque no lo haya siempre) y del que se hace eco Zuluaga (1980, 123) cuando intenta explicar las palabras diacríticas.

Si se acude al *Dictionnaire Historique de la Langue Française (DHLF)* para poder ver qué información se nos da acerca de *biais*, se dice que esta voz tiene un origen incierto, aunque probablemente sea un préstamo de mediados del siglo XIII del antiguo provenzal ‘*biais*’, el cual denotaría una dirección oblicua, un desvío. Es curioso, sin embargo, que algo que signifique oblicuo, no se contemple como algo no recto, no directo o apartado de la dirección más ventajosa, pero sí como un desvío. En cualquier caso, su etimología es dudosa, sin faltar intentos de encontrarla (*vid. infra*). Se nombra también un verbo, ‘*biaiser*’, del que se menciona, entre otras cosas, que tuvo un uso transitivo de cruzar oblicuamente y disponer oblicuamente. Lo que sí se puede corroborar es que, en caso de ser voz de origen provenzal, esta es claramente intrarrománica, del ámbito galo especialmente, y estrechamente emparentada con el occitano, el catalán y el aragonés.

Fraseológicamente, se señalan los usos de ‘de *biais*’ y de ‘en *biais*’, donde ‘de *biais*’ se ocupa en costura en la Edad Media francesa y es “*employée spécialement en couture à propos de ce qui n’est pas coupé dans le droit fil*” (*DHLF*, s.v. *biais*, *biaise*). Nótese que es el mismo valor que se recoge hoy en los diccionarios del español, lo que se traduce en una continuidad semántica de, al menos, setecientos años. Asimismo, se dice que a partir del siglo XVI ‘*biais*’, “*substantivé, désigne abstraitement, avec une valeur générale, l’aspect sous lequel une chose se présente (fin XVI^e s.) et au figuré, d’après l’idée de direction oblique*” (*DHLF*, s.v. *biais*, *biaise*). Con todo, al final se muestra una etimología posible del elemento provenzal: **biarius* < BI AXIUS dos + ejes, de dos ejes, de dos hilos. Se nombra también la posibilidad del **ebigassius* < **epikartos* (gr.), aunque, como se verá más adelante, no es una etimología acertada. Volveremos a ello, pero **biarius* es indicador de algo y comparte posibles descendientes cercanos a ‘*bies*’.

Para concluir el breve vistazo galorrománico de ‘*biais*’, se puede afirmar que esta voz muy probablemente proceda del provenzal u occitano medieval, que se introdujo en la variedad general del francés con posterioridad y que, siendo partícipe tanto de locuciones como en su forma léxica individual, tiene un sentido mayoritario de oblicuo, no recto, que cruza la línea horizontal o vertical. Ya en el siglo XIX, el español lo tomó en uno de los momentos de adquisición de galicismos con mayor intensidad, especialmente a través del naturalismo literario hispánico.

5. ETIMOLOGÍA DE ‘BIES’, PERSPECTIVA HISPÁNICA

Siguiendo las pautas arriba establecidas, resulta conveniente observar si la etimología señalada por las academias en su entrada respectiva del *DLE* es adecuada. Para ello, se estima oportuno indagar en distintos diccionarios etimológicos del español, entre los que se encuentran el *Diccionario Crítico y Etimológico Castellano e Hispánico (DCECH)*, de Joan Coromines y Antonio Pascual, o el *Diccionario Etimológico Español e Hispánico (DEEH)*, de Vicente García de Diego.

En el posible lugar de aparición de *bies*, Coromines y Pascual redirigen su búsqueda a la entrada ‘viaje II’ (*DCECH*) donde se dice: “oblicuidad de la superficie de un muro, del cat. ‘*biaix*’ sesgo, del mismo origen incierto que el fr. y oc. ‘*biais*’”. Más adelante, el insigne romanista expuso:

En partes de América, y particularmente en la Arg., se emplea, con carácter más general, ‘biés’ sesgo, y allí suena a cada momento como término de costureras y modistas caseras, de suerte que no creo sea término francés introducido por la “Grande couture”, sino vieja palabra criolla tomada del Brasil, ya que en portugués este galicismo tiene raíces antiguas; no sólo ‘viez’ es hoy de uso muy general en el idioma vecino, sino ‘ao vieis’ al sesgo está ya en la Crónica do Conde Dom Pedro de Azurara (s. XV).

En la entrada, más abajo del fragmento reproducido, Coromines señala que en francés no logra fecharla más allá del XIV, aunque puede que estos textos sean en realidad documentos-testimonio de un estado de lengua del siglo XIII. Asimismo, asegura que ‘biais/biaise’ estaría emparentado con ‘beslif’ y que esta procedería de un latín “OBLIQUUS con cambio de prefijo”, forma mucho más tardía en el norte que en el sur de Francia.

A continuación, el romanista pasa a describir las vicisitudes de los distintos intentos de su recorrido etimológico. La posibilidad de procedencia de un adjetivo BĪFAX, que mira a dos caras, descrito por Diez en el *Wartburg*; de un posible *BIANSIUS, derivado de ANSIUS, asa, explicado por A. Thomas; o la ya mencionada *BĪGARSĪUS < epikairsios a partir del gr. Επιχάρσιος ‘que se precipita’, ‘oblicuo’, ‘transversal’, de Brūch. De esta última, anota Coromines que es la más descabellada, como ya han expuesto otros romanistas como Gamillscheg, Meyer-Lubke o Bloch. Termina con el posible *BĪAXĪUS, considerándola la más verosímil. Al final, da un listado de palabras, variantes formales o cercanas, de las que se quiere destacar una: ‘vislay’. Continuará con su interpretación y recorrido de ocurrencias a lo largo del corpus que el filólogo pudo tratar, intentando demostrar que ‘bies’ finalmente proviene de un cat. ‘biaix’, el cual provendría a su vez del oc. ‘biais’, y este muy probablemente del *BĪAXĪUS.

Siguiendo con el trabajo de Coromines, su *Diccionari Etimològic i Complementari de la Llengua Catalana*, en la entrada de ‘biaix’ (*DECLC*, s.v. *biaix*) amplía lo que ya dice de ‘bies’ en el *DCECH*, pues llega a profundizar en la mentalidad más o menos geométrica de la gente en la baja latinidad y si la abstracción espacial es aceptable o no. En cualquier caso, cabe resaltar lo siguiente: “com en tants altres casos, el concret sortiria ací de l’esfera abstracta, l’obliqüitat va comparar-se amb un apartament de la recta moral” (*DECLC*, s.v. *biaix*). Sea como sea, este distanciamiento de la “recta moral” es lo relevante, ya que lo acerca semánticamente a lo no recto, oblicuo.

Por su parte, García de Diego en su *Diccionario Etimológico Español e Hispánico* deriva el origen a la palabra latina *biaxis “[de dos ejes]: viaje ‘chaflán, bisel’, cast. *DRAE*, arag.; ‘biaix’ oblicuidad, sesgo cat.; ‘bies’ ‘íd.’ cast. del fr. ‘biais’ (*DEEH*, s.v. *bies*). Es interesante que por primera vez ‘al bias’ se equipare a algo tan similar como es ‘bisel’. Que ‘bies’ proceda del fr. ‘biais’ sigue la explicación que hace Coromines, pero que se nombre ‘bisel’ a modo de significación es un hecho sugerente. En consecuencia, han aparecido, pues, dos palabras nuevas en el ámbito hispanorrománico: ‘vislay’ y ‘bisel’.

6. PALABRAS COLATERALES: ‘VISLAY’ Y ‘BISEL’

Retomando las notas anteriores, se decide observar la voz ‘vislay’, la cual no se registra en el *DLE* ni en el *NTLLE*, en el *CORDE*, aunque en el *NDHLE* se describan dos ocurrencias, de la cuales data de 1946, la cual reproduce íntegramente el mismo caso, fechado en 1605:

Y estas paredes que están al encuentro de la mar han de estar todas lamboradas, o hechas a modo de barbacana, o lamboradas, o de bislay, de manera que no hallen las holas cosa en que topar. Y si ellas se hizieren en línea conversa, serán mucho mejores que en ninguna otra forma⁶.

En este pasaje, al hacer referencia al modo de construir los diques o escolleras en el mar, la voz ‘bislay’ (el cual muy probablemente sea el ‘vislay’ del que habla Coromines) cobra un sentido de oblicuidad, corte no recto, no horizontal o vertical y en diagonal. Sin embargo, estos sentidos colisionan con los del arag. ‘biaix’ señalado por García de Diego. Con todo, Nabarro García (2003: 57) expone que en aragonés ‘al bies’ es equiparable a ‘de bislai’. En la entrada que este propone en ‘de bislai’, indica a su vez lo siguiente: “adv. ‘de soslayo’, ‘al sesgo’. Coexiste con ‘al bies’”. Es más, incluso añade otra locución sinónima: (Nabarro García, 2001:67) “‘de guiñarón’: adv. de forma sesgada. También ‘de bislai/al bies’”.

Etimológicamente, ‘de bislai’, siendo un aragonesismo, nos acerca al área occitana, lo que coincidiría tanto con ‘biaix’ como con ‘biais’ > ‘bies’. No obstante, carece de un origen especificado desde la filología aragonesa, aunque lo indicado por Coromines no debe olvidarse por su carácter románico. Por lo que respecta a ‘bisel’, Coromines y Pascual (*DCECH*, s.v. *bisel*) mencionan que *bisel* procede “del fr. ant. ‘bisel’ íd. (hoy ‘biseau’), de origen incierto, sin duda emparentado con el fr. ‘biais’ sesgo”. Continúan los autores explicando la probabilidad de un diminutivo de ‘biais’ > *biaisel, añadiendo que “también sería concebible (aunque mucho más hipotético) que existiera un fr. ant. *bis-ais = oc. ‘biais’ [...] y que aquél se cambiara en ‘bisel’ por una especie de cambio de sufijo”. Este ‘biaisel’ sí explicaría en cierto modo la forma aragonesa ‘bislai’, aunque implicaría una vía evolutiva separada de las anteriores, pues habría, pensando en la tonicidad del diptongo [‘ai], una posible metátesis recíproca de [l] y [s], manteniendo el diptongo [‘ai] y eliminando por apócope la [-e] final, ya sea por asimilación de vocales palatales, [e] e [i], o por consonantización del palatal intervocálica [-i-] > [-j -] ocasionando con ello su vocalización al perder la [-e], ocurrida por una apócope: [bi‘ajsel] > [bis‘laj] > [bis‘laj] > [bis‘laj]. Meras hipótesis. Lo importante, aparte de la forma, es que el significado sigue siendo el mismo, al sesgo, oblicuamente.

CONCLUSIONES

⁶ Se han buscado ‘vislay’, ‘bislay’, ‘bislai’, y ‘vislai’ en tanto en el *DLE*, el *NTLLE*, el *CORDE* y el *NDHLE*. Se consulta el 22 de junio de 2016, en línea. Reproducimos aquí los ejemplos sacados del *CORDE*. ‘Bislay’. Última comprobación realizada el 16 de febrero de 2024, pero con datos de consulta intermitentes desde el 22 de junio de 2016, sin haberse visto modificada tal acepción.

El recorrido etimológico hecho sobre la palabra ‘bies’ no es más que uno de los pilares del estudio de una palabra diacrítica desde la fraseología histórica, como ya se ha podido constatar (Ribes, 2017, 2022a, 2022b). Con tal de observar las palabras diacríticas y poder esclarecer su tipología y su configuración, esto es, sus estados sincrónicos en una diacronía, es vital conocer en un primer lugar toda la información recogida de la palabra y la locución que la contiene, ya sea en español o en otras lenguas cercanas. Si se trata de modalidades lingüísticas románicas, su origen latino común, en muchas de las ocasiones, entrevé una relación estrecha que *a priori* puede parecer lejana. No obstante, si se piensa en las lenguas indígenas que hay (y ha habido) en el continente americano, o en las africanas de Guinea Ecuatorial y el Sáhara Occidental, incluso en las oceánicas de las Marianas y Filipinas, el estrecho lazo sociocultural de los hablantes de una comunidad y otra han dejado sus huellas en las modalidades habladas de español (y de sus otras lenguas). No debe olvidarse que la lengua no deja de ser un instrumento biológico de comunicación entre individuos de una misma especie, pero con fuerte impronta de su hábitat cultural y su concepción del mundo (Benítez Burraco, 2023: 51-53).

La forma de la palabra, individualizada, aporta muchos datos para llegar a dilucidar el posible recorrido semántico que su loción ha conservado o acarreado en su devenir histórico. En el caso que tratamos, la fraseología de ‘bies’ es muy escueta, pero, en cambio, no siempre es así con otras palabras diacríticas. De hecho, ‘bies’, en su empleo en el francés antiguo, medieval y de los siglos de oro, gozaba de una gran riqueza fraseológica. No solo en las formas, sino también en las significaciones. Habrá, pues, locuciones con palabras diacríticas que tendrán sus cognados románicos y que convendrá tener presente para así llegar a las relaciones internas de la fraseología en el mundo románico, ya sea el europeo o en la misma Nueva Rumania (Pato Maldonado, 2018) (piénsese en aquel caudal fraseológico puramente americano que ha ido y venido desde el portugués de Brasil hacia los demás estados hermanos).

Dentro del estudio de una palabra diacrítica, una vez esclarecida la etimología de la palabra en cuestión (siempre que sea posible), hay que volver a observar, esta vez, su vinculación en la locución de la que forma parte. Así, una primera aproximación permite esbozar la historia particular de la palabra, con tal de recabar la máxima cantidad de datos que giran en torno a su devenir histórico. Esto ayudará al análisis de la interrelación entre los elementos que configuran la locución. La correcta inspección y examen de la locución a través del tiempo, mediante los casos documentados y su información en los diccionarios, determinará la restricción de usos fraseológicos e ilustrará, a su vez, la especialización de la significación subyacente, que, en la mayoría de los casos, estará estrechamente ligada al surgimiento del significado idiomático. Las distintas ocurrencias mostrarán también su flexibilidad sintagmática e interrelación entre los elementos configurativos de la locución.

En este trabajo se ha trazado una aproximación a la locución ‘al bies’ junto a su núcleo, bies, entendida esta como palabra diacrítica por estar cuasi restringida actualmente a su contexto fraseológico. Se ha observado cómo hay distintas vinculaciones románicas en este caso y que su desarrollo fraseológico está estrechamente ligado con el devenir histórico de ese signo lingüístico, hecho que, según se ha comprobado en diversos trabajos (Ribes, 2017, 2020, 2022a, 2022c, 2023), es común en todas las locuciones con palabras diacríticas.

Referencias

- Aguilar Ruiz, Manuel José. 2021. La configuración formal de las palabras idiomáticas originadas por acortamiento en locuciones en español: los casos de amén, estampía, mor y ton. *Revista de Filología* 33. 9-25.
- Aguilar Ruiz, Manuel José. 2022. La configuración formal de latinismos como palabras idiomáticas en locuciones españolas actuales. *Boletín de la Real Academia Española* 102, 325. 1-32.
- Aguilar Ruiz, Manuel José. 2023. Morfología y adaptación de tres arabismos como palabras idiomáticas en locuciones en lengua española: los casos de balde, (h)erre y guájete. *RILCE: Revista de filología hispánica* 39, 2. 581-603.
- Benítez Burraco, Antonio. 2023. El origen del lenguaje. De Adán a Babel. Almuzara.
- Bosque Muñoz, Ignacio y Mairal Usón, Ricardo. 2012a. Definiciones mínimas. En Félix Rodríguez González (coord.), *Estudios de lingüística española. Homenaje a Manuel Seco*, 123-136. Universidad de Alicante.
- Bosque Muñoz, Ignacio y Mairal Usón, Ricardo. 2012b. Hacia una organización conceptual del definiens. Capas nocionales del adverbio arriba. En Dolores Corbella et alii (eds.), *Lexicografía hispánica del siglo XXI: nuevos proyectos y perspectivas. Homenaje al Profesor Cristóbal Corrales Zumbado*, 125-150. Arco/Libros.
- Bybee, Joan. 2006. From Usage to Grammar: The Mind's Response to Repetition, *Language* 82, 4 (Dec., 2006), 711-733. Linguistic Society of America <https://www.jstor.org/stable/4490266>
- Coromines i Vegnaux, Joan, con la colaboración de Jose Antonio Pascual Rodríguez. 1980-1991. *Diccionario crítico y etimológico castellano e hispánico (DCECH)*. Gredos.
- Coromines i Vegnaux, Joan. 1980-2001. *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana (DECLC)*. Curial.
- Corpas Pastor, Gloria. 1996. *Manual de fraseología española*. Gredos.
- Di Steffano, Giuseppe. 2015. *Nouveau dictionnaire historique des locutions: ancien français, moyen français, Renaissance*, 2 vol. (ndhl). Brepols.
- Echenique Elizondo, María Teresa. 2003. Pautas para el estudio histórico de las unidades fraseológicas. En José Luis Girón Alconchel et alii (eds.), *Estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar* 1, 545-560. Madrid: Universidad Complutense.
- Echenique Elizondo, María Teresa. 2021. *Principios de fraseología histórica*. Universidad Complutense/Instituto Universitario Menéndez Pidal.
- Echenique Elizondo, María Teresa & Vicente Álvarez Vives. 2016. La etimología en la fraseología histórica. Notas en torno a la diacronía de alrededor de. En Mariano Quirós García, José Ramón Carriazo Ruiz, Emma Falque Rey y Marta Sánchez

- Orense (eds.) *Etimología e historia en el léxico del español*. Estudios ofrecidos a José Antonio Pascual (*Magister bonus et sapiens*, 645-664. Iberoamericana: Vervuert, García de Diego, Vicente. 1985. *Diccionario etimológico español e hispánico* (DEEH). Espasa-Calpe.
- Frago Gracia, José Antonio. 2016. *Etimología y documentación*. Notas al DLE. En Mariano Quirós García, José Ramón Carriazo Ruiz, Emma Falque Rey y Marta Sánchez Orense (eds.) *Etimología e historia en el léxico del español*. Estudios ofrecidos a José Antonio Pascual (*Magister bonus et sapiens*, 107-118. Iberoamericana: Vervuert, García-Page Sánchez, Mario. 2008. *Introducción a la fraseología española*. Estudio de las locuciones. Anthropos.
- Montoro del Arco, Esteban Tomás. 2013. *Valores pragmáticos de las locuciones pronominales*. En Inés Olza Moreno y Elvira Manero Richard (coord.) *Fraseopragmática*, 375-398. Frank & Timme.
- Morera Pérez, Marcial. 2007. *La gramática del léxico español*. Abecedario.
- Nabarro García, Chusé Inazio. 2003. *El aragonés residual de Tauste*. Tauste en su historia: Actas de las III Jornadas sobre la Historia de Tauste, del 10 al 14 de diciembre de 2001, 45-102. Ayuntamiento de la Villa de Tauste/Patronato de la Casa de Cultura.
- Nieto Ballester, Emilio. 2017. *Introducción a la etimología*. Síntesis.
- Pato Maldonado, Enrique. 2018. *Sobre el estudio de la toponimia en los enunciados fraseológicos: de Villadiego a Potosí (sin pasar por las Batuecas)*. En María Teresa Echenique Elizondo, Angela Schrott, y Francisco Pedro Pla Colomer, (eds.), *Cómo se hacen las unidades fraseológicas: continuidad y renovación en la diacronía del espacio castellano*, 131-155. Peter Lang.
- Penadés Martínez, Inmaculada. 2012. *Gramática y semántica de las locuciones*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- Pérez Vigaray, Juan Manuel y Batista Rodríguez, José Juan. 2005. *Composición nominal y fraseología*. En R. Almela, Estanislao Ramón Trives y Gerd Wotjak, (eds.). *Fraseología contrastiva*. Con ejemplos tomados del alemán, español, francés e italiano, 81-89. Universidad de Murcia. Servicio de publicaciones.
- Real Academia Española. *Corpus diacrónico del español*. (CORDE). Banco de datos. <https://corpus.rae.es/cordenet.html>
- Real Academia Española. *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*. (NTLLE). <https://apps.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtll>
- Real Academia Española. *Diccionario histórico de la lengua española*. (DHLE). <https://www.rae.es/dhle/>
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española 23.^a edición, 7.^a actualización (versión 23.7)*. (DLE). <http://dle.rae.es/>
- Rey, Alain (dir.). 2000. *Dictionnaire historique de la langue française*. (DHLF). Dictionnaires Le Robert.

- Ribes Lorenzo, Juan Manuel. 2015. Palabras diacríticas e historia de la lengua, *Revista de Historia de la Lengua Española* 10, 209-228.
<https://doi.org/10.54166/rhle.2015.10.08>
- Ribes Lorenzo, Juan Manuel 2017. Léxico y fraseología histórica: algunas notas sobre palabras diacríticas. En María Teresa Echenique Elizondo, María José Martínez Alcalde (eds.) y Francisco Pedro Pla Colomer (coord.), *La fraseología a través de la historia de la lengua española y su historiografía*, 267-297. Tirant.
- Ribes Lorenzo, Juan Manuel. 2020. Continuidad y renovación en de rodillas: diacronía y fraseología. En María José Martínez Alcalde et alii (eds.), *El español y las lenguas peninsulares en su diacronía: miradas sobre una historia compartida. Estudios dedicados a María Teresa Echenique Elizondo*, 523-539. Tirant.
- Ribes Lorenzo, Juan Manuel. 2021. Las palabras diacríticas y sus locuciones en la historia de la lengua española. Tesis doctoral, Universitat de València.
- Ribes Lorenzo, Juan Manuel. 2022a. Las palabras diacríticas en fraseología histórica. Peter Lang.
- Ribes Lorenzo, Juan Manuel. 2022b. Sistematización del estudio histórico (o pancrónico) de las palabras diacríticas. *FRASEOLEX*, Revista internacional de fraseología y lexicología 1, 100-119. Universitat Autònoma de Barcelona.
<https://doi.org/10.5565/rev/fraseolex.39>
- Ribes Lorenzo, Juan Manuel. 2022c. Notas a la diacronía y la fraseología de andana y traque. *Revista de Investigación Lingüística* 25, 243-267. Universidad de Murcia.
<https://doi.org/10.6018/rii>
- Ribes Lorenzo, Juan Manuel 2023. Una mirada a Cuento de cuentos desde la fraseología histórica: algunas notas sobre palabras diacríticas. En Laura Arenas, Raquel María López, Laura González, y Sara Engra (eds.) *Estudios de lingüística contrastiva. Monográfico Entrelíneas* 6, 56-69.
- Satorre Grau, Francisco Javier. 2008a. La comparación como elemento fraseológico en la lexicografía hispanolatina del siglo XVII. *Quaderns de filologia. Estudis lingüístics*, XIII. Dedicado a *Historiografía lingüística hispánica*, 183-195. Universitat de València.
- Satorre Grau, Francisco Javier. 2008b. Las locuciones adverbiales en la lexicografía hispanolatina del Siglo de Oro. En Concepción Company Company y José Guadalupe Moreno de Alba (coord.), *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* 1, 125-1163. Arco Libros.
- Francisco Javier Satorre Grau. 2015. La comparación elativa en la historiografía lingüística española. *Revista Iberoamericana de Lingüística: RILI* 10, 93-122. S.L., Editorial Universitas Castellae (EUC).
- Zuluaga Ospina, Alberto. 1980. *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Peter Lang.

La estructura focal de las impersonales reflejas y la noción de "tópico fantasma"

The focal structure of impersonal reflexive clauses and the notion of "phantom topic"

Valeria A. Belloro

Universidad Autónoma de Querétaro

valeria.belloro@uaq.edu.mx

Resumen

En numerosas lenguas se reconocen estructuras vagas entre un sentido pasivo y uno impersonal, que frecuentemente aparecen emparentadas con otras de sentido reflexivo o medio (Kemmer 1993, entre otros). En español, tal es el caso de la *pasiva con 'se'* y la *impersonal con 'se'*, cuyos lazos diacrónicos, semánticos y estructurales ha sido objeto de numerosos estudios (cf. Sánchez López 2002). El objetivo de este artículo es abordar estas construcciones a partir de la estructura informativa de datos reales suficientemente contextualizados. El análisis muestra que, contrariamente a lo que se asume en la literatura (Mendicoetxea 1999), *pasivas con 'se'* e *impersonales con 'se'* no se diferencian pragmáticamente en su estructura informativa: ambas son compatibles con estructuras de foco estrecho, foco de predicado y foco oracional. Por otra parte, los casos de foco oracional difieren de otras estructuras *téticas* en tanto presuponen la existencia de un argumento cuya identificabilidad se modula a través de la construcción. Proponemos que este argumento funciona como un tipo particular de tópico, al que llamamos *tópico fantasma*. Observaciones preliminares sobre el español y otras lenguas (yaqui, toba) sugieren la posibilidad de una nueva línea de indagación tipológica a partir de las características y funciones de estos tópicos fantasma asociados con construcciones impersonales en distinto tipos de discurso.

Palabras clave: impersonales, pasivas, estructura focal

Abstract

Numerous languages have structures that can be interpreted as passive or impersonal, often associated with reflexive or middle constructions (Kemmer 1993, among others). This ambiguity is evident in Spanish "se"-passive and "se"-impersonal constructions, which are closely linked diachronically, semantically, and structurally (cf. Sánchez López 2000). This article explores these constructions from the standpoint of the information structure of appropriately contextualized examples. The analysis reveals that contrary to the prevalent assumption (Mendicoetxea 1999), "se"-passives and "se"-impersonals do not diverge in their information structure, as both are compatible with a narrow focus, predicate focus, and sentence focus. Furthermore, sentence focus structures differ from other thematic sentences in that they presuppose the existence of an argument whose identifiability is modulated through the construction. This argument is posited to serve as a particular kind of topic: a phantom topic. Initial observations concerning Spanish and other languages (such as Yaqui and Toba) suggest a new avenue for typological inquiry based on the characteristics and functions of these phantom topics associated with impersonal constructions across discourse types.

Keywords: impersonals, passives, information structure

1. CUESTIONES DE FORMA

En términos generales, la clasificación de una oración del español como pasiva con 'se' o impersonal con 'se' depende de la posibilidad de reconocer o no un argumento con función sujeto. Así, las oraciones de (1) se analizan como pasivas con 'se' en tanto la concordancia explícita del verbo (transitivo) con el PACIENTE plural permite identificarlo como sujeto sintáctico.

- (1) a. *Se encontraron nuevas fuentes de energía.*
b. *Se compraron los materiales necesarios.*
c. *Se resolvieron los problemas.*

A diferencia de las anteriores, en ^{las} oraciones de (2) se analizan como impersonales con 'se', ya que no hay un argumento funcione como sujeto. En (2a), porque el PACIENTE exhibe la marcación diferenciada que caracteriza a los objetos animados, en (2b) porque el verbo es intransitivo, y en (2c) porque se trata de una predicación nominal con verbo copulativo.

- (2) a. *Se liberó a los prisioneros.*
b. *Se trabajó mucho.*
c. *Se es feliz.*

Más allá de estos casos, sin embargo, surge una amplia zona de indeterminación funcional. Por ejemplo, con verbos transitivos que admiten una lectura incoativa (i.e. como eventos espontáneos)¹ y tienen un único argumento inanimado singular, la función sintáctica del PACIENTE (como sujeto u objeto) no puede establecerse a partir de rasgos gramaticales, ya que no hay marcación diferenciada de objeto ni evidencia clara de si el verbo es invariable o concuerda con el PACIENTE singular (3).

- (3) a. *Se resolvió el problema.*
b. *Se hundió el buque.*
c. *Se cortó la luz.*

En la lectura causativa de estas oraciones, que correspondería a la impersonal con 'se', el argumento se analiza como objeto y puede sustituirse con un pronombre acusativo, como en (4).

¹ Sobre la posibilidad de una tipología de eventos a lo largo de un continuo incoativo-causativo universalmente válida, cf. Haspelmath's "Spontaneity Scale" (2016), donde la posición de cada verbo es derivada de su frecuencia de uso en contextos causados vs espontáneos.

- (4) a. *Se lo resolvió con habilidad.*
b. *Se lo hundió para evitar la amenaza.*
c. *Se la cortó para realizar las reparaciones.*

Por su parte, en la lectura incoativa-anticausativa, estructuralmente idéntica a la pasiva con 'se', las oraciones de (3) recibirían interpretaciones del tipo de (5), donde el argumento funciona como sujeto sintáctico pero—a diferencia de la pasiva con 'se'—no se presupone la participación de un causante.

- (5) a. *El problema se resolvió sin que nadie tuviera que intervenir.*
b. *Nadie sabe cómo ni por qué se hundió el buque.*
c. *No puedo atenderte porque se cortó la luz.*

Algunos autores señalan que la interpretación incoativa-anticausativa se asocia con sujetos preverbiales (Apiazu Torres 2004, Conti 2005), como en (5a), aunque evidentemente este rasgo no es categórico, y las oraciones de (5b, c) son compatibles con una lectura incoativa-anticausativa a pesar de sus sujetos postverbiales. En resumen, tanto en la interpretación incoativa-anticausativa como en la pasiva con 'se', el PACIENTE funciona como sujeto sintáctico. Sin embargo, las *incoativas con 'se'* se diferencian de las pasivas con 'se' en que, por definición, las primeras no presuponen la existencia de un AGENTE (el evento se conceptualiza como espontáneo) mientras que las segundas sí la presuponen (el evento se conceptualiza como causado). La ambigüedad entre ambas interpretaciones típicamente se reduce oraciones aisladas de su contexto discursivo.

Por otra parte, la pasiva con 'se' también puede ser formalmente idéntica a las construcciones reflexivas y recíprocas. Si el verbo transitivo ocurre con un argumento animado (6), este tiende a interpretarse como sujeto AGENTE y el resultado es una lectura reflexiva (6a) o recíproca (6b) antes que pasiva, que exige un sujeto PACIENTE (6c, d). Interpretar al argumento animado como PACIENTE (con un AGENTE causante indeterminado) en una estructura de tipo pasiva con 'se' es una opción muy restringida, que se reporta como admisible solo con frases indefinidas (6c) o definidas con interpretación de *tipo* (6d) (Sánchez López 2002:55).

- (6) a. *Se liberó un prisionero (a sí mismo).*
b. *Se liberaron unos prisioneros (entre sí).*
c. *Se liberaron unos prisioneros para evitar que mataran al guardia.*
d. *Los prisioneros se liberan ocasionalmente, los reos nunca.*

De hecho, la construcción impersonal con 'se' (7) parece haber surgido diacrónicamente como una estrategia para impedir la interpretación AGENTIVA de estos argumentos animados (García Miguel 1985, Mendicoetxea 1999). Marcados con la '*a' personal*', su función objeto

se hace explícita y, en caso de ser plurales, la falta de concordancia del verbo se hace asimismo evidente:

(7) *Se liberó a unos prisioneros para evitar que asesinaran al guardia.*

Sin embargo, los hablantes son sensibles al estatus gramatical ambiguo de estos argumentos, y es común encontrar ejemplos como los de (8a,b), que ilustran la variabilidad en la concordancia del verbo con el único argumento, o (8c-e) que ilustran un comportamiento híbrido en el cual la marca diferenciada identifica a los argumentos como objetos al mismo tiempo que la concordancia verbal los trata como sujetos, un fenómeno análogo al que ocurre ocasionalmente en las construcciones impersonales con 'haber' ('Hubieron muchos muertos' / 'Los hubieron').

- (8) a. *Coronavirus en Argentina: Entre otros aspectos se evaluará el comportamiento social tras el primer fin de semana en el que se permitió las salidas recreativas para niños* (Infobae, <https://shorturl.at/TOITJ>)
- b. *El exceso de horas trabajadas por el personal motivó, en muchos casos, la suspensión del servicio, y no se permitió la salida de los micros...* (Argentina.gob.ar, <https://shorturl.at/qiOA9>)
- c. *A las cinco con treinta la Bastilla se rindió, se liberaron a los prisioneros y la Guardia Nacional tomó posesión de las armas, pólvora, municiones y cañones allí almacenadas.* (Ideología, <https://shorturl.at/Q7pf3>)
- d. *Asimismo, se felicitaron a los grupos de trabajo y reflexión por las propuestas de acción y las conclusiones a las que llegaron cada uno de ellos.* (BCN de Chile <https://shorturl.at/m9CqV>)

En resumen, enfrentados al análisis de datos de corpus, encontraremos ejemplos donde la distinción entre pasiva con 'se' e impersonal con 'se' es clara en virtud de ciertas marcas gramaticales: la concordancia plural del verbo con el PACIENTE (para las primeras) y la marcación diferenciada de objeto o la intransitividad del verbo (para las segundas), y muchos otros donde la distinción entre pasiva con 'se' e impersonal con 'se' no puede establecerse a partir de la morfosintaxis oracional.

2. LA IMPERSONALIDAD

Paralelamente al problema de la distinción estructural entre pasivas con 'se' e impersonales con 'se', está también la cuestión de determinar qué aspectos de su interpretación son comunes a ambas construcciones y en cuáles, si acaso, se diferencian.²

En este sentido, es necesario distinguir dos usos del término *impersonal*: uno de base estructural, ligado a la ausencia de sujeto sintáctico, y otro de base comunicativa, ligado a la indeterminación o desfocalización del AGENTE (Siewierska 2008). Gómez Torrego (1992) caracteriza a los primeros como casos de *impersonalidad sintáctica* y a los segundos como casos de *impersonalidad semántica*. En español ambos tipos de impersonalidad pueden o no coincidir, tal como el autor muestra a partir de ejemplos como los siguientes (Gómez Torrego 1992:9):

- | | | |
|--------|--|---|
| (9) a. | <i>Llaman a la puerta.</i> | imp. semántica y sintáctica |
| b. | <i>Se vive bien.</i> | imp. semántica y sintáctica (imp. con 'se') |
| c. | <i>Si no lloras no mamas.</i> | imp. semántica |
| d. | <i>Pronto se conocerán las noticias.</i> | imp. semántica (pasiva con 'se') |
| e. | <i>Está nevando en la sierra.</i> | imp. sintáctica |
| f. | <i>Ya huele a jazmines.</i> | imp. sintáctica |

La construcción de 3ra plural impersonal (9a) es impersonal tanto semántica como sintácticamente, al igual que la impersonal con 'se' (9b) (y algunas construcciones de gerundio e infinitivo), ya que ni tienen sujeto sintáctico ni hay un AGENTE identificable. Por su parte, la construcción de *tú arbitrario* (9c) y la pasiva con 'se' (9d) son impersonales semánticas, pero no sintácticas, ya que cuentan con un sujeto sintáctico evidenciado en la morfología verbal (la segunda persona de (9c), el plural en (9d)). Finalmente, los casos como (9e) y (9f) ilustran impersonales sintácticas (no hay sujeto sintáctico) pero no impersonales semánticas, en la medida en que no presuponen la existencia de un AGENTE; se trata de construcciones con verbos meteorológicos, 'haber' impersonal, etc.

En síntesis, en relación con las dos estructuras que nos interesan aquí, la impersonal con 'se' es impersonal tanto sintáctica como semántica, mientras que la pasiva con 'se' es impersonal semántica, pero no sintáctica. Mientras que la impersonalidad sintáctica atañe la ausencia de sujeto sintáctico, la impersonalidad semántica sucede cuando "se oculta el 'quién', el *actor*" (Gómez Torrego 1992:9) cuya existencia, sin embargo, se presupone.

2.2.1. La impersonalidad como "ocultamiento del ACTOR"

En la medida en que la impersonalidad semántica se defina en términos del ocultamiento de un ACTOR cuya existencia se presupone, es necesario resaltar que, en este contexto, ACTOR debe entenderse como una generalización sobre relaciones temáticas particulares (Van Valin

² No me ocupo aquí de otros matices de significado motivados por el aspecto léxico y morfológico del verbo que, junto con la agentividad y la animacidad, se confabulan para favorecer interpretaciones diversas (Maldonado 1996, 1999, Morales 1997, Aijón Olina 2023).

2005), tal como muestran los ejemplos (construidos) de distinto tipo de impersonales semánticas en (10):

- (10) a. *Te llaman por teléfono.*
b. *Hablar con la boca llena es de mala educación.*
c. *El grito se oyó en todo el edificio.*
d. *Ya se conoce a los nuevos ministros.*
e. *Cuando se reciben premios como éste...*
f. *Cuando se recibe a un invitado como éste...*
g. *Tú te puedes estar muriendo y nadie viene.*³
h. *A veces simplemente se es feliz...*

En las construcciones semánticamente impersonales de (10) el *participante oculto* es el AGENTE de 'llamar por teléfono' (10a) y 'hablar' (10b), el EXPERIMENTANTE de 'oír' y 'conocer' (10c,d), el RECIPIENTE de 'recibir' (10e,f) y el PACIENTE de 'morir' (10g) y 'ser feliz' (10h). Así, la definición de impersonalidad semántica como "ocultamiento del ACTOR" debe entenderse como una neutralización papeles temáticos más específicos (AGENTE, EXPERIMENTANTE, RECIPIENTE). Aun así, caracterizar la impersonalidad semántica como ocultamiento del ACTOR es difícilmente justificable en casos como (10g, h), donde se oculta al PACIENTE. Por otra parte, en oraciones del tipo 'Cuando se es tan bendecida por la vida...' sería necesario estipular que la pasividad tendría alcance sobre la impersonalidad, obligando a invertir la jerarquía temática y ocultar al UNDERGOER por encima del ACTOR que aparece explícitamente codificado, lo que complica aún más generalizaciones sobre las impersonales semánticas basadas en el rol semántico del participante oculto.

2.2.2. La Impersonalidad como "indeterminación del sujeto nocional"

Dada la dificultad de caracterizar al participante oculto tanto en términos sintácticos (se oculta al sujeto sintáctico de las impersonales con 'se', pero no el de las pasivas con 'se') como en términos de roles semánticos (se oculta al AGENTE, EXPERIMENTANTE, RECIPIENTE, PACIENTE...), algunos autores acuden al concepto de *sujeto nocional*. Así, Mendikoetxea 1999:1639 señala que:

la distinción entre oraciones pasivas con *se* y oraciones impersonales con *se* [...] es una distinción basada en sus características formales: sintácticamente, estas oraciones se diferencian en que, con verbos transitivos, el objeto nocional del verbo es el sujeto gramatical en las pasivas con *se*, al igual que en las pasivas perifrásticas, mientras que en las impersonales con *se* el objeto nocional es también el objeto gramatical (introducido por *a*), como en la oración activa con sujeto referencial explícito, y no hay un sintagma nominal sujeto con el que pueda concordar el verbo [...]. Además, en las oraciones impersonales pueden aparecer también verbos no transitivos. Las diferencias formales no entrañan

³ Estos usos de la segunda persona quizás no sean tan semánticamente impersonales como los demás, dado que—tal como reconoce Gómez-Torrego (1992:13)—la indeterminación solo puede variar entre un "yo-encubierto" y un "nosotros", excluyendo la tercera persona. En este sentido, la "impersonalidad" (en el sentido del grado de identificabilidad del ACTOR) puede pensarse como un continuo.

diferencias semánticas: ambos tipos de oraciones pueden interpretarse desde una perspectiva activa o pasiva (circunstancia que se atribuye a la indeterminación del sujeto nocional).

Si bien no es claro cuál sería la lectura pasiva que podrían tener las impersonales con 'se' con verbos intransitivos ('Se trabajó mucho', 'Se vive bien', etc.), esta perspectiva permite destacar cierta equivalencia semántica entre pasivas con 'se' e impersonales con 'se': ambas implican un sujeto nocional indeterminado que, en este contexto, sirve para capturar al argumento que funcionaría como sujeto sintáctico en la versión personal de la impersonal con 'se' y en la versión activa de la pasiva con 'se'. Desde esta perspectiva, la verdadera diferencia entre las dos construcciones sería de tipo comunicativo: "La diferencia significativa entre una oración activa y su correspondiente oración pasiva reside en el contenido comunicativo, que tiene como punto de partida el sujeto nocional en las oraciones activas y el objeto nocional en las oraciones pasivas, siendo opcional en estas últimas la expresión del sujeto nocional" (Mendikoetxea 1999:1687).

En otras palabras, el concepto de sujeto nocional permite recuperar la impersonalidad semántica común a pasivas con 'se' e impersonales con 'se', y al mismo tiempo mantener la distinción gramatical entre ambas estructuras. La diferencia se preservaría en términos de sus "puntos de partida" o "contenidos comunicativos": las impersonales con 'se' tendrían como punto de partida el sujeto nocional, y las pasivas con 'se' tendrían como punto de partida el objeto nocional. Es decir, la distinción entre pasivas con 'se' e impersonales con 'se' se recuperaría a nivel pragmático, en términos de su estructura informativa, aun cuando la distinción entre ambas construcciones no esté codificada en la morfosintaxis oracional. En tanto la estructura informativa de dos estructuras formalmente idénticas solo puede evaluarse en sus contextos comunicativos, esta es una hipótesis que merece confrontarse con datos de discurso.

2.2.3. La Impersonalidad como "modulación tópica"

Para preservar la distinción entre dos estructuras gramaticales asociándolas con dos contenidos comunicativos distintos, es necesario caracterizar esos contenidos comunicativos de la forma más explícita posible. En este sentido, entendemos la noción de "punto de partida" como equivalente a *tópico*, en el sentido del referente respecto del cual se interpreta la predicación pragmática (Lambrecht 1994). Así, la propuesta de que la pasiva con 'se' tiene como punto de partida al objeto nocional (i.e. el sujeto sintáctico) se corresponde con ejemplos como los de (11).

- (11) a. (*¿Qué me dices de los prisioneros?*) [*Los prisioneros*]_{TOP} SE LIBERAN OCASIONALMENTE.
- b. (*¿Qué pasó con ese problema?*) [*El problema*]_{TOP} SE RESOLVIÓ SIN QUE NADIE TUVIERA QUE INTERVENIR.
- c. (*¿Cuándo se conocerán las noticias?*) [*Las noticias*]_{TOP} se conocerán PRONTO.

En la tipología tripartita de Lambrecht (1994), que distingue *foco de predicado*, *foco oracional* y *foco estrecho* como los tres tipos básicos, los ejemplos de (11a,b) corresponden a estructuras de foco de predicado: el sujeto sintáctico cumple la función de tópico pragmático (denota el referente que sirve de anclaje conceptual), y la predicación pragmática coincide con la frase verbal (predicado sintáctico). Por su parte, el ejemplo de (11c)

correspondería a un caso de foco estrecho (en el adverbio 'pronto'), ya que el verbo 'se conocerán' forma parte del contenido que la pregunta previa establece como pragmáticamente presupuesto.

La propuesta de que la pasiva con 'se' tiene como tópico al objeto nocional/ sujeto sintáctico, sin embargo, se contrapone con la observación—frecuente en la literatura teórica—de que en las pasivas con 'se' la posición no marcada del sujeto sintáctico es postverbal y que las oraciones tienen una estructura tética (i.e. de foco oracional) (Sánchez López 2002:54, cf. también Zúñiga 2023, entre otros). Esta observación sería compatible con ejemplos como los de (12) en la medida en que aparecieran en respuesta a la pregunta '¿Qué pasó?', contexto que no presupone un referente topical particular como anclaje de la predicación pragmática, con la consecuencia de que toda la oración se interpreta como información nueva.

- (12) a. (¿Qué pasó?) *SE ENCONTRARON NUEVAS FUENTES DE ENERGÍA.*
 b. (¿Qué pasó?) *SE COMPRARON LOS MATERIALES NECESARIOS.*
 c. (¿Qué pasó?) *SE RESOLVIERON LOS PROBLEMAS.*

Esta variabilidad en la posición que se asume como "no marcada" para el sujeto sintáctico es un primer inconveniente a la hora de generalizar la estructura focal de las "pasivas con *se*", ya que cada orden parece acomodar estructuras focales distintas. En este sentido, es relevante un estudio reciente de corpus (Tututi 2023) que muestra que las pasivas con 'se' con sujeto postverbal son más frecuentes solamente en la medida en que se excluyan del corpus las oraciones con sujetos tácitos y relativos, que de hecho corresponden a un tercio de los datos (Tabla 1).

Tabla 1. Distribución de sujetos de *pasiva con 'se'* en corpus (Tututi 2023)

| | | |
|---------------------------|-----|------|
| Sujetos posverbales | 163 | 41% |
| Sujetos preverbales | 116 | 29% |
| Sujetos tácitos/relativos | 121 | 30% |
| Totales | 400 | 100% |

La asiduidad de sujetos tácitos/relativos no es un detalle menor, ya que indicaría la alta frecuencia de pasivas con 'se' cuyo tópico es efectivamente el objeto nocional, tal como señala la hipótesis de Mendikoetxea (1999). En efecto, los sujetos tácitos/relativos necesariamente representan tópicos (13a), estructura informativa que también instancian muchas veces las oraciones con sujeto léxico preverbal (13b,c).⁴

⁴ Salvo indicación contraria, todos los ejemplos están tomados de ADESSE: Base de datos de Verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español, www.adesse.uvigo.es. Siguiendo la convención habitual, marcamos el foco en versalitas. Establecer la estructura focal de una oración a partir de datos de discurso es un desafío que consideramos imprescindible en aras de evaluar la adecuación descriptiva de las generalizaciones gramaticales. Intentaremos al menos ofrecer al lector suficiente contexto discursivo y hacer explícitos nuestros criterios de clasificación.

- (13) a. *Los asuntos de las cajas de Jerez y de Ronda [que]_{TOP} SE DENUNCIABAN AYER son tremendos.*
- b. *--¿Qué pasó con los conventos que fueron quedando vacíos --No lo sé --Pero esos conventos y sus tierras son propiedad de la orden --dijo don Plutarquete. -
-La orden no tiene propiedades. [Los monasterios]_{TOP} SE EDIFICARON EN LOS MONTES y los montes no son de nadie.*
- c. *Postular inobservables para explicar los fenómenos es, en efecto, necesario y característico de la ciencia moderna. Sin embargo, [esto]_{TOP} PUEDE HACERSE CIENTÍFICAMENTE (COMO EN FÍSICA) O NO (COMO EN PSICOANÁLISIS).*

Así, en (13a) el pronombre relativo 'que' denota un *referente activo* (Chafe 1987, Belloro 2012); es decir, que se asume como parte del foco atencional del interlocutor en la medida en que se asocia con un antecedente recién mencionado. Este pronombre relativo tiene la función sintáctica de sujeto y la función pragmática de tópico, en tanto que es respecto de su *denotatum* (los asuntos de las cajas de Jerez y de Ronda) que se interpreta la predicación pragmática ('se denunciaban ayer'), que en este caso coincide con el predicado sintáctico. En la medida en que el sujeto sintáctico tiene la función pragmática de tópico y el predicado sintáctico tiene la función pragmática de foco, estas estructuras se identifican como de foco de predicado. De modo análogo, en (13b), los monasterios (que se interpretan como correferenciales con los conventos) sirven de anclaje a la predicación 'se edificaron en los montes'; y nuevamente coinciden sujeto sintáctico y tópico pragmático, así como predicado sintáctico y predicación pragmática. Lo mismo aplica para (13c), donde el pronombre 'esto'—sujeto sintáctico—denota la postulación de inobservables—tópico pragmático—y el predicado sintáctico codifica la predicación pragmática.

Sin embargo, esta no es de ningún modo la única estructura focal que realizan las pasivas con 'se'. Tal como sucede con las pasivas perifrásticas (Belloro 2020), las pasivas con 'se' con sujetos preverbiales son también compatibles con estructuras de foco oracional (14).

- (14) a. *Creo que David hizo bien retirándose a tiempo. «Mejor estar de acuerdo, mejor no desatar guerras entre los dos.» --David se engañaba --dijo Genoveva. UN MATIZ DE DUREZA SE HABÍA AÑADIDO AL TONO METÁLICO HABITUAL EN SU VOZ.*
- b. *...se dejaba envolver por oleadas de mexicanos que se agolpaban en contra suya. ¡Y bien que le habían recomendado que no lo hiciera, que no podían responsabilizarse de movimientos imprevistos! LAS DECISIONES SE TOMAN ALLÁ EN LO ALTO --piensa el capitán.*
- c. *Frené despacio, abrí la portezuela y dejé subir a Dilia que murmuró apenas un «gracias» de fatiga y somnolencia y se estiró en el asiento con su saco de viaje a los pies. LAS REGLAS DEL JUEGO SE CUMPLEN DESDE EL PRIMER MOMENTO EN LAS HISTORIAS QUE ME CUENTO.*

Como mencionamos arriba, entendemos foco oracional como una estructura informativa en la que ningún constituyente funciona o puede acomodarse como el centro de atención respecto del cual se predica pragmáticamente la proposición (Lambrecht 1994). Así, si consideramos los sujetos preverbiales 'un matiz de dureza' (14a), 'las decisiones' (14b) y 'las reglas del juego' (14c) vemos que no hay ningún indicio contextual que haga prever su

codificación (no están activos ni son accesibles inferencialmente), y que toda la oración SV aporta información nueva que enriquece la representación discursiva. En los ejemplos de (15), las estructuras de foco oracional se realizan con el más esperado orden VS.

- (15) a. *El líder sindical afirmó que es necesaria la aplicación de una nueva política en el tejido industrial que establezca un marco global y añade que para que las reivindicaciones de todos los trabajadores sean atendidas **SE APOYARÁN TODO TIPO DE MOVILIZACIONES.***
- b. *Lo que intento dejar insinuado de momento, es la ambivalencia que presidía los criterios de selección seguidos para encauzar en la postguerra la tendencia femenina a alimentarse de literatura. **SE DESACONSEJABAN LOS AUTORES CRUDOS O INMORALES COMO PEDRO MATA, pero también La Regenta, calificada como admirable novela, pero no apta para señoritas.***
- c. *Y esta piadosa leyenda: que usted lo pase bien. **A LOS PIES DEL ESQUELETO AÚN SE PODÍAN DISTINGUIR RETALES PUTREFACTOS DE LO QUE EN EL SIGLO DEBIÓ DE SER SU VESTIDURA TALAR.** Casi se me cae la vela al suelo cuando sentí una mano posarse en mi antebrazo.*

En resumen, en relación con el tipo y la posición del sujeto, la pasiva con 'se' ocurre con sujetos tácitos, preverbiales (relativos y léxicos) y posverbiales. En relación con su estructura informativa, la pasiva con 'se' es compatible con estructuras de foco de predicado, oracional y estrecho. La determinación de la estructura focal de la pasiva con 'se' requiere tomar en cuenta suficiente información contextual y no puede establecerse *a priori*. En particular en relación con el orden SV, este es pragmáticamente no marcado y, tal como en las oraciones SV activas, toda la estructura es parte del *dominio potencial de foco* (Van Valin 1999).

Una versatilidad análoga aplica a las impersonales con 'se'. Los ejemplos en los cuales el punto de partida (tópico) sería el sujeto nocional se reducen, si acaso, a aquellos donde este sujeto nocional se interpreta inequívocamente como un yo/nosotros encubierto que resulta, sin embargo, específico, identificable y activo:

- (16) a. ***SE ESTABA BIEN AL SOL**, contemplando sobre la mesa de cristal el vino rojo servido en vasos gruesos, la enredadera que colgaba del piso principal y se enroscaba por la pared del porche, la fuente de cerámica azul y verde, todo premeditadamente rústico. Déjeuner dans le jardin... El sol, el cielo azul, transportaron a Julián a su casa de Ibiza. Con los ojos entornados pensaba: «El sol, el color del cielo, pero no el aire.»*
- b. [Un entrevistado a otro en un debate televisivo] ***¡NO SE PUEDE SER TAN IGNORANTE!*** (Clancy y Merino, 2003).
- c. *Josefa era muy severa conmigo, aunque ahora pienso que era siempre así, incluso consigo misma. Tú apenas la trataste. No recuerdo que cruzaras con ella más de dos palabras. Claro que **EN TU PRESENCIA POCAS VECES SE HABLABA.** Imponías un silencio tan tenso...*

Así, podría argumentarse que 'estar bien al sol' (16a) se predica pragmáticamente del personaje cuyo monólogo interno representa: se trata de un 'yo' encubierto. En (16b) la construcción impersonal encubre al destinatario, un 'tú' antagonista al que se dirige el insulto. En (16c) se trata de un 'nosotros' que refiere inequívocamente al narrador y Josefa. Es solo

en la medida en que se admita esta interpretación que podría sostenerse que, en efecto, las impersonales con 'se' se predicarían pragmáticamente del sujeto nocional.

Más frecuentemente, sin embargo, el tópico no es el sujeto nocional sino algún otro participante, tal como ilustran los ejemplos de (17):

- (17) a. *Ya había mesas ocupadas en las terrazas. Abundaban los hombres. Algunos jugaban al dominó, otros discutían o charlaban. Muchachos de uniforme se sentaban en grupos. **Algunos, como David, iban de paisano, pero [TOP] SE LES RECONOCÍA POR EL PELO MUY CORTO, LAS DUDAS AL ELEGIR MESA, EL DESCONOCIMIENTO DEL LUGAR.** --No sabes cuánto te agradezco esta visita --dijo David--. Está uno aquí tan fastidiado... Pidieron café y copa y cigarrillos.*
- b. *Cuando llega **la hija**, les encuentra charlando. Mira con curiosidad al viejo y riñe a la madre por haberse incorporado en la cama, pero al poco rato [TOP] SE LA NOTA CONTENTÍSIMA DE NO PERDER EL TIEMPO y se marcha tras de anotar algún encargo.*
- c. *El viejo sospecha advertencias de Andrea contra posibles contagios de un enfermo que, además, es fumador. «¡Pero si cada día fumo menos!», se indigna. «Bien está que **[al niño dormido]**_{TOP} NO SE LE DESPIERTE, pero ahora que ya empieza a moverse y manotear abriendo esos ojitos de zorrillo...» - ¡No le coja, señor Roncone! - advierte Anunziata...*

En (17a) el tópico pragmático son los muchachos que, como David, iban de paisano. Es respecto de estos muchachos que se interpreta la predicación pragmática de que se les reconocía por el pelo muy corto, etc. Es decir, el tópico no coincide con el sujeto nocional de la impersonal con 'se' (el ACTOR de 'reconocer') sino con el argumento dativo. En (17b) el referente del que se predica que 'se la nota contentísima' es la hija (que funciona como tópico continuo de 'llegar', 'mirar' y 'reñir'), y no el sujeto nocional de 'notar'. En (17c) el tópico pragmático es explícito ('el niño dormido'), y se codifica en una dislocación a la izquierda. Es decir, todas estas predicaciones pragmáticas se realizan respecto de un referente identificable (los muchachos, la hija, el niño dormido), pero en ningún caso este referente es el sujeto nocional de la construcción impersonal (i.e. el sujeto sintáctico de la correspondiente oración personal).

Se ha observado que, en las impersonales con 'se', el tópico también puede asociarse con una frase locativa preverbal (Conti 2005). En estos casos se trataría de un tipo particular de tópico, llamado *de escenario* (*stage topic*), que no denota un referente sino que fija las coordenadas espacio-temporales de la predicación, tal como ilustran los siguientes ejemplos:

- (18) a. *Enc.- Pero para entrar en la Escuela Diplomática, ¿qué otros títulos le van a pedir? Inf.- Bueno; **[en la Escuela Diplomática]**_{STAGE-TOP} SE PUEDE ENTRAR CON LICENCIATURA EN DERECHO, CON LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS O TAMBIÉN EN ECONÓMICAS, POLÍTICAS O SOCIALES.*
- b. *Inf.- Dicen que sí, que estamos allí mejor, ya que **[en La Granja]**_{STAGE-TOP} SE ESTÁ EN TIENDAS DE CAMPAÑA y allí son barracones con camas, con literas de los soldados y luego pues de agua y demás, campo de deporte y demás, pues está muy bien.*

- c. *una iglesia, no lejana de Monteoscuro, en la que se representaba una Danza Macabra. El tema no era nuevo, Francesca. [Entre los siglos XIV y XV] STAGETOP, LAS LITERATURAS Y LOS MUROS DE LAS IGLESIAS DE MEDIA EUROPA SE LLENARON CON ESTE TEMA NECRÓFILO.*

Así, en (18a), que se pueda entrar con licenciatura en Derecho, etc. es una predicación (focal) que se interpreta en relación con la Escuela Diplomática; el estar en tiendas de campaña es relevante en relación con La Granja (18b), y en (18c) se predica una característica de los siglos XVI y XV. Incidentalmente, podemos notar que las oraciones de (17) y (18) no pueden caracterizarse como de foco oracional (ya que tienen un tópico), ni de foco de predicado (ya que el tópico no es el sujeto sintáctico), ni necesariamente de foco estrecho (ya que la predicación pragmática puede incluir al verbo y algún otro constituyente). Las llamaremos estructuras de *foco discontinuo*.

Por último, hay casos donde no hay ningún tópico identificable, y las impersonales con 'se' responden a una estructura de foco oracional (19):

- (19) a. *Los ojillos chispean astutos entre los párpados semicerrados y el modelado de las arrugas se ha convertido en piedra viva. -Se puede, se puede -repite esa voz tajante-. SIEMPRE SE PUEDE, CUANDO SE QUIERE.*
- b. *Estamos en guerra y yo estoy camuflado, ¿comprendes? Engañando al enemigo. NUNCA SE DELATA AL COMPAÑERO PARTISANO...*
- c. *Alguna que otra vez, la telaraña mental se ajusta hilo por hilo a la de la vida, aunque decirlo venga de un puro miedo, porque si no se creyera un poco en eso ya NO SE PODRÍA SEGUIR HACIENDO FRENTE A LAS TELARAÑAS DE AFUERA.*

En conclusión, vimos en §1 que la distinción entre pasiva con 'se' e impersonal con 'se' solo emerge explícitamente en ciertas oraciones (intransitivas, o transitivas con marcación diferenciada de objeto). Como vimos en §2.2.2, se ha propuesto que semánticamente reflejan un único significado asociado a la impersonalidad, que resulta de la indeterminación de su sujeto nocional, aunque se propone que la distinción entre las dos estructuras se preserva en función de sus distintos puntos de partida. En §2.2.3. nos propusimos evaluar esta hipótesis a partir de datos reales analizados en su contexto discursivo. Vimos que no existe una distinción consistente entre pasivas con 'se' e impersonales con 'se' en términos de estructura informativa. Ambas (en adelante *impersonales reflejas*) se asocian con un rango amplio de estructuras focales (foco de predicado, oracional, estrecho y discontinuo) y son, en este sentido, tanto equiparables informativamente como *no marcadas* en relación con una estructura focal específica, lo que (más allá de las diferencias formales que emergen en ciertos contextos) debilita la propuesta de considerarlas dos estructuras distintas.

3. LA LECTURA TÉTICA DE LAS IMPERSONALES Y LA NOCIÓN DE "TÓPICO FANTASMA"

En esta sección quisiera avanzar algunas observaciones incidentales sobre el rol del "participante oculto" de las impersonales reflejas en la estructura informativa. Como mostramos arriba, las impersonales reflejas instancian el mismo rango de estructuras focales;

algunas *categorías* (cuando aparece algún elemento topical), y otras aparentemente *téticas* (i.e. de foco oracional). La distinción entre categorico y tético refiere, en realidad, a dos tipos de juicio. Desde Aristóteles, la lógica tradicional asumió que el juicio se realiza necesariamente en relación con alguna entidad que lo precede; es decir, que la entidad sobre la que se juzga precede al juicio que se realiza sobre ella. En otras palabras, la existencia y disponibilidad contextual de esta entidad forma parte de lo pragmáticamente presupuesto por los interlocutores: 'Respecto de los soldados de paisano, se los reconoce por el pelo muy corto'; 'Respecto de la hija, se la nota contentísima', etc.

Brentano (1995 [1862]) fue el primero en señalar que estos juicios categoricos coexisten con otro tipo de juicios (a los que llamó *téticos*), en los que el juicio involucra la propia existencia de la cosa. Estos juicios no son predicativos, en el sentido de que no pueden capturarse con la forma de una proposición (cf. Leonetti 1991, Silvagni 2016, Brandl 2023). Como alegoría, imaginemos entrar de pronto a una habitación donde hay una lámpara. El juicio categorico evalúa, respecto de la luz de la lámpara, si es fría o cálida, intensa o débil. El juicio tético, por el contrario, evalúa si la lámpara está encendida o apagada o, mejor, si en la habitación hay o no hay luz. Los juicios téticos no predicen una cualidad, sino que denotan un acontecimiento. Podría decirse que de alguna manera más que un juicio son una epifanía. Brentano sugiere que la predicación lingüística resulta de combinar un juicio tético y uno categorico: el primero establece la existencia de la cosa y el segundo le atribuye una cierta propiedad. Por ejemplo, para interpretar la oración 'La lámpara está encendida' primero hay que aceptar la existencia de la lámpara y luego hay que evaluar el predicado que se le atribuye. Esto se relaciona con la imposibilidad de evaluar el significado de proposiciones que se predicen de entidades inexistentes, como ilustró Strawson (1971) con su famoso ejemplo sobre el rey de Francia: no es posible determinar el valor de verdad de la oración 'El rey de Francia es calvo' (un juicio categorico sobre el rey de Francia) porque sabemos que el rey de Francia no existe. Los juicios téticos, por el contrario, no *presuponen* la existencia de ninguna entidad, y la oración 'Apareció un rey de Francia' puede ser evaluada como verdadera o falsa sin dificultades.

En el terreno de la estructura focal, los juicios categoricos se asocian con estructuras donde hay una partición informativa (por ejemplo, sujeto topical y predicado focal) mientras que los juicios téticos se asocian con estructuras sin partición informativa (i.e. de foco oracional), utilizándose muchas veces *tético* y *foco oracional* como sinónimos.

En el terreno de la impersonalidad, ciertas oraciones impersonales (ej. las impersonales con 'haber') son compatibles con juicios categoricos, ya que pueden predicarse de un tópico espacio-temporal o argumental específico (Belloro y Galindo 2022), aunque normalmente instancian juicios téticos prototípicos ('Hay leña', 'Hubo un accidente'). Esto es así porque, retomando la distinción de Gómez Torrego (1992), son estructuras sintácticamente impersonales—no tienen un sujeto sintáctico—pero no son semánticamente impersonales, en la medida en que no presuponen la existencia de un argumento "oculto", algo que sí ocurre en las impersonales reflejas ('Se es feliz', 'Se escuchan voces').

Las impersonales reflejas pueden asimismo instanciar juicios categoricos, si se predicen pragmáticamente de algún elemento topical, ya sea un argumento o ciertas coordenadas espacio-temporales, tal como en los ejemplos que discutimos arriba (cf. (13), (17), (18)). Si bien requieren siempre acomodar la presuposición de existencia de un participante oculto, en estos casos este participante es relativamente inconspicuo, en la medida en que la oración

provee un tópico pragmático identificable donde anclar la predicación. Más interesantes son las impersonales reflejas de foco oracional (cf. (14), (15), (19)). Estos casos se diferencian de los juicios téticos prototípicos en que requieren acomodar la presuposición de existencia de un participante, el "sujeto nocional oculto", y por otro lado se diferencian de los juicios categóricos en que este participante no funciona como tópico en ningún sentido tradicional del término, en la medida en que su identidad es indeterminable. Se trata de una especie de *tópico fantasma*. Este tópico fantasma es un participante no identificable pero existencialmente presupuesto que caracteriza a las impersonales reflejas y se hace particularmente "visible" en estructuras de foco oracional, donde no hay otro elemento que cumpla la función de tópico sirviendo de anclaje referencial la predicación pragmática.

En otras palabras, a diferencia de otras estructuras téticas, las impersonales reflejas obligan a acomodar la presuposición de existencia de un participante oculto. Al mismo tiempo, a diferencia de cualquier otro tópico potencialmente implícito, tal como el *aboutness-topic* (20a) el *hanging-topic* (20b) o el *anti-topic* (20c), este tópico fantasma nunca puede aparecer codificado, ya que esta es, justamente, una posibilidad bloqueada por la propia construcción, aún en los casos en que tenga una interpretación específica encubierta (21) (o los ejemplos discutidos arriba en (16)):

- (20) a. (*Respecto de mí*), trabajé mucho.
b. (*¿Yo?*) Duermo largas siestas.
c. Vivo bien (*,yo*).
- (21) a. * *Respecto de mí/tú/nosotros/cualquiera/todos*, se trabajó mucho.
b. * *¿Yo?/¿Alguien?/¿Todos?* Se duermen largas siestas.
c. * *Se vive bien, yo/alguien/todos*.

Existen valiosas investigaciones sobre el tipo de interpretación referencial que se asigna a este participante oculto en virtud de distintos factores gramaticales y contextuales, ya sea "vagas", o con valor existencial ('alguien') o universal ('todos'), o específicas, cuando se puede inferir un "referente encubierto" particular ('yo', 'tú', etc). (Maldonado 1996, 1999, Morales 1997, Aijón Olina 2023, entre otros) Lo que nos interesa aquí es llamar la atención sobre la función pragmática de este participante más allá de su interpretación referencial. Específicamente, sobre el hecho de que distingue las impersonales reflejas de foco oracional de otras estructuras téticas en la medida en que exige acomodar la presuposición de existencia de una entidad que, al mismo tiempo, no es identificable y de todos modos colabora con la cohesión discursiva, permitiendo crear aparentes "cadenas de continuidad referencial" aun en ausencia de cualquier interpretación referencial estable.

4. ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE LA FUNCIÓN DEL TÓPICO FANTASMA EN EL DISCURSO

Como vimos, las impersonales reflejas necesariamente presuponen la existencia de un participante que puede cumplir distintos roles semánticos: AGENTE ('Se trabaja'), EXPERIMENTANTE ('Se oyen voces'), RECIPIENTE ('Se recibe escombros') o PACIENTE ('Se es

feliz'). En términos referenciales, puede tener dos interpretaciones básicas: una vaga (ya sea existencial o universal) o una específica (cuando se puede inferir quién es el referente encubierto), como extremos de un continuo con potenciales puntos intermedios. En términos pragmáticos, hemos caracterizado a este argumento como tópico fantasma.

En muchos casos, la modulación tópica que implican las impersonales reflejas no afecta la partición informativa, porque hay otro elemento que cumple la función de tópico pragmático (otro argumento, un adjunto, ciertas coordenadas espacio-temporales), y el juicio sigue siendo categórico. En estos casos la relativa indeterminación referencial del tópico fantasma es inconspicua, en tanto las oraciones tienen otro tópico pragmático, que ayuda a que el tópico fantasma pase desapercibido. Por el contrario, los casos de foco oracional lo ponen en evidencia, y es esperable por lo tanto que sean poco frecuentes y que no aparezcan cadenas de impersonales de foco oracional. Un género que permite evaluar esta hipótesis son los textos procedimentales, donde las estructuras impersonales suelen encadenarse como en el siguiente ejemplo (Buenrostro 2003: 16, Receta de camote con guanábana):

- (22) a. SE LAVA EL CAMOTE_J
b. y [TOP]_J SE PONE A COCER CON SUFICIENTE AGUA.
c. [TOP]_J Una vez cocido, SE DEJA ENFRIAR,
d. [TOP]_J SE PELA
e. y [TOP]_J SE AMASA.
f. [La guanábana]_x SE LAVA,
g. [TOP]_x SE PELA,
h. [TOP]_x SE LE QUITA EL CORAZÓN Y LAS SEMILLAS,
i. y [TOP]_x SE MUELE CON 2 LITROS DE AGUA.

Sin embargo, en esta secuencia solo (22a) puede considerarse como una estructura de foco oracional, mientras que en (22b, c, d y e) el tópico (implícito) es el camote. En (22f) hay un cambio de tópico, que resulta en un sujeto léxico preverbal ('La guanábana'), cuyo referente persiste como tópico implícito en las oraciones impersonales siguientes. Respecto de la función discursiva que cumple aquí la construcción impersonal refleja, pareciera que no es tanto interpelar a un lector indeterminado (algo que se conseguiría también con la segunda persona 'Lava el camote', o con la primera plural 'Lavamos el camote') sino instalarlo en una tradición; en un espacio donde los procedimientos permanecen idénticos frente a la contingencia histórica de sus actores.

Ejemplos de otras lenguas permiten ilustrar casos donde la cohesión discursiva que permite el tópico fantasma es quizás más evidente. En efecto, en toba (guaycurú, Gran Chaco) existe un morfema *qa/go* que se añade mayormente a verbos transitivos flexionados en 3ra persona singular (Cúneo y Messineo 2019a:53). Algunos autores interpretan la construcción resultante como pasiva no promocional (Carpio y González 2017) y otros como impersonal (Messineo 2003). Respecto de su interpretación, Cúneo y Messineo (2019b) ilustran con el siguiente ejemplo (22) y señalan que, entre otras funciones, la construcción impersonal del toba sirve para poner en el centro de atención el evento (*bare happening*, Sansó 2006), mientras reduce la topicalidad de "un agente genérico e indefinido, manteniendo no obstante su continuidad referencial":

- (22) a. **qa-n-yom-gi** *na* *lli?i* *na* *amap*
 IMP-3M-beber-DIR DD jugo DD algarrobo
 'Se tomaba jugo de algarroba'
- b. *nache* **qa-y-awota-?a** *a-na* *qa?apaGa* *da* **qa-n-yom-gi**
 CON IMP-3A-usar-DIR F-DD calabaza NX IMP-3M-beber-DIR
 'se usaba la calabaza para tomar'
- c. *nache* **qa-y-awo?o** *na* **qa-n-do-wo** *na* *amap*
 CON IMP-3A-prepara DD IMP-3M-traer-DIR DD algarrobo
 'después se preparaba, se traían las chauchas'
- d. *qaq* *da* **qa-n-vid-aGate-wo**
 COORD DD IMP-3M-llegar-CAUS-DIR
 'y se las hacía traer'
- e. *nache* **qa-y-acha-gui-lo** *na-wa* *?adaGanaGaki*
 CON IMP-3A-poner-DIR-PL.O DD-PL mortero
 'se las ponía en los morteros'
- f. **qa-y-laGachigi**
 IMP-3A-romper.en.dos
 'se la machacaba'

La intuición respecto de que estos usos reducen la topicalidad de un agente indefinido al mismo tiempo que permiten marcar su *continuidad discursiva* apuntarían a la función de lo que aquí llamamos tópico fantasma para asignar coherencia discursiva aun en ausencia de una cadena (co)referencial en sentido estricto. En cualquier caso, tal como el texto procedimental del español, también en este las impersonales permiten resaltar la constancia del procedimiento frente a la contingencia de los actores.

Esta función que llamaremos *coral*, donde el tópico fantasma tiene una identidad colectiva y contingente, contrasta con ciertos usos que se reconocen en el debate político y el discurso académico, los cuales modulan la identificabilidad de un tópico referencialmente estable (el interlocutor, el autor). En particular en relación con el debate político, se ha señalado que sirven como *atenuadores* (Álvarez López 2003, González Sanz 2010, Briz y Albelda 2013):

- (23) *¡No se puede ser tan ignorante!* (=14b)

Este uso atenuador no se da solo como una estrategia de cortesía negativa para evitar el insulto directo a un interlocutor presente en el contexto de habla. En yaqui (yutoazteca, norte de México), las cláusulas con el morfema verbal *-wa* funcionan tanto como pasivas promocionales como no promocionales en virtud del estatus del argumento PACIENTIVO, marcado nominativo en las pasivas promocionales y acusativo en las no promocionales/impersonales. Con pacientes plurales la distinción de caso se neutraliza y es imposible distinguir entre las dos funciones. Las cláusulas *-wa* también ocurren con verbos intransitivos y *dicendi*. En todos los casos, la omisión del argumento A es obligatoria. Son más frecuentes en historias de vida que en otros géneros discursivos, y típicamente se asocian con un sujeto PACIENTE que funciona como *tópico continuo* afectado por la acción de un tópico fantasma omitido cuya identidad sin embargo se recupera inferencialmente y coincide con los yoris o pelones, miembros del ejército que los combatieron, apresaron y en algunos casos torturaron (Guerrero y Belloro, 2024). En estos casos, el tópico fantasma representa un verdugo que ni siquiera puede ser denunciado y se quiere borrar de la memoria del pueblo.

Caracterizaremos estos usos, que remueven del discurso a un agente amenazante, como instancias de una función *evitativa* (24).

- (24) a. *junaman bea te kom go'óta-wa-k*
 allá entonces 3PL abajo tirar-PVA-PERF
 'de ahí se nos tiró para abajo'
- b. *junama'a bea te kora-u bicha te nama'a-wa*
 allí entonces 1PL corral-DIR hacia 1PL arrear-PVA
 'de ahí se nos arreó a un corral'
- c. *junama'a bea sentínela itóu ketcha'a-wa-k*
 allí entonces centinela 1PL:DAT dar.cargo-PVA-PERF
 'se nos puso a cargo un centinela'
- d. *baji taéwa-ta wéye-o bea te barco-u kimá'a-wa-k...*
 tres día-ACU ir-COND entonces 1PL barco-DIR meter-PVA-PERF
 'al tercer día se nos metió en un barco...'

Tal como se evidenció en §2.2.3., el tópico fantasma también es útil en las narrativas de ficción, y repetimos aquí algunos de aquellos ejemplos. En todos la identidad del tópico fantasma podría recuperarse: se trata del protagonista de (25a), del narrador en (25b), y de los padres en (25c). Encubrir la referencia, sin embargo, facilitar la identificación subjetiva del lector con las sensaciones y emociones ajenas, y el tópico fantasma parece tener aquí una función básicamente *catártica*:

- (25) a. *Se estaba bien al sol, contemplando sobre la mesa de cristal el vino rojo servido en vasos gruesos, la enredadera que colgaba del piso principal y se enroscaba por la pared del porche, la fuente de cerámica azul y verde, todo premeditadamente rústico. Déjeuner dans le jardin... El sol, el cielo azul, transportaron a Julián a su casa de Ibiza. Con los ojos entornados pensaba: «El sol, el color del cielo, pero no el aire.»*
- b. *ya había mesas ocupadas en las terrazas. Abundaban los hombres. Algunos jugaban al dominó, otros discutían o charlaban. Muchachos de uniforme se sentaban en grupos. Algunos, como David, iban de paisano, pero se les reconocía por el pelo muy corto, las dudas al elegir mesa, el desconocimiento del lugar. --No sabes cuánto te agradezco esta visita --dijo David--. Está uno aquí tan fastidiado... Pidieron café y copa y cigarrillos.*
- c. *Cuando llega la hija les encuentra charlando. Mira con curiosidad al viejo y riñe a la madre por haberse incorporado en la cama, pero al poco rato se la nota contentísima de no perder el tiempo y se marcha tras de anotar algún encargo.*

5. COMENTARIOS FINALES

En este estudio hemos revisado los rasgos que, desde una perspectiva tradicional, caracterizan y distinguen a las pasivas con 'se' e impersonales con 'se'. Vimos que en muchos casos no hay bases sólidas para distinguir dos estructuras gramaticales distintas, ya sea porque no hay rasgos gramaticales evidentes (por ejemplo, no es evidente si el PACIENTE

cumple una función de sujeto u objeto) o porque hay rasgos contradictorios (por ejemplo, el PACIENTE plural toma marcación diferenciada de objeto, pero también determina la concordancia plural del verbo), entre otros contextos potencialmente ambiguos. Por otra parte, se ha señalado que comparten un significado común, ligado a la impersonalidad, que resulta de la omisión de un participante. Dadas las dificultades de caracterizar este participante omitido en términos de roles semánticos (puede ser AGENTE, EXPERIMENTANTE, RECIPIENTE o PACIENTE), se lo ha caracterizado como sujeto nocional (es decir, el argumento que funcionaría como sujeto sintáctico en la versión personal de la impersonal con 'se' y en la versión activa de la pasiva con 'se'). A partir de la propuesta de que la diferencia entre ambas estructuras es de tipo pragmático-comunicativo, propusimos pensar estas estructuras como una estrategia de modulación tópica e investigar, a partir de datos de corpus, en qué medida es posible sostener la distinción en términos de estructura focal. Vimos que tanto pasivas con 'se' como impersonales con 'se' se asocian con un rango amplio de estructuras focales (foco de predicado, oracional, estrecho y discontinuo) y son, en este sentido, tanto informativamente equiparables como *no marcadas* en relación con una estructura focal específica, rasgo que debilita la propuesta de considerarlas dos estructuras distintas, aun en términos informativos.

Colapsando estas estructuras bajo la categoría *impersonales reflejas* avanzamos una crítica a la equiparación de las impersonales de foco oracional y los juicios téticos ya que, a diferencia de las estructuras téticas prototípicas ('Llueve', 'Floreció la jacaranda', 'Hay carbón'), las impersonales reflejas de foco oracional presuponen la existencia de una entidad (el argumento omitido), que sin embargo no sirve como anclaje conceptual de la predicación (i.e. como tópico) debido a su indeterminación referencial. Este elemento tiene un estatus informativo muy particular, liminal, que combina el rasgo [+existencialmente presupuesto], característico de los tópicos, y [-identificable] incompatible con los tópicos. En tanto argumento semántico del predicado, se asocia con una presuposición de existencia, pero llama a presuponer la existencia de un elemento no identificable, al que llamamos *tópico fantasma*.

Finalmente, a partir de algunas observaciones preliminares sobre el español y construcciones análogas en toba y yaqui, vimos que, más allá de la interpretación referencial del tópico fantasma (existencial, universal, específica, etc), la estructura resultante permite, en términos de la organización del discurso, sostener ciertas cadenas de continuidad referencial ilusorias (dado que la interpretación referencial del tópico fantasma está vedada), y cumplir ciertas funciones discursivas particulares: ya sea reforzar la idea de una tradición en la que el procedimiento permanece idéntico frente a la contingencia de los actores (función coral), tal como sugieren los textos procedimentales del español y toba, o borrar la referencia a un agente amenazante, como ilustramos con ejemplos del yaqui (función evitativa). Finalmente, en narrativas de ficción, la construcción facilita una función catártica al permitir que el lector se identifique con sensaciones y emociones ajenas. Esperamos que un estudio más extenso sobre la productividad y versatilidad del tópico fantasma permitan complementar, desde una perspectiva discursiva, los estudios que se centran en la interpretación referencial del participante omitido.

Referencias

- ADESSE: Base de datos de Verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español, J.M. García-Miguel, Universidad de Vigo, <https://adesse.uvigo.es>
- Aijón Oliva, Miguel Ángel. 2023. La interpretación referencial del iniciador en las construcciones desfocalizadoras con 'se': análisis del discurso de la prensa digital. *Lengua y Habla* 27. 26-50.
- Álvarez López, Fátima. 2003. La despersonalización en el discurso académico escrito, Tesis doctoral, Universidad de Alcalá.
- Apiazu Torres, Susana. 2004. Reflexiones en torno al clítico se en español, *ELUA* 18. 7-20.
- Belloro, Valeria 2012. La estructura informativa. En Ricardo Mairal, Lilián Guerrero y Carlos González Vergara (coords.), *El funcionalismo en la teoría lingüística: la Gramática del Papel y la Referencia. Introducción, avances y aplicaciones*, 225-244. Akal.
- Belloro, Valeria. 2020. Poniendo el 'foco' en la pasiva perifrástica. Estructura informativa en las oraciones pasivas del español. *Onomázein* 48. 107-127.
- Belloro, Valeria y Gabriela Galindo. 2022. Había una vez una construcción presentativa. Funciones discursivas de las oraciones con *haber* impersonal. En Paulo Pinheiro y Manuel Leonetti (eds.), *Língua, Gramática e Discurso na interface pragmática-sintaxe*, Gragoatá 27(58). 180-208.
- Brandl, Johannes. 2023. Brentano's Theory of Judgement. En Edward Zalta (ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*. <https://plato.stanford.edu/about.html>
- Brentano, F. 1995 [1862] *Psychology from an Empirical Standpoint*. Routledge.
- Briz Gómez, Antonio y Marta Albelda Marco. 2013. Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués. La base de un proyecto en común. *Onomázein* 28. 288-319.
- Buenrostro, Cristina. 2003. Cocina prehispánica. Continuidad cultural. Recetario. Edición especial de *Arqueología Mexicana*.
- Carpio, Belén y Raúl González 2017. Evidencialidad y modalidad epistémica en dos variedades de toba habladas en Formosa, Argentina. *Lexis* 41(1). 121-147.
- Chafe, Wallace. 1987. Cognitive Constraints on Information Flow. En Russell Tomlin (ed.), *Coherence and Grounding in Discourse*, 21-51. John Benjamins.
- Clancy Clements, Joseph y Laura M. Merino Hernández. 2023. La impersonalidad. En Guillermo Rojo, Victoria Vazquez Rozas y Rena Torres Cacoullos (eds.), *The Routledge Handbook of Spanish Syntax, Parte III. Fenómenos Oracionales*, 302-314. Routledge.
- Conti, Carmen. 2005. Existential sentences with preposed locative phrases and postverbal determinerless subjects in Spanish. *Linguistics* 46(6). 1079-1104.
- Cúneo, Paola y Cristina Messineo. 2019a. Orden de palabras, posición del objeto y estructura de la información en toba/qom (Guaycurú). En Valeria Belloro (ed.), *La Interfaz Sintaxis-Pragmática. Estudios teóricos, descriptivos y experimentales*, 41-66. De Gruyter.

- Cúneo, Paola y Cristina Messineo. 2019b. ¿Desfocalización del Agente o topicalización del Paciente? Estatus pragmático y usos discursivos de la construcción impersonal en toba/qom, Ponencia presentada ante el III Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL).
- García Miguel, José M. 1985. La voz media en español. Las construcciones pronominales con verbos transitivos. *Verba: Anuario galego de filoloxia* 12. 307-343.
- Gómez Torrego, Leonardo. 1992. *La impersonalidad gramatical: descripción y norma*. Arco/Libros.
- Guerrero, Lilián y Valeria Belloro. 2024. Entre pasivas e impersonales: las cláusulas con -wa del yaqui. *RSAL Lingüística*. 97-118.
- Haspelmath, Martin. 2016. Universals of causative and anticausative verb formation and the spontaneity scale. *Lingua Posnaniensis* 58(2). 33-63.
- Kemmer, Suzanne. 1993. *The Middle Voice*. John Benjamins.
- Lambrecht, Knud. 1994. *Information structure and sentence form. A theory of topic, focus, and the mental representations of discourse referents*. Cambridge University Press.
- Leonetti, Manuel. 1991. La noción de tema y la interpretación de los indefinidos. *Epos: Revista de filología* 7. 165-182.
- Maldonado, Ricardo. 1996. Concordancia y elección de sujeto en construcciones con *se*. En Zarina Estrada Fernández, Max Figueroa Esteva y Gerardo López Cruz (eds.) *Memorias del III Encuentro de Lingüística en el Noroeste*. 121-146. Universidad de Sonora.
- Maldonado, Ricardo. 1999. Espacios mentales y la interpretación del *se* impersonal. En Fulvia Colombo (ed.), *El Centro de Lingüística Hispánica y la lengua española*, 205-228. UNAM.
- Mendicoetxea, Amaya. 1999. Construcciones con *se*: medias, pasivas e impersonales. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española, vol. II*, 1631-1721. Espasa-Calpe.
- Messineo, Cristina. 2003. *Lengua toba (guaycurú). Aspectos gramaticales y discursivos*. LINCOM.
- Sánchez López, Cristina (ed.). 2002. *Las construcciones con se*. Visor.
- Sansò, Andrea. 2006. 'Agent defocusing' revisited. Passive and impersonal constructions in some European languages. En W. Abraham, L. Leisioe (eds.), *Passivization and typology. Form and Function*, 232-273. John Benjamins
- Siewierska, Anna. 2008. Introduction: Impersonalization from a Subject-centred vs Agent-centred Perspective, *Transactions of the Philological Society* 106(2). 115-137.
- Silvagni, Federico. 2016. De la independencia entre juicios y clases aspectuales: evidencias de la lengua española. En Elena Gaspar García (ed.), *Temps, mode et aspect en espagnol*, 111-137. Publications Électroniques de l'ERAC.
- Strawson, Peter. 1971. Identifying Reference and Truth Values. En Danny Steinberg y Leon Jakobovits (eds.), *Semantics*, 86-109. Cambridge University Press.
- Tututi, Victoria. 2023. Perfil discursivo de la pasiva refleja, Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Querétaro.

- Van Valin, Robert. 1999. A Typology of the Interaction of Focus Structure and Syntax. En E. Raxilina y J. Testelec (eds.), *Typology and the Theory of Language: From Description to Explanation*, 511-524. Languages of Russian Culture.
- Van Valin, Robert. 2005. *Exploring the Syntax-Semantics Interface*. Cambridge University Publishing.
- Zúñiga, Fernando. 2023. Las construcciones pasivas del español. En Guillermo Rojo, Victoria Vazquez Rozas y Rena Torres Cacoullos (eds.), *The Routledge Handbook of Spanish Syntax, Parte III. Fenómenos Oracionales*, 289-301. Routledge.

Sobre la ausencia de compuestos elativos en español

On the absence of elative compounds in Spanish

Antonio Fábregas

Norwegian University of Science and Technology (NTNU)

antonio.fabregas@ntnu.no

Resumen

Distintas lenguas del mundo tienen una clase productiva de compuestos adjetivonominales donde el adjetivo actúa como núcleo y el sustantivo designa una clase de entidades caracterizada por un grado extremo de la propiedad, como en *ice cold* 'hielo-frío', 'frío como el hielo'. Esta clase de compuestos es imposible en español con o sin vocal de enlace. Este artículo argumenta que esta ausencia, lejos de ser un accidente léxico, deriva de forma directa de la expresión sintáctica de las escalas en español: los adjetivos del español materializan una proyección escalar y no dejan espacio sintáctico para introducir un identificador de un punto de la escala, mientras que en inglés el adjetivo no materializa la escala.

Palabras clave: composición, elativos, escalas, comparativos

Abstract

Various languages around the world have a productive class of adjective-noun compounds where the adjective functions as the head and the noun designates a class of entities characterized by an extreme degree of the property, as in *ice cold* ('ice-cold,' 'as cold as ice'). This class of compounds is impossible in Spanish, with or without a linking vowel. This article argues that this absence, far from being a lexical accident, directly derives from the syntactic expression of scales in Spanish: Spanish adjectives materialize a scalar projection and leave no syntactic space to introduce an identifier for a point on the scale, whereas in English, the adjective does not materialize the scale.

Keywords: compounding, elatives, scales, comparatives

1. EL PROBLEMA

En varias lenguas del mundo, y sobre todo entre las lenguas germánicas, existe una clase productiva de compuestos llamados elativos (Carr 1939, Bolinger 1972, Fletcher 1980, Hoeksema 2012, 2023, Oebel 2012, Hein & Engelberg 2018, Günther et al. 2020, Hendrix & van Goethem 2020, entre otros). En estos compuestos, que se ilustran para el inglés en (1), un adjetivo actúa como núcleo y se combina con un modificador nominal que denota una entidad caracterizada por un grado máximo de la propiedad del adjetivo.

- (1) a. razor sharp
cuchilla afilado
'afilado como una cuchilla'
b. paper thin
papel fino
'fino como un papel'
c. pitch dark
brea oscuro

- 'oscuro como la brea'
d. ice cold
hielo frío
'frío como el hielo'
e. moviestar handsome
estrella-de-cine atractivo
'atractivo como una estrella de cine'

En efecto, en todos los casos de (1) el núcleo semántico y sintáctico lo proporciona el segundo miembro, que es un adjetivo; esto se muestra en (2), donde se emplea el compuesto de (1d) dentro de un sintagma nominal.

- (2) He drank an [ice cold] beer.
él bebió una hielo frío cerveza
'Bebió una cerveza fría como el hielo'

El término 'elativo' que se emplea para caracterizar a estos compuestos se debe que el sustantivo que aparece como primer miembro del compuesto se interpreta como un modificador de grado del adjetivo: este sustantivo introduce una clase de entidades que prototípicamente tienen un grado extremo de la propiedad denotada por el adjetivo. Consecuentemente, de (2) interpretamos que la cerveza que se tomó el sujeto poseía un grado extremo de frío.

Estos compuestos son productivos en inglés, donde se admiten neologismos y formaciones ocasionales que siguen este patrón (Hoeksema 2023). También están documentados en alemán (3, Oegler 2012) y en holandés (4, Hoeksema 2012):

- (3) a. blitz-schnell
rayo-rápido
'rápido como el rayo'
b. bär-en-stark
oso-EL-fuerte
'fuerte como un oso'
c. pudel-wohl
cachorrito-cómodo
'cómodo como un cachorrito'
d. himmel-hoch
cielo-alto
'alto como el cielo'
e. teufel-s-wild
diablo-EL-enfadado
'enfadado como un diablo'
- (4) a. aal-glad
anguila-resbaladizo
'resbaladizo como una anguila'
b. muis-stil
ratón-silencioso
'silencioso como un ratón'

- c. *pijl-snel*
flecha-rápido
'rápido como una flecha'
- d. *bikkel-hard*
uñas-duro
'duro como las uñas, como unas garras'
- e. *ijzer-sterk*
acero-fuerte
'fuerte como el acero'

En contraste con esta situación, esta clase de compuestos es imposible en español, como muestra directamente (5), que trata de ser la traducción palabra por palabra de (2), adaptando la posición del adjetivo y siguiendo la regla general en que el español prefiere los compuestos de núcleo a la izquierda (Scalise 1983, Varela 1990):

- (5) *Se tomó una cerveza fría hielo.

Naturalmente, el mismo significado es expresable en español, pero no como una estructura de compuesto, sino mediante estructuras comparativas:

- (6) a. Se tomó una cerveza tan fría como el hielo.
b. Se tomó una cerveza más fría que el hielo.

Lo mismo sucede en otras lenguas romance, como el francés, el italiano y el portugués, donde de nuevo no existe una clase productiva de compuestos elativos (7) y es necesario expresar la estructura mediante una comparativa (8):

- (7) a. **Il a bu une bière [glace-froide]*. Francés
 él ha bebido una cerveza hielo-fría
b. **Ha bevuto una birra [ghiaccio-fredda]*. Italiano
 ha bebido una cerveza hielo-fría
c. **Tomou uma cerveja [gelo-gelada]*. Portugués
 bebió una cerveza hielo-fría
- (8) a. *Il a bu une bière froide comme la glace.* Francés
 él ha bebido una cerveza fría como el hielo
b. *Ha bevuto una birra fredda come il ghiaccio.* Italiano
 ha bebido una cerveza fría como el hielo
c. *Tomou uma cerveja gelada como o gelo.* Portugués
 bebió una cerveza fría como el hielo

Dada esta situación, hay dos caminos concebibles: el primero, que no seguiré en este artículo, es tomar esta diferencia como un accidente tipológico que simplemente refleja la propiedad bien conocida de que las lenguas germánicas permiten la composición con más flexibilidad que las lenguas romance (cf., por ejemplo, Rainer 1993). Este tipo de compuesto falta, simplemente, porque las lenguas romance no usan mucho la composición y, siendo pocas las nociones semánticas que han elegido en sus compuestos, los elativos no han resultado estar entre las interpretaciones gramaticalizadas.

El segundo camino consiste en intentar identificar una propiedad independiente de las lenguas involucradas que explique por qué un compuesto de núcleo adjetival puede admitir una lectura elativa en inglés, alemán y holandés pero no en español, francés, italiano o portugués. En este camino alternativo, no existe una lista finita y prefijada de significados que una lengua decide expresar mediante composición, sino que hay principios estructurales que permiten o bloquean una estructura que recibe cierta interpretación, en este caso elativa. En este trabajo seguiré este segundo camino.

El resto de este trabajo está estructurado de la siguiente manera: en §2 mostraré en detalle por qué es necesaria una explicación que siga el segundo camino. Daré argumentos teóricos y empíricos que muestran que el español puede formar compuestos [A N], donde el núcleo es el adjetivo, y relacionaré la ausencia de los compuestos elativos con otros fenómenos que diferencian las lenguas germánicas de las lenguas romances. En §3 propondré una estructura para los compuestos elativos del inglés –por extensión, también para el alemán y el holandés– y en §4 mostraré por qué esa estructura está bloqueada en español: los adjetivos en las lenguas romance tratadas lexicalizan una escala como parte de su entrada léxica, y por tanto no dejan espacio estructural para introducir un sustantivo que identifique un valor máximo de la escala. En §5 terminaré con unas conclusiones.

2. LA AUSENCIA DE COMPUESTOS ELATIVOS EN ESPAÑOL NO ES UN ACCIDENTE LÉXICO

El objetivo de esta sección es proporcionar argumentos empíricos que muestran que la ausencia de compuestos elativos en español no es un accidente léxico: en principio, nada bloquea que el español pudiera formar estructuras de este tipo, y además la ausencia de estos compuestos correlaciona directamente con otras diferencias empíricas entre las dos familias de lenguas.

2.1. El español tiene compuestos adjetivonominales con núcleo adjetival

Si la ausencia sistemática de compuestos elativos en español fuera un accidente léxico, la explicación que subyacería a esta carencia sería simplemente que el español, como otras lenguas romance, emplea la composición de forma mucho menos productiva que las lenguas germánicas, y por tanto algunos significados, como el elativo, quedarían fuera de los valores expresables mediante compuesto. A continuación voy a mencionar posibles maneras de capturar esta idea central –'la composición en romance está más limitada que en las lenguas germánicas'– y mostraré que ninguna de esas formas de presentar la idea es empíricamente correcta.

Una forma de interpretar la supuesta explicación de que la composición en español está limitada es presentarla como una restricción categorial. Podría pensarse que el español no admite productivamente compuestos de nombre y adjetivo donde el núcleo sea un adjetivo, como en (9).

- (9) El español no puede combinar un adjetivo con un sustantivo y obtener una estructura de núcleo adjetival.

Es evidente que (9) es empíricamente falsa. El español tiene una clase productiva de compuestos adjetivonominales, con vocal de enlace *-i-*, donde el núcleo es adjetival (Rainer 1993, Val Álvaro 1999). Uno de los muchos ejemplos concebibles de la clase se presenta en (10):

- (10) *brac-i-corto*

El ejemplo (11) muestra que este compuesto se comporta como un adjetivo: es graduable (11a), igual que el adjetivo *corto* (12a), es sustituible por *así* (11b), como el adjetivo *corto* (12b), y es semánticamente parafraseable por una estructura como (11c), donde claramente el sustantivo depende del adjetivo.

- (11) a. Juan es muy bracicorto.
 b. Juan es así.
 c. Juan es corto de brazos.
 (12) a. Sus brazos son muy cortos.
 b. Sus brazos son así.

La afirmación, por tanto, no puede ser que las estructuras de nombre y adjetivo en español nunca puedan dar lugar a constituyentes con un núcleo adjetival. Al mismo tiempo, es igualmente claro que los compuestos de forma [N-i-A] no pueden tener valor elativo: es imposible interpretar (13) como 'tan frío como el hielo':

- (13) *hiel-i-frío

Hay dos formas de salvar la generalización, y las dos son evidentemente incorrectas. La primera de ellas sería culpar a la vocal de enlace *-i-* de las restricciones semánticas, sea como criterio formal o como criterio semántico. El criterio semántico podría enunciarse como sigue:

- (14) La vocal de enlace *-i-* no permite interpretaciones elativas.

Supongamos que (14) es correcta y que es lo que explica la agramaticalidad de los compuestos elativos en español: la idea sería que el español solo puede formar compuestos adjetivonominales con núcleo adjetival si usamos la vocal de enlace, y esa vocal de enlace tiene la propiedad léxica de que no admite lecturas elativas. La ausencia de compuestos elativos en español se debería, entonces, a que la estructura necesaria para esos compuestos requiere un elemento de enlace que no es compatible con esa lectura.

El problema inmediato de (14) es que sí parece que el español admite compuestos adjetivonominales con núcleo adjetival y sin vocal de enlace. Considérese (15), secuencia tomada del Corpus del Español:

- (15) El árbol puede alcanzar 10 metros de altura, las flores son [rojas carmín]. (Venezuela, 13 de diciembre de 2018, *El Nacional*)

Claramente, en (15) tenemos una estructura *rojo carmín* donde el término de color *rojo* se comporta como un adjetivo en que concuerda en género y número con el sujeto. Su modificador, *carmín*, es un sustantivo que delimita al término de color especificando un tipo de rojo. Podemos comprobar fácilmente que el conjunto toma al adjetivo como núcleo porque se admiten modificadores de grado (16a) y la sustitución por *así* (16b).

- (16) a. Las flores son un poco rojas carmín.
 b. Las flores son así.

Empíricamente no hay problemas, por tanto, en formar compuestos adjetivonominales con núcleo adjetival incluso en ausencia de la vocal de enlace. De hecho, *carmín* –al igual que en un compuesto elativo– designa una clase de entidades que se caracteriza por cierta propiedad, pero esa propiedad no define un grado máximo de rojo, sino un tipo específico de rojo que contrasta con otras tonalidades, como *rojo sangre*, *rojo cereza*, *rojo vino*, *rojo rubí*, *rojo fuego*, *rojo óxido*, *rojo ladrillo* o *rojo coral*, entre otras fácilmente documentables, sin que ninguna de ellas denote un grado máximo de rojez que se sitúe por encima de las demás. De hecho, si

queremos expresar un grado máximo de *rojo carmín* podremos hacerlo, pero tendremos que usar adverbios u otros procedimientos independientes de la composición:

(17) Las flores son completamente rojas carmín.

Con nombres de color al menos, es, por tanto, posible formar compuestos [A N], sin vocal de enlace y con núcleo adjetival, siempre y cuando el sustantivo designe un tipo de la propiedad denotada por el adjetivo y no un grado máximo de esa propiedad. Por más que (15) exista, sigue siendo imposible (18):

(18) *Las cervezas están frías hielo.

Así, el español permite compuestos [A N] donde, salvando la propiedad predecible de la posición preferida del núcleo del compuesto, hay equivalencia con los compuestos del inglés que se listan en (19), siempre y cuando el sustantivo delimite una subclase de la propiedad involucrada y no denote un grado máximo de dicha propiedad.

- (19) a. lipstick red
carmín rojo
'rojo carmín'
b. cherry red
cereza rojo
'rojo cereza'
c. rust red
óxido rojo
'rojo óxido'

Llegados a este punto, la explicación que se limita a proponer alguna clase de restricción que bloquea, desde el punto de partida, la expresión de grado elativo mediante los compuestos del español tiene que convertirse en (20):

(20) Los compuestos [A N] del español están limitados a la expresión de algunos tipos de la propiedad expresada por el adjetivo, y no pueden interpretarse elativamente.

Obviamente, (20) se limita a enunciar como un principio un patrón empírico, y es una descripción y no una explicación. Veremos en la siguiente sección que, además, la generalización de (20) es demasiado limitada e ignora la existencia de otros patrones no compositivos que reflejan esencialmente la misma restricción.

Antes de pasar a esa sección quiero discutir brevemente, y descartar, una posible explicación de la ausencia de compuestos [A N] en español. Si nos centramos en el contraste entre el español y el inglés, podríamos pensar que la ausencia de algunos tipos compositivos puede tener que ver con cómo se definen los adjetivos, frente a los sustantivos, en cada lengua: el inglés no concuerda el adjetivo con el sustantivo, mientras que el español lo hace, en género y número. Esto podría tomarse como una diferencia categorial de tipo sintáctico entre sustantivo y adjetivo en español que, en inglés, es meramente semántica. Siguiendo esta línea, podríamos pensar que el inglés diferencia el sustantivo del adjetivo en menor medida que el español y que la existencia de compuestos elativos puede deberse en esta lengua, simplemente, a que *ice cold* puede verse como un compuesto formado por categorías léxicas idénticas, con la consiguiente flexibilidad de su significado. Esta explicación no puede ser correcta: el holandés y el alemán concuerdan los adjetivos en género y número con el sustantivo, como el español y el resto de lenguas romances consideradas, pero permiten formar productivamente compuestos elativos. Por tanto la diferencia no puede depender de ninguna explicación basada en la concordancia,

y cualquier análisis que trate de restringir los compuestos relativos a lenguas donde el adjetivo se diferencie en menor medida del sustantivo no puede extenderse a estas otras lenguas.

3. IDENTIFICACIÓN DE VALORES ESCALARES MEDIANTE CONSTRUCCIONES SINTÁCTICAS

La generalización de (20) propone que, de forma arbitraria, el español es incapaz de expresar el grado relativo mediante un compuesto. Además de ser una descripción, este principio es incorrecto debido a que los adjetivos del español y otras lenguas romances no solamente contrastan con los del inglés en la expresión del grado en los compuestos, sino también en los sintagmas adjetivales. Considérese (21):

- (21) a. This building is [forty meters] tall.
este edificio es cuarenta metros alto
'Este edificio tiene cuarenta metros de altura'
- b. This road is [five feet] wide.
este camino es cinco pies ancho
'Este camino tiene cinco pies de anchura'
- c. This pond is [two meters] deep.
este estanque es dos metros hondo
'Este estanque tiene dos metros de hondo'
- d. This box is [six pounds] heavy.
esta caja es seis libras pesada
'Esta caja tiene seis libras de peso'

En inglés es posible identificar un valor dentro de la escala del adjetivo mediante un constituyente nominal formado por un sustantivo de medida y un cuantificador, que modifican al adjetivo en grado positivo (Huddleston & Pullum 2002: 547-550). En español, es imposible identificar el valor de la escala que corresponde al adjetivo en grado positivo de la misma manera:

- (22) a. *Este edificio es [cuarenta metros] alto.
b. *Este camino es [cinco pies] ancho.
c. *Este estanque es [dos metros] hondo.
d. *Esta caja es [seis libras] pesada.

Lo que es posible hacer en español es expresar este valor escalar en una estructura nominal, no adjetival, donde el núcleo es la expresión de cantidad y la dimensión escalar se construye mediante preposición, como muestran las traducciones de (21), y (23). Nótese que el verbo empleado no es *ser*, sino *tener*, incidiendo en que el complemento es un sustantivo.

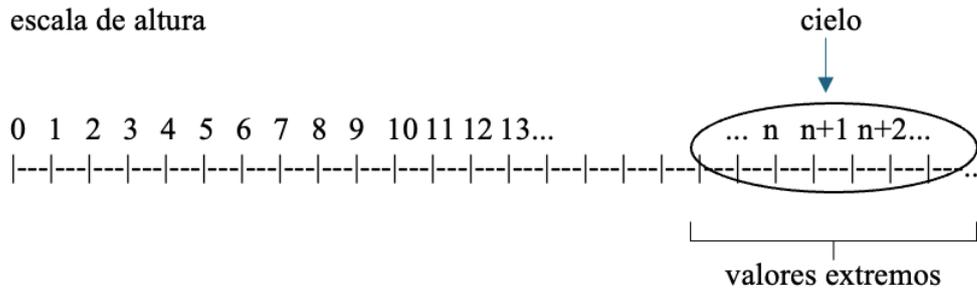
- (23) Esta caja tiene [seis libras [de peso]].

Esta claro que las estructuras de (21) o (22) no son compuestos; de forma no polémica, estas estructuras de (21) se consideran en inglés proyecciones de sintagmas adjetivales que contienen un sintagma de naturaleza nominal como su modificador.

La regla de (20), por tanto, tendría que aplicarse no solamente a los compuestos, sino también a los sintagmas. El problema es que, incluso si se acepta que la composición está más restringida en español que en inglés, no parece que exista principio alguno que dicte que la sintaxis del

En un compuesto elativo, la operación es esencialmente la misma. Solo cambian dos cosas: en lugar de introducir una expresión cuantificativa, se introduce un sustantivo que denota una clase de objetos que, prototípicamente, posee un grado extremo de la propiedad. Como consecuencia, el sustantivo no identifica un valor determinado dentro de la escala, sino un intervalo que se considera muy alto dentro de ella. Así, por ejemplo, en *sky high* 'lit. cielo alto, alto como el cielo':

(30) escala de altura



El español –y el francés, portugués e italiano, con cualificaciones– es incapaz de construir las estructuras correspondientes en grado positivo, sea mediante compuestos elativos o sea mediante modificadores sintagmáticos dentro del sintagma adjetival. Esto nos lleva a una generalización empírica que resulta más correcta que (20): el español no puede identificar mediante un modificador nominal un punto o intervalo de la escala de un adjetivo en grado positivo. El resto de este trabajo argumentará a favor de una explicación para esta generalización empírica.

4. ADJETIVOS, ESCALAS Y MATERIALIZACIÓN DE SINTAGMA.

Llegados a este punto, hemos identificado una generalización empírica válida que no tiene que hacer referencia a una supuesta limitación semántica de los compuestos del español y otras lenguas romances. En esta sección voy a presentar el trasfondo necesario para mi análisis. Comenzaré presentando las suposiciones que hago sobre la semántica de los adjetivos en grado positivo (§3.1), sobre los casos de sintagma cuantificativo que identifica el grado del adjetivo (§3.2), y sobre los adjetivos elativos (§3.3). Finalmente, haré explícito el procedimiento que doy por hecho sobre la materialización de las estructuras sintácticas mediante exponentes, tomado de la Nanosintaxis (§3.4).

4.1. Escalas y grado positivo

Desde al menos Kamp (1975) se acepta que la diferencia fundamental, en términos semánticos, entre un adjetivo y un sustantivo es que los adjetivos prototípicos son predicados vagos, cuya predicación no puede dar lugar a un valor de verdad si no se da valor a uno de sus parámetros semánticos. Esta vaguedad se explica proponiendo que los adjetivos contienen una variable semántica que corresponde a su grado (a partir de ahora, 'd'). Así, un adjetivo graduable como alto tiene una denotación como la de (31), donde contiene dos argumentos: un grado de altura, y el individuo del que se predica el grado de altura (Cresswell 1976, von Stechow 1984, Heim 1985, Kennedy 1999).

(31) $[[\text{alto}]] = \lambda d \lambda x [\text{alto}'(x, d)]$

La variable d existe porque el adjetivo expresa una propiedad escalar: existen distintos valores, mayores y menores, concebibles para la propiedad *alto*, y el adjetivo por sí mismo no denota ninguno de esos valores, sino toda la secuencia de valores. Esa secuencia de valores ordenados es una escala.

Así, no podemos determinar si un individuo es alto o no lo es hasta que no fijamos el grado específico de altura que se predica de él. Esto solo puede hacerse si la variable d no está libre, sino ligada por un cuantificador o satisfecha mediante saturación. En este trabajo asumiré, con Kennedy & McNally (2005: 367) que generalmente la variable d queda ligada por un operador de grado cuya denotación general es la de (32):

$$(32) \text{ [[Operador de grado]]} = \lambda P \lambda x \exists d [R(d) \ \& \ P(x,d)]$$

En (32), P corresponde a la propiedad graduable a la que subyace una escala; en nuestro caso, P es *alto*. El operador de grado declara que existe un grado definido (d) y describe las propiedades de ese grado mediante el predicado R . En (33), aplicamos este operador de grado al adjetivo escalar *alto*.

$$(33) \text{ a. } \lambda P \lambda x \exists d [R(d) \ \& \ P(x,d)](\text{alto})$$

$$\text{ b. } \lambda x \exists d [R(d) \ \& \ \text{alto}(x,d)]$$

Así, (33b) afirma que existe cierto grado y que la propiedad *alto* se predica de un individuo x en ese grado. Nótese que una vez que combinamos el adjetivo escalar con el operador de grado, la variable de grado deja de estar libre. Las propiedades del grado que se predica del individuo dependen del valor R que cada distinto operador de grado proporciona, pero en cualquier caso una vez ligada la variable d el predicado deja de ser vago.

El grado positivo implica a un operador de grado cuya denotación, siguiendo a Kennedy (1999), asumo que es la de (34): predicar un adjetivo en grado positivo de un individuo implica afirmar que el grado máximo de la propiedad P –la altura, en nuestro ejemplo– es igual o mayor que el valor que contextualmente se toma como punto de referencia –el grado estándar–.

$$(34) \text{ [[Grado positivo]]} = \lambda P \lambda x \exists d [\max(d) \geq d_{\text{estándar}} \ \& \ P(x,d)]$$

De esta manera, la denotación de *Este edificio es alto* corresponde a (35), que se obtiene cuando *alto* sustituye a P y *este edificio* sustituye a x .

$$(35) \ \exists d [\max(d) \geq d_{\text{estándar}} \ \& \ \text{alto}'(\text{este edificio},d)]$$

Por tanto, (35) declara que hay un valor de grado que es igual o superior a un valor estándar que hemos fijado en el contexto, y que ese valor es el que tiene este edificio dentro de la escala que proporciona *alto*.

Como el lector habrá sin duda entendido ya, (35) no ha identificado el valor que se considera estándar, representado como $d_{\text{estándar}}$. En la mayor parte de los casos, ese valor estándar no se fija por procedimientos gramaticales, sino contextuales. Para evaluar si, dentro de un contexto, un edificio es alto generalmente usaremos una idea implícita de qué altura se considera habitual para los edificios, y en el grado positivo estamos afirmando que esa altura es igual o excede en algo a esa medida habitual.

4.2. La interpretación de 'three meters tall'

Pasemos ahora a examinar las propiedades semánticas de las estructuras que las lenguas del tipo del inglés pueden hacer, pero no las del tipo del español. Volvamos a los casos en que el adjetivo contiene una expresión que identifica directamente el grado de la escala apropiada, como en (36):

- (36) This building is three meters tall.
 este edificio es tres metros alto
 'Este edificio tiene una altura de tres metros'

Hay dos propiedades semánticas de (36) que quiero destacar, y que pueden comprobarse mediante una comparación con (37), que es el mismo adjetivo en grado positivo sin el modificador nominal:

- (37) This building is tall.
 este edificio es alto
 'Este edificio es alto'

En (37), claramente estamos afirmando que el grado de altura del edificio es igual o superior al valor estándar que, en el contexto, se considera normal para los edificios. Por el contrario, en (36) no estamos denotando la misma situación. Una altura de tres metros para un edificio es claramente insuficiente para decir que el edificio es alto, y por tanto de (36) no podemos deducir que el edificio tiene una altura igual o superior al valor habitual de altura para los edificios. De hecho, de (36) *This building is three meters tall* no se sigue (37), *This building is tall*. Por tanto, (36) no es un caso de adjetivo en grado positivo.

Esto podría llevarnos a pensar que (36) mantiene la variable de grado abierta, pero esto es incorrecto empíricamente. El adjetivo de (36) no admite operadores de grado, como se muestra en (38):

- (38) a. *This building is very three meters tall.
 este edificio es muy tres metros alto
 (cf. '*Este edificio tiene tres metros de mucha altura')
 b. *This building is a bit three meters tall.
 este edificio es un poco tres metros alto
 (cf. '*Este edificio tiene tres metros de poca altura')

Consecuentemente, (36) no tiene una variable libre de grado, lo cual encaja con la intuición de que *tres metros* identifica el valor de grado. Mi propuesta para formalizar esta idea es la siguiente: el adjetivo, un predicado con una variable abierta de grado (39a), toma la expresión *tres metros* como el argumento que satisface la variable de grado (39b) y, mediante Aplicación de Función (Heim & Kratzer 1998), ese argumento satura la variable de grado, dando lugar a (39c):

- (39) a. $[[\text{tall}]] = \text{ldlx}[\text{tall}'(\text{d},\text{x})]$
 b. $\text{ldlx}[\text{tall}'(\text{d},\text{x})](\text{three meters})$
 c. $[[\text{three meters tall}]] = \text{lx}[\text{tall}'(\text{three meters},\text{x})]$

La consecuencia es que (36) no es un adjetivo en grado positivo, y no puede combinarse con ninguna expresión de grado, porque su variable ya ha quedado satisfecha e identificada por el modificador nominal. De aquí se sigue, en primer lugar, que (36) no implique que el grado de altura sea superior o igual a un valor estándar y, a la vez, que (36) no pueda combinarse con ningún operador de grado.

4.3. Los adjetivos elativos

Resultará crucial en este análisis diferenciar la noción de adjetivos elativos de la noción de adjetivos con un grado marcado. En esta sección voy a mostrar que un adjetivo elativo no se construye cuantificando sobre la escala, sino restringiendo la escala al intervalo de valores más altos.

Para esto, compararemos un adjetivo elativo con un adjetivo en grado superlativo. El español no admite compuestos elativos, pero sí adjetivos léxicamente elativos como (40a) y adjetivos derivados morfológicamente mediante *-ísimo* (40b), que como veremos se comportan como elativos.

- (40) a. enorme, diminuto, terrible, delicioso, prístino, obeso...
b. alt-ísimo, pequeñ-ísimo, mal-ísimo, riqu-ísimo, limp-ísimo, gord-ísimo...

Estos adjetivos se contrastarán con los de (41), que son formas positivas (41a), comparativas (41b) o superlativas (41c), donde se ha introducido un operador de grado.

- (41) a. muy alto, un poco alto...
b. mejor (que X), peor (que X), más alto (que X), menos alto (que X)...
c. el más alto (de Y), el mejor (de Y), el menos alto (de Y)...

A continuación mostraré que en todos los casos de (41) hay un operador de grado que identifica o liga la variable *d* del adjetivo, haciendo imposible que otro operador de grado ligue la misma variable. En contraste, en (40) no hay operador de grado alguno –a pesar de que tradicionalmente *-ísimo* se identifique con el superlativo, no tiene la función de identificar un grado–.

Pese a ser elativos y expresar grados altos de una propiedad denotada por el adjetivo, los adjetivos de (41) admiten al menos algunos operadores de grado. Los siguientes ejemplos están tomados del Corpus del Español de Mark Davies, concretamente del subcorpus NOW, que recoge textos periodísticos digitales –y por tanto considero que es una buena muestra de la lengua culta actual–. Los adjetivos léxicamente elativos (40a) no tienen dificultad en aparecer combinados con cuantificadores de igualdad (42a) –NOW recoge 1846 ejemplos como este– o de superioridad, comparativos (42b) o superlativos (42c) –283 ejemplos en el mismo subcorpus–. Aparecen menos ejemplos de un comparativo de inferioridad (con 19 casos), pero también se documentan (42d).

- (42) a. En una producción tan enorme como Vengadores: Endgame (España, Hobby Consolas, 22 de junio de 2019).
b. Es necesario algo más enorme y más todavía para el barrio (Paraguay, Última Hora, 8 de octubre de 2018).
c. Cristina es la más enorme mujer política que dio este país después de Evita (Argentina, Todo Provincial, 27 de marzo de 2019).
d. [El] ajuste de 4,6% en tres etapas diarias, sin embargo, fue menos enorme que el sombrío panorama que se desató en el planeta (Argentina, Clarín, 14 de agosto de 2015)

La posibilidad de combinar un adjetivo con *-ísimo* en español con un operador de grado también se documenta en el mismo corpus:

- (43) a. Ha hecho un ridículo tan espantosísimo como el de la defensa de Cifuentes (España, El Diario, 12 de septiembre de 2018)
- b. [E]s grave y más gravísimo es cuando no se reconoce esa parte de la historia (México, Diario de Coahuila, 5 de septiembre de 2017)
- c. una demostración de fútbol al más altísimo nivel (Perú, Líbero, 17 de diciembre de 2018)
- d. Ha adquirido un sabor característico, que lo distingue del no menos riquísimo de Nagarote (Nicaragua, El 19 Digital, 19 de marzo de 2016)

El principio de Cuantificación Vacua (Partee, Ter Meulen & Wall 1990, Kratzer 1995) prohíbe que un operador se introduzca sin ligar una variable. El hecho de que los ejemplos de (42) y (43) sean posibles solo puede deberse a que el operador de grado encuentra la variable de grado del adjetivo elativo libre para poder ligarla. Consecuentemente, el elativo no liga el grado.

Para mostrar que el principio de Cuantificación Vacua es empíricamente correcto, mostremos ahora que los comparativos y superlativos de (41) no admiten un segundo operador de grado. Las siguientes secuencias son agramaticales.

- (44) a. *Juan es menos muy alto.
b. *Juan es tan peor como Pedro.
c. *Juan es el tan más alto del grupo.

Este dato no es sorprendente: los comparativos y superlativos ya se forman con un operador de grado, que es inmediatamente visible sintácticamente en la mayor parte de los casos, y el segundo operador carece de variable. Nótese, además, que los elativos léxicos o morfológicos se diferencian sintácticamente de los comparativos y superlativos por su incapacidad de introducir una coda comparativa o superlativa. El comparativo permite la introducción sintáctica del segundo término de la comparación (subrayado en 45a) y el superlativo permite la expresión del conjunto de entidades del que se extrae el grado extremo (45b), pero ninguno de estos dos constituyentes sintácticos es posible en el caso de los elativos (46).

- (45) a. Juan es {más / menos / tan} alto {que / como} Juan.
b. Juan es el {más / menos} alto de todos los estudiantes.
- (46) a. *Juan es {enorme / grand-ísimo} que Pedro.
b. *Juan es (el) {enorme / grand-ísimo} de todos los estudiantes.

Esto confirma que, sea cual sea la estructura para los operadores de grado comparativos y superlativos del español, los elativos no la contienen.

Con respecto a los compuestos elativos que el español no admite, encuentro en búsquedas por internet casos similares donde estos elativos están modificados por operadores de grado.

- (47) a. Does it get [more [ice cold]] than this?
DO ello vuelve más hielo frío que esto?
'¿Puede ponerse más frío extremo que esto?'
- b. Although more animated and [less [ice-cold]] than Federer...
aunque más animado y menos hielo-frío que Federer...
'Aunque es más vivaz y menos frío extremo que Federer...'

En consecuencia, mi propuesta es que un elativo –no solamente en español, sino también en el resto de lenguas– es un adjetivo donde la escala de valores que subyace a su grado está restringida a la franja máxima. Para el caso de *-ísimo* en español, propongo que este sufijo

restringe la escala de la base solamente a los valores más altos, pero sin identificar o ligar la variable de grado d . Esto se obtiene situando declarando que el valor d del adjetivo tiene que estar incluido en el conjunto de grados D que se consideran superiores.

$$(48) \quad [[\text{-ísimo}]] = \lambda P \lambda d \lambda x \exists D [P(x,d) \ \& \ d \in D \text{ [superior}(D)]]$$

Consecuentemente, al combinarlo con un adjetivo como *alto*, *alt-ísimo* tiene la denotación de (49). Nótese que la variable de grado sigue libre para que la ligue un operador de grado.

$$(49) \quad [[\text{alt-ísimo}]] = \lambda d \lambda x \exists D [\text{alto}'(x,d) \ \& \ d \in D \text{ [superior}(D)]]$$

El ejemplo (49) denota que *altísimo* predica de un individuo x un grado d dentro del intervalo superior de valores de altura. Un adjetivo léxicamente elativo es un adjetivo que ya expresa la restricción de la escala a los valores superiores en su denotación, además de contener ya información sobre la propiedad. Por ejemplo, *enorme* como 'grande en extremo' tiene la denotación de (50).

$$(50) \quad [[\text{enorme}]] = \lambda d \lambda x \exists D [\text{grande}'(x,d) \ \& \ d \in D \text{ [superior}(D)]]$$

Los compuestos elativos implican otra forma distinta de restringir el conjunto de valores del que debe tomarse el grado. En su caso, el sustantivo introduce una clase de entidades cuyo valor prototípico dentro de la escala se empleará para restringir el intervalo de valores de la escala solo a aquellos que se consideran superiores. Esto requiere, naturalmente, una reinterpretación semántica del sustantivo para que no denote la clase de entidades sino un intervalo de grados que, para esa propiedad, exhiben la clase de entidades. Esta reinterpretación se representa en (51), y como puede verse corresponde a la parte del adjetivo elativo que restringe los valores de grado; volveré en §4.2 sobre cuál es la causa estructural esta adaptación semántica, que se relaciona estrechamente con la posición sintáctica en que se introduce el adjetivo.

$$(51) \quad [[\text{ice}]] = \lambda P \exists D [P(\text{ice}, D)]$$

Consecuentemente, una vez convertido en una expresión que denota grado, el sustantivo restringe la escala a los valores de la propiedad denotada por el sustantivo dentro de la dimensión que denota el adjetivo.

$$(52) \quad \text{a. } [[\text{cold}]] = \lambda d \lambda x [\text{cold}'(x,d)]$$

$$\text{b. } [[\text{ice}]] = \lambda P \exists D [P(\text{ice}, D)]$$

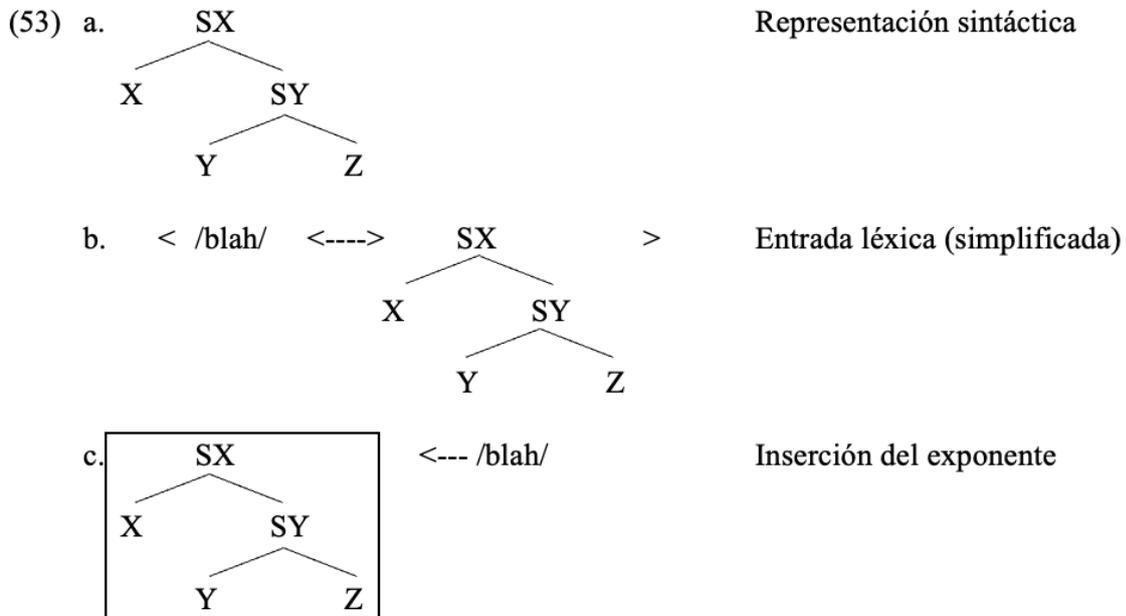
$$\text{b. } [[\text{ice cold}]] = \lambda d \lambda x \exists D [\text{cold}'(x,d) \ \& \ d \in D \text{ [cold}'(\text{ice}, D)]]$$

4.5. El procedimiento de materialización de sintagma

La explicación última que proporcionaré de la ausencia de compuestos elativos e identificadores nominales del grado depende crucialmente del tamaño de los exponentes léxicos que cada lengua o variedad de lengua emplea para materializar las estructuras abstractas producidas por la sintaxis. Esta sección presenta sus principios principales.

El procedimiento que seguiré es conocido como materialización de sintagma, y se propone en la nanosintaxis (Starke 2002, 2009; Fábregas 2007, Caha 2009, Baunaz & Lander 2018). Al igual que en la Morfología Distribuida (Halle & Marantz 1993), la idea fundamental es que los exponentes léxicos traducen los conjuntos de rasgos morfosintácticos abstractos del diagrama arbóreo a elementos interpretables por la fonología, es decir, exponentes con contenido

fonológico –contenido que por definición está excluido de la sintaxis, cf. Pullum & Zwicky (1986)–. La diferencia con la Morfología Distribuida es que en este modelo la inserción de exponentes solo puede hacerse en nudos terminales –núcleos–, mientras que en nanosintaxis la sustitución puede afectar a constituyentes complejos –sintagmas completos–. Así, en Nanosintaxis un diagrama como (53a) en una lengua que tiene un exponente como (53b) es identificado por el exponente de forma global, como en (53c).

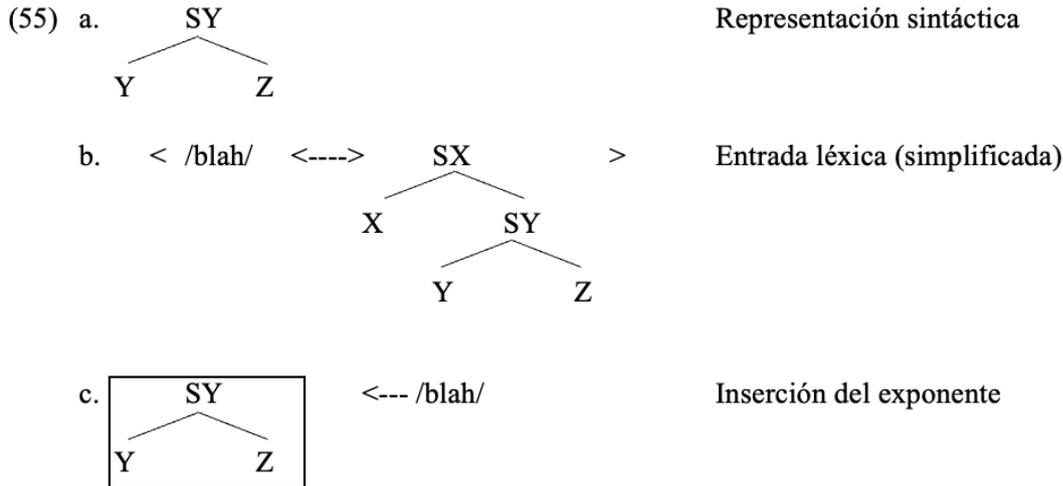


Para identificar el exponente –en caso de haber uno– que una lengua puede o debe emplear para identificar una estructura sintáctica, la Nanosintaxis establece el Principio del Superconjunto (54) (Caha 2009). El Principio del Superconjunto establece que el diagrama arbóreo al que se asocia el exponente en su entrada léxica (‘Árbol Léxico’) debe corresponder exactamente a un subconstituyente propio o no de la estructura sintáctica que sustituye.

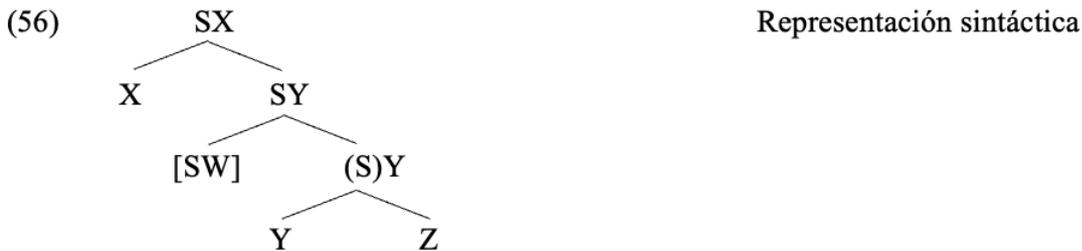
(54) Principio del Superconjunto

El exponente fonológico de una entrada léxica se introduce en un nudo si ese nudo es idéntico al Árbol Léxico asociado en la entrada léxica, o idéntico a uno de sus constituyentes.

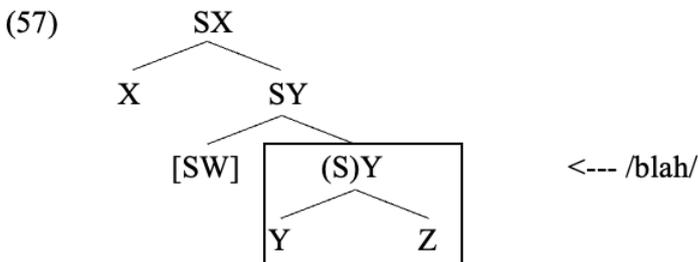
Así, (53c) es posible porque la estructura sintáctica de (53a) es idéntica al árbol léxico de la entrada de (53b). El Principio del Superconjunto permite que también se introduzca el exponente en casos donde la sintaxis genera una estructura que es idéntica a un subconstituyente propio del árbol léxico. Si la lengua carece de un exponente cuyo árbol léxico sea idéntico a (55), el exponente de (53b) también se usará en el caso de (55a), porque el constituyente [SY Y[Z]] es un subconstituyente del árbol léxico de (53b):



Es importante subrayar que el Principio del Superconjunto requiere que el constituyente sea idéntico, lo cual impide que un exponente se use en casos en que la estructura contiene rasgos formales que no están recogidos en su árbol léxico. Específicamente, imaginemos la situación de (56), que es como (53a) pero donde se añade un especificador al SY, representado como SW.



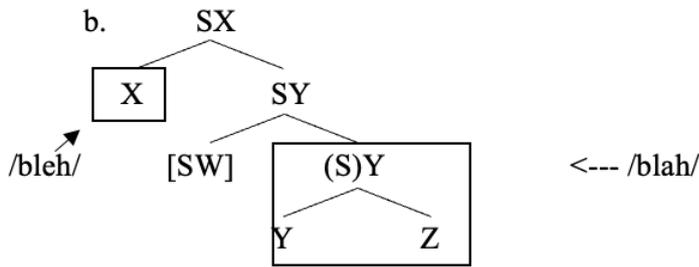
Ahora, (53b) no puede emplearse para sustituir el constituyente SX: el nudo SX contiene una estructura que no es idéntica al árbol léxico de (53b). El constituyente más grande que podemos identificar con el árbol léxico de (53b) –suponiendo que la distinción entre sintagma y no sintagma es meramente geométrica– es el SY más bajo, como en (57):



Imaginemos que SW es identificado por un exponente independiente. Crucialmente, en (57) X no ha sido identificado mediante ningún exponente porque el exponente /blah/, que normalmente identifica este rasgo cuando está presente, debe detenerse en SY porque SW rompe el constituyente que coincide con su árbol léxico.

Solo hay, entonces, dos opciones: la primera es aquella en que la lengua tiene un exponente que solo identifica X, como en (58).

(58) a. < /bleh/ <---> X >



La segunda opción es que la lengua carezca de un exponente para X. En tal caso, la presencia de SW impide que X se materialice, y la estructura resulta en agramaticalidad simplemente porque una parte del árbol sintáctico no es interpretable en la fonología.

Veamos ahora cómo este procedimiento explica automáticamente la ausencia de compuestos elativos en español.

5. ANÁLISIS

En lo que sigue, voy a argumentar que la ausencia de compuestos elativos e identificadores del grado en español y otras lenguas romances, frente al inglés y otras lenguas germánicas, deriva de una misma diferencia tipológica: los adjetivos de las lenguas romances proyectan sintácticamente la escala como un núcleo independiente, y los adjetivos de las lenguas germánicas no han sintactizado las escalas en un nudo sintáctico autónomo, sino que la información sobre la escala es parte de la interpretación semántica aportada léxicamente por los adjetivos.

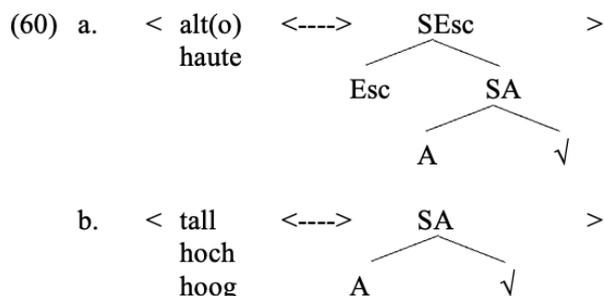
Consecuentemente, un adjetivo sin operadores de grado en español, francés o italiano tiene la estructura de (59a) y el mismo adjetivo tiene la estructura de (59b) en alemán, holandés o inglés (59b):



En ambos casos, hay una raíz acategorial que corresponde a la información conceptual asociada al adjetivo. En ambos casos, el nudo que etiqueto como A representa la propiedad graduable, e introduce la información de un predicado vago, es decir, P(d,x), con la variable de grado libre.

La diferencia comienza en el siguiente nivel: en las lenguas romances, la información acerca de la escala asociada a la propiedad en la que se sitúa el grado se proyecta como un nudo independiente Esc(ala). Esta información sintactiza, de forma crucial, si la escala está cerrada o es abierta (Kennedy & McNally 2005). En inglés y las lenguas germánicas, en cambio, esa información no se proyecta sintácticamente, aunque está presente en la semántica de A en combinación con la raíz.

Correlativamente a esta diferencia, los exponentes adjetivales también tienen tamaños distintos en las dos lenguas. Las entradas para los adjetivos de las lenguas romance se asocian a árboles léxicos como los de (60a) –crucialmente, con SEscala–, mientras que en las lenguas germánicas son como los de (60b) –necesariamente, sin SEscala, ya que su sintaxis no contiene este núcleo–.



Comenzaré mostrando algunos argumentos independientes a favor de esta diferencia (§4.1). Después, presentaré sucesivamente cómo esta diferencia explica la imposibilidad de formar compuestos elativos en romance (§4.2), la imposibilidad de identificar el grado con un elemento nominal en español, francés y portugués (§4.3) y qué sucede en italiano en estructuras como *alto quaranta metri* 'alto cuarenta metros' (§4.4).

Pruebas a favor de la sintactización de las escalas en lenguas romances

El análisis que hemos proporcionado aquí parte de la propuesta de que las lenguas romances sintactizan las escalas en un núcleo sintáctico que se materializa junto a A y la raíz en los exponentes adjetivales. En cambio, el inglés no proyecta sintácticamente las escalas, que son elementos de la interpretación semántica de los adjetivos en tanto que A, y sus exponentes adjetivales materializan A junto a la raíz.

El objetivo de esta sección es presentar motivos independientes que se suman a los proporcionados en este artículo, a favor de esta diferencia general.

La propuesta inicial de que el español sintactiza las escalas, frente al inglés, se presenta en Fábregas & Marín (2018) y se desarrolla en Fábregas (2020). En estos trabajos se propone esta hipótesis partiendo de una serie de fenómenos, entre los que destacaremos dos.

Una escala es una secuencia ordenada de valores dentro de una dimensión (Zwarts 2018). Desde esta perspectiva, una escala es una trayectoria abstracta que tiene la misma configuración básica de un elemento direccional en el dominio espacial. De la misma manera que en el dominio espacial, una trayectoria direccional es un conjunto de puntos (espaciales) ordenados, puede estar limitada en su punto de partida o su punto de llegada, y tiene una orientación, las escalas también son conjuntos de puntos (de grado) ordenados, pueden estar cerrados en un valor mínimo o máximo (Kennedy & McNally 2005) y pueden orientarse positiva o negativamente (Kennedy 1999). La propuesta de que los adjetivos del español son proyecciones de Esc(ala) equivale a decir que denotan conjuntos ordenados de valores, con extensión, orientación y límites, mientras que el inglés no los proyecta como tales.

Fábregas & Marín (2018) proponen que esta diferencia explica que en las lenguas romances se admitan complementos resultativos preposicionales (61a), pero no adjetivales (61b) (cf. Washio 1997 para la taxonomía de tipos de resultativos auténticos y espurios), mientras que las lenguas germánicas admitan ambos (62):

- (61) a. El jarrón se rompió [en mil pedazos].
b. #Pedro disparó a María [muerta].
- (62) a. The vase broke [in one thousand pieces].
el jarrón se.rompió en un mil piezas
'El jarrón se rompió en mil pedazos'
b. Peter shot Mary [dead].
Peter disparó María muerta
'Pedro disparó a María, que resultó muerta'

(61b) puede interpretarse como un predicativo simultáneo al evento, es decir, como que Pedro disparó contra el cadáver de María, ya muerta, pero no como que Pedro causó la muerte de María disparándole, que es la interpretación de (62b).

La explicación de la diferencia es la siguiente: los complementos de resultado no pueden nunca ser direccionales, en ninguna de las lenguas, como se muestra en (63). El motivo es que el resultado es un estado no dinámico, mientras que el evento puede desarrollarse de forma paralela a una escala o trayectoria (64).

- (63) a. *El jarrón se rompió hasta mil pedazos.
b. *The vase broke to one thousand pieces.
el jarrón se.rompió hasta un mil piezas
- (64) a. Juan corrió hasta la ventana.
b. John run to the window.
John corrió hasta la ventana

Si el resultado no admite trayectorias, se sigue que el español rechazará los adjetivos como complementos de resultado en la medida en que estos son proyecciones de una escala, y por tanto tienen la configuración de trayectorias abstractas. Este problema no surge en inglés simplemente porque en esta lengua el adjetivo no proyecta como una escala.

Otro fenómeno que recibe una explicación directa en esta propuesta de que el español sintactiza los adjetivos como escalas son las asimetrías en la formación de verbos de adjetivales en inglés. Bobaljik (2012) observa que, cuando un adjetivo tiene un comparativo supletivo, esa es la base de formación morfológica que se utiliza para formar adjetivos de cambio de estado gradual (65).

- (65) a. The situation wors-en-ed little by little.
la situación peor-vbl-pas poco a poco
'La situación mejoró poco a poco'
b. *The situation good-en-ed little by little.
la situación bueno-vbl-pas poco a poco

La explicación que da Bobaljik (2012) es que, para construir un verbo de cambio de estado gradual hace falta concebir una escala dimensional. Los adjetivos del inglés no parecen denotar esta escala, indica este autor, y por ese motivo se hace necesario emplear el grado comparativo, que, a través de la comparación entre estadios del sujeto, permite interpretar un cambio gradual.

Lo que resulta interesante es que el español, además de poder emplear bases comparativas, también puede emplear bases no comparativas en lectura de realización gradual. Los verbos *abuenarse* y *amalarsé*, para, respectivamente, 'mejorar de una enfermedad' y 'ponerse enfermo', son casos claros de esto, y admiten lecturas de cambio gradual.

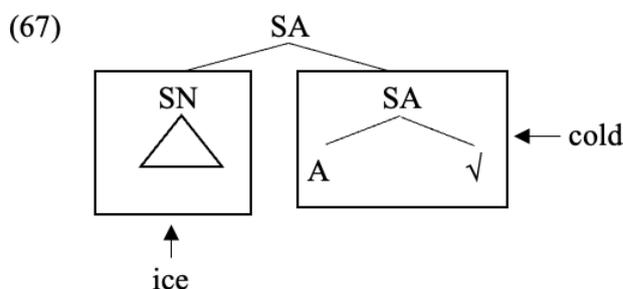
- (66) a. El enfermo se abuenó poco a poco con el tratamiento.
 b. Mi abuelo se amaló poco a poco cuando murió mi abuela.

Esto, de nuevo, queda explicado si el adjetivo en español sintactiza ya una escala, por lo que el cambio gradual es posible sin necesidad de que se construya un grado comparativo sobre la base de formación.

Pasemos ahora a ver cómo esta asimetría explica la ausencia de compuestos elativos en las lenguas romances.

5.1. Compuestos elativos: análisis

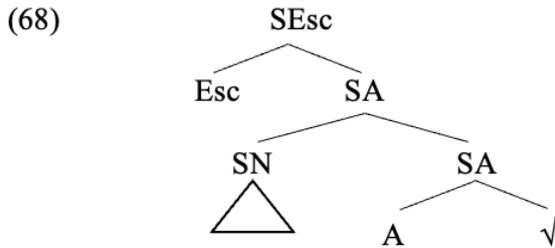
Veamos ahora cómo se forma un compuesto elativo en inglés, alemán u holandés. La estructura que propongo es la de (67):



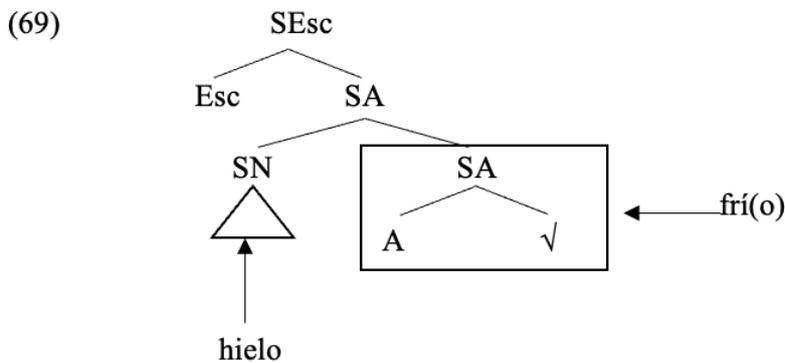
Es crucial que el modificador del compuesto elativo se una directamente al nudo donde se expresa la propiedad que denota el adjetivo, en este caso SA (61): el motivo es que el SN *ice* 'hielo' por sí mismo denota una sustancia, no un intervalo de grados dentro de una propiedad. Es necesario, por tanto, un proceso de coerción semántica por el cual el sustantivo se reinterprete como equivalente a una variable de grado para una propiedad. El nudo que denota la propiedad es SA, y no la raíz sola ni un nudo superior a ella.

Esta estructura puede ser materializada sin problemas con la entrada léxica de (60b): la combinación de A y raíz se materializa con un adjetivo léxico, en este caso *cold* 'frío', y el modificador se materializa como el exponente correspondiente para *ice* 'hielo'.

Intentemos ahora hacer la misma estructura para el español, francés, italiano o portugués. La diferencia es que en estas lenguas existe un segundo elemento que sintactiza la escala. El sustantivo se debe adjuntar, sin embargo, a SA porque es SA y no SEsc el que denota la propiedad. Además, lo que queremos formar es una escala de frío que esté restringida al frío característico del hielo, lo cual quiere decir que la escala que se construya debe ser una escala de frío relativa al hielo, y por tanto el sustantivo debe combinarse con el nudo SA también por este motivo. La estructura resultante es la de (68):



El problema viene cuando tratamos de materializar esta estructura. Podemos materializar como *hiel(o)* el SN, y el Principio del Superconjunto nos permite materializar SA como *frí(o)*. En cambio, Esc no puede estar materializado por el exponente del adjetivo, porque la presencia de SN impide que Esc, A y la raíz formen un constituyente sintáctico en exclusión del resto de elementos de la estructura. En (69) represento el material que pueden lexicalizar el adjetivo y el modificador.

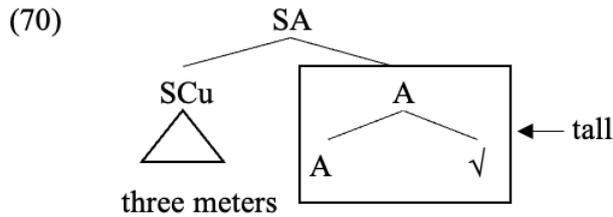


El rasgo Esc no está identificado por un exponente. Si el español carece de un exponente que materialice específicamente el rasgo Esc, (69) es filtrada en el paso a la forma fonológica y en consecuencia no es una configuración que pueda expresarse en español.

Todo apunta a que no existe en español ningún morfema que identifique la escala sin otros rasgos, porque de hecho el exponente del adjetivo es el que lo hace. No hay ningún morfema flexivo o derivativo segmentable en una construcción adjetival que sea un candidato plausible para expresar una escala. En consecuencia, (69) no puede formarse en español porque la presencia del modificador rompe el constituyente que materializa el exponente adjetival, y el rasgo Esc queda sin materializarse.

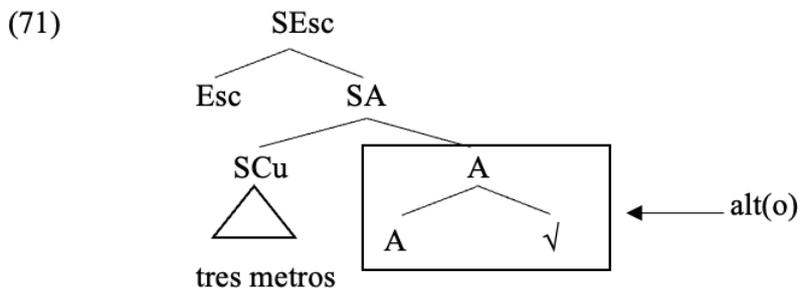
5.2. Identificación del grado

Pasemos ahora a estructuras como *three meters tall*. En estos casos, antes de que el adjetivo se combine con el grado positivo, el constituyente nominal satisface la variable de grado como un argumento. Es, de nuevo, necesario por tanto que el elemento nominal se combine directamente con el nudo SA que contiene al núcleo A y la raíz. (70) representa la estructura:



De nuevo, no hay problemas de materialización en el inglés y el resto de lenguas que no sintactizan la escala: el argumento que satisface la variable de grado se introduce como un sintagma cuantificativo (SCu) y se lexicaliza internamente, y el conjunto formado por la raíz y A se materializa con el exponente adjetival.

La estructura equivalente en español está representada en (71):

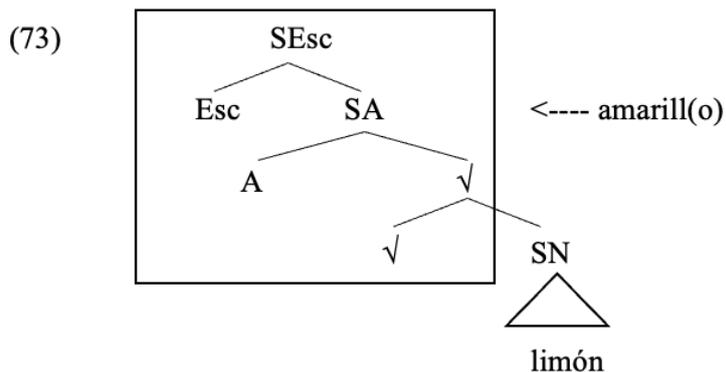


El problema es el mismo que en (69): el constituyente nominal debe combinarse con SA, porque la variable de grado que identifica se introduce aquí. Una vez que se introduce, sin embargo, se rompe el constituyente que forman Esc y SA y el exponente adjetival no puede lexicalizar Esc. Al faltar un exponente independiente que materialice el rasgo Esc en español, Esc queda sin materializar al pasar a la estructura fonológica. En consecuencia, (65) no es una estructura válida para el español, el portugués o el francés.

Antes de terminar esta sección, tenemos que mostrar que los compuestos [A N] posibles del español pueden generarse. Vimos en §2.1 que es posible formar compuestos adjetivonominales con el orden A-N siempre y cuando el sustantivo especificara algún subtipo de la propiedad que denota el adjetivo.

- (72) a. unas faldas [amarillas limón]
 b. unos calcetines [rojos fresa]
 c. un hombre [obeso mórbido]

Mi propuesta es que estos sustantivos no son argumentos introducidos en el nudo A, y por tanto no destruyen el constituyente sintáctico necesario para el adjetivo, porque no operan sobre una propiedad graduable. La interpretación semántica de estos sustantivos es la de establecer subtipos de la dimensión o propiedad que denota el adjetivo. Propongo, por tanto, que estos sustantivos aparecen como complementos de las raíces, donde restringen la denotación del conjunto A+raíz para especificar la clase de propiedad.



Desde esta posición, el sustantivo no rompe el constituyente que forma la raíz con el núcleo A y el núcleo Esc. Técnicamente, una vez que SN queda materializado con un exponente, desaparece de la estructura, es transferido y solo queda en la representación la raíz, que forma constituyente con A y Esc.

5.3. Identificación del grado en italiano

Recordemos, sin embargo, que (74a) es posible en italiano, crucialmente con el sintagma de cuantificación tras el adjetivo (cf. 74b).

- (74) a. Questo edificio è alto [quaranta metri].
 este edificio es alto cuarenta metros
 'Este edificio tiene cuarenta metros de alto'
- b. *Questo edificio è [quaranta metri] alto.
 este edificio es cuarenta metros alto
 'Este edificio tiene treinta metros de alto' (lit. 'Este edificio es alto treinta metros')

El italiano es el único entre las lenguas romances que puede hacer esta estructura, donde crucialmente el orden es uno en que el adjetivo precede al sintagma de cuantificación. Para entender el motivo que subyace a que excepcionalmente entre estas lenguas el italiano pueda construir estas estructuras, examinemos otras construcciones adjetivales y nominales en la lengua.

Una propiedad significativa del italiano, frente a otras lenguas romances, es la facilidad con la que la lengua permite la expresión sin preposiciones de complementos sintácticos en contextos adjetivales y nominales. Por ejemplo, frente a la expresión preposicional de (75a), el corpus CORIS documenta casos como (75b), donde el complemento del adjetivo *privo* 'desprovisto, libre' no emplea una preposición.

- (75) a. privo di conseguenze
 libre de consecuencias
- b. La presenza di Micheli non è casuale né [priva conseguenze].
 la presencia de Micheli no es casual ni libre consecuencias
 'La presencia de Micheli no es casual ni está libre de consecuencias' [Corpus CORIS, Stampa, 1980-2000]

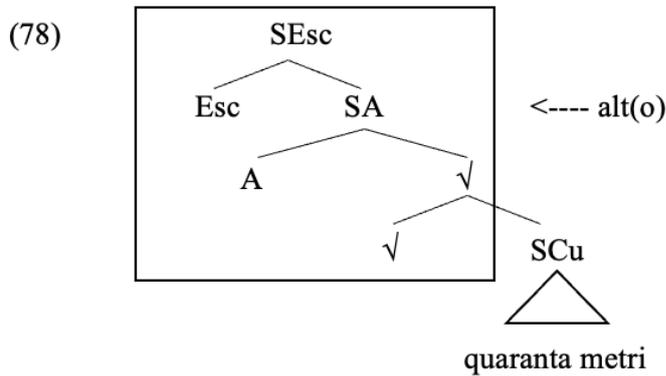
La presencia de complementos argumentales sin preposición es aún más general entre los sustantivos (Scalise 2005, Baroni et al. 2009, Lami & van de Weijer 2022), donde el uso de estructuras donde el constituyente nominal no va introducido por preposición es general.

- (76) a. *trasporto latte*
 transporte leche
 '*transporte de leche*'
 b. *produzione scarpe*
 producción zapatos
 '*producción de zapatos*'
 c. *gestione risorse*
 gestión recursos
 '*gestión de recursos*'

Pese a que ocasionalmente se ha dicho que estas estructuras son compuestas, no tienen las propiedades de los compuestos, ya que permiten coordinaciones, interposición de adjetivos entre los dos elementos y referencia anafórica al segundo sustantivo (Lami & van de Weijer 2022). La restricción estructural para estos casos, tanto en los sintagmas adjetivales como en los sintagmas nominales, es que el sustantivo que se introduce sin preposición debe ser un argumento. Es imposible construir una secuencia paralela a (75) o (76) con un adjunto.

- (77) a. *produzione di dolci con macchine*
 producción de pasteles con máquinas
 '*producción de pasteles a máquina*'
 b. *produzione dolci con macchine*
 producción pasteles con máquinas
 '*producción de pasteles a máquina*'
 c. *#produzione macchine di dolci*
 producción máquinas de pasteles
 '*producción de máquinas de pasteles*', no *'*producción a máquina de pasteles*'

Propongo provisionalmente que las estructuras del tipo de (74) son un reflejo de esta misma clase de operaciones: frente al resto de lenguas, el italiano ha desarrollado un procedimiento para combinar argumentos nominales sin preposiciones. En el caso del adjetivo, que es graduable y por tanto tiene un argumento de grado, esta capacidad se refleja en que el italiano puede introducir una expresión de grado como complemento de la raíz sin necesidad de preposición. La estructura de (78) es paralela a (73), con la diferencia de que en este caso el complemento es un argumento, y no un predicado que especifica la dimensión.



CONCLUSIONES

En este trabajo he argumentado que la ausencia de compuestos relativos en las lenguas romances no es un accidente motivado por una menor productividad de la composición en estas lenguas, frente a las germánicas. He argumentado que esta propiedad correlaciona con la imposibilidad de introducir modificadores cuantificativos que identifiquen el argumento de grado de los adjetivos, debido a que en ambos casos se crea una configuración en la que un elemento externo al adjetivo rompe el constituyente formado por los núcleos A y Esc, que son parte necesaria de la materialización de un exponente adjetival en las lenguas romances. Este elemento nominal impide que el nudo Esc se materialice junto a A y la raíz, e impide que la estructura pueda lexicalizarse debido a la falta de un exponente que se limite a materializar Esc.

Si esta teoría está en el camino correcto, sugiere que, dentro de las categorías léxicas, el lenguaje humano permite cierto grado de variabilidad con respecto a la manera en que cada clase se proyecta sintácticamente y qué núcleos forman parte de su estructura: si bien tanto el inglés como el español definen escalas semánticamente, solo el español define la escala al mismo tiempo en sintaxis. En último término, lo que hace el español es gramaticalizar en la estructura del adjetivo una noción semántica, posiblemente universal, que está disponible como un posible componente de la gramática de lenguas particulares. Espero haber sido capaz de presentar argumentos convincentes a favor de esta visión, y en contra de la idea de que las lenguas deciden a priori qué clases de relaciones semánticas pueden expresarse mediante una operación como la formación de compuestos.

Referencias bibliográficas

- Baunaz, Lena & Eric Lander. 2018. Nanosyntax: the basics. En Lena Baunaz, Karen De Clercq, Liliane Haegeman & Eric Lander (eds.), *Exploring Nanosyntax*, 3-57. Oxford University Press.
- Bobaljik, Jonathan D. 2012. *Universals in comparative morphology*. Cambridge (Mass.): MIT Press. <https://doi.org/10.7551/mitpress/9069.001.0001>
- Bolinger, Dwight. 1972. *Degree Words*. Mouton.
- Caha, Pavel. 2009. *The nanosyntax of case*. Tesis doctoral, CASTL-University of Tromsø.
- Carr, Charles T. 1939. *Nominal Compounds in Germanic*. St. Andrews University Publications.

- Cresswell, M. J. 1976. The semantics of degree. En Barbara H. Partee (ed.), *Montague Grammar*, 261-292. Nueva York: Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-545850-4.50015-7>
- Fábregas, Antonio. 2007. The Exhaustive Lexicalisation Principle. *Nordlyd* 34. 165-199.
- Fábregas, Antonio. 2020. *Morphologically derived adjectives in Spanish*. John Benjamins.
- Fábregas, Antonio & Rafael Marín. 2018. Spanish adjectives are PathPs. En Janine Berns *et alii* (eds.), *Romance languages and linguistic theory*, 111-126. John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/rllt.13.08fab>
- Fletcher, William H. 1980. BLOOD-HOT, STONE-GOOD: A Preliminary Report on Adjective-Specific Intensifiers in Dutch. *Leuvense Bijdragen* 69. 445-472.
- Günther, Christine, Sven Kotowski & Ingo Plag. 2020. Phrasal Compounds Can Have Adjectival Heads: Evidence from English. *English Language and Linguistics* 24. 75-95.
- Halle, Morris & Alec Marantz. 1993. Distributed Morphology and the pieces of inflection. En Kenneth Hale & Samuel J. Keyser (eds.), *The view from Building 20*, 111-176. MIT Press.
- Heim, Irene. 1985. *Notes on comparatives and related matters*. Manuscrito inédito, University of Texas at Austin.
- Heim, Irene & Angelika Kratzer. 1998. *Semantics in generative grammar*. Blackwell.
- Hein, Katrin & Stefan Engelberg. 2018. Morphological Variation: The Case of German Compound Formation. En Nikolas Koutsoukos, Jenny Audring & Francesca Masini (eds.), *Morphological Variation: Synchrony and Diachrony. Online proceedings of the 11th Mediterranean Morphology Meeting*, 1-22. Patras University.
- Hendriks, Isa & Kristel van Goethem. 2020. Receptive Knowledge of Intensifying Adjectival Compounds: Belgian French-speaking CLIL and Non-CLIL Learners of Dutch and English. *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism* 23. 1-25.
- Hoeksema, Jack. 2012. Elative Compounds in Dutch: Properties and Developments. En Guido Oebel (ed.), *Crosslinguistic Comparison of Intensified Adjectives and Adverbs*, 97-142. Verlag Dr. Kovac.
- Hoeksema, Jack. 2023. Elative compounds. En Peter Ackema, Sabrina Bendjaballah, Eulàlia Bonet & Antonio Fábregas (eds.), *The Blackwell Companion to Morphology*, 1-23. Blackwell.
- Huddleston, Rodney & Geoffrey Pullum. 2002. *Cambridge Grammar of the English Language*. Cambridge University Press.
- Kamp, Hans. 1975. Two theories of adjectives. En Edward Keenan (ed.), *Formal semantics of natural language*, 23-55. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511897696.011>
- Kennedy, Christopher. 1999. *Projecting the adjective*. Nueva York: Garland.
- Kennedy, Christopher & Louise McNally. 2005. Scale structure, degree modification, and the semantics of gradable predicates. *Language* 81(2). 345-381. <https://doi.org/10.1353/lan.2005.0071>

- Kratzer, Angelika. 1995. Stage-Level and Individual-Level Predicates as Inherent Generics. En Gregory N. Carlson & Francis J. Pelletier (eds.), *The Generic Book*, 125-175. University of Chicago Press.
- Oebel, Guido (ed.). 2012. *Crosslinguistic Comparison of Intensified Adjectives and Adverbs.*: Verlag Dr. Kovac.
- Partee, Barbara H., Alice ter Meulen & Robert D. Wall. 1990. *Mathematical methods in linguistics*. Kluwer.
- Pullum, Geoffrey & Arnold Zwicky. 1986. Phonological Resolution of Syntactic Feature Conflict. *Language* 62. 751-773.
- Rainer, Franz. 1993. *Spanische Wortbildungslehre*. Max Niemeyer Verlag.
- Scalise, Sergio. 1983. *Morfologia*. Bolonia: Il Mulino.
- Starke, Michal. 2002. *Lectures on Nanosyntax*. Manuscrito inédito, CASTL-University of Tromsø.
- Starke, Michal. 2009. Nanosyntax: A short primer to a new approach to language. *Nordlyd* 36. 1-9.
- Val Álvaro, José Francisco. 1999. La composición. En Ignacio Bosque & Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 4757-4843. Madrid: Espasa.
- Varela, Soledad. 1990. *Fundamentos de morfología*. Síntesis.
- von Stechow, Armin. 1984. Comparing semantic theories of comparison. *Journal of Semantics* 3. 1-77. <https://doi.org/10.1093/jos/3.1-2.1>

Pepe, Juan, ¿queréis ser múltiples? Los vocativos con destinatarios múltiples: propiedades y análisis

Vocatives with multiple addressees: properties and analysis

Laura González López

Universidad de Castilla-La Mancha.

Laura.GonzalezLopez@uclm.es

Resumen

Esta investigación examina las propiedades de unas estructuras que, hasta donde llega nuestro conocimiento, han permanecido olvidadas en los estudios gramaticales: los *vocativos múltiples*. Concretamente, ponemos el foco en los denominados como *vocativos con destinatarios múltiples* (VDM), esto es, aquellos que designan la suma de entidades individuales: *María, Alberto (y), Luis, ayudadme*. El objetivo de este artículo es explorar las propiedades de estas construcciones y proponer un análisis sintáctico para ellas. A este respecto, mostraremos que los VDM funcionan siempre como apelativos o *calls*, por lo que deben situarse por encima del SFuerza, concretamente en el SVoc(apel). Su interpretación como múltiples se obtendrá porque se ensamblan directamente como especificadores múltiples del SVoc(apel), tal como propone Rodríguez Ramalle (2003) para los adverbios oracionales.

Palabras clave: vocativos, estructuras múltiples, propiedades gramaticales, periferia izquierda.

Abstract

This research examines the properties of structures that, to the best of our knowledge, have yet to be studied in syntactic studies: *multiple vocatives*. Specifically, we focus on the so-called *vocatives with multiple addressees* (VMA), those that designate the sum of individual entities: *María, Alberto, Luis, come to help me*. This paper aims to explore the properties of these constructions and propose a syntactic analysis for them. We will show that VMAs always function as *calls*, so they must be placed above ForceP, namely in Voc(call)P. Their interpretation as multiple will be obtained because they are directly ensembled as multiple specifiers of Voc(call)P, along the lines proposed by Rodríguez Ramalle (2003) for adverbs.

Keywords: vocatives, multiple structures, grammatical properties, left periphery.

1. INTRODUCCIÓN

El estudio de los vocativos ha experimentado un auge en los últimos años, principalmente en italiano (Moro, 2003), rumano (Hill, 2013), catalán (Espinal, 2013), griego (Stavrou, 2014), inglés (Slocum, 2016) o español (González López, 2022a). Las investigaciones se han centrado, fundamentalmente, en dos aspectos: su estructura interna (es decir, el tipo de sintagma que proyectan¹) y en su estructura externa (es decir, su relación con el resto de la oración²). Sin embargo, entre estos trabajos parecen haber pasado desapercibidas las construcciones en las que varios vocativos se concatenan, es decir, lo que denominaremos *vocativos con destinatarios múltiples*³:

- (1) *Médicos, enfermeros, policía (y), cuerpo de bomberos*, seguid trabajando como lo habéis hecho en la pandemia. ¡Gracias!

El objetivo del presente artículo no es otro que examinar las propiedades gramaticales de estas estructuras, de manera que se llene el vacío que han dejado los estudios previos. Para ello, el trabajo se divide en un total de tres secciones, además de la presente introducción. En las secciones 2 y 3, se resumen y contrastan las características más notorias de los vocativos simples frente a las de los múltiples. Por su parte, en la sección 4 se presenta nuestro análisis, que se inserta dentro del modelo cartográfico y que da cuenta tanto de la estructura externa de estas construcciones (sección 4.1.) como de la interna (sección 4.2.). Finalmente, en la sección 5 se recogen las conclusiones más sobresalientes de este trabajo y se muestran futuras líneas de investigación.

2. VOCATIVOS ‘SIMPLES’: ALGUNAS PROPIEDADES IMPORTANTES

La palabra *vocativo* proviene del término latino *VOCATĪVUS* y este, a su vez, del verbo *VOCARE*, que significa literalmente “invocar, llamar, nombrar a una persona o cosa personificada” (Brandimonte, 2010: 251). En la bibliografía especializada han surgido muchas propuestas para definirlo. La Real Academia propone la siguiente:

[C]onstituyen EXPRESIONES VOCATIVAS los nombres, los pronombres y los grupos nominales que se usan para llamar a las personas o animales (*¡Eh, tú!; ¡Papá!, ¿me oís?; Lucera, ven acá*), para iniciar un intercambio verbal o para dirigir a alguien un saludo (*¡Hola, Clara!*), una pregunta (*¿Está cansado, don Marcelo?*), una petición o una orden (*Márchate*,

¹ Sobre las distintas propuestas en torno al tipo de sintagma que proyectan los vocativos, véase González López (2022b).

² Sobre la posición que ocupan estas estructuras en relación con la oración, véase Moro (2003), Hill (2013), Espinal (2013), Slocum (2016) o González López y Schmid (2023), entre otros.

³ Por razones de espacio, solo nos dedicaremos al estudio de este tipo de vocativos múltiples, tal como se explicará en la sección 2.

niña), una advertencia (*Manuel, ten cuidado*), una disculpa (*Lo siento, caballero*), etc. (RAE/ASALE, 2009: §32.2g).

Otras definiciones se centran en sus características *morfosintácticas* (i.e. la clase de palabras y sintagmas que lo conforman, su movilidad posicional⁴), sus aspectos *semántico-pragmáticos* (i.e. significado, funciones primordiales, relación hablante-oyente⁵) y/o en sus *propiedades fónicas* (i.e. su entonación⁶). En lo relativo a sus características morfosintácticas, las únicas estructuras que pueden funcionar como vocativos son: los pronombres personales, los nombres propios, los comunes y los adjetivos (2a); las secuencias *discriminativas*⁷ y los posesivos (2b). Ello explica la agramaticalidad de construcciones como las de (2c):

- (2) a. {*Tú/Clara/Niña/Bonita*}, deja en paz a tu compañero.
- b. {*La chica del fondo/Mi niña*}, deja en paz a tu compañero.
- c. *{*Antes de Clara/A Clara*}, deja en paz a tu compañero.

En cuanto a su relación con la oración, los vocativos pueden aparecer en tres posiciones diferentes, a saber: inicial, media y final (Zwicky 1974, Hill 2007, 2013b, Espinal 2013, Stavrou 2014):

- (3) a. *Amiga*, dime la razón de tu mal genio.
- b. Dime, *amiga*, la razón de tu mal genio.
- c. Dime la razón de tu mal genio, *amiga*.

Por esta y otras razones, la mayoría de los estudios a este respecto coincide en afirmar que los vocativos proyectan su propio sintagma, al que denominan Sintagma Vocativo (en adelante, SVoc) (Moro 2003, Hill 2007, 2013b, Stavrou 2009, 2014, Slocum 2010, 2016, Espinal 2013; entre otros):

- (4) [SVoc [Voc° *amiga*]]

⁴ Los autores que centran sus definiciones en este aspecto se focalizan en las clases de palabras que pueden funcionar como vocativos (por ej., Brandimonte, 2010: 251), el sintagma en el que se insertan (por ej., D'hulst y otros, 2007) o en sus propiedades personales y deícticas (por ej., Alonso Cortés, 1999:133).

⁵ Este grupo es el más numeroso (Moro, 2003; Hill, 2013b; Corr, 2016). Mientras que unos se decantan por darle prioridad a su marcada función apelativa (Abella, 1963: 16; Bodelot, 2007: 125; Lambrecht, 1996: 267), otros se centran en su capacidad para *identificar, activar o predicar* una propiedad del interpelado o *addressee* (Schaden 2005: 6). También se encuentran definiciones que focalizan las propiedades que denotan (Leech, 1999: 107; Portner, 2004) o el tipo de relación que establecen con el hablante (cortesía, familiaridad, etc.: Zwicky, 1974: 796; Hill, 2013a: 134; Stavrou, 2014: 299-300).

⁶ Tan solo unos pocos (Gunlogson, 2001; Predelli, 2008: 97; D'Alessandro y Oostendorp, 2016) ponen de relieve sus propiedades fónicas, tales como su entonación (i.e. su curva entonativa) o el truncamiento que admiten algunas estructuras en estos contextos (Floricc, 2000; Moro, 2003).

⁷ Por secuencias con valor discriminativo nos referimos a las que en González López (2022a) se denominan *vocativos de tipo 2*, esto es, las encabezadas por artículos definidos y, en algunos casos, por demostrativos:

- (i) {*El chico de la última fila/Ese señor de ahí*}, váyase.

Sobre las razones por las que las estructuras encabezadas por determinantes funcionan como vocativos y no como tópicos, véase González López (2022b).

Desde un punto de vista semántico, los vocativos en español, pero también en otras lenguas como el inglés, imponen una serie de restricciones sobre la clase de sustantivos que pueden funcionar como tales. De acuerdo con Zwicky (1974), Alonso Cortes (2000: § 62.8.5.2) o Leech (1999), la clase de nombres que pueden interpretarse como vocativos son: patronímicos (5a), nombres propios o hipocorísticos (5b), nombres que denotan edad (5c), nombres de relación o parentesco (5d), nombres que denotan trato íntimo (5e), apodos (5f), nombres de profesión (5g), nombres de jerarquía (5h) y nombres de animales o de cosas personificadas (5i)⁸:

- (5) a. *Sánchez*, cuénteme la verdad.
- b. *Pepe*, dime qué te pasa.
- c. *Joven*, acérquese.
- d. ¿Qué te pasa hoy, *abuelo*?
- e. Recoge la mesa, *cielo*.
- f. ¿Querías algo, *tirillas*?
- g. Creo, *taxista*, que se equivoca.
- h. Como desee, *alteza*.
- i. Dime, *sombra*, ¿qué pensabas de este país nuestro y de sus gentes? (Santander, *Corrido*)⁹.

(ejemplos tomados de González López 2022a: 95-96).

En lo relativo a sus aspectos semántico-pragmáticos, los vocativos desempeñan dos funciones distintas dependiendo de la posición en la que aparezcan. De acuerdo con Zwicky (1974), si se sitúan en posición inicial, se emplean para llamar la atención del interlocutor (función apelativa o *call*: (5a)); si están en posiciones media y final, sirven para mantener el contacto entre hablante y oyente (función fática o *addressee*: (5b-c)) (Zwicky, 1974, p. 787):

- (6) a. *Manuel*, recuerda la situación por la que estamos pasando.
- b. Recuerda, *Manuel*, la situación por la que estamos pasando.
- c. Recuerda la situación por la que estamos pasando, *Manuel*.

⁸ Una clasificación semejante es la que propone Buse (2006) para los ejemplos de las expresiones vocativas que encuentra en las obras de Shakespeare. Estas estructuras se organizan dependiendo del número de ejemplos que encuentra de cada clase. De mayor a menor frecuencia, las construcciones que pueden desempeñar funciones vocativas son: epítetos (*sirrah, you, fellow, friend*: 844 casos), nombres de persona (*Marcus, Caesar*: 654 casos), nombres convencionales (*sir, my lord, madam*: 467 casos), nombres de áreas especializadas (*Friar, Nurse, God/god*: 443 casos), de fenómenos naturales (*fire, sweet*: 358 casos), términos de parentesco (*uncle, daughter, father*: 171 casos), nombres genéricos (*boy, man, women*: 112 casos) y nombres de emoción y pensamiento (*love*: 62 casos) (Busse, 2006: 226). Estos datos constatan dos cosas: (1) que en el inglés de los siglos XVI y XVII el uso de sustantivos con valor vocativo era muy frecuente, y (2) que los tipos de nombres empleados como tales prácticamente no ha sufrido cambios desde entonces, al menos en español e inglés.

⁹ Ejemplos obtenidos de RAE/ASALE (2009: § 42.13s).

Finalmente, con relación a sus aspectos fónicos, los vocativos poseen su propia entonación, independientemente de la función semántico-pragmática que desempeñen¹⁰. Por ello, que algunos autores consideran que conforman frases entonativas independientes (I), es decir, que su entonación es independiente a la del resto del enunciado (U) (Prieto y Roseano, 2010)¹¹. Estas propiedades fónicas son también esenciales para diferenciarlos de otros elementos como los sujetos, cuya entonación sí está supeditada a la del resto del enunciado (Prieto y Roseano, 2010):

- (7) a. [[*Celia*,]I [dice la verdad]I]U
b. [[*Celia* dice la verdad]I]U

Vocativo
Sujeto

(adaptado de González López y Schmid, 2023: 80).

Cuando varias expresiones vocativas se concatenan, el resultado son los *vocativos múltiples*, objeto de estudio de esta investigación. De acuerdo con González López (2022a), los vocativos pueden ser ‘múltiples’ en tres sentidos: i) en función del número de destinatarios a los que se dirige el enunciado (8a); ii) dependiendo de cada uno de los destinatarios que forman parte de un conjunto y a los que se les asigna un mandato distinto (8b), y iii) vinculado a la *insistencia* con la que se emplean estas expresiones y, en consecuencia, al número de veces que se repiten (8c). El sentido que aquí nos interesa es el primero, esto es, el que se conoce como *vocativos con destinatarios múltiples* (en adelante, VDM):

- (8) a. *Celia* (y) *Pedro*, ayudadme a recoger las bolsas.
b. *Equipo creativo: planificadores*, preparad la estrategia del anuncio; *creativos*, desarrolladla; *productores*, ponedla en marcha.
c. ¡*Niños, niños!* Volved aquí ahora mismo.

Desde nuestro conocimiento y hasta la fecha, ningún estudio analiza sistemáticamente las propiedades gramaticales de estas construcciones ni presenta un análisis para ellas. El presente artículo trata de llenar este vacío, para lo que se plantea las siguientes preguntas de investigación:

P1- ¿*Tienen* los vocativos múltiples las mismas propiedades que los ‘simples’?

P2- ¿Cómo se reflejan estas propiedades en la sintaxis?

En la siguiente sección, responderemos a la primera pregunta, mientras que en la sección 4 haremos lo propio con la segunda.

¹⁰ Existen algunas dudas a este respecto en el caso de los vocativos finales, ya que la pausa que existe entre ellos y el resto del enunciado es casi inexistente en algunas lenguas (Alonso Cortés, 2000). Como los vocativos múltiples solo aparecen en posiciones iniciales (véase sección 3), no se ahondará más en este aspecto, pero recomendamos al lector interesado que consulte Corr (2016, 2022) y las referencias allí citadas.

¹¹ A este respecto, véase Downing (1970), Selkirk (1986), Nespor y Vogel (1994), o Prieto y Roseano (2009-2013, 2010), y las referencias allí citadas.

3. VOCATIVOS CON DESTINATARIOS MÚLTIPLES: PROPIEDADES

Los *vocativos con destinatarios múltiples* (en adelante, VDM) son construcciones, generalmente de la misma naturaleza, que designan la suma de entidades individuales (González López, 2022a). Esta lectura se obtiene como resultado de la adición de una conjunción entre el penúltimo (*policía*, en el ejemplo) y el último miembro (*cuero de bomberos*) de la secuencia:

(9) *Médicos, policía y cuerpo de bomberos*, seguid trabajando como lo habéis hecho en la pandemia. ¡Gracias!

La conjunción más frecuente en estos casos — que puede omitirse, y sobreentenderse, con la adición de una coma— es la copulativa *y* (*e* cuando la palabra siguiente comienza por *(h)i-*). Su presencia se legitima en estas estructuras porque permite ir añadiendo o sumando destinatarios a los que se dirige el enunciado, con lo que el “resultado (...) es un grupo sintáctico que tiene propiedades de una expresión con rasgos de plural” (RAE/ASALE, 2009, §31.6a)¹². Ello explica que, cuando la conjunción implica otro valor (por ej., el adversativo), la estructura se vuelve agramatical (10b), ya que los vocativos múltiples son el resultado de la adición o suma de vocativos simples, no de, por ejemplo, su oposición:

(10)a. *Rafael, Santi y Álvaro* (= ‘vosotros’), *venid*¹³ aquí ahora mismo.

¹² Sin embargo, no es la única: también es posible el uso de la conjunción disyuntiva *o* (*u* si la siguiente palabra empieza por *(h)o*). De acuerdo con la Academia (RAE/ASALE, 2010, §31.4-§31.4.1a), esta conjunción “denota la existencia de dos o más opciones” y puede dar lugar a una interpretación *exclusiva* (*¿Qué quieres: carne o pescado?*) o *inclusiva* (*Siempre teníamos en casa muñecas o juegos de mesa o construcciones para entretenernos*). En las construcciones vocativas, el primero de los sentidos (esto es, el exclusivo) se admite siempre que se entienda que la orden emitida por el hablante debe llevarla a cabo solo uno de los dos posibles destinatarios, nunca ambos al mismo tiempo:

(i) *Lucía o Carlos* (= ‘uno de los dos’), acercaos a ayudar a vuestra madre.

Por su parte, la lectura inclusiva también es posible, ya que puede dar lugar a una interpretación “en la que las opciones mencionadas se presentan como ejemplo de las posibles y se sugieren incluso, de modo tácito, opciones intermedias” (RAE/ASALE, 2010, §31.4.1a). Así, en el caso de (ii) el hablante ofrece la alternativa a sus interlocutores de que venga uno, dos o todos ellos; en este último caso, se acerca la conjunción copulativa (RAE/ASALE, 2010, §31.4.1a-b):

(ii) *Carlos, Manuel {y ~ o} David*, ayudad a vuestra madre.

¹³ En el caso de los imperativos, el sujeto oracional *pro* y la expresión vocativa (subrayada) son siempre correferenciales:

(i) Vosotros_i, *pro_i* venid aquí.

Para más información a este respecto, véase Mauck y Zanuttini (2004), Mauck y otros (2004) o Alcázar y Saltarelli (2014), entre otros.

b. **Rafael, Santi pero Álvaro*, venid aquí ahora mismo.

Estas estructuras presentan una serie de propiedades distintivas. Desde un punto de vista morfosintáctico, los VDM están restringidos posicionalmente: resultan más naturales en posiciones iniciales, pero no tanto en posiciones medias y finales, sobre todo cuando la conjunción aparece. Esta característica supone una primera diferencia con los vocativos ‘simples’:

- (11) a. *Celia, Hugo y David*, me comentan que no habéis terminado la tarea.
b. ?Me comentan, *Celia, Hugo y David*, que no habéis terminado la tarea.
c. *Me comentan que no habéis terminado la tarea, *Celia, Hugo y David*.

Desde un punto de vista semántico, los VDM, al igual que los vocativos ‘simples’, imponen una serie de restricciones sobre las clases de construcciones que pueden encontrarse en estos contextos. Si bien pueden aparecer pronombres de segunda persona (12a) o nombres propios (patronímicos, hipocorísticos, etc.: (12b)), no todos los nombres comunes pueden emplearse en estos contextos. Siguiendo la clasificación de Alonso Cortés (2000) para los vocativos ‘simples’ (véase sección 2), los más naturales son: nombres de parentesco (12c), nombres de profesión (12d), nombres de jerarquía o títulos (12e), estructuras discriminativas (12f) o combinaciones entre ellos (12g). Sin embargo, la secuencia se vuelve extraña con la presencia de nombres de cualidad o insultos¹⁴ (13a), nombres que denotan edad (13b) o, por ejemplo, estructuras con posesivos (13c):

- (12) a. *Tú, tú y tú*, colocaos al fondo de la clase.
b. *Lola y Pepa*, ¿habéis terminado ya el trabajo?
c. *Papá, mamá, abuelo*, quería presentaros a mi novio.
d. *Doctora, profesor*, ¡qué alegría verlos!
e. *Señorita, señor*, ¿podrían acompañarme?
f. El chico del fondo y la chica de la primera fila, vengan, por favor.
g. Carlos y la chica del pelo castaño, acercaos.
(13) a. ?*Imbécil e idiota*, salid de aquí.
b. ?*Niño y niña*, ¿podríaís acercaros?
c. ?*Mi hermano y mi amiga*, ayudadme.

Estas restricciones posicionales y semánticas implican que los VDM se emplean, principalmente, para llamar la atención del interlocutor (es decir, como *calls*), y no tanto para mantener la atención del oyente (esto es, como *addressees*). Por tanto y desde un punto de vista semántico-pragmático, estas construcciones pueden desempeñar funciones apelativas, pero no fáticas.

Este hecho no es nuevo para los vocativos. Zwicky (1974) advierte que todos los *addressees* o formas fáticas pueden emplearse como *calls* o apelativos, pero no al contrario: solo algunas

¹⁴ Para más información sobre el estudio de los nombres de cualidad o insultos, véanse Cislaru (2012), Ducard (2012), Mellet y Sitri (2012).

formas vocativas pueden ser *calls*. Algunos ejemplos a este respecto se recogen a continuación:

(14) a. *What I think, *whatsyourname*, is that we ought to take
 Que yo pienso cómo-te-llames_{VOC} es que nosotros debemos Prep coger
 the money and run
 el dinero y correr.

‘Lo que yo pienso, *cómo-te-llames*, es que nosotros debemos coger el dinero y correr’.

b. (*Cabby*,) I don’t think, (**cabby*,) that the Lincoln
 taxista (informal)_{VOC} yo no creo, taxista (informal)_{VOC}, que el Lincoln
 Tunnel is the best way to go to Brooklyn
 túnel es el mejor camino para ir a Brooklyn.

‘No creo, *taxista* (informal), que el túnel de Lincoln sea el mejor camino para ir a Brooklyn’.

(ejemplos adaptados de Zwicky, 1974: 790-791).

Esta restricción llega hasta las expresiones vocativas por excelencia: los pronombres personales de segunda persona. De acuerdo con Schegloff (1968), Zwicky (1974), Mauck y Zanuttini (2004) o Schaden (2005), estos pronombres pueden funcionar como *calls*, pero no como *addressees*, propiedad que comparte el español con otras muchas lenguas:

- | | |
|--|-----------------|
| (15) a. *Dime qué ocurre, <i>tú</i> . | Español |
| b. *Tell me what's going on, <i>you</i> . | Inglés |
| c. *Sag mir, was los ist, <i>du</i> . | Alemán |
| d. *Dimmi cosa sta succedendo, <i>tu</i> . | Italiano |
| e. *Dis-moi ce qui se passe, <i>toi</i> . | Francés |

Si entendemos que los vocativos múltiples, en última instancia, son resultado de la concatenación o coordinación de dos o más pronombres de segunda persona (‘*tú + tú + tú = vosotros*’), resulta lógico suponer que los primeros (VDM) estén sometidos a las mismas restricciones que los segundos (pronombres de segunda persona):

- (16) a. Alba, Raquel, Alma, ¡corred!
 b. *Tú + tú + tú*, ¡corred!
 c. *Vosotras*, ¡corred!

Por último y desde un punto de vista fónico, los VDM parecen tener una entonación independiente con respecto al resto del enunciado, tal como ocurría con los vocativos ‘simples’; prueba de ello es que se sitúan entre comas, las cuales reflejan en la escritura una pausa en la cadena hablada. Efectivamente, en estudios como González López (2022^a) se

asume que estas construcciones poseen una entonación similar a la de los vocativos simples, cuyo patrón melódico sería el que aparece recogido a continuación:

(17) [[{Manuel y Hugo/Manuel},] I ¿qué pasa hoy?] U

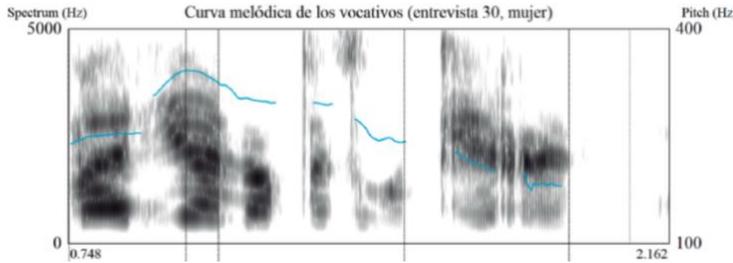


Figura 1: curva entonativa de los vocativos en los hablantes de Madrid, de acuerdo con González López (2022^a: 75).

Como consecuencia de todo lo anterior, las propiedades de los VDM son las que aparecen en el siguiente cuadro. En él, se recogen las características que comparten con los vocativos simples, pero también las que permiten diferenciarlos:

| | Movilidad posicional | Restricciones semánticas | Funciones semántico-pragmáticas | Entonación independiente |
|----------------------------|-----------------------------|--------------------------------------|---|---------------------------------|
| Vocativos simples | Sí | Sí | -Calls (apelativos). -Addressees (fáticos) | Sí |
| Vocativos múltiples | No | Sí (aunque siempre mismas) no las | -Solo calls (apelativos) | Sí |

Cuadro 1: propiedades de los vocativos simples vs. vocativos múltiples

4. PROPUESTA DE ANÁLISIS

Una vez analizadas las características más sobresalientes de los VDM, es el momento de ver cómo estas propiedades se reflejan en la sintaxis. Si bien hasta donde llega nuestro conocimiento no existe un análisis en la bibliografía para estas construcciones, en secciones previas hemos puesto de manifiesto que están restringidas a posiciones iniciales; es decir, los VDM solo pueden funcionar como apelativos o *calls*. Por ello, partiremos de los análisis más importantes que los estudiosos proponen para los *calls* (i.e. estructura externa: sección 4.1.) y veremos de qué manera obtienen su interpretación como múltiples (i.e. estructura interna: sección 4.2.).

4.1. Estructura externa: vocativos iniciales o calls

Como se señaló en la sección 2, la mayoría de las investigaciones recientes (Moro, 2003; Espinal, 2013; Hill 2013; Stavrou, 2014; Slocum, 2016; González López y Schmid, 2023) coinciden en afirmar que los vocativos proyectan su propio sintagma: SVoc. En lo que no existe tanto acuerdo es dónde se sitúa. A este respecto, podríamos decir que las propuestas se agrupan en torno a dos hipótesis: i) la que entiende que el SVoc se encuentra en una capa funcional ‘nueva’, *Speech Act Phrase* (Hill, 2013; Haegeman y Hill, 2013), y ii) la que asume que son una proyección más de la periferia izquierda (Moro, 2003; Espinal, 2013; Stavrou, 2014; Slocum, 2016; González López y Schmid, 2023).

Comencemos con la primera hipótesis. Tras el análisis de lenguas como el rumano, Hill y Haegeman (2013) asumen la existencia de un sintagma por encima del SFuerza: el *Speech Act Phrase* (en adelante, SAP)¹⁵. En su adaptación al caso de los vocativos, las mencionadas autoras proponen que esta proyección se articula en torno a dos capas, de manera análoga a lo que ocurre con los verbos transitivos (SV, Sv). La más alta será la *capa del hablante* (*speech act speaker phrase*: en adelante, SAsP), mientras que la más baja, la *capa del oyente* (*speech act hearer phrase*: en adelante, SAhP) (Haegeman y Hill, 2013: 381-382). En el especificador de esta última es justamente donde sitúan el SVoc y lo justifican entendiendo que funciona como uno de los argumentos de partículas como *hai*. Estas partículas, situadas en el núcleo del SAhP, son las encargadas de materializar la proyección y de seleccionar dos argumentos: un ‘objeto directo’ (el SFuerza) y un ‘objeto indirecto’ (el SVoc) (Haegeman y Hill, 2013: 381-382). Teniendo en cuenta todo ello, su propuesta aparece resumida en (18):

(18) [SpeechAct speakerP *hablante* [SAs°] [SAhearerP *oyente* (**VocP**) [SAh° hai] [SFuerza]]] (Hill, 2013: 147).

Si bien este análisis posee importantes cualidades descriptivas y otorga a los participantes del discurso (i.e. hablante y oyente) un lugar en la proyección, presenta algunos inconvenientes. El más inmediato es el que tiene que ver con su aplicación a lenguas como el español y es que su gramática no cuenta con expresiones que posean valores semejantes a los de las partículas rumanas como *hai*. A esta misma conclusión llega Espinal en su estudio sobre el catalán: “When considering Catalan (...) no item like *hai* seems to exist in this language” (Espinal, 2013: 15, nota 7). En consecuencia, resulta difícil sostener que, en español o en catalán, sean unas partículas que no existen las responsables de materializar la proyección

¹⁵ Este sintagma fue propuesto por Speas y Tenny (2003) a partir de las reflexiones de Hale y Keyser (1993, 1998, 1999). Los mencionados autores, tomando como modelo el estudio de Cinque (1999) sobre los adverbios oracionales, defienden la existencia de esta nueva proyección cuyo núcleo, sa°, será el encargado de codificar la fuerza ilocutiva de la oración. Contará, además, con un especificador (Tema: *utterance content* o contenido del enunciado), un argumento externo (Agente: hablante) y un complemento (Objetivo: oyente) (Speas y Tenny, 2003: 320):

(i) [_{sap} *hablante* [_{sa} sa [_{sa*} contenido del enunciado [_{sa*} sa* [oyente]]]]] (Speas y Tenny: 2003: 320).

Para más información a este respecto, véase Speas y Tenny (2003).

SAP y de seleccionar dos ‘complementos’: un ‘objeto directo’ (SFuerza) y un ‘objeto indirecto’ (SVoc).

Por otro lado, Hill asume que las proyecciones de (18) deben estar sometidas a un *orden jerárquico* (SAsP > sahP > SAhP > SFuerza) y a un *principio de adyacencia* (i. e. ningún elemento se puede insertar entre ellas o la oración se vuelve anómala: Hill, 2013: 72-76). Sin embargo, Slocum (2016: 105) demuestra que este último principio no se cumple en aquellos casos en los que un adverbio temporal como *mâine* (i.e. ‘mañana’) se inserta entre la partícula *hai* y el vocativo (*Ioane* en el ejemplo), lo que supone un nuevo problema para esta propuesta:

- (19) a. Hai, *Ioane*, să mergem la magazin.
 PartVOC Juan-VOC PartSUBJ iremos la tienda
 ‘Juan, vayamos a la tienda’
- b. Hai **mâine**, *Ioane*, să mergem la magazin
 PartVOC mañana Juan- VOC PartSUBJ iremos la tienda
 ‘Mañana, Juan, vayamos a la tienda’.

(adaptado de Slocum, 2016: 105).

Por todo ello, autores como Espinal (2013) entienden que, al menos para lenguas como el español y el catalán, es preferible asumir una versión más *simplificada* para estas estructuras. A partir de las propiedades ya mencionadas en secciones previas (por ej., independencia entonativa o triposicionalidad¹⁶), defienden que los vocativos se sitúan en la *periferia izquierda* (Rizzi, 1997). Para saber qué posición ocupan exactamente, Moro (2003) analiza la posibilidad de que el SVoc se encuentre en el *especificador*¹⁷ de las distintas capas funcionales de la primera propuesta de Rizzi (1997), a saber:

- (20) SFuerza (> STop > SFoc > STop) > SFin > SFlex (Rizzi, 1997: 297).

Los resultados que obtiene para el italiano ponen de relieve que el SVoc apelativo (en adelante, SVoc(apel))¹⁸ debe situarse por encima del SFuerza, tal como se recoge en los siguientes ejemplos¹⁹:

¹⁶ Para conocer más razones a este respecto, véase Bañón (1993).

¹⁷ Recordemos que, por su condición de sintagma, el SVoc debe aparecer en el especificador de las distintas proyecciones.

¹⁸ Para el análisis de los vocativos fáticos o *addressees* no existe acuerdo en la bibliografía: mientras que para algunos no hay diferencia en la posición que ocupan en la periferia izquierda *calls* y *addressees* (Moro, 2003; Espinal 2013), para otros esta distinción semántico-pragmática tiene repercusión en la sintaxis. Así, Slocum (2016) propone que existen dos posiciones distintas para los vocativos (una para los *calls* y otra para los *addressees*). Posteriormente, González López y Schmid (2023) extienden esta propuesta y amplían a tres las posiciones de este SVoc en función de su interpretación (una para los vocativos iniciales o *calls* y dos para los *addressees*, esto es, una para medios y otra para los finales).

¹⁹ Ejemplos y juicios tomados de Moro (2003).

- (21) a. *Gianni dice di, o *Maria*, andare a Roma >²⁰ SFin
 Juan dice de Part *María*voc ir a Roma
 ‘*Juan habla de, *María*, ir a Roma’
- b. Gianni dice, (o) *Maria* / (o) *ragazza*, di andare a Roma
 Juan dice (Part) *María*voc / (Part) *chicavoc* de ir a Roma
 ‘Juan habla, *María/chica*, de ir a Roma’
- (22) a. ? I ragazzi, o *Maria*_{Apelativo}, li aiuta Gianni. >
STop²¹
 Los chicos Part *María*voc los ayuda Juan
 ‘A los chicos, *María*, los ayuda Juan’
- b. O *Maria*_{Apelativo}, I ragazzi, li aiuta Gianni.
 Part *María*voc los chicos los ayuda Juan
 ‘*María*, a los chicos los ayuda Juan’
- (23) a. *I RAGAZZI, o *Maria*, Gianni aiuta, non I conigli. >
SFoco
 los chicos Part *María*voc Juan ayuda, no los conejos
 ‘*A LOS CHICOS, *María*, ayuda Juan, no a los conejos’
- b. O *Maria*, I RAGAZZI, Gianni aiuta, non i conigli.
 Part *María*voc los chicos Juan ayuda, no los conejos
 ‘*María*, A LOS CHICOS ayuda Juan, no a los conejos’
- (24) a. *Coloro, o *Maria*, i quali sono arrivati ieri partiranno domani > SFuerza
 Aquellos Part *María*voc los cuales son llegados ayer iremos mañana.
 ‘*Los, *María*, que llegaron ayer se irán mañana’.
- b. O *Maria*, coloro i quali sono arrivati ieri partiranno domani
 Part *María*voc aquellos los cuales son llegados ayer iremos mañana.
 ‘*María*, los que llegaron ayer se irán mañana’.

²⁰ Entiéndase por ‘>’ como ‘por encima de’.

²¹ Obsérvese que esta oración sí es posible tanto en los ejemplos del italiano como en los del español si se entiende que el vocativo actúa como *addressee* y no como *call*, de ahí las propuestas anteriormente mencionadas de Slocum (2016) y González López y Schmid (2023) sobre las distintas posiciones de los vocativos. Como los VDM deben interpretarse como apelativos y no como fáticos, no tendremos en cuenta esta distinción, ya que no afecta a nuestro análisis. Sin embargo, recomendamos al lector interesado que lea las mencionadas investigaciones para saber más a este respecto.

En su adaptación al español, Zavala Tovar (2014) y González López (2022a) obtienen conclusiones semejantes para los vocativos iniciales, tal como observamos en los siguientes ejemplos²²:

- (25) a. *Que, *Alba*, Antonio no lo vea. > **SFin**²³
 b. *Alba*, que Antonio no lo vea.
 (26) a. [?]Los libros, *María*_{Apelativo}, en este estante, (ahí) los coloca Alessandra. > **STop**
 b. *María*_{Apelativo}, los libros en este estante, (ahí) los coloca Alessandra.
 (27) a. **DOS CONEJOS*, *Carolina*_{Apelativo}, compra Juan. > **SFoco**
 b. *Carolina*_{Apelativo}, DOS CONEJOS, compra Juan.
 (28) a. *¡Que , *Julia*, qué demonios te pasa! > **SFuerza**
 b. *Julia*, ¡que qué demonios te pasa!

Más pruebas a favor de este análisis las ofrecen González López y Schmid (2023) en su investigación sobre vocativos e interrogativos. Estas autoras realizan un test de aceptabilidad en línea con hablantes del español peninsular para estudiar la posibilidad de combinar vocativos en distintas posiciones (a saber, inicial, media o final) con interrogativos (concretamente, elementos ‘desnudos’ como *qué*, causales como *por qué* y *d-linked wh-phrases*). En el caso que nos ocupa, los resultados que obtienen son muy claros: los vocativos iniciales son compatibles con todo tipo de elementos *qu-*, tal como se muestra en el siguiente gráfico.

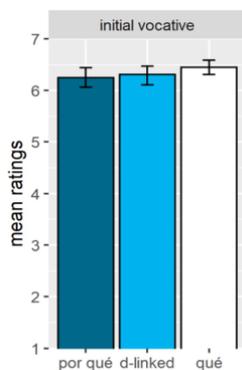


Gráfico 1: calificaciones medias para los vocativos iniciales en frases *qu-* con intervalos de confianza del 95%, tomado de González López y Schmid (2023: 85).

Estos resultados, defienden, tienen una clara explicación sintáctica: que el SVoc(apel) debe estar por ‘encima’ de todos estos elementos interrogativos. Efectivamente, si nos atenemos a las distintas modificaciones de Rizzi (1991, 2001, 2006), observamos que elementos argumentales como *qué* se sitúan en el SFoco (29) (Rizzi, 1997, 2006; López, 2009); los no argumentales como *por qué*, en el Sintagma Interrogativo (30) (en adelante, SInt: Rizzi,

²² Ejemplos y juicios tomados de Zavala Tovar (2014, (26) y (27)) y de González López (2022^a, (25) y (28)).

²³ En el caso del español, se ha propuesto que Fin^o puede ser léxico al menos en dos casos: con el complementante *que* que antecede a estructuras en subjuntivo (Demonte y Fernández Soriano, 2009, 2013) o con la preposición *de* que precede a los infinitivos en el español de Castilla-La Mancha (*Te pedí por favor de ser puntual*: Camus, 2013).

2001), y los conocidos como *d-linked wh-phrases*, en S_{Top} más alto (31) (Rizzi, 2006), lo que hace a todos ellos perfectamente compatibles con la posición del SVoc(apel):

- (29) a. *Antonio*, ¿qué compraste en el supermercado?
 b. [SVoc(apel) *Antonio* [SFuerza [S_{Top} [S_{Int} [S_{Top} [SFoc qué [S_{Top} [S_{Fin} ...]]]]]]]]]]
- (30) a. *Antonio*, ¿por qué has comprado el champú más caro?
 b. [SVoc(apel) *Antonio* [SFuerza [S_{Top} [S_{Int} por qué [S_{Top} [SFoc [S_{Top} [S_{Fin} ...]]]]]]]]]]
- (31) a. *Antonio*, ¿de qué marca has comprado el champú?
 b. [SVoc(apel) *Antonio* [SFuerza [S_{Top} de qué marca [S_{Int} [S_{Top} [SFoc [S_{Top} [S_{Fin} ...]]]]]]]]]]
- (ejemplos tomados de González y Schmid, 2023: 92 y ss.).

Si todo lo dicho hasta el momento es cierto, entonces la configuración de la periferia izquierda quedaría de la siguiente manera:

- (32) SVoc(apel) > SFuerza (> S_{Top} > SFoc > S_{Top}) > S_{Fin} > S_{Flex}

La cuestión que quedaría por resolver es cuál es la estructura interna de los VDM y de qué manera encaja este análisis en nuestras construcciones. De este y otros asuntos similares nos ocuparemos en el siguiente apartado.

4.2. Estructura interna: el caso de los adverbios oracionales

En secciones anteriores, se ha puesto de manifiesto que los VDM aparecen necesariamente en posición inicial, por lo que deben interpretarse como *calls* o apelativos. Tras asumir que se sitúan en la periferia izquierda (concretamente, por encima del SFuerza), es el momento de explicar cómo se refleja en la sintaxis su interpretación como ‘múltiples’, es decir, cómo es la estructura interna de estas construcciones. Para ello, acudimos a otro caso similar en la gramática que comparte muchas propiedades con los vocativos: los *adverbios oracionales*²⁴.

²⁴ Otros lectores podrían pensar que los VDM se acercarían a las construcciones con *argumentos múltiples*, cuyos miembros también están coordinados por la conjunción copulativa y:

- (i) Acabaron el trabajo David, Celia, Manuel y José.

Sin embargo, ambas estructuras se diferencian en varios aspectos. El más inmediato es la presencia de la conjunción. En el caso de las construcciones vocativas, su uso no es obligatorio: si bien su empleo resulta natural cuando se coordinan dos o tres formas vocativas, cuando son más la conjunción tiende a omitirse (cfr. (iia) y (iib)). Por su parte, en las construcciones con argumentos múltiples la conjunción es obligatoria: ningún argumento múltiple que forme parte de una estructura coordinada permite la ausencia de la conjunción (cfr. (iiia) y (iiib)).

- (ii) a. *Lucía* (y) *Sofía*, dejad en paz a vuestro primo.

b. *Lucía, Sofía, Hugo, Maite, Carlos*, dejad en paz a vuestro primo.

- (iii) a. Terminaron el trabajo David, Celia, Manuel y José.

b. *Terminaron el trabajo *David, Celia, Manuel, José*.

La bibliografía denomina *adverbios oracionales* a aquellos elementos que “afectan a toda la oración de diversas formas” (RAE/ASALE, 2009: §30.10a). Al igual que los vocativos, presentan una *independencia prosódica*, ya que se trata de “unidad[es] fónicas independientes, separada[s] entonativamente del resto de la oración por una pausa (...), por lo general, una coma” (Rodríguez Ramalle, 2003: 38):

- (33)a. [*Sinceramente* (↓)], ¿esto es correcto? (adaptado de Rodríguez Ramalle, 2003: 131).
- b. [*Manuel, Hugo* (↓)], ¿esto es correcto?

Su naturaleza *extraoracional* los acerca de nuevo a los vocativos (Leech, 1999; Slocum, 2010, 2016), lo que implica que ambas construcciones presentan una *independencia sintáctica*. A este respecto, Rodríguez Ramalle (2003: 131 y 138-141) señala que estos adverbios se caracterizan por tener alcance sobre toda la oración, como demuestra el hecho de que son independientes de la modalidad oracional (34a) y de que quedan fuera del dominio de la negación (34b), entre otras cosas. Los VDM poseen propiedades semejantes, tal como se observa en los siguientes ejemplos y hemos puesto de manifiesto en secciones previas:

- (34)a. *Francamente*, ¿aguantas a Juan? (Rodríguez Ramalle, 2003: 138).

b. *Honestamente*, María no me cae bien (Rodríguez Ramalle, 2003: 140).

- (35)a. *David, Celia*, ¿aguantáis a Juan?
- b. *David, Celia*, María no me cae bien.

Finalmente, los adverbios oracionales pueden aparecer de forma múltiple (36a), lo que los acerca, de nuevo, a las estructuras que estamos estudiando (36b). En consecuencia, es lógico suponer que ambas construcciones comparten una estructura interna similar:

- (36)a. *Sinceramente, en cuanto a este problema* (...), ¿qué piensas hacer? (adaptado de Rodríguez Ramalle, 2003: 139).
- b. *Maite, José*, ¿qué pensáis hacer?

No obstante, existe una excepción a este respecto: cuando el argumento múltiple se inserta en una enumeración, donde en lugar de y aparece *etcétera* (iv).

- (iv) Terminaron el trabajo David, Celia, Manuel, José, etc.

En este sentido, se podría pensar que los VDM se interpretan como enumeraciones. Sin embargo, este no parece ser el caso de los vocativos, tal como pone de manifiesto la agramaticalidad de (v):

- (v) ^{??}David, Celia, Manuel, José, etc., terminad el trabajo.

La explicación a este cambio de gramaticalidad estaría en que en (v) los destinatarios pasarían a interpretarse como no conocidos o familiares y, por lo tanto, inespecíficos, ya que no se conocen ni cuántos ni qué individuos exactamente forman parte de los ‘destinatarios del mensaje’. Con ello, se incumplirían varias de las *condiciones de buena formación de los vocativos*, a saber: familiaridad, unicidad y especificidad (a este respecto, véase González López, 2022a).

Son muchos los análisis que se han propuesto para los adverbios oracionales múltiples. En español, uno de los que más repetidos es el de Rodríguez Ramalle (2003). Tomando como punto de partida la periferia izquierda, esta autora defiende que las propiedades de estas estructuras se justifican si entendemos que se ensamblan directamente como especificadores múltiples del sintagma relacionado con la enunciación: el SFuerza (Rodríguez Ramalle, 2003: 133). De esta manera, la mencionada autora justifica que tengan “alcance sobre el resto de adverbios [(38)], así como sobre los operadores interrogativos [(34a) y (36a)]” (Rodríguez Ramalle, 2003: 133):

(37) [SFuerza *Sinceramente* [SFuerza *en cuanto a ese problema* [SComp ¿qué piensas hacer?]]
(adaptado de Rodríguez Ramalle, 2003: 139).

(38) a. *Francamente*, personalmente, estoy contento.

b. *Personalmente, *francamente*, esto es inadmisible (ejemplos y juicios tomados de Gutiérrez Ordóñez, 1997: 67 *apud* Rodríguez Ramalle, 2003: 131).

La pregunta que nos hacemos entonces es si VDM y adverbios se pueden combinar, y, de ser así, si existe algún tipo de restricción de orden entre ellos. Tal como observamos en los siguientes ejemplos, parece que la respuesta a esta pregunta es afirmativa: los VDM deben anteceder a los adverbios oracionales, lo que implica que el SVoc(apel) debe dominar al SFuerza donde se sitúan los adverbios oracionales.

(39) a. Alberto y Luis, {*sinceramente/francamente*}, no esperaba este comportamiento.

b. ^{??}{*Sinceramente/francamente*}, Alberto y Luis, no esperaba este comportamiento²⁵.

Por tanto y salvando las diferencias entre la estructura ‘externa’ de vocativos y adverbios oracionales (esto es, su posición en la periferia izquierda), podríamos asumir que los VDM se generan directamente como especificadores múltiples del SVoc (apel), sin que su posición final sea resultado de algún movimiento previo:

(40) [SVoc (Apel) *Manuel* [SVoc (Apel) *Celia* [SFuerza ...]]]

Con este análisis, se explican las propiedades de estas construcciones vistas en secciones anteriores: no movilidad posicional, necesaria interpretación como apelativos y entonación independiente del resto del enunciado. A estas características, Slocum (2016) añade una más: la *restricción de adyacencia* que debe existir entre los miembros que componen los VDM. De acuerdo con esta autora, no se puede insertar nada entre ellos o la secuencia se vuelve agramatical: “Whether [vocatives were] listed (...), they must be adjacent” (Slocum, 2016: 21). Así, los nombres vocativos *Kim* y *Liz* son inseparables, lo que explica la agramaticalidad de los ejemplos de (41b-c):

(41) a. *Kim*, *Liz*, you both had excellent ball handling today.
Kimvoc Lizvoc vosotros dos tuvisteis excelente balón manejo hoy
‘Kim, Liz, ambos habéis tenido un excelente manejo del balón hoy’.

²⁵ Recuérdese interpretar estos ejemplos como vocativos apelativos y no como fáticos.

- b. **Kim*, you both, *Liz*, had excellent ball handling today.
c. **Kim*, you both had excellent ball handling today, *Liz*.
(adaptado de Slocum, 2016, p. 21).

Finalmente, esta propuesta pone de relieve por qué los VDM son compatibles con todo tipo de interrogativos y por qué se sitúan en una posición desde donde tienen alcance sobre los adverbios oracionales:

(42) [SVoc(apel) Manuel [SVoc(apel) Celia [SFuerza *sinceramente* [STop *de qué marca* [SInt *por qué* [STop [SFoc *qué* [STop [SFin...]]]]]]]]]]]]]

5. CONCLUSIONES

A lo largo de este artículo, se han examinado unas estructuras un tanto olvidadas en los estudios gramaticales: los *vocativos múltiples*, más concretamente los *vocativos con destinatarios múltiples* (VDM). Para su estudio, nos hemos marcado dos objetivos: i) conocer las principales características de estas estructuras, así como sus diferencias con los denominados como vocativos ‘simples’, y ii) mostrar de qué manera se analizan.

En relación con el primero de los objetivos, hemos mostrado que los VDM comparten con los simples algunas propiedades, como tener una entonación independiente o presentar restricciones semánticas, si bien estas últimas no son siempre las mismas (a este respecto, véase sección 3). Por su parte, ambos se diferencian entre sí en que los VDM no presentan movilidad posicional (están restringidos a posiciones iniciales) y, en consecuencia, solo pueden desempeñar funciones apelativas.

Estas restricciones semántico-pragmáticas se reflejan en su análisis. Dada su necesaria interpretación apelativa, hemos asumido la propuesta de autores como Moro (2003) o Espinal (2013) para nuestras estructuras: los VDM se encuentran en una proyección independiente, SVoc (apel), situado por encima del SFuerza. Para explicar su naturaleza múltiple, hemos aplicado el análisis que ofrece Rodríguez Ramalle (2003) para los adverbios oracionales ‘múltiples’. Así, hemos defendido que los VDM se generan directamente como especificadores múltiples del SVoc (apel), por lo que su posición final no es resultado de ningún movimiento previo. Ello explica, entre otras cosas, que los VDM tengan alcance sobre toda la oración.

No obstante, todavía quedan otras muchas preguntas pendientes. La más inmediata es la que tiene que ver con el análisis de las propiedades de las otras dos estructuras que la bibliografía denomina múltiples y, sobre todo, de las similitudes y diferencias que presentan entre ellas. Otras cuestiones que merece la pena resolver tienen que ver con la necesidad de elaborar un estudio sobre vocativos y adverbios donde se expliquen los casos de coaparición de unos y otros, sobre todo cuando los vocativos funcionan como *addressees* (*Mi hermano murió, lamentablemente Manuel, antes de lo esperado*).

Con todo ello, se pone de manifiesto la necesidad de recuperar el estudio de los vocativos en los trabajos actuales y de otorgarles la importancia que se merecen.

Referencias

- Abella, María Pilar. 1963. *El vocativo y la función impresiva del lenguaje*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Alcázar, Asier, y Saltarelli, Mario. 2014. *The syntax of imperatives*. Cambridge University Press: Cambridge.
- Alonso Cortés, Ángel. 2000 [1999]. “Las construcciones gramaticales. La interjección y las expresiones vocativas”. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española* 3. Madrid: Espasa Calpe, 3993-4050.
- Alonso Cortés, Ángel. 1999. *La exclamación en español. Estudio sintáctico y pragmático*. Madrid: Minerva Ediciones, SL.
- Bañón, Miguel. 1993. *El vocativo en español. Propuesta para el análisis lingüístico*. Barcelona: Octaedro SL.
- Bodelot, Colette. 2007. *Éléments ‘asyntaxiques’ ou hors structure sans l’énoncé latin*. Press Universitaires Blaise Pascal.
- Brandimonte, Giovanni. 2010. “Breve estudio contrastivo sobre los vocativos en el español y el italiano actual”, *Del texto a la lengua: la aplicación de los textos a la enseñanza-aprendizaje del español. L2-LE. Actas del XXI Congreso Internacional de la ASELE, Salamanca*. 249-262.
- Busse, Beatrix. 2006. *Vocative Constructions in the Language of Shakespeare*. Ámsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Camus, Bruno. 2013. *On Deísmo. Another Case of Variation in Spanish Complementation*, *Catalan Journal of Linguistics* 12. 13-39.
- Cinque, Guglielmo. 1999. *Adverbs and Functional Heads: A Cross-linguistic Perspective*. Nueva York: Oxford University Press.
- Cislaru, Georgetta. 2012. “De l’insulte: Noms propes et insulte”, en Caroline Mellet (ed.), *Cahiers Cahiers de praxématique* 58, 83-103.
- Corr, Alice. 2016. *Ibero-Romance and the syntax of the utterance*. Tesis doctoral, Universidad de Cambridge.
- Corr, Alice. 2022. *The Grammar of the Utterance*. Oxford: Oxford University Press.
- D’Alessandro, Roberta & Marc van Oosterdorp. 2016. “When imperfections are perfect. Prosody, phifeatures and deixis in Southern Italian: what vocatives can tell us on the architecture of language”. En Ernestina Carrilho, Alexandra Fieis, María Lobo & Sandra Pereira (eds.), *Romance Languages and Linguistic Theory 10: Selected papers from “Going Romance”* 28, Ámsterdam/ Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 61-82. <https://doi.org/10.1075/rllt.10.04dal>.

- D'Hulst y otros 2007 = D'hulst, Yves, Martine Coene, & Liliane Tasmowski. 2007. "Romance vocatives and the DP hypothesis", en Sanda Reinheimer-Rîpeanu, Alexandra Cuñita, Coman Lupu y Liliane Tasmowski (eds.), *Studii de lingvistică și filologie romanică. Hommages offerts à Sanda Reinheimer Rîpeanu*. Bucarest: Universidad de Editura. 200-211.
- Davies, E. 1986. *The English imperative*. Croom Helm linguistics series. Londres: Croom Helm.
- Demonte, Violeta, & Olga Fernández Soriano. 2009. "Force and finiteness in the Spanish complementizer system", *Probus* 21 (1). 23-49.
- Demonte, Violeta, y Olga Fernández Soriano. 2013. "El que citativo, otros que de la periferia izquierda oracional y la recomplementación". En Daniel Jacob y Katja Ploog (eds.): *Studia romanica et lingvistica*. Frankfurt: Peter Lang GmbH. 47-69.
- Downing, Bruce T. 1969. "Vocatives and Third-person Imperatives in English", *Papers in linguistics* 1(3). 570-592.
- Downing, Bruce T. 1970. *Syntactic Structure and Phonological Phrasing in English*. Tesis doctoral. Universidad de Texas, Austin.
- Ducard, Dominique. 2012. "De l'insulte-Saillie et assaut: pragmatique énonciative de l'insulte". En Caroline Mellet (ed.), *Cahiers Cahiers de praxématique* 58. 27-47.
- Espinal, María Teresa. 2013. "On the structure of vocatives". En Barbara Sonnenhauser, y Patrizia Noel Aziz Hanna (eds.), *Vocative!: Addressing between System and Performance*. Berlín: De Gruyter Mouton. 109-132. <https://doi.org/10.1515/9783110304176.109>.
- Florici, Frank. 2000. "De l'impératif italien sii (sois!) et de l'imperatif en général", *Bulletin de la Société de linguistique de Paris*, XCV. 1227-1266.
- González López, Laura. 2022^a. *La vida diaria del vocativo: aspectos gramaticales de un gran olvidado*. Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- González López, Laura. 2022^b. "Lingüista, acuérdate del vocativo. Los vocativos y su proyección funcional", *Verba: Anuario Galego de Filoloxía*, 49. 1-24. <https://doi.org/10.15304/verba.49.7393>.
- González López, Laura & Svenja Schmid. 2023. "Vocative, where do you hang out in wh-interrogatives?", *Linguistic Review* 40 (1). 77-106.
- Gunlogson, Christine. 2001. *True to Form: Rising and Falling Declaratives as Questions in English*. Tesis doctoral. Universidad de California.
- Gutiérrez Ordóñez, Salvador. 1997. *Temas, remas, focos, tópicos y comentarios*. Arco Libros, Madrid.
- Haegeman, Liliane, & Virginia Hill. 2013. "The syntacticization of Discourse", *Syntax and its Limits*. Oxford: Oxford University Press. 370-390.
- Hale, Ken, & Jay Keyser. 1998. "The basic elements of arguments structure". En Harley (ed.), *Papers from the UPenn/MIT Roundtable on Argument Structure and Aspect. MIT Working Papers in Linguistics* 32. Cambridge, MA: MIT Press. 73-118.

- Hale, Ken, & Jay Keyser. 1999. "Bound features merge and transitivity alterations". En Pylkken, van Hout & Harley (eds.), *Papers from the UPen/MIT Roundtable on the Lexicon. MIT Working Papers in Linguistics* 35. Cambridge, MA: MIT Press. 49-72.
- Hale, Ken, & Samuel Jay Keyser. 1993. "On argument structure and the lexical expression of syntactic relations". En Ken Hale y Samuel Jay Keyser (eds): *The View from Building 20: Essays in Honor of Sylvain Bromberger*. Cambridge, Mass.: MIT Press. 53-109.
- Hill, Virginia. 2013. *Vocatives. How Syntax meets with Pragmatics (con la contribución de Melita Stavrou)*, 5. Brill: Leiden (Boston).
- Lambrecht, Knud. 1996. "On the formal and Functional relationship between Topics and Vocatives. Evidence from French", *Conceptual structure, discourse and language*. 267-288.
- Leech, Geoffrey, 1999. "The distribution and function of Vocatives in American and British English conversation". En Hilde Hasselgard y Signe Oksefjell (eds.), *Out of corpora: studies in honour of Stig Johansson*, Ámsterdam: Rodopi. 107-118.
- López, Luis. 2009. *A derivational syntax for information structure*. Oxford: Oxford University Press.
- Mauck y otros (2004) = Mauck, Simon, Miok Pak, Paul Portner, & Raffaella Zanuttini. 2004. "Clause Typing in Imperatives: A Cross-linguistic Perspective", comunicación presentada en Georgetown University Round Table [marzo de 2014].
- Mauck, Simon, & Raffaella Zanuttini (2004): "The subjects of English imperatives" [<https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.524.1702&rep=rep1&type=pdf>, fecha de consulta 7/1/2021].
- Mellet, Caroline, & Frédérique Sitrí. 2012. "Analyse pragmatique et dialogique de 'Casse-toi pov'con' ". En Caroline Mellet (ed.), *Cahiers Cahiers de praxématique*, 58, 105-121.
- Moro, Andrea. 2003. "Notes on Vocative case: a case study in clause structure. En Josep Quer, Jan Schroten, Mauro Scorretti, Petra Sleeman & Els Verheugd (eds.): *Romance Languages and Linguistic Theory 2001*. Ámsterdam: John Benjamins. 251-26.
- Nespor, Marina, & Irene Vogel. 1994. *La prosodia*. Visor: Madrid.
- Portner, Paul. 2004. "Vocatives, Topics, and Imperatives", comunicación presentada en IMS Workshop on Information Structure (Bad Teinach, July 2004). <https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.578.426&rep=rep1&type=pdf> [fecha de consulta: 7/1/2021].
- Predelli, Stefano. 2008. "Vocatives", *Analysis* 68(2). 97-105. <https://doi.org/10.1093/analys/68.2.97>.
- Prieto, Pilar, y Paolo Roseano (coords.). 2009-2013. *Atlas interactivo de la entonación del español*. <http://prosodia.upf.edu/atlasentonacion/> [consultado 18/1/2022].
- Prieto, Pilar, y Paolo Roseano (eds.). 2010. *Transcription of Intonation of the Spanish Language*. Lincom Europ, Múnich (Alemania).

- RAE/ASALE (2009) = Real Academia Española (RAE) y Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE). 2009. Nueva gramática de la lengua española. Morfología y Sintaxis I y II. Espasa: Madrid.
- RAE/ASALE (2010) = Real Academia Española (RAE) y Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE). 2010. Nueva gramática de la lengua española. Manual. Espasa: Madrid.
- Rizzi, Luigi. 1997. "The fine structure of the left periphery". En Liliane Haegeman (ed.), *Elements of grammar. Handbook in generative syntax*. Dordrecht: Kluwer. 281–337.
- Rizzi, Luigi. 2001. "On the position Int(errogative) in the left periphery of the clause". En Guglielmo Cinque y Giampaolo Salvi (ed.), *Current studies in Italian syntax offered to Lorenzo Renzi*. Amsterdam: Elsevier. 287–296.
- Rizzi, Luigi. 2006. "Selective residual V-2 in Italian interrogatives". En Patrick Brandt y Erik Fuß (eds.), *Form, structure and grammar. A Festschrift presented to Günther Grewendorf on occasion of His 60th birthday*. Berlín: Akademie Verlag. 229–241.
- Rodríguez Ramalle, María Teresa. 2003. *La gramática de los adverbios en -mente o cómo expresar maneras, opiniones y actitudes a través de la lengua*. Murcia: Universidad Autónoma de Madrid ediciones.
- Schaden, Gerhard. 2005. "Vocatives: A Note on Addressee-Management", *University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics* 14(2). 175-185. <http://repository.upenn.edu/pwpl/vol16/iss1/20>
- Schegloff, Emanuel A. 1968. "Sequencing in Conversational Openings", *American Anthropologist* 70(6). 1075-1095.
- Slocum, Poppy. 2010. "The Vocative and the Left Periphery", comunicación presentada en *Vocative!* (University of Bamberg, 10-11 diciembre de 2010).
- Slocum, Poppy. 2016. *The Syntax of Address*. Tesis doctoral. Universidad de Stony Brook (Nueva York).
- Speas, Peggy, & Carol Tenny. 2003. "Configurational properties of point of view roles", *Asymmetry in Grammar: Syntax and Semantics* 1, 315–344.
- Stavrou, Melita. 2014. "About the vocative". En Lilia Schurcks, Anastasia Giannakidou, y Urtzi Etxebarria (eds.), *Studies in Generative Grammar [SGG]: The Nominal Structure in Slavic and Beyond*. Berlín (Alemania)/Boston (EEUU): De Gruyter Mouton. 299-342.
- Zavala Tovar, Joel. 2014. "La periferia izquierda y el caso vocativo en español", <https://es.slideshare.net/joelzavalatovar/la-periferia-izquierda-y-el-caso-vocativo-en-espaol>
- Zwicky, Arnold. 1974. "Hey, Whatsyourname!". En Michael W. La Galy, Robert Allen Fox y Anthony Bruck (eds.), *Papers from the Tenth Regional Meeting of the Chicago Linguistics Society*. Chicago: Chicago Linguistics Society. 787-801.

Las relaciones gramaticales de sujeto y objeto en japreria y yukpa

Grammatical relations of subject and object in Japreria and Yukpa

Luis Oquendo

Universidad del Zulia

profesorouquendo@hotmail.com

Resumen

Analizaré las relaciones gramaticales de sujeto y objeto en japreria y en yukpa, únicas lenguas caribes de la Sierra de Perijá, Venezuela. En cuanto a la morfosintaxis del yukpa, Medina (2004) afirma que es una lengua acusativa, mientras que para el japreria no ha habido investigaciones dirigidas a demostrar, si es acusativa o ergativa, sin embargo, planteo que se haya en pleno proceso de escisión entre la ergatividad y la acusatividad. Givón (2001) afirma que las propiedades morfosintácticas, morfológicas y el orden de palabras están conexas con las relaciones gramaticales del sujeto o del objeto, y que estas dependen de los roles semánticos. Utilizo una metodología hipotético- dedctiva, a partir de los tipos de verbos, transitivos e intransitivos, orden de palabras, los cambios de la morfología interna, donde examino los procesos de gramaticalización. Presumo que esta agentividad conduce a una escisión de la transitividad. La representación del sujeto, tanto en japreria como en yukpa, no se da a nivel morfológico, sino a nivel distribucional. La representación del S, tanto en japreria como en yukpa, no se da a nivel morfológico, sino a nivel distribucional.

Palabras clave: japreria, yukpa, relaciones gramaticales, morfosintaxis.

Abstract

I analyze the grammatical relationship of the subject and the object in the japreria and Yukpa, the only Cariban language of Sierra de Perijá, Venezuela. Regarding the morphosyntax of Yukpa, Medina (2004) states that it is the accusative language, while, for Japreria, no research has demonstrated whether it is accusative or ergative; however, I propose that it is the process of splitting between ergativity and accusativity. Givón (2001) states that morphosyntax, morphological properties, and word order are related to the grammar of subject and object and depend on semantic roles. I use hypothetical-deductive methodology based on the types of verbs, transitive and intransitive, word order, and changes in internal morphology, where I examine the grammaticalization processes. I presume that agentivity leads to the split of transitivity. The representation of the subject, both in Japreria and in Yukpa, does not occur at a morphological level but at a distributional level. The representation of S in Japreria and Yukpa does not happen at a morphological level but at a distributional level.

Keywords: Japreria, Yukpa, grammatical relations, morphosyntax.

0. INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo es examinar las relaciones gramaticales de sujeto en las lenguas caribes japreria y yukpa, únicas lenguas caribes de la Sierra de Perijá, Venezuela. El primer grupo se halla al nor-oeste de la Villa del Rosario, desde el año 2006 habitan en la vaquera “El ranchón” de la hacienda “El Totumo”, y, según el censo del 2011 hay 157 personas. Los yukpas habitan el noroccidente del Estado Zulia, Venezuela. Para su ubicación geográfica sigo la expuesta por Vegamian (1978) que los presenta en tres grupos, de acuerdo a la Cuenca geográfica, grupo Atapsi, grupo Yasa y El Tokuko, Según el último censo (2011) existen 10.640 personas (INE), aunque en la misma serranía, Colombia, hay otro grupo yukpa, pero diferente al de Venezuela, al menos, en su sistema lingüístico, Largo (2000). Los datos del yukpa que analizo en su mayoría corresponden a la variedad dialectal del Tokuko, variedad dialectal que ha estado más expuesta de contacto con el español, por lo tanto, las observaciones que presento del yukpa están examinadas desde lo que significa una lengua en contacto, bilingüismo, interferencias o transferencias lingüísticas de la lengua en contacto.

El rol social de la red social en los cambios lingüísticos y en la simplificación morfológica es planteada por Trudgill (1992) donde analiza el comportamiento de la variedad dialectal, no estandarizada, del este de Anglian de Inglaterra y demuestra que a nivel fonológico se dan procesos de gramaticalización. El autor plantea que hay una marcada tendencia a la reducción y la deleción de las vocales acentuadas. Este planteamiento va ser considerado más adelante. Dentro del marco teórico planteado por Bybee, Perkins y Pagliuca(1994) analizaré y explicaré los procesos de gramaticalización en japreria y yukpa.

Este trabajo consta de las siguientes secciones:

1) Consideraciones sobre las relaciones gramaticales. 2) El orden de palabras y su vinculación con las relaciones gramaticales 3) Procesos de gramaticalización desde lo morfofonológico al lexema.

1. CONSIDERACIONES SOBRE LAS RELACIONES GRAMATICALES

Los estudios sobre la gramaticalización han tenido diferentes tendencias y focus: cognitivista, funcionalista, generativista. El focus de tendencia está dado por la percepción de los cambios lingüísticos.

El interés de la gramaticalización ha sido dado por el rol de los hablantes y de quienes escuchan la negociación del significado en situaciones comunicativas. Así, tenemos que el hablante en un estilo de habla allegretto (rápida) simplifica algunas expresiones como el archifamoso ejemplo del inglés “to be going → to be gonna”. La simplificación es una idiomatización de la expresión. En la lengua yukpa nos vamos encontrar una gran cantidad de expresiones que han pasado a ser idiomáticas. Siguiendo a Givón (1979) Hopper (1987), citado por Hopper y Cloos(1997:65) podríamos afirmar que es la tendencia del hablante a economizar por el uso de la frecuencia y, que da como resultado una pérdida semántica. A esto podríamos añadir lo planteado por Martinet, unas cuantas décadas anteriores (1964) al trabajo mencionado de Hopper y Cloos(1997), que plantea que los cambios lingüísticos a nivel fónicos ocurren por economía lingüística por parte del hablante. Indudablemente que la reducción fónica conduce a una reducción fonológica, que se caracteriza por la

desacentuación y la atracción fonológica, y acotamiento antes de la raíz lexical. A pesar que las investigaciones sobre los procesos de gramaticalización en las distintas lenguas del mundo han sido abordado sólo como cambios semánticos, me inclino a considerar que la reducción fonética, la erosión fonetológica constituyen procesos de disociación de sus mismos componentes que en otros trabajos denomino “desconfiguración”, cuyo resultado es la gramaticalización.

Desde la perspectiva tipológica, se observan unas cuantas variables que interactúan en las relaciones gramaticales (RC). En este sentido, Nichol (1992) señala que factores genealógicos y áreales condicionan el tipo de RG en el OP y en el tipo de morfología. Müller-Gotana (1994), citado por Bicker (2013: 439), supone que los roles semánticos de las RG y las relaciones de esas, ocurren al seleccionar un cierto tipo de construcciones y estructuras de frases. Sin embargo, el tema que ha dominado la investigación tipológica dentro de las RG son el rol de la jerarquía referencial en la predicción de tipo y de distribución de RG a través de las construcciones. Bicker expone un resumen de las variables tipológicas que identifica una específica RG (2013:439)

| | |
|--|---|
| Subconjunto de rol... | algunos subconjuntos de (S; A1, A2, O, T, G) ¹ |
| Modelo de subconjunto.... | varias nociones referenciales |
| Condiciones... | escenario, clase de predicado lexical, tipos de propiedades de CL |
| Codificación sobre conducta de construcciones..... | presente o ausente clase diferente |

Desde la perspectiva comunicativa se comenta que el hecho que la gramaticalización es motivada por las interacciones del hablante-oyente, y, estrategias comunicativas, esta constituye un cambio hacia una meta directa. Esta observación ha promovido una controversia entre Bybee, Hopper y Closs, argumentando la primera que los procesos de gramaticalización son por “necesidades comunicativas” a lo que contrargumentan los segundos lingüistas que no todas las lenguas expresan alguna función gramatical y que cada pérdida de ellas expresa alguna función comunicativa en algún camino (Hopper y Closs. 1997: 66-67). Las motivaciones del uso entre el E-R son llamadas pragmáticas el cual se entiende como las relaciones entre la lengua y el contexto en el cual es usado, el significado que surge desde sus relaciones (Levison 1983: 67). La fase de gramaticalización envuelve cambios de significados, pero no pérdida de significado. Cuando una forma subyacente de gramaticalización desde un ítem lexical a otro ítem gramatical, algunas trazas del significado lexical, tienden a adherirse al segundo ítem lexical. De esta manera, la historia lexical puede reflejarse en contracciones o distribuciones gramaticales. Este fenómeno ha sido llamado por Hopper (1991:90) “persistencia” (persintence).

En consecuencia, la gramaticalización es vista desde la perspectiva diacrónica, hipótesis que ha sido considerada como un fenómeno unidireccional. La unidireccionalidad es una metacondición de cómo las construcciones gramaticales particulares cambiarían (Hopper y

¹ A1: Agente de transitiva. A2: Agente de ditransitiva. G: Meta fundamentada. T : Otros argumentos.

Closs. 1997:96). Esquemáticamente la estructura de la unidireccionalidad sería: mayores categorías: ADJ/ ADV >menos categorías (CONJ, PREP; POSP). Por lo tanto, en una forma lexical subyace la gramaticalización en clíticos o afijos, la forma original lexical puede reconocer elementos autónomos y algunos cambios de ítems lexicales. Este cambio de ítems puede ser considerado como descategorización, y, por ende, a una nueva organización de la cognición. Las construcciones negativas del inglés son un típico ejemplo, *No way*.

En *japreria* vamos hallar

| | | | | | | | | |
|-------|-----|-----------|------|-----|-------|-----------|-----|------|
| 1.0. | | 1.a. | | | | | | |
| Epo | So | vese | (S)V | So | epo | vefe | Se | VNEG |
| Epo | So | ve-se | | So | Epo | ve-ře | Se | |
| Fumar | ADV | Poder-TAM | | ADV | Fumar | Poder-NEG | ASP | |

Ahí pueden fumar

Ahí no pueden fumar

(Oquendo 2023)

Los ejemplos 1.0 y 1.a, cuyos enunciados declarativos, se diferencian porque el primero es afirmativo y el segundo es negativo, sin embargo, al nivel de los constituyentes morfológicos y sintácticos expone transparente distinción en la distribución de sus constituyentes. Están constituida por dos verbos intransitivos, una forma infinitiva de un verbo transitivo que expone un cambio de la posición de los constituyentes cuando el enunciado es negativo, el morfema negativo clitiza a la base verbal y excluye la marca de TAM de la forma verbal, “desconfigurando” la estructura del verbo (1.a) > vese(fumar), elimina el morfema que representa el TAM. El *yukpa* es altamente productivo de este fenómeno, unidireccionalidad, veamos:

i) Or kach netak < Or kach enatpo kach (Tuvo ella que comer).

Obsérvese que la base lexical del verbo -ena (comer) es invertida, igualmente ocurre en el ejemplo -ii, con la base lexical de untki (cortar).

ii) Or vi untki yuvatpupe < Or vi nutki yuvatpu-pe(Él cortó un árbol alto)

A este fenómeno, Bybee, y Pagliuca (1985:59-66) argumentan que los cambios gramaticales son “bleaching” (blanqueo). En este mismo sentido, Trudgill (1992: 136-147) expone que las partículas, la conjunción son formas de procesos de gramaticalización en el dialecto no estándar del este de Anglian. Trudgill concibe la gramaticalización como reducción fonológica y omisión eventual de material léxico, inicialmente asociado con el origen del nombre y sus consecuente, reinterpretación y recategorización. Véase los ejemplos que siguen como modelo de gramaticalización fonológica:

| | |
|--|-----------------|
| No estándar o dialecto | inglés estándar |
| No more | neither |
| Reducción fonológica [an na m | |
| [>nna mɔi] nn mɔi > nmɔi > mɔ:] | |
| Delección de -in: [m > ɱ > ɸ > n > ɲ > φ] | |
| regramaticalización | |

En el mismo sentido plantea la conjunción -do que funciona como una forma no verbal con contenido no-semántico, por lo cual concibe a “doing” y el equivalente al inglés estándar “otherwise”. Trudgill se pregunta: ¿Cómo hace el cambio desde el verbo al estatus de conjunción? El autor supone que hay un desarrollo fonológico dual que envuelve pérdida de material fonético.

2. EL ORDEN DE PALABRAS Y SU VINCULACIÓN CON LAS RELACIONES GRAMATICALES

Siguiendo el orden del objetivo de este trabajo examinaremos que ocurre a nivel del orden de palabras (OP). En cuanto al yukpa, Medina (2004) demostró que es una lengua acusativa y no habido contraargumentos sobre este particular, mientras que para el japreria no ha habido un examen que se dirija a demostrar si es acusativa o ergativa. Me inclino en este trabajo a plantear que es una lengua que se haya en un proceso de escisión entre la ergatividad y la acusatividad. La característica fundamental de una lengua nominativo-acusativa es que el sujeto de un verbo intransitivo(S) y el sujeto de un verbo transitivo (A) reciben un tratamiento diferente del objeto directo del verbo transitivo (O). Así en español observaremos que el O cambia de posición de acuerdo al tema o al rema que este sigue, veamos:

- S V O
1) Pedro come arepa.
O V S
2) Arepa come Pedro.
V O S
3) Come arepa Pedro.
V S O
4) Come Pedro arepa.

El ejemplo No 4, a pesar de no ser muy prominente en español, no es agramatical, y, puede surgir de algún contexto situacional donde la entonación, y la pausa de cada uno de los elementos del enunciado indican que el sujeto -Pedro ingiera la arepa. En el enunciado No 2 hay la intención de destacar el O, arepa, cuyo rol semántico de ser O de un verbo transitivo, también se señala el tipo de alimento tradicional, de la gastronomía venezolana, que “come” Pedro en oposición a “pan”, “sanwich” etc. Con un verbo intransitivo como “caminar”, observamos que la relación del sujeto con el objeto es la misma relación que el verbo transitivo como en:

- S V OBL
5) Pedro camina hacia al parque.
OBL V S
6) Hacia el parque camina Pedro.

Es decir, que el español es una lengua acusativa – nominativa como son el resto de las lenguas romances, también el inglés y el alemán dentro de las lenguas germánicas.

Gildea (1998) plantea que las lenguas caribes exponen un orden de palabras (OP) OVS, SOV, SVO, VSO. Mosonyi, J. (2000: 434) establece que en kariña para el verbo transitivo el OP es SOV; sin embargo, puede variar la posición del S, siendo el más rígido el OD, que precede siempre al verbo, como se observa en: i) Mojse wükürü tüpütü moorükaano ‘Este hombre le

pega a su mujer’; ii) Süüanno kaneekane kajsä ‘Mi madre teje chinchorros’². En pemón el OP es SOV, alternando con OVS; el OD precede inmediatamente al verbo y no lleva ningún morfema. El sujeto de las oraciones transitivas normalmente exhibe el sufijo *-da* o su alomorfo *-ya*. El sujeto con el sufijo *-da* (o *-ya*) puede ir delante del OD o después del verbo, como en: iii) *Urui-ya kaikuse wepue*. ‘Mi hermano mayor mató al tigre’ (De Armellada y Olza, 1999:18). En ye’kwana los verbos transitivos copian un prefijo destransitivizador, como en: iv) *Maköa* ‘lo cortas’ → *Mataköa* ‘te cortas’ (Chavier, 1999).

Veamos que ocurre en japerria:

| | |
|--------------------------------|---------------------|
| (2.0) | (2.a) |
| LOC OD S/V | ATR s/V |
| Mene apashe onana. | Kane o’teta. |
| mene a-pashe o-nana | kane o-teta- Ø |
| casa POSP-olla 3S-colocar | rápido 3S-venir-TAM |
| “Él coloca la olla en la casa” | “Él viene rápido” |

En ye’kwana hay un sufijo destransitivizador *sp/tp*, que es polifuncional, como se observa en: *Kuna* ‘agua’, *sunakatpo* ‘hundir’, *yukuspe* ‘bello’, *sukurpekatpo* ‘adornar’. El japerria expone el sufijo *-ku* para transitivizar algunos verbos.

Ahora bien, no todas las lenguas siguen ese modelo de OP de acuerdo al tipo de verbo. El japerria expone mayor flexibilidad, (Oquendo, 1998, 2004, 2010). En cuanto al yukpa, algunos autores (Meira, Swiggers, Sánchez, Medina) que solo han trabajado con hablantes de la comunidad lingüística del Tokuko afirman que el OP es SOV. Oquendo (2007, 2012) ha expuesto que la variedad dialectal que corresponde a el Tokuko hay mayor rigidez en el orden de los en tanto que copian la lengua en contacto, el español. Oquendo, Morales y Maestros yukpas (2007) luego de un consenso con 150 docentes yukpas con quienes elaboraron el trabajo mencionado propusieron dos variedades dialectales. La variedad dialectal del yukpa del Tokuko en cuanto al OP, tanto para los verbos TR e INTR, es SOV, pero la otra variedad es flexible. Expondré más adelante ejemplos y contraejemplos de las dos variedades en algunos fenómenos de las RG para puntualizar como el OP afecta las RG.

2.1. La gramaticalización de acuerdo con el orden de palabras

En cuanto al OP de la lengua yukpa, Sánchez (2004) y Niño (1999) plantean que tiene un orden básico de palabras SOV, pero sus corpus corresponden a la variedad dialectal del Tokuko, por lo cual no refleja toda la variedad de la lengua en cuestión, aunado que es el grupo con mayor contacto con el español. ¿A qué nos conduce estas observaciones sobre el OP en las lenguas que analizamos? Fundamentalmente a examinar algunas hipótesis sobre estas dos lenguas caribes de la Sierra de Perijá de Venezuela, y contrastarlas con las características tipológicas de las lenguas caribes de Venezuela que en la literatura sobre ellas se ha señalado que no coinciden con la tipología de la *rama de las lenguas caribes venezolanas* (véase Oquendo 2020).

² Jorge Mosonyi no alinea los textos que presenta.

El análisis que presento sobre el yukpa está sustentado sobre los procesos de gramaticalización que pueden ocurrir en una lengua en contacto. Trudgill (1992) afirma que él siempre ha planteado que la estructura de la red social afecta no solamente el cambio lingüístico sino el tipo de cambio lingüístico. A esto añade que la simplificación morfológica es más típica de las comunidades con alto contacto, mientras que la complejidad morfológica se presenta en las comunidades de menos contacto.

Bickel (2013: 399-444) plantea que el término RG refiere a las propiedades morfosintácticas en relación a un argumento o cláusula, por ejemplo, es S/O. El autor expone algunas variables que interactúan en las RG. Menciona a Nichol (1992), citado por Bickel (2013: 400), que en su investigación sobre los factores genealógicos y áreales condicionan el tipo de RG en el OP y en el tipo morfológico. También refiere a Müller-Gotana, citado por Bickel (2013:429), con respecto a los “roles semánticos”, y, las relaciones de esas al seleccionar construcciones y tipos de formas. Pero, el tópico que ha dominado la investigación tipológica, dentro de las RG, son el rol de jerarquía referencial en la predicción del tipo de RG, y la distribución de las RG a través de las construcciones.

Brainard (1984:89-90), quien expuso las RG en karao, lengua de la familia filipina, define las RG cuando un argumento es identificado como una RG, si este satisface cuatro criterios: 1er criterio, la codificación va a estructurar o a formar codificando la morfología o el OP. 2do criterio. de control sintáctico. 3er criterio, es de exclusión. Este criterio provee un segundo significado de conducción de identidad de RG. Y el último criterio es múltiples de roles semánticos (RS). Si un argumento codifica diferentes RS, todavía consistentemente, controla un proceso sintáctico reconociendo los RS, entonces, se da una relación uno a uno entre los RS y el argumento. Los RS no mapearán directamente hacia la estructuran sintáctica de la CL de uno a uno.

Asumiré la gramaticalización desde la perspectiva Bybee de Perkins y Pagliuca (1994) por considerarlo el que más ha entronizado con respecto a otros autores y se articula al análisis que presento. La teoría de la gramaticalización comienza con la observación gradual de los morfemas gramaticales fuera de los morfemas gramaticales o la combinación de los morfemas lexicales con lo lexical o los morfemas gramaticales Bybee, Perkins y Pagliuca (1994:4). Pero pueden darse casos de “reducción fonética” o “erosión”, fenómeno idiosincrático tanto en el yukpa como en el japreria.o, en el proceso de formación de nuevos morfemas gramaticales se dan porque ha habido un proceso morfofonológico donde lo fonetológico interviene para la creación de ese nuevo morfema gramatical.

Por otro lado, Givón (2001) indica que las propiedades morfosintácticas, morfológicas y orden de palabras, bien del argumento nominal o, de las cláusulas, depende de cómo se dan las relaciones gramaticales del sujeto o del objeto que a su vez dependen de los roles semánticos como paciente de estado, paciente de cambio, dativo y agente, además de los múltiples roles semánticos del objeto directo.

En este sentido, Langacker (2000:29) afirma que las relaciones de sujeto y objeto sostienen el nivel de la organización de la cláusula, esta como una unidad básica en el discurso. Por los momentos planteo: ¿Será insensitivo el OP en la organización gramatical si es ergativa o

nominativa? El OP como proceso de gramaticalización se halla vinculado a la discusión de la teoría tipológica expuesta por Greenberg (1963), el grado de frecuencia de las correlaciones categoriales presentadas según el modelo lenguas OV y VO. A esto, Deleancy (1993: 5) expone lo siguiente:

OV
 NAdp
 V Aux
 S COMP
 Adj N
 Gen N
 RC N

VO
 Adp N
 Aux V
 COMP S
 N Adj
 N Gen
 N RC

En el sentido de lo planteado por Deleancy (1993), examinaré el OP en las lenguas yukpa y japreria, y, ¿si estas exponen un proceso de gramaticalización por el OP? El autor plantea que el primer estadio de la gramaticalización es cuando un lexema comienza a “descategorizarse”, es decir, pérdida de la conducta morfosintáctica, característica de la categoría original; la gramaticalización funciona como cambios conducidos y cambios estructurales que siguen. Tanto en japreria como en yukpa, se presenta el OP OV/VO con mayor frecuencia, es decir, el verbo siempre estará como antecedente o en consecución del O. El yukpa de la variedad del Tokuko que es una lengua en pleno contacto con el español, el OP prominente es OV, aunque puede alternar de acuerdo al tipo de enunciado declarativo. Oquendo (2023) demostró que los enunciados declarativos de afirmativo a negativo puede cambiar el OP. Es decir, que ante un operador negativo ocurren cambios de OP. ¿Será lo mismo ante un verbo transitivo (TR) o intransitivo (INTR) que cambie el OP? Examinaremos esta hipótesis en los ejemplos que siguen:

| | | |
|-----|--------|---------------|
| 0.1 | | |
| | SNEG | VNEG |
| | Oprak | Pentarese |
| | O-prak | penta-re-se |
| | 3s-NEG | venir-NEG-ASP |
| | Él no | vendrá |

| | | | |
|-----|----------|--------------|----------|
| 0.2 | | | |
| | S | V NEG | |
| | Or | pentara | Tronena |
| | or | penta-ra | tro-nena |
| | 3s | venir-NEG | NEG- AUX |
| | Él | no ha venido | |

En los ejemplos 0.1 y 0.2 con el verbo INTR “penta” (venir) se observa la doble negación, *-prak/re* con un verbo intransitivo. La marca negativa sufija al verbo y al sujeto en el ejemplo No 0.1, mientras que en el ejemplo No 0.2 sufija al verbo principal y al auxiliar.

2.2. La negación con verbos transitivos

| | | | |
|-----|----------|------------|----------------|
| 0.3 | | | |
| | S | ADV | VNEG |
| | Or | varano | sanuverne. |
| | Or | varano | se-enu- verne |
| | 3S | ADVNEG | FUT-tomar- ADV |

Él no tomará nada

En el ejemplo de arriba, la doble negación, el lexema adverbial *-verne* se clitiza al verbo y desconfigura al verbo *-enu* (tomar) al cambiar la posición del TAM, generándose con el morfema del TAM *-se* un cambio vocálico de *e>a*. Este proceso de gramaticalización de cambio de OP incide en el lexema creando un nuevo lexema que ha ido desde el cambio morfológico al lexema. Y con respecto al amalgamamiento de los verbos, que ocurren tanto en yukpa como en japreria, ¿serán procesos de gramaticalización, a pesar que no manifiesta cambio de significado? Si seguimos a Heine y Reh (1982:15) quienes definen a la gramaticalización como una evolución por la cual las unidades lingüísticas pierden en semántica complejidad, significado pragmático, libertad sintáctica y hasta sustancia fónica. Este último es el que presumo que se observa en 0.3, 05 y 10.

| | | | | | |
|----|-----|----|-------|------------|---------------|
| TR | 0.4 | S | O | ABL | V |
| | | Or | pashi | Pipitna | nayan |
| | | Or | pashi | pipit-na | n-ayan |
| | | 3S | Olla | suelo-POSP | A-_poner-φTAM |

“Él pone la olla en el suelo”

El A en la oración 0.4 se incrusta al nombre (V) como un sufijo un agente- *na*. El verbo *-ayan* (poner) se desconfigura en *-nayan*. *-na* es una partícula, pero también tiene la función de agente, en el caso de pipitna, *-na* es posposición. En yukpa las partículas son polifuncionales.

| | | | | |
|-----|----------|----------------|-------------|-------------|
| | S | O | V | ATRI |
| TR | Or | Nopayomana | Tomoshpa | |
| 0.5 | | | | |
| | Or | nopayo-mana | tomoshi-pa | |
| | 3S | paquete-cargar | pesado-POSP | |

“Él carga encima un paquete pesado”

En el enunciado No 0.5 el O controla el verbo, además se representa en un solo lexema – *nopayomana* > N+V. Esta aglutinación, que proviene de un proceso deslexicalización de algunos de sus unidades lexicales, pasando por suplexión, aféresis y apocope, es una particularidad que he observado en yukpa y japerria, pareciera ser que es una característica de las lenguas caribes. Así, también se observa en panare:

unan > *unannëpë*. NEG de crecer. *Unan*: crecer. *Ukükuiñe* (baño); *ukuiñëto'men* (Lit: algo para bañarse); *witën yu* > me voy *wiyotë*: ir. Mattei Müller (1994).³ Véase también en pemón:

Au-te-kon-pea-kuyuka-kon dase u-kumirike (para irnos os voy a rociar con mi kumí). Nota *au...-kon* es sujeto de *-te* verbo intransitivo y que con *kuyuka*, verbo transitivo, hace de complemento directo. *a-d-apure-dai tanno pe* (te amo mucho). *mori-pe to pon rona -u-ya* (tú lavas bien la ropa de ellos).

Nota: En la construcción ergativa de la segunda persona la forma *a-d...* es un prefijo que indica siempre complemento directo y la forma *u-ya* es un sufijo que indica siempre el sujeto ergativo. (Armellada y Olza. 1999:64).⁴

Continuemos analizando lo que ocurre en yukpa en cuanto al verbo como en el ejemplo a continuación:

| | S V | ADV | O |
|-------|--------------|---------|---------|
| TR.06 | Oryomana | Apishpa | amusha. |
| | or-y-omana | Apishpa | amusha |
| | 3S-TAM.tener | Muchas | Oveja |

‘Él tiene muchas ovejas’

En el enunciado No 0.6 con verbo transitivo, el V se incrusta al S, - *Oryomana*. ¿Por qué ocurre este fenómeno? El hablante aglutina en una sola palabra varios morfemas, con alta frecuencia con el V, fenómeno altamente recurrente en las dos lenguas que analizamos. En cuanto al OP en las O. INTR el verbo ocupa la posición final, y el S pasa a controlar el proceso sintáctico. Los O en los ejemplos No 7, 8, y 9, el ABL antecede el V y el OP es S-OI/ABLV, pero cuando la cláusula comienza con una FADV el S va después de la FADV como en 0.7.

S ABL

V

S ABL

V

³ La autora no inter línea.

⁴ El texto no aparece interlinealizado, por lo cual lo cito tal como aparece.

| | | | | | | | | |
|------|----|-----------|--------|--|------|----|-----------|---------|
| 0.7 | Aw | Yapoyan | toryi. | | 0.8 | Aw | yapoyan | torisa. |
| INTR | Aw | yapo-ya-n | tor-yi | | INTR | aw | yapo-ya-n | tori-sa |
| | 1S | río-LOC-A | ir-TAM | | | 1S | Río-LOC-A | Ir-FUT |

‘Yo he ido al río’

‘Yo iré al río’

S ABL V

| | | | | |
|------|-----|---------|-------|------------------|
| 0.9 | Oka | Tütpa | shito | Ipuyarin |
| INTR | Oka | tütpa | shito | ipuya- ri- n |
| | 3PL | montaña | POSP | caminar-NEG- TAM |

‘Ellos no suben hacia la montaña’

En 0.8 y 0.9 el O es el que controla el proceso sintáctico. Veamos, ¿qué ocurre en la cláusula 10?

CL.ADV S ABL V

| | | | | | |
|------|------------|-----|---------|-------|-------------------|
| 10. | Vaashparan | Oka | Tütpa | Shito | ipiyamin. |
| INTR | vaashparan | Oka | tütpa | Shito | ipiya- mi- n |
| | ADV | 3PL | Montaña | POSP | V.caminar-AUX-TAM |

‘Nunca ellos han caminado Hacia la montaña’

Obsérvese que el verbo – ipiya (caminar) tiene dos formas de representarse. En 0.9 ocurre una suplección donde el morfema de negación -ri produce un cambio de la vocal temática del verbo -i>u, y de la consonante del auxiliar -m>n. En cuanto al cambio consonántico, presumo que se da por un proceso de coarticulación, habida cuenta que, la vocal -i es +alta, +anterior y la consonante -n es alveolar. Este es un fenómeno de gramaticalización de la morfología al lexema que no constituye una particularidad de los verbos INTR, pues en los V.TR como en los ejemplos 8 y 9, abajo, los vamos a encontrar.

S V S V

| | | | | | | | |
|----|----|-------------------|--|----|----|-------------------|---------|
| 11 | O’ | itakarismak. | | 12 | O’ | Orkasipramak | varano. |
| TR | O’ | itaka-re-sa-mak | | TR | O’ | orka-se-pra-mak | varano |
| | 3S | comer-NEG-FUT-AUX | | | 3S | decir-FUT-NEG-COP | ADV |

‘El no estará a comiendo’

‘El no está diciendo nada’

En 12, se presenta un cambio vocálico a>e>i en el desiderativo -se. ¿A qué se debe ese cambio vocálico? Meira (2002) entre otros autores afirman que en el yukpa hay inestabilidad vocálica, pero esos cambios ocurren cuando las palabras no son homónimas, ni homófonas. En este caso, ejemplo No 12, no acepta la incrustación del morfema desiderativo -se> si, porque el lexema – orkase significa “va a decir”. El cambio de orden de los morfemas infijos en el verbo son producto de la morfofonología del morfema base como se observa en 11 y 12.

| | | |
|-----|----|--------------|
| 13. | O’ | itakarismak. |
|-----|----|--------------|

| | | |
|--|----|--------------------|
| | o' | itaka-ri-sa-mak |
| | 3S | comer-NEG-FUT- COP |

‘Él no querrá estar comiendo’

| | | | |
|-----|----|-------------------|---------|
| 14. | O' | Orkasipramak | varano. |
| | O' | orka-si-pra-mak | varano |
| | 3S | decir-FUT-NEG-COP | ADV |

‘Él no querrá estar diciendo nada’

A nivel fonético obsérvese que, en 12, 13 y 14 aparece – o´. La oclusiva glotal [ʔ] representada por el saltillo -´ es con el propósito de evitar la cacofonía porque sigue una palabra que inicia con vocal. El verbo “querer” en yukpa tiene varias acepciones de acuerdo al contexto. “querer como amar” -mapönya, masiya, openyas, yöpune, os´eraya, osipraya, yisema, yiskma y “querer como voluntad” yisiya, yisinope, neksa” (Vagamian 1978: 317). En el ejemplo, 11.0, que analizo se refiere a “querer como voluntad”, pero el hablante ha suprimido la silaba inicial, aféresis, y la sílaba final, apócope -yisiya se configura como un clítico -si/se o es un sufijo de tiempo? Presumo que -se configura como un clítico, habida cuenta que en la enunciación del contexto semántico está el verbo “querer como voluntad”- yisema.

En la variedad dialectal del Tukuko exhibe otro OP como se demuestra en los ejemplos a continuación:

| | | | |
|------|---------------|--------|--|
| | V | ATRB | |
| 15. | Oyoshpama | osema. | |
| | oyoshpa-mak | osema | |
| COP. | profundo- COP | camino | |

“El hueco es profundo”.

| | | | | |
|-----|----|----------|--------|---------|
| | S | O | V | |
| 16. | Or | oyoshpa | osema | nürü. |
| | Or | oyoshpa | osema | Nürü |
| TR | 3S | profundo | camino | V.cavar |

“El cavó un hueco profundo”

Con respecto a las O. TR el OP es SOV, excepto en las O negativas que no exponen O como 14, 15 y 16, pero si lleva O el orden es SOV.

| | | | | |
|-----|----|---------------|------|------------------|
| 17. | Aw | Itakarashpaye | Etep | ikunaskarashpa.* |
|-----|----|---------------|------|------------------|

| | | | | |
|--|----|--------------------|------|---------------------------|
| | Aw | itaka-ra-shpa-ye | Etep | kuna-ena-ka-sa-ra-shpa |
| | 1S | comer-NEG-AUX- TAM | CONJ | agua-beber-TR-FUT-NEG-AUX |

Yo no he comido ni he bebido agua

Los dos verbos -itaka, (comer) - ena (beber) se coalexicalizan; el O aparece como antecedente del V de la oración incorporada. La 1ra oración es la que manifiesta el S. Este fenómeno es una típica morfologización aglutinativa que está acompañada por cambios fonológicos de varias maneras:

-Ikunaskarashpa: han surgido varios procesos no asimilativos, que los expondré de acuerdo cómo aparecen representado en el nuevo lexema, la /i/ es una prótesis, que al unirse la palabra- kuna (agua) con la base verbal-ena (beber) por un proceso de sinalefa da a lugar por la suma de clitizar varios morfemas: -ka, morfema transitivizador, -sa, morfema de TAM, -ra, morfema de negación y -shpa morfema de tiempo, configurándose una nueva lexía. Este fenómeno surge sincrónicamente. Esquemataré los procesos no asimilativos en la forma siguiente:

Prótesis + Sinalefa → Inversión → CLI → NL.

Otro de los fenómenos que son muy recurrentes en yukpa son los fonológicos, específicamente cambios vocálicos, que conducen a la representación del mismo lexema a nivel semántico, pero con una nueva configuración del significante como en el ejemplo 17, no obstante, no podemos afirmar desde la perspectiva semantista que hay gramaticalización en tanto que rompe con el parámetro que los procesos de gramaticalización se dan porque ocurre cambios de significados.

| | | | |
|-----|----|-------|-------------------|
| 18. | Aw | Poshi | Aakarisa. |
| | Aw | Poshi | aaka- ra- sa |
| | 1S | Pez | atrapar- NEG- FUT |

“Yo no voy a pescar”

Aakarisa: aaka+ri+sa: cambio vocálico de e>i en el morfema de negación -ra. El cambio vocálico de e>i o viceversa es altamente recurrente en yukpa, solo si este no compromete la homonimia de la palabra.

Obsérvese que de las oraciones 1-13 hay erosión fonetológica. Los cambios vocálicos que se presentaron, al igual los consonánticos, desgatan el lexema y otras veces el morfema como son los casos de los morfemas de negación y tiempo futuro. ¿A qué conduce ese desgaste? Hay un deslizamiento del sonido que en algunos casos se da por proceso de coartarticulación como en 0.8 evitando cacofonía, que obedece, presumo por relajación de los órganos articulatorios del hablante. Vegamián (1978) insiste mucho en este fenómeno.

En el yukpa del Tokuko, cuyo OP de mayor tendencia es SOV, los verbos transitivos se exponen como en:

| | | | | |
|-------|----|-------|-------------|----------|
| | S | O | | V |
| 19.a. | Or | pashi | Pipitna | naya. |
| | or | pashi | pipit-na | n-ayan |
| | 3s | Olla | suelo- POSP | A-V-φTAM |

“Él coloca la olla en el suelo”

Lo anterior lo corrobora la oración pasiva 19.b. donde el O pasa a ser S paciente (P) y el uso de posposiciones para cambiar lo que era el A por el P.

| | | | |
|-------|--------|------------|-------------|
| 19.b. | Kasari | Tiyinin | voripapo. |
| | Kasari | tiyini-n | voripa-po |
| | Lapa | servir-TAM | Mujer- POSP |

“La lapa fue servida por la mujer”

La gramaticalización por procesos de nominalización es un fenómeno recurrente en la lengua yukpa. Spike Gildea(1992) afirma que las lenguas caribes se caracterizan porque la nominalización se realizan a través de sufijos. Los sufijos que refiere Gildea no lo hallamos en las lenguas caribes de la Sierra de Perijá de Venezuela. Oquendo (1999) demostró que obedece a otros procesos y que incluso llegan presentarse como los compuestos binominales del español. En el par de ejemplos que se exponen acá cumplen el proceso $V \rightarrow N$.

| | | | | |
|-----|------------|---|--------------------------|------------------|
| | S | O | | V |
| 20. | Yüpünarat | | Tomaskakano | ekunerpo. |
| TR | Yüpüna-rat | | tama -ska-kano | e-ku-ner- po |
| | Amigo-PL | | flechar-PART-NOM de PROD | E-TR-adornar-TAM |

‘Los amigos adornaban el carcaj’

| | | | | | |
|-----|--------|--------|------|------------|---------------------|
| | S | O | | V | ABL |
| 21. | Shotre | koro | Es | nüto | menurekano. |
| TR | Shotre | koro | Es | n-üto | menuri-kano |
| | Shotre | totuma | CONJ | TAM-buscar | cesta- NOM de PROD. |

‘Shotre buscó la cesta de totuma’

Obsérvese en 20 que la palabra- Tomaskakano hay un cambio vocálico, o>a, luego le sigue la partícula- ska cuyo significado es “semejante a” y el sufijo -kano cuya función de nominalizador de producto. Mientras que en 21,- menure el sufijo nominalizador de producto clitiza al nombre para formar una nueva palabra.

Otro parámetro de RG que se observa en yukpa es desde la TR> INTR por reflejo de supresión de argumento o la introducción de un oblicuo indirecto, veamos:

S OI V

| | | | |
|-------|------|-----------|---------|
| 22. | Isho | sinsha | ichoka. |
| INTR | isho | sinsha | i-choka |
| tigre | niño | TAM-matar | |

‘El tigre mató al niño’

| | | | | | |
|-----|----|-------|--------|------|--------------|
| 23. | Or | Vi | yishri | Kan | Natapie |
| | Or | vi | yishri | kano | natap-ie |
| | 3S | árbol | Raíz | CONJ | tropezar-TAM |

‘Él tropezó con la raíz de un árbol’

| | | | |
|------|----|--------|--------------|
| 23.a | Or | toyan | Natapie |
| | or | toyan | nata-p-ie |
| | 3S | piedra | Tropezar-TAM |

‘Él tropezó con una piedra’

Por otro lado, también se observa cuantificadores y operadores flotantes (floting) que construyen RG con el operador que está al alcance de una Frase Nominal (NP).

| | | | |
|-----|---------------|-----|-----------|
| 24. | Tuwara | oka | nupenta. |
| | Tuwara | oka | nu-penta |
| | cuantificador | 3pl | TAM-venir |

‘Todos ellos vinieron’

Tuwara- actúa como operador con el S.

| | | | | | | | |
|------|------------|--------|--------|----------------|------------|--------|------------|
| 24.a | Ütutatpo | pipina | patume | nne | Akimanaa | küpa | katituche. |
| | Ütuta-tpo | pipina | patume | nne | aki-maanaa | küpa | katituche |
| | sentar-INF | suelo | bueno | Algo terminado | 3S-cerca | hombre | enfermo |

“Sentado (él cerca) en el suelo es bueno para un hombre enfermo.”

“Enne” es un floting (flotador) que opera la relación con “küpa katituche”.

Otro principio de construcciones de RG es el que surge en las construcciones relativas. Presentaré un par de ejemplo extraído de un relato, Medina (s.f: 35)

| | | | | | | | |
|-----|--------------|-----------|-----------|------------------|------|-------|--------|
| 25. | Wichoprakat | Sashpa | nuwistat | Saprakat | nech | yukpa | atato. |
| | Wicho-prakat | sa-shpa | nuwi-stat | Sapra.ka.t | nech | yukpa | atato |
| | sol-CONJ | tener-ADV | hacer-ADV | Ocultar-TR. T | CONJ | gente | luna |

“El sol se enfureció demasiado, pero la luna...”

| | | | | | | |
|--------|----------|--------|------------|----------|----------|-------------|
| nomape | Samayapa | punayi | Sapratkat | Tuwishin | Samayapa | pashitan |
| nomape | Samayapa | punayi | sapra-ka-t | Tuwishin | Samayapa | pashi-tan |
| dentro | Señorita | Último | ocultar-TR | ANAF | Señorita | pailas-CONJ |

ocultó al yukpa entre las jóvenes señoritas que estaban dentro de unas pailas,

| | | | | | | |
|---------|---------|----------------|--------------|-------|--------------|----------|
| tusarka | ka | Yukparat | wenaishiran | atato | yünain | tuwishi. |
| tusarka | ka | yukpapotoperat | Wena-ashiran | Atato | Yünai | tuwishi |
| Fila | RE L | yukpa-lugar | después-¿ | Luna | tener dentro | ANAF |

las pailas estaban en fila y la luna ocultó al yukpa en el último puesto de la fila, la última paila.”

Primero examinemos los rasgos fonológicos: el relativizador -kat/ kach exhibe en este texto la consonante final oclusiva apicodental como parte de la combinatoria de fonemas que son idiosincráticos en la lengua yukpa. Aunque en las dos proposiciones donde se presenta -kat tiene doble función, como relativizador y como marca de TR. Con respecto a la aproximante /w/ en las palabras- tuwara, Tuwishin, wichoprakat por el fonema /v/. Estos cambios no corresponden a las reducciones, y o, erosiones fonológicas propias de las RG.

En las dos proposiciones donde aparece el verbo -Sapra el hablante marca transitividad a través del sufijo -kat que, tal como comenté arriba, es polifuncional. El verbo -Sapra no lleva argumento NP. En la primera proposición le sigue es la conjunción – nech y, esta sustituye al NP sujeto, dado que lo hace correferencial con el OI, mientras que, en la segunda proposición con el operador flotante, el anafórico – tuwarishi. El anafórico – tuwarishi sustituye a los NP, sujeto y objeto. Hemos observado RG en la CL relativa en el siguiente esquema: CONJ> REL> FLO.

3. PROCESOS DE GRAMATICALIZACIÓN DESDE LO MORFOFONOLÓGICO AL LEXEMA

| Base | | Negación | Glosa |
|---------------|--------------|-----------|------------|
| a. yuhe | yuhepe | Pelo> | Calvo |
| b. yuvaya | yuvaypra | Recordar> | Olvidar |
| c. yü | yüteka | Grano> | Desgranar |
| d. mekipe | vanemekippra | Fuerza> | Sin fuerza |
| e. sütapkatpo | sütapretpo | Abrir> | Cerrar |

Proceso de composición

| Nombre | Verbo | Glosa |
|--------------|------------|----------------------|
| a. ayichane> | achin-a-po | cicatriz> cicatrizar |
| b. ekane> | eka-tpo | cadáver> morir |
| c. isatane> | isata-tpo | perdido> perder |
| d. koko> | koko-storo | noche> amanecer |

e. tupiacha> tupiatu curandero> curar

3.1. La gramaticalización en japerria por el orden de palabras

En ye'kwana, lengua caribe, la gramaticalización surge a nivel sintáctico como en los ejemplos a continuación:

Tooni muunö> tooni:uno nuunö:luna 'ciclo lunar'
 Anooto ene'ju'tojo>anooto:día/ene'ju'tojo: para saber
 'calendario' Chavier (2006:64)

Hay algunos verbos en japerria que requieren de un prefijo transitivizador -ku, a pesar de que exigen un rol semántico de paciente, como *kuvena* 'comer', *kuvameshe* 'levantar'; o se transitivizan como en 26:

| | | | | |
|-----|-------|------|-----|-----------------|
| 26. | Nama | Nana | ave | kuvenese |
| | n-ama | Nana | ave | ku -vene-se |
| | A-2S | 1PL | 1S | TR- dormir- FUT |

“Nosotros nos dormiremos”

En pemón el OP es SOV, aunque no rígido; los adverbios y las frases adverbiales pueden ir al comienzo o al final como en los ejemplos que siguen:

Pemon yuurö (pemón yo): yo soy pemón; chipianoro amörö (español tú, tú eres español). Mosonyi (2000:506)

Al respecto, Pelmutter (1978) expone que los verbos inacusativos e inergativos de algunas lenguas presentan el mismo evento con distintos números y distribuciones de los roles semánticos, es decir, hay gramaticalización por el cambio de los roles semánticos. ¿Tendrá el japerria este tipo de verbos? Para afirmar ello, primero revisaré si el japerria es una lengua acusativa o ergativa.

Al estudiar las relaciones gramaticales de una lengua es menester examinar si esta es acusativa o ergativa. En este trabajo me inclino a plantear que, el japerria es una lengua que se halla en pleno proceso de escisión entre la ergatividad y la acusatividad. Habida cuenta de mi planteamiento, considero menester, aclarar que se entiende por ergatividad. Laka (2002:79) dice: *la ergatividad es cualquier fenómeno gramatical que agrupe en una misma clase a los objetos de las oraciones transitivas y a los sujetos de las oraciones intransitivas, excluyéndose de esta clase a los sujetos de las oraciones transitivas*. Los lingüistas (Dixon, 1976,1987; Beth 1987 entre otros) que han descrito la ergatividad coinciden que esta se expone a nivel morfológico, sin embargo, Larsen (1987), quien estudió la ergatividad en el maya, y, su marco de trabajo inscrito en la teoría de Government and Binding (GB) de Chomsky, y por Marantz (1984), presenta criterios distintos y, plantea que el quiché es una lengua ergativa, tanto la ergatividad (ERG) morfológica como la sintáctica, prevaleciendo esta última en el maya.

De acuerdo con Dixon (1987) la ERG a nivel morfológico se presenta de acuerdo a la función del NP en la CL, se muestra como sigue: i) caso inflexivo, ii) partículas. Por otro lado, Beth (1987) analiza lo que ocurre en francés y el dyrbal para mostrar si su tendencia es NOM- AC o ERG. Él parte de la hipótesis de ERG expuesta por Marantz (1984) articulada con la teoría de GB (Chomsky 1981). La GB parte de la inclusión de dos niveles de tipo de representación sintáctica: estructura profunda y estructura superficial, que proveen una representación de la superficie de las relaciones gramaticales.

En pemón la ergatividad se expone con los verbos transitivos, se realiza a través del sufijo -da “que se pospone al sujeto de toda oración transitiva” Mosonyi (2000:519). Entre los ejemplos que nos cita Mosonyi (2000:506) tenemos;

Pemonton da Pemones en cuanto sujeto de una oración transitiva; yuurö (yo) yuurö da (yo en cuanto sujeto de oración transitiva; adapo’ma inna da (-ati, llamar nosotros exclusivo ergativo: nosotros te llamamos).

En japreria existen algunos verbos que exigen un agente transitivizador- *ku*, a pesar de que exigen un rol semántico de paciente, como *kuvena* ‘comer’, *kuvameshe* ‘levantar’; o se transitivizan como en:

Nama nana ave kuvenese’
N-ama nana ave kuvene-se’
A-2S 1PL 1S V.dormir-TAM
“Nosotros (INCL)nos dormiremos”

Los morfemas -k/u,a como prefijos del verbo en yukpa y japreria, ocurren, presumo cuando el hablante pretende marcar bi-transitividad. De la misma manera, la partícula *n/a, e* en japreria ocurre como agente (A) *nave toshi* ‘yo voy’ del verbo *toshi* ‘ir’ o *nave kitashi* ‘Yo salí’ del verbo *yatoto* ‘salir’. Presumo que esta agentividad conduce a una escisión de la transitividad. En ye’kwana también es exponente de agentividad como se observa en el siguiente ejemplo:

Yowanomani
y-owanoma-ni
1- Enseñar- AG
Mi maestro (=quien me enseña)
Chavier(2006:55)

Obsérvese que el marcador de agentividad *-ni* aparece unido al verbo como un sufijo. Esta forma de tema verbal genera una forma nominal. En japreria el marcador de agentividad, *-n/a,e* se muestra como prefijo del verbo y otras veces suelto independiente del verbo, por lo que presumo que hay una ergatividad escindida, veamos:

S O V O S V

| | | | | | | | |
|----|-----|-------|------------|----|-----------|------|--------------|
| 27 | Ave | Kunaa | nenape. | 28 | Poře | Goyo | napope. |
| | ave | Kunaa | N-ena-pe | | poře | Goyo | na-napo-pe |
| | 1S | Agua | A-beberTAM | | Corroncho | Goyo | A-pescar-TAM |

‘Yo bebo agua’

‘Corroncho pesca Goyo’

V S O

| | | | |
|------|--------------|------|-----------|
| 28.a | Napope | Goyo | Poře |
| | Na-napo-pe | Goyo | Poře |
| | A-pescar-TAM | Goyo | Corroncho |

‘Un corroncho(es) pescado por Goyo’

Véase el cambio de OP de OSV cambia a VSO entre 28 y 28.a. El OP no interviene en la agentividad, al igual que el OP de OSV a VSO tampoco genera un cambio semántico en las cláusulas transitivas, lo que ha ocurrido es un cambio de voz, de activa a pasiva. Revisemos que ocurre en las intransitivas.

S OI V ATRB.

| | | | | |
|------|-----|--------|--------------|-------------|
| 29. | Ave | Sensha | neyakeva’ | yevantapo’. |
| INTR | ave | sensha | ne-yakeva’-Ø | yevantapo’ |
| | 1S | Niño | A-cuidar-TAM | enfermo |

“Yo cuidé al niño enfermo”

S OI V ATRB.

| | | | | |
|------|--------|-------|-------------|----------|
| 30. | Kepa | Orepa | Nuroka | orashen. |
| INTR | Kepa | orepa | n-uroka-Ø | orashen |
| | hombre | mujer | A-pegar-TAM | odioso |

“El hombre que le pegó a la mujer es odioso”

S V

| | | | | |
|-------|---------|--------|------------|----------|
| 30.a. | Punahka | Kipa | Yetapo | yakonsi. |
| INTR | Punahka | kipa | y-etane-po | yakonsi |
| | Ayer | hombre | T-venir-AM | hermano |

“El hombre que vino ayer es mi hermano”

V S ATRB.

| | | | |
|-------|------------|-------------|--------------|
| 30.b. | Kane | Amushaka | akrempo. |
| INTR | Kane- Ø | Amusha-ka | akre-mpo |
| | Correr-TAM | Venado-POSP | rápido-SUPER |

“El venado corre rapidísimo”

| | | | | | | |
|-------|----|------|-----------|----|-----|------------|
| 30.c. | Na | Kaye | Tenoshi | Na | ave | Onempe |
| | Na | Kaye | etane-shi | Na | ave | o-nem-pe |
| | A | COND | venir-TAM | A | 1S | 3S-ver-TAM |

Lit: (él) COND viene, (él) yo a él vería

“Si él viene, yo lo vería a él”

| | | | | | | |
|------|----|---------|------|--------------|-----|--------------|
| 30.d | Na | Punahka | kaye | oyetene, | ave | Yenempe |
| | Na | Punahka | kaye | o-y-etene | ave | y-enem-pe |
| | A | Ayer | COND | 3S-TAM-venir | 1S | TAM-ver-PART |

“ Si él ha venido ayer, él podría haberme visto”

En las oraciones TR el OP puede ser VSO y puede ir al final de la CL como en 26, 27 y 28, mientras que, en las INTR, 29, 30, 30.a, 30.b y 30.c el verbo puede estar al final cuando este adquiere transitividad o no lleva ningún argumento como en 30. y 30.d. Nótese, sin embargo, que 27 (TR), 28, 28.a (COP) y las intransitivas 29, 30. Y 30.d exhiben agentividad. ¿Por qué ocurre esto? Presumo porque son S. Pero veamos con el condicional (COND) -kaye. El COND -kaye se expone ante el verbo de la CL. Observemos el comportamiento de 30.c y 30.d que son CL condicionales (COND) donde el verbo -etane (venir) en 30.c se desconfigura por un proceso de suplección, por otra parte, el sujeto agente se representa como un caso de agentividad y, la CL yuxtapuesta, la hipotaxis, también aparece el A seguido del S. Un esquema de la exposición de una ERG escindida, correspondiente a las CL 30.c y 30.d. sería:

A V(S Ø) A S V.

El kariña expone la CL condicional a través de tres sufijos que hacen la distinción de los tres tipos de condicionales. Con el sufijo -to añadido al infinitivo, expresa una condición real o posible como en:

- i- Na'namaaro-avaññojoto-küttörükommua-vootopoko- akoorojo (Si te quedas con nosotros, iremos a pescar).
- ii- Tanüjke-eíshaa-weíjshoto-koýeenerooro-düaavomüümüaanopoma (Si yo no estuviera enfermo, me levantaré ahora mismo).
- iii- Avoopüjotoorüpuo-düattü'wa,-o'vatummua-üürümüaanompom,-üwa(Si hubieras venido a mi casa, te habría dado comida). (Mosonyi. 2000:439).⁵

Puede observarse en los tres ejemplos de arriba, lengua kariña, que los sufijos que exponen los tres matices semánticos son: -to, que refiere la condición real o posible; el sufijo -

⁵ Mosonyi no expone interlineado en los textos.

mütümüaanopo, que indica incertidumbre, duda, y el sufijo: rūpuo, que señala irrealdad del evento expuesto en la oración principal. Ninguno de estos sufijos coincide con los utilizados por las lenguas caribes de la Sierra de Perijá.

El ATRB en japerria no tiene el mismo comportamiento que otras lenguas caribes, que se colocan antes o después del sustantivo atribuido. como es el caso del pemón. Observemos un par de ejemplos de Mosonyi (2000:514):

Tapüi a´seyu (casa limpia, una casa limpia); yöi sere´pan (madera lisa, una lisa madera).

En cuanto a la pasiva en japerria, que constituye otro argumento para explicar la ergatividad, y, donde también surgen otros procesos de gramaticalización, véase los ejemplos 31,31.a, 32 y 32.a para ver, si guardan el mismo OP y, si emergen procesos morfológicos que indiquen cambios sintácticos o semánticos.

| | S | O | V | | V | S | O |
|-----|--------|----------|------------|------|------------|----------|--------|
| 31. | Emvófe | punaiku | Chakapo | 31.a | Chakapo | Punaiku | emvófe |
| | Emvófe | punaiku | chaka-po | | chaka-po | Cuchillo | emvófe |
| | Carne | cuchillo | Cortar.TAM | | Cortar-TAM | Cuchillo | Carne |

Lit: “carne (por el) cuchillo cortada”

“cortada (por el) cuchillo la carne

‘La carne cortada por el cuchillo’

‘El cuchillo corta la carne’

| | S | V | O | | V | S | O |
|-----|---------|------------|--------|------|------------|--------|---------|
| 32. | Yuvofe | Enshapo | sinsha | 32.a | Enshapo | sinsha | yuvofe |
| | Yuvofe | Enshapo | sinsha | | ensha-po | sinsha | yuvofe |
| | Canción | cantar-TAM | niño | | Cantar-TAM | niño | canción |

Lit: “Canción cantada (por el) niño”

“Cantada (por el) niño la canción”

“La canción cantada por el niño”

“El niño canta la canción”

No hay diferencia entre la oración de la voz activa y la pasiva en cuanto un nuevo lexema o un proceso morfológico que surja. La diferencia solo se da a nivel del OP como se observa en 31, 31.a y 32, 32.a. Un fenómeno muy importante entre la activa y la pasiva en japerria es en cuanto el OP es el VSO. Este OP no se observa en yukpa, ni en otras lenguas caribes como en el ye’kwana, kariña y pemón, tal como lo ha señalado Chavier (2006) Mosonyi (2000), respectivamente. ¿Qué ocurre en japerria? Veamos:

| | ABL | S | V | | V | NEG | |
|-----|----------|----------|--------------|------|-------|------|----------|
| 33. | Kunaya | equipa | ayempo. | 33.a | Aye´ | pefo | Kunaaya |
| TR | Kunaa-ya | e-kipa | ayipo-empo | TR | ayipo | pefo | Kunaa-ya |
| | agua-LOC | E-hombre | V.bañar- TAM | | bañar | NEG | Agua-LOC |

“El hombre se baña en el río”

| | | | | | | | | |
|-----|---|---|--|---|------|---|---|---|
| 34. | O | V | | S | 34.a | V | S | O |
|-----|---|---|--|---|------|---|---|---|

| | | | | | | | |
|--|-------|------------|--------|--|------------|--------|-------|
| | To | Naka | Niputo | | Shanka | Niputo | votoo |
| | votoo | n-aka | Niputo | | sha-anka | Niputo | votoo |
| | peces | TAMagarrar | - | | NEGagarrar | NEG | peces |

“Niputo pesca pescado “

“ Niputo no pesca pescado”

Cuando la proposición declarativa es negativa cambia el OP, tal como se observa en 33.a y 34.a. es decir, que ocurre un proceso de gramaticalización que consiste: primero: apócope del verbo – ayipo> Aye´ para evitar la cacofonía entre el verbo y el morfema de negación –peíó. Segundo: el nuevo OP es V O(S). En 34 que es una oración declarativa afirmativa el OP es OVS, mientras que 34.a que es una oración declarativa negativa el OP es VSO. Obsérvese que hay una conversión del verbo en 34, -naka >anka en 34.b. No es solo un cambio fónico, sino de la posición del morfema de tiempo.

| | OI | V | S/ | S | O | V |
|------|-------|-------|---------|-------|-------|--------------|
| 35. | Isho | Óto | mave | María | Isho | nampo. |
| INTR | Isho | Óto | ma-ave | María | Isho | n-ena-po |
| | Tigre | odiar | AUX- IS | María | tigre | A-comer- TAM |

“Yo he odiado al tigre que María comió”

En la CL No 35 de la O principal el auxiliar –ma (k) se incrusta al sujeto, pero elidiendo la vocal-a que forma parte de la raíz del auxiliar para evitar la longitud vocálica. En japreria es mínimamente frecuente la longitud vocálica a excepción de palabras que son cognados con el yukpa como -kunaa (agua) . En la CL incrustada expone el verbo la partícula -na cuya función es agente, la cual presumo que es el resto de la partícula que marca la ergatividad nominativa en japreria. En cuanto al OP se observa que la CL principal es OVS, mientras que la incrustada, la subordinada, es SOV.

Otro fenómeno que hay que atender es la polifuncionalidad de algunas partículas que tienen un rol sintáctico, pero que también son exponentes de roles semánticos. Veamos las oraciones No 27, 28, 28.a, 30.a 30.c, 30.d, 31, 31.a, 32, y 32.a y 33 aparecen algunos morfemas, -po, pe, mpo, mpe, que lo he venido señalando con la función de TAM y algunas veces funcionan como auxiliares. Los verbos que llevan estas partículas nunca aparecen en primera posición, es decir, en el OP VSO sino en el OP SOV, SVO, ¿Cuándo aparecen estas partículas como TAM? Cuando el tópic de la declarativa es progresivo, pues, también actúa como auxiliar.

Lo expuesto hasta ahora, corrobora el planteamiento de Deleancy (1993) con respecto al orden de los constituyentes en las lenguas cuyo OP es OV, VO en cuanto a la “cross-categorial correlations” pero que en japreria puede ser VSO como en la CL No 28.a, 31.a, 32.a, 34.a y VO como en 32. En concordancia con Greemberg (1963), el Universal 1 dice: “En las oraciones declarativas con sujeto y objeto nominal, el orden dominante es siempre que el sujeto precede al objeto” y el Universal 6 “Todas las lenguas con orden dominante VSO tienen un SVO como alternativa o solo como orden básico alternativo”.

En 35 cuyo verbo es intransitivo, el sujeto (S) recibe el mismo tratamiento que el OD del verbo transitivo como en 27.

La representación del S, tanto en japerria como en yukpa, no se da a nivel morfológico, sino a nivel distribucional, tal como lo muestran los ejemplos 17 al 26 del japerria, y del 0.1 al 11 del yukpa respectivamente.

El verbo “querer” en japerria también tiene dos representaciones léxico-semánticas”, “querer como amar” y “querer como voluntad”. El parámetro contexto de enunciación constituye un principio de gramaticalización como podemos observar en 41, 42 y 43.

| | | | | | | | |
|-----------------------------|--------|-------------|--------|----------------|-----|---------|-----------|
| 42. | Pahra | Nanko | sho. | | 43. | Taye | she'o. |
| | Para | Na-ene-ko | Sho | | | taye-Ø | Sho'-o |
| | váqiro | A-comer-TAM | querer | | | Ir- TAM | querer-3S |
| ‘(Él) quiere comer báquiro’ | | | | ‘Él quiere ir’ | | | |

El sufijo -se en las oraciones 26 y 40 en japerria se presenta como un sufijo desiderativo, al igual en yukpa en las oraciones 5.0 y 13.0, pero que en los ejemplos que cito no es -se, sino -sa. Estos cambios vocálicos no constituyen relaciones gramaticales, sino cambios internos que ocurren para evitar la cacofonía y la homofonía.

Conclusiones

- La marcadez de agentividad, tanto en las oraciones transitivas como intransitivas en japerria, es una muestra de rastros de ergatividad escindida.
- El sujeto ocupa la primera posición en japerria si este constituye el tema, en consecuencia, es distribucional. Por consiguiente, el OP es flexible y responde al tema y al rema.
- Los universales lingüísticos 1 y 6 se exponen en japerria.
- El orden de palabras en ambas lenguas es producto de un proceso de gramaticalización, se evidencia en yukpa de acuerdo a la variedad dialectal.
- La distinción entre la oración activa y pasiva en japerria se da por el OP. No hay huella ni morfológica, ni lexical que distinga la activa de la pasiva, y, también es una muestra de cómo arrastra algunos rasgos de la ergatividad escindida.
- Los sufijos -po, pe, mpo, mpe en japerria marcan el TAM, pero también constituyen auxiliares. En yukpa estos mismos sufijos solo son auxiliares y el caso del sufijo -pe como partícula indica comparación al igual que en pemón.
- Los cambios vocálicos y consonánticos en yukpa terminan en una erosión fonológica que constituyen procesos de gramaticalización.
- Los cambios fonológicos que ocurren en el yukpa del Tokuko, población con alto contacto con el español, responden a procesos de gramaticalización, lo que demuestra que la gramaticalización no es sólo semántica.

Referencias bibliográficas

Beth, L. 1987. The middle construction and ergativity. *Studies in Ergativity* (ed) Dixon. *Lingua*, 71, pp. 17-32.

- Bickel, B 2013. Grammatical relation typology. *The Oxford Handbook of Linguistic Typology*. Jae Jung Song (ed) Oxford, pp. 399-444
- Bisang, W. 1998. Grammaticalization and language contact, Constructions, and Positions. *The limits of grammaticalization*. Anna Ramat y Paul Hoopper. (eds) John Benjamins. pp. 13-58
- Chavier, M. 1999. Morfosintaxis del yek'wana. Tesis de Maestría en Lingüística y Enseñanza del Lenguaje. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
- De Armellada, C. y Olza, J. 1999. *Gramática de la lengua pemón (Morfosintaxis)*. ED. UCT. Caracas.
- Dixon R. 1987. Studies in ergativity. *Lingua*, 71, pp 1-16
- Flores, E. 2002. Morfosintaxis del japreria. Tesis de Maestría en Lingüística y Enseñanza del Lenguaje. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
- Gildea, S, Cáceres, N; Meira, S; María-Sapien, R. 2016. *Antipassive and semantic classes of verbs in the Caribbean family*. <http://www.resergate.net/publications.307955402>
- Gildea, S. 1998. *On reconstructing grammar. Comparative Caribbean morphosyntax*. Oxford University Press. New York.
- Givón, T. 2001. *Syntax*. Vol 1. John Benjamin Amsterdam.
- Greenberg, J. 1963 (1990). "Some universals of grammar with particular reference to the order of a meaningful element." *On Language*. Keith Denning and Suzanne Kemner (eds). Stanford University Press.
- Heine, B; Claudi, H y Hünnemeyer, F. 1991. *Grammaticalization is a conceptual framework*. University Chicago Press.
- Hooper y Thompson. 1980. "Transitivity in grammar and discourse". *Language*. Vol 56, No 2. pp. 251-299.
- Larsen, Th. 1987. The syntactic status of ergativity in Quiché. *Lingua* No 71, pp 33-59
- Medina, Raimundo 1999. ¿Es la lengua yukpa acusativa o ergativa? *Lingua Americana* Año III No. 4 Maracaibo: Universidad del Zulia.
- Medina, Raimundo (s.f) *Relatos en la lengua yukpa*. Fundación Zumaque. Secretaría de Cultura del Estado Zulia.
- Mosonyi, E. 2000. "Pemón". En Mosonyi, E. y Mosonyi, J. *Manual de Lenguas Indígenas de Venezuela*. Tomo II. Ed. Fundación Bigott. Caracas.
- Mosonyi, J. 2000. "Kariña". En Mosonyi, E. y Mosonyi, J. *Manual de Lenguas Indígenas de Venezuela*. Tomo II. Ed. Fundación Bigott. Caracas.
- Meira, S. (s/a). *The Accidental Intransitive Split in the Caribbean Family*. Rice University, Museu Paraense Emilio Goeldi.
- Meira, S. 2003. Primeras observaciones sobre la lengua yukpa. *Lingua Americana*. Año VII. N° 12. Maracaibo, Venezuela. Universidad del Zulia.
- Niño, E. 1999. Aspectos de la morfología del yukpa. Trabajo Especial de Grado para optar al Título de Magíster en Lingüística y Enseñanza del Lenguaje. Maracaibo, Venezuela. Universidad del Zulia.
- Perlmutter, David M. 1978. "Impersonal passives and the Unaccusative Hypothesis" (PDF). Proc. of the 4th Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society. UC Berkeley. pp. 157-189.
- Ramat, A. 1998. Testing the boundaries of grammaticalization. *The limits of grammaticalization* Anna Ramat y Paul Hopper. (eds) John Benjamins. Philadelphia. pp. 107-128.
- Tudgill, P. 1992. "Grammaticalization and social structure: non-standard conjunction-formation." *Grammar and meaning* (ed Palmer). pp 136-147.
- Vegamián Pbr, F. M. 1978. *Diccionario ilustrado yukpa-español, español-yukpa*. Formateca C.A. Guarenas, Venezuela.

Usos evidenciales dos verbos de cognição suponer e imaginar no espanhol

Evidential uses of the cognition verbs suponer and imaginar in Spanish
Usos evidenciales de los verbos de cognición suponer e imaginar en español

Renata Pereira Vidal

Universidade Federal do Ceará

renatavidal@alu.ufc.br

Nadja Paulino Pessoa Prata

Universidade Federal do Ceará

nadja.prata@ufc.br

Resumo

Este artigo analisa os usos evidenciais dêiticos de *suponer* e *imaginar* no espanhol com o propósito de elucidar suas características gramaticais e a interação com a modalidade epistêmica. Baseamo-nos na *Gramática Discursivo-Funcional (GDF)* (Hengeveld & Mackenzie 2008) e em alguns desenvolvimentos da teoria sobre evidencialidade e modalidade (Hengeveld & Dall’Aglío-Hattner 2015; Dall’Aglío-Hattner & Hengeveld 2016; Hengeveld & Fischer 2018). Seleccionamos as ocorrências a partir do *CORPES XXI* e analisamos quantitativamente nossos dados mediante o *SPSS*. Os resultados mostraram que os verbos (i) diferenciam-se quanto às funções evidenciais desempenhadas: *suponer* veiculou *Inferências*, - e, em um uso parentético, defendemos uma leitura de *Reportatividade* -, e *imaginar*, *Inferência*, *Dedução* e *Percepção de evento*; (ii) aproximam-se no que diz respeito à aparente interação com a dimensão do comprometimento e à localização temporal absoluta *presente*. Na análise morfossintática, verificamos uma tendência geral pela omissão do pronome pessoal, que pode ter sido acentuada pela presença de modalidade epistêmica no *escopo*. A característica morfossintática relativa ao formato da oração completiva mostrou refletir diferenças semânticas em termos de valores evidenciais, estando a *Inferência* e a *Dedução* relacionadas ao formato finito e a *Percepção de evento*, ao formato não finito.

Palavras-chave: evidencialidade, verbo de cognição, espanhol.

Resumen

Este artículo analiza los usos evidenciales deícticos de *suponer* e *imaginar* en español con el fin de dilucidar sus características gramaticales y su interacción con la modalidad epistémica. Nos basamos en la *Gramática Discursivo-Funcional (GDF)* (Hengeveld y Mackenzie 2008) y en algunos desarrollos de la teoría sobre evidencialidad y modalidad (Hengeveld y Dall’Aglío-Hattner 2015; Dall’Aglío-Hattner y Hengeveld 2016; Hengeveld y Fischer 2018). Seleccionamos las ocurrencias a partir del *CORPES XXI* y analizamos cuantitativamente nuestros datos mediante el *SPSS*. Los resultados mostraron que los verbos (i) se diferencian en cuanto a las funciones evidenciales desempeñadas: *suponer* veiculó *Inferencias*, - y, en un uso parentético, defendemos una lectura de *Reportatividad* -, e *imaginar*, *Inferencia*, *Dedución* y *Percepción de evento*; (ii) se acercan en cuanto a la

aparente interacción con la dimensión del compromiso y la ubicación temporal absoluta *presente*. En el análisis morfosintáctico, verificamos una tendencia general a la omisión del pronombre personal, que puede haber sido acentuada por la presencia de modalidad epistémica en el *escopo*. La característica morfosintáctica relativa a la forma de la oración completiva mostró reflejar diferencias semánticas en términos de valores evidenciales, con la *Inferencia* y la *Deducción* relacionadas a la forma finita y la *Percepción de evento*, a la forma no finita.

Palabras clave: evidencialidad, verbo de cognición, español.

Abstract

This article analyzes the deictic evidential uses of *suponer* and *imaginar* in Spanish in order to elucidate their grammatical characteristics and the interaction between evidentiality and epistemic modality. We based our analysis on Functional Discourse Grammar (FDG) (Hengeveld & Mackenzie 2008) and some developments of the theory about evidentiality and modality (Hengeveld & Dall’Aglío-Hattner 2015; Dall’Aglío-Hattner & Hengeveld 2016; Hengeveld & Fischer 2018). We used *CORPES XXI* for the occurrence’s selection, and we quantitatively analyzed our data using SPSS. The results showed that the verbs (i) differ as to the evidential functions performed, *suponer* conveyed *Inferences* - and, in a parenthetical use, we defend a reportative reading-, and *imaginar* *Inference*, *Deduction*, and *Event Perception*; (ii) are close as to the apparent interaction with the dimension of commitment and the absolute temporal location *present*. In the morphosyntactic analysis, we found a general tendency for omitting the personal pronoun, which may have been accentuated by the presence of epistemic modality in the *scope*. The morphosyntactic characteristic related to the form of the completive clause reflects semantic differences in evidential values, with *Inference* and *Deduction* related to the finite form and *Event Perception* to the non-finite form.

Keywords: evidentiality, cognition verb, Spanish.

1. INTRODUÇÃO

Com base em Estrada (2013:17-20), a evidencialidade pode ser concebida como uma categoria semântica por meio da qual o falante inscreve a fonte e o modo de aquisição da informação em seu enunciado, lançando mão de diversos recursos de expressão. Todas as línguas estão dotadas de meios de expressão da origem ou do modo de obtenção da informação, que podem ser de natureza léxica, como *aparentemente*, *según dicen*, *por lo visto*, ou gramatical, com afixos (Bermúdez 2005:1).

O espanhol está caracterizado pela expressão lexical da evidencialidade. Línguas como o inglês, o francês, o italiano, etc. também, conforme afirma Reyes (1994), não contêm morfemas especializados cujo propósito é a expressão da evidencialidade, o que não impede que expressem a categoria em questão. Essa ausência de morfemas evidenciais específicos é definida em Aikhenvald (2004:107) não como a expressão da evidencialidade propriamente dita, mas como “estratégias evidenciais”, em que o significado de marcação de fonte não é primário e obrigatório, como nas línguas em que essa categoria compõe um sistema

gramatical.

Dentre os meios léxicos de expressão da evidencialidade, podemos destacar os verbos de cognição. Tais verbos também são estudados na perspectiva da modalidade epistêmica, contudo, como pontuado por González Ruiz (2015:166), têm florescido, nos últimos anos, propostas que os consideram verbos evidenciais, codificando significados relacionados à fonte da informação e ao seu modo de obtenção. Em nosso estudo, analisamos os verbos de cognição *suponer* e *imaginar* centrando-nos em sua função evidencial. Essa decisão está apoiada em alguns autores como Saeger (2007), Aijón Oliva & Serrano (2010), González Ruiz (2015) e Grajales Alzate (2016), segundo os quais verbos dessa classe são dotados também de valor evidencial.

Os estudos sobre os verbos de cognição como evidenciais em espanhol apresentam propósitos variados. Alguns trabalhos buscam defender sua leitura evidencial a partir de verbos de cognição específicos, com foco na dimensão da inferencialidade, sem atentar-se aos subtipos. Um exemplo é o estudo de Saeger (2007), que, embora faça algumas generalizações sobre um conjunto de verbos cognitivos – incluindo os que analisamos neste trabalho –, centra-se nas formas *pensar* e *creer*, ao conceber a evidencialidade como uma propriedade básica dos verbos cognitivos.

Em González Ruiz (2015:167-168), encontramos algumas suposições muito interessantes a respeito da leitura evidencial dos verbos de cognição, em que o autor postula uma separação entre os verbos que deixam em segundo plano o processo epistemológico, isto é, o modo de obtenção inferencial do conhecimento, importando somente o fato de que essas informações passam a integrar o universo de opiniões do falante, e os verbos para os quais o modo de obtenção da informação é o aspecto mais saliente. Nesse último “bloco”, o autor situa os verbos *suponer* e *imaginar*.

No tocante às formas aqui analisadas, conforme adiantamos na exposição das considerações de González Ruiz (2015:167-168), verbos como *suponer* e *imaginar* parecem configurar um grupo de verbos que se comporta diferentemente no que diz respeito ao modo como enfocam o acesso inferencial da informação. Para o autor, ao contrário do que ocorre com verbos tais como *opino*, *pienso* e *um creo* ‘forte’, de adesão, para os quais o modo de obtenção do conhecimento parece ficar em segundo plano, os verbos *suponer* e *imaginar* se combinam, sem problemas, com expressões de incerteza, ou seja, expressões que estão no domínio do que o autor denomina *epistemicidad débil* (González Ruiz 2015:168). Além disso, González Ruiz (2015:168) relaciona *suponer* – porém expressa suas reservas com relação a *imaginar* – ao início absoluto do discurso na realização de inferências ‘imediatas’. Cappelli (2007:224), no que se refere à forma *suppose* do inglês, e Hennemann (2012:165), no tocante à forma *suponer* do espanhol, verificam um uso parecido ao discutido em González Ruiz (2015:168), ao relacionar casos de realização desse verbo em ambas as línguas a inferências de caráter mais repentino e provisório.

Grajales Alzate (2016) analisa alguns verbos cognitivos, dentre os quais estão *suponer* e *imaginar(se)*, a partir de um *corpus* do espanhol de *Medellín*. Sua análise parece divergir da suposição de González Ruiz (2015:167-168) no tocante a um dos verbos, ao estabelecer a relação entre o verbo *imaginar(se)* e a ênfase à fonte pessoal da inferência. A esse respeito, os dados de Grajales Alzate (2016:354) apontam para a ocorrência exclusiva, no *corpus*, do

verbo com o pronome *se* (*me*, no caso), de modo que seu uso sempre enfatizará a fonte pessoal. O mesmo não ocorrerá com o verbo *suponer*, estando os resultados da análise do referido verbo mais consoante com a hipótese de González Ruiz (2015:167-168).

Apesar de a função evidencial dos verbos de cognição ser reconhecida, e não é à toa que é nessa perspectiva que os analisamos aqui, conforme evidencia Hennemann (2012), nem sempre é possível diferenciar entre as categorias linguísticas de evidencialidade e modalidade epistêmica; no caso específico dos verbos dessa classe,¹ segundo a autora, as categorias parecem estar entrelaçadas (Hennemann 2012:167).

A relação entre os valores de evidencialidade e modalidade epistêmica é matéria de discussão no âmbito da evidencialidade de cálculo mental, dentro do qual se localizam os verbos de cognição, o que tem gerado diferentes posicionamentos como (i) a *inclusão* ou *disjunção* entre essas categorias ou a *sobreposição* de uma com relação à outra (Dendale & Tasmowski 2001), e (ii) a existência do domínio da *epistemicidade*, no qual se encontrariam as duas categorias (Boye 2012). Com base nos desenvolvimentos da *GDF* sobre as categorias qualificacionais (Hengeveld & Dall’Aglío-Hattner 2015; Dall’Aglío-Hattner & Hengeveld 2016; Hengeveld & Fischer 2018), concebemos a evidencialidade e a modalidade epistêmica como categorias separadas, o que torna possível a coocorrência de ambas.

Com essa exposição, pretendemos mostrar que os verbos de cognição em espanhol, precisamente *suponer* e *imaginar*, necessitam ainda de descrição no que se refere tanto à polissemia das formas no domínio da evidencialidade quanto às características gramaticais do enunciado evidencial na totalidade. Justificamos, assim, o estudo pela necessidade de realizar uma descrição de seus usos evidenciais, em *corpus* de língua espanhola, com foco na caracterização dos subtipos evidenciais que essas formas podem veicular e nas características gramaticais dos enunciados evidenciais, de tal modo que possamos responder a algumas questões de pesquisa. A questão central diz respeito a se os verbos *suponer* e *imaginar* em seus usos dêiticos expressam diversos valores evidenciais, com base na tipologia da *GDF*.

Defendemos que os verbos analisados, quando usadas com função evidencial, caracterizar-se-ão pela veiculação de cálculos mentais do falante, expressando as subcategorias do *Nível Representacional Inferência e Dedução*. A *Citativa* e a *Reportatividade*, de outra forma, não caracterizarão os usos evidenciais dos referidos verbos, como pode ser o caso dos verbos de cognição que se associariam ao que Schwanenflugel *et al.* (1994) denominam *Componente de Memória* (Schwanenflugel *et al.* 1994:385), conforme sugere Prata & Vidal (2022) em sua análise de *saber* com uso evidencial.

Além disso, indagamos sobre as características gramaticais dos enunciados evidenciais de *suponer* e *imaginar* em língua espanhola, com um olhar atento (i) à relação entre esses verbos e a ênfase ou não à fonte pessoal, e (ii) à combinação com construções modais epistêmicas, o que nos auxiliará em nossa busca por descrever como os usos evidenciais dos verbos sob análise interagem com a categoria de modalidade epistêmica.

¹ Essa conclusão é alcançada com base na análise dos verbos de cognição *creer*, *pensar*, *saber* e *suponer*.

Para a classificação dos usos evidenciais, adotamos a tipologia da *GDF*, mais especificamente a proposta de Hengeveld & Dall’Aglío-Hattner (2015) e Hengeveld & Fischer (2018), na qual a evidencialidade é definida em termos de cinco subcategorias evidenciais – *Citativa*, *Reportatividade*, *Inferência*, *Dedução* e *Percepção de evento*-, cada uma delas atuando em uma camada da estrutura gramatical proposta no modelo da *GDF*.

No tocante à organização do trabalho, apresentamos, na próxima seção, o suporte teórico-metodológico adotado; em seguida, os procedimentos metodológicos empreendidos; e, posteriormente, a análise dos usos de *suponer* e *imaginar* com valor evidencial.

2. EVIDENCIALIDADE NA *GDF*

A *GDF* é um modelo em camadas, cuja arquitetura busca refletir de modo aproximado a organização do processamento da linguagem. O modelo se organiza de forma descendente (*top-down*), partindo da intenção, que tem lugar em um Componente pré-linguístico, o Conceitual, para a articulação, finalizando em um Componente de Saída, responsável por gerar expressões acústicas, ortográficas e gestuais. A *GDF*, como parte de uma teoria de interação mais ampla que é, interage também com um *Componente Contextual*, responsável por informações imediatas e de longo prazo. A estrutura interna do *Componente Gramatical*, que é o foco principal da *GDF*, propriamente, está organizada a partir de duas grandes operações: (i) *Formulação*, que lida com aspectos pragmáticos e semânticos, respectivamente em seus *Níveis Interpessoal* e *Representacional*, e (ii) *Codificação*, que trata dos aspectos da codificação morfossintática e fonológica, nos *Níveis Morfossintático* e *Fonológico* (Hengeveld & Mackenzie 2008).

No tocante à tipologia de evidencialidade, em Hengeveld & Dall’Aglío-Hattner (2015) e Hengeveld & Fischer (2018), definem-se cinco subcategorias evidencias. A *Reportatividade* indica que a fonte da informação que o falante veicula é outro falante, de modo que o conteúdo veiculado é transmitido e não originalmente produzido (Hengeveld & Dall’Aglío-Hattner 2015:484). Dessa forma, essa subcategoria evidencial atuará no *Nível Interpessoal*, no *Conteúdo Comunicado*, camada que contém tudo o que o *Falante* deseja evocar ao seu *Ouvinte* em uma interação (Hengeveld & Mackenzie 2008:87), ou no *Subato de Atribuição*, que corresponde a uma tentativa de atribuição, por parte do *Falante*, de uma categoria semântica (Hengeveld & Mackenzie 2008:108). Hengeveld & Fischer (2018:348-349), a partir dos fatos da língua A’ingae, incorporam a evidencialidade *Citativa*, que indica que a fala da pessoa reportada está sendo transmitida literalmente. Esse subtipo atua na camada do *Ato Discursivo* (menor unidade comunicativa).

A *Inferência* indica que o conhecimento veiculado foi inferido com base no conhecimento existente do falante (Hengeveld & Dall’Aglío-Hattner 2015:485). Esse subtipo atuará no *Nível Representacional*, na camada do *Conteúdo Proposicional*, definido, em Hengeveld & Mackenzie (2008:144), como um construto mental, podendo constituir peças de conhecimento ou crenças sobre o mundo real.

A *Dedução* indica que o conhecimento veiculado foi alcançado com base em evidência de natureza perceptual. Essa subcategoria atuará também no *Nível Representacional*, na camada do *Episódio*, definido como um ou mais *Estados-de-Coisas* tematicamente coerentes, por

mostrarem unidade ou continuidade de *Tempo*, *Locação* e *Indivíduos*, camadas também no *Nível Representacional* (Hengeveld & Mackenzie 2008:157). A *dedução* ocorre nessa camada tendo em vista envolver, necessariamente, pelo menos dois *Estados-de-Coisas*, o percebido pelos sentidos (visão, audição, olfato, etc.), responsável por fornecer a evidência, e o deduzido (Hengeveld & Dall’Aglío-Hattner 2015:486).

A *Percepção de evento* indica se o falante testemunhou ou não, de modo direto, um *Estado-de-Coisas* acontecer (Hengeveld & Dall’Aglío-Hattner 2015:487). Dessa maneira, atuará no *Nível Representacional*, na camada do *Estado-de-Coisas*, entidade que pode ser localizada no espaço e no tempo e ter seu *status* de realidade avaliado, conforme definem Hengeveld & Mackenzie (2008:166).

A seguir, descremos os procedimentos metodológicos empreendidos na pesquisa para a análise dos usos evidenciais dêiticos dos verbos de cognição *suponer* e *imaginar* no espanhol.

3. METODOLOGIA

Para a realização dessa investigação, selecionamos ocorrências evidenciais a partir de um *corpus* de referência, o *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI)*, versão 0.91. Devido à sua extensão, delimitamos o material selecionando a apenas textos escritos do ano de 2016 oriundos da Espanha e dos suportes *Livro* e *Textos jornalísticos*.

O *CORPES XXI* em sua versão 0.91 está constituído de textos orais e escritos, oriundos dos 21 países onde o espanhol é língua oficial. O material também consta de textos advindos dos Estados Unidos e das Filipinas. Por ser um *corpus* de referência, o *CORPES XXI* apresenta uma grande extensão, comportando textos desde o período de 2001 e de uma variedade de *Suportes (Livros, Publicações jornalísticas, Material da internet e Miscelânea)*, *Tipologias textuais (Acadêmico, Biografia memória, Blog, Crítica etc.)*, *Temas (Novela, Teatro, Relato e Roteiro)* e *temáticas (Atualidade, ócio e vida cotidiana; Arte, cultura e espetáculos; Ciências sociais, crenças e pensamento)*. Para nossa delimitação, obedecemos a alguns critérios como: (i) etapa mais recente da versão usada; (ii) relevância quantitativa dos meios, da origem e dos suportes que compõem o *corpus*. Por exemplo, no que se refere ao meio *escrito*, seu total corresponde a 90% do material, o que nos levou a selecioná-lo. A Espanha, sozinha, comporta 30% do total do *CORPES XXI*. Os suportes *Livro* e *Textos jornalísticos* foram os escolhidos dada a sua grande proporção.

O trabalho consiste em uma análise quanti-qualitativa. Os dados quantitativos foram gerados mediante o *SPSS (Statistical Package for Social Science)*. As categorias de análise foram elaboradas com base nos *Níveis Interpessoal (NI)*, *Representacional (NR)* e *Morfossintático (NM)* da *GDF*. A discussão proposta neste trabalho parte de dados obtidos na análise quantitativa, os quais nos permitiram elucidar características e tendências no que se refere ao comportamento evidencial dos verbos.

No que se referem às subcategorias evidenciais, selecionamos como categorias de análise aquelas que atuam no *NI (Citativa – camada do Ato Discursivo; Reportatividade – camada do Conteúdo Comunicado ou do Subato de Atribuição)* e no *NR (Inferência – camada do Conteúdo Proposicional; Dedução – camada do Episódio; Percepção de evento – camada do Estado-de-Coisas)*.

Para o *NI*, selecionamos uma categoria relativa aos operadores da camada do *Participante*. Com base em Hengeveld e Mackenzie (2008:84-86), a camada do *Participante* envolve dois participantes em interação, que se alternam como *Falante* e *Ouvinte*. Operadores dessa camada serão os responsáveis por representar muitas das operações gramaticais sobre a expressão dos *Participantes*, cujas propriedades gramaticalmente relevantes estão listadas no *Componente Contextual*. O que ocorre é que essas propriedades podem ser copiadas como operadores para a camada do *Participante – Falante* ou *Ouvinte* -, em cada *Ato Discursivo*. Um exemplo dado pela *GDF* são os operadores para número, que podem ser *singular*, *dual*, *trial*, *paucal* ou *plural*. A seleção dessa categoria para nossa análise se justifica pelo fato de estarmos considerando apenas os usos dêiticos dos verbos de cognição *suponer* e *imaginar*. Assim sendo, entendemos que a fonte da informação, não sendo unicamente o *Falante*, será algum tipo de *Participante* plural incluindo o *Falante*, conforme demonstra o exemplo (*Numa petição:*) *Declaramos que não temos confiança na gestão*,² de Hengeveld & Mackenzie (2008:85), para o qual aplica-se o operador *plural* à representação abstrata produzindo um ‘nós’ no sentido de ‘grupo contendo o falante’, segundo os autores. Essa categoria é relevante para uma possível expressão da *Reportatividade*, subtipo que, por vezes, relaciona-se a fontes de tipo ‘grupo’, ‘instituição’, etc.

Para o *NR*, consideramos a expressão da modalidade epistêmica, para que descrevêssemos a interação (se houver) entre evidencialidade e outras categorias qualificacionais nos usos evidenciais dêiticos de *suponer* e *imaginar*. Baseamo-nos na classificação de Dall’Aglio-Hattner & Hengeveld (2016) para modalidade. Analisamos também as características temporais desses verbos evidenciais, relativamente à localização absoluta dos marcadores evidenciais no tempo.

Alinhando aos aspectos da *Formulação* considerados como categorias de análise, selecionamos, para o *NM*, algumas categorias por meio das quais pudéssemos descrever as características da *Codificação* dos enunciados evidenciais. Dessa forma, definimos (i) os dois verbos sob análise, de modo que pudéssemos contrastá-los no que diz respeito aos subtipos evidenciais que veiculam; (ii) o tempo morfossintático dos dois evidenciais, a fim de descrever as escolhas usadas para codificar os aspectos da *Formulação* relativos ao tempo semântico e à expressão da modalidade epistêmica, considerando que esta pode ser codificada também por tempos verbais; (iii) a presença de auxiliar modal na encaixada, para o propósito de descrição da interação entre evidencialidade e modalidade; (iv) o formato da oração completiva, para verificarmos como as diferenças semânticas dos valores evidenciais são refletidas na codificação; e (v) a realização pronominal na forma de pronome sujeito ou dativo, a fim de verificar se a fonte *Falante* ou alguma outra fonte que inclua o *Participante Falante* é enfatizada.

4. USOS EVIDENCIAIS DE SUPONER E IMAGINAR

² Tradução nossa de: (In a petition:) We declare that we have no confidence in the management (Hengeveld & Mackenzie 2008:85).

Ao focalizarmos a expressão evidencial desses dois verbos, verificamos 29 casos de *suponer* e 14 de *imaginar*. A Tabela 1 ilustra a distribuição das ocorrências no que se referem às subcategorias evidenciais.

Tabela 1. Subcategoria evidencial *versus* Verbo de cognição

| | | Verbo de cognição | | | | Total | |
|-------------------------|---------------------|-------------------|---------|-----------------|---------|-------|--------|
| | | <i>Suponer</i> | | <i>Imaginar</i> | | N | % |
| | | N | % | N | % | | |
| Subcategoria evidencial | Inferência | 29 | 100,0 % | 11 | 78,6% | 40 | 93,0% |
| | Dedução | 0 | 0,0% | 2 | 14,3% | 2 | 4,7% |
| | Percepção de evento | 0 | 0,0% | 1 | 7,1% | 1 | 2,3% |
| Total | | 29 | 100,0 % | 14 | 100,0 % | 43 | 100,0% |

Na análise dos subtipos evidenciais, constatamos que o verbo *suponer* expressou exclusivamente a *Inferência*. A forma *imaginar*, com 14 casos, expressou os três subtipos do NR, sendo a *Inferência* a que mais se manifestou.

A expressão da *Inferência*, que ocorreu em 93% dos casos de uso evidencial dos dois verbos, caracteriza o conhecimento veiculado como produzido pelo falante, a partir de um cálculo mental que lança mão de um conhecimento armazenado em sua mente.

Em (1) e (2), é possível visualizar a base para o cálculo mental e, por conseguinte, a função evidencial da forma verbal.

(1) —No sé qué es la felicidad. *Supongo que se trata de una ciencia que tú dominas. Se te ve hecha una experta. Yo me limito a respirar, a cumplir con mi trabajo, a hacer compañía a la ama. Con eso tengo suficiente.* (CORPESXXI – OCOⁿ4.405060)³

³ Codificação das ocorrências:

- Bloco de ficção (40);
- Bloco de não ficção (41);
- Suporte *Livro* (50);
- Suporte *Publicações jornalísticas* (51);
- Tema *Novela* (60);
- Tema *Teatro* (61);
- Tipologia textual *Divulgação* (75);
- Tipologia textual *Entrevista* (77);
- Tipologia textual *Notícia* (80);
- Temática *Atualidade, ócio e vida cotidiana* (90);
- Temática *Arte, cultura e espetáculos* (91);

Em (1), o *Conteúdo Proposicional* (com destaque em itálico, na cor laranja) foi inferido pelo falante a partir de uma percepção que ele teve com relação a seu interlocutor. O fragmento em itálico nos orienta acerca da base de conhecimento utilizada para a operação de raciocínio, uma vez que o falante usa dessa percepção sobre o seu ouvinte enquanto um especialista para reforçar a conclusão de que se trata de uma ciência a qual ele domina.

No exemplo (2), o falante infere que “está falando grego” para seu interlocutor uma vez que este é um pistoleiro, logo, não entenderia nada sobre amor.

(2) —Vivo con la persona que me ama y a la que amo. *Imagino que **para ti hablo en chino.*** ¿Qué va a entender de amor un pistolero? (CORPESXXI – OCO n°36.405060)

A expressão da *Dedução*, que ocorreu em 4,7% do total de casos, caracteriza o conhecimento veiculado como produzido pelo falante, a partir de um cálculo mental que lança mão de evidência de natureza sensorial. Em (3), o falante recupera a evidencial perceptual ao rememorar um evento do passado, que usa de base para a operação de raciocínio. A camada do *Episódio* é destacada em itálico, na cor verde.

(3) Incluso ahora, recordando aquello, los nombres de los sitios, *la cara de algunos individuos* se me pone como un nudo de repugnancia en la boca. Perdona que me exalte. No me gustaban *ciertas miradas*. *Imagino que **Josune hizo propaganda contra mí.*** Pero no sólo ella. (CORPESXXI – OCO n°32.405060)

A partir do contexto do uso evidencial de *imaginar*, podemos recuperar, pelos fragmentos em itálico, estímulos que o falante parece ter percebido pelo sentido visão (a cara de alguns indivíduos, certos olhares) a partir dos quais o falante deduz “*Josune hizo propaganda contra mí*”. Em (4), a apreciação que o falante faz de seu interlocutor também tem como ponto de partida um estímulo visual. Vejamos:

(4) *Observa fascinado sus labios y por un momento le resulta indiferente que ella lo note. Esos labios cuando Aránzazu habla y cuando le da una calada elegante, ¿coqueta?, al cigarrillo. Labios frescos, femeninos, bien torneados, que se mueven naturales y, al pronunciar la u, insinúan un beso fugaz en el aire. Labios encantadores por los que él, ahora mismo, pasaría despacio la lengua (...)*

—¿Qué miras?

—*Imagino que **te habrán dicho con frecuencia que eres muy guapa.***

—O sea, que no me estás escuchando.

—Imposible. (CORPESXXI – OCO n°33.405060)

Nesse exemplo, é possível observar que o falante chega à conclusão apresentada quando observa com fascínio seu interlocutor e identifica certas características, a partir das quais

- Temática *Ciências sociais, crenças e pensamento* (92);

- Temática *Ciências e tecnologias* (93);

- Temática *Política, economia e justiça* (94).

ocorre a *Dedução*. Os estímulos perceptuais mais o conhecimento de mundo atuam juntos na geração de conhecimento a partir de operações de raciocínio.

A expressão da *Percepção de evento*, que ocorreu em 2,3% da totalidade dos casos, caracteriza o conhecimento veiculado como diretamente percebido, o que indica que o falante testemunhou o *Estado-de-Coisas* acontecendo, como em (5). A camada do *Estado-de-Coisas* é destacada em itálico, na cor vinho.

(5) —No he conocido a nadie que cocine mejor que ella. Me la *imagino* en estos momentos ***friendo pescado en casa***. Nosotros siempre cenamos pescado. *Hasta aquí me llega el olor. ¿No lo hueles? ¿No hueles los salmonetes rebozados y el ajo frito?* (CORPESXXI – OCO n°35.405060)

Esse *Estado-de-Coisas* percebido é, em realidade, fruto da imaginação. Essa subjetividade é inclusive reforçada pelo uso do pronome dativo “*me*”, ao qual retornaremos mais adiante. Bermúdez (2005:148) menciona que casos como o que ocorre em (5) caracterizam-se por um tipo de evidência direta que não provém dos sentidos (tipo *Endofórica*), em outras palavras, “[...] em referência a uma situação descrita S, o falante experimentou S diretamente, mas não mediante um contato sensorial. É o caso, por exemplo, da imaginação ou dos desejos [...]” (Bermúdez 2005:148).⁴ Afirma o autor que esse domínio pode ser visto também como tendo relação com a ‘criação’ e a ‘abertura de mundos’. Verbos como *pintar*, *componer*, *fotografar* são citados como exemplo.

Poder-se-ia argumentar que, em (5), não estaríamos diante de um caso de *Percepção de evento*, já que não temos concretamente um *Falante* testemunhando, naquele momento e espaço, um evento acontecer. Claro está que se trata de um caso de evidencialidade (e do tipo direta), conforme argumenta Bermúdez (2005:148), razão pela qual temos que considerar tal ocorrência. Entretanto, trata-se de um caso em que o falante cria, primeiramente, uma situação em sua mente, isto é, imagina-a, e, dentro desse mundo imaginário, o falante testemunha a cena. Temos, portanto, dois mundos: o real, referente à situação comunicativa descrita em (5), e o criado pela imaginação do falante, dentro do qual se inscreve a situação em que ocorre a *Percepção de evento*. Interessante é o esforço do falante em aproximar essa cena, fruto de sua imaginação, ao mundo real, mencionando o cheiro da comida.

Acerca dos subtipos evidenciais do *NI*, conforme já esperávamos, não verificamos a expressão da *Citativa* e da *Reportatividade* nos usos dos verbos *suponer* e *imaginar* considerados na análise. Contudo, houve um caso de uso parentético⁵ que defendemos estar veiculando um *Conteúdo Comunicado* cuja fonte é um *Participante* que inclui o *Falante*.

⁴No original: “[...] en referencia a una situación descrita S, el hablante ha experimentado S directamente, pero no mediante un contacto sensorial. Es el caso por ejemplo de la imaginación o los deseos [...]” (Bermúdez 2005:148).

⁵ É necessário mencionar que não efetuamos a análise quanti-qualitativa minuciosa dos empregos parentéticos, devido à variedade de funções que podem desempenhar, dentre as quais está a função a evidencial (cf. Urmsom 1952; Fraser 1980; Schneider 2007; Andersen 2007; Hennemann 2016). Entretanto, justamente pela possibilidade de uma leitura evidencial, não ignoramos em nossa análise as ocorrências parentéticas.

Vimos que os usos evidenciais de *suponer* expressaram somente a subcategoria evidencial *Inferência*. No entanto, ao observar seus empregos parentéticos, verificamos um uso que parece indicar que a informação veiculada se trata de um *Conteúdo Comunicado*, visto que o falante “reporta” uma conclusão feita em outro momento por um grupo de pessoas contendo o *Falante*, conforme indica a caracterização do *Participante* como *plural*, mediante o uso do verbo na primeira pessoa do plural.

(6) "Lo llevaron hasta una antena, una repetidora muy cerca de Panduro, y ahí lo torturaron, lo golpearon, lo mataron. **Le aplastaron el cráneo con una piedra, suponemos.**⁶ La autopsia establecerá aquello. Y de ahí lo arrojaron a un barranco", informó el ministro de Trabajo, Gonzalo Trigos. (CORPESXXI – OCOñ3.P41519480)

A perspectiva intersubjetiva que o falante dá à informação indica que se trata de uma conclusão à qual chegou um grupo de pessoas anteriormente, com base em certos indícios. Ao ser indagado acerca do ocorrido, o falante compartilha a informação que contém uma conclusão obtida, e não somente por ele, mas por um grupo que o inclui, dando um efeito de informação “reportada”. Não se trata da *Dedução* propriamente, uma vez que o efeito não é o de que temos um falante veiculando uma conclusão sua obtida a partir da observação de certos indícios no crânio e no entorno do crime. O que faz o falante é reportar, no tempo absoluto presente, a conclusão que circulou em um determinado momento anterior ao da enunciação. Consideramos, portanto, um caso de *Reportatividade*, dada a escolha do falante em caracterizar a fonte da informação como um grupo que o inclui. Quanto à expressão das subcategorias *Inferência*, *Dedução* e *Percepção de evento*, a fonte tratou-se do *Participante Falante*, como já estava pressuposto a partir da própria definição desses subtipos evidenciais.

O parentético, em (6), parece tratar-se de um *Move*, que é acrescido com o propósito de especificar que a informação se trata de uma conclusão obtida por um grupo de pessoas. O *Move*, na *GDF*, é a unidade mais alta do *Nível Interpessoal* e consiste em uma contribuição autônoma para o discurso em desenvolvimento; é uma reação ou abre a possibilidade para uma reação, daí sua característica de ter um efeito perlocucionário. Segundo a teoria, o *Move* é uma unidade que deriva das intenções comunicativas do falante. Dessa forma, este poderá realizar *Moves* que interrompem o discurso a fim de fornecer informações que são importantes do ponto de vista de seus propósitos comunicativos (cf. Hengeveld & Mackenzie 2008: 51-52).⁷

A consideração de parentéticos como um *Move* já havia sido feita por Garcia & Pezatti (2013), para o que denominaram concessivas independentes, as quais são inseridas no discurso como um parêntese, com o propósito de adicionar um comentário para preservar a face ou meramente acrescentar uma observação.

⁶ O grifo em negrito pertence ao texto original.

⁷ Por razões de espaço, não trouxemos para o artigo a exemplificação da *GDF* sobre o uso estratégico de *Moves* no fornecimento de informações relevantes para o alcance dos objetivos comunicativos do falante. Em Hengeveld & Mackenzie (2008-51-52), discute-se um fragmento narrativo no qual o falante realiza uma série de interrupções que são estrategicamente determinadas, a fim de que possa fornecer as informações necessárias para que o destinatário entenda adequadamente a parte da história narrada.

Na análise do tempo semântico, constatamos que a localização temporal absoluta da manifestação da evidencialidade pelos verbos *suponer* e *imaginar* é o *presente*, codificado no tempo verbal presente do indicativo. Conforme demonstra a Tabela 2, 100% das inferências mediante *suponer* ocorrem no tempo absoluto *presente*.

Tabela 2. Tempo absoluto *versus* Verbo de cognição

| | | Verbo de cognição | | | | Total | |
|----------------|----------|-------------------|--------|-----------------|--------|-------|--------|
| | | <i>Suponer</i> | | <i>Imaginar</i> | | N | % |
| | | N | % | N | % | | |
| Tempo absoluto | Presente | 29 | 100,0% | 13 | 92,9% | 42 | 97,7% |
| | Passado | 0 | 0,0% | 1 | 7,1% | 1 | 2,3% |
| Total | | 29 | 100,0% | 14 | 100,0% | 43 | 100,0% |

Com o verbo *imaginar*, a *Dedução* e a *Percepção de evento* ocorreram no *presente* e a quase totalidade das *inferências* (92,9%) também apresentou essa localização temporal, com apenas um caso no tempo absoluto *passado*, codificado no pretérito imperfeito do indicativo (cf. exemplo (18)). No caso do verbo *suponer*, essa preferência pelo presente reforça uma característica de seus usos relacionada à veiculação de inferências de caráter provisório e repentino, apontada por Cappelli (2007:224), para a forma *suppose*, do inglês, e também observada no espanhol por Hennemann (2012:165).

Acerca da expressão da modalidade epistêmica, observamos certa recorrência entre os usos evidenciais dos verbos cognitivos *suponer* e *imaginar* e a modalidade epistêmica objetiva (Dall’Aglío-Hattner & Hengeveld 2016) sob seu *escopo*, conforme mostra a Tabela 3.

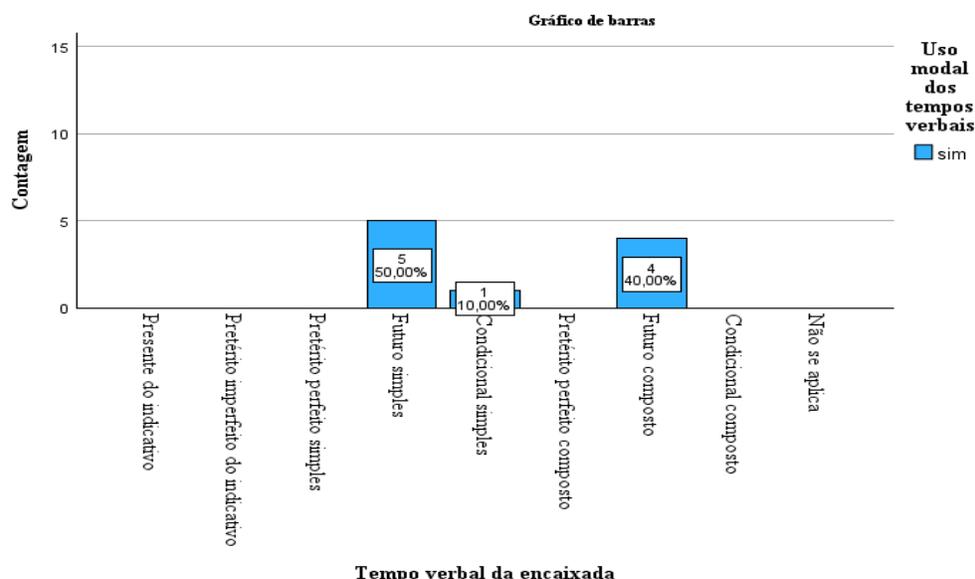
Tabela 3. Modalidade epistêmica no *escopo versus* Verbo de cognição

| | | Verbo de cognição | | | | Total | |
|--|-----|-------------------|--------|----------------|--------|-------|--------|
| | | <i>Imaginar</i> | | <i>Suponer</i> | | N | % |
| | | N | % | N | % | | |
| Modalidade epistêmica no <i>escopo</i> | Não | 9 | 64,3% | 22 | 75,9% | 31 | 72,1% |
| | Sim | 5 | 35,7% | 7 | 24,1% | 12 | 27,9% |
| Total | | 14 | 100,0% | 29 | 100,0% | 43 | 100,0% |

Os dados mostram que a modalidade no *escopo* do uso evidencial do verbo *imaginar* ocorreu em 35,7% dos casos. Já com o verbo *suponer*, a expressão da modalidade se deu em 24,1%. Na grande maioria dos casos, foram os tempos verbais os responsáveis por veicular a modalidade epistêmica. Os exemplos (4), (7)-(11) e (12)-(15) correspondem à totalidade dos usos modais dos tempos verbais.

No Nível Morfossintático, três tempos verbais foram utilizados na codificação da modalidade. Vejamos:

Gráfico 1. Tempo morfossintático da encaixada *versus* Uso modal



O *Futuro simples* foi o mais frequente, com 50% do total dos casos, seguido do *Futuro composto*, com 40%. O *Condicional simples* codificou a modalidade epistêmica somente em 10% dos casos de uso não temporal do verbo da encaixada. Salientamos que o *Futuro composto* expressou exclusivamente valor modal na totalidade de sua ocorrência. Os seguintes exemplos ilustram os usos dos referidos tempos com função modal.

(7) Que por cierto, he sabido que vas todos los días al pueblo y me parece muy bien. *Imagino que **tú también andarás buscando algo***. (CORPESXXI – OCOⁿ306.405060)

(8) —*Imagino que **lo estaréis pasando muy mal. Lo siento de veras, Xabier***. Barkatu. (CORPESXXI – OCOⁿ305.405060)

(9) *Supongo que la ama, tan devota de Ignacio de Loyola, **sabrá que también el santo fue en su juventud un hombre de armas*** (...) (CORPESXXI – OCOⁿ254.405060)

(10) Donde vivimos no hay problema, es un sitio tranquilo, no hay problemas con los poblados nubios. Y además hay otra circunstancia: *ellos supieron que yo era médico y hay verdaderas riadas de gente por la tarde que va a ver al doctor. Supongo que **nos tratarán también bien por eso***. (CORPESXXI – OCOⁿ261.41519277)

(11) "Muchas cosas que se están diciendo en los medios de comunicación sobre el caso de Belén Esteban **son verdad**", *comenta una persona que le ha visto trabajar durante años. "Supongo que **estará muy afectado con esta situación, pero se lo ha ganado***. Toño es una persona desequilibrada".⁸ (CORPESXXI – OCOⁿ270.41519080)

⁸ Os grifos em negrito em "(...) sobre el caso de Belén Esteban **son verdad**" e "*Supongo que **estará muy afectado con esta situación, pero se lo ha ganado***" são do próprio texto.

Em (7)-(11), temos o tempo *Futuro simple* expressando significados exclusivamente modais, tendo em vista não exercer função temporal nenhuma de ulterioridade. Nesses exemplos, dá-se a interação das categorias evidencialidade e da modalidade epistêmica objetiva, que consiste na caracterização de um *Episódio* em termos de sua (im)possibilidade de ocorrer à vista de um conhecimento de mundo (Dall’Aglio-Hattner & Hengeveld 2016:2-3). A partir dessa interação, poder-se-ia falar de uma sobreposição dos significados de evidencialidade e da modalidade epistêmica relacionada à expressão do grau/tipo de comprometimento com relação ao *Conteúdo Proposicional*⁹ nos usos de *suponer*, considerando que o falante expressa suas reservas com relação ao seu *Conteúdo Proposicional* inferido, ao escolher modalizar o evento contido nele no lugar de apresentá-lo assertivamente (“*Supongo que nos tratan...*”), combinação que parece imprimir um efeito de um menor comprometimento.

Conforme mostramos no Gráfico 1, o *Futuro composto* também foi usado na codificação da modalidade. Destacamos que esse tempo verbal veiculou, em todos os seus empregos, um valor modal (cf. (4). Vejamos:

(12) P. Lo de no tirar raquetas, ni de niño. Pero *me imagino* que ***alguna vez habrá tenido la tentación de hacerlo.*** (CORPESXXI – OCOⁿ313.41519077)

(13) —Bueno, *supongo* que ***algo habrá hecho.*** *No creo que esté en la cárcel por llevar un pendiente.* (CORPESXXI – OCO251.405060)

(14) —*Supongo* que ***tu madre te habrá contado que he venido a despedirme.*** Es verdad. Igual que se lo dije ayer a ella, te lo digo a ti ahora. (CORPESXXI – OCOⁿ250.405060)

Nos exemplos ilustrados, o valor temporal é abstraído maximamente de modo que o *Futuro composto* não está funcionando como um tempo relativo, isto é, anterior a outro posterior com relação ao momento da fala (Real Academia Española 2009).

O único caso de uso modal do *Condicional simple* é ilustrado a seguir:

(15) *Supongo* que ***en algún momento Luis y Mariano mantendrían conversaciones sobre el asunto.*** *Eran íntimos amigos.* (CORPESXXI – OCO255.41509075)

Em menor medida, verificamos a ocorrência da modalidade mediante um auxiliar modal nos usos evidenciais dos verbos *suponer* e *imaginar*.

(16)¹⁰ **Joven:** ¿De qué huye?

Marina: La verdad es que precisamente hoy me enfadé mucho con ellos porque hablaban de mí como si yo hubiera perdido el juicio o algo parecido, *ya no lo recuerdo bien, no sé, supongo* que ***puede ser que también huya de mí misma o que huyo para llamar su atención...*** (CORPESXXI – OCOⁿ259.405061)

(17) Porque *imagino* que, como nosotros, Adán y Eva, a pesar de sus complicaciones, ***deben de sentirse en cierta medida aliviados.*** (CORPESXXI – OCOⁿ317.41509375)

⁹ Modalidade epistêmica subjetiva (Hattner & Henegveld 2016:4).

¹⁰ Os grifos em “Joven” e “Marina” são do texto original.

Particularmente interessante é o exemplo (16), no qual é possível observar a utilização de construções que reforçam a incerteza do falante, deixando mais evidente a relação da forma verbal com a dimensão do comprometimento. Sobre a expressão de modalidades no *escopo* da evidencialidade, entendemos que elas corroboram a leitura evidencial, uma vez que apontam para a dimensão das evidências, no caso da modalidade epistêmica objetiva, por caracterizar um *Episódio* como (im)possível de ocorrer, *à vista de um conhecimento de mundo* (Hengeveld & Dall’Aglio-Hattner 2016).¹¹

Ao analisarmos a codificação morfossintática referente à expressão do conhecimento veiculado, constatamos que diferenças semânticas no que se refere ao subtipo evidencial manifestado são refletidas na codificação em distinções no formato da oração completiva, conforme mostra a Tabela 4.

Tabela 4. Formato da oração completiva *versus* Subcategoria evidencial

| | | Subcategoria evidencial | | | | | | Total | |
|------------------------------|------------|-------------------------|--------|---------|--------|---------------------|--------|-------|--------|
| | | Inferência | | Dedução | | Percepção de evento | | N | % |
| | | N | % | N | % | N | % | | |
| Formato da oração completiva | Finita | 40 | 100,0% | 2 | 100,0% | 0 | 0,0% | 42 | 97,7% |
| | Não-finita | 0 | 0,0% | 0 | 0,0% | 1 | 100,0% | 1 | 2,3% |
| Total | | 40 | 100,0% | 2 | 100,0% | 1 | 100,0% | 43 | 100,0% |

Com base nos dados, parece que os verbos tendem a encaixar orações na forma finita, um dado já esperado, pois, segundo Comesaña (2002:252), o esquema Sujeito-Complemento Direto clausal, introduzido por *que*, é o tido como prototípico.¹² A partir da Tabela 4, podemos inferir que, com os verbos *suponer* e *imaginar*, as diferenças semânticas dos valores evidenciais *Inferência* e *Dedução* não são refletidas na codificação, diferentemente do que ocorre com o subtipo *Percepção de evento*. Nesse sentido, a análise demonstra que um verbo considerado ‘cognitivo’, ao veicular o subtipo evidencial *Percepção de evento*, parece caracterizar-se por uma codificação não finita do *Estado-de-coisas* sob seu *escopo*, enquanto, na expressão dos outros valores evidenciais do *NR*, a representação morfossintática do conhecimento se dá na forma de uma oração finita. Tal característica morfossintática corrobora dita leitura evidencial, uma vez que aponta para a característica temporal de

¹¹ Grifo nosso.

¹² A segunda construção mais frequente no estudo de Comesaña (2002:252) é a do objeto na forma de um clítico. Para classificar a expressão do contexto morfossintático, observamos se a oração substituída pelo clítico era simples ou composta.

simultaneidade requerida na manifestação desse subtipo, conforme indicam as verificações de Hengeveld & Dall’Aglio-Hattner (2015:490-491) sobre evidencialidade e tempo.¹³

Ao longo das análises aqui empreendidas, elucidamos aspectos da *Formulação* dos usos evidenciais dos verbos de cognição *suponer* e *imaginar* e como elas são representadas morfossintaticamente na operação de *Codificação*. A seguir, analisamos um aspecto da codificação que, conforme discutimos na introdução, reflete a escolha do falante em focalizar a fonte pessoal no enunciado evidencial.

Nos usos evidenciais verificados, constatamos que o verbo *suponer* não apresentou casos de realização pronominal. O verbo *imaginar*, por outro lado, manifestou-se de três maneiras: com o pronome omitido, com pronome dativo (*me*) e com ambos os pronomes, conforme demonstra a Tabela 5.

Tabela 5. Realização pronominal *versus* Verbo de cognição

| | | Verbo de cognição | | | | Total | |
|-----------------------|------------------------------|-------------------|--------|----------------|--------|-------|--------|
| | | <i>Imaginar</i> | | <i>Suponer</i> | | N | % |
| Realização pronominal | | N | % | N | % | | |
| | Com ambos (pessoal e dativo) | 1 | 7,1% | 0 | 0,0% | 1 | 2,3% |
| | Com pronome dativo | 4 | 28,6% | 0 | 0,0% | 4 | 9,3% |
| | Sem pronome | 9 | 64,3% | 29 | 100,0% | 38 | 88,4% |
| Total | | 14 | 100,0% | 29 | 100,0% | 43 | 100,0% |

O exemplo (18) ilustra o único caso de concomitância dos pronomes sujeito e dativo.

(18) —La ama estaba preocupada porque no volvías.

—Ya le he dicho que tenía asuntos que resolver antes de dejar Zaragoza.

—Es lo que *yo me imaginaba*. ¿Asuntos de la universidad?

—Asuntos del corazón. (CORPESXXI – OCO n°309.405060)

Acerca de *suponer*, vimos que de fato o verbo se relaciona à dimensão do comprometimento tendo em vista ocorrer em situações em que o falante marca suas reservas, de modo que parece preferir sinalizar a natureza inferencial do modo de obtenção do conhecimento. Isso poderia constituir um dos motivos pelos quais seus usos não sinalizam para a fonte subjetiva. No entanto, o verbo *imaginar* também interagiu com a dimensão do comprometimento e mesmo assim apresentou a realização de um pronome dativo, inclusive em um uso criativo do verbo (caso de expressão da *Percepção de evento*), onde essa subjetividade se faz ainda

¹³ Com base nos referidos autores, a subcategoria evidencial *Percepção de evento* implica simultaneidade entre os tempos da percepção e da realização do *Estado-de-Coisas* percebido. Essa terminação verbal finita indica simultaneidade com o tempo absoluto marcado pelo verbo de cognição.

mais presente. Com base nos achados de Grajales Alzate (2016:354), em que, na variedade do espanhol analisada, todos os casos de *imaginar* aparecem com o pronome, a própria semântica do verbo *imaginar* poderia explicar essa marcação adicional do caráter subjetivo da fonte, muito embora não tenha sido tão expressiva em nossos dados, considerando que 64,3% dos usos evidenciais de *imaginar* ocorreram com a omissão do pronome.

Quanto aos casos em que o falante opta por não focalizar a fonte pessoal, os dados nos fazem refletir se não seria a interação com a modalidade epistêmica nos usos evidenciais de *imaginar* capaz de explicar parcialmente essa omissão, considerando que apenas 20% dos casos de expressão da modalidade no escopo do verbo ocorreram com a realização pronominal, sendo a preferência pela omissão, conforme a Tabela 6.

Tabela 7. Realização pronominal *versus* Modalidade epistêmica no *escopo*

| | | Modalidade epistêmica no <i>escopo</i> | | | | Total | |
|-----------------------|------------------------------|--|--------------|-----|--------|-------|--------|
| | | Sim | | Não | | | |
| | | N | % | N | % | N | % |
| Realização pronominal | Com ambos (pessoal e dativo) | 0 | 0,0% | 1 | 11,1% | 1 | 7,1% |
| | Com pronome dativo | 1 | 20,0% | 3 | 33,3% | 4 | 28,6% |
| | Sem pronome | 4 | 80,0% | 5 | 55,6% | 9 | 64,3% |
| Total | | 5 | 100,0% | 9 | 100,0% | 14 | 100,0% |

Embora a tendência geral seja pela omissão do pronome, parece-nos que, quando ocorre essa interação com a modalidade, que, como já discutimos, acaba por trazer a dimensão do comprometimento à tona, o falante tende a focalizar bem menos a fonte pessoal, comparado aos casos em que essa interação não ocorre.

5. CONSIDERAÇÕES FINAIS

Nosso estudo elucidou algumas características evidenciais dos verbos de cognição *suponer* e *imaginar*, no espanhol. Mostramos que esses verbos se diferem quanto às funções evidenciais que desempenham: (i) *suponer* veiculou exclusivamente *Inferências*; (ii) *imaginar*, de outro modo, expressou todas as subcategorias do *NR*. Discutimos também um emprego parentético de *suponer* em que o verbo parece estar expressando *Reportatividade*, à vista do efeito alcançado com a escolha de uma fonte *Participante* com características de grupo que contém o *Falante*.

Evidenciamos alguns aspectos da *Formulação* que aproximam esses verbos, como a prevalência da localização temporal *presente* e a aparente interação com a dimensão do comprometimento e sobreposição dos valores evidenciais e epistêmicos nos usos de *suponer* e *imaginar*. Essa interação pode ser descrita em termos de uma avaliação da possibilidade de ocorrência do evento contido no *Conteúdo Proposicional*, o que aponta para um resguardo do falante com relação às informações que veicula. Em um uso evidencial de *suponer*, verificamos a marcação efetiva da (in)certeza epistêmica, exemplificada em (16), no qual encontramos, também, a avaliação da possibilidade de ocorrência do *Episódio*, mediante um auxiliar modal epistêmico, o que ilustra a associação desse verbo com a dimensão do comprometimento.

Na operação de *Codificação*, evidenciamos a codificação da modalidade epistêmica mediante diferentes tempos verbais e, em menor número, auxiliares modais nas encaixadas. Constatamos também que diferenças semânticas em termos de valores evidenciais são refletidas na codificação. Essa distinção esteve associada ao subtipo *Percepção de evento*. Por fim, verificamos que parece existir uma relação entre omissão do pronome e interação com a modalidade epistêmica nos usos evidenciais de *imaginar*. São necessários mais estudos que tratem de um número maior de ocorrências para ver se de fato essa relação se comprova.

Referências

- Aijón Oliva, Miguel Ángel & María José Serrano. 2010. El hablante en su discurso: expresión y omisión del sujeto de *creo*. *Oralia: Análisis del discurso oral* 13. 7-38, https://pdfs.semanticscholar.org/3300/ec526a2fe89cb143091dcc9956d8709b113c.pdf?_ga=2.103979331.2119558840.1563490339-701305427.1563490339 (25 de abril de 2019).
- Aikhenvald, Alexandra Y. 2004. *Evidentiality*. New York: Oxford University Press.
- Andersen, Hanne L. 2007. Marqueurs Discursifs Propositionnels. *Langue Française* 154. 13-28, <https://www.cairn.info/revue-langue-francaise-2007-2-page-13.htm> (05 de maio de 2020).
- Bermúdez, Fernando W. 2005. *Evidencialidad: La codificación lingüística del punto de vista*. Estocolmo, SE: Universidade de Estocolmo dissertation.
- Boye, Kasper. 2012. *Epistemic Meaning: a crosslinguistic and functional-cognitive study*. Berlim: Walter de Gruyter GmbH & Co. KG.
- Cappelli, Gloria. 2007. *"I Reckon I Know How Leonardo Da Vinci Must Have Felt...": Epistemicity, Evidentiality and English Verbs of Cognitive Attitude*. Pari: Pari Publishing.
- Comesaña, Susana M. 2002. Los verbos de conocimiento en español: caracterización sintáctica. *Verba: Anuario Galego de Filoloxía* 29. 243-260, <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/3369> (21 de fevereiro de 2020).
- Dall'Aglio-Hattner, Marize M. & Kees Hengeveld. 2016. The Grammaticalization of Modal Verbs in Brazilian Portuguese: a synchronic approach. *Journal Of Portuguese*

- Linguistics 15(1). 11-14, <https://jpl.letras.ulisboa.pt/article/id/5637/> (12 de fevereiro de 2020).
- Dendale, Patrick & Liliane Tasmowski. 2001. Introduction: evidentiality and related notions. *Journal of Pragmatics* 33(3). 339-348, <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0378216600000059> (27 de abril de 2019).
- Estrada, Andrea M. 2013. Panorama de los estudios de la evidencialidad en el español: teoría y práctica. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo.
- Fraser, Bruce. Conversational mitigation. 1980. *Journal of Pragmatics* 4(4). 341-350, https://www.researchgate.net/publication/232354760_Conversational_mitigation (25 de março de 2020).
- Garcia, Talita S. & Erotilde G. Pezatti. 2013. Orações concessivas independentes à luz da gramática discursivo-funcional. *Alfa* 57(2). 475-494, <https://periodicos.fclar.unesp.br/alfa/article/view/5151/0> (28 de junho de 2023).
- González Ruiz, Ramón. 2015. Los verbos de opinión entre los verbos parentéticos y los verbos de rección débil: aspectos sintácticos y semántico-pragmáticos. *Círculo de Lingüística Aplicada A La Comunicación* 62. 148-173, <https://revistas.ucm.es/index.php/CLAC/article/view/49502/46067> (19 de abril de 2019).
- Grajales Alzate, Róbinson. 2016. Los verbos de actitud proposicional como estrategias evidenciales en el español de Medellín. *Lingüística y Literatura* 69. 339-361, <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/lyl/article/view/26681/20780104> (15 de abril de 2019).
- Hengeveld, Kees & Rafael Fischer. 2018. A'ingae (Cofán/Kofán) Operators. *Open Linguistics* 4(1). 328-355, <https://www.degruyter.com/document/doi/10.1515/opli-2018-0018/html> (22 de junho de 2021).
- Hengeveld, Kees & Marize M. Dall'Aglio Hattner. 2015. Four types of evidentiality in the native languages of Brazil. *Linguistics* 53(3). 479-524, https://www.researchgate.net/publication/276157738_Four_types_of_evidentiality_in_the_native_languages_of_Brazil (14 de abril de 2019).
- Hengeveld, Kees & J. Lachlan Mackenzie. 2008. *Functional Discourse Grammar. A typologically based theory of language structure*. Oxford: Oxford University Press.
- Hennemann, Anja. 2012. The epistemic and evidential use of Spanish modal adverbs and verbs of cognitive attitude. *Folia Linguistica: Acta Societatis Linguisticae Europaeae* 46(1). 133-170, https://www.researchgate.net/publication/274276677_The_epistemic_and_evidenti

- [al_use_of_Spanish_modal_adverbs_and_verbs_of_cognitive_attitude](#) (10 de maio de 2019).
- Hennemann, Anja. 2016. El marcador (yo) pienso (que) y sus diferentes funciones. *Promptus – Würzburger Beiträge zur Romanistik* 2. 99-120, https://opus.bibliothek.uni-wuerzburg.de/opus4wuerzburg/frontdoor/deliver/index/docId/16162/file/Hennemann_promptus_Band2_2016.pdf (26 de fevereiro de 2020).
- Prata, Nadja P. P. & Renata P. Vidal. 2022. Usos Evidenciales de Saber em Espanhol à Luz da Gramática Discursivo-Funcional. *Confluência* 63. 392-423, <https://www.revistaconfluencia.org.br/rc/article/view/531> (2 de fevereiro de 2023).
- Real Academia Española. 2009. *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Libros.
- Real Academia Española. Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES), <https://apps2.rae.es/%20CORPES/%20org/publico/pages/consulta/entradaCompleja.view> (25 de setembro de 2019).
- Reyes, Graciela. 1994. *Los procedimientos de cita: citas encubiertas y ecos*. Madrid: Arco libros.
- Saeger, Bram de. 2007. Evidencialidad y modalidad epistémica en los verbos de actitud proposicional en español. *Interlingüística* 17. 268-277, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2316804> (19 de abril de 2019).
- Schneider, Stefan. 2007. Reduced parenthetical clauses in Romance languages: A pragmatic typology. Em Nicole Dehé & Yordanka Kavalova (eds.), *Parentheticals*, 237-255. Amsterdã: John Benjamins Publishing Company.
- Schwanenflugel, Paula J., William V. Fabricius, Caroline R. Noyes, Kelleigh D. Bigler & Joyce M. Alexander. 1994. The organization of mental verbs and folk theories of knowing. *Journal of Memory and Language* 33(3). 376-395, <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0749596X84710187> (14 de novembro de 2019).
- Urmson, James O. *Parenthetical Verbs*. 1952. *Mind* 61(244). 480-496, <https://www.jstor.org/stable/2251029> (05 de maio de 2020).

Evidencialidad y (inter)subjetividad de la construcción *juX suozhi/suoshuo* (según X lo sabido/dicho) como marcador evidencial en chino

*Evidentiality and (Inter)subjectivity of the Construction juX suozhi/suoshuo
as an Evidential Marker in Chinese*

Qi Lu

Wenzhou Business College
z82luluq@gmail.com

Resumen

La construcción *juXsuozhi/suoshuo* (según X lo saber/decir) suele considerarse como un tipo de marcador evidencial en la lengua china (Le, 2014; Li, 2017). Este estudio tiene como objetivo analizar los valores evidenciales y la función (inter)subjetiva de dicha construcción. Para llevarlo a cabo, se ha proporcionado primeramente una visión general de los componentes léxicos de la construcción mencionada al momento de revisar teorías relevantes acerca de la evidencialidad y la intersubjetividad. Posteriormente, se ha presentado un análisis de tres grupos de ejemplos que representan las variaciones de X: en primera persona, en tercera persona y con sintagmas nominales (SSNN). Los resultados obtenidos han demostrado que esta construcción transmite dos modos de acceso a significados evidenciales, el inferencial y el reportativo, dependiendo de la combinación de X y el verbo utilizado. En este caso, la preposición *ju* no se puede considerar un marcador tradicionalmente evidencial, al igual que el caso de “según” en español (Izquierdo Alegría, 2019). También se ha observado que la concordancia entre el sujeto de la oración y el sujeto de X parece determinar la (inter)subjetividad de la información transmitida.

Palabras clave: fuente de información, modo de acceso, (inter)subjetividad, análisis del discurso.

Abstract

The construction *juX suozhi/suoshuo* (according to X, it is known/said) is considered a type of evidential marker in Chinese (Le, 2014; Li, 2017). This study aims to analyze the evidential values and the (inter)subjective function of this construction. To this end, an overview of the lexical components of the mentioned construction has been provided, accompanied by a review of relevant theories on evidentiality and intersubjectivity. Subsequently, an analysis of three groups of examples representing variations of X has been presented: in the first person, in the third person, and with nominal phrases (NP). The results obtained have demonstrated that this construction conveys two modes of access to evidential meanings, inferential and reportative, depending on the combination of X and the verb used. In this case, the preposition *ju* cannot be considered a traditionally evidential marker, similar to the case of “según” in Spanish (Izquierdo Alegría, 2019). Furthermore, it has been observed that the degree of agreement between the subject of the sentence and the subject of X seems to determine the (inter)subjectivity of the information transmitted.

Keywords: source of information, mode of access, (inter)subjectivity, discourse analysis.

1. INTRODUCCIÓN

En la bibliográfica clásica, la noción de evidencialidad suele designar a la fuente de la información (Chafe y Nichols, 1986; Willett, 1988; Aikhenvald, 2004) o al modo de acceso al conocimiento (Izquierdo Alegría, 2016). Si bien inicialmente los estudios se enfocaron en la evidencialidad gramatical (cf. Aikhenvald, 2007), recientemente se ha suscitado un interés notorio en la evidencialidad léxica (Alonso Almeida, 2015; Alonso Almeida y Carrió Pastor, 2015; Carretero et al., 2017; Cornillie 2007; Lu, 2022; Marín-Arrese, 2015; Squartini, 2008). Tal tendencia se debe, en gran parte, al hecho de que las lenguas como el inglés, el español y el chino mandarín carezcan, teóricamente, de una categoría gramatical de la evidencialidad, por lo que dicha noción debería ampliarse a un dominio funcional, lo que ha llevado a que también se pueda expresar mediante unidades léxicas (Wiemer 2010). La (inter)subjetividad se ha estudiado como un término estrechamente relacionado con la evidencialidad (Cornillie, 2008; Marcos Sánchez, 2016; Kotwica, 2020), ya que destaca la relevancia de si el conocimiento que el hablante trasmite es compartido o no por los interlocutores (Nuyts, 2001a, 2001b, 2012).

En el ámbito de la lingüística china, esta construcción *juXsuozhi/suoshuo* ha sido considerada como un marcador evidencial para introducir un conocimiento con actitudes y creencias propias del hablante (Le, 2014; Li, 2017), pero aún no se ha identificado qué valores evidenciales o intersubjetivos puede expresar ni se ha explorado dónde adquieren estas funciones mencionadas, especialmente teniendo en cuenta que está formada por una compleja combinación de tres unidades léxicas chinas: *ju* (según); *X* (SN); *suozhi/suoshuo* (lo saber/ lo decir). Por ello, el propósito del presente artículo es ofrecer una comprensión completa para dicha construcción como un marcado evidencial. La hipótesis de este estudio es que ambos valores se derivan de la combinación utilizada de los dos últimos elementos léxicos y no están relacionados con la preposición aparentemente evidencial *ju* (según).

La estructura de este artículo ha sido organizada de la siguiente manera. En el segundo apartado, primero se ofrecerá una visión tanto diacrónica como sincrónica de esta construcción al introducir sus componentes léxicos. En las dos secciones siguientes, se explicará un marco teórico sobre la evidencialidad y la (inter)subjetividad. Posteriormente, en el tercer apartado, se analizarán las funciones evidenciales e (inter)subjetivas de este marcador chino en tres grupos según las variaciones de *X*. Finalmente, en el último apartado, se presentarán las conclusiones y líneas futuras de investigación.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Construcción *juXsuoshuo/suozhi*

2.1.1. Enfoque sincrónico

La construcción *juXsuoshuo/suozhi* consta de tres unidades léxicas: *ju* (según), *X* (SN) y *suozhi/suoshuo* (lo saber/lo decir). Según Li (2017: 53), *ju*¹ es una preposición evidencial que se utiliza para indicar la fuente de la información (Le, 2014:29-33), en este caso, el elemento *X*; *X* se refiere a un sintagma nominal, que generalmente consiste en pronombres personales;

¹ Su equivalente en español es *según*, que se considera como un marcador gramatical para expresar significados evidenciales por alguna fuente de información (Maldonado y De la Mora, 2015, 2018; Izquierdo Alegría, 2019).

y *suozhi/suoshuo* se deriva de la construcción *suo+V*, en la que *suo* es una palabra funcional china que se combina con verbos, la mayoría de los cuales son verbos de percepción o cognición, para formar un sintagma nominal, indicando la acción de estos verbos. En consecuencia, se puede entender que dicha construcción se emplea con el propósito de comunicar información o transmitir conocimiento sobre el sujeto *X* en función de quién o qué es el sujeto y lo que se conoce o se dice acerca de él.

Este artículo se ocupa de esta construcción, presentando especial atención a las variaciones de pronombres personales de *X* con el verbo reportativo *shuo* y el verbo cognitivo *zhi*. Véanse los siguientes ejemplos:

- | | | | | |
|------|-------------------------------------|----------|----------|----------|
| 1a). | <i>juwo(men)suozhi,</i> | Zhangsan | mingtian | jiehun. |
| | <i>según yo(nosotros) lo saber,</i> | Zhangsan | mañana | casarse. |
| 1b). | <i>*juwo(men)suoshuo,</i> | Zhangsan | mingtian | jiehun. |
| | <i>según yo(nosotros) lo decir,</i> | Zhangsan | mañana | casarse. |
| 2a). | <i>juni(men)suozhi,</i> | Zhangsan | mingtian | jiehun. |
| | <i>según tú(vosotros) lo saber,</i> | Zhangsan | mañana | casarse. |
| 2b). | <i>juni(men)suoshuo</i> | Zhangsan | mingtian | jiehun. |
| | <i>según tú(vosotros) lo decir,</i> | Zhangsan | mañana | casarse. |
| 3a). | <i>juta(men)suozhi</i> | Zhangsan | mingtian | jiehun. |
| | <i>según él(ellos) lo saber</i> | Zhangsan | mañana | casarse. |
| 3b). | <i>Juta(men)suoshuo</i> | Zhangsan | mingtian | jiehun. |
| | <i>según él(ellos) lo decir</i> | Zhangsan | mañana | casarse. |
- “Según yo(nosotros)/tú(vosotros)/él(ellos), Zhangsan se casa mañana”.

En (1a), con el uso de la primera persona, la información de “Zhangsan se casará mañana” se comunica de manera subjetiva, ya que representa una opinión personal, directamente la del hablante o la de un grupo al que pertenece. Con respecto a (1b), se trata de una frase incomprensible en la lengua china debido a una discordancia entre el primer pronombre (yo/nosotros) y el verbo reportativo *shuo* porque la fuente de la información que trasmite “yo/nosotros” no se basa en sus palabras, sino en sus conocimientos. En (2a) y (2b), con pronombres de segunda persona, ambas oraciones parecen estar enmarcadas en una conversación, donde la información transmitida por el hablante invita a los oyentes a participar nuevamente en el juicio sobre dicha información (Traugott, 2010). En cuanto a (3a) y (3b), la información está comunicada de manera intersubjetiva, ya que proviene de fuentes externas que no participan en el discurso. Cabe apuntar que en ambas instancias la construcción en tercera persona expresa significados evidenciales de tipo reportativo, y aparentemente no se ve influida por la elección de los dos verbos.

De ahí que se pueda concluir que *suozhi* (lo saber) puede combinarse con primera, segunda y tercera personas, mientras que *suoshuo* (lo decir), se utiliza exclusivamente con las

personas segunda y tercera. Además, según los resultados obtenidos de Li (2017), que indican que *juXsuoshuo/suozhi* puede colocarse en cualquier posición en una oración sin alterar su significado, y basándose en el análisis previamente realizado, dicha construcción no es una unidad sintáctica necesaria, sino un componente esencial desde la perspectiva semántica, dado que si se elimina esta parte, la oración sigue siendo comprensible, pero solamente contiene una información objetiva.

Con el fin de saber la frecuencia de su uso actual, se realizaron búsquedas de las expresiones presentadas de (1-3) en el BLCU Corpus Center (BCC)², concretamente en el subcorpus de chino mandarín contemporáneo, que consiste en tres dimensiones: la dimensión literaria, la dimensión periodística y la dimensión conversacional.

| | Dimensión literaria | Dimensión periodística | Dimensión conversacional | Total |
|-------------------------|---------------------|------------------------|--------------------------|-----------------------|
| <i>juwo(men)suozhir</i> | 513 (24,5%) | 1143 (54.5%) | 441 (21.0%) | 2097 (100%) |
| <i>juwo(men)suoshuo</i> | 0 (0%) | 0 (0%) | 0 (0%) | 0 (0%) |
| <i>juni(men)suozhi</i> | 1 (33.3%) | 0 (0%) | 2 (66.7%) | 3 (100%) |
| <i>juni(men)suoshuo</i> | 0 (0%) | 1 (16.7%) | 5 (83.3%) | 6 (100%) |
| <i>juta(men)suozhi</i> | 41 (36.0%) | 73 (74.0%) | 0 (0) | 114 (100%) |
| <i>juta(men)suoshuo</i> | 6 (66.7%) | 3 (33.3%) | 0 (0%) | 9 (100%) |

Tabla 1. La distribución de frecuencia de la construcción con personas primera, segunda y tercera.

Al igual que se ha analizado en (1b), no se ha encontrado ningún ejemplo de *juwo(men)suoshuo* en el BCC, lo que contrasta nuevamente con el uso de la primera persona con el verbo reportativo *shuo*. Por otra parte, como se puede observar en la tabla 1, *juwo(men)suozhi* se encuentra en un número considerable (2097) en las tres dimensiones del BCC, mientras que se han hallado pocos casos de *juni(men)suozhi* (3)/ *suoshuo* (6), casi únicamente en el contexto conversacional, y de *juwo(men)suozhi* (114)/ *suoshuo* (9). Es destacable que se hayan identificado significativamente más ejemplos de *suozhi* que de *suoshuo* en este corpus, a pesar de que actualmente este último se utiliza con frecuencia en las noticias breves de los periódicos digitales, que suelen publicarse en redes sociales, como se puede observar en (4) en el ámbito deportivo y (5) en el ámbito político.

² El Centro de Corpus de la Universidad de Lenguas Extranjeras de Beijing (BCC) es un corpus en línea centrado principalmente en el chino mandarín con un total de aproximadamente 15 mil millones de caracteres chinos.

- (4). Colling pingchang shi baodao asenna de jizhe, dui yinggelannvzu ye henliaojie. *Jutasuoshuo*, cici yinggelan you shuqianming qiuni suiduiyuanzheng. (Weibo, 23/08/2023)

“Colling es normalmente un periodista dedicado al equipo de fútbol Arsenal, y también tiene buenos conocimientos del fútbol femenino de Inglaterra. *Según él (lo decir)*, miles de seguidores ingleses llegarían aquí a ver sus partidos de la Copa Mundial Femenina”.

- (5). ...Wujiqi biaodale duibeiyue lingdaodefanezhazheng duiouzhoujingji dailaide huimixingyingxiangde danyou. *Jutasuoshuo*, baidengzhengfu duibeixiguandaode pohuai zhengzai esha deguo jingji. (Weibo, 01/08/2023)

“...Vučićb (presidente de Serbia) expresó su preocupación por el impacto económico que la postura de liberación antirrusa de la OTAN podría tener en Europa. *Según él (lo decir)*, las acciones del gobierno de Biden para socavar el gasoducto Nord Stream están afectando negativamente a la economía alemana”.

2.1.2. Enfoque diacrónico

Dado que se registran más casos de *juXsuozhi* en comparación con *juXsuoshuo*, es posible considerar que la primera se encuentra en una fase avanzada de gramaticalización. Por lo tanto, Li (2017) lleva a cabo un análisis exhaustivo acerca de la evaluación sincrónica de *juXsuozhi*.

El autor argumenta que la construcción *juXsuoshuo* se deriva de *juXsuoV*. Según su análisis (ver la tabla 2), este último tipo de construcción se originó durante el siglo IV y el siglo V, y continuó desarrollándose hasta el siglo X, con un aumento gradual en la cantidad de ejemplos que la utilizaban. Por otro lado, la aparición de la construcción *juXsuozhi* es relativamente más tardía, ya que surge en el siglo XVII con pocos casos encontrados.

| | Antes del siglo X | Siglos X- XIII | Siglos XIII - XVII | Siglos XVII - XIX | Total |
|------------------|-------------------|----------------|--------------------|-------------------|-----------|
| <i>juXsuoV</i> | 7 | 45 | 27 | 207 | 286 |
| <i>juXsuozhi</i> | 0 | 0 | 0 | 13 | 13 |

Tabla 2. La distribución de casos encontrados de *juXsuoV* y *juXsuozhi* a lo largo del tiempo (Li, 2017)

Además, se ha observado que en los 13 casos de *juXsuozhi*, la mayoría de los X (10) están en primera persona, mientras que el resto se combina con la tercera persona. Por ello, este lingüista chino afirma que esta construcción tiene una característica subjetiva desde su inicio.

2.2. Evidencialidad: definición y tipología

La evidencialidad se define como una noción que hace referencia a la fuente (evidencial) de la información (Chafe y Nichols, 1986; Willett, 1988). En opinión de Aikhenvald (2004), se trata de una categoría gramatical obligatoria. Aunque tal definición ha sido respaldada por

estudios centrados en lenguas indígenas de América del Norte, no ha sido aplicada a las lenguas de uso mayoritario como el inglés, el español o el chino mandarín. Por este motivo, la evidencialidad también se ha contemplado como un dominio semántico (Plugian, 2001; Bermúdez, 2005), funcional (Cornillie, 2009; Wiemer, 2010) y conceptual (Boye y Harder, 2009), lo cual ha motivado una ampliación de la investigación acerca de la evidencialidad en estas lenguas, especialmente en lo que respecta al nivel léxico.

En cuanto a los tipos de evidencialidad (o estrategia evidencial), generalmente se agrupan en dos tipos: el directo, o atestiguado (por medios visuales, auditivos u otros medios sensoriales, codificando la evidencia de primera mano) y el indirecto, que se subdividen en inferencial (resultados o razonamiento) y reportativo (referido de segunda o tercera mano y por tradición oral) (Willett, 1988; Plungian, 2001; Diewald y Smirnova, 2010). En esta línea, la tipología más actualizada ha sido desarrollada por Marín-Arrese (2017: 198-199), que abarca los siguientes subtipos comunes: 1) evidencialidad directa perceptual, 2) evidencialidad indirecta inferencial, basada en la percepción, concepción y comunicación, y 3) evidencialidad indirecta reportativa.

Por otra parte, Izquierdo Alegría (2016) propone que en lugar de centrarse en la fuente, el núcleo principal de la evidencialidad debería ser el modo de acceso, ya que el término “fuente” podría resultar, epistemológicamente, confuso en lenguas europeas. Desde esta perspectiva, la evidencialidad no se puede “producir a menos que se marque ineludiblemente el modo en que se ha accedido a la información” (Lu, 2022: 420). Basándose en esta teoría, expresiones léxicas como “según la Constitución” y “según mis amigos” o adverbios del ámbito como “constitucionalmente” sí indican una fuente de la información, pero no se pueden entender como evidenciales, debido a que carecen de “cuál es el modo en que el hablante ha accedido a la información” (Izquierdo Alegría, 2019:231). Asimismo, Cornillie (2020) señala que la inferencia, como una lectura evidencial, no puede ser identificada como “una fuente de la información, porque no es una fuente” (2020:37).

En palabras de Izquierdo Alegría (2019: 225-226), se identifican tres modos de acceso principales (directo³, inferencial⁴ y reportativo⁵) al conocimiento y cuatro bases (internas⁶, sensoriales⁷, discursivas⁸ y cognitivas⁹) de la información, como se muestra en la Figura 1 (Izquierdo y Cornillie, 2017:31).

³ Constatación directa a través de los sentidos o experimentación de sensaciones internas.

⁴ Creación de una nueva información como resultado de un proceso inferencial efectuado a partir de una serie de bases.

⁵ Acceso a la información mediante el testimonio de otro enunciador, del que el hablante tan solo se hace eco.

⁶ Aquellos estados fisiológicos y psicológicos como el dolor, el cansancio o la tristeza de los que tenemos conocimiento directo cuando los estamos experimentando.

⁷ Estímulos captados por los sentidos.

⁸ El contenido de enunciados emitidos por otros hablantes.

⁹ Datos almacenados en la memoria del hablante a los que accedió en el pasado de una manera determinada.

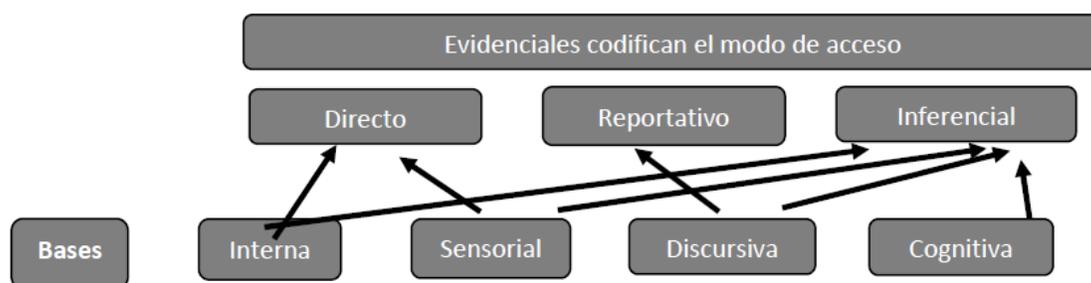


Figura 1. El modelo de la evidencialidad por modos de acceso y bases

Como explican los autores, no existe una correspondencia única entre los modos de acceso y las bases evidenciales. Es decir, una base sensorial podría ser la base de un modo de acceso directo o inferencial, mientras que una base discursiva podría dar lugar a un modo de acceso reportativo o inferencial. Ahora bien, es relevante destacar que un modo de acceso inferencial requiere al menos dos bases, y una de ellas debe ser la base cognitiva, ya que es una condición obligatoria para generar nuevo conocimiento a partir de esa base.

Queda, en el final de este apartado, una cuestión clásica de la evidencialidad, especialmente, la semántica de la evidencialidad, que aborda su vinculación con la modalidad epistémica, que es un subtipo de la modalidad. Según la bibliografía clásica, existen tres posturas principales en torno a este aspecto. La primera postura es que la evidencialidad se comprende de forma amplia con actitudes y creencias del hablante, integrándose así en la modalidad epistémica (Chafe, 1986; Willett, 1988; Plungian, 2001; *NGLE*, 2009). En contraposición a esta perspectiva, expertos, como De Haan (2001), Aikhenvald (2004), Squartini (2008), Cornillie (2009), Wiemer y Stathi (2010), argumentan que existe una diferenciación clara entre ambas nociones, es decir, son conceptos independientes. La última posición en este debate propone la creación de un nuevo concepto que englobe tanto la evidencialidad como la modalidad epistémica, como el concepto de “fiabilidad” propuesto por Cornillie (2009), o el término “epistemicidad” planteado por Boye (2012).

En este trabajo, se ha adoptado la propuesta del modo de acceso de Izquierdo Alegría, ya que supera la limitación de la fuente como única definición de la evidencialidad. Además, se sostiene que la evidencialidad es una categoría independiente, teniendo en cuenta que los modos de acceso a la información no siempre van acompañados de una evaluación de su grado de posibilidad, y viceversa (Lu, 2022:423).

2.3. (Inter)subjetividad

En un sentido general, el hablante suele adquirir la información de primera mano (desde la perspectiva subjetiva) o de segunda o tercera mano (desde la perspectiva intersubjetiva), que puede ser compartida con los oyentes. Partiendo de esta premisa, Nuyts (2012) propone, desde un dominio cognitivo-pragmático, que “A modal evaluation is subjective if it is presented as being strictly the assessor’s sole responsibility. A modal evaluation is intersubjective if it is presented as being shared between the assessor and a wider group of people, possibly (but not necessarily) including the hearer” (2012:58).

Según Nuyts (2001a), la (inter)subjetividad consiste en dos dimensiones: *epistemic qualification*, que se refiere a la evaluación del hablante sobre la posibilidad de un evento, y

evidencial qualification, que se relaciona con la evaluación del hablante sobre la calidad de evidencia de la evaluación anterior. Como señala Nuyts (2001b), “without any evidence one cannot evaluate the probability of the state of affairs: one can then only say that one does not know” (p. 34). De aquí se destaca la importancia de la evidencia en la distinción entre las funciones evidenciales y epistémicas. En otras palabras, en la subjetividad, la evidencia del juicio solo es conocida por el hablante, y en esta situación, el hablante asume la responsabilidad exclusiva de la validez del juicio modal. En contraste, en la intersubjetividad, la evidencia que respalda el juicio es compartida por un grupo, y en este caso, el hablante comparte la responsabilidad de la validez del juicio modal con todo el grupo (Huang, 2019:68). Otra cuestión importante que vale la pena mencionar es que los casos con el sujeto en primera persona tienden a codificar la subjetividad (*I think*) y aquellos con el sujeto impersonal suelen codificar la intersubjetividad (*probable*).

Por otra parte, la intersubjetividad que se asocia con la evidencialidad también ha sido explorada por Langacker (2006) y Traugott (2003, 2010), siendo concebida como “la dimensión conceptual de la perspectiva o disposición de la vista en la relación asimétrica entre el conceptualizador o locutor y el objeto conceptualizado” en el primero, y como “procesos de cambio semántico que a menudo acompañan a los procesos de gramaticalización, con especial énfasis en las elaboraciones fundamentales de (inter)subjetificación” en el último (Silva, 2022:272-275).

3. ANÁLISIS DE LA CONSTRUCCIÓN *JUXSUOZHI/SUOSHUO*

En esta sección, se ha llevado a cabo un análisis de los testimonios seleccionados de la construcción *juXsuoshuo/suozhi* en el BCC. Estos ejemplos se han clasificado en tres grupos distintos según la variación de X: primera persona, tercera persona y SSNN¹⁰.

3.1. Con primera persona

Como se ha señalado arriba, sólo se puede combinar la primera persona con *zhi* (*saber*), así que en esta sección se analizarán ejemplos de *juXsuozhi* con primera persona. Véanse los siguientes ejemplos:

¹⁰ En este trabajo, no se presta atención a esta construcción china en segunda persona, teniendo en cuenta que suele estudiarse en la dimensión interaccional.

- (5). Zheming Kelisixiansheng, ta cong hechu lai, Bing wufa xiangxi zhuicha. Er *juwomensuozhi*, ta yongyou shifenpangdade caili, erqie tashenbian bingmeiyou jiaren huo suicongcongrenyuan.
- “En cuanto a este señor Chris, no podemos rastrear su origen detalladamente. *Según nosotros (lo saber)*, él posee una gran cantidad de riqueza y no tiene familiares ni criados a su lado”.
- (6). Han Qiaosheng zai jieshou women caifangshi shuodeyehao: “zheyangde xuexiao zaiquanguo bushaoyu erbaijia, dan *juwosuozi* tourujiaodade shi zhesuoxuexiao.
- “Han Qiaosheng, cuando fue entrevistado por nosotros, dijo: ‘Hay no menos de 200 escuelas de fútbol de este tipo en todo el país, pero *según yo (lo saber)*, esta escuela es la que realizó más inversión”.
- (7). *Juwokaochasuozhi*, Zhejiang Jiangsu zai dazaoxiaozhen fangmian you henduo chengongde jingyan.
- “*Según yo (lo investigar y saber)*, la provincia Zhejiang y la Jiangsu cuentan con mucha experiencia en la construcción de pequeñas ciudades”.

En (5), la primera frase indica que previamente se realizó una investigación exhaustiva sobre el señor Chris y que el resultado directo fue que no se identificó su origen. En la siguiente oración, con *juwomensuozhi*, el hablante propone una opinión o conclusión de que “él posee una gran cantidad de riqueza y no tiene familiares ni criados a su lado”, a partir de una inferencia propia de la información de la frase anterior. Esta información transmitida prácticamente es un nuevo conocimiento, ya que no se puede obtener directamente de la evidencia anterior. Con respecto a (6), Han Qiaosheng es un periodista especializado en fútbol con buena fama en China, por lo que lógicamente dispone de más información sobre escuelas de fútbol. A través de su análisis de todo lo que ha obtenido hasta ahora, este reportero afirma que la escuela de fútbol con más inversión es precisamente esta escuela. Por lo que se refiere a (7), se puede notar que el hablante utiliza la palabra “investigar”, lo que indica que sí realizó una investigación acerca del tema de las ciudades pequeñas. Si bien se trata de una experiencia sensorial, el modo de acceso a la información comunicada por el orador no se puede considerar directo. Esto se debe a que lo que intenta transmitir es que “la provincia Zhejiang y la Jiangsu cuentan con mucha experiencia en la construcción de pequeñas ciudades”, lo cual representa una inferencia subjetiva de que el hablante supo de muchas ciudades pequeñas en estas dos provincias. En este contexto, los edificios son objetos que se pueden ver directamente pero la experiencia, al ser una entidad abstracta, no se puede percibir mediante los sentidos sensoriales.

Los ejemplos mencionados anteriormente demuestran que la construcción *juwosuozi*, es decir, cuando la primera persona se combina con el verbo de cognición *zhi* (saber), desempeña una función evidencial cuyo modo de acceso siempre es inferencial. Este resultado se debe a que el hablante comunica un nuevo conocimiento en el discurso, ya sea una opinión, una conclusión o una afirmación, mediante una inferencia basada en el análisis (base cognitiva) de toda la información obtenida a través de diversas bases, como la base discursiva en (6) y la base sensorial en (7). Asimismo, en estos tres casos, el emisor es el

único responsable de la evaluación de la calidad de evidencias o bases, así que es inevitable que se imponga una fuerte subjetividad.

3.2. Con tercera persona

Con respecto a la tercera persona, la construcción puede combinarla tanto con el verbo de percepción *shuo* como con el de cognición *zhi*, aunque el primero se utiliza con más frecuencia. Véanse los siguientes ejemplos:

- (8). Repin shi ge sha gainian? Limian daodi you she me xuanxu? Jizhe wei ci zoufangle wuli xue jiaoshou. Ha'erbin Gongcheng Daxue wuli xi yi wei jiaoshou shuo, **jutasuozhi**, meiyou tingshuo shenme ku zi huo zhe dongxi neng weibe reliang shoucun yuanli er zifa re.

“¿Qué es exactamente el concepto de ‘energía libre’? ¿Qué hay? Nuestro periodista consultó a un profesor de física al respecto. Un profesor del Departamento de Física de la Universidad de Ingeniería de Harbin dijo que, **según él (lo saber)**, no ha escuchado de ninguna material o cosa que pueda violar el principio de conservación de la energía y generar calor de forma espontánea”.

- (9). Er **jutasuozhi**, Zhongguo de xuduo kuaguo ji daxing qiye, mei nian duhui paichu 4 zhi 5 ming gaoji guanli renyuan, qianlai Xinjiapo guoda shang zhe ge kecheng, kejian ta yi jianli qi xinyu ji pinpai.

“**Según él (lo saber)**, muchas empresas internacionales de China envían cada año de 4 a 5 altos ejecutivos a tomar este curso en la Universidad Nacional de Singapur, lo que muestra que han establecido su reputación y marca”.

- (10). Guowu weiyuan jian caizheng bu zhang Wang Bingqian zuijin zai yige huiyi shang tuijianle Hubei sheng Xiangfan shi jianshe tiji caiyuan de zuofa. **Juta suoshuo**, Xiangfan de jingyan zhuyao shi jiang qiye he hangye fen butong fangfa jingran youxu de kaituo caiyuan.

“El consejero de Estado y Ministro de Finanzas, Wang Bingqian, recientemente recomendó en una reunión la práctica de construir fuentes de ingresos escalonadas en la ciudad de Xiangfan, provincia de Hubei. **Según él (lo decir)**, la experiencia de Xiangfan se basa principalmente en desarrollar fuentes de ingresos de manera ordenada y organizada utilizando diferentes métodos para empresas e industrias”.

En (8), se presenta la opinión de un profesor respecto a la imposibilidad de que cualquier objeto o entidad viole el principio de conservación de la energía y genere calor de manera espontánea. Esta perspectiva se expone en un contexto reportativo, dado que se cita un enunciado original de una tercera persona. Sin embargo, resulta relevante señalar que el sujeto de la oración es el mismo que se menciona en la construcción *jutasuozhi*, lo que significa que este conocimiento se basa únicamente en el juicio personal de dicho profesor. El escritor pretende emplear esa opinión subjetiva de un experto para fortalecer la

credibilidad de su información transmitida. En cuanto a (9) y (10), es evidente que los sujetos de las oraciones no coinciden con los de la construcción *juXsuozhi/suoshuo*, lo que sugiere que los autores simplemente desean compartir la información utilizando voces de otras personas, sin insertar sus intenciones propias. En estos dos casos, no se observa una distinción clara entre el verbo reportativo *shuo* y el de cognición *zhi*. Considerando la naturaleza intersubjetiva de (9) y (10), sería posible argumentar que la credibilidad de estas dos informaciones es aparentemente menos que la de (8).

A través del análisis de los tres ejemplos presentados con el uso de terceras personas, se ha observado que su modo de acceso es claramente reportativo y no guarda relación con los verbos seleccionados, ya que la información transmitida proviene directamente de las palabras de otra persona, ya sea una opinión o una conclusión. En lo que respecta a la dimensión de la intersubjetividad, esta depende de la concordancia entre el sujeto de la oración y el de la construcción empleada.

3.3. Con SSNN

Además de su uso en combinación con pronombres personales, la preposición *ju* también puede encabezar un sintagma nominal, y en este caso, se combina generalmente con el verbo cognitivo *zhi* (saber). Véase los siguiente ejemplos:

- (11). Tongguo zhengzhi he waijiao shouduan jie jue yiwuqi hechaweijide kenengxing renrang cunzai. **Juzhongfangsuozhi**, benzhouwu zai anlihi suoyouchngyuan zhichixia, lianheguomishuzhang yi zhihan yilingdaoren. Yifang ye yitongyi tewehui huifu jiancha gongzuo, biaoixian chu yuanyi tongguo waijiaotujing jiejuewentide yixiang.

“Todavía existe la posibilidad de resolver la crisis nuclear en Irán por medios políticos y diplomáticos. **Según la parte china (lo saber)**, este viernes el secretario general de las Naciones Unidas envió una carta al líder iraní con el respaldo de todos los miembros del Consejo de Seguridad. El lado iraní también acordó permitir que el Comité Especial reanudara las inspecciones, lo que muestra su disposición a resolver el problema a través de medios diplomáticos”.

- (12). Ta jian yu gongyuanqian yue 4500 nian, shi shijie gudaiqidaqiji zhiyi. **Jumuqiansuozhi**, zhezuo jinzitanei she guowangbinshi wanghoubinshi he dixiamushi deng.

“La pirámide fue construida alrededor del año 4500 a.C. y es una de las Siete Maravillas del Mundo Antiguo. **Según ahora (lo saber)**, contiene la cámara funeraria del rey, la cámara funeraria de la reina y otras cámaras subterráneas, etc.”

- (13). Dan muqian woguo nongcun youxie difang de qingkuang shi: zongjiao yi yu fengjian mixin xiang jiehe. **Jubizhesuozhi**, yixie xin jiao renshu zengduo de nongcun, ge zhong ge yang de mixin huodong ye xunrao taitou.

“Pero, en el día de hoy, en algunos campos de nuestro país, la situación es que la religión se ha combinado con la superstición. **Según el columnista (lo saber)**, en los campos donde ha aumentado el número de personas religiosas, también han surgido rápidamente más actividades supersticiosas”.

En (11), se trata de una declaración de un portavoz del gobierno chino durante una conferencia de prensa regular en relación con la crisis en Irán. En este contexto, si bien el discurso proviene de las palabras de un individuo, la información transmitida se presenta como la posición oficial de China, lo que convierte su contenido en una opinión subjetiva. También se ha notado que el sujeto de la oración coincide con el sujeto de X. En lo que respecta a (12), la combinación *jumuqiansuozi* (según ahora lo saber) es un uso frecuente en la lengua china, marcando que el modo de acceso a toda la información previamente obtenida hasta ahora es reportativa sin especificar su fuente exacta. Parece adecuado considerarlo como una evidencialidad reportativa de folclor (Bermúdez, 2005; Kittilä, 2020), debido a que 1) la información representa patrimonio cultural, 2) la evidencia no proviene directamente del hablante; y 3) la fuente es desconocida. Sin embargo, cabe señalar que no todos los casos en los que se utiliza esta combinación transmiten información relacionada con la cultura, historia o tradición, de ahí que deba entenderse como un conocimiento compartido en general. En cuanto a (13), el columnista explica que sería complicado establecer una distinción clara entre la religión y la superstición en las zonas rurales de China, lo que lleva a inferir que donde existe una mayor presencia de creyentes religiosos, también se observan más actividades supersticiosas. No obstante, esta información se basa únicamente en la inferencia subjetiva del autor, debido a que no aporta bases evidenciales adicionales para justificar su deducción. Cabe mencionar que en este caso el sujeto de la oración también coincide con el de la construcción utilizada.

A través del análisis de tres casos particulares, se ha observado que cuando el sujeto de la construcción coincide con el sujeto de la oración, el marcador refleja un valor evidencial con un acceso inferencial y un conocimiento limitado por parte del hablante. Por otro lado, cuando el sujeto de la construcción difiere del sujeto de la oración, se transmite una información evidencial reportativa, compartida tanto por el emisor como por los interlocutores en el discurso.

CONCLUSIONES

En este artículo, se ha analizado la construcción *juX suozhi/suoshuo* en relación con sus valores evidenciales (desde el punto de vista semántico) y su carácter intersubjetivo (desde el punto de vista pragmático) en el discurso. A través del análisis de los ejemplos seleccionados, se ha determinado que dicha construcción es un marcador evidencial. Al considerar el modo de acceso como la definición de la evidencialidad, se ha observado que el modo de acceso de su valor evidencial está, generalmente, determinado por el verbo utilizado: cuando se combina con un verbo de cognición *zhi* (saber), implica una inferencia del hablante; mientras que, al combinarse con un verbo reportativo *shuo* (decir), el emisor transmite una información reportativa. Esta observación ha llevado a la conclusión de que la proposición *ju* no puede considerarse un marcador evidencial tradicional que indique la

fuentes de la información, lo que concuerda con la idea de Izquierdo Alegría (2019). Cabe apuntar que el uso *según* + *SN* en español, como *según mis amigos* o *según la Constitución*, no se puede entender ni utilizar en la lengua china a causa de la carencia de verbo, lo que probablemente ha causado la gramaticalización de esta construcción encabezada por *ju*. En relación con la (inter)subjetividad de esta construcción, se ha evidenciado que cuando el sujeto de la información u oración coincide con el sujeto de *X*, representa una información subjetiva cuya evaluación se hace únicamente por el hablante; es decir, en caso contrario, indica conocimientos compartidos. Futuras investigaciones deberían centrarse en los valores evidenciales de otros usos encabezados por la preposición *ju*, como *jushuo* (según dicen), para encontrar más testimonios de conclusiones derivadas de la presente investigación. Asimismo, se puede establecer un listado resumido de valores distintos (como modalidad epistémica y miratividad) de *ju*, de acuerdo con la tipología de *según* (Maldonado y De la Mora, 2018).

Referencias bibliográficas

- Aikhenvald, Alexandra Yurievna. 2004. *Evidentiality*. Oxford: Oxford University Press.
- Aikhenvald, Alexandra Yurievna. 2007. Information source and evidentiality: what can we conclude. *Rivista di linguistica*, 19(1), 209-227.
- Alonso Almeida, Francisco & María Carrió Pastor. 2015. Sobre la categorización de *seem* en inglés y su traducción en español: Análisis de un corpus paralelo. *Revista signos*, 48(88), 154-173.
- Alonso Almeida, Francisco. 2015. The functions of *seem* and *parecer* in early medical writing. *Discourse Studies*, 17(2) 121-140.
- Bermúdez, Fernando. 2005. *Evidencialidad: La codificación lingüística del punto de vista*. Tesis doctoral. Universidad de Estocolmo, Estocolmo, Suecia.
- Boye, Kasper & Peter Harder. 2009. Evidentiality: Linguistic categories and grammaticalization. *Functions of Language*, 16(1), 9-43.
- Boye, Kasper. (2010). Evidence for what? Evidentiality and scope. *STUF*, 63(4), 290–307.
- Boye, Kasper. 2012. *Epistemic Meaning: A crosslinguistic and functional-cognitive study*. Berlín: De Gruyter Mouton.
- Carretero, M, Juana Marín-Arrese & Julia Lavid-López. 2017. Adverbs as evidentials: an English-Spanish contrastive analysis of twelve adverbs in spoken and newspaper discourse. *Kalbotyra*, (70), 32-59.
- Chafe, W. 1986. Evidentiality in English conversation and academic writing. En W. Chafe & J. Nichols (Eds.), *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology*, 273-312. Norwood: Alex Publishing Corporation.
- Cornillie, Bert. 2007. *Evidentiality and epistemic modality in Spanish (semi-) auxiliaries. A cognitive-functional approach*. Berlín: De Gruyter Mouton.

- Cornillie, Bert. 2008. On the grammaticalization and (inter)subjectivity of evidential (semi-) auxiliaries in Spanish. En E. Seoane & M. J. López Couso (Eds.), *Theoretical and Empirical Issues in Grammaticalization*, 55-76. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Cornillie, Bert. 2009. Evidentiality and epistemic modality. On the close relationship between two different categories. *Functions of Language*, 16(1), 44-62.
- Cornillie, Bert. 2020. Otra vez sobre la relación de la evidencialidad con las otras categorías calificativas. En A. Hennemann & V. Böhm (Eds.), *La interconexión de las categorías semántico-funcionales en algunas variedades del español. Estudios sobre la interacción de la Temporalidad, Aspectualidad, Modalidad y Evidencialidad*, 36-49. Oxford: Peter Lang.
- Da Silva, Augusto Soares. 2022. Evidencialidade/mediatividade, modalidade epistémica e (inter)subjetividade. *Linguística : Revista de Estudos Linguísticos da Universidade do Porto*, 1, 263-294.
- De Haan, Ferdinand. 2001. The relation between modality and evidentiality. *Linguistische Berichte*, 9, 201-216.
- Diewald, Gabriele y Elena Smirnova. (Eds.). 2010. *Linguistic realization of evidentiality in European languages*. Berlín: De Gruyter Mouton
- Huang, Bei. 2019. Review of Nuyts' (Inter)subjectivity Theory. *JOURNAL OF ZHEJIANG INTERNATIONAL STUDIES UNIVERSITY*, (2), 67-74.
- Izquierdo Alegría, Damasco & Bert Cornillie. 2017. Evidentiality as encoding the mode of access. Ponencia presentada en el 50 congreso anual de la Sociedad Europea de Lingüística, Universidad de Zúrich, Zúrich.
- Izquierdo Alegría, Damasco. 2016. Alcance y límites de la evidencialidad. Aspectos teóricos y propuesta de análisis aplicada a un conjunto de adverbios evidenciales del español. Tesis doctoral. Universidad de Navarra, Navarra, España.
- Izquierdo Alegría, Damasco. 2019. ¿Qué tipo de información codifica realmente un evidencial? Propuesta de una distinción conceptual entre fuente, base y modo de acceso para el reconocimiento de unidades evidenciales. *Estudios Filológicos*, (63), 211-236.
- Kittilä, Seppo. 2020. Folklore as an evidential category. *Folia Linguistica*, 54(3), 697-721.
- Kotwica, Dorota. 2020. Evidencialidad, conocimientos compartidos y atenuación: El caso de '[o] eso dicen'. *Revista signos*, 53(104), 765-789.
- Langacker, R. W. 2006. Subjectification, grammaticization, and conceptual archetypes. En A. Athanasiadou, C. Canakis & B. Cornillie (Eds.), *Subjectification: Various Paths to Subjectivity*, 17-40. Berlin: De Gruyter Mouton.
- Le, Yao. 2014. Xiandai hanyu chuanxinfanchou de xingzhi he tedian. *Linguistic Research*. 131(2), 27-34.
- Li, Guanghua. 2017. 'juXsuozhi' jiegou de yanjuxing yu zhuguanxing. *Hanyuxuexi*, (6), 27-34.

- Lu, Qi. 2022. La evidencialidad del verbo semi-auxiliar seem/parecer y su equivalencia china: un estudio de Harry Potter and the Chamber of Secrets y sus traducciones al español y al chino. *Sincronía*, 81, 412-444.
- Maldonado, Ricardo & Juliana de la Mora Gutiérrez. 2018. Según along time. En C. Figueras Bates & A. Cabedo Nebot (Eds.), *Perspectives on Evidentiality in Spanish: Exploration across genres*, 205-222. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Maldonado, Ricardo & Juliana De la Mora. 2015. Según: A Space Builder into Mirativity. *eHumanista/IVITRA*, 8, 488-499.
- Marcos Sánchez, Mercedes. 2016. Subjetividad e intersubjetividad en los marcadores evidenciales formados por el verbo de percepción visual 'ver' en español. En R. González Ruiz, D. Izquierdo Alegría & Ó. Loureda Lamas (Eds.), *La evidencialidad en español: teoría y descripción*, 153-178. Madrid: Iberoamericana-Vervuert.
- Marín-Arrese, Juana. 2015. Epistemicity and stance: a cross-linguistic study of epistemic stance strategies in journalistic discourse in English and Spanish. *Discourse Studies*, 17(2), 210-225.
- Marín-Arrese, Juana. 2017. Multifunctionality of evidential expressions in discourse domains and genres: evidence from cross-linguistic case studies. En J. I. Marín-Arrese, G. Hassler & M. Carretero (Eds.), *Evidentiality revisited: cognitive grammar, functional and discourse-pragmatic perspectives*, 195-223. Amsterdam: John Benjamins.
- NGLE = Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Nuyts, Jan. 2001a. Subjectivity as an evidential dimension in epistemic modal expressions. *Journal of Pragmatics*, 33, 383-400.
- Nuyts, Jan. 2001b. *Epistemic modality, language, and conceptualization: A cognitive pragmatic perspective*. Amsterdam, Philadelphia: Benjamins.
- Nuyts, Jan. 2012. Notions of (inter)subjectivity. *English Text Construction*, 5(1), 53-76.
- Plungian, Vladimir. 2001. The place of evidentiality within the universal grammatical space. *Journal of Pragmatics*, (33), 349-357.
- Squartini, Mario. 2008. Lexical vs. grammatical evidentiality in French and Italian. *Linguistics*, 46(5), 917-947.
- Traugott, Elizabeth Closs. 2003. From subjectification to intersubjectification. En R. Hickey (Ed.), *Motives for Language Change*, 124-139. Cambridge: Cambridge University Press.
- Traugott, Elizabeth Closs. 2010. (Inter)subjectivity and (inter)subjectification: A reassessment. En K. Davidse, L. Vandelanotte & H. Cuyckens (Eds.), *Subjectification, Intersubjectification and Grammaticalization*, 29-74. Berlin: De Gruyter Mouton.
- Wiemer, Björn & Katerina Stathi. 2010. The database of evidential markers in European languages. A bird's eye view of the conception of the database (the template and problems hidden beneath it). *STUF*, 63(4) 275-289.

- Willet, Thomas. 1988. A cross-linguistic survey of the grammaticization of evidentiality. *Studies in Language*, (16), 81-137.
- Xun, endong, Gaoqi Ran, Xiaoyue Xiao & Jiaojiao Zang. 2016. The construction of the BCC corpus in the age of Big Data. *Corpus Linguistics*, 3(1), 93–109.

Estudio de adjetivos en crónicas audiovisuales de tres disciplinas deportivas

Study of the adjectives in audiovisual broadcasts of three sports disciplines

Sara Quintero Ramírez

Universidad de Guadalajara

sara.quintero@academicos.udg.mx

Resumen

En este artículo nos proponemos contribuir a la descripción del léxico empleado en el discurso deportivo al identificar los tipos de adjetivos utilizados en las crónicas de eventos correspondientes a tres disciplinas deportivas, a saber: dos partidas de ajedrez, dos competiciones de patinaje artístico y dos pruebas de natación. Dada la naturaleza competitiva, artística e intelectual de las diferentes disciplinas deportivas, en el estudio nos proponemos determinar el papel que juegan los adjetivos en las crónicas. Por un lado, los adjetivos en función atributiva resultan los más cuantiosos de nuestro estudio, seguidos por aquellos en función predicativa y, por último, los adjetivos que fungen como núcleo en un sintagma adjetival. Por otro lado, en lo que se refiere a la tipología, los adjetivos calificativos son los más recurrentes, seguidos por los relacionales y, por último, los adverbiales. Lo anterior nos permite concluir que el comentarista deportivo recurre a sintagmas nominales que contienen adjetivos principalmente calificativos no sólo para nombrar un referente en particular, sino también para ornamentar la crónica y volverla más interesante para su audiencia.

Palabras clave: discurso deportivo, categorías léxicas, adjetivos en función atributiva, adjetivos en función predicativa, sintagmas adjetivales.

Abstract

In this article, we aim to contribute to the description of the lexicon used in sports discourse by identifying the types of adjectives used in the broadcast of sports events corresponding to three different disciplines: two chess matches, two figure skating contests, and two swimming competitions. Given the competitive, artistic, and intellectual nature of the sports disciplines, we will determine the role played by adjectives in the sports broadcasts. On the one hand, the adjectives in attributive function are the most numerous in our study, followed by those in predicative function and, finally, the adjectives that serve as the head in an adjective phrase. On the other hand, as far as typology is concerned, qualifying adjectives are the most recurrent, followed by relational adjectives and, finally, adverbial adjectives. The above allows us to conclude that sports commentators use noun phrases containing mainly qualifying adjectives not only to name a particular referent but also to embellish the broadcast and make it more attractive for the audience.

Keywords: sports discourse, lexical categories, adjectives with attributive function, adjectives with predicative function, adjective phrases.

1. INTRODUCCIÓN

Desde hace más de tres décadas, el discurso deportivo se ha estudiado desde diferentes perspectivas, entre ellas la lingüística (Arroyo Almaraz y García García, 2012: 318; Castañón Rodríguez, 2012: 349-350). Ciertamente, numerosos fenómenos fonológicos, sintácticos, léxicos y discursivos de diversas disciplinas deportivas han sido objeto de estudio. Empero, no todos los deportes han generado el mismo interés investigativo.

Por un lado, hay deportes cuyo discurso ha acaparado la atención de los investigadores, tal es el caso del fútbol (cf. Nomdedeu Rull, 2019; Mapelli, 2010; entre otros), el boxeo (cf. Armañanzas, 2008; Armañanzas y Sánchez, 2009; entre otros) o el rugby (Augendre et al., 2018; Alasalmi, 2014; entre otros), solo por mencionar algunos. Por otro lado, son reducidos los estudios centrados en el discurso de otras disciplinas deportivas acuáticas, como la natación, artísticas, como el patinaje de figura e intelectuales, como el ajedrez.

Mención aparte merece la difusión que logran los medios de comunicación respecto del deporte, pues gracias a ellos, aficionados de todo el mundo siguen con asiduidad los eventos de diversas disciplinas deportivas. Hernández Alonso (2012: 105) advierte que el periodismo deportivo es más osado y creativo que otros tipos de periodismo al momento de dar cuenta de los sucesos. En el presente estudio, partimos de la idea de que tanto el ingenio como la creatividad se manifiestan, entre otros fenómenos lingüísticos, a través del considerable uso de adjetivos. Y es que la crónica de un evento deportivo no solamente se enfoca en informar, sino también en interpretar los hechos y valorarlos (Armañanzas y Sánchez, 2009: 6).

Con base en lo descrito anteriormente, tenemos el objetivo de identificar los tipos de adjetivos de los que se sirven los narradores de dos partidas de ajedrez, dos pruebas de patinaje artístico y dos competencias de natación. En específico, nos proponemos determinar los tipos de adjetivos empleados, su posición en torno al sustantivo que modifican, el tipo de propiedades concretas, así como la intensión del concepto aludido.

Para la presentación del estudio, primeramente, exponemos los fundamentos teóricos que se enfocan en explicar la importancia del deporte y la naturaleza de cada una de las disciplinas deportivas que aquí nos ocupan, así como los rasgos lingüísticos más relevantes concernientes a los adjetivos y sus tipos. En segunda instancia, en la metodología, se describe cómo está constituido el corpus de la investigación y la manera en la que se ha examinado. En tercer lugar, se presentan los resultados de nuestro corpus y el análisis derivado de los mismos. Por último, se muestran las conclusiones a las que se ha llegado con esta investigación.

2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

2.1. El deporte: su importancia y su difusión

El deporte es un fenómeno que va más allá de mantenerse sano y en forma, pues es considerado una manifestación cultural valiosa desde los orígenes de la civilización humana hasta la actualidad (Galindo Cáceres, 2010: 53). En efecto, el deporte es un fenómeno complejo que manifiesta las tendencias de la sociedad, no sólo porque está en relación directa con diversas instituciones, sino porque a la vez contribuye a la transformación de las mismas (Capretti, 2011: 232).

Arias (2012: 35) concibe el deporte como un “instrumento de socialización”, pues gracias a él encontramos una diversidad de asociaciones, clubes y organizaciones interesadas en la promoción y difusión de las diferentes disciplinas deportivas. De acuerdo con García González (2009: 1), el deporte representa los procesos de interdependencia sociocultural entre quienes lo practican, quienes lo dirigen y deciden en él, así como entre quienes lo siguen afanosamente ya sea en vivo o por algún medio de comunicación (García González, 2009: 1).

En este sentido, el deporte logra cubrir la necesidad de identificación por parte de ciertos grupos e incluso de países enteros. Esta identificación se manifiesta a través del discurso y las acciones sociales tales como cánticos, fiestas y otros rituales (De Moragas, 1994: 58). De acuerdo con Antezana (2003: 92), la identidad entre los aficionados a un deporte puede manifestarse a nivel local, es decir entre los clubes deportivos, o a nivel nacional, a lo que el autor refiere como metaidentidad nacional. Por un lado, a nivel de clubes, se originan rivalidades, sobre todo entre equipos que representan una misma comunidad. Por otro lado, a nivel nacional, los aficionados dejan de lado las identidades locales para apoyar a su selección nacional en campeonatos mundiales o intercontinentales.

Asimismo, el deporte en la sociedad actual juega un papel preponderante que llega a impactar más en el aficionado que ni en el propio deportista, pues hace que la cultura cotidiana se vuelva consumidora del deporte espectáculo (De Moragas, 1994: 58; Galindo Cáceres, 2010: 59). Justamente, Vélez (2010: 219) advierte que los aficionados deportivos tienden consumir todo tipo de objetos relacionados con éste: camisetas, fotografías, llaveros, banderines, calendarios, entre otros.

Así pues, la importancia del deporte ha ido en aumento desde el siglo pasado hasta la actualidad convirtiéndose en una institución de renombrado prestigio y gran influencia a nivel mundial especialmente gracias a los medios de comunicación masiva (Galindo Cáceres, 2010: 58). En efecto, el deporte se encuentra presente en la sociedad actual gracias a su mediatización. De tal manera que su difusión llega a millones de personas en el mundo entero y supera obstáculos de carácter lingüístico, ideológico o político (Capretti, 2011: 244).

La difusión mundial de los eventos deportivos ha provocado la especialización de su discurso. Ciertamente, las estructuras y expresiones producidas al momento de hablar de los diferentes deportes han dado lugar a un lenguaje sectorial (Rodríguez Díaz, 1994: 111; Medina Montero 2007: 197-198), es decir un discurso que posee rasgos característicos que se distinguen de aquellos de otras jergas profesionales. En lo particular, el cronista deportivo se encarga no solamente de informar fielmente sobre lo que acontece en un escenario deportivo, sino también de interpretar las acciones y valorarlas como experto en el tema (Armañanzas y Sánchez, 2009: 6). Al momento de interpretar y opinar sobre los sucesos, el periodista se sirve de los adjetivos. Por ello, nos interesamos en el uso de esta categoría léxica en el marco de las crónicas de tres disciplinas deportivas.

2.2 Tres disciplinas deportivas

Luego de advertir la importancia que tiene el deporte a nivel mundial, nos parece relevante caracterizar las tres disciplinas que nos ocupan en el presente estudio: la natación, el patinaje artístico sobre hielo y el ajedrez. Como puede advertirse, se trata de tres diferentes disciplinas, una esencialmente acuática, otra principalmente artística y de invierno y otra fundamentalmente intelectual.

En primera instancia, la natación es un deporte olímpico reglamentado que tiene como objetivo que un atleta se desplace lo más rápidamente posible en el agua mediante fuerzas propulsivas generadas por los movimientos del propio cuerpo, esencialmente los miembros superiores e inferiores (Saavedra et al., 2003). Como advierten Llana Belloch et al. (2013: 98), la natación implica una actividad física en un medio para el cual el ser humano no está adaptado evolutivamente hablando. De tal manera, que el desplazamiento acuático logrado por los nadadores se debe en gran medida a diversas técnicas locomotrices, es decir a métodos y procedimientos de nado (Llana Belloch et al., 2013: 98).

La natación es una prueba olímpica desde 1896 en Atenas. Las pruebas que se consideraban en dicha edición de los Juegos Olímpicos eran de 100, 500 y 1200 metros estilo libre (Saavedra et al., 2003). Actualmente, se practican cuatro estilos: libre o crol (del inglés *crawl*), dorso, mariposa y pecho. De acuerdo con Rojas Vargas (2017: 8), las competencias de natación pueden ser pruebas de velocidad y de resistencia. Asimismo, las competiciones suelen realizarse en piscinas de 25 o 50 metros, así como en aguas abiertas.

Por su parte, el patinaje de figura es concebido como un deporte que combina la precisión técnica, la musicalidad y los elementos interpretativos (Hines, 2011: 1). En otras palabras, es considerado como un arte y un deporte al mismo tiempo (Barcelo, 1963: 34), ya que demanda una excelente capacidad atlética por parte del patinador, así como una destreza artística impecable (Kowalczyk et al., 2021: 295; Moran, 2000: 510).

Si bien el patinaje artístico nació como entretenimiento de la nobleza europea en el siglo XVIII, desde 1908, es considerado en los Juegos Olímpicos de Invierno. Actualmente, el patinaje sobre hielo no sólo es el deporte olímpico de invierno más antiguo, sino también el más televisado en el mundo entero (Hines, 2011: 1). Hasta el momento, el patinaje presenta las siguientes modalidades: a) individual varonil, b) individual femenino, c) parejas, d) danza, e) equipos y f) sincronizado (Kowalczyk et al., 2021).

Por último, el ajedrez es concebido como un juego intelectual en el que se requieren competencias complejas para resolver problemas (Ermiş y Erilli, 2017: 221). Este se juega entre dos contendientes sobre un tablero constituido de 64 casillas, es decir 8 x 8. Cada ajedrecista cuenta con dieciséis piezas y cada pieza posee diferentes valores y funciones (Federación Internacional de Ajedrez FIDE).

El Comité Olímpico Internacional (COI) designó a la Federación Internacional de Ajedrez (FIDE) como una organización deportiva mundial desde 1999. De tal manera, el ajedrez es considerado un deporte por su accesibilidad, su exigencia de alto rendimiento, su normativa y su concepción como competencia, (Santoro, 2010: 4-6; Fernández Amigo, 2008: 99; Blanco Hernández, 2020: 6-10).

Si bien la popularidad de estas tres disciplinas ha incrementado notablemente en los últimos años, cierto es que los estudios en torno al discurso que se produce respecto de estos tres deportes son escasos. Por dicha razón, en el presente artículo nos proponemos identificar los tipos de adjetivos utilizados en las crónicas de eventos de estas tres disciplinas.

2.3 El adjetivo y su tipología

El adjetivo es considerado un elemento cuya versatilidad interlingüística a nivel morfológico, sintáctico y semántico es digna de estudio (Alarcón Neve, 2010: 98). En efecto, el adjetivo constituye una clase abierta de palabras que tiene la función principal de modificar al

sustantivo en el sintagma nominal o en la oración copulativa, flexionándose en género y número con fines de concordancia (Demonte, 1999: 134). Asimismo, puede constituir núcleo de sintagma adjetival y se ocupa de denotar cualidades, propiedades y relaciones (Rodríguez Gonzalo y Zayas, 2019: 248).

En una primera instancia, el adjetivo puede utilizarse al interior del sintagma nominal (1) y modificar al sustantivo, cabeza de dicho sintagma, desplegando una función atributiva (Alarcón Neve, 2010: 100). En segundo lugar, se puede emplear en sintagmas verbales con tres funciones predicativas distintas, a saber: como predicado nominal en oraciones copulativas (2), como predicado de verbo causativo (3) o como predicado secundario (4) (Alarcón Neve, 2010: 104).

- (1) La abuela *contenta*.
- (2) La abuela está *contenta*.
- (3) La noticia puso *contenta* a la abuela
- (4) La abuela comió *contenta*.

Con base en el tipo de propiedades asignadas al nombre, los adjetivos se clasifican principalmente en calificativos y relacionales. Por un lado, los calificativos se ocupan de asignar un solo rasgo constitutivo al nombre que se encargan de modificar, este rasgo puede aludir al color (5), la forma (6), la consistencia (7), la sonoridad (8), entre otros (Demonte, 1999: 137).

- (5) Una lámpara *roja*.
- (6) El libro *cuadrado*.
- (7) El chocolate *espeso*.
- (8) Una voz *chillona*.

Por otro lado, los adjetivos relacionales “no denotan cualidades o propiedades de los sustantivos, sino por el hecho de que establecen conexiones entre esas entidades y otros dominios o ámbitos externos a ellas, y de acuerdo con las cuales sitúan o clasifican a los sustantivos sobre los que inciden” (Bosque, 1993: 12). En efecto, Munguía Zatarain (2016: 163) señala que estos adjetivos hacen alusión a rasgos con los que se puede asociar un sustantivo con una clase, contexto, ámbito o actividad en particular. Con base en su valor semántico en la relación de modificación, Demonte (1999: 162) propone tres subtipos: a) correspondiente a una relación gramatical (9), b) correspondiente a una relación semántica adjunta (10) y c) de significado integrado en el nombre (11).

- (9) La decisión *comunitaria*.
- (10) Puerto *marítimo*.
- (11) Enfermedad *cardiovascular*.

Además de los adjetivos calificativos y relacionales, Demonte (1999: 139-140) distingue otro tipo de adjetivos que toma en consideración la intensidad en la que un concepto es aplicado a un nombre específico. Estos adjetivos se conocen como adverbiales porque tienen un significado semejante al de los adverbios. Demonte (1999: 206-210) y Mun (2016: 11) proponen cuatro subtipos: a) modales, b) marcadores de la intensidad o la referencia, c) circunstanciales y d) aspectuales.

Los adjetivos adverbiales modales están estrechamente relacionados con los adverbios modales epistémicos y expresan necesidad o posibilidad (Mun, 2016: 11). Normalmente, se utilizan para referir a acontecimientos o relaciones (12-13), denotando la actitud del hablante al respecto (Demonte, 1999: 206).

- (12) El *presunto* asesino.
- (13) El *brutal* ataque.

Los adjetivos marcadores de la intensión o la referencia tienen una función focalizadora y dirigen la interpretación hacia la particularidad del referente aludido (14-15), “parecen querer convertir una descripción en un designador rígido, en un nombre propio” (Demonte, 1999: 207). Estos adjetivos junto con los adverbiales modales van siempre antepuestos al nombre.

- (14) Una *determinada* persona.
- (15) Mi *único* apoyo.

Por su parte, los adjetivos adverbiales circunstanciales se relacionan con los adverbios y los sintagmas preposicionales adjuntos al sintagma verbal (Demonte, 1999: 141). Estos adjetivos pueden ser temporales (16), espaciales (17) y de manera (18). A diferencia de los otros dos adjetivos adverbiales anteriores, estos pueden ocupar una posición tanto prenominal como posnominal sin afectar su significado.

- (16) Mi *antiguo* jefe.
- (17) La casa *cercana*.
- (18) Una mirada *hiriente*.

Por último, los adjetivos adverbiales aspectuales refieren a la manera en la que se estructura temporalmente la acción denotada en un nombre de acción o resultado (Mun, 2016: 12), señalando si dicha acción es completa, incompleta, permanente o reiterada (19-20) (Demonte, 1999: 209). Como sucede con los adverbiales circunstanciales, estos adjetivos pueden ocupar cualquier posición respecto del sustantivo sin alterar su significado.

- (19) El *frecuente* llamado.
- (20) Los *constantemente* viajes.

Es importante advertir que en el presente estudio no consideramos como adjetivos los determinantes extensionales que desempeñan una función de referencia, como algunas gramáticas suelen denominar a los determinantes demostrativos, posesivos, numerales, entre otros (Munguía Zatarain, 2016: 159).

3. METODOLOGÍA

3.1. Configuración del corpus

A fin de alcanzar el objetivo que nos hemos propuesto, conformamos un corpus de seis crónicas: dos de natación, otras dos de patinaje artístico y dos más de ajedrez. Hemos escogido estas tres disciplinas deportivas con base en la propuesta de clasificación de Augendre et al. (2014: 1910).

De acuerdo con Augendre et al. (2014), los eventos deportivos pueden pertenecer a tres grandes categorías: a) actuación por separado, b) actuación paralela y c) combate o partido. En la actuación por separado, cada participante presenta una rutina independientemente de los demás, tal es el caso del patinaje artístico. En la actuación paralela, la competencia se produce simultáneamente entre los deportistas, esto es así en la natación. Por último, en el combate o partido, hay dos contendientes que se enfrentan entre sí, como sucede en el ajedrez.

Primeramente, dentro de la disciplina ajedrecística, tomamos en consideración la partida entre Peter Svidler y Magnus Carlsen, así como aquella entre Alexander Grischuk y Daniil Dubov en el marco del *FIDE Online Steinitz Memorial*. Dichas partidas corresponden al primer día de actividades del evento antes aludido y tuvieron lugar el 15 de mayo de 2020 transmitiéndose en línea por la plataforma *Chess24 en Español*. Este sitio es uno de los pocos medios que transmite y comenta partidas de ajedrez en vivo al mundo panhispanico.

En segundo lugar, respecto del patinaje artístico sobre hielo, consideramos la crónica de la rutina libre de danza en el hielo de los patinadores españoles Sara Hurtado y Kirill Khaliavin, así como de la presentación del programa libre de la prueba varonil del patinador estadounidense Nathan Chen en el Campeonato Mundial de patinaje de figura. Las presentaciones tuvieron lugar el 27 y 28 de marzo de 2021 respectivamente, en la ciudad de Estocolmo, Suecia. Las dos rutinas fueron transmitidas por el canal *Teledeporte (tdp)*. Dicho canal de televisión es especializado en deportes y pertenece a *Televisión Española (TVE)*.

Por último, en lo que concierne a la natación, tomamos en cuenta la prueba de un hit eliminatorio de 1500 metros en estilo libre femenino que se llevó a cabo el 26 de julio de 2021. Asimismo, consideramos la final de los 200 metros mariposa varonil que tuvo lugar el 27 de julio de 2021. Ambas competencias se desarrollaron en el marco de los Juegos Olímpicos de Tokio 2020 y fueron transmitidas por *Claro Sports*, canal latinoamericano perteneciente al portal de información deportiva *Marca Claro*.

Cabe señalar que las crónicas de los seis eventos deportivos oscilan entre los siete y los nueve minutos, lo que nos permite tener un escenario prácticamente equitativo en cuanto a la duración de las crónicas¹. Las características de las seis crónicas que nos ocupan en el presente estudio se describen en la tabla I.

| Disciplina deportiva | Evento específico | Lugar y fecha | Medio de transmisión |
|----------------------|--|--------------------------------|----------------------|
| Ajedrez | Peter Svidler vs Magnus Carlsen en la FIDE Online Steinitz Memorial. | 15 de mayo de 2020 | Chess24 en Español |
| Ajedrez | Alexander Grischuk vs Daniil Dubov en la FIDE Online Steinitz Memorial. | 15 de mayo de 2020 | Chess 24 en Español |
| Patinaje artístico | Programa Libre de Sara Hurtado y Kirill Khaliavin en la prueba de Danza sobre hielo del Campeonato Mundial de patinaje de figura | Estocolmo, 27 de marzo de 2021 | Teledeporte |
| Patinaje artístico | Programa libre de Nathan Chen en la prueba varonil del Campeonato Mundial de patinaje de figura. | Estocolmo, 28 de marzo de 2021 | Teledeporte |
| Natación | Hit eliminatorio de la prueba femenil de 1500 metros en estilo libre de los Juegos Olímpicos de Tokio 2020. | Tokio, 26 de julio de 2021 | Claro Sports |
| Natación | Final de la prueba varonil de 200 metros mariposa de los Juegos Olímpicos de Tokio 2020 | Tokio, 27 de julio de 2021 | Claro Sports |

Tabla I. Descripción de las crónicas del corpus

¹ Empero, es importante advertir que, por la naturaleza artística de la disciplina deportiva del patinaje sobre hielo, existen pausas de hasta 50 segundos en la crónica al momento de la actuación de los patinadores.

3.2. Procedimiento de análisis

Para analizar el corpus de este estudio, en primera instancia, transcribimos las tres crónicas en su totalidad. En segundo lugar, nos propusimos identificar todos los adjetivos utilizados por los comentaristas en las tres crónicas. Posteriormente, siguiendo las observaciones de Bosque (1993: 9-15), Demonte (1999: 129-215) y Alarcón Neve (2010: 100-119), clasificamos los adjetivos que contabilizamos en el corpus.

En un primer momento, clasificamos los adjetivos de acuerdo con la función que desempeñan a nivel oracional, esto es: a) función atributiva, b) función predicativa y c) cabeza de sintagma. Cabe señalar que en el análisis presentamos las frecuencias absolutas y los porcentajes de los adjetivos en las tres funciones antes aludidas tanto en términos generales como en cada una de las crónicas que conforman el corpus.

Consideramos adjetivos que se desempeñan en función atributiva, cuando estos acompañan a un sustantivo para modificarlo en el marco de un sintagma nominal. En el caso de estos adjetivos, examinamos su posición respecto al nombre, así como su significado intrínseco con base en las elucidaciones de Demonte (1999: 137-141) y Munguía Zatarain (2016: 158-167).

Valoramos en función predicativa aquellos adjetivos que aparecen en un sintagma verbal. De estos adjetivos, analizamos si son complemento de verbos copulativos y semicopulativos, si son complemento de verbos causativos o si aparecen como predicado secundario (Alarcón Neve, 2010: 104).

En lo que concierne a los sintagmas adjetivales, identificamos aquellos adjetivos que conforman cabeza de sintagma, ya sea que dicho sintagma esté constituido únicamente de un adjetivo o que esté acompañado de modificadores y complementos (Bosque, 1999: 219).

Además de la clasificación anterior, también nos proponemos precisar qué tipo de adjetivos encontramos en las tres funciones anteriores. Con base en Bosque (1993), Demonte (1999) y Munguía Zatarain (2016), determinamos si los adjetivos son calificativos, relacionales o adverbiales. Por último, como lo hemos señalado en el apartado de los fundamentos teóricos, no consideramos como adjetivos los determinantes extensionales o de referencialidad (Munguía Zatarain, 2016: 159) tal es el caso de demostrativos, posesivos, indefinidos y numerales.

4. ANÁLISIS Y RESULTADOS

El corpus de las seis crónicas deportivas presenta un total de 271 adjetivos distribuidos de la siguiente manera: 116/271 (42.8%) adjetivos en las crónicas de natación, 97/271 (35.79%) en las crónicas ajedrecísticas y 58/271 (21.4%) en las crónicas de patinaje. La distribución de los adjetivos en las crónicas de las tres disciplinas deportivas del corpus de nuestro estudio se observa en el gráfico 1.

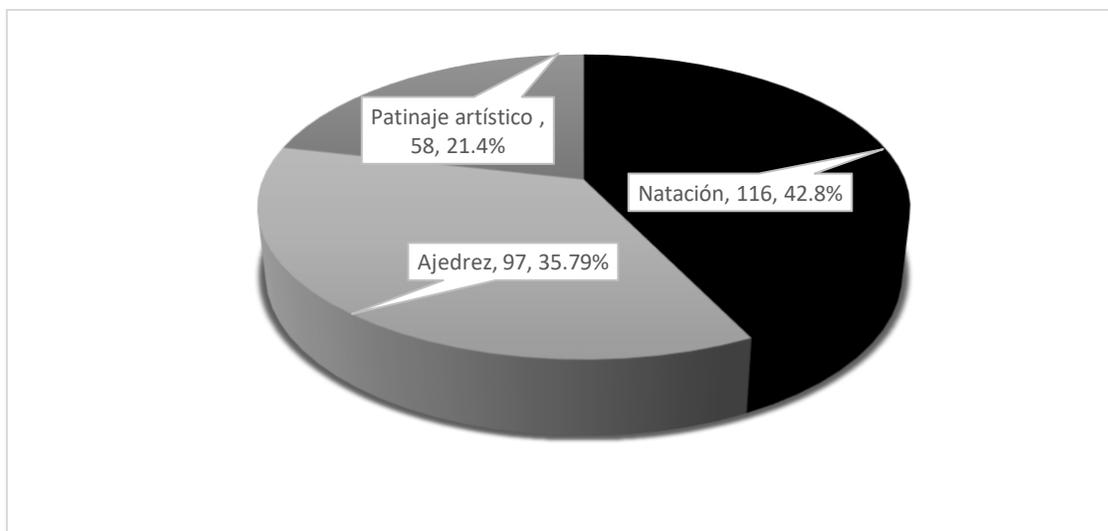


Gráfico 1. Distribución de los adjetivos en las crónicas de los tres deportes

Como se aprecia en el gráfico 1, los comentaristas de la disciplina acuática son quienes recurren a un mayor número de adjetivos en sus crónicas. Como la natación es un deporte de actuación paralela (Augendre et al., 2014: 1910), en el que compiten hasta siete nadadores al mismo tiempo, valoramos que este hecho permite que los cronistas se sirvan de diversos adjetivos a fin de relatar y comentar la competencia tanto en términos generales como individuales y puedan hacer comparaciones entre la actuación de los competidores.

En cuanto al ajedrez, una disciplina de corte intelectual y, de acuerdo con Augendre et al., (2014: 1910), de tipo combate o partido, los cronistas de este deporte han recurrido a la segunda cantidad más numerosa de adjetivos. Con base en Quintero et al., (2021: 253), en las crónicas de este deporte, no solamente se narran las acciones realizadas por los ajedrecistas, sino que también se ofrecen opiniones de una jugada, se valoran las cualidades de un ajedrecista, se presentan suposiciones de un posible movimiento en el tablero, etc. Consideramos que, a fin de ofrecer sus opiniones, valoraciones y suposiciones, el comentarista se permite hacer uso de un abanico de adjetivos.

Por último, si bien el patinaje de figura es un deporte artístico y se distingue por ser una disciplina de apreciación, es donde registramos el menor número de adjetivos. Consideramos que hasta cierto punto esta situación es comprensible, ya que, en virtud de la índole interpretativa de este deporte (Hines, 2011: 1), en el momento de las presentaciones de los patinadores, los comentaristas tienden a guardar silencio gran parte de la rutina² a fin de que el telespectador aprecie y disfrute la actuación de los patinadores aunada a una pieza musical. Estos momentos de silencio no se producen en las crónicas de natación ni tampoco en aquellas de ajedrez.

¡Ahora bien, del total de adjetivos registrados, identificamos 202/271 (74.54%) en función atributiva, 58/271 (21.4%) en función predicativa y únicamente 11/271 (4.06%) como cabeza de sintagma. De los 202 adjetivos atributivos, 96 se registraron en las crónicas de natación, 60 en el evento ajedrecístico y 46 en las competencias de patinaje. En cuanto a los 58

² En momentos esporádicos, se mencionan ciertos elementos técnicos ejecutados por el patinador a manera meramente informativa para el teleauditorio.

adjetivos en función predicativa, 33 se contabilizaron en el ajedrez, 16 en la natación y 9 en el patinaje. Por último, de los 11 sintagmas adjetivales, los cronistas de natación como aquellos de ajedrez se sirvieron de estos en 4 ocasiones; mientras que los comentaristas de patinaje recurrieron a éstos 3 veces. La distribución de los adjetivos encontrados en las crónicas de cada disciplina deportiva se muestra en el gráfico 2.

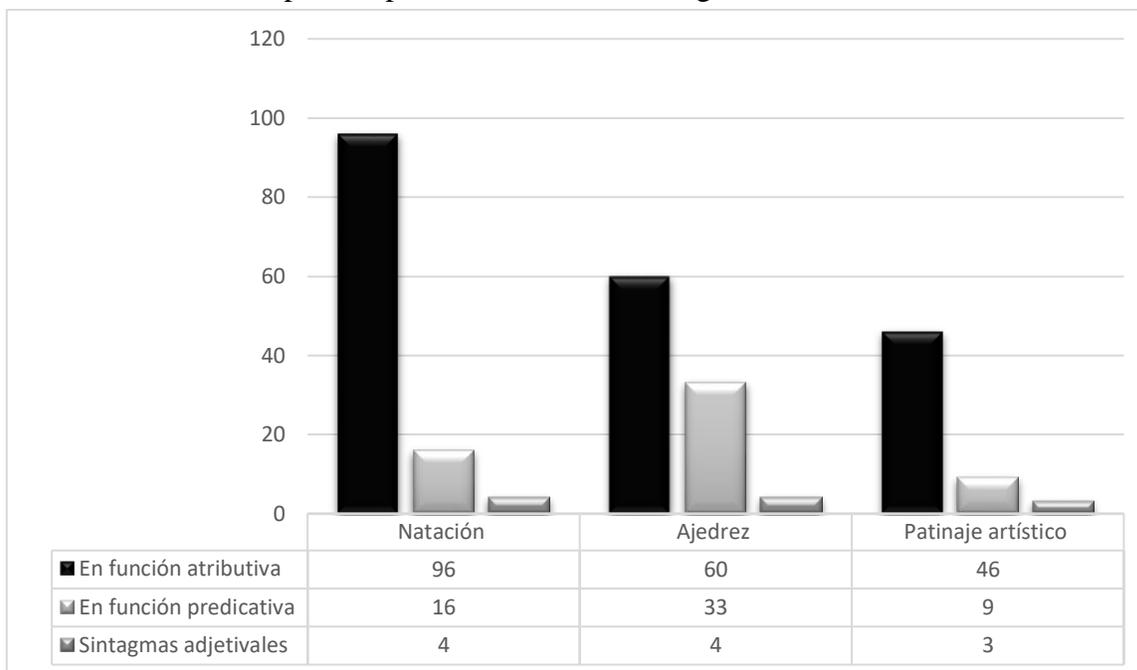


Gráfico 2. Distribución de las funciones de los adjetivos del corpus

Como puede apreciarse en el gráfico 2, los adjetivos en función atributiva son los más frecuentes en las crónicas de las tres disciplinas deportivas que aquí nos ocupan, aquellos en función predicativa son los segundos más recurrentes, mientras que los sintagmas adjetivales son los menos utilizados por los comentaristas de las seis crónicas de nuestro corpus.

4.1 Adjetivos en función atributiva

Como se mencionó, los adjetivos cuya función consiste en modificar al sustantivo en el marco de un sintagma nominal resultan los más frecuentes del corpus con un total de 202/271, lo que constituye más del 70% del corpus. Ahora bien, de estos adjetivos, identificamos 109/202 (53.96%) como calificativos, 57/202 (28.22%) como relacionales y 36/202 (17.82%) como adverbiales.

En lo que concierne a los adjetivos calificativos, el adjetivo *bueno* resulta uno de los más recurrentes de nuestros materiales. En efecto, dicho adjetivo fue identificado en cada una de las seis crónicas del corpus. De acuerdo con Demonte (1999: 179), este adjetivo constituye la forma prototípica de los adjetivos calificativos que tienen función valorativa. Tanto en su forma apocopada en masculino singular como en femenino singular, lo observamos en posición prenominal, como puede apreciarse en los ejemplos (21-24).

- (21) ¡Qué *buen* hit eliminatorio! Mireia Delmonte, la española, también campeona olímpica en Río 2016. [Hit eliminatorio de la prueba femenil de 1500 metros en estilo libre]

- (22) Interpretación fabulosa ¿eh? *Buen* programa. Lo han hecho magnífico. [Programa Libre de Sara Hurtado y Kirill Khaliavin]
- (23) *Buena* jugada de Dublov que amenaza. [Partida entre Alexander Grischuk y Daniil Dubov]
- (24) Aquí podemos ver los twizzles, *buena* colocación. [Programa Libre de Sara Hurtado y Kirill Khaliavin]

Además del adjetivo *bueno*, también hemos registrado con cierta recurrencia el adjetivo calificativo *grande*, así como su forma apocopada *gran*. Este adjetivo es definido por Demonte (1999: 176) como un adjetivo no-intersectivo característico. Ahora bien, aunque *grande* es concebido como un calificativo evaluativo de dimensión, en los contextos en los que lo encontramos, no se trata de un adjetivo de dimensión que refiera al tamaño físico, sino que alude a la excelencia. En todos los contextos que hemos registrado este adjetivo es en posición prenominal, como se advierte en los ejemplos (25-28).

- (25) Una *gran* salida que está haciendo en el carril número tres de *gran* manera Chad le Clos con un *gran* trabajo y una técnica espectacular. [Final de la prueba varonil de 200 metros mariposa]
- (26) La de la Universidad de Standford, perfilada como una de las *grandes* estelares de Tokio 2020. [Hit eliminatorio de la prueba femenil de 1500 metros en estilo libre]
- (27) La *gran* Katie Ledecky en el carril 4. [Hit eliminatorio de la prueba femenil de 1500 metros en estilo libre]
- (28) Un patinador [Chen] que ha conseguido un *gran* programa libre. Quizá Yuzuru pueda tener más fina, más elegante la parte artística, pero es que es imposible. [Programa libre de Nathan Chen]

Otros adjetivos calificativos que por su clara función valorativa contribuyen justamente a que el periodista deportivo interprete los hechos deportivos y que le imprima a su crónica una impronta personal (Armañanzas, 2008), se aprecian en (29-31), ejemplos en los que el adjetivo *espectacular* se ubica en posición posnominal.

- (29) Los primeros cincuenta metros que estamos viendo en él de una forma *espectacular*. [Final de la prueba varonil de 200 metros mariposa]
- (30) Jugada *espectacular* del almendrado Carlsen. [Partida entre Peter Svidler y Magnus Carlsen]
- (31) Poco a poco recuperando el húngaro Kristof Milak esa posición con esa potencia *espectacular* en su brazada. [Final de la prueba varonil de 200 metros mariposa]

En cuanto a los adjetivos relacionales, observamos que los más recurrentes del corpus son los gentilicios. Esto es comprensible hasta cierto punto, ya que los eventos que conforman el corpus son competencias internacionales y es muy común que los cronistas deportivos se refieran a los deportistas a través de su ciudadanía o nacionalidad (Medina Cano, 2010: 202). Además, como bien señalan Kordic Riquelme y Chávez Fajardo (2017: 222), el adjetivo gentilicio posee “la significación básica de los adjetivos de relación, por lo que es, en rigor, una significación mostrativa o identificadora”. En nuestros materiales, encontramos con recurrencia sintagmas nominales constituidos por *sustantivo común + adjetivo gentilicio*, como se observa en los ejemplos (32-35).

- (32) Un minuto treinta para el zar *ruso*, viene alfil e6. [Partida entre Peter Svidler y Magnus Carlsen]
- (33) Aquí está la llegada en el carril seis de Delfina Pignatiello que terminó en la última posición. La jovencita *argentina* con una importante participación latinoamericana [...]. [Hit eliminatorio de la prueba femenil de 1500 metros en estilo libre]
- (34) Diría que el siete u ocho veces campeón *ruso* tiene mejor posición. [Partida entre Peter Svidler y Magnus Carlsen]
- (35) Desde 2008, estaba este récord, así que puede estar muy contento. El nadador *japonés* también está muy contento. [Final de la prueba varonil de 200 metros mariposa]

Asimismo, hemos registrado los adjetivos relacionales gentilicios en posición prenominal, cuando estos preceden al sustantivo propio, más particularmente al nombre del deportista aludido, como se observa en (36-38), donde el sintagma nominal completo está constituido de *determinante artículo definido + adjetivo gentilicio + nombre propio*.

- (36) Poco a poco recuperando el *húngaro* Kristof Milak esa posición con esa potencia espectacular en su brazada. [Final de la prueba varonil de 200 metros mariposa]
- (37) La *chilena* Kristel Kobruch aparece en el séptimo lugar. [Hit eliminatorio de la prueba femenil de 1500 metros en estilo libre]
- (38) El último lugar es para la *española* Mireia Belmonte. [Hit eliminatorio de la prueba femenil de 1500 metros en estilo libre]

Otros adjetivos relacionales que hemos registrado en el corpus, además de los gentilicios, son aquellos que aluden a un sustantivo relacionado con las olimpiadas, tal es el caso de (39-41) a fin de referir a una deportista en concreto (39) o una plusmarca lograda en un evento específico (40-41).

- (39) ¡Qué gran hit eliminatorio! Mireia Delmonte, la española, también campeona *olímpica* en Río 2016. [Hit eliminatorio de la prueba femenil de 1500 metros en estilo libre]
- (40) Rompió el récord *olímpico* de nada menos de Michael Phelps. Desde 2008 estaba este récord, así que puede estar muy contento. [Final de la prueba varonil de 200 metros mariposa]
- (41) Aquí está la poseedora del nuevo récord *olímpico*, Katie Ledecky. [Hit eliminatorio de la prueba femenil de 1500 metros en estilo libre]

Asimismo, el adjetivo relacional *mundial* se ha identificado en diversas ocasiones en nuestros materiales, en particular pospuesto al nombre común *récord* a fin de aludir al mejor registro de un tiempo conseguido por un atleta en una modalidad deportiva, como puede observarse en los ejemplos (42-43).

- (42) Ahí está Kristof Milak buscando romper su propio récord *mundial*. [Final de la prueba varonil de 200 metros mariposa]
- (43) Katie Ledecky que tenía el récord *mundial* con quince, veinte, cuarenta y ocho, ahora también le agregamos este récord olímpico de quince minutos treinta y cinco segundos en el último hit eliminatorio de la prueba de los mil quinientos metros. [Hit eliminatorio de la prueba femenil de 1500 metros en estilo libre]

Otros adjetivos relacionales que hemos registrado en múltiples fragmentos del corpus son: *técnico* (44), *nacional* (45) y *asiático* (46). En el fragmento de (44), se hace alusión al conjunto de jueces que se encarga de revisar la técnica de las rutinas de patinaje. El cronista de (45) menciona la composición musical representativa de una nación. Finalmente, en (46), se hace referencia a una plusmarca correspondiente al continente de Asia.

- (44) Fíjate que no ha repetido nada el panel *técnico* de lo limpios que están todos los cuádruples. [Programa libre de Nathan Chen]
- (45) Y ahora procedemos a escuchar el himno *nacional* de Hungría. [Final de la prueba varonil de 200 metros mariposa]
- (46) Zhan Huan de la República Popular de China termina en la segunda posición en este hit eliminatorio y además implanta nuevo récord *asiático* con quince minutos cuarenta y un segundos y cuarenta y ocho centésimas. [Hit eliminatorio de la prueba femenil de 1500 metros en estilo libre]

Como señala Bosque (1993: 12), los adjetivos mencionados en los ejemplos (32-46) son relacionales, porque no le atribuyen ninguna cualidad a los nombres que acompañan, sino que dichos adjetivos establecen el ámbito que impactan o atañen a los sustantivos en cuestión. De tal manera que un *récord asiático* es una marca deportiva que concierne al continente asiático; mientras que un *récord olímpico* es una marca establecida en el marco de una olimpiada.

En lo que respecta a los adjetivos adverbiales, los circunstanciales resultan los más numerosos con 27/36 recurrencias. De acuerdo con Demonte (1999: 208), los adjetivos adverbiales circunstanciales de tiempo se encargan de modificar los aspectos temporales del nombre que preceden. En nuestros materiales, el adjetivo adverbial circunstancial *último* es el más frecuente de este tipo de adjetivos en el corpus, como se aprecia en los ejemplos (47-51). Este adjetivo señala el lugar que ocupa el sustantivo modificado en una sucesión.

- (47) La final del Grand Prix 2019 que fue una de las *últimas* grandes competiciones que vimos. [Programa libre de Nathan Chen]
- (48) ¡Qué manera de cerrar su participación en este *último* hit eliminatorio, implantando nuevo récord olímpico! [Hit eliminatorio de la prueba femenil de 1500 metros en estilo libre]
- (49) Aquí está la llegada en el carril seis de Delfina Pignatiello que terminó en la *última* posición. [Hit eliminatorio de la prueba femenil de 1500 metros en estilo libre]
- (50) Están entrenando en Moscú y en los *últimos* años Sara tuvo un problema en el hombro. [Programa Libre de Sara Hurtado y Kirill Khaliavin]
- (51) Hungría que también quiere establecerse en la natación en estas *últimas* ediciones de gran forma. [Final de la prueba varonil de 200 metros mariposa]

Por otro lado, en el marco de los adverbiales circunstanciales de manera, destaca el adjetivo *brutal* que se ubica en posición prenominal en el ejemplo (52) y en posición posnominal en el fragmento de (53). En ambos fragmentos, el adjetivo en cuestión expresa la manera en la que se realiza la acción denotada por el sustantivo (Demonte, 1999: 208). De tal suerte, podríamos parafrasear los ejemplos aludidos así: *Dubov jugó brutalmente* en (52) o *Chen presenta un ejercicio que lo exige de manera brutal* en (53).

- (52) Alfil por e6, *brutal* jugada. Maravilloso alfil por e6 de Dubov. [Partida entre Alexander Grischuk y Daniil Dubov]
- (53) Un ejercicio con una exigencia *brutal*. [Programa libre de Nathan Chen]

Además de los adverbiales circunstanciales de tiempo y de manera, encontramos un adjetivo adverbial de lugar, como se observa en (54). En dicho fragmento, el adjetivo *cercano* que precede al nombre *perseguidora*, modifica su aspecto situacional, tal como advierte Demonte (1999: 208).

- (54) La ventaja que ya ha sacado Katie Ledecky en su carril central en el carril 4 sobre su más *cercana* perseguidora que la tiene pegadita a ella en la parte izquierda. [Hit eliminatorio de la prueba femenil de 1500 metros en estilo libre]

Asimismo, en nuestros materiales, registramos 9/36 casos de adjetivos adverbiales marcadores de la intensión, tales como *único* (55), *mismo* (56), *dicho* (57) y *simple* (58). Tal como describe Demonte (1999: 207), la interpretación de estos adjetivos busca, por un lado, la unicidad o singularidad del referente que anteceden, tal como se advierte en los ejemplos (55-57) o la exhaustividad, por otro lado, designando el referente “con todas sus consecuencias”, como se observa en (58).

- (55) Vamos a ver la posición completamente loca. La *única* casilla a la que no debería asir es d6. [Partida entre Peter Svidler y Magnus Carlsen]
 (56) En tercer lugar, en el *mismo* parcial de treinta, siete, diecisiete para Sara Keller. [Hit eliminatorio de la prueba femenil de 1500 metros en estilo libre]
 (57) [Peter] puede jugar alfil f3 que parece muy interesante porque protege d7 para controlar *dicha* casilla. [Partida entre Peter Svidler y Magnus Carlsen]
 (58) Sueña con crear un peón pasado y también sueña con los de una torre y una pieza, pues no ganan a una *simple* torre. [Partida entre Alexander Grischuk y Daniil Dubov]

Por último, cabe señalar que no registramos adjetivos adverbiales aspectuales ni adverbiales modales en nuestros materiales.

4.2 Adjetivos en función predicativa

Como hemos señalado anteriormente, en el corpus contabilizamos 58/271 adjetivos en función predicativa, lo que se traduce en el 21.4% del corpus. Como lo afirma Alarcón Neve (2010: 104) en el apartado teórico, el adjetivo puede desempeñar tres funciones en función predicativa, estas son de predicado nominal, de predicado de verbo causativo y de predicado secundario. Nos parece importante señalar que todos los adjetivos registrados en función predicativa son adjetivos calificativos.

Ahora bien, en nuestros materiales, la función más recurrente es aquella de predicado nominal en oraciones copulativas con 51/58 recurrencias. Ejemplos de adjetivos en esta función pueden apreciarse en (59-66). Los adjetivos más recurrentes aluden al estado de ánimo de los atletas después de conseguir una hazaña deportiva, como en (59-60) con el adjetivo *contento*; a lo obvia que puede resultar una jugada, por ejemplo (61-62) con el adjetivo *claro*; al grado de dificultad de una jugada o una situación, tal como se aprecia (63-64) a través del adjetivo *difícil*; así como a lo lógica o sensata que puede parecer una jugada, como en los ejemplos (65-66) mediante el adjetivo *razonable*.

- (59) Pueden estar muy *contentos*, porque tuvieron su mejor nota en el Memorial. [Programa Libre de Sara Hurtado y Kirill Khaliavin]
 (60) Desde 2008 estaba este récord, así que puede estar muy *contento*. El nadador japonés también está muy *contento*. [Final de la prueba varonil de 200 metros mariposa]

- (61) Parece razonable alfil c5, pero está *claro* que no puedes comer en b5. Y está *claro* que amenaza la dama. [Partida entre Alexander Grischuk y Daniil Dubov]
- (62) Vemos que el panel técnico no tiene ninguna duda. Es eso tan *claro* que no creo que quieran revisar. [Programa libre de Nathan Chen]
- (63) Parece muy *difícil* defender el peón de d5. [Partida entre Peter Svidler y Magnus Carlsen]
- (64) Tiene previstos cinco cuádruples que, desde luego, si le salen técnicamente, o sea matemáticamente estos cuádruples le dan tal cantidad de puntos que yo creo que va a ser muy *difícil*, pero bueno, vamos allá. [Programa libre de Nathan Chen]
- (65) También hay casillas interesantes para el diablillo. Ambas jugadas me parecen *razonables*. [Partida entre Peter Svidler y Magnus Carlsen]
- (66) Le queda uno cincuenta al jugador ruso. Alfil c5 parece *razonable*, ¿verdad? [Partida entre Alexander Grischuk y Daniil Dubov]

Cabe señalar que en nuestros materiales solamente hemos identificado 7/58 fragmentos en los que se hace uso del adjetivo en un sintagma verbal en función de predicado secundario. Ejemplos de estos pueden observarse en (67-68). Como menciona Martínez Linares (2003: 427), los adjetivos aquí mencionados atribuyen “una propiedad a un término formando parte de un predicado”. Los verbos con los que los adjetivos *cansado* (67) y *preparado* (68) conforman el predicado en nuestros ejemplos son *terminar* y *jugar* respectivamente.

- (67) - Hoy está imparable.
- Fíjate la nota técnica
- Y no creas que termina el programa tan *cansado*. [Programa libre de Nathan Chen]
- (68) Peter, que juega *preparado*. Peter, que no quiere bromas. [Partida entre Peter Svidler y Magnus Carlsen]

Por último, resulta importante comentar que no hemos registrado ningún adjetivo como predicado de verbo causativo en las crónicas deportivas de nuestros materiales.

4.3 Sintagmas adjetivales

Como mencionamos anteriormente, los adjetivos que constituyen cabeza de sintagma son los menos iterativos del corpus de esta investigación, pues apenas se contabilizaron 11 adjetivos en esta función, lo que representa únicamente el 4.06% de las crónicas examinadas. Todos los adjetivos son calificativos.

Como puede advertirse en los ejemplos (69-71), los sintagmas adjetivales del corpus tienden a utilizarse en el marco de frases exclamativas. Y es que, como señala Blanco Calvo (2016: 131), estas frases pueden marcar la subjetividad del emisor, ya que, en el corpus, se encargan de expresar el sentimiento del cronista deportivo en relación con lo que está relatando. A través de estos sintagmas adjetivales en modalidad exclamativa el cronista intenta transmitirle al teleauditorio la emoción que experimenta al momento de relatar ciertos momentos del evento deportivo.

- (69) Buena jugada defensiva. ¡*Brutal!* ¡*Increíble!* Vamos a tratar de entender lo que ha pasado. [Partida entre Peter Svidler y Magnus Carlsen]
- (70) ¡*Atentos* a la salida! [Final de la prueba varonil de 200 metros mariposa]
- (71) El sabio peón Aristóteles viene para decidir esta partida. ¡*Maravilloso!* [Partida entre Alexander Grischuk y Daniil Dubov]

.4 Discusión de los resultados

Una vez presentados los resultados de nuestro estudio, nos parece importante hacer algunas observaciones respecto de los diferentes tipos de adjetivos y sus frecuencias en el corpus analizado. En primera instancia, vale la pena hacer hincapié en la productividad de los adjetivos calificativos de los que se sirven los comentaristas deportivos en sus crónicas, pues de los 271 adjetivos registrados, 178 (65.68%) son calificativos, 57 (21.03%) son relacionales y únicamente 36 (13.28%) son adverbiales. La distribución de estos tres tipos de adjetivos puede apreciarse en el gráfico 3.

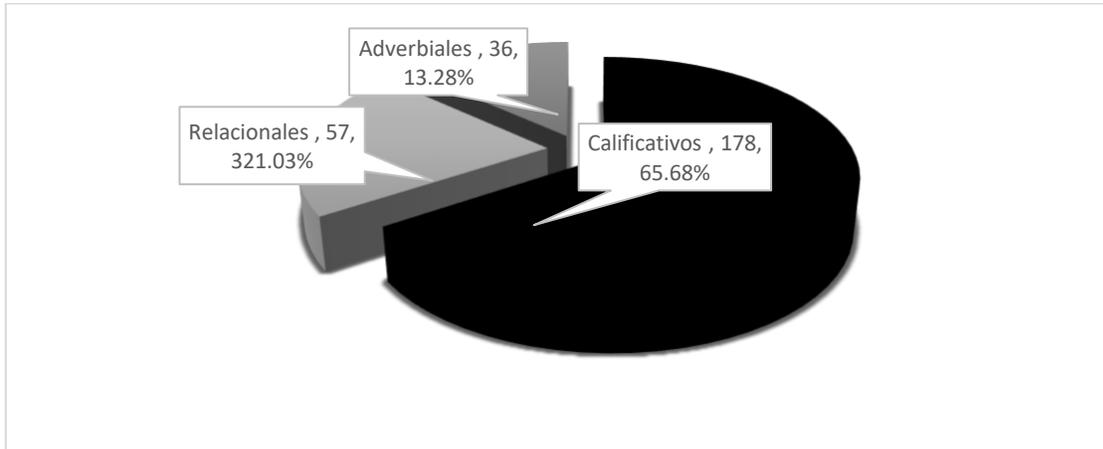


Gráfico 3. Distribución de los tipos de adjetivos registrados en el corpus

Los números anteriores nos llevan a discurrir que la gran mayoría de los adjetivos empleados por los cronistas tienen el propósito de denotar cualidades o propiedades de ciertas jugadas o situaciones que figuran en su narración. Por lo general, dichos sustantivos están relacionados con alguna ejecución por parte de los deportistas que están compitiendo, ya sea una jugada en el tablero de ajedrez, algún salto en la pista de hielo o una estrategia de nado en la piscina. Con esto, confirmamos lo que advierten Armañanzas (2008), así como Armañanzas y Sánchez (2009) respecto de la importancia de interpretar y ofrecer un juicio de valor de lo que acontece en el evento deportivo que se está relatando en la crónica y no solamente informar respecto de los hechos.

Asimismo, consideramos que, a través de los adjetivos calificativos que hemos encontrado en el corpus no solo en variedad de tipos, sino en sus diversas funciones, podemos confirmar lo que Hernández Alonso (2012: 105) señala respecto del periodismo deportivo en cuanto a su ingenio y creatividad al momento de notificar respecto de los sucesos deportivos, trátase de deportes acuáticos, artísticos o intelectuales.

En lo que concierne a los adjetivos relacionales, estos son los segundos más frecuentes del corpus y, como señala Bosque (1993), no atribuyen ninguna cualidad a los nombres que acompañan, sino que se encargan de establecer el ámbito al que pertenece el sustantivo en cuestión. En nuestros materiales, los adjetivos relacionales tienden a designar a un deportista a través de su nacionalidad, a manera de recurso metonímico (Medina Cano, 2010: 202), o a aludir a alguna competencia a la que atañen ciertos sustantivos que resultan esenciales en la crónica.

Los cronistas deportivos no se sirven con mucha frecuencia de los adjetivos adverbiales en el corpus. Sin embargo, es importante señalar que, dentro de este tipo de adjetivos, los circunstanciales fueron los más numerosos, en especial los de tiempo para advertir el lugar

de un sustantivo en una sucesión. Finalmente, los pocos adjetivos marcadores de la intensidad se han utilizado especialmente para aludir a un referente en particular refiriéndose a su singularidad, tal como lo señala Demonte (1999: 207).

Si bien los cronistas de los diferentes eventos muestran ciertas preferencias por algunos adjetivos, especialmente de tipo calificativo, hemos de señalar que las frecuencias relativas porcentuales en cuanto a los tipos de adjetivos y sus respectivas funciones en las seis crónicas del corpus son muy semejantes. De tal manera, no consideramos relevante hablar de los resultados encontrados en cada una de las tres disciplinas ni tampoco en cada una de las crónicas.

CONCLUSIONES

Luego de haber analizado el corpus que nos ocupa, nos parece importante retomar los hallazgos más importantes. Como hemos mencionado anteriormente, de las seis crónicas examinadas en esta investigación, los adjetivos en función atributiva resultan los más numerosos, seguidos por aquellos en función predicativa y, por último, aquellos que figuran en sintagma adjetival. Asimismo, en cuanto a los tipos de adjetivos, los calificativos resultaron los más explotados en el corpus, seguidos por los relacionales y, finalmente, los adverbiales.

Los resultados anteriores nos llevan a concluir que el cronista deportivo se sirve especialmente de sintagmas nominales cargados de adjetivos principalmente calificativos no sólo para designar algún referente en su discurso describiéndolo y singularizándolo, sino sobre todo a fin de adornar su crónica y de tornarla más atractiva para su audiencia. Esto nos lleva a confirmar nuestra idea de partida en cuanto a que el ingenio y la creatividad que caracterizan el periodismo deportivo se manifiestan particularmente mediante el uso de adjetivos calificativos.

Consideramos importante señalar que el valor y la función que hemos asignado a los adjetivos del presente corpus no dependen únicamente del significado intrínseco del adjetivo en cuestión, sino también del significado que posee el sustantivo al que acompaña, así como la intención comunicativa por parte del cronista deportivo para mencionar un referente, describirlo, singularizarlo, ponderarlo o incluso exagerar al respecto.

Por último, si bien la presente investigación se enfoca en el estudio de una categoría léxica que resulta relevante en el discurso deportivo y más concretamente en la crónica, sabemos que nuestras conclusiones no son definitivas y que se requieren más estudios sobre el papel que juega el adjetivo en este discurso especializado. Asimismo, somos conscientes de la necesidad de examinar otras categorías léxicas y discursivas en torno a la crónica deportiva y otros géneros textuales que forman parte de este discurso.

Referencias

- Alarcón Neve, Luisa J. (2010). "Funciones del adjetivo en español desde una perspectiva tipológica", *Hechos y proyecciones del lenguaje*, 19, pp. 95-124.
- Alasalmi, Teija. (2014). *Problems of translating the laws of Rugby Union from English into Finnish*. M. A. Thesis. Jyväskylä: University of Jyväskylä.

- Antezana, Luis H. (2003). "Fútbol: espectáculo e identidad". En P. Alabarces (comp.), *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 85-98.
- Arias, Fidas Gerardo. (2012). *Éxito deportivo de países latinoamericanos en Juegos Olímpicos y Panamericanos (1967–2008). Aproximación a las variables socioeconómicas asociadas*. Tesis doctoral. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela.
- Armañanzas, Emy. (2008). "Entre el crochet y el endecasílabo. Manuel Alcántara cronista de boxeo". En León Goss, T., y Gómez Calderón, B. (Coords.), *El artículo literario: Manuel Alcántara*. (Pp. 239-261). Málaga: Universidad de Málaga.
- Armañanzas, Emy y Sánchez Gómez, Fernando. (2009). El lenguaje de lucha en las crónicas de boxeo de Manuel Alcántara. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 39, pp. 3-34.
- Arroyo Almaraz, Isidoro y García García, Francisco. (2012). El léxico deportivo de las crónicas periodísticas del Mundial de fútbol 2010 ganado por España en El Poema de Mío Cid. *Historia y Comunicación Social*, 17, pp. 317–341.
- Augendre, Sandra, Kupšc, Anna, Boyé, Gilles y Mathon, Catherine. (2018). "Live TV sports commentaries: specific syntactic structures and general constraints". En Legallois, D., Charnois, T., y M. Larjavaara (eds.). *The Grammar of Genres and Styles: From Discrete to Non-Discrete Units*. Berlin/ Boston: De Gruyter Mouton, pp. 194-218.
- Barcelo, Louis-Joseph. (1963). Petit essai sur le Patin à glace. *Vie des Arts*, 29, pp. 28-37.
- Blanco Calvo, María del Pilar. (2016). El estilo de la frase en el portal France.fr. Contribución al discurso turístico digital. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 69, pp. 104-139.
- Blanco Hernández, Uvencio José. (2020) ¿Qué nos hubiera contestado Capablanca a la pregunta, es el ajedrez un deporte? *Ciencia y Deporte*, 5(1), pp. 1-12.
- Bosque, Ignacio. (1993). Sobre las diferencias entre los adjetivos relacionales y los calificativos. *Revista Argentina de Lingüística*, 9, pp. 9-48.
- Bosque, Ignacio. (1999) "El sintagma adjetival. Modificadores y complementos del adjetivo. Adjetivo y participio", en Bosque, I. y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, pp. 217-310.
- Capretti, Silvia. (2011). La cultura en juego. El deporte en la sociedad moderna y post-moderna. *Trabajo y sociedad*, 16, pp. 231–250.
- Castañón Rodríguez, Jesús. (2012). El lenguaje periodístico del deporte en el idioma español del siglo XXI. *Historia y Comunicación Social*, 17, pp. 343–358.
- De Moragas, Miquel. (1994). Deportes y medios de comunicación. Sinergias crecientes. *Telos*, 38, pp. 58–62.
- Demonte, Violeta. (1999). "El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal", en Bosque, I. y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, pp. 129-215.
- Ermış, Egemen y Erilli, Necati Alp. (2017). Analysis of Chess Grand Masters. *European Journal of Physical Education and Sport Science*, 3(11), pp. 221-233.

- Federación Internacional de Ajedrez FIDE Handbook. Recuperado de: <http://www.fide.com/fide/handbook.html?id=171&view=article>
- Fernández Amigo, Joaquín. (2008). *Utilización de Material Didáctico con Recursos de Ajedrez para la Enseñanza de las Matemáticas. Estudio de sus efectos sobre una muestra de alumnos de 2º de Primaria*. Tesis Doctoral. Bellaterra, España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Galindo Cáceres, Jesús. (2010). “Comunicología, comunicometodología y deporte. Crítica epistemológica de las Ciencias y las ingenierías del deporte”. En Martínez, S. (Coord.), *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*. (Pp. 53–67). México, D.F.: Afínita.
- García González, Vanessa. (2009). La importancia social del deporte en el proceso civilizador: el caso del fútbol bandera. *Razón y Palabra*, 14(69): 1–11.
- Hernández Alonso, Néstor. (2012). *Tendencias en el lenguaje deportivo actual*. Madrid: Vision Libros.
- Hines, James R. (2011). *Historical Dictionary of Figure Skating*. Lanham/Toronto/Plymouth: Scarecrow Press.
- Kordic Riquelme, Raïssa y Chávez Fajardo, Soledad. (2017). Qué se entiende por gentilicio. Aproximaciones onomasiológicas, sintácticas y morfológicas. *Boletín de Filología*, 52(1), pp. 213-244.
- Kowalczyk, Agnieszka, Geminiani, Ellen, Dahlberg, Bridget, Micheli, Lyle. y Sugimoto, Dai. (2021). Pediatric and Adolescent Figure Skating Injuries: A 15-Year Retrospective Review. *Clinical Journal of Sport Medicine*, 31(3), pp. 295-303.
- Llana Belloch, Salvador, Priego Quesada, José Ignacio, Pérez Soriano, Pedro, y Lucas Cuevas, Ángel. (2013). La investigación en la biomecánica aplicada a la natación: evolución histórica y situación actual. *Citius, Altius, Fortius*, 6(2), pp. 97-14. Recuperado a partir de <https://revistas.uam.es/caf/article/view/2934>.
- Mapelli, Giovanna. (2010). Ámbitos semánticos del lenguaje del fútbol en Italia. *MarcoELE*, 11: 159–175.
- Martínez Linares, M. Antonia. (2003). Sobre predicativos condicionales, predicados estativos y cuestiones conexas. *Revista ELUA*, 17, pp. 427-450.
- Medina Cano, Federico. (2010). “Los narradores deportivos y sus epopeyas cotidianas”. En Martínez, S. (Coord.), *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*. (Pp. 157-207). México: Afínita.
- Medina Montero, J. Francisco. (2007). “La metáfora en el léxico futbolístico: el caso de los participantes en español, y sus posibles equivalentes en italiano”. En Luque Toro, L. (Coord.), *Léxico español actual: Actas del I Congreso internacional de léxico español actual*. Venecia: Università Ca’Foscari di Venezia, pp. 197 – 240.
- Moran, Jane M. (2000). “Figure Skating”. In Drinkwater, B. L. (ed.). *Women in Sport*. Cornwall: Blackwell science, pp. 510-534.
- Mun, S. J. 문성주. (2016). *La posición del adjetivo en español dentro del sintagma nominal desde la perspectiva de la gramática cognitiva*. Tesis de posgrado. Seúl, Corea: Universidad Nacional de Seúl.

- Munguía Zatarain, Irma. (2016). *Gramática de la lengua española: clases de palabras*. Ciudad de México. Gedisa.
- Quintero Ramírez, Sara; Gómez Orozco, Rebeca y Domínguez Meza, Lucio (2021). Funciones sintáctico-textuales de las formas verbales en narraciones orales de ajedrez. *Revista ELUA*, 35: 239-255.
- Rodríguez Díaz, Bonifacio. (1994). “El lenguaje sectorial del deporte en la prensa escrita”, en García Turza, C., Reigosa, C. G., García Domínguez, P., Gómez Font, A. y Muro Munilla, M. A. (Coords.), *El idioma español en el deporte*. Madrid: Fundación EFE, pp. 109-140.
- Rodríguez Gonzalo, Carmen y Zayas, Felipe. (2019). La relación entre conocimientos gramaticales y el aprendizaje de prácticas discursivas: el adjetivo como ejemplo. *Caplletra: Revista Internacional de Filología*, 63, pp. 245-277.
- Rojas Vargas, Margarita Rosa. (2017). *Valoración del umbral anaeróbico por medio de un test incremental y prueba de lactato en sangre a nadadores juveniles*. Tesis doctoral. Sangolquí, Ecuador: Universidad de las Fuerzas Armadas de Ecuador.
- Saavedra, José M., Escalante, Yolanda y Rodríguez, Ferran A. (2003). La evolución de la natación. *Efdeportes Revista Digital*, 9(66).
- Santoro, Óscar. (2010). ¿Es el ajedrez un deporte? *ISDe Sports Magazine*, 2(7), pp. 1-6.
- Vélez, Beatriz. (2010). “¿Ciudadanos o clientes? Fútbol-espectáculo y sociedad en Colombia”. En Martínez, S. (Coord.), *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*. México, D.F.: Afínita, pp. 209–223.

Sintaxis y semántica de las citas en estilo directo en la prensa contemporánea

Syntax and semantics of direct speech citations in the contemporary press

Noelia Estévez-Rionegro

Universidade de Santiago de Compostela

noelia.rionegro@usc.es

Resumen

El trabajo presenta los resultados cualitativos y cuantitativos del análisis formal, sintáctico y semántico de un conjunto de enunciados de estilo directo prototípico extraídos de un corpus de prensa contemporánea. Los datos obtenidos revelan la libertad posicional de la expresión introductora con respecto a la cita, con una marcada tendencia a la posposición; el equilibrio entre la presencia o ausencia de sujeto introductor explícito, con una ligera tendencia a la expresión explícita; y una amplia nómina de verbos introductores pertenecientes a tres macroclases semánticas diferentes (verbal, mental y contextual), donde los declarativos son mayoritarios. Estas tendencias, que tienen una repercusión en la configuración de las construcciones, pueden relacionarse con la búsqueda armónica de credibilidad y estilo en la redacción y organización del texto propias del discurso periodístico.

Palabras clave: sintaxis, semántica, análisis del discurso, estilo directo, prensa

Abstract

This paper presents the results of the qualitative and quantitative analysis (according to the formal structure, syntax, and semantics) of a set of utterances in direct style from a contemporary press corpus. The obtained data allow revealing: (i) the positional freedom of the introductory element, with a marked tendency to postposition; (ii) the balance between the presence or absence of the subject (with a slight tendency to its presence); and (iii) the use of a wide range of verbs belonging to three different semantic classes (verbal, mental and contextual), although those with a declarative value are predominant. These trends impact the configuration of the constructions, which can be related to the search for credibility and the writing style typical of journalistic discourse.

Keywords: syntax, semantics, discourse analysis, direct speech, press

1. INTRODUCCIÓN

Los procedimientos de citación en la prensa son parte de los mecanismos de los que hace uso el periodista para transmitir información y otorgarle veracidad, introduciendo en el texto la transcripción del testimonio de la propia fuente informativa. Entre los modos de reproducción del discurso ajeno, el estilo directo supone una mayor distancia del redactor con respecto a las palabras del hablante original, en un afán por transmitir objetividad y aparente literalidad en el mensaje. Este cometido, junto con la búsqueda de fluidez y estilo en el discurso propias de los medios de comunicación escritos, que evita la reiteración monótona de formas gramaticales y léxicas, no está exento de implicaciones gramaticales en la configuración de las construcciones de estilo directo, que atañen a su estructura formal, su sintaxis y su semántica, aspectos que constituyen los tres ejes en torno a los que se articula este trabajo.

El estilo directo se caracteriza, *grosso modo*, por trasladar las palabras o pensamientos en la misma forma en la que se originan, y requiere la presencia de una expresión introductora (generalmente un verbo acompañado o no de sujeto y/u otros complementos) y un enunciado reproducido o cita. Formalmente, la expresión introductora puede anteceder o preceder a la cita, o situarse en posición medial (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009-2011: 3273-3274). Responde a la voluntad del hablante o narrador de transmitir una información de forma literal y lo más exacta posible (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009-2011: 3275); sin embargo, la literalidad que se presupone a las secuencias entrecomilladas que señalan la reproducción del discurso propia de las citas textuales admite una gradación desde la transcripción exacta hasta la reelaborada:

En el ejemplo del diario *El Tiempo* [...], *Padilla me dijo: “Espere un rato y tómese un whisky conmigo y con Alberto”*, la secuencia entrecomillada pretende recoger de manera exacta las palabras de Padilla. Esta literalidad del discurso directo reproducido es característica de las citas textuales y admite una gradación que va desde la transcripción exacta de la secuencia emitida, como se refleja en el texto siguiente: *la soviética, como si le picase una avispa dijo, exactamente, lo siguiente: “Ay, por Dios, no me coloque el rollo”* (*Mundo* [Esp.] 8/8/1995), hasta traducciones o reelaboraciones más o menos aproximadas, como en este otro: *Fue entonces, cuando -según cuenta Mairyn Cruz-Bernal en un breve prólogo en inglés- declaró “dejó la cárcel pequeña para entrar en la mayor”* (*ABC Cultural* 9/2/1996). En este último texto queda claro que la secuencia entrecomillada no constituye una transcripción literal de las palabras del personaje sino una reproducción de su contenido. El texto informa, en efecto, de que el contenido que se expresa ha sido narrado por otra persona, y agrega que su versión original estaba en otra lengua. La forma citativa elegida por el autor, que marca con comillas la información reproducida, tiene consecuencias retóricas, puesto que induce en el lector cierto efecto de verosimilitud, a pesar de la inexactitud formal de lo que se transcribe. (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009-2011: 3275-3276)

El objeto de estudio de este trabajo se restringe, sin embargo, a las primeras, esto es, a las citas directas textuales canónicas, en las que se da la concurrencia de una expresión introductora y una cita, con los planos discursivos perfectamente delimitados, manteniendo incluso la lengua original en la que se pronunciaron las palabras reproducidas.

Un ejemplo ilustrativo de construcción de cita directa prototípica extraída del corpus lingüístico analizado que ilustra esta descripción puede ser el que sigue:

(1) "Agricultura é outra das vítimas", afirmó Salgado en su análisis departamento a departamento.

Su análisis, a partir de los aspectos señalados anteriormente (formal, sintáctico y semántico), se efectúa sobre un conjunto de ejemplos reales de prensa extraídos de un corpus de español contemporáneo que permite retratar las construcciones en el contexto concreto del discurso periodístico, sentando las bases de futuros trabajos contrastivos que lo pongan en parangón con otros tipos de discurso. De este modo, perseguimos el objetivo de conocer cómo se configuran las construcciones de cita directa prototípica, en cuanto al orden de sus miembros, la presencia o ausencia de sujeto y la semántica del verbo introductor, y qué relación guarda con la búsqueda de veracidad y de estilo propias de la redacción periodística.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

El análisis del estilo directo ha sido y es una cuestión controvertida desde el punto de vista gramatical, como atestigua Gallucci (2017) en un prolijo trabajo sobre su tratamiento en la Gramática hispánica, desde las referencias más clásicas hasta la actualidad. Sin detenernos en el análisis de cada una de ellas, sí cabe mencionar las tres hipótesis principales en las que se pueden englobar las diferentes propuestas en cuanto a la caracterización del estilo directo como construcción gramatical.

En primer lugar, la teoría más tradicional, y también la mayoritariamente aceptada, clasifica las citas directas como casos de subordinación, concretamente, como oraciones subordinadas sustantivas en función de complemento directo de un verbo introductor con valor semántico declarativo. *Grosso modo*, así lo sostiene la Real Academia en todas sus gramáticas (1917, 1920, 1924, 1928, 1931, 1973 y 2009-2011), además de otros autores como Rafael Seco (1930), Marcos Marín (1980), Hernández Alonso (1984) y Gutiérrez Ordóñez (1986).

En segundo lugar, otra teoría muy extendida, especialmente en estudios más recientes, es la de la yuxtaposición. Sin embargo, existen diferentes interpretaciones de este concepto aplicado a la cita directa: mientras autores como Pérez-Rioja (1954), Gili Gaya (1961), Criado de Val (1972) o Alcina y Blecua (1975) lo consideran como la mera ausencia de nexo subordinante (y mantienen las nomenclaturas de “oración subordinada” y “oración subordinante” de los partidarios de la subordinación), otros como Manuel Seco (1953 y 1972) lo entienden como una relación lógica, y no sintáctica, entre dos enunciados independientes; idea cercana a la sostenida también por Alarcos (1994). Maldonado (1991 y 1999), por su parte, se aleja de ambas interpretaciones de la yuxtaposición en la cita directa y la concibe como un caso de “adyacencia discursiva”; planteamiento coincidente con el que sigue López García (1999) para explicar la difusa frontera entre la sintaxis y el discurso en enunciados como los de estilo directo, producto de una filiación oracional y discursiva simultáneas.

Por último, una tercera hipótesis, que niega la existencia de una relación sintáctica entre los enunciados del estilo directo y defiende la conexión meramente discursiva, es la denominada, por especialistas en la gramática de la lengua inglesa como Quirk et al. (1972), Partee (1973), Munro (1982), Li (1986) o Banfield (1993), como *incorporation*. En la gramática del español, Fuentes (1998) adapta el término como “integración discursiva”, para explicar la síntesis de

enunciados pertenecientes a hablantes diferentes que se produce en el estilo directo, donde uno actúa como marco de otro (pues lo retoma y lo integra dentro de él) estableciéndose una relación que no puede equipararse a la coordinación ni a la subordinación. Una línea similar es la que sigue Estévez-Rionegro (2022) para defender la relación discursiva que opera entre los dos miembros (expresión introductora y cita) de las construcciones de estilo directo en español.

Al lado de las consideraciones generalizadas puramente gramaticales, la citación directa ha sido tratada desde las múltiples ópticas de la Lingüística concretizada en las diferentes modalidades lingüísticas, contextos de uso o géneros discursivos; y, por supuesto, también en el discurso periodístico. Dentro de este ámbito, examinan algunos aspectos gramaticales de la cita directa en la lengua periodística, principalmente, Méndez (2000a y 2000b), Romero (2006) y Casado y De Lucas (2013), sin bien cada uno de ellos adopta un enfoque, como veremos, diferente.

El objetivo principal del estudio de Méndez (2000a) es atender al concepto de literacidad en los textos periodísticos, cuyo análisis la lleva a considerar la posibilidad de que las distintas versiones de un mismo discurso reproducido ocurran también en diferentes variantes de citación directa: “discurso directo mimético”, “discurso directo subordinado” o “discurso directo con verbo comunicativo” (2000a: 158). En este sentido, la autora sostiene que, en ellas, se producen ciertas operaciones de paráfrasis por las que contenidos semejantes se expresan a través de distintas variantes formales (léxicas, sintácticas, textuales, etc.) que remiten a un mismo discurso original bajo una aparente literalidad. De este modo, las alteraciones de la construcción prototípica darían lugar al desarrollo de variantes en función de las necesidades del redactor (informativas, expresivas, argumentativas, etc.), que lo llevan a manipular el discurso original para adaptarlo al suyo. De acuerdo con la autora (*apud.* Reyes 1984), ni siquiera la presencia del signo gráfico de las comillas garantiza la total la total literacidad del discurso reproducido.

En un análisis más pormenorizado de las formas de introducción del discurso ajeno en los textos periodísticos, Méndez (2000b) vuelve a recalcar el rol del periodista como un transmisor que elabora los enunciados analizando, sintetizando o segmentando el discurso original en función de sus propias necesidades discursivas y estilísticas. También es importante el modo de introducción y organización de los dos discursos, y la elección del verbo introductor y su valor semántico depende nuevamente del redactor. La autora destaca la importancia de analizar el discurso reproducido atendiendo al contexto reproductor, por dos razones principales: (i) conecta en un mismo enunciado dos instancias comunicativas diferentes y (ii) suele contener ciertos elementos (como las señales demarcativas, sobre las que ya llamaba la atención Girón 1989) que ayudan a interpretar la cita.

El papel del redactor como responsable de la selección del fragmento o fragmentos del discurso reproducido también es destacado por Romero (2006) en un trabajo sobre la credibilidad y la manipulación discursiva en la prensa. Siendo el relato de palabras una parte esencial del relato periodístico, el redactor solo selecciona e intercala en su discurso los testimonios que estima válidos y oportunos para la recreación de los hechos; si bien el estilo directo tiene la función de otorgar veracidad a través de la voz de la propia fuente de información. Con respecto a su estructura formal, por una parte, la autora destaca la común presencia de un verbo de habla en la expresión introductora, y por otra, distingue entre “estilo directo marcado” (expresado mediante signos gráficos) y “estilo directo no marcado” (sin

ellas), aunque señala la existencia de diversas variantes de la construcción prototípica propias del discurso periodístico, como el diálogo, la réplica desgajada, la cita de declaraciones y la cita de documentos. Las dos últimas, por su propia naturaleza, suelen exigir la fragmentación y selección de las partes del discurso que se van a reproducir, por lo que, para Romero (2006: 126) las citas textuales, por su susceptibilidad de ser manipuladas, no garantizan la fidelidad en la transmisión de su sentido.

Por último, también resulta de interés el trabajo de Casado y De Lucas (2013), centrado en los verbos introductores del discurso referido en la prensa (clasificados en función de la valoración que el periodista imprime con ellos en la cita) y la estructura de los enunciados. Respecto a esta última, los autores distinguen entre discurso directo canónico o entrecomillado, discurso directo sin entrecomillar y discurso directo parcialmente entrecomillado; formas que contrastan con las variantes propias del estilo indirecto.

Como se ha podido constatar, a lo largo del apartado, los estudios más recientes sobre el estilo directo lo analizan desde un punto de vista discursivo y en contextos concretos de producción, como el periodístico. En este mismo sentido pretende contribuir nuestro trabajo al retrato del estilo directo en español como unidad gramatical gestada en un contexto discursivo que condiciona no solo su grado de literacidad, sino también, en el ámbito que nos ocupa, su estructura formal, su sintaxis y su semántica.

3. METODOLOGÍA

En la elaboración de este trabajo, se ha seguido la metodología de la Lingüística de corpus, en tanto que permite fundamentar las hipótesis de la investigación en un soporte empírico de lengua real, que constituye una muestra significativa del fenómeno lingüístico analizado. El corpus empleado es el *Archivo de Textos Hispánicos de la Universidad de Santiago* (ARTHUS), que almacena, en la sección de textos periodísticos, tres ediciones del diario *La voz de Galicia*¹ de finales del siglo XX (30/10/1991; 22/11/1991 y 23/11/1991). Para la extracción de los ejemplos de estilo directo, se han empleado los mecanismos de búsqueda y recuperación de información que ofrece la *Base de Datos Sintácticos del Español Actual* (BDS) (*vid.* Rojo 2001). De los enunciados obtenidos registrados como estilo directo en la base de datos, se han seleccionado, para este estudio, solo los que responden a la estructura del estilo directo prototípico o canónico, es decir, aquel que responde a las características generales descritas en la introducción. Así, aunque se ha hallado un número significativo de enunciados de estilo directo no marcado (*vid.* 2), estilo pseudodirecto (*vid.* 3) y estilo híbrido (*vid.* 4), que pudieran ser tomados en consideración en otras investigaciones sobre la citación directa, se han descartado para este estudio por las razones que se aducirán a continuación.

¹ Es necesario advertir que, aunque es de tirada nacional y se redacta en castellano, *La voz de Galicia* es el periódico generalista hegemónico en Galicia, su cuna editorial y la comunidad que tiene un mayor peso en el noticiario, por lo que *a priori* se destina a un público lector que se presupone bilingüe en gallego y español, de modo que los parlamentos en estilo directo en gallego se reproducen en su lengua original. Así serán también transcritos en este trabajo cuando corresponda.

- (2) La fundación de la que es vicepresidente paga anualmente 150 millones en impuestos, indicó.
- (3) También se refirió a otros sectores, como el vinícola "non abonda con facer queimadas", advirtió o el cárnico y rechazó la "eucalptización" que se pretende con el Plan Forestal de Galicia.
- (4) Una delegada palestina asegura que "estamos en guerra con Israel y hemos venido a acabarla".

En el caso del estilo directo no marcado, aunque ha sido justificadamente objeto de estudio en trabajos sobre la cita directa, como hemos visto en el estado de la cuestión, y asumimos que constituye una clara variante de la esta, no hemos considerado oportuna su inclusión en el análisis por el incumplimiento de lo que consideramos una de las señales más características del estilo directo prototípico: los signos gráficos que resaltan la cita (comillas, guiones...). Al margen de las consideraciones sobre el grado de literalidad de cada tipo de reproducción de discurso, y asumiendo, como los autores anteriormente citados, que las marcas tipográficas no suponen una mayor garantía que la ausencia de las mismas, sí consideramos que son los signos que sirven para delimitar de forma clara los dos planos discursivos (el de la fuente informativa, que configura la cita, y el del periodista, que constituye la expresión introductora) y orientar al lector en su identificación. Independientemente del grado de textualidad con respecto al original, la voluntad del redactor, con el uso de las comillas, es atribuir el discurso a la fuente de información y cumplir éticamente con la regla básica de redacción periodística que rechaza la apropiación del discurso ajeno.

El estilo pseudodirecto, también denominado “motivación pseudo-objetiva” (Spitzer 1923) y “discurso referido anticipado y sembrado” (Bakhtín 1929), presenta una combinación de fragmentos entrecuillados o semi-citas tomados del discurso original de la fuente con otros del redactor. Por ello y en tanto que es un discurso contaminado de ecos ajenos, justificadamente ambos autores lo relacionan con el estilo indirecto libre.

Por su parte, el estilo híbrido (siguiendo la terminología de Mascioli 2008), o “estilo mixto” (Reyes 1984), es un fenómeno lingüístico propio de la prensa que combina las técnicas del estilo directo y el estilo indirecto dando como resultado la estructura formal “introducción + *que* + cita entrecuillada”. Si bien Mascioli (2008) lo considera un tipo de construcción completamente difundida que, pese a no encuadrarse en la normativa de la lengua española, ha de aceptarse como impuesta por el uso, y Reyes (1984) sostiene que el fenómeno también se da en otros géneros, incluso en el conversacional; los principales manuales de estilo periodístico recogen advertencias expresas contra este abuso lingüístico. Baste mencionar, como ejemplo, el manual de estilo de *El País* (periódico más leído en España), donde se recoge, en la sección dedicada a los errores gramaticales, el mal uso de los estilos directo e indirecto en la inserción de citas:

“Cada vez es más frecuente en los periódicos un vicio de lenguaje que denota escaso esmero literario: utilizar el estilo directo y el indirecto con una conexión sintáctica incorrecta. Ejemplo: ‘su esposa comentó anoche que «mi marido no está»’. / Para exponer esa idea correctamente, hay dos posibilidades: ‘su esposa comentó anoche que su marido no estaba’ o ‘su esposa comentó anoche: «Mi marido no está»’. Pero nunca la mezcla de ambas.” (Grijelmo, 2002, p. 107).

El propio *Libro de estilo de La voz de Galicia*, al que pertenecen los ejemplos registrados en el corpus, alude a la incorrección de estos enunciados y propone soluciones alternativas:

Es frecuente la introducción en el relato de citas en estilo directo, entrecomilladas, mediante la conjunción copulativa *que*. Debe tenerse en cuenta que las comillas no independizan la frase que encierran de aquella con la que debe concordar. Veamos un ejemplo: *Mayor Oreja afirma que «ganaré las elecciones sin mover un dedo». En este caso, hay tres opciones correctas: a) Estilo directo. Mayor Oreja: «Ganaré las elecciones sin mover un dedo». b) Estilo indirecto. Mayor Oreja afirma que ganará las elecciones sin mover un dedo. c) Y una tercera si se opta por el estilo indirecto pero se quiere entrecomillar una expresión para hacer ver al lector que es textual del personaje y no una aportación del periodista: Mayor Oreja afirma que ganará las elecciones «sin mover un dedo». (La voz de Galicia, 2002)

Descartados, por tanto, del estudio todos enunciados que responden a los tipos anteriores y, seleccionados exclusivamente los que presentan estructuras prototípicas, la muestra resultante se reduce a 126 construcciones prototípicas de cita directa válidas, donde se da la concurrencia del discurso del redactor y el discurso de la fuente citada destacado mediante los signos gráficos propios del estilo directo. Para el análisis de las secuencias, se ha atendido a aspectos formales, sintácticos y semánticos desde una conjunción de la gramática y el discurso, que permite retratar el fenómeno lingüístico en cuestión en contextos concretos. De este modo, y como se mostrará en el apartado dedicado a los resultados, hemos examinado la posición de los dos discursos de la construcción, la presencia o ausencia de sujeto (esto es, la mención de la fuente informativa) en la expresión introductora y su posición con respecto al verbo, y la naturaleza semántica de este último en relación con el sentido del contexto; tratando de relacionar, en todos los casos, el fenómeno descrito con la posible intencionalidad del periodista en una búsqueda de estilo como redactor y una pretensión de credibilidad como comunicador. De todo ello, se ofrecen datos cualitativos y cuantitativos apoyados en ejemplos ilustrativos reales y en gráficos que pretenden guiar visualmente el desarrollo de la investigación.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados de la investigación se presentan organizados en tres subapartados, que atienden a (i) el orden de los miembros de la construcción (esto es, la expresión introductora o discurso del redactor y la secuencia citada o discurso original de la fuente informativa), que puede relacionarse con cuestiones estilísticas de redacción; (ii) la presencia o ausencia de sujeto en la expresión introductora (es decir, la mención explícita o no a la fuente informativa a quien pertenece el discurso citado), que se asocia a la veracidad de la noticia aunque puede obedecer también a razones de estilo; y (iii) el valor semántico del verbo que actúa como introductor de la cita, que guarda relación con la organización textual e informativa, al ser el elemento que la conecta con el contexto discursivo.

4.1. El orden de los discursos en las construcciones de cita directa

En cuanto a la posición de los miembros del estilo directo, la muestra analizada refleja la libertad posicional de la expresión introductora con respecto a la cita, descrita en el apartado introductorio: anteposición (*vid.* 5), posposición (*vid.* 6) e interposición (*vid.* 7); si bien, en prensa, se produce un claro predominio de la segunda, que triplica en ocurrencias a las otras dos posibilidades.

- (5) El dirigente autonómico precisó: "Eu recibo recomendación e non poido nin recomendar ao conserxe do edificio [...]".
- (6) "Quixéronnos meter alí como fora, e a empezar", dice.
- (7) "Podía habernos deixado algo. Si sé que tenía tanto -decía una joven de unos 18 años- estaría con ella para ver si me dejaba algún dinero".

Los casos de posposición suponen un 66,66% del corpus manejado, mientras que los de anteposición e interposición presentan un perfecto equilibrio de uso con un porcentaje del 16,66% cada uno de los tipos. Véase, a continuación, la disposición de estos datos en el gráfico:

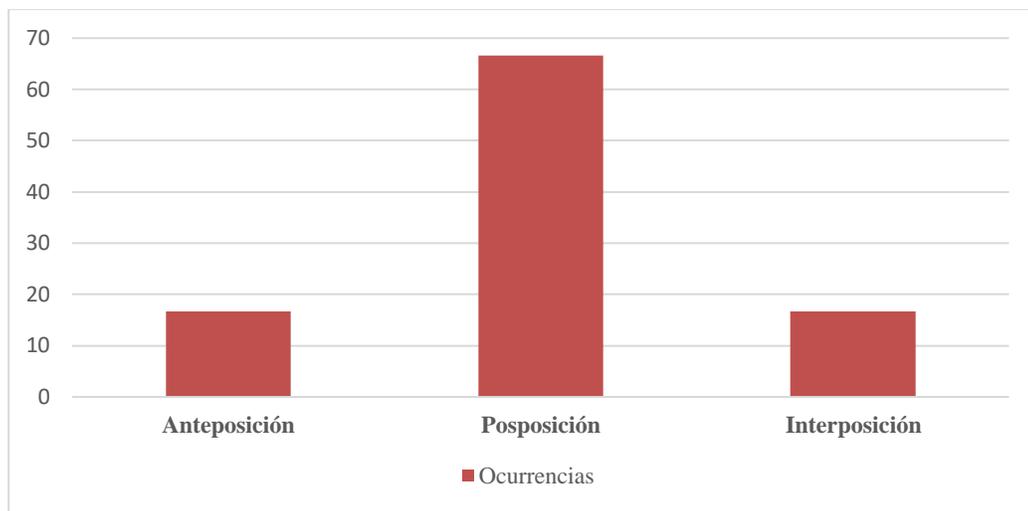


Gráfico 1. Distribución de ocurrencias en función de la estructura formal de la construcción

En principio, no parece haber más razones que las meramente estilísticas en la elección del orden de los dos discursos del estilo directo, ni en el uso y explotación de todas las variantes formales, que responden a una búsqueda de artificio en la redacción que evita la repetición constante y monótona de las mismas formas. El hecho de que la posposición sea la opción preferida puede hallar explicación en la propia modalidad lingüística, ya que existe una tendencia en la lengua escrita (y en oposición a la oral) a colocar la expresión introductora pospuesta a la cita, como demuestra Estévez-Rionegro (2020) en un estudio basado en obras narrativas.

4.2. La presencia o ausencia de sujeto explícito en la expresión introductora de la cita directa

Una de las máximas de la prensa es citar las fuentes de las que se extrae la información que se comunica; por tanto, cabría esperar que, en las construcciones de cita directa, donde se reproducen las palabras textuales pronunciadas por una fuente informativa, esta fuese mencionada por el redactor. Dicho de otro modo: la mención a la fuente informativa, esto es, al hablante al que pertenece el discurso reproducido, debería implicar, *a priori*, la presencia

del sujeto explícito del verbo que introduce la cita. En efecto, el redactor, en su pretensión de otorgar veracidad a al texto periodístico, tiende a la mención explícita de la fuente informativa, que coincide con el sujeto del verbo que se emplea para introducir sus palabras citadas (*vid.* 8). Sin embargo, esta ligera tendencia no resulta significativa, pues está muy ajustada con respecto a los casos de omisión del sujeto en la expresión introductora y, por tanto, de la fuente informativa (*vid.* 9). En estas ocasiones, prevalece el afán estilístico y la huida de reiteraciones que resultan innecesarias para la comprensión del texto, pues generalmente el sujeto se omite cuando la fuente ya ha sido mencionada con anterioridad y es fácilmente recuperable del contexto.

(8) "Hay muchos jóvenes que aún relacionan el binomio Tuna-Antiguo Régimen.", asegura Juan Cajade, presidente de la Tuc.

(9) "Parece que se pretende -afirmó- que cada un que colla o que queira porque para o pouco que queda é igual".

Los casos de omisión del sujeto suponen un 49,2% de los enunciados examinados, frente a un escasamente predominante 50,8% constituidos por aquellos en los que el sujeto se expresa explícitamente. Obsérvese la distribución en el siguiente gráfico:

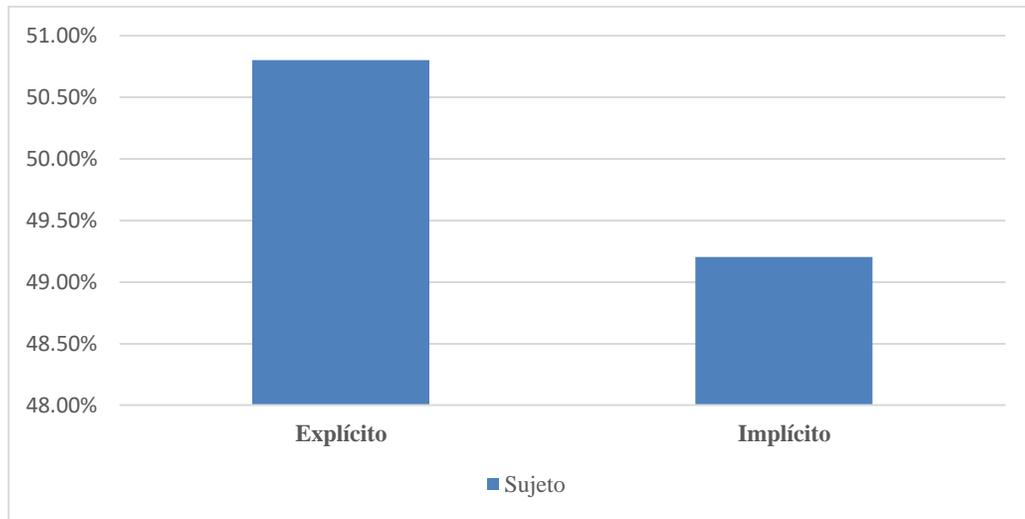


Gráfico 2. Distribución de ocurrencias en función de la presencia o ausencia de sujeto explícito

Teniendo en cuenta los tres tipos de orden formal de las construcciones de cita directa señalados en el apartado anterior, los casos de omisión de sujeto, de acuerdo con el corpus analizado, se distribuyen del siguiente modo: un 7,93% (*vid.* 10) corresponde a las estructuras antepuestas, un 31,74% (*vid.* 11) a las pospuestas (las predominantes) y un 9,52% a las interpuestas (*vid.* 12):

(10) [...] al tiempo que le espetó: "Nós non poñemos bombas e o seu partido tampouco, pero, señor Beiras, hai máis xente que poñe bombas nos seus aledaños que nos nosos".

(11) "El presidente González tiene un papel muy especial en Centroamérica y Sudamérica. Los dirigentes latinoamericanos le buscan para que les asesore y les dé consejos, y nosotros también", agregó.

(12) "Yo creo -afirmó- que el Ayuntamiento dispone no sólo de ese suelo, Los Molinos, sino de más suelo. Podemos crear una promoción de vivienda social que sirva para Villaverde y del resto de Madrid".

En el gráfico que sigue se recoge, de forma más visual, esta distribución por tipos de estructura formal:

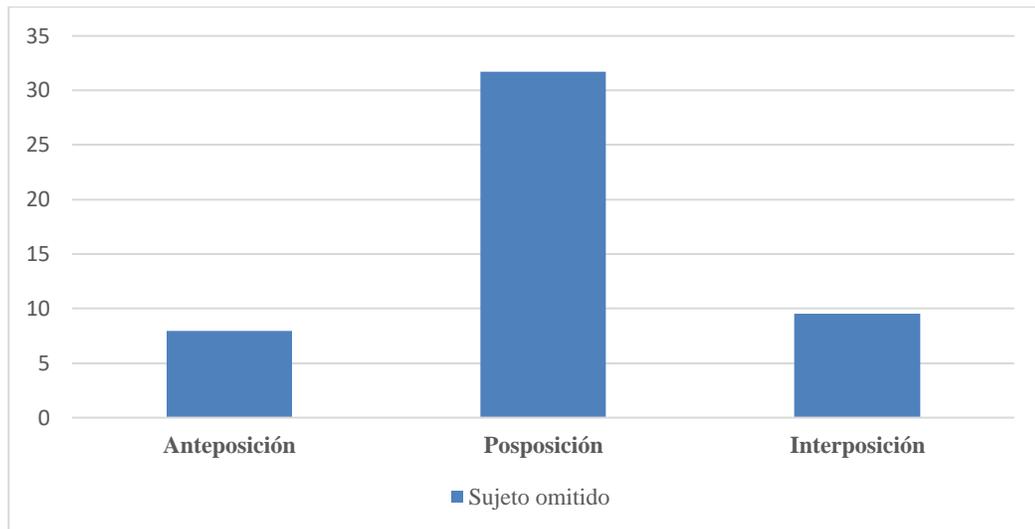


Gráfico 3. Distribución de ocurrencias de sujeto omitido en función la estructura formal de la construcción

Por su parte, los casos de sujeto explícito también son analizados a partir de la posición que ocupan no solo con respecto a la cita, sino también con respecto al verbo introductor. De este modo, se da una predominancia muy marcada de la posposición del sujeto al verbo en la expresión introductora, con un 42,06% de ocurrencias, frente a la anteposición, que solo se da en un 8,73% de los casos. Teniendo en cuenta, además, la estructura formal de la construcción, podemos determinar que la anteposición del sujeto al verbo solo se da en los casos de anteposición de la expresión introductora a la cita (*vid.* 13), pues no se registra ninguno en el corpus que responda a las formas de posposición e interposición.

(13) Fraga precisó: "Todo partido que defenda a loita armada sitúase así mesmo, con esa sola declaración, fora da legalidade".

(14)

En el caso de los sujetos pospuestos al verbo, se recogen en las estructuras formales de posposición (*vid.* 14) y de interposición (*vid.* 15) de la expresión introductora a la cita, pero no en las de anteposición.

(15) "No es cierto que garantice la eficacia contra la droga, es más bien una Ley contra las libertades", precisó el dirigente sindical.

(16) "Por unha vez -prosiguió el conselleiro de Cultura- na historia, a semente caída nos camiños foi o que deu máis e mellores froitos".

Dentro de estos casos de sujeto pospuesto al verbo, son ampliamente mayoritarios los que se producen en estructuras formales de posposición, con un 34,92% de las ocurrencias, mientras que, en las de interposición, tienen una presencia de un 7,14%. En el gráfico que se ofrece a continuación, se presentan agrupados todos estos datos relativos a la posición del sujeto explícito con respecto al verbo introductor y a la estructura formal de la construcción:

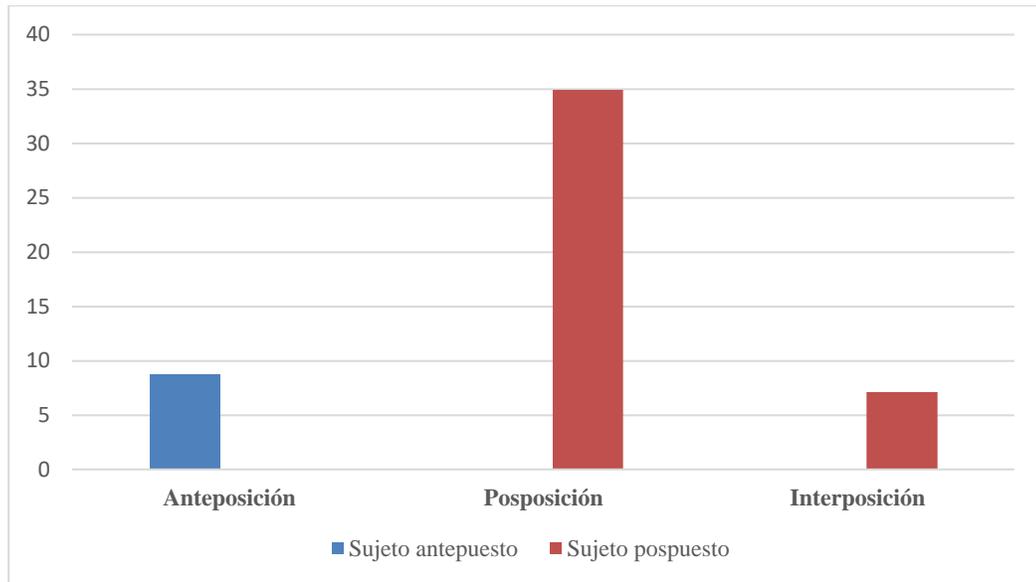


Gráfico 4. Distribución de ocurrencias de sujeto explícito en función de su posición con respecto al verbo introductor y a la estructura formal de la construcción

Finalmente, uniendo estos datos a los anteriores de sujeto omitido, podemos obtener la distribución total de casos de sujeto explícito e implícito a partir de la estructura formal de la construcción. Es la que se recoge en el siguiente gráfico:

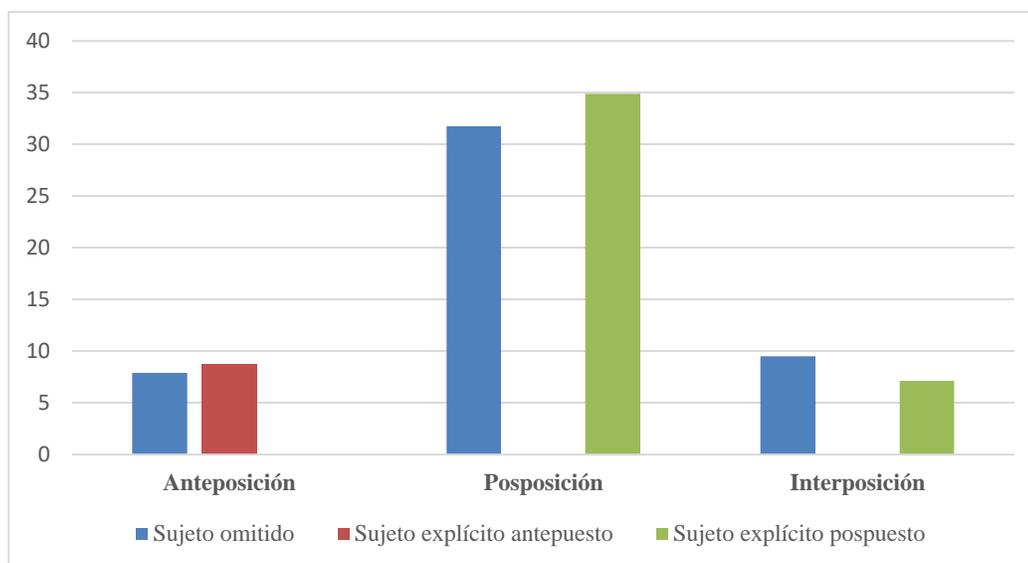


Gráfico 5. Distribución de la presencia o ausencia del sujeto y su posición en función de la estructura formal de la construcción

Como se puede observar, la anteposición del sujeto al verbo introductor siempre se produce en casos de anteposición de la expresión introductora a la cita; del mismo modo que la posposición del sujeto se da tan solo en los casos de posposición e interposición de la expresión introductora a la secuencia citada. No se registra ningún caso en el corpus donde suceda lo contrario (como sí ocurre ocasionalmente en la novela, de acuerdo con el mencionado estudio de Estévez-Rionegro (2020), a través del empleo de diversos mecanismos lingüísticos y licencias literarias por parte de los autores). La Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009-2011) señala también este hecho que nuestro corpus corrobora y lo explica como un caso de focalización: “Cuando la cita precede al verbo introductor, se antepone el verbo al sujeto: ...*exclamó Tía Eugenia; ... dijo ella; ... explicó Margolín*. Entienden algunos gramáticos que esta inversión es similar a la característica de los procesos de focalización [...]” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009-2011: 3274).

4.3. El valor semántico del verbo introductor de la cita

Para el tratamiento de los verbos introductores de cita directa, se ha seguido la clasificación verbal realizada por Estévez-Rionegro (2020) sobre un corpus documental de discurso narrativo, excepto en los casos de formas registradas en nuestro corpus que no se recogían en aquel, para los que se ha recurrido a la información de ADESSE: *Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español*, un proyecto que completa y amplía, con anotaciones semánticas, la anotación sintáctica recopilada en la *Base de Datos Sintácticos del Español Actual* sobre las cláusulas y verbos de *ARTHUS*. Cabe llamar la atención sobre el hecho de que la Real Academia, en su última Gramática, deja abierta la nómina de verbos que actúan como introductores de estilo directo y solo menciona explícitamente un número muy reducido, por lo que no es posible recurrir a ella como orientación: “El discurso directo requiere por lo general la presencia de un verbo introductor, como *decir, explicar, manifestar,*

opinar, repetir o responder, entre otros.” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009-2001: 3274)

Así, de acuerdo con los datos del corpus analizado, podemos determinar la presencia de tres grupos de verbos en función de su valor semántico como introductores de cita directa: declarativos (pertenecientes a la macroclase de proceso verbal), de pensamiento (pertenecientes a la macroclase de proceso mental) y discursivos (pertenecientes a la macroclase de los verbos contextuales). A la luz de los resultados, la predominancia del primer tipo sobre los demás es contundente (80,15%), mientras que la presencia de las formas verbales de pensamiento es anecdótica (1,58%); resulta muy interesante y nada despreciable, por su parte, la cantidad de verbos contextuales presentes en el corpus (18,25%) y cuyo empleo es especialmente característico del discurso periodístico. Puede visualizarse la distribución en el gráfico siguiente:

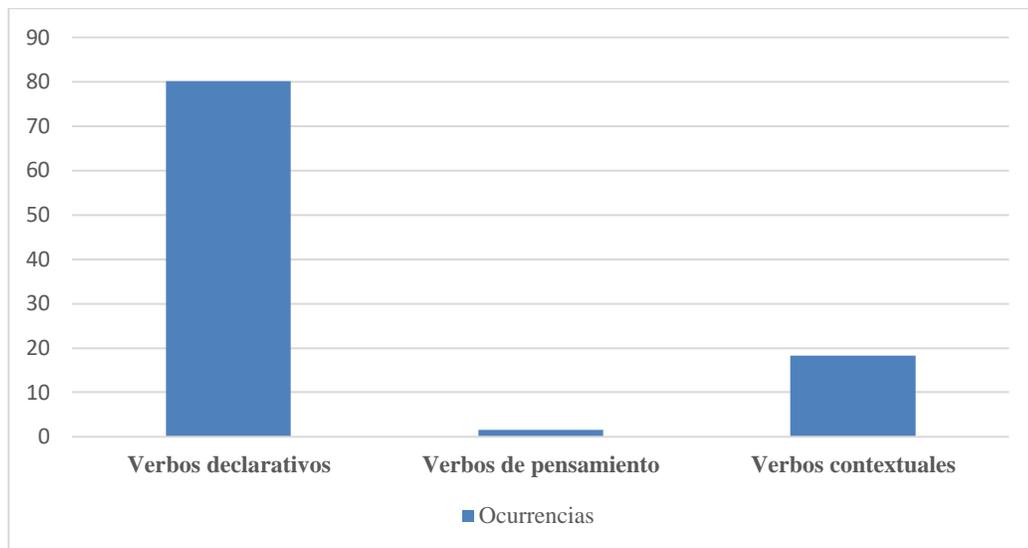


Gráfico 6. Distribución de ocurrencias en función del valor semántico del verbo introductor

Los verbos de pensamiento, como formas de proceso mental, hacen referencia a una actividad reflexiva o intelectual. El único verbo de este tipo registrado en el corpus es *preguntarse*. Aunque pudiera clasificarse como verbo de comunicación, tal y como se recoge en ADESSE, hemos considerado más adecuada la visión de Estévez-Rionegro (2020), que, sin negar el valor de la forma como verbo de pregunta, lo incluye en este grupo por efectuarse la acción en el plano mental y no en el verbal; es decir, al igual que *pensar, preguntarse* introduce la reproducción de un discurso pensado y no pronunciado, por lo que es resultado de un proceso mental. Obsérvese, a continuación, un ejemplo:

(17) En relación a la Autopista del Atlántico, iniciada hace 14 años, *se preguntó*: "¿Cómo sería Galicia hoy si tuviésemos concluida esta vía básica de comunicación para nuestro desarrollo hace diez años?"

Los declarativos son los verbos de proceso verbal más prototípicos. Denominados tradicionalmente *verba dicendi*, todos tienen un valor comunicativo; aunque, en función de sus diferentes matices semánticos, aportan más o menos fuerza ilocutiva al mensaje (como

matizar, confesar, disculparse...) o un valor puramente locutivo (como *decir*). Algunos ejemplos ilustrativos pueden ser los que siguen:

(18) "Me alegro de ponérselo difícil al míster", *decía* José Ramón después del excelente partido que jugó en La Romareda el pasado miércoles [...]

(19) "No es sólo cuestión de dinero, sino también de ideas", *matizó*.

(20) "Es como un dolor de muelas que alguna vez tenemos que quitarnos de encima -*señaló*-, porque no me parece razonable que 20.000 personas puedan producir este dolor eternamente a 40 millones".

La nómina de verbos declarativos registrados, en orden decreciente según el porcentaje de ocurrencias de cada uno en nuestro corpus, es la siguiente: *decir* (15,07%), *explicar* (7,14%), *señalar* (7,14%), *comentar* (6,34%), *precisar* (4,76%), *asegurar* (3,17%), *declarar* (3,17%), *indicar* (3,17%), *matizar* (2,38%), *puntualizar* (2,38%), *aseverar* (1,58%), *sentenciar* (1,58%), *sostener* (1,58%), *advertir* (0,79%), *afirmar* (0,79%), *apuntar* (0,79%), *destacar* (0,79%), *espetar* (0,79%), *expresar* (0,79%), *manifestar* (0,79%), *proclamar* (0,79%), *replicar* (0,79%), *resumir* (0,79%), *sintetizar* (0,79%). Véase, a continuación, la distribución de los datos en el gráfico:

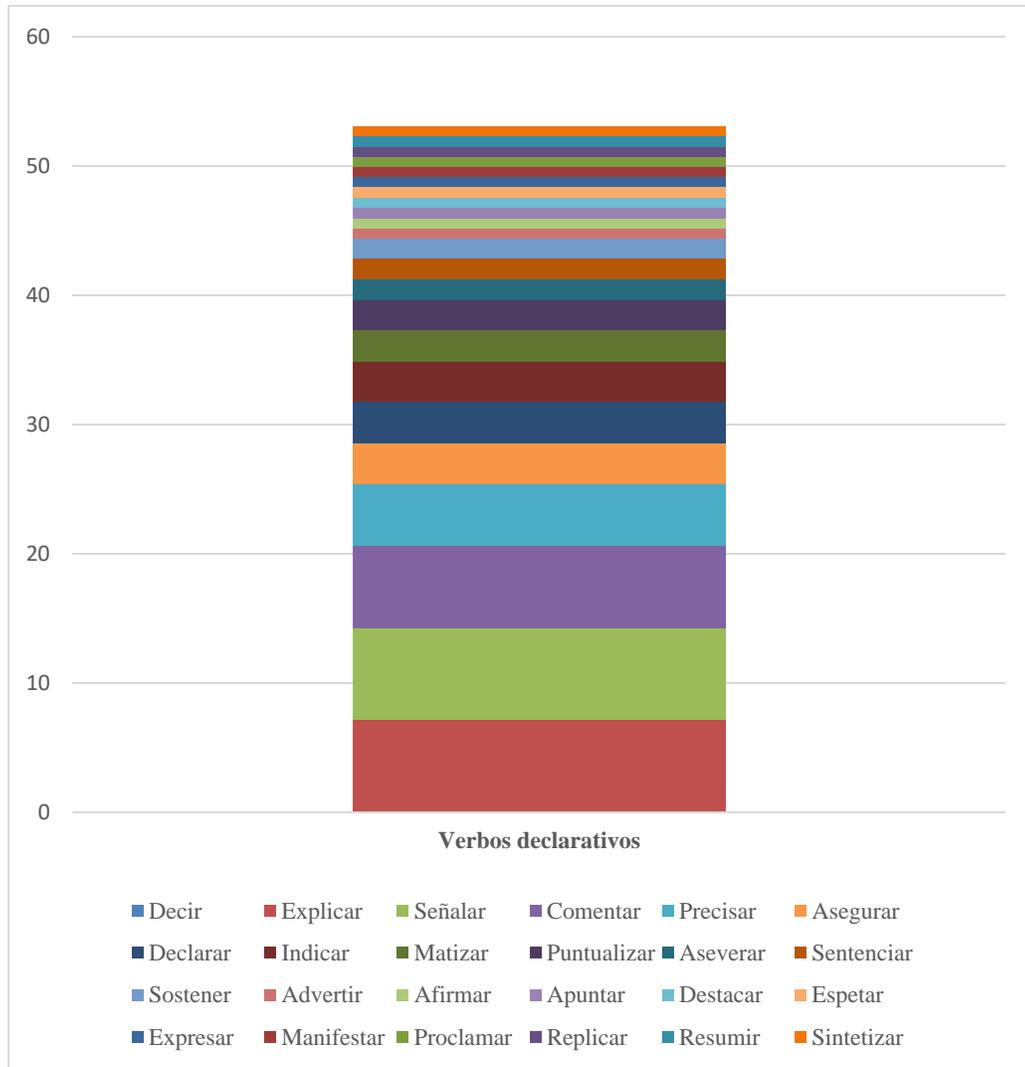


Gráfico 8. Distribución de ocurrencias de verbos discursivos

Por último, los verbos discursivos hacen referencia, de acuerdo con Gutiérrez Ordóñez (1986) “al inicio, fin o transcurso del acto comunicativo en el que se emitió el enunciado que se asume de forma literal” (1986: 33). Se adscriben a la macroclase de las formas contextuales, en tanto que, como verbos de estilo directo, señalan el contexto discursivo en el que funcionan como introductores de la cita. Sirvan como ejemplo los enunciados que siguen:

(21) "Nosotros estaremos a su disposición", dijo, pero *añadió*: "no estamos aquí para imponer un acuerdo".

(22) El directivo de la promotora *apuntó* que Fontiñas ha sido la forma más efectiva de "golpear" a la especulación inmobiliaria en Santiago, y *concluyó*: "A SGV los números le salen porque es una sociedad estatal sin ánimo de lucro".

(23) [...] apunta sin vacilación Javier Vilas, estudiante en la Facultad de Farmacia, con más de seis años sobre sus espaldas como miembro de la Tuna Universitaria Compostela. "Nosotros, los tunos, *-prosigue* este joven pandereta- desempeñamos muchas veces la función de relaciones públicas. Acudimos a numerosos actos académicos y protocolarios en los que no podemos perder la compostura. El año pasado, por ejemplo, actuamos para su Majestad la Reina Sofía".

La nómina completa de verbos de este tipo y el porcentaje de ocurrencias, de acuerdo con los datos del corpus analizado, son los que siguen: *añadir* (8,73%), *agregar* (3,96%), *concluir* (3,27%), *proseguir* (1,58%) y *continuar* (0,79%); y puede visualizarse en el siguiente gráfico:

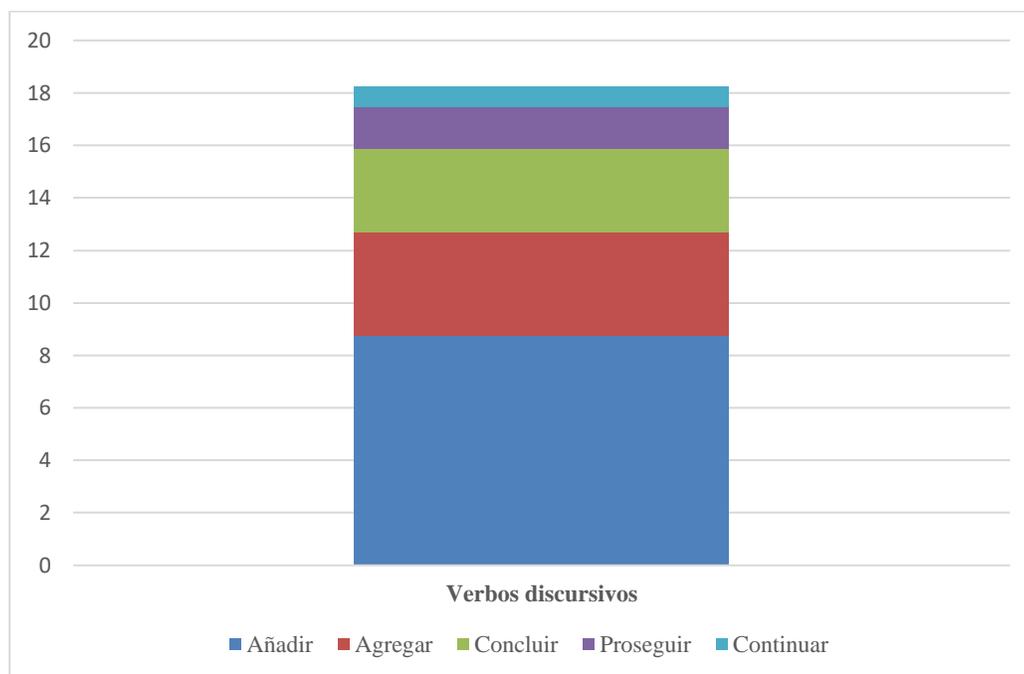


Gráfico 8. Distribución de ocurrencias de verbos discursivos

La presencia de estos verbos es especialmente significativa, pues ilustra bastante bien la idea del periodista en su rol de redactor que selecciona, fragmenta y organiza el discurso citado amoldándolo a sus necesidades, tanto informativas como textuales y discursivas. En este sentido, los verbos discursivos contribuyen a la organización de estos enunciados y favorecen su integración progresiva en el discurso del redactor, contexto con el que, además, conectan semánticamente, puesto que aluden al inicio, transcurso o fin del mensaje reproducido.

En definitiva, el abanico de formas verbales introductoras de estilo directo, solo en el ámbito periodístico, es bastante más amplio que el mencionado en la citada Gramática académica y abarca más clases semánticas que las de proceso verbal que resultan de gran interés para la caracterización de la construcción, particularmente en el contexto concreto que nos ocupa y que podría resultar productivo en futuras investigaciones. En el último gráfico, donde se recogen los resultados relativos a los verbos en su conjunto, se pueden observar de forma más nítida esta diversidad.

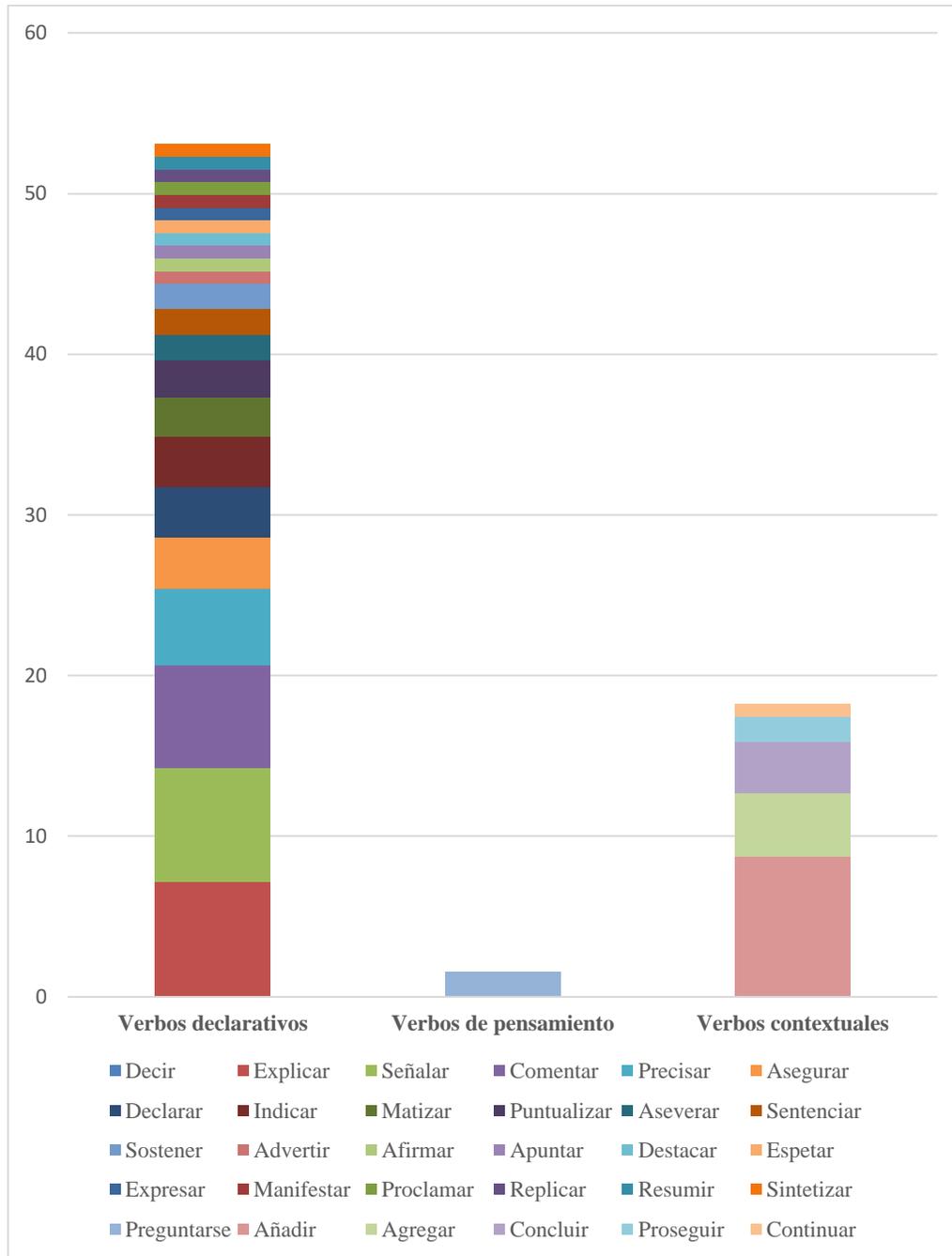


Gráfico 9. Distribución de ocurrencias de verbos en función de su clase semántica

La variedad de formas verbales y sus valores semánticos, que aportan diferentes sentidos y matices al discurso, es el resultado de la explotación de los recursos de citación por parte de los escritores y periodistas, en un afán de producir textos con estilo y artificio lingüístico. Aun en su papel de comunicador objetivo, el periodista intercala en su discurso palabras de las fuentes informativas previamente seleccionadas en función de necesidades informativas o estéticas; del mismo modo que escoge, como introductoras, aquellas formas verbales que le permiten conectar semánticamente la cita al contexto discursivo, sin perder su sentido

general ni caer en la repetición monótona de verbos estrictamente locutivos. De este modo, a la vez que introducen la cita, aportan sentidos, valores o matices de significado al mensaje, con el que se establece una conexión semántica contextual; un claro ejemplo es el de los verbos discursivos, que interconectan las partes del discurso referido y lo ordenan dentro del discurso del redactor. Así pues, la semántica de los verbos introductores de cita directa en la prensa está nuevamente relacionada con las cuestiones estilísticas y de organización informativa características de su género.

CONCLUSIONES

El recurso de la citación directa es, como hemos visto, un mecanismo lingüístico recurrente en el discurso periodístico, tanto por afán estilístico como por razones evidentes de búsqueda de veracidad. Las citas, en general, de acuerdo con González (2004), rompen un relato aparentemente impersonal y lo vuelven más natural y entretenido, a la vez que incrementan la credibilidad del relato y el interés periodístico al citar unas fuentes que se entienden de confianza (2004: 110). En definitiva, otorgan naturalidad y veracidad a la noticia, aunque esto no se traduzca realmente en literalidad, ni siquiera en el estilo directo, pues habitualmente el discurso citado está adaptado y enfocado a las necesidades o intenciones del redactor, como se ha insistido a lo largo de este y otros trabajos revisados en el marco teórico.

La recursividad de los distintos procedimientos de citación, la reproducción de diálogos y la inserción de diversos fragmentos de discursos en el texto periodístico produce una confluencia de voces que, para autores como Abril (1997), convierten la noticia en un texto polifónico, y que otros, como Karam (2003), llegan a interpretar como un recurso estilístico en sí mismo, producto de la búsqueda intencionada de efectismo.

Tras el análisis realizado, podemos constatar cuáles son las tendencias a la hora de citar en estilo directo la voz de las fuentes informativas en el discurso periodístico y cómo influyen en la configuración formal, sintáctica y semántica de las construcciones prototípicas de estilo directo, que están condicionadas por la adaptación que realiza el redactor sobre el discurso original y por la explotación lingüística de los procedimientos de cita, que lo llevan a explorar sus posibilidades para obtener formas renovadas que enriquecen el discurso y evitan la constante reiteración de los mismos mecanismos.

En cuanto a la estructura formal de las secuencias, prima la posposición de la expresión introductora a la cita, que ocupa más de la mitad del corpus, mientras que los casos de anteposición e interposición presentan un idéntico número de ocurrencias. La tendencia a la posposición halla explicación en las propias tendencias de la lengua escrita, donde es común que se produzca una focalización de la cita. Por su parte, atendiendo a los principales elementos de la expresión introductora, esto es, sujeto y verbo, la tendencia a la expresión del sujeto explícito es muy leve y está prácticamente igualada con la de su omisión. Aunque cabría esperar una mayor presencia de sujetos explícitos, por cuanto su referente coincide con la fuente citada y su mención tiene gran interés informativo, el redactor, para evitar reiteraciones innecesarias que restan fluidez al discurso, opta por su omisión cuando se han mencionado en un contexto inmediatamente anterior (algo que ocurre muy a menudo, dado que el discurso original suele introducirse por partes y a través de diferentes menciones). Por último, el verbo actúa como introductor de la cita en el discurso del redactor, pero también como enlace semántico con el contexto discursivo. Así, el periodista recurre a las formas

verbales que le resultan oportunas semánticamente, para ordenar los enunciados reproducidos dentro de su discurso, organizar los dos planos textuales y conectarlos semánticamente sin romper con el sentido general del texto. No es de extrañar, por tanto, que en el discurso periodístico se registren, como introductores de citas directas, verbos contextuales discursivos, verbos de pensamiento o verbos declarativos con diferentes valores ilocutivos añadidos al meramente locutivo; si bien estos últimos son, con mucha diferencia, los más empleados, mientras que los de pensamiento tienen una presencia residual, dado el carácter verbal (y no mental) del mensaje de la fuente informativa que generalmente se traslada.

En definitiva, la prensa, como contexto de lengua escrita, permite hacer gala del dominio lingüístico y el estilo en la redacción. La explotación de los recursos de citación, incluso de las construcciones más prototípicas, da lugar a una gama variada de estructuras con ordenaciones, complementos o valores semánticos diferentes, que produce un efectismo en el texto, en ocasiones cercano a la literatura, sin perder de vista el principal cometido del género periodístico de informar objetivamente.

Referencias

- Abril, Gonzalo. 1997. *Teoría general de la información*. Madrid: Cátedra.
- ADESSE: *Base de datos de Verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español*. Vigo: Universidade de Vigo, <http://adesse.uvigo.es>
- Alarcos, Emilio. 1994. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Alcina, Juan y José Manuel Blecua. 1975. *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- ARTHUS: *Archivo de Textos Hispánicos de la Universidad de Santiago de Compostela*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela y Universidade de Vigo, <http://www.bds.usc.es/corpus.html>
- Bajtín, Mijaíl. 1973. *The Dialogic Imagination*. Austin: University of Texas Press.
- Banfield, Ann. 1993. Where epistemology, style, and grammar meet literary history: represented speech and thought development. In John A. Lucy (ed.), *Reflexive language. Reported speech and metapragmatics*, 415-454. Cambridge: Cambridge University Press.
- BDS: *Base de Datos Sintácticos del Español Actual. Santiago de Compostela*. Santiago de Compostela Universidade de Santiago de Compostela, <http://www.bds.usc.es/>
- Casado, Manuel y Alberto de Lucas, A. 2013. La evaluación del discurso referido en la prensa española a través de los verbos introductores. *Revista Signos. Estudios de lingüística* 46 (83). 332-360.
- Criado de Val, Manuel. 1972. *Gramática española y comentario de textos*. Madrid: S.A.E.T.A.

- Estévez-Rionegro, Noelia. 2020. *El estilo directo en español. Verbos y construcciones en el discurso narrativo*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Estévez-Rionegro, Noelia. 2022. La difusa frontera entre la sintaxis y el discurso. El caso del estilo directo en español. En María del Carmen García Manga y Sergio Rodríguez Tapia (coords.), *Perspectivas actuales sobre el análisis del discurso del español y su estudio basado en corpus*, 75-90. Valencia: Tirant Humanidades.
- Fuentes, Catalina. 1998. Estructuras parentéticas. *Lingüística Española Actual* 20. 138-174.
- Gallucci, María José. 2017. El discurso referido en la tradición gramatical hispánica. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México* 4 (2). 213–256.
- Gili Gaya, Samuel. 1961. *Curso superior de Sintaxis Española*. Barcelona: Biblograf.
- Girón, José Luis. 1989. *Las formas del discurso referido en el “Cantar de Mio Cid”*. Madrid: Real Academia Española.
- González, María José. 2004. Proyección en el género noticia: funciones y usos de los estilos directo e indirecto. *Revista de lingüística teórica y aplicada* 42 (2). 107-121.
- Grijelmo, Álex. 2002. *Manual de estilo del diario “El País” de España*. Madrid: El País, http://www.estudiantes.elpais.es/EPE2002/libroestilo/indice_estilos.htm
- Gutiérrez Ordóñez, Salvador. 1986. Observaciones sobre el estilo directo en español. *Estudios Humanísticos. Filología* 8. 23-38.
- Hernández Alonso, César. 1984. *Gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.
- Karam, Tanius. 2003. Periodismo, polifonía e intertextualidad en la Obra Periodística de Elena Poniatowska. *Razón y palabra* 33, <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n33/tkaram.html#3> (Julio de 2003).
- La Voz de Galicia. 2002. *Libro de estilo: La Voz de Galicia*. A Coruña: La Voz de Galicia.
- Li, Charles N. 1986. Direct speech and indirect speech: A functional study. En Florian Coulmas (ed.), *Direct and Indirect Speech*, 29-45. Berlín: Mouton de Gruyter.
- López García, Ángel. 1999. Relaciones paratáticas e hipotáticas. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3509-3546. Madrid: Espasa-Calpe.
- Maldonado, Concepción. 1991. *Discurso directo y discurso indirecto*. Madrid: Taurus Universitaria.
- Maldonado, Concepción. 1999. Discurso directo y discurso indirecto. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3549-3595. Madrid: Espasa-Calpe.
- Marcos Marín, Francisco. 1980. *Curso de gramática española*. Madrid: Cincel.
- Mascioli, Juan. 2008. *El estilo directo e indirecto*. Buenos Aires: Universidad Nacional de la Plata, <https://perio.unlp.edu.ar/catedras/narrativasgraficasdeportivas/10-estilo-directo-e-indirecto-mascioli/>

- Méndez, Elena. 2000. La literalidad de la cita en los textos periodísticos. *Revista Española de Lingüística*, v. 30, n. 1, p. 147-168.
- Méndez, Elena. 2000. Análisis de las formas de introducir el discurso ajeno en los textos periodísticos: el contexto reproductor. En José Jesús de Bustos (ed.), *Lengua, discurso, texto: I Simposio Internacional de Análisis del Discurso*, 2081-2098. Madrid: Visor.
- Munro, Pamela. 1982. On the transitivity of 'say' verbs. En Paul J. Hooper & Sandra A. Thompson (eds.), *Studies in Transitivity (Syntax and Semantics)*, 301-318. Nueva York: Academic Press.
- Partee, Barbara Hall. 1973. *The syntax and semantics of quotation*. En Morris Halle, Stephen R. Anderson & Paul Kiparsky (eds.), *A Festschrift for Morris Halle*, 410-418. Nueva York: Holt, Rinehart & Winston.
- Pérez-Rioja, José Antonio. 1954. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Tecnos.
- Quirk, Randolph, Sidney Greenbaum, Geoffrey Leech & Jan Svartvik. 1972. *A Grammar of Contemporary English*. Londres: Longman.
- Real Academia Española. 1917. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Perlado, Páez y Compañía.
- Real Academia Española. 1920. *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: Perlado, Páez y Compañía.
- Real Academia Española. 1924. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Perlado, Páez y Compañía.
- Real Academia Española. 1928. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Hernando.
- Real Academia Española. 1931. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española. 1973. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2009-2011. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Reyes, Gabriela. 1984. Polifonía textual. La citación en el relato literario. Madrid: Gredos.
- Rojo, Guillermo. 2001. La explotación de la Base de Datos Sintácticos del español actual. En Josse de Kock (ed.), *Lingüística con corpus*, 255-286. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Romero, Lourdes. 2006. *La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teóricas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Seco, Manuel. 1972. *Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua*. Madrid: Aguilar.
- Seco, Rafael. 1930. *Manual de gramática española* (revisado y ampliado por Manuel Seco 1953). Madrid: Aguilar.
- Spitzer, Leo. 1946. Sur le discours direct lié (DDL). *Bulletin Linguistique* 14. 19-77.

Análisis de las colocaciones verbales de los lemas HOMBRE y MUJER en español en el corpus NOW

*An analysis of the verbal collocations of the lemmas MAN and WOMAN
in Spanish in the Now corpus*

Héctor Castro Mosqueda

*Escuela Normal Superior del Estado de Guanajuato
castro32579@hotmail.com*

Resumen

Este estudio utiliza técnicas de la lingüística de corpus para investigar cómo se representan hombres y mujeres en las noticias en línea en español. La investigación explora los patrones de colocaciones verbales de los lemas HOMBRE y MUJER dentro del corpus NOW. Los hallazgos indican que ciertos verbos, como “discutir”, “mentir”, “amenazar” y “gritar”, están más estrechamente asociados con los hombres, mientras que verbos como “protestar”, “callar” y “alegar” están más vinculados a las mujeres. Estos patrones reflejan las dinámicas de género en el lenguaje y se alinean con investigaciones en inglés que muestran una asociación más fuerte entre los hombres y acciones violentas. Por otro lado, el verbo “morir” aparece más frecuentemente con HOMBRE y MUJER con “fallecer” el cual, a diferencia de “morir”, lleva consigo matices emocionales y de respeto.

Además, el estudio revela la colocación exclusiva de “fracasar” con HOMBRE y “triunfar” con MUJER, arrojando luz sobre las expectativas de logro de ambos géneros. Es notable también que los verbos “lidiar” y “enfrentar” ocurren de manera única con MUJER, lo que sugiere una conexión entre las mujeres y el manejo de situaciones difíciles. Este análisis léxico subraya la intrincada interacción entre lenguaje, género y percepciones sociales, enfatizando la necesidad de un análisis e investigación continuos para revelar y desafiar los estereotipos de género y las dinámicas de poder arraigadas en el lenguaje.

Palabras clave: colocaciones, género, corpus, español

Abstract

This study uses corpus linguistics techniques to investigate how men and women are represented in online news in Spanish. The research explores the collocational patterns of verbs with the lemmas MAN and WOMAN within the NOW corpus. The findings indicate that certain verbs, like “to argue,” “to lie,” “to threaten,” and “to yell,” are more closely associated with men, while verbs like “to protest,” “to be silent,” and “to argue” are more linked to women. These patterns reflect gender dynamics in language and align with research in English that shows a stronger association between men and violent actions. On the other hand, the verb “to die” appears more frequently with MAN, and WOMAN is more commonly paired with “to pass away,” which, unlike “to die,” carries emotional and respectful nuances.

Additionally, the study reveals the exclusive collocation of “to fail” with MAN and “to succeed” with WOMAN, shedding light on achievement expectations for both genders.

Notably, verbs like “to deal with” and “to face” occur uniquely with WOMAN, suggesting a connection between women and handling difficult situations. This lexical analysis underscores the intricate interplay between language, gender, and societal perceptions, emphasizing the need for ongoing study and research to uncover and challenge gender stereotypes and power dynamics embedded in language.

Keywords: collocations, gender, corpus, Spanish

1. INTRODUCTION

This article aims to achieve two objectives. Firstly, it delves into applying collocation techniques from corpus linguistics to unveil gender representations within the digital realm of journalism. Secondly, it adds to the existing work centered around using corpus linguistics to extract social and cultural insights from Spanish electronic corpora. The investigation scrutinizes the portrayal of both women and men in Spanish online news, which has received comparatively less scholarly attention in Spanish when contrasted with English.

Gender, as a social construct, encompasses the significance attributed to the societal categories of masculinity and femininity within a given culture (Eagly & Eagly, 2012). These cultural significances become integral to individuals' identities, shaping their perceptions and depictions of them and others. Through these portrayals, individuals conceptualize and articulate identity about the culturally established notions of masculine and feminine traits associated with men and women. Consequently, these gender dimensions may influence thoughts and behaviors.

Gender expectations reflect prevailing social norms and values upheld and reinforced through everyday interactions across various contexts. Exploring how gender manifests in social situations can provide insights into the supportive framework of social structure and the mechanisms of social control that sustain it (West & Zimmerman, 1987). This inquiry draws upon language as a potent instrument, reflecting people's understanding of the world and perpetuating and strengthening their perceptions of the phenomena and entities surrounding them (Baker, 2014).

The verbal collocational analysis of the lemmas HOMBRE (MAN) and MUJER (WOMAN) delves into a pertinent societal issue: the prevalence of violence. This issue casts its shadow across various facets of society, giving rise not only to physical acts of violence but also permeating the psychological and social realms. This insidious presence of violence finds expression in the beliefs and ideologies upheld by specific segments of society, thereby normalizing mistreatment and brutality. As a consequence, language becomes a conduit for perpetuating justifications for violence; a phenomenon propagated not just by ordinary individuals but also by the media and societal institutions.

1.1 Corpus linguistics and gender

Over the past two decades, Corpus Linguistics (CL) has significantly influenced the field of language and gender research. Initially, studies in this area relied on limited data sets. Still, CL has revolutionized the approach by utilizing vast amounts of data comprising millions of words and sophisticated corpus query tools. The benefits of CL have been recognized by various disciplines, including translation studies, discourse analysis, applied linguistics, and sociolinguistics, which have integrated them into their research methodologies (Baker, 2010). Moreover, corpus analysis has applications in diverse domains such as forensic linguistics, language teaching, media studies, gender studies, and academic and workplace discourses (Hyland et al., 2012). However, critics have raised concerns about the potential drawbacks of relying heavily on quantification through CL. There is a fear that this approach may oversimplify complex language phenomena, perpetuate stereotypes, or reinforce prejudice. It is important to note, though, that CL can coexist with existing research paradigms rather than replace them entirely (Baker, 2010: 9). In its essence, Corpus Linguistics stands as a valuable complement, enhancing the landscape of linguistic inquiry. McEnery and Baker (2015) support this idea by pointing out that researchers typically commence their investigations with quantitative methods, utilizing techniques like keyword analysis and collocate examination to steer their course. However, as their research unfolds, a natural progression emerges, leading to a qualitative and context-driven approach. This transition, in turn, results in a decreased reliance on computer software for analysis (p. 2). Corpus Linguistics has played a pivotal role in shaping the language and gender research landscape. By leveraging vast amounts of data and powerful tools, CL has opened up new possibilities in linguistic inquiry across various fields. While concerns about over-quantification persist, integrating CL alongside traditional methods can enrich research outcomes, offering a more comprehensive understanding of language patterns and behaviors.

Research into gender representation using corpus linguistics continues to be an intriguing subject. The utilization of CL techniques has extended to various domains, ranging from politics and video games to professional settings, education, sexuality, and even the sphere of online journalism (Norberg, 2016; Horton, 2018; Heritage, 2020; Karimullah, 2020; Krendel, 2020; Chuaikun & Wijitsopon, 2021; Norberg & Johansson, 2021; Tsapro & Semeniuk, 2021).

Baker and Brookes (2021) accentuate the multifaceted advantages of corpus linguistics on gender analysis. Primarily, corpora's inherent comprehensiveness and representativeness, when juxtaposed with smaller text datasets, provide researchers with a heightened ability to assert broader generalizability in their findings concerning language patterns. Secondly, this approach unveils the significance of subtle linguistic nuances that may be considered in isolation but gain prominence when scrutinized within a broader discourse or textual context. Furthermore, larger corpora facilitate the seamless integration of a diverse spectrum of discourse perspectives on a specific subject, thus adeptly capturing resistant or minority viewpoints.

Additionally, corpus linguistics introduces a crucial element of objectivity into discourse analysis through two pivotal principles. The first principle underscores avoiding systematic bias in selecting corpus texts, refraining from excluding texts solely to conform to pre-existing arguments. The second principle underscores an unwavering commitment to absolute accountability for all collected data. These principles collectively empower discourse analysts in effectively addressing allegations of cherry-picking texts or instances

that bolster predetermined viewpoints, as posited by Widdowson (2004, as cited in Baker & Brookes, 2021).

1.2 Previous research

Collocational analyses exploring the linguistic portrayal of women and men in Spanish have been relatively underexplored, with only a handful of related studies identified (Alochis, 2016; Castillo, 2019). This starkly contrasts the extensive body of research dedicated to the linguistic depiction of gender in English. Language and gender studies have a relatively long history, with research in this area ranging from attributing differences in language use between women and men to linguistic deficits on the part of women to differences attributed to the idea that gender is a social construct (Weatherall, 2005; Litosseliti, 2014; Coates, 2015; Kendall & Tannen, 2015; Flowerdew & Richardson, 2017;). While a significant amount of linguistic research has adopted a descriptive and qualitative approach to analyze how men and women use language, in the last decade, there has been extensive research in CL addressing how women and men are linguistically represented in different corpora (Caldas-Coulthard & Moon, 2010; Baker, 2012, 2013; Moon, 2014; McEnery & Baker, 2015). However, gender linguistic representation has been conducted mainly in English, relatively unexplored in Spanish. Therefore, this study aims to expand research in this area by using tools and techniques from CL to explore gender representation in Spanish.

Romaine (2000) used the Brown Corpus to analyze neutral terms like "chairperson." Her findings showed that "chairman" appeared 1,142 times, "chairperson" 130 times, and "chairwoman" just 68 times. She suggested that "chairperson" was marked as compared to the neutral term "chairman." In a similar study with the British National Corpus (BNC), Romaine found "lady doctor" 125 times, "woman doctor" 20 times, and "female doctor" 10 times, while "gentleman doctor" had no instances. "Man doctor" appeared once, and "male doctor" appeared 14 times. "Family man" occurred 94 times, but "family woman" appeared only four times. Romaine explained these differences by highlighting societal views associating careers more with men and marking women who pursued them (2000: 117).

In their extensive analysis of various language corpora, including the Brown Corpus, Lancaster-Oslo-Bergen Corpus (LOB), Wellington Corpus of New Zealand English (WWC), Freiburg-Brown Corpus of American English (Frown), and Freiburg-LOB (FLOB) Corpus of British English, Sigley and Holmes (2002) found a decline in the use of sexist terms like "-ess" and polite yet gendered words like "lady/ladies" since the 1960s. They also observed a decrease in the general use of "man" and terms like "female lawyer." Interestingly, their study highlighted a doubling in the frequency of "woman" and "women," while the use of "man" and "men" significantly decreased. Notably, "woman" was used less frequently than "women."

Mautner (2007) investigated age-related stereotypes through a keyword and collocation methodology. Analyzing the Bank of English Corpus, she discovered that the term "elderly" co-occurred 75 times with "woman," 35 times with "women," 37 times with "lady," and seven times with "widow." In contrast, "man" co-occurred 51 times with "elderly," while "gentleman" had just 13 instances. Mautner concluded that "elderly" is a societal, not just a chronological label, linking women to discourses of care, disability, and illness.

Similarly, Pearce (2008) conducted a related study focusing primarily on three grammatical relations: MAN/WOMAN as subject, MAN/WOMAN as object, and attributive adjectives

associated with MAN/WOMAN. His investigation unveiled that verbs denoting physical strength and assertion of power, such as "dig," "climb," "jump," "conquer," "dominate," and "lead," were predominantly affiliated with "man," with the notable absence of similar associations with "woman." Furthermore, when these verbs were employed as objects, legal-related actions like "apprehend," "arrest," and "convict" were observed to co-occur with "man," but not with "woman." Moreover, verbs related to victimhood, such as "kill," "wound," "knife," and "shoot," were linked predominantly to "man," while verbs like "assault," "gag," "rape," and "violate" were found to collocate more frequently with "woman."

Baker (2013) contributed by studying gender-marked language using various corpora constructed between 1931 and 2006: Lancaster corpus (BLOB), LOB, FLOB, and British English 2006 (BE06). His diachronic analysis focused on male and female pronouns, words like "man," "woman," professions, and terms like "Mr." and "Ms." Findings indicated a decrease in male pronouns, a slight rise in female pronouns, and a persistent gap between them. Inclusive terms ("him/her," "s/he," "he/she," "he or she," and "him or her") increased from 1961 to 1991. Still, they dropped by over half in 2006, suggesting fading use. The term "spokesman" was consistently used over the last 15 years (1, 22, 50, 43 times in different corpora), while "spokeswoman" and "spokesperson" appeared fewer times. In a more recent study, Moon (2014) analyzed English adjectives used to describe women and men considering the age factor; by querying the Bank of English corpus, the results showed that the most common collocates of young man/men were handsome, nice, bright, tall and angry. Other collocates that occurred six or more times were related to the relationship domain (gay, single, married, lonely, bisexual, etc.) and physical (tall, thin, muscular, slender, etc.). Concerning the collocations of middle-aged woman/women, there were fewer adjectival collocates; some of these were single, lonely, plump, fat, stout, tall, thin, elegant, attractive, beautiful, bored, and healthy, among others; some of these collocates are positive in evaluative orientation, but there are some that seem to suggest negative traits for women in midlife.

A recent contribution to this field is the study conducted by Krendel in 2020. This research draws its data from an anti-feminist Reddit discussion forum. The study accentuates the prevalent negative judgments directed towards women, rooted in stereotypes attributed to their gender, encompassing traits like selfishness and manipulation. Women also endure dehumanization through comparisons to animals and machinery, often being reduced to their physical appearance and how men perceive them. Furthermore, the study uncovers the portrayal of girls exploiting and manipulating men, placing blame on them for men's aggressive actions. In contrast, men are depicted as victims, subjected to mistreatment by both female social actors and external institutions. This portrayal fosters discontent and insecurity, particularly in the Men's Rights sub-corpus.

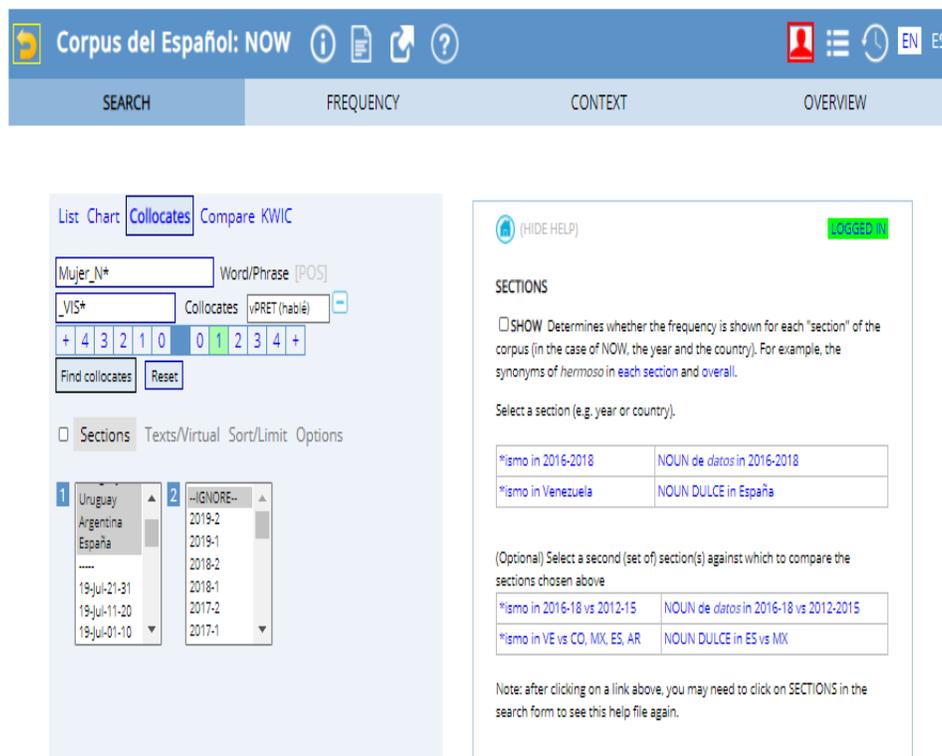
A prevailing theme among the studies mentioned above is the consistent linguistic bias favoring men in their portrayals relative to women. Expanding upon this premise, the present research seeks to delve into whether these analogous findings will be mirrored within the specific context of the Spanish language.

2. METHOD

This study examines linguistic representations of women and men in the Spanish press by analyzing the lemmas HOMBRE (MAN) and MUJER (WOMAN) in the Spanish News on the Web (NOW) corpus, as introduced by Davis (2019). The NOW corpus, comprising 7.6 billion words from web-based newspapers and magazines across twenty Spanish-speaking nations, serves as the primary data source for this investigation. In linguistic theory, collocations signify that a word's complete meaning does not reside solely within its isolated form but rather emerges from its inherent associations with other words or structures frequently found in proximity (McEnery & Hardie, 2011: 123). By shedding light on these word associations, collocations play a pivotal role in understanding language and its nuanced expressions, thereby aiding in uncovering the underlying discourses that shape the representation of distinct groups (Taylor, 2021).

The statistical measure of mutual information (MI) was employed to investigate the degree of exclusivity between word pairings. MI effectively highlights the rare collocates appearing almost exclusively in conjunction with the node, even if this co-occurrence is infrequent within the entire corpus (Brezina, 2018: 71).

Figure 1 shows the NOW corpus interface used for parameter input. The analysis was conducted with a one-space window span to the right, considering present and past tense verbs in conjunction with each node. The search encompassed web-based news articles and newspapers published between 2012 and 2018 in Latin American countries and Spain. Finally, only verbs with an MI score surpassing three were retained for further analysis. Figure 1 shows the interface where the lemma WOMAN was entered.



The screenshot shows the 'Corpus del Español: NOW' interface. The search parameters are set to 'Mujer_N*' and 'vPRET(habíe)'. The search results are displayed in a table with columns for sections and collocates. The interface includes a navigation bar with 'SEARCH', 'FREQUENCY', 'CONTEXT', and 'OVERVIEW'. The search results are displayed in a table with columns for sections and collocates.

| SECTION | COLLOCATE |
|-------------------------------|---------------------------------------|
| *ismo in 2016-2018 | NOUN de datos in 2016-2018 |
| *ismo in Venezuela | NOUN DULCE in España |
| *ismo in 2016-18 vs 2012-15 | NOUN de datos in 2016-18 vs 2012-2015 |
| *ismo in VE vs CO, MX, ES, AR | NOUN DULCE in ES vs MX |

Figure 1. Corpus NOW interface. Parameters to search the verbal collocations. Source: NOW corpus.

Figure 2 shows the verbs that collocate with the lemma WOMAN. The displayed data unveils the specific verbs linked with the lemma and offers insight into the frequency of their co-occurrences. An essential consideration here is the MI score's role in pinpointing verbs exclusively associated with the given lemma. This score highlights those verbs that occur solely in conjunction with the target lemma, emphasizing the distinctive nature of these linguistic partnerships.

| | CONTEXT | FREQ | ALL | % | MI |
|----|--------------|------|------|-------|-------|
| 1 | BOCINÓ | 1 | 5 | 20.00 | 10.22 |
| 2 | DESHABITÓ | 1 | 8 | 12.50 | 9.54 |
| 3 | AMAESTRÓ | 1 | 13 | 7.69 | 8.84 |
| 4 | NARCOTIZÓ | 2 | 26 | 7.69 | 8.84 |
| 5 | EMBADURNÓ | 4 | 63 | 6.35 | 8.57 |
| 6 | CONTRABANDEÓ | 3 | 65 | 4.62 | 8.11 |
| 7 | GRUÑÓ | 6 | 140 | 4.29 | 8.00 |
| 8 | EMPALIDECÓ | 1 | 26 | 3.85 | 7.84 |
| 9 | SENTISTEIS | 1 | 26 | 3.85 | 7.84 |
| 10 | POLOLEÓ | 2 | 53 | 3.77 | 7.82 |
| 11 | YACERON | 1 | 29 | 3.45 | 7.69 |
| 12 | TACONEÓ | 1 | 32 | 3.13 | 7.54 |
| 13 | MONETIZÓ | 1 | 32 | 3.13 | 7.54 |
| 14 | TIMÓ | 4 | 149 | 2.68 | 7.32 |
| 15 | ESCULCÓ | 1 | 40 | 2.50 | 7.22 |
| 16 | ERUCTÓ | 1 | 42 | 2.38 | 7.15 |
| 17 | VOLANTEÓ | 4 | 176 | 2.27 | 7.08 |
| 18 | CASTRÓ | 6 | 269 | 2.23 | 7.06 |
| 19 | TAJEÓ | 1 | 46 | 2.17 | 7.02 |
| 20 | FINGIÓ | 81 | 4072 | 1.99 | 6.89 |
| 21 | CURVÓ | 1 | 51 | 1.96 | 6.87 |
| 22 | FORCEJEÓ | 62 | 3192 | 1.94 | 6.86 |
| 23 | AGONIZÓ | 18 | 930 | 1.94 | 6.85 |
| 24 | RAPTÓ | 20 | 1149 | 1.74 | 6.70 |
| 25 | ENSILLÓ | 1 | 60 | 1.67 | 6.64 |
| 26 | ACOMPASÓ | 1 | 61 | 1.64 | 6.61 |
| 27 | LEVITÓ | 1 | 61 | 1.64 | 6.61 |
| 28 | AMAMANTÓ | 7 | 441 | 1.59 | 6.57 |

Figure 2. Verbal Collocations of the lemma MUJER (WOMAN). Source: NOW corpus.

A total of 3,200 verbal collocations were extracted from the NOW corpus. The subsequent step involved classifying these verbs, a process facilitated by the utilization of the ADESSE taxonomy, as outlined by García-Miguel and Albertuz (2005). This classification procedure not only widened the scope of the linguistic investigation but also provided a framework for a comprehensive examination of the portrayal of men and women in discourse.

This study harnessed Gephi, an open-source software tool developed by Bastian et al. (2009), to visualize and comprehend the intricate data network. The generated graphs (constellation networks) proved invaluable assets, serving a dual role. Notably, they facilitated the identification of paramount adjectives associated with each lemma, thereby offering insights into the prevailing semantic contexts. Moreover, these graphical representations enabled the intricate comparison and establishment of relationships among the verbs. Such a comparative approach was a potent lens to unveil underlying similarities and differences.

Among these verbs, a subset falls within a semantic field named "Emotional Vocal Expression." This includes verbs like "rezongar" (to grumble) and "exclamar" (to exclaim) which are tied to MAN and verbs like "apelar," (to appeal) "corear" (to chant), "insistir" (to insist), "debatir" (to debate), "reclamar" (to complain), and "clamar" (to call out) which carry the connotation of emotional verbal or vocal expression, at least in Spanish, and most of these collate with WOMAN.

One verb, "perjurar" (to perjure), holds the highest MI score and is found exclusively collocated with women. Conversely, verbs such as "postular" (to postulate), "redefinir" (to redefine), "reconocer" (to acknowledge), "deliberar" (to deliberate), "testificar" (to testify), "notificar" (to notify), "formular" (to formulate) suggest a standard mode of communicating information and also exclusively collocate with women. Contrastingly, verbs like "discutir" (to argue), "mentir" (to lie), "amenazar" (to threaten), and "gritar" (to yell) are more strongly associated with men, while "protestar" (to protest), "callar" (to be silent), and "alegar" (to argue) are more prevalent with women. It is interesting to note that the phrase "be silent" ('las mujeres callan') exclusively collocates with women, suggesting that gender representations are often attributed to the entire community rather than individual members, potentially leading to deindividuation. This observation also raises the concept of "othering," emphasizing the division between "us" and "them," and such linguistic representations of gender reinforce the idea of a binary gender dichotomy that does not consider the different members of the LGBTQ+ community.

This research aims to show how Corpus Linguistics techniques, particularly collocations, can enrich qualitative studies. While this thesis doesn't delve into gender studies or discourse analysis, I will dedicate a few paragraphs to explore the concept of "othering" and its relation to gender representation. As per Jensen (2011), "othering" assumes that individuals lacking power are often relegated to being "the other" in discourse, reinforcing the authority and superiority of the powerful and shaping the identity of subordinates (p. 65). Viewing men as the norm and women as the "other" leads men to define and describe women, perpetuating their objectification and otherization. A collocational analysis can help uncover and analyze how women are otherized and objectified. Furthermore, the differentiation and demarcation process highlighted by the collocational analysis in this study helps to visualize how women and men are stereotyped through language.

Below is the constellation network portraying the collocations within the Life category. In contrast to other categories, the Life category presented a relatively modest number of collocations, with most verbs exhibiting collocation tendencies with both lemmas.

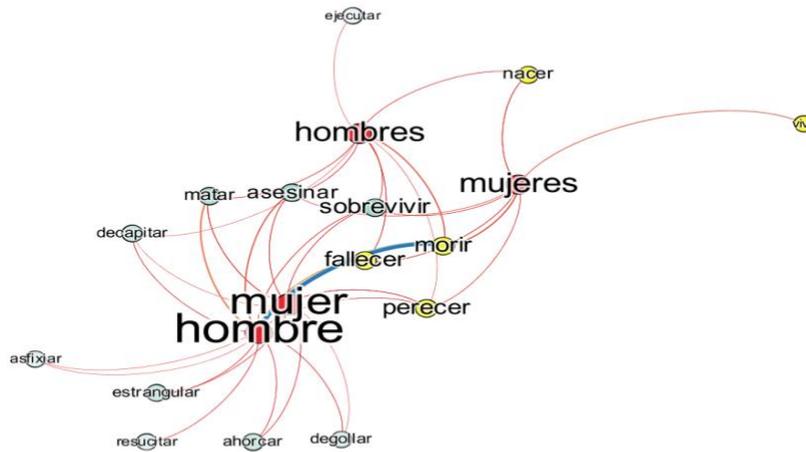


Figure 4. Constellation network of the category of Life. Source: own elaboration.

The verb "vivir" (to live) patterned more strongly with the lemma WOMAN while "ejecutar" (to execute) and "resucitar" (to resurrect) patterned with the lemma MAN. Notably, only the verb "to execute" carries a negative connotation. Other verbs such as "matar" (to kill), "decapitar" (to decapitate), "asesinar" (to murder), "estrangular" (to strangle), "degollar" (to behead), "asfixiar" (to asphyxiate), and "ahorcar" (to choke) also carry negative connotations and are associated with both genders; however, these verbs are more strongly associated with MAN. For example, the verb "matar" (to kill) exhibits a stronger association with MAN (MI score of 7.21) compared to WOMAN (MI score of 5.22). Similarly, "degollar" (to behead) has an MI score of 8.33 with MAN and 5.98 with WOMAN. These findings align with previous research in other languages, such as English, that highlights a more vital link between men and acts of violence.

Additionally, in terms of non-violent verbs, MAN is closely related to "morir" (to die), while WOMAN is more strongly connected to "fallecer" (to pass away). This case is interesting because "to die" is considered a neutral verb since it simply describes the cessation of life and has an aspect of emotional detachment. On the other hand, the verb "to pass away" is more common in obituaries and situations where a more empathetic approach is required or desired. To some extent, this verb is more related to something religious and describes a peaceful transition from life to death. This verb is used to show respect and not sound blunt, and it also has a more emotional tone than the verb "to die." It is essential to mention that this can vary due to individual and cultural differences. While both verbs refer to the same concept of death, they have different connotations and can be used in other contexts depending on the writer's preference and the situation.

This lexical analysis presents an opportunity for expansion by investigating the behavior of these two lemmas not only as subjects, as demonstrated in this study, but also as objects. By examining the recipients of the actions described by the subjects in the online news press, we can gain insights into both the perpetrators of violence and those subjected to such acts. This expanded approach has the potential to provide a deeper understanding of gender representation and violence in language use. The analysis of verbs within the "Life" category exemplifies how collocational analysis results can be extended to analyze gender representation.

The following constellation network delves into the outcomes within the Competition category. This network encapsulates verbs that signify competition, extending beyond sports to encompass various life contexts. Figure 5 serves as a visual representation of the verbs linked to Competition. A limited number of verbs exclusively collocate either MAN or "WOMAN." Nevertheless, the presence of antonyms among these verbs imbues the results with intriguing significance.

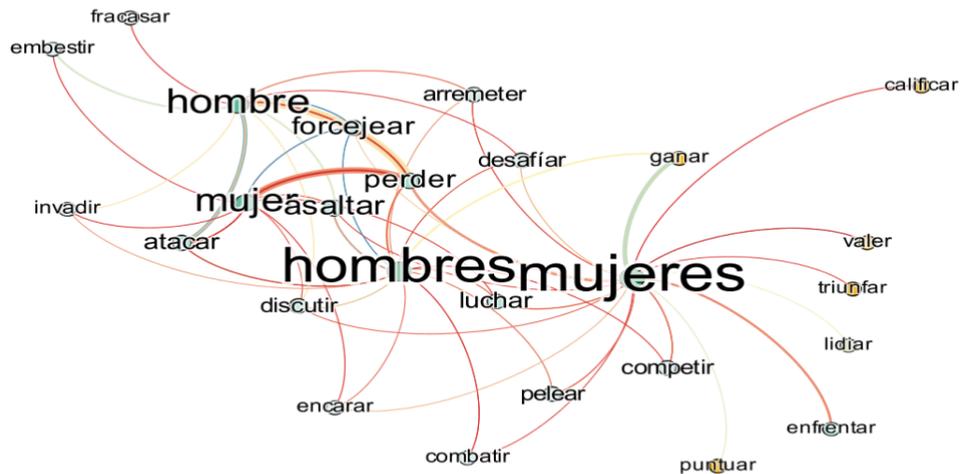


Figure 5. Constellation network of the category of Competition. Source: own elaboration.

The verb "fracasar" (to fail) exclusively collocates with "man," while "triunfar" (to succeed), "calificar" (to qualify), "valer" (to be worth), "lidiar" (to deal with), and "enfrentar" (to cope with) exclusively collocate with "woman."

Interestingly, the verb "to fail" only patterns with MAN while "to succeed" patterns with WOMAN. In this context, it is pertinent to revisit the concept of "markedness" to understand the meaning behind marked and unmarked terms. Marked terms convey a meaning that is not commonly understood, while unmarked terms convey a widely understood meaning. Adding a linguistic particle, such as a verb, to a subject (man, woman) alters the meaning of a marked

term. Regarding the verbs in the Competition category, the verb "to fail" only appeared with MAN. This suggests that men could be marked with certain verbs, indicating that it should not be taken for granted that they succeed most of the time. Conversely, the absence of certain verbs could imply that specific actions are considered default for men. This argument also applies to the fact that the verb "to succeed" only patterns with "woman," which implies that when both "woman" and the verb "to succeed" pattern, it may be something unusual.

An analysis of collocations, such as the one attempted in this study, allows us to identify marked and unmarked expressions, which leads us to determine gender representations embedded in language.

It's worth noting that the verbs "to deal with" and "to cope with," which convey the notion of confronting challenges, exclusively collocate with WOMAN. Interestingly, no parallel verb pattern was observed with MAN. This unique collocational tendency raises thought-provoking implications. Pairing these verbs with WOMAN might suggest a connection between women and handling difficulties. Conversely, the absence of comparable verb collocations with "man" could imply a link between men and problem-solving skills.

Several verbs, such as "luchar" (to struggle), "combatir" (to combat), "desafiar" (to challenge), "competir" (to compete), and "encarar" (to face), display collocational ties with both genders. All these verbs, except "to combat," exhibit a notably stronger association with women. This intriguing pattern suggests a higher likelihood of women being depicted in situations that involve struggle or challenge.

The analysis of verb collocations with the lemmas MAN and WOMAN reveals that certain verbs are more strongly associated with one gender, highlighting how language use and gender are intertwined. This analysis can enrich qualitative studies and help visualize how women and men are stereotyped through language. The concept of markedness has been applied to linguistic analysis to explore gender representation and other social meanings. The pairing of specific verbs with gendered subjects reveals underlying assumptions about success, failure, and gender roles. The exclusive alignment of "to fail" with MAN questions the assumption of male success, challenging the norm.

On the other hand, the association of "to succeed" with WOMAN draws attention to exceptional achievements in this context. This analysis also highlights the significance of uncovering marked expressions to discern subtle gender representations embedded within language. The exclusive collocation of "to deal with" and "to cope with" with "woman," coupled with the absence of a parallel pattern with "man," raises intriguing implications. It suggests a potential connection between women and their ability to manage challenges. Similarly, the distinctive pattern of verbs like "luchar" (to struggle), "desafiar" (to challenge), and "encarar" (to face) leaning towards women underscores their portrayal in contexts of resilience and determination. These findings underscore how language molds and mirrors societal viewpoints on gender roles, thereby enhancing our comprehension of gender dynamics from a linguistic perspective.

CONCLUSION

This collocational study illuminates the discourses and social practices evident in press coverage, enhancing discussions on gender representation for both women and men. Additionally, it provides a thorough investigation covering multiple aspects, as outlined briefly below.

The corpus for this lexical analysis was compiled from news on the web collected from various online media outlets from Latin American countries and Spain. This allows scrutinizing how media language choices contribute to, reinforce, and perpetuate gender stereotypes, prompting reflection on the media's responsibility and influence in shaping societal perceptions.

Another significant facet arising from this study, intertwined with its limitations, is its capacity to extract information from diverse contexts, enabling cross-cultural comparisons. Thus, studies of this nature can ascertain whether similar gender associations prevail across Spanish-speaking regions, varying in linguistic varieties and socio-cultural contexts. This exploration extends to probing whether specific linguistic patterns are universal within the same language and indicative of specific cultural norms.

Analysis of verbal collocations involving the lemmas MAN and WOMAN unveils linguistic gender biases, as certain verbs become associated predominantly with one gender, perpetuating societal stereotypes and roles. These findings catalyze discussions on initiatives to promote gender-neutral language and raise awareness about embedded linguistic biases. Such discussions intersect with broader discourse on language reform and its potential to influence societal attitudes and roles. For instance, examining verbs linked to communication and emotional expression reflects societal expectations regarding gendered modes of communication and emotional display. This prompts exploration into how individuals across genders and communities are socialized to express emotions, thus emphasizing the role of language in shaping social norms.

Moreover, the lexical analysis conducted provides a platform for discussing how language enables the identification of power dynamics perpetuated or established through linguistic choices. Furthermore, this type of analysis facilitates exploration into how our linguistic choices intersect with factors such as race and sexuality.

Finally, this article's acknowledgment of corpus linguistics techniques underscores their utility in capturing societal discourses. Delving into the collocational analysis of such discourse enables a nuanced exploration of the intricate interplay between language, gender, and society.

References

- Alochis, I. 2016. La representación de la violencia sexual contra las mujeres y las niñas en el léxico y en la construcción discursiva de las noticias en un estudio de caso en la prensa gráfica de Córdoba. Coloquio interdisciplinario internacional “Educación sexualidades y relaciones de género”, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Retrieved from https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/20777/EJE_2.pdf
- Baker, P. 2010. *Sociolinguistics and corpus linguistics*. Edinburgh University Press.
- Baker, P. 2012. Corpora and gender studies. In K. Hyland, C. Meng Huat, & M. Handford (eds.), *Corpus Applications in Applied Linguistics*, 100-116. London: Bloomsbury Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-41733-2_14
- Baker, P. 2010. 'Will Ms ever be as frequent as Mr? A corpus-based comparison of gendered terms across four diachronic corpora of British English. *Gender and Language* 4.1. 125-149. <https://doi.org/10.1558/genl.v1.i1.17188>
- Baker, P. 2014. *Using corpora to analyze gender*. London: Bloomsbury Academic. <https://doi.org/10.1017/s0047404515000093>
- Baker, P., & Brookes, G. 2021. Lovely nurses, rude receptionists, and patronising doctors. In J. Angouri & J. Baxter (eds.), *The Routledge Handbook of Language, Gender, and Sexuality* 559-571. New York: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315514857-45>
- Bastian, M., Heymann, S., & Jacomy, M. 2009. Gephi: An Open source software for exploring and manipulating networks. *Proc. International AAAI Conference on Weblogs and Social Media*, 361-362. <https://doi.org/10.1609/icwsm.v3i1.13937>
- Brezina, V. 2018. *Statistics in corpus linguistics: A practical guide*. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781316410899>
- Caldas-Coulthard, C. R., & Moon, R. 2010. 'Curvy, hunky, kinky': Using corpora as tools for critical analysis. *Discourse & Society*, 21.2. 99-133. <https://doi.org/10.1177/0957926509353843>
- Castillo, M. N. 2019. ¿Qué se dice de la mujer y el hombre en el español de Chile?: estudio exploratorio de las combinaciones frecuentes de los vocablos mujer y hombre en un corpus de referencia estratificado. *Boletín de filología*, 54.1. 95-117. Retrieved from <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/53530>
- Chuaikun, D., & Wijitsopon, R. 2021. A corpus-based study of LGBT-related news discourse in Thailand's and international English-language newspapers. *Applied Linguistics Review* .0. 000010151520210036. <https://doi.org/10.1515/applirev-2021-0036>
- Coates, J. 2015. *Women, Men and Language: A sociolinguistic account of gender differences in language*. London: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315645612>
- Davies, M. 2019. The corpus del Español NOW (news on the web). <http://www.corpusdelespanol.org/now>.
- Eagly, A. H., & Wood, W. 2012. Social role theory. *Handbook of theories of social psychology* 2. 458-476.

- Flowerdew, J., & Richardson, J. E. (eds.). 2017. *The Routledge Handbook of Critical Discourse Analysis*. New York: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315739342>
- García-Miguel, J., & Albertuz, F. 2005. Verbs, semantic classes and semantic roles in the ADESSE project. In *Proceedings of the Interdisciplinary Workshop on the Identification and Representation of Verb Features and Verb Classes* 50-55. University of Vigo.
- Heritage, F. 2020. Applying corpus linguistics to videogame data: Exploring the representation of gender in videogames at a lexical level. *Game studies* 20.3. 1-48.
- Horton, R. H. 2018. A corpus analysis of girls and boys in spoken academic English and teaching activities to raise awareness about gendered discourse. *TESOL Working Paper Series* 16. 1-18.
- Hyland, K., Chau, M. H., & Handford, M. 2012. *Corpus applications in applied linguistics*. London: Bloomsbury Publishing.
- Jensen, S. Q. 2011. Othering, identity formation, and agency. *Qualitative Studies* 2.2. 63-78. <https://doi.org/10.7146/qs.v2i2.5510>
- Karimullah, K. 2020. Sketching women: a corpus-based approach to representations of women's agency in political Internet corpora in Arabic and English. *Corpora* 15.1. 21-53. <https://doi.org/10.3366/cor.2020.0184>
- Kendall, S., & Tannen, D. 2015. Discourse and Gender. In D. Schiffrin, D. Tannen, & H. Hamilton (eds.), *The Handbook of Discourse Analysis*, 639-660. Malden, MA: Wiley Blackwell. <https://doi.org/10.1002/9781118584194.ch30>
- Krendel, A. 2020. The men and women, guys and girls of the ‘manosphere’: A corpus assisted discourse approach. *Discourse & Society* 31.6. 607-630. <https://doi.org/10.1177/0957926520939690>
- Litosseliti, L. 2014. *Gender and language theory and practice*. London: Routledge.
- Mautner, Gerlinde. 2007. Mining large corpora for social information: The case of elderly. *Language in Society* 36.1. 51-72. <https://doi.org/10.1017/S0047404507070030>
- McEnery, A., & Baker, P. (Eds.). 2015. *Corpora and discourse studies: Integrating discourse and corpora*. Lancaster: Palgrave.
- McEnery, T., & Hardie, A. 2011. *Corpus linguistics: Method, theory and practice*. Cambridge University Press.
- Moon, R. .2014. From gorgeous to grumpy: Adjectives, age, and gender. *Gender & Language* 8 .1. 5 -41. <https://doi.org/10.1558/genl.v8i1.5>
- Norberg, C., & Johansson, M. 2021. “Women and “ideal” women”: The representation of women in the construction industry. *Gender Issues* 38.1. 1-24. <https://doi.org/10.1007/s12147-020-09257-0>
- Norberg, C. 2016. Naughty boys and sexy girls: The representation of young individuals in a web-based corpus of English. *Journal of English Linguistics* 44.4. 291-317. <https://doi.org/10.1177/0075424216665672>

- Pearce, M. 2008. Investigating the collocational behavior of man and woman in the BNC using sketch engine. *Corpora* 3.1. 1-29. <https://doi.org/10.3366/E174950320800004X>
- Romaine, S. 2000. *Language in society: An introduction to sociolinguistics*. OUP.
- Sigley, R., & Holmes, J. 2002. Looking at girls in corpora of English. *Journal of English Linguistics* 30.2. 138-157. <https://doi.org/10.1177/007242030002004>
- Taylor, C. 2021. Investigating gendered language through collocation. In J. Angouri & J. Baxter (eds.), *The Routledge Handbook of Language, Gender, and Sexuality*, 572-586. London: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315514857-46>
- Tsapro, G., & Semeniuk, A. 2021. Discursive presentation of women in the 2001-2002 and 2020-2021 media texts: A corpus-based analysis. *Studia Philologica* 1. <https://doi.org/10.28925/2311-2425.2021.168>
- Weatherall, A. 2005. *Gender, language, and discourse*. New York: Routledge.
- West, C., & Zimmerman, D. H. 1987. Doing gender. *Gender & Society* 1.2. 125-151. <https://doi.org/10.1177/0891243287001002002>
- Widdowson, H. G. 2004. *Text, context, pretext: Critical issues in discourse analysis*. Oxford: Blackwell.

Análisis semántico de un texto Ideológico-político

Semantic analysis of an ideological-political text

Ivy Escalona

Universidad Viña del Mar

ivy.escalona@uvm.cl

Resumen

El modelo de Esquema Básico Integral (E.B.I.) es un método de análisis semántico, el cual, a través de una reducción sémica, proporciona un texto que condensa el mensaje puntual de un escritor o hablante en pocas líneas (Molero, 1985). Tal modelo se utilizó para analizar un texto con intencionalidad ideológica partidista, que en el año 2009 se distribuyó entre el estudiantado de diferentes universidades públicas de la ciudad de Barquisimeto. El EBI obtenido revela una intención marcada a ideologizar al lector acerca de una situación global económica y social desfavorable, a causa del capitalismo; lo anterior, como estrategia partidista para ganar los comicios del referéndum en ese periodo.

Palabras clave: Esquema Básico Integral, ideologización, estrategias políticas.

Abstract

The Comprehensive Basic Scheme model (*Esquema Básico Integral* E.B.I.) is a method of semantic analysis, which, through a semantic reduction, provides a text that condenses a writer's or speaker's specific message in a few lines (Molero, 1985). Such a model was used to analyze a text with partisan ideological intentions, which in 2009 was distributed among the students of different public universities in the city of Barquisimeto. The EBI obtained reveals a marked intention to ideologize the reader about an unfavorable global economic and social situation due to capitalism as a partisan strategy to win the referendum elections in that period.

Keywords: Comprehensive Basic Outline, ideologization, political strategies.

1. INTRODUCCIÓN

La semántica se ocupa del estudio de los significados expresados a través de códigos lingüísticos. En el marco de la sintaxis, indaga en la manera cómo los seres humanos exteriorizan conceptos y experiencias de mundo. En este sentido, el principal objetivo de la semántica es estudiar el modo cómo las personas le dan sentido y significado a lo que ven y sienten a través de la lengua hablada, escrita, icónica y simbólica; por medio de los diferentes canales comunicativos existentes. (López, 2016).

En la semántica lingüística se utilizan diversos métodos para el análisis de los significados subyacentes en textos orales y escritos, ya sean globales o específicos. Estos análisis permiten obtener ideas precisas acerca de lo que quiso expresar el autor, lo que expresó y cómo lo

expresó; de manera que se logra un acercamiento valioso con el mensaje emitido. De acuerdo con López (2016): “El método empleado en semántica formal es el método científico. El modelo se codifica usando el lenguaje formal de las matemáticas y de la lógica.” (p. 2). Es así como los modelos semánticos permiten evidenciar la capacidad innata de un determinado individuo para construir y expresar significados en diferentes contextos, lo que además proporciona datos para proyectar su comportamiento semántico en futuros cercanos.

Con relación a esto, Molero (1985) diseñó el modelo Esquema Básico Integral (E.B.I.) que a través de una reducción sémica proporciona un texto que condensa el mensaje puntual de un escritor o hablante en pocas líneas. Por otro lado, Pottier (1992) propone para el análisis semántico de textos la existencia de varios niveles en la descripción de significados. En primer lugar, explica el mundo referencial, el cual existe en un nivel del pensamiento ajeno a la actividad del lenguaje, es decir, es un hecho extralingüístico. El siguiente nivel es la conceptualización para que el individuo le dé forma a parte de su mundo referencial a través del lenguaje. En tercer lugar, se presenta la semiotización en la que el individuo logra la intención de convertir en signos lingüísticos aquello que ya ha conceptualizado. Por último, el autor hace referencia al discurso como el cuarto nivel de la descripción semántica, para constituir aquellos elementos contextuales que enriquecen el significado semiotizado.

A partir de la técnica del Esquema Básico Integral de Molero (1985) y de los Niveles de Descripción Semántica de Pottier (1992), se realizará un análisis del contenido significativo en un texto argumentativo con contenido ideológico denominado *Mensaje del EPA a la conciencia de los hombres y mujeres del mundo*, con el objeto de identificar el mensaje central que transmitió el autor a través del texto y la estructura interna del mismo.

2. ESQUEMA BÁSICO INTEGRAL

El Esquema Básico Integral ideado por Molero (1985) permite dilucidar la idea global de un texto, a través de tres procesos: reducción sémica, integración de módulos actanciales, la determinación de los diferentes temas o tópicos contenidos en el escrito y un nivel intermedio que evidencia los temas principales del mismo. Se trata de un modelo que tiene su fundamento en la semántica y la pragmática, desde la perspectiva teórica de autores destacados en estos campos, como Teun van Dijk (1980) y Pottier (1992). Tales lingüistas comprenden la complejidad y dinamismo del proceso comunicativo, profundizando en cómo la estructura del texto (micro-macro-súper) permite dilucidar las implicaciones del discurso, desde el marco referencial, hasta las intencionalidades implícitas en el mismo. Lo anterior está vinculado a la semántica, debido a la construcción permanente de significados que se lleva a cabo tanto en el contexto del discurso, como en su conformación lingüística.

El procedimiento comienza leyendo detenidamente el texto y segmentando cada uno de los párrafos en oraciones que contengan los significados transmitidos, tomando como principal referencia los sujetos semánticos o actantes con las acciones que realizan. Este proceso es denominado reducción sémica, y para llevarlo a cabo se utilizan las tres macrorreglas propuestas por Van Dijk (1980) a saber, supresión, construcción y generalización; obteniendo así la microestructura textual o estructura interna del escrito.

En cuanto a la supresión, es el proceso lingüístico mediante el cual el lector omite la información que considera irrelevante del texto, identificando así la idea central, la cual transmite el mensaje principal que el autor desea transmitir. En ocasiones, no es posible extraer la idea central del texto de manera literal, por lo que el lector la redacta, procediendo a aplicar la macrorregla construcción. En cuanto a la generalización, es el proceso mediante el cual se agrupan palabras o frases con cualidades comunes, en una expresión que los engloba a todos. El analista semántico que está aplicando el modelo de EBI, debe seleccionar la o las macrorreglas más pertinentes en el proceso de reducción sémica, de manera que obtenga la idea central de cada uno de los mensajes ofrecidos en el texto dado.

En este orden de ideas, las expresiones resultadas de la reducción sémica son denominadas módulos actanciales, los cuales deben ser agrupados o integrados según mantengan una misma idea central. El módulo actancial es definido por Molero (1985) como la organización sintáctica regida por el verbo, el cual ha sido seleccionado por el emisor del proceso comunicativo, para construir lingüísticamente un enunciado con cualidad semántica. Es así como al aplicar la reducción sémica se obtienen los módulos actanciales integrados, cada uno de ellos identificados por la expresión que engloba el mensaje transmitido.

Una vez obtenidos los módulos actanciales integrados, éstos permitirán develar cuáles son los tópicos o temas considerados por el autor para transmitir el mensaje. Los tópicos son una forma de macroestructura textual que agrupan los módulos actanciales ya integrados. Para identificar un tópico, es necesario determinar las frases o términos recurrentes en el texto, puestos que estos representan la información clave vinculada al propósito del autor.

Según Molero (1985), la integración de los tópicos obtenidos da lugar al Esquema Básico Integral, en otras palabras, se obtiene un fragmento con la estructura global del texto, que visto desde el punto de vista pragmático, puede considerarse el esquema que encierra la intención del autor. Molero (ob. cit.) agrega que el Esquema Básico Integral debe poseer tres características fundamentales: "...claridad, brevedad, exactitud".

3. APLICACIÓN DEL MODELO E.B.I.

3.1. Texto seleccionado

El texto seleccionado para aplicarle el Esquema Básico Integral de Molero (ob. Cit.) y los Niveles de Descripción Semántica de Pottier (1992), tiene por nombre **Mensaje del EPA a la conciencia de los hombres y mujeres del mundo**. Este texto se obtuvo en su versión física y se trata de un artículo ubicado en la página 2 de un Órgano de Formación e Información Ideológica partidista denominado *Redención del Mundo*. Este órgano divulgativo es producido por el grupo EPA, a saber, Ejército de Pueblo en Armas, grupo guerrillero que apoyaba la propuesta revolucionaria socialista del gobierno del antiguo presidente de la República de Venezuela, Hugo Chávez Frías.

En otras palabras, se está en presencia de una producción escrita emitida por un sector radical del oficialismo, chavismo o quizás sea más apropiado denominarlo Socialismo del Siglo XXI, por lo que el texto está cargado de mensajes ideológicos, fundamentados en las posturas

filosóficas, psicológicas y sociológicas, de las corrientes del pensamiento que rechazan la globalización y el capitalismo.

En este orden de ideas, se observó la estructura de un texto persuasivo-argumentativo, con fines a ubicar al lector en las posiciones ideológicas que apoyan al socialismo, y lograr que éste rechace los ideales del capitalismo y la globalización con sus consecuencias, ya que el autor atribuye a éstos la miseria y el sufrimiento en el mundo. Por ello, son utilizados términos valorativos despectivos hacia el capitalismo, que usualmente se escuchan en discursos oficialistas: imperialismo, capitalismo salvaje, opresión, dominación, explotación, entre otros.

Por otro lado, también se lee terminología en el texto que ubica al socialismo en una posición superior a su corriente de pensamiento más opuesta (capitalismo); algunos de estos términos son: libertad, espíritu, conciencia, justicia, dignidad, pueblo, vida y alegría. Cabe destacar, que el artículo fue publicado en el mes de febrero del año 2009, ubicándose en un contexto político anterior al Referendo para la aprobación de la Enmienda Constitucional; así, el texto probablemente tenga la doble intencionalidad de persuadir al lector para el apoyo del “sí” que el oficialismo buscaba en esos comicios. De hecho, se puede observar en la última página del periódico las expresiones: “¡Sí a la enmienda! ¡Sí a la enmienda!”.

Se observó además que en el periódico no se indica el lugar de su edición, pero por el lenguaje utilizado se infiere que es venezolano, y quizás larense, pues se obtuvo de un grupo de estudiantes identificados como chavistas de las Universidades UPEL, UNEXPO y IUETAEB de Barquisimeto. Se cree que la omisión del lugar de edición se hace para proteger la confidencialidad del grupo subversivo que lo emitió.

3.2. Ejercicios de reducción sémica

Para llegar al EBI se comenzó con el ejercicio de reducción sémica, el cual consistió en la aplicación de las macrorreglas de Van Dijk (1980), en la segmentación de los mensajes transmitidos. Se consideraron los sujetos semánticos y sus acciones. A continuación, el resultado de la aplicación de estas operaciones lingüísticas:

- El mundo entrar con la globalización y el capitalismo imperialista salvaje, en la necesidad de un cambio radical en la acción y en la teoría del hombre. (1)
- El hombre necesitar un cambio si pretende que nuevas generaciones, sus frutos, vivan en condiciones de dignidad, justicia, libertad y solidaridad. (2)
- El hombre sacudir y salir de las noches y los días de la humanidad, vividos en los abismos de la colonización, neocolonización, explotación y opresión, miseria y sufrimiento. (3)
- El hombre abandonar los sueños por proyectos reales y fecundos. (4)
- Es necesario invertir en la lucha y en la conciencia que no sean estériles letanías o mimetismos nauseabundos. (5)

- Nosotros dejar que los grandes imperios que dominan el mundo sigan sus pláticas fraternas sobre el hombre. (6)
- Nosotros no permitir que nos sigan explotando y oprimiendo, asesinandonos y plagándonos de miserias en nombre de la libertad del hombre. (7)
- La globalización del capitalismo imperialista salvaje, poner freno a los progresos del hombre de pueblo. (8)
- El capitalismo imperialista salvaje mantenernos encadenados a sus perversos designios, su lucha y su gloria de riqueza y privilegio. (9)
- El capitalismo imperialista salvaje despojar al trabajador del derecho a su bienestar y su felicidad. (10)
- El capitalismo imperialista salvaje con sus aventuras espirituales, en nombre de Dios en contra del Diablo y del hombre, ahogarnos en el espanto de sus propios demonios. (11)
- La globalización capitalista dominar la humanidad con mucho más ardor, cinismo, violencia y perversidad que los emporios económicos que le precedieron. (12)
- La globalización capitalista incrementar y multiplicar sus oscuras sombras sobre nuestra era. (13)
- Cada paso en el camino de la globalización capitalista hacer estallar convulsiones materiales y espirituales. (14)
- La globalización capitalista negar humildad, modestia, solidaridad creadora y ternura que una los sentimientos de los pueblos sojuzgados por la fuerza y el poder capital. (15)
- La globalización capitalista mostrar una cara parsimoniosa con el hombre y desgarrar de la otra para devorarlo con su mezquindad, su carnicería y criminalidad. (16)
- Por ahora, la globalización del capitalismo imperialista salvaje haber vencido. (17)
- La globalización del capitalismo llenarnos de miserias y sufrimientos. (18)
- La globalización proclamar la emancipación de la humanidad. (19)
- Ser ironía la proclamación de la emancipación de la humanidad por parte del imperialismo. (20)
- Ser necesario inventar o errar en la lucha contra el monstruo salvaje de la globalización capitalista. (21)

- Nosotros no seguir siendo víctimas de nuestra inconformidad y negligencia ante quienes nos explotan y nos oprimen. (22)
- La globalización del capitalismo imperialista salvaje lograr su dominación contra el mundo marchando velozmente, alocada y anárquicamente. (23)
- La globalización del capitalismo contrariar la justicia y la libertad sociales. (24)
- Nosotros tener el sagrado deber de hacerle vértigo a la globalización capitalista para que caiga en la profundidad del abismo y no le quede ningún signo vital. (25)
- Nosotros no imitar, ser creadores. (26)
- Nosotros sumar y multiplicar nuestras creaciones. (27)
- Nosotros errar menos y acercarnos rápido y seguro a la victoria de la redención humana. (28)
- Nuestra condición de humanos, los proyectos que nos unen y nos identifican, nuestra solidaridad nos plantean ser inventores, no imitadores enamorados del pasado. (29)
- Nosotros inventar al hombre nuevo que los imperios de diferentes tiempos fueron incapaces de crear, de hacer triunfar las causas más dignificantes de la vida. (30)
- No hay otra alternativa frente a la globalización capitalista que crear un mundo nuevo, con otra vida material y espiritual. (31)
- Nadie en nombre de la humanidad encontrar razón para justificar sus crímenes ni para legitimar expresión de esclavitud social. (32)
- Nosotros tener que sembrar al hombre, la vida y la alegría. (33)
- La humanidad y la naturaleza dejar de ser menos desérticas y menos habitables. (34)
- Nosotros querer que las realidades sean de los hombres, menos palabras y políticas y más hechos económicos de progreso y bienestar sociales. (35)
- Nosotros dejar el irrealismo a la utopía. (36)
- El mundo estar estancado. (37)
- Nosotros revelarnos contra el estado inmóvil. (38)
- Nosotros no conformarnos con teorías de equilibrio de intereses económicos contradictorios y antagónicos perjudiciales a la humanidad. (39)

- Nosotros luchar irreductiblemente por la transformación del mundo. (40)
- El hombre tener que transformarse. (41)
- Nosotros reformular los conceptos del hombre que la dominación capitalista hizo categorías inviolables de la historia. (42)
- Nosotros no dejar que la globalización capitalista siga perturbándonos el derecho a la digna paz y a la verdadera justicia social. (43)
- Nosotros no deber envidiar la vida del capitalista ni temerle a sus amenazas de terrorismo y sumisión. (44)
- Nosotros unirnos para vencer. (45)
- La utopía no hacerse dueña de nuestra conciencia de pueblo. (46)
- La globalización capitalista no llevar en sus entrañas fórmula de solución a la miseria social. (47)
- La globalización capitalista agigantar a la miseria social a un nivel nunca antes conocido. (48)
- Hombres y mujeres que nos hemos planteado poner a andar al mundo al derecho, marchar juntos. (49)
- La globalización capitalista salvaje tener al mundo andando al revés. (50)
- Nosotros reiniciar una historia del hombre que tome en cuenta su derecho digno a la vida, a vivir en sociedad con justicia y libertad. (51)
- Nosotros no rendirnos. (52)
- Nosotros no abrazar la pasividad y el conformismo ante la globalización del imperialismo capitalista salvaje. (53)
- La humanidad y las generaciones futuras esperar de nosotros en el presente, el deber cumplido de hacer revolución que transforme la humanidad entera. (54)
- Nosotros no continuar extasiados tratando de interpretar la revolución mundial. (55)
- Nosotros invitar a ustedes a inventar o descubrir para responder a las esperanzas de redención de nuestros pueblos. (56)
- Nosotros cambiar la piel por el mundo, por la humanidad, por el futuro y por nosotros mismos. (57)

- Nosotros elevar la conciencia y la acción a las exigencias impuestas por el tiempo como ejercicio del internacionalismo revolucionario contra la globalización capitalista. (58)
- Nosotros ser un hombre, una mujer nuevos, por la sociedad nueva. (59)
- Nosotros sólo hacer uso del pasado, sólo para abrir el pecho del futuro en el presente. (60)
- Nosotros invocar acción y pensamiento revolucionarios. (61)
- Nosotros fundar la esperanza de la humanidad que merecemos para otorgarle la densidad de los nuevos tiempos. (62)
- La gran lucha ser que el ejemplo de un pueblo para otro pueblo sea fecundo y fértil, vivaz y suntuoso, por demasiado amor a la vida, a la alegría a la humanidad. (63)
- Basta ya de ser buenos, fieles esclavos, esclavos, esclavos. (64)
- Es la hora de bautizar la revolución para ser libres. (65)

3.3. Identificación de módulos actanciales

Las expresiones derivadas de la reducción sémica anterior, se convierten en los módulos actanciales. Serán integrados de acuerdo a su idea central. Así se obtuvieron los módulos actanciales integrados, cada uno de ellos identificados por la expresión que engloba el mensaje transmitido.

Tabla 1. Integración de módulos actanciales

| Módulos actanciales | Integración de módulos actanciales |
|--|--|
| El mundo ha entrado con la globalización y el capitalismo imperialista salvaje, en la necesidad de un cambio radical en la acción y en la teoría del hombre. (1) | El mundo ha entrado en la necesidad de un cambio radical en la acción y en la teoría del hombre. |
| El hombre necesitar un cambio si pretende que nuevas generaciones, sus frutos, vivan en condiciones de dignidad, justicia, libertad y solidaridad. (2) | |
| Es necesario invertir en la lucha y en la conciencia que no sean estériles letanías o mimetismos nauseabundos. (5) | |
| Ser necesario inventar o errar en la lucha contra el monstruo salvaje de la globalización capitalista. (21) | |
| Por ahora, la globalización del capitalismo imperialista salvaje ha vencido. (17) | Por ahora, la globalización del capitalismo imperialista salvaje ha vencido. |
| La globalización proclamar la emancipación de la humanidad.(19) | |

| | |
|--|---|
| La globalización capitalista dominar la humanidad con mucho más ardor, cinismo, violencia y perversidad que los emporios económicos que le precedieron. (12) | La globalización del capitalismo imperialista salvaje logró su dominación contra el mundo marchando velozmente, alocada y anárquicamente. |
| La globalización del capitalismo imperialista salvaje logró su dominación contra el mundo marchando velozmente, alocada y anárquicamente. (23) | |
| El capitalismo imperialista salvaje mantenernos encadenados a sus perversos designios, su lucha y su gloria de riqueza y privilegio. (9) | El capitalismo imperialista salvaje mantenernos encadenados a sus perversos designios, su lucha y su gloria de riqueza y privilegio. |
| El capitalismo imperialista salvaje con sus aventuras espirituales, en nombre de Dios en contra del Diablo y del hombre, ahogarnos en el espanto de sus propios demonios. (11) | |
| La globalización capitalista dominar la humanidad con mucho más ardor, cinismo, violencia y perversidad que los emporios económicos que le precedieron. (12) | |
| La globalización capitalista incrementar y multiplicar sus oscuras sombras sobre nuestra era. (13) | |
| Cada paso en el camino de la globalización capitalista hace estallar convulsiones materiales y espirituales. (14) | |
| La globalización capitalista negar humildad, modestia, solidaridad creadora y ternura que una los sentimientos de los pueblos sojuzgados por la fuerza y el poder capital. (15) | |
| Ser ironía la proclamación de la emancipación de la humanidad por parte del imperialismo. (20) | |
| La globalización capitalista mostrar una cara parsimoniosa con el hombre y desgarrar de la otra para devorarlo con su mezquindad, su carnicería y criminalidad. (16) | |
| La globalización del capitalismo imperialista salvaje, le puso freno a los progresos del hombre de pueblo. (8) | La globalización del capitalismo llenarnos de miserias y sufrimientos |
| El capitalismo imperialista salvaje despojar al trabajador del derecho a su bienestar y su felicidad. (10) | |
| La globalización del capitalismo llenarnos de miserias y sufrimientos. (18) | |
| La globalización capitalista ha agigantado a la miseria social a un nivel nunca antes conocido. (48) | |
| El hombre sacudir y salir de las noches y los días de la humanidad, vividos en los abismos de la colonización, neocolonización, explotación y opresión, miseria y sufrimiento. (3) | Nosotros no permitir que nos sigan explotando y oprimiendo, asesinandonos y plagándonos de miserias |
| El hombre abandonar los sueños por proyectos reales y fecundos. (4) | |

| | |
|---|--|
| Nosotros no permitir que nos sigan explotando y oprimiendo, asesinandonos y plagándonos de miserias en nombre de la libertad del hombre. (7) | en nombre de la libertad del hombre. (7) |
| Nosotros no seguir siendo víctimas de nuestra inconformidad y negligencia ante quienes nos explotan y nos oprimen. (22) | |
| Nosotros tener el sagrado el deber de hacerle vértigo a la globalización capitalista para que caiga en la profundidad del abismo y no le quede ningún signo vital. (25) | |
| Basta ya de ser buenos, fieles esclavos, esclavos, esclavos. (64) | |
| Nosotros errar menos y acercarnos rápido y seguro a la victoria de la redención humana. (28) | Nosotros errar menos y acercarnos rápido y seguro a la victoria de la redención humana. |
| Nosotros querer que las realidades sean de los hombres, menos palabras y políticas y más hechos económicos de progreso y bienestar sociales. (35) | |
| Nosotros revelarnos contra el estado inmóvil. (38) | |
| Nosotros no conformarnos con teorías de equilibrio de intereses económicos contradictorios y antagónicos perjudiciales a la humanidad. (39) | |
| Nosotros no dejar que la globalización capitalista siga perturbándonos el derecho a la digna paz y a la verdadera justicia social. (43) | |
| Nosotros no deber envidiar la vida del capitalista ni temerle a sus amenazas de terrorismo y sumisión. (44) | |
| Nosotros no rendirnos. (52) | |
| Nosotros no abrazar la pasividad y el conformismo ante la globalización del imperialismo capitalista salvaje. (53) | |
| Nosotros no continuar extasiados tratando de interpretar la revolución mundial. (55) | |
| Nosotros unirnos para vencer. (45) | |
| Hombres y mujeres que nos hemos planteado poner a andar al mundo al derecho, marchar juntos. (49) | |
| El mundo estar estancado. (37) | La globalización capitalista salvaje tener al mundo andando al revés. |
| La globalización capitalista salvaje tener al mundo andando al revés. (50) | |
| La globalización capitalista no llevar en sus entrañas fórmula de solución a la miseria social. (47) | |
| Nosotros no imitar, ser creadores. (26) | No hay otra alternativa frente a la globalización capitalista que crear un mundo nuevo, con otra vida material y espiritual. |
| Nosotros sumar y multiplicar nuestras creaciones. (27) | |
| Nuestra condición de humanos, los proyectos que nos unen y nos identifican, nuestra solidaridad nos plantean ser inventores, no imitadores enamorados del pasado.(29) | |
| Nosotros inventar al hombre nuevo que los imperios de diferentes tiempos fueron incapaces de crear, de hacer triunfar las causas más dignificantes de la vida. (30) | |

| | |
|--|---|
| No hay otra alternativa frente a la globalización capitalista que crear un mundo nuevo, con otra vida material y espiritual. (31) | |
| Nosotros tener que sembrar al hombre, la vida y la alegría.(33) | |
| Nosotros luchar irreductiblemente por la transformación del mundo. (40) | |
| El hombre tener que transformarse. (41) | |
| Nosotros reformular los conceptos del hombre que la dominación capitalista hizo categorías inviolables de la historia. (42) | |
| Nosotros reiniciar una historia del hombre que tome en cuenta su derecho digno a la vida, a vivir en sociedad con justicia y libertad. (51) | |
| Nosotros invitar a ustedes a inventar o descubrir para responder a las esperanzas de redención de nuestros pueblos. (56) | |
| Nosotros cambiar la piel por el mundo, por la humanidad, por el futuro y por nosotros mismos. (57) | |
| Nosotros ser un hombre, una mujer nuevos, por la sociedad nueva. (59) | |
| Nosotros sólo hacer uso del pasado, sólo para abrir el pecho del futuro en el presente. (60) | Nadie en nombre de la humanidad encontrará razón para justificar sus crímenes ni para legitimar expresión de esclavitud social. |
| Nadie en nombre de la humanidad encontrará razón para justificar sus crímenes ni para legitimar expresión de esclavitud social. (32) | |
| La humanidad y la naturaleza dejar de ser menos desérticas y menos habitables. (34) | |
| La humanidad y las generaciones futuras esperar de nosotros en el presente, el deber cumplido de hacer revolución que transforme la humanidad entera. (54) | |
| Nosotros dejar el irrealismo a la utopía. (36) | La utopía no hacerse dueña de nuestra conciencia de pueblo. |
| La utopía no hacerse dueña de nuestra conciencia de pueblo. (46) | |
| Nosotros elevar la conciencia y la acción a las exigencias impuestas por el tiempo como ejercicio del internacionalismo revolucionario contra la globalización capitalista. (58) | Nosotros invocar acción y pensamiento revolucionarios. |
| Nosotros invocar acción y pensamiento revolucionarios. (61) | |
| Nosotros fundar la esperanza de la humanidad que merecemos para otorgarle la densidad de los nuevos tiempos. (62) | |

| | |
|--|--|
| La gran lucha ser que el ejemplo de un pueblo para otro pueblo sea fecundo y fértil, vivaz y suntuoso, por demasiado amor a la vida, a la alegría a la humanidad. (63) | |
| Es la hora de bautizar la revolución para ser libres. (65) | |

3.4. Tópicos de los módulos actanciales integrados

Una vez obtenidos los módulos actanciales integrados, se evidencian los tópicos abordados por el autor para transmitir el mensaje. Como se explicó anteriormente, estos temas representan la macroestructura textual y permiten una nueva agrupación de los módulos actanciales que ya fueron integrados.

Tabla 2. Agrupación de los módulos actanciales integrados en tópicos

| Módulos actanciales integrados | Tópicos |
|---|--|
| El mundo ha entrado en la necesidad de un cambio radical en la acción y en la teoría del hombre. | El mundo ha entrado en la necesidad de un cambio radical, por lo que no hay otra alternativa frente a la globalización capitalista que crear un mundo nuevo. |
| No hay otra alternativa frente a la globalización capitalista que crear un mundo nuevo, con otra vida material y espiritual. | |
| Nadie en nombre de la humanidad encontrará razón para justificar sus crímenes ni para legitimar expresión de esclavitud social. | |
| Por ahora, la globalización del capitalismo imperialista salvaje ha vencido. | La globalización del capitalismo imperialista salvaje logró su dominación contra el mundo. |
| La globalización del capitalismo imperialista salvaje logró su dominación contra el mundo marchando velozmente, alocada y anárquicamente. | |
| La globalización capitalista salvaje tener al mundo andando al revés. | |
| Nosotros no permitir que nos sigan explotando y oprimiendo, asesinándonos y plagándonos de miserias en nombre de la libertad del hombre. | Nosotros unirnos para invocar acción y pensamiento revolucionarios. |
| Nosotros unirnos para vencer. | |
| Nosotros errar menos y acercarnos rápido y seguro a la victoria de la redención humana. | |
| Nosotros invocar acción y pensamiento revolucionarios. | |
| La utopía no hacerse dueña de nuestra conciencia de pueblo. | |

| | |
|--|--|
| El capitalismo imperialista salvaje mantenernos encadenados a sus perversos designios, su lucha y su gloria de riqueza y privilegio. | El capitalismo imperialista salvaje mantenernos encadenados a sus perversos designios, llenándonos de miserias y sufrimientos. |
| La globalización del capitalismo llenarnos de miserias y sufrimientos. | |

3.5. Obtención del E.B.I.

Nuevamente se lleva a cabo una integración para llegar a un nivel intermedio que finalmente derivará en el E.B.I.

Tabla 3. Nivel intermedio del E.B.I.

| Tópicos | Nivel intermedio | Esquema Básico Integral |
|--|--|---|
| El mundo ha entrado en la necesidad de un cambio radical, por lo que no hay otra alternativa frente a la globalización capitalista que crear un mundo nuevo. | No hay otra alternativa frente a la globalización capitalista que unirnos para crear un mundo nuevo. | La globalización del capitalismo imperialista salvaje mantenernos encadenados a sus perversos designios, por lo que no hay otra alternativa que crear un mundo nuevo. |
| Nosotros unirnos para invocar acción y pensamiento revolucionarios. | | |
| La globalización del capitalismo imperialista salvaje logró su dominación contra el mundo. | La globalización del capitalismo imperialista salvaje mantenernos encadenados a sus perversos designios. | |
| El capitalismo imperialista salvaje mantenernos encadenados a sus perversos designios, llenándonos de miserias y sufrimientos. | | |

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Una vez leído detenidamente el texto, se procedió a realizar la reducción sémica que permitió dar con su microestructura, a través de la segmentación de los mensajes transmitidos en oraciones, y tomando en cuenta la presencia de un sujeto semántico o actante, en cada uno de los enunciados segmentados.

Se consideró como primer actante *el mundo*, que según el autor del texto, entró en la necesidad de ser cambiado. Así, la primera integración de módulos actanciales se realizó tomando en cuenta esa necesidad que tiene el mundo de algo diferente a lo que viene padeciendo, ya que, es importante aclarar, que en esta primera integración de módulos se

destaca cómo debe ser ese cambio, el cual está centrado en el comportamiento general del hombre y en su forma de pensar.

Como segundo actante se encontró la globalización del capitalismo imperialista salvaje. Nótese la reiteración de juicios valorativos hacia la globalización, que cumplen la función de crear una imagen negativa de tal globalización. Lo que se quiere destacar en este grupo de mensajes es que el capitalismo e imperialismo están dominando el mundo; sin embargo, se encuentra destacado el **por ahora**, que hace referencia a la frase particular que en una oportunidad el líder del socialismo venezolano Hugo Chávez Frías utilizó una vez, con el objeto de aclarar que la situación actual de que algo ajeno a él ha ganado no es por mucho tiempo.

Este sujeto semántico, a saber, la globalización del capitalismo imperialista salvaje, se mantiene por muchos módulos más, ya que uno de los mensajes principales transmitidos a lo largo del texto es destacar y reiterar los efectos negativos del mismo, su propagación de miseria y sufrimiento hacia el mundo y su crueldad desmedida. Por eso, se puede observar que en el tercer grupo de módulos actanciales integrados se aclara cómo o de qué manera la globalización logró esa dominación que se refirió anteriormente, es decir, la globalización logró la dominación contra el mundo con la astucia de marchar velozmente.

Seguido de lo anterior, se agruparon los módulos según el efecto negativo propiciado en el mundo; el primero, está mayormente relacionado con la parte material: "...su gloria de riqueza y privilegio..."; y el segundo, asociado mayormente a la parte espiritual o emocional-afectiva: "...llenarnos de miserias y sufrimiento...". Ambas integraciones de módulos están muy relacionadas, de hecho, no fue fácil separarlas y todavía hay algunos módulos que bien podrían pertenecer al primer grupo o al segundo. Sin embargo, se formaron dos grupos con la finalidad de hacer más minucioso el análisis de los datos y de profundizar en la estructura interna de los enunciados. Es de saber que los mensajes transmitidos a través de estos módulos no tienen una separación tajante, sino que están íntimamente relacionados y cada uno tiene un poco de lo transmitido en los otros segmentos.

Luego de estas integraciones, el sujeto semántico es cambiado de *globalización* a *nosotros*, en otras palabras, el mensaje cambia la intencionalidad de culpar a algo de una situación negativa, a persuadir al lector de cuál debe ser su comportamiento en cuanto al hecho cruel descrito. Así, el autor se incluye como parte de ese actante por lo que utiliza el pronombre *nosotros* para hacer referencia a estos módulos integrados. Al igual como ocurrió en los módulos actanciales integrados referidos a la globalización capitalista, cada una de las agrupaciones en este segmento está muy relacionada.

En primer lugar, se integraron los módulos referidos a las conductas que no deben seguir manteniéndose: "... nosotros no permitir que nos sigan explotando, oprimiéndonos...". En segundo lugar, se resaltan los beneficios de la actitud anterior, a saber: "... acercarnos rápido y seguro a la victoria de la redención humana". En tercer lugar, se destaca la necesidad de "... unirnos para vencer", pues sin la unión las metas planteadas no se lograrían.

A continuación de esa referencia a nosotros, se recupera el actante de la globalización del capitalismo imperialista salvaje para indicar cuál es la situación en la que tiene el mundo a

nivel general: "... tiene al mundo marchando al revés". Luego de esta breve recuperación del capitalismo como sujeto semántico, se continúa la persuasión acerca de la necesidad de un cambio, resaltándose en estos módulos integrados que el mundo debe ser uno totalmente nuevo, uno distinto al que se estaba viviendo desde el punto de vista tanto económico como en la conciencia de los hombres: "... crear un mundo nuevo, con otra vida material y espiritual".

Seguidamente, se plantean las características de ese mundo nuevo: "Nadie ... encontrará razón para justificar sus crímenes ..." y, a través de dos módulos integradores, se destaca otro mensaje importante: de cómo lograr ese cambio, indicando que el hombre no debe dejarse atrapar por el irrealismo del capitalismo o por la utopía, pues los cambios radicales no se pueden lograr con magia. Por el contrario, se lograrán a través acciones centradas en un mismo fin. Por eso, más adelante se indica: "Nosotros invocar acción y pensamiento revolucionarios", aclarando que únicamente actuando y pensando de forma coherente con los ideales revolucionarios, se logrará el cambio señalado.

Tal como se indicó anteriormente, estos módulos actanciales integrados están muy relacionados entre sí, relaciones que permitieron la determinación de los tópicos casi espontáneamente. De allí se comprueba la coherencia observada en la macroestructura del texto, la cual permitió evidenciar que los tópicos surgen por sí solos y sin mucho esfuerzo, si el texto mantiene una estructura global coherente, lo cual quiso dar a conocer Molero (1985) a través la proposición de Esquema Básico Integral.

Siguiendo esta idea, se consideró pertinente unir dos módulos actanciales integrados que transmiten una relación de causa-efecto: "el mundo ha entrado en la necesidad de un cambio radical...", la alternativa a esta necesidad es "... crear un mundo nuevo". Esta propuesta de que una situación lleva necesariamente a otra está explícita al principio del texto, sólo hubo que agregar el módulo actancial integrado referido al mundo nuevo, y crear el tópico correspondiente.

Por otra parte, del actante Globalización del Capitalismo Imperialista Salvaje, por tener una carga semántica muy significativa en el texto, se derivaron dos tópicos: el primero, referido a que en la actualidad continúa dominando al mundo: "... logró su dominación contra el mundo". El segundo, referido a los efectos de esa globalización sobre el mundo: "... llenándonos de miserias y sufrimientos".

El último tópico establecido es la idea de cómo se logrará el cambio deseado, en otras palabras, *invocar el pensamiento y la acción revolucionarios*. Se pudo observar entonces la determinación de cuatro tópicos interrelacionados entre sí y derivados de la estructura interna del escrito. El buen lector ya puede inferir la forma que probablemente tendrá el Esquema Básico Integral, por cuanto ya los tópicos ofrecen el acercamiento a la idea central del texto.

Los tópicos dieron lugar al nivel intermedio constituido por dos enunciados: uno, referido al impacto de la globalización capitalista en el mundo; y el otro, referido al cambio radical para que tal dominación del capitalismo no se continúe. De allí, no es difícil integrar ese nivel intermedio en el Esquema Básico Integral que encierra dos mensajes principales: el mundo actual (el capitalismo dominando), y el mundo nuevo (cambio de pensamiento y acciones).

El buen lector necesariamente llega a un Esquema Básico Integrado constituido obligatoriamente por esas dos ideas, independientemente de los enunciados que según el estilo de cada quien se seleccionen para darle forma al esquema. En este caso, el estilo y preferencia de quien suscribió este análisis dio lugar al siguiente E.B.I: “La globalización del capitalismo imperialista salvaje mantenernos encadenados a sus perversos designios, por lo que no hay otra alternativa que crear un mundo nuevo”.

Es así como el empleo de los procedimientos propuestos por Molero (1985) permitieron dar con la idea central de este texto, evidenciando que se trata de un modelo semántico eficiente para condensar el mensaje de un escrito argumentativo, y en este caso, evidenciar la postura ideológica e intencionalidad del autor.

Referencias

- López, H. 2016. La Semántica. En: *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*. London: Routledge.
- Molero, L. 1985. *Lingüística y discurso*. Maracaibo: Ediciones Facultad Experimental de Ciencias.
- Pottier, B. 1992. *Teoría y análisis en Lingüística*. Madrid: Editorial Gredos.
- Van Dijk, T. A. 1980. *Estructuras y funciones del discurso*. Madrid: Siglo XXI.

Influencia del periodismo en la propagación de nuevos usos del español: estudio de cinco casos

Influence of journalism on the propagation of new uses of Spanish: five case study

Luisana Carolina Bustamante Guerrero
Universidad de Los Andes
luisanacarolinab@gmail.com

Resumen

La necesidad del periodista de obtener la primicia en las plataformas digitales trae consigo el descuido de la ortografía y la gramática. Esto evidencia la falta de un conocimiento sólido que permita identificar las palabras que están o no dentro de la norma, lo que origina el empleo de usos inadecuados, adquiridos por el colectivo como consecuencia de su desconocimiento de la lengua y de la confianza conferida al periodista.

El estudio determinó en qué medida estos usos periodísticos han permeado en el habla cotidiana, con la ayuda de una encuesta sobre las preferencias de uso de cinco palabras recurrentes en textos informativos, y que llaman la atención no solo por el uso que hacen los periodistas de ellas, sino porque se han extendido al habla coloquial. Estas palabras son ‘colocar’, ‘realizar’, ‘aperturar’, ‘vital líquido’ y ‘femeninas’.

Se evidenció que, aunque los usuarios informados advierten estos usos como algo fuera de la norma, una mayoría no informada los asume como correctos, inclusive en el gremio periodístico, ya que la interacción constante con los términos hace que el redactor asimile estos calcos y los traslade al habla cotidiana, lo que acorta los límites entre la lengua escrita culta y la oralidad.

Palabras clave: español, léxico, escritura, uso, periodismo, medios de comunicación.

Abstract

The journalist's need to get the scoop on digital platforms brings with it the neglect of spelling and grammar. This fact evidences the lack of solid knowledge that allows one to identify the words that are or are not within the norm, which originates the use of inappropriate usages acquired by the collective due to their lack of knowledge of the language and the trust conferred to the journalist.

The study determined to what extent these journalistic uses have permeated everyday speech, using a survey on the use preferences of five recurring words in informative texts. These words are striking because journalists use them and because they have spread to everyday speech. These words are ‘colocar’, ‘realizar’, ‘aperturar’, ‘vital líquido’ and ‘femeninas’.

It became evident that, although informed users notice these uses as something out of the norm, an uninformed majority assumes them as correct, even in the journalistic profession, since the constant interaction with the terms makes the editor assimilate these calques and

transfer them to everyday speech, which shortens the limits between the cultured written language and orality.

Keywords: Spanish, lexicon, writing, usage, journalism, media.

1. INTRODUCCIÓN

Desde siempre, la palabra del comunicador social ha fungido como una voz de autoridad. Cuando éramos niños, y nuestros profesores querían que aprendiéramos nuevas palabras o ampliáramos nuestros conocimientos sobre un tema en específico, recomendaban el periódico como una herramienta propicia para el enriquecimiento cultural, pues el uso del lenguaje y el manejo de palabras distintas a las usadas en la cotidianidad apuntaban a un registro más formal, idóneo para desarrollar nuestras habilidades discursivas. De allí que el lenguaje periodístico siempre ha cumplido dentro de la sociedad un rol fundamental como sinónimo de prestigio social.

En la actualidad, debido a los avances tecnológicos, los comunicadores sociales se han visto en la obligación de utilizar las plataformas digitales y las redes sociales para el posicionamiento de la información. La inmediatez de estas plataformas hace que podamos saber todo lo que sucede a nuestro alrededor en cuestión de minutos, pero, a la par de esto, se han generado dos dinámicas: la hegemonía del lenguaje periodístico como sinónimo de un registro formal, idóneo para incorporar en nuestras habilidades discursivas y, a su vez —este constituye un cambio menos visible para algunos—, el deterioro de este lenguaje debido al sentido de urgencia de la noticia.

Si bien los medios digitales constituyen un gran avance en materia informativa, también es innegable que han contribuido al descuido de la redacción, debido a la necesidad imperiosa del periodista de obtener la primicia. Esto conlleva a que los textos se publiquen sin ser revisados, pues el objetivo es ser los primeros en informar sin reparar en la estructura de la noticia, ya que, además, la figura del corrector —generalmente— está ausente en los medios de comunicación y, a pesar de este panorama, el vocabulario empleado en este contenido se convierte en un punto de referencia para los lectores.

Por consiguiente, el hablante —ajeno a todos los factores que influyen en la noticia a la hora de publicarse— adopta como una forma “más elegante” el uso de ciertos términos manejados por los comunicadores sociales al referirse a una palabra en un registro formal.

2. LA ESCRITURA EN EL QUEHACER PERIODÍSTICO

En los medios de comunicación, los periodistas procuran presentar la información con un lenguaje sencillo, acorde a su público. Pero, en este empleo del lenguaje, se tienden a usar expresiones nuevas, aunque muchas veces inadecuadas. Tal fenómeno se origina por la necesidad del comunicador social de emplear diferentes términos para referirse a un mismo sustantivo sin ser repetitivo, por lo que han surgido construcciones que con el tiempo se han extendido en el uso periodístico por considerarse ingeniosas. Pero no solo este método se limita a la sustitución de un sustantivo por otro, sino también al reemplazo de un verbo por otro, lo que ha conllevado a hacer un uso erróneo y generalizado de algunos verbos como ‘colocar’ y ‘realizar’.

Ahora bien, desde el punto de vista de los redactores, esto parece explicar el surgimiento de nuevas acepciones; pero, desde la perspectiva de los lectores, el problema es aún más intrincado, porque parece haber una aceptación de este modo de presentar la información, de esta forma de comunicación. Entonces, tenemos una mayoría que recibe el mensaje y lo acepta, lo procesa y lo normaliza; así, estos sustantivos y verbos mal empleados, junto a otros vicios lingüísticos, se aceptan como escritura formal. Tal es el caso de ‘vital líquido’ o ‘preciado líquido’ para referirse a la palabra ‘agua’. Su uso ha tenido tal aceptación que dicha construcción ha comenzado a formar parte del registro formal de muchos hablantes. Uno de los motivos más fuertes que explica el fenómeno tiene que ver con la credibilidad.

En general, el público consumidor de esta forma de comunicación ve en los periodistas un modelo social. La mayoría de las personas los ve como una figura de autoridad, se les respeta y se confía en lo que informan. Si a este hecho se añade el desconocimiento de las reglas de ortografía por parte de la audiencia, o los problemas de léxico, se tendrán los elementos necesarios para incidir significativamente en la lengua.

Desde el punto de vista del lector-consumidor, está bien emplear ‘vital líquido’ por ‘agua’, o ‘colocarse de acuerdo’ con alguien en lugar de ‘ponerse de acuerdo’; está bien—inclusive—‘aperturar’ el acto académico, y también las puertas, en lugar de emplear el verbo ‘abrir’. Está bien y no es discutible en esta nueva forma de comunicación. De manera que el prestigio, el estatus, dicta el registro lingüístico de la cotidianidad en la era de las TIC (tecnologías de información y comunicación).

Estas nuevas acepciones de las palabras —que no se corresponden con la norma— ya forman parte del discurso, pues, no solo las hallamos en los registros informales, sino también en los registros cultos, es decir, académicos y profesionales. Es un fenómeno del uso de la lengua que, sin duda alguna, está impactando en la escritura. Esta transformación social de un hecho lingüístico ha llamado la atención, sobre todo, al observar estas y otras fallas en la producción textual de alcance masivo.

3. EL PROCESO DE ESCRITURA: PLANIFICACIÓN, PRODUCCIÓN DE IDEAS Y REVISIÓN

La escritura, entendida como un proceso de producción de textos, requiere de una organización previa de la información, además de una comprensión del uso correcto de la lengua, de modo que la construcción de ideas se haga apropiadamente para lograr expresar con claridad lo que se quiere transmitir. Al redactar, se debe centrar la atención en el proceso de producción escrita y hacer una revisión del conocimiento obtenido sobre el tema de interés que permita un enfoque en cómo empezar a escribir. Este proceso no puede hacerse abruptamente, pues se debe organizar y examinar la información, lo que permitirá abordar con fluidez el desarrollo del contenido.

Hayes y Flower (1986; cit. por Eysenck y Keane, 2010) dividen el proceso de escritura en tres puntos clave: PLANIFICACIÓN, PRODUCCIÓN DE IDEAS y REVISIÓN. En el proceso de planificación se produce la organización de la información para procurar que la exposición del escrito siga una secuencia lógica. Aquí, de acuerdo con la destreza del redactor y el tipo

de texto que se quiera escribir —composiciones, ensayos, trabajos de investigación—, se recurre a la construcción de mapas mentales o al uso de otras herramientas como la articulación de esquemas y organización de la información investigada para lograr una exposición detallada y metódica.

En la fase de producción de ideas se desarrolla el esquema estructurado durante el proceso de planificación y se procura exponer la información de manera coherente y secuencial; mientras que en la revisión se procede a repasar lo que se ha escrito para corregir los errores ortográficos, gramaticales y sintácticos que hayan surgido durante la producción de ideas, con el objetivo de presentar correctamente el contenido y asegurarse de expresar con claridad lo que se quiere comunicar. La revisión puede ocurrir en cualquier nivel, y parte desde la revisión de palabras hasta la estructura completa del texto (Eysenck y Keane, 2010).

A pesar de esta categorización de los procesos que intervienen en la elaboración de textos, se transmite una idea de la escritura como factor dependiente de procesos individuales, aunque, según Eysenck y Keane (2010), estos en realidad son interdependientes y se ejecutan con mayor periodicidad de lo que puede suponerse, ya que durante la producción discursiva se pasa de la fase de planificación a la de producción de ideas y revisión en cuestión de segundos, margen que se reduce mediante la práctica constante de la escritura.

Al igual que Eysenck y Keane (2010), Garachana (2000:183) expresa que la adquisición de destreza al momento de redactar depende de la revisión y, “a medida que se aprende a revisar, se aprende asimismo a confeccionar textos más elaborados”, ya que el escritor detecta los descuidos en su redacción, como frases innecesarias, y modifica aquellas que dificulten la claridad y comprensión del escrito, lo que ayudaría a identificar de manera rápida y eficaz este tipo de faltas, y también a procurar evitarlas, pues los escritores expertos se enfocan más en la coherencia y estructura de los argumentos expresados que los aprendices, y dedican más tiempo a esta fase.

En el proceso creativo, además, se debe usar un registro que se adecue al lector; expresar las ideas de manera clara, eficiente y, al mismo tiempo, cuidar la forma en que se expresarán los conceptos para articular el contenido. Cualquier escrito, desde el epistolar hasta el académico, está sometido a un “conjunto de procedimientos con que un escritor se apropia, con fines expresivos, de los recursos que le ofrece la lengua (...) para obtener determinados efectos” (Lemos, 1992:13-14). A esto se le denomina estilo.

Aun cuando el proceso de producción de un texto pasa por las tres etapas explicadas y se rige por criterios de estilo, en muchos escritos se encuentran “desaciertos” en la redacción, inconvenientes que, asegura Garachana (2000), se deben a la incapacidad de transmitir correctamente la información deseada, ya sea por no dominar el tema que se plantea o por no ser conscientes del alcance que puede tener el contenido, lo que supone un problema para quien lee, porque no se podrán aclarar las dudas que surjan a partir de la lectura. Igualmente, puede ocurrir por descuido o por apremio del autor; de este modo, se infiere que alguna de las fases del procedimiento ha fallado o se ha omitido por impericia, pues, así como el conocimiento obtenido interviene en el desarrollo del proceso de escritura, el dominio en el manejo del lenguaje también constituye un factor primordial para la exposición clara de las ideas.

Para evitar descuidos durante la redacción, como impropiedades léxicas, ambigüedad, omisiones ortográficas o “desatinos” lingüísticos que dificultan la comprensión de frases o que repiten innecesariamente el sentido de lo que se quiere expresar, se han creado los manuales de estilo, reguladores fundamentados en la norma culta de la lengua que se encargan de unificar criterios lingüísticos y facilitan al escritor las herramientas necesarias para una redacción clara y con dominio de la gramática normativa.

Algunas de las dificultades que combaten estos manuales son las impropiedades e incorrecciones del lenguaje (Martínez, 2001); problemas de concordancia, redundancias, ambigüedades, imprecisiones léxicas, entre otros fenómenos lingüísticos. Cada manual de estilo aborda en sus apartados las dificultades en los niveles morfosintáctico y léxico-semántico con menor o mayor importancia y detalle, según juzgue conveniente el autor, pues los manuales de estilo, más que cumplir la función de una gramática, compilan las preferencias de determinadas normas sobre otras.

Si bien existen manuales de estilo de la lengua, también se encuentran manuales especializados que buscan mantener la uniformidad del lenguaje en los textos orientados a una disciplina específica. Entre estos compendios normativos se hallan varios sobre estilo periodístico, pues en los últimos años las agencias de noticias se han preocupado por establecer normas que ayuden al periodista a mantener el equilibrio en el manejo y uso del lenguaje, además de resolver las dudas que puedan presentarse durante la elaboración del artículo. Se nombran, por mencionar algunos, los manuales de estilo del diario El País, de España; La Prensa, de Panamá; el Manual de estilo de la Sociedad Interamericana de Prensa, así como el Manual de estilo El Nacional, uno de los más importantes del país debido a la utilidad de sus consejos y normas para los redactores.

Algunos de estos compendios estilísticos son más estructurados, toman en cuenta el proceso de transformación que ha habido en la escritura periodística, y han adaptado criterios a los géneros y métodos de mayor uso actualmente para la elaboración de la noticia. Uno de ellos es el *Manual de estilo* de la Sociedad Interamericana de Prensa, que expone desde las normas del estilo periodístico (concisión, corrección, claridad, captación del interés del lector, rapidez y rigor informativo) hasta la distribución de la información en la estructura del artículo (Martínez y Santamaría, 1996).

Si se revisan los elementos que deben estar presentes en toda redacción periodística según los manuales especializados en el área, esta debe caracterizarse por ser clara, precisa y concisa; es decir, debe guardar estas pautas de estilo para que cumpla con el objetivo de todo texto informativo: transmitir el mensaje al receptor de manera clara y eficiente, además de proporcionar la información lo más completa y veraz posible. Para esto, el periodista debe tener en cuenta la gramática normativa, pues, debido al alcance de este medio, el lenguaje utilizado debe ser entendido por el lector, independientemente de su estrato social. Por esta razón, El Nacional (2014) y Martínez y Santamaría (1996) proponen que el registro utilizado debe ajustarse a la norma coloquial culta para brindar al lector una información redactada bajo los estándares de un criterio incluyente.

En el trabajo de prensa, además del registro, la información se debe situar en un contexto. Si se hace una analogía entre el proceso de escritura del periodista y el explicado por Eysenck

y Keane (2010), y se observa por etapas sin perder de vista los criterios estipulados en los manuales de periodismo, el informador debe planear un esquema que le permita responder a una serie de preguntas que abarquen todo lo que necesita describir sobre un hecho antes de comenzar su redacción. Asimismo, el cronista debe valerse de un método que le permita presentar la información en un orden lógico a medida que redacta la noticia. Además, se explican tres tipos de método: CRONOLÓGICO, que sigue un orden temporal; PIRÁMIDE INVERTIDA, que expone el contenido de manera descendente de acuerdo con su relevancia, y MIXTO, que combina los métodos señalados (Lemos, 1992).

Según Martínez y Santamaría (1996:113-114), las interrogantes por responder forman parte de la técnica del *lead* ('entrada') del relato, ampliamente utilizado en el método de la pirámide invertida, en el cual el periodista está obligado "a disciplinar su pensamiento y a proceder de acuerdo con un orden lógico en función de la importancia de los datos, lo que hace más fácil para el lector la comprensión del relato". Actualmente, la mayoría de los periodistas se suscriben a las interrogantes conocidas "como la fórmula de las *W's*, por razón de la letra inicial en inglés de los pronombres y adverbios interrogativos adecuados a cada caso". Estas pueden hacer referencia a cinco o seis preguntas fundamentales: *Who* ('quién'), *What* ('qué'), *When* ('cuándo'), *Where* ('dónde'), *Why* ('por qué'), *How* ('cómo')¹, aunque Lemos (1992) afirma que son seis las preguntas que se hacen en periodismo y en el orden siguiente: ¿qué?, ¿quién?, ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿cómo? y ¿por qué?

El redactor debe usar estas herramientas para la elaboración del texto y cerciorarse de que no omita información importante, además de exponer todo lo investigado sobre un suceso de manera que el lector pueda tener las piezas necesarias para reconstruir el hecho. De la misma forma, el articulista debe revisar cada detalle de su trabajo para verificar que el contenido esté adecuado a los criterios de redacción que estipulan los manuales de estilo de esta disciplina, sin dejar de lado la gramática normativa y el correcto uso de la lengua, pues el periodista debe evitar impropiedades léxicas y otros "descuidos" en la escritura. Estos llamados 'descuidos', con los cuales se tropieza en el contenido informativo, están relacionados con construcciones sintácticas no convencionalizadas por la norma, problemas de redacción e incorrecciones del lenguaje que ocurren durante el proceso de escritura y que se deben a múltiples factores —premura, distractores, estrés, entre otros.

Actualmente, el vertiginoso desarrollo de la tecnología ha convertido el internet en el mejor aliado de los comunicadores a la hora de informar. La inmediatez de la web y de las redes sociales le permiten al lector saber todo lo que ocurre a su alrededor y en cualquier parte del mundo en cuestión de minutos, razón por la cual, el periodista —además de modificar la estructura del contenido para adaptarlo a las necesidades de los usuarios de estas plataformas— ha sacrificado la fase de revisión de su contenido para subir la información a las redes al minuto. Esta dinámica afecta la forma en que está estructurada la noticia y el vocabulario empleado se convierte en un punto de referencia para los lectores.

A partir del empleo continuo de ciertas palabras en el ámbito informativo, ha surgido un fenómeno que parece tener cada vez más difusión, y es la irrupción del uso inapropiado de algunas palabras o construcciones que han ido permeando el habla coloquial.

¹ Con respecto al número de preguntas, hay desacuerdos sobre si se debe incorporar o no el *cómo*.

4. METODOLOGÍA

Para delimitar todo lo observado en la redacción periodística, esta investigación se enfocó en cinco palabras encontradas en los textos informativos de forma recurrente, y que llaman la atención no solo por el uso que hacen los periodistas de ellas, sino porque estas se han extendido hasta el habla coloquial, algunas por desplazamiento semántico, y su asimilación se ha convertido en objeto de este estudio. Estas palabras son ‘colocar’, ‘realizar’, ‘aperturar’, ‘vital líquido’ y ‘femeninas’.

4.1 Recolección de la información: encuesta

Para analizar el fenómeno, se hicieron encuestas en la calle y en un colegio privado de la ciudad de Mérida para determinar hasta qué punto se ha extendido el nuevo uso. Esta consulta propuso cinco opciones para escoger entre ‘a’ y ‘b’, así como una pregunta específica para responder con ‘sí’ o ‘no’, según fuese el caso. La encuesta estuvo dirigida al público de todas las edades.

En el sondeo participaron 306 personas en edades comprendidas entre 11 y 77 años. El 54 % de los encuestados eran mujeres, mientras que el 46 % eran hombres. A continuación, se discrimina en los gráficos el número de personas por edad y sexo.

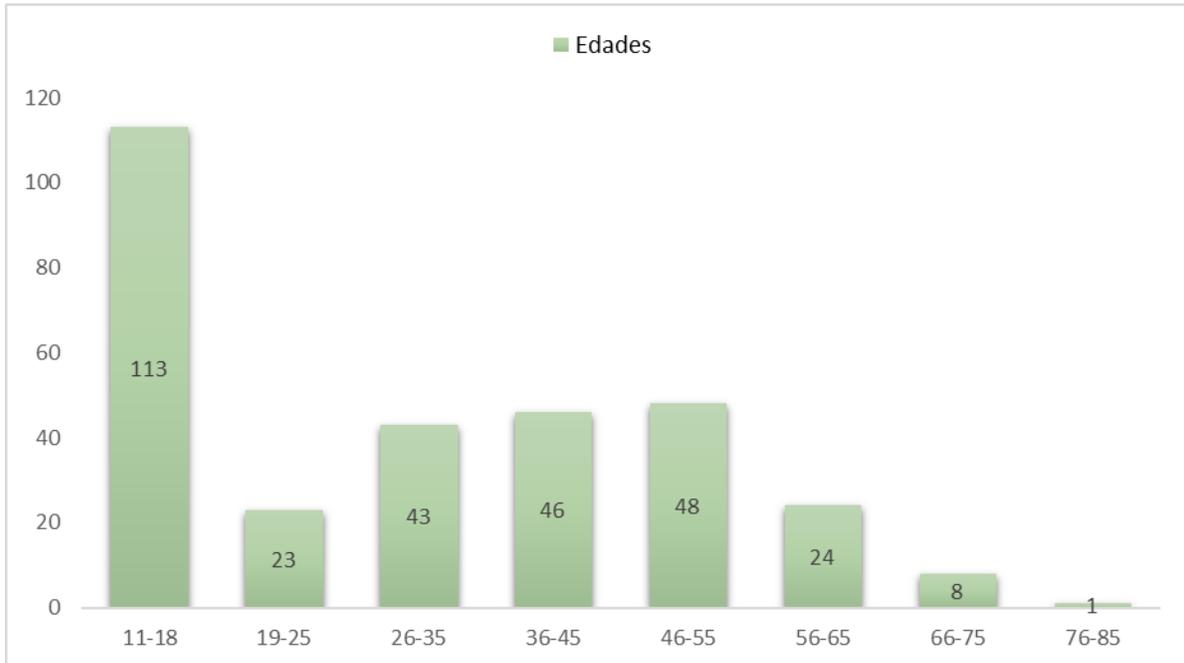


Gráfico 1. Grupos etarios

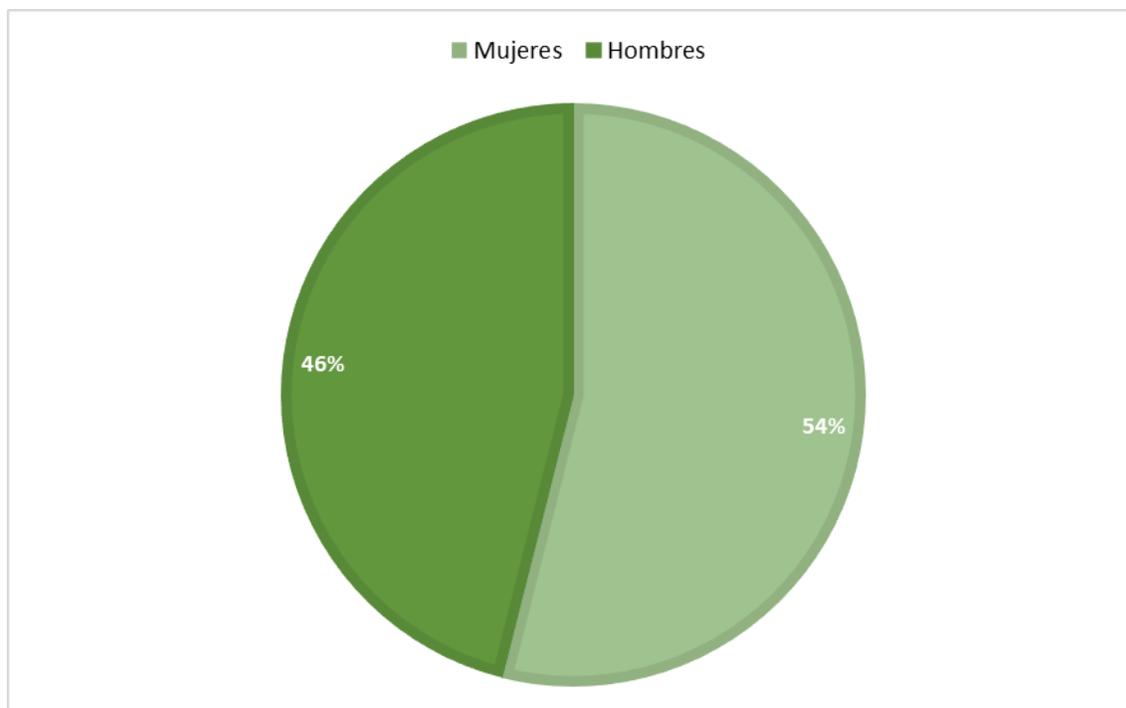


Gráfico 2. Sexo

Al terminar la encuesta, se les reveló a los encuestados su verdadero propósito. Ellos opinaron sobre el uso de los términos, dónde los ven o escuchan con mayor frecuencia y el por qué los usan. Se observó que el hablante —en líneas generales— consideraba “más elegante” emplear ciertos términos manejados por los comunicadores sociales a la hora de referirse a una palabra en un registro formal. Pero no solo esta percepción se limita a la sustitución de un sustantivo por otro, sino también al reemplazo de un verbo por otro, lo que ha conllevado a un uso erróneo y extendido de los verbos ‘colocar’ y ‘realizar’, la creación del verbo ‘aperturar’, así como el uso de la construcción ‘vital líquido’ y del sustantivo² ‘femeninas’.

En este sentido, cobra fuerza no solo la maquinaria de los medios con respecto a su poder de difusión, sino que se pone de manifiesto la influencia clave del portador-generador del mensaje, en este caso, el periodista, cuyo uso de la lengua —según la encuesta— los oyentes consideran no solo correcto, sino “más elegante”.

Con respecto al uso de los términos, los resultados de la encuesta revelan que los más utilizados en redes, prensa escrita y radio son ‘colocar’, ‘realizar’ y ‘vital líquido’, porque se emplean en situaciones de la vida diaria muy recurrentes y, en la medida de estas situaciones, son los que más incidencia tienen en los usuarios, en los que ‘colocar’ alcanza hasta un 49 %, ‘realizar’ un 25 % y ‘vital líquido’ 30 %.

² Aunque esta palabra está registrada en el DLE como un adjetivo “perteneciente o relativo a la mujer”, en este trabajo se le da la categoría de sustantivo, uso que le han dado los hablantes y los medios de comunicación.

4.1.1. Colocar

El verbo ‘colocar’ se ha extendido en el habla cotidiana durante los últimos años y ha sustituido en su uso al verbo ‘poner’, en buena parte de sus acepciones. Esto no solo se trata de un fenómeno del habla cotidiana, sino que también está presente en registros formales, como el de los medios de comunicación. Su presencia también se ha hecho patente en el lenguaje académico, pues —incluso— en instituciones educativas escuchamos frases como “hay que colocarse de acuerdo”, “colóquense de pie”, “cuando el profesor se coloca a hablar con los estudiantes”, entre otras.

De acuerdo con el *Diccionario de la lengua española* (DLE), el verbo ‘colocar’ tiene cinco acepciones, de estas, solo dos coinciden con las del verbo ‘poner’. En los ejemplos anteriores, el sentido de la palabra hace referencia a la acepción 41 del verbo ‘poner’: “Comenzar a ejecutar una determinada acción” (RAE, 2010). Sin embargo, este fenómeno ocurre al relacionar el término ‘colocar’ con una noción de prestigio, ya que se ha estigmatizado el verbo ‘poner’, al cual se le asocia con un lenguaje vulgar, inadecuado para registros “más cultos”. No en vano ha quedado impresa en la memoria de buena parte del colectivo aquella frase que dice: “Las que ponen son las gallinas”.

Así, el periodista o el productor del mensaje difunde una concepción equivocada del significado del verbo ‘colocar’. No hay cuestionamiento del uso, se acepta que las personas “se colocan bravas”, que “se colocan obstáculos para no asistir a una reunión” o que “el Ejecutivo regional realiza la colocación del asfalto”. Esa falta de cuestionamiento denota un desconocimiento de la lengua, que —como ya se ha mencionado— ha minado los círculos académicos y profesionales.

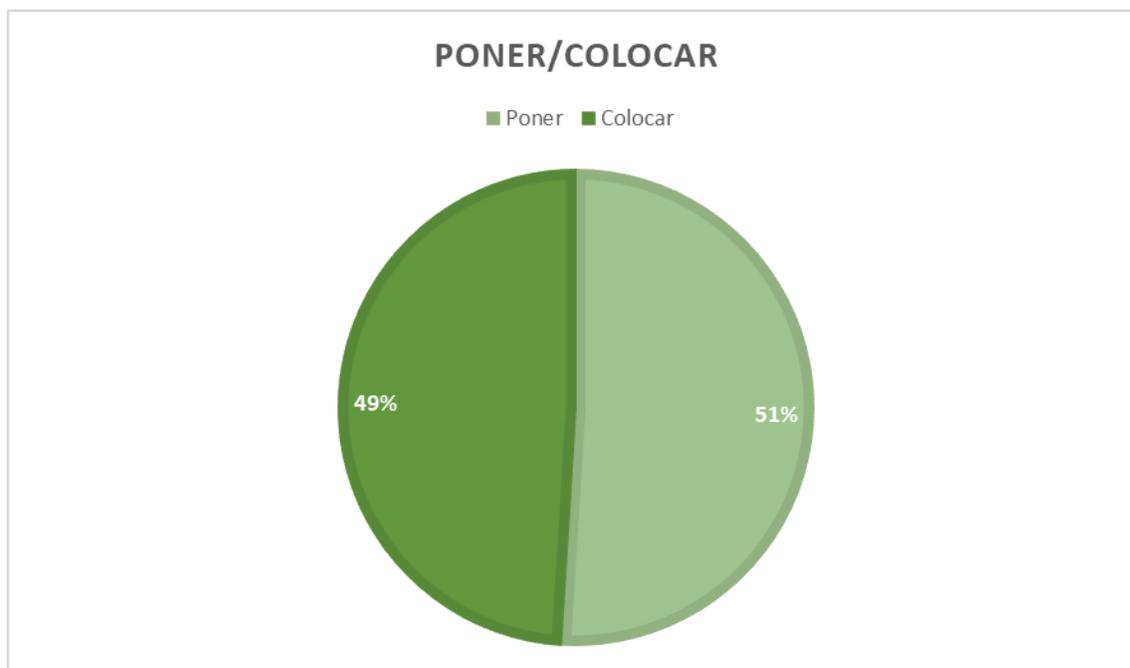


Gráfico 3. Poner/Colocar

Como lo evidencian los resultados, el 49 % de los encuestados seleccionó ‘colocar’. De ellos, la mayoría consideró que es más elegante que ‘poner’; no solo aduce una supuesta elegancia que sigue desde los medios, y por eso la afianza, sino que —además— considera la palabra poner como demasiado coloquial, pieza de un registro que ni siquiera forma parte del habla cotidiana. De hecho, algunas de las respuestas apuntan a que “no se dice poner, porque solo ponen las gallinas”. Se constata, en este caso, que la influencia de los medios se alterna y convive con una regla consuetudinaria, es decir, una idea arraigada desde el aprendizaje en la niñez; en el caso de los mayores, en una época en que el único medio disponible era la radio y, dependiendo del lugar, la prensa escrita.

A continuación, se citan publicaciones en redes sociales sobre el caso en estudio³:

“Buenas tardes, Sr. Mejía. Nos gustaría saber si su denuncia fue atendida. Formamos parte de La Voz del Lector, del diario Últimas Noticias y estamos interesados en colocar este tipo de denuncias en el periódico. Nos gustaría comunicarnos con usted” (tuVOZ, 2018).

“Y Duncan Robinson acaba de colocar la daga con este triple. A falta de 1:35 pierde Boston por 13” (Arcay, 2020).

“Via @Nahumjfernandez El @E_CazaHueco se desplegó a la avenida La Colina del sector Los Chaguaramos, parroquia San Pedro con el fin de colocar 30 toneladas de asfalto caliente para garantizar una mejor transitabilidad para el pueblos caraqueños. #ProducirEsIndependencia” (DK, 2023).

“Tu padre! hombre Honesto, Transparente, Dedico su vida contra la corrupción @nicolaspetroB sacrificando el amor d su familia ante la ignominia d quienes han querido destruirlo, Si cometiste un error es momento d colocar la cara y reconocerlo públicamente como hombre responsable 1/1” (Rojas, 2023).

4.1.2. Aperturar

En cuanto a ‘aperturar’, el término se utiliza como sinónimo del verbo ‘abrir’, un claro desplazamiento del sustantivo ‘apertura’, transformado erróneamente en un verbo. Cabe aclarar que, a pesar de que el *Diccionario de la lengua española* registró esta palabra en diciembre de 2021 en su versión electrónica, se sigue recomendando el uso del verbo ‘abrir’, consejo que se soporta en que este uso o, más bien, mal uso, proviene de la jerga bancaria, en la que —de manera arbitraria— se impuso el término en frases como “aperturar una cuenta”, que no es lo mismo que “apertura de cuentas”.

En comentarios extraídos de Twitter, se advierte la reacción de los usuarios de esta red social a un tuit publicado por el Banco Mercantil ante la necesidad de “enmendarse” debido a su actuación como órgano difusor de este uso: “El verbo ‘aperturar’ no existe. Solo puede utilizarse ‘apertura’ como sustantivo. #BienDicho Mercantil Banco”. (Mercantil Banco, 2017). Algunos comentarios a esta publicación fueron los siguientes:

³ Se aclara que todas las citas respetan la grafía y redacción de sus autores. Esto incluye, errores de puntuación, ortográficos y espaciados múltiples.

“Esa es la palabra más mal usada por promotores de Bancos, increíble!!” (Jeroham, 2017).
“En mis primeros trabajos de banco (Mercantil), recuerdo se usaba mucho ‘Aperturar cuenta’ quizás fue un error, pero se usaba” (Pulgar, 2017).

“Y pensar que fue en la banca donde ‘nació’ ese verbo, ya era hora que de la banca salga la aclaratoria” (Elizabeth, 2017).

Otra evidencia del uso del sustantivo apertura como verbo por parte la banca es el siguiente: “#NoticiasBT | Nuestra institución ya tiene habilitado los servicios para aperturar cuentas → <https://url2.cl/QMBD4>” (Banco del Tesoro, 2020).

Sobre su utilización, ya en 2007 un usuario venezolano había consultado a la Fundéu al respecto, debido a la frecuencia con la que escuchaba esta palabra en múltiples contextos. A continuación, se presenta la pregunta y la respuesta dada por esta institución, cuyo propósito es impulsar el buen uso del español en los medios de comunicación:

Acá en Venezuela, ultimamente, en medios de comunicación, bancarios y oficiales, se oye mucho la palabra APERTURAR en lugar de abrir. Algunos ejemplos son: aperturar una cuenta de ahorro, aperturar un expediente, aperturar una calle. ¿Es correcto su uso en ese contexto?

Aperturar: Es un verbo innecesario, ya que el verbo correspondiente a “apertura” es “abrir”.

2. A partir del sustantivo apertura (‘acción de abrir’), se ha formado el verbo aperturar, que ha empezado a utilizarse en los últimos años como equivalente de abrir: “Ordeno que esos contenedores sean aperturados y revisados” (DHoy [Ec.] 8.7.97); “Ayer domingo la Cooperativa Agraria de Producción Casa Grande aperturó sus Terceros Juegos de Verano” (Comercio [Perú] 14.1.75). Es especialmente frecuente en el lenguaje bancario, donde se ha puesto de moda la expresión aperturar una cuenta, en lugar de abrir una cuenta. Su uso no está justificado y debe evitarse. (Fundación del Español Urgente [Fundéu], 2022)

Si se revisa el *Diccionario de americanismos*, aparece la definición de *aperturar*: “tr. Ho, Ve, Pe, Bo. Inaugurar alguien algo. pop + cult → espon.” (RAE/ASALE, 2005). El diccionario indica que el uso de este sustantivo como verbo es utilizado mayoritariamente en Honduras, Venezuela, Perú y Bolivia. De igual manera, incluye marcas sociolingüísticas y pragmáticas, que revelan la aplicación de esta palabra en los sociolectos popular y culto, con un estilo de lengua espontáneo (Almansa, 2014).

Como ya se explicó, a pesar de su ingreso al *Diccionario de la lengua española*, “tanto el *Diccionario panhispánico de dudas* como la gramática académica coinciden en señalar que el uso de aperturar en lugar de abrir, especialmente habitual en el lenguaje bancario creado a partir del sustantivo apertura, no está justificado. Este mismo criterio es aplicable a reaperturar, forma que conviene sustituir por reabrir” (Fundéu, 2022). Por lo tanto, se observa que el uso del término no proviene del ámbito periodístico, sino de las corporaciones bancarias (otra figura de autoridad), por lo que su inserción en el uso de la lengua coloquial culta es mixta.

Antes de ver el gráfico que corresponde a los resultados de ‘aperturar’, es conveniente revisar dos tuits más, reacciones a la publicación de la periodista Gabriela Escovar sobre el verbo ‘colocar’, que presentamos en el apartado anterior. En ellos, los usuarios aluden a esta y otras palabras escuchadas, cuyo uso no se corresponde con su significado. Nótese que, en uno de los comentarios, el usuario se refiere a ellas como “palabras de moda” empleadas por quienes pretenden parecer más elegantes y cultos.

“Debes ‘aperturar’ tu mente para ‘colocar’ las palabras de moda entre personas que creen que así de ‘visualizan’ mas elegantes y cultas...” (Salazar, 2022).

“Me imagino que salió del mismo genio que usa *aperturar* por abrir y *visualizar* por revisar. Cómo en ‘van a aperturarle una cuenta nómina’ y ‘su bolso será visualizado al salir’” (Apóstol, 2022).



Gráfico 4. Abrir/Aperturar

En este caso, el 60 % de los encuestados eligió esta palabra y los datos demuestran que no hay limitantes de edad, pues los encuestados consideran la palabra correcta porque, en el caso de los jóvenes, “es lo que se usa cuando estás exponiendo y cosas así”, mientras que en los adultos su uso está determinado como palabra de preferencia porque “así lo dicen los periodistas”, afirmación que no solo se soporta en las conversaciones de los encuestados, quienes no conocían el objetivo de la encuesta, sino que se reafirma en las respuestas a la pregunta sobre los medios con un abrumador ‘sí’. De esta manera, se advierte con mayor fuerza la influencia de los medios de comunicación en ‘aperturar’, tal como en el siguiente caso, en que periodismo y órganos del Ejecutivo regional emplean esta palabra: “#17Nov | #Mérida Aperturado paso vehicular de manera intermitente por la Local 008 informa el Servicio Autónomo de Peajes. Vía @SapvemM 10:35am” (Quintero, 2022).

4.1.3. Realizar

Un caso similar al de ‘colocar’ ocurre con el verbo ‘realizar’, cuyo significado consta de cuatro acepciones y es usado en sustitución del verbo ‘hacer’ —que tiene en su haber 58 acepciones—, así como de otros verbos echados al olvido producto de su amplia utilización. El uso del verbo ‘realizar’ es equivalente a la tercera acepción del verbo ‘hacer’: “Ejecutar, poner por obra una acción o trabajo” (RAE, 2010). Y esta, a su vez, se asimila como válida para todas las acciones ejecutadas por el emisor, de allí que no se inspeccione, sino que se “realice una inspección”; no se lea, sino que se “realice una lectura”, entre otros tantos ejemplos que se podrían mencionar.

En función de lo expresado en el párrafo anterior, es pertinente mencionar una publicación de la Fundéu sobre el abuso de este verbo, en la que —además— se ofrece una serie de palabras que ayudarían a evitar su repetición en determinados casos, recordándole al lector que siempre hay opciones para evitar este verbo comodín, gracias a la variedad de verbos en el español con significado semejante, y que pueden emplearse de acuerdo con el contexto (Fundéu, 2007).

Sobre esta discusión, se advierte que el uso de los llamados “verbos comodín son un recurso habitual en estos tiempos de pobreza de vocabulario generalizada (que los medios de comunicación, por otra parte, se empeñan en fomentar). Para cada acción solía haber un verbo... Una pena” (Giménez, 2010).

El abuso de esta palabra se evidencia en estos tuits, publicados por periodistas, cuentas de medios de comunicación e instituciones públicas:

“@WinSportsTV me parece una falta de respeto y de mal gusto colocar a un periodista como @CarlosAlemanJ a relatar un partido cuando no tiene NADA que ver con eso que realizan otros, no critico al periodista aclaro, pero el televidente debe ser respetado y no colocar a cualquiera” (Cardeño, 2018).

“6;14PM | Andreina Rondon Directora de SAPVEM, informa que el paso vehicular por la local 8 (Túneles) se encuentra abierto de manera intermitente, tras los trabajos de rehabilitación realizados por la @governacion_mrd El Gob @JEHYSONGUZMAN trabaja sin descanso” (SAPVEM MÉRIDA, 2022).

“Con restricciones se encuentra la carretera de Choroní #Maracay por los derrumbes. Los traslados de personas o pacientes se realizan a pies por las limitaciones de la carretera” (Eugenia, 2022).

“#EnVideo  | Guárico | Realizan inspección en la planta de arroz Consenaca Consorcio Semillero Nacional C.A. #ProducirEsIndependencia <https://t.co/sPwDVgjkzA>” (VTV CANAL 8, 2023).

“#5Mar | #Mérida Reportan incendio forestal en la carretera hacia la Vía a Jají, grupo de rescate y bomberos en el lugar realizan extinción de las llamas. 2:45pm” (Quintero, 2023).

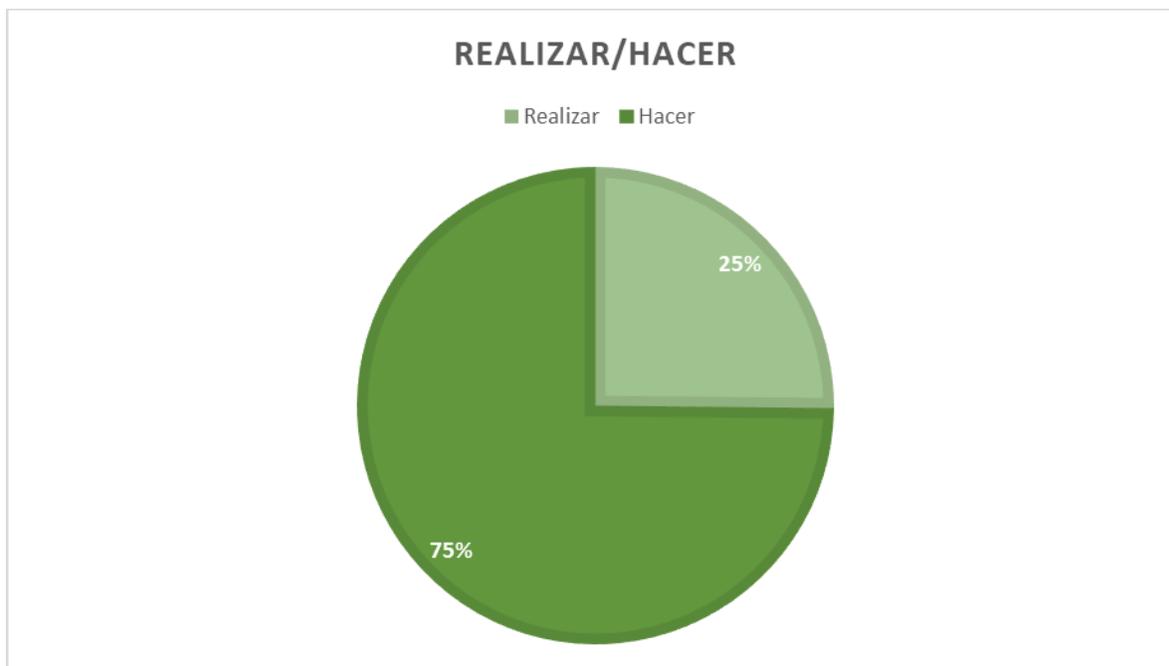


Gráfico 5. Realizar/Hacer

Como lo evidencian los resultados, el 75 % de los encuestados seleccionó ‘hacer’. Por otro lado, el 25 % restante concluyó que ‘realizar’ es más elegante porque “así lo dicen los periodistas”, esta selección tuvo mayor énfasis en personas adultas (entre 40 y 67 años); mientras que, en el ambiente escolar, ‘hacer’ goza de preferencia (entre 12 y 17 años).

Cabe destacar que buena parte de los encuestados considera que el uso de ‘realizar’ está sobredimensionado y que no hay ninguna razón para dejar de usar ‘hacer’. Así mismo, es importante resaltar que, aunque los jóvenes tienen mayor acceso a la tecnología de internet y sus productos (redes sociales, etc.), la utilización del verbo ‘realizar’ se evidenció en menor medida que en los adultos, sobre todo en comparación con aquellos que afirmaban escuchar la radio o seguir a periodistas por redes sociales para mantenerse informados.

4.1.4. Vital líquido

El caso de ‘vital líquido’ es bastante peculiar, porque podríamos decir que se trata de un desplazamiento semántico por atribución, es decir, parte de una cualidad propia del agua, la cual cumple una función indispensable en el ciclo de vida, de manera que se reemplaza el sustantivo por la importancia que este elemento tiene para el portador del mensaje: el hombre.

‘Vital líquido’ es de uso frecuente en los medios de comunicación y redes sociales como sinónimo de ‘agua’, al punto de extenderse el uso de esta construcción hasta alcanzar otras palabras, tal como se manifiesta en una publicación difundida en Instagram por la cuenta @meridaaldiapagina sobre la situación del combustible en Mérida, donde el usuario expresó: “...por eso los ciudadanos del municipio libertador sufre para poder surtir el apreciado líquido que nos moviliza...” (Ramírez, 2023).

Además del uso de ‘vital líquido’, construcción más utilizada en los medios de comunicación, también está ‘preciado líquido’ o ‘deseado líquido’ y, de estos usos, los ejemplos dados, que denotan la necesidad del hablante de buscar una manera más “acicalada” de expresarse, contraria a la economía del lenguaje, porque, al ser usadas por figuras de autoridad en la sociedad, son vistas como un referente de lo normativo, de la lengua culta. Como ejemplo, tenemos el siguiente tuit: “Gran parte de la ciudad de #Mérida continúan sin servicio de agua. Algunos sectores tiene más de 36 horas sin recibir una gota de deseado líquido..#12May” (León, 2018).

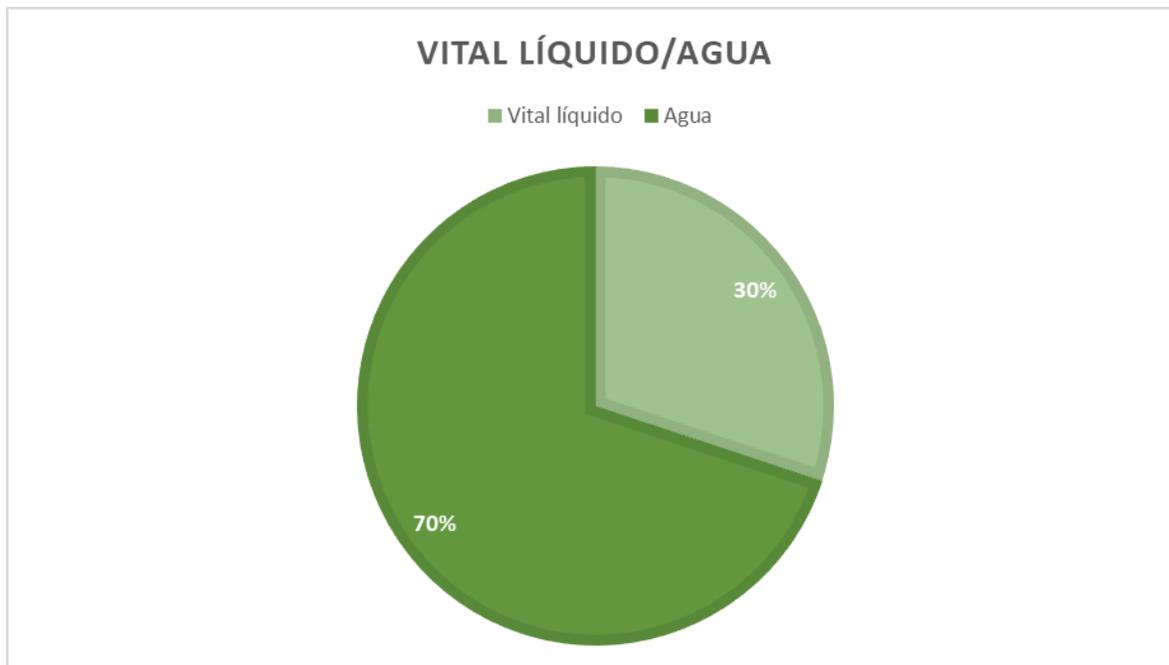


Gráfico 6. Vital líquido/Agua

Esta opción tuvo el 30 % de las preferencias de los encuestados, quienes no cuestionaron el uso porque consideran ‘agua’ y ‘vital líquido’ sinónimos. Las personas abordadas no sabían cuál era la finalidad de la encuesta, pero se les dijo —como ya se explicó— que se trataba sobre el habla cotidiana, por lo que al ser preguntados sobre el uso de esta construcción en sus conversaciones argumentaron que se debía a lo leído y escuchado en los medios de comunicación y/o redes sociales de los periodistas, lo cual consideran correcto por tratarse de información proveniente de una autoridad social.

Sus argumentos fueron ratificados en la pregunta sobre los medios, en la que todos contestaron ‘sí’. Esta construcción es una realidad de desplazamiento semántico, ya no es un riesgo latente. Puede decirse —con base en los datos— que la sustitución de la palabra agua va en progreso y se está imponiendo. En este punto, es importante resaltar que ‘vital líquido’ representa un 47 % en la población adulta, que es precisamente la más expuesta a los medios de comunicación tradicionales y sigue contenido informativo en redes sociales.

A continuación, se citan publicaciones en redes sociales sobre el caso en estudio:

“#13Nov Muchas comunidades amanecieron este miércoles sin el suministro del vital líquido en varios sectores, urbanizaciones y zonas populares de la ciudad de #Mérida #SinAgua 10:50am @ReporteYa” (Quintero, 2019).

“Aragüenses sedientos buscan el vital líquido y dejan a un lado el distanciamiento social. Imágenes como estas se observan en todos los municipios de la entidad, donde persiste el problema de la escasez de agua. #Aragua” (Urbáez, 2020).

“Después de muchos años sin el vital líquido en el Palacio Municipal de @Alc_SanCarlos anunciamos que gracias a nuestra dirección de Ingeniería nuestros trabajadores gozarán del esencial servicio para mayor comodidad. Vamos vamos San Carlos” (Mireles, 2023).

“#EnDesarrollo Informamos a la población de los municipios #Acevedo, #Plaza y #Zamora de #Miranda que los trabajos en la tubería matriz de 72’ se encuentran en un 90% en las próximas horas el servicio del vital líquido será restablecido @NicolasMaduro @RMarcoTorres @harolclemente” (Hidrocapital, 2023).

“Nuestros Articuladores Sociales sin límites en función de justicia social llevando el vital líquido a las comunidades venceremos 🌊 #ChávezCorazónDeLosPueblos #YoSoyFANB #LealesSiempreTraidoresNunca” (CMDT CATIA LA MAR, 2023).

“#02Mar Sigue los habitantes de Barquisimeto exigiendo el vital líquido que llegue a sus casas. Diferente sectores del ujanos y zonas adelañas, piden respeto a sus derechos humanos. Cuánta desidia pasará el pueblo para que tenga una solución a este grave problema” (@AlexisFRamosC, 2023).

“Señores @AquaoccidenteSA favor requiero la reconexion si es posible inmediata del servicio Favor Señores @AlcaldiaPalmira y @sicsuper ayudar requiero vuestro inconmensurable apoyo tengo un infante de 4 años y no puedo permanecer sin el vital líquido” (Pimentel, 2023).

“Sin descanso y con constancia trabajando para lograr fortalecer el servicio del vital líquido en todo el territorio nacional 💧” (MinAguas, 2023).

4.1.5. Femeninas

Por su parte, el caso de ‘femeninas’ es bastante particular, al igual que ‘aperturar’, no tiene su origen de uso en los medios de comunicación, sino en la jerga militar, policial y de otros cuerpos de seguridad y rescate (figuras de autoridad). En este ámbito, ‘femeninas’ se emplea como sinónimo de ‘mujeres’, es decir, se sustituye el sexo biológico por el género, el cual tiene doble identidad: 1) Como género gramatical y 2) Como identidad psicosexual. Así, vemos cómo de una jerga restringida el término saltó a la lengua coloquial, donde se ha ido insertando y asumiendo como sinónimo de ‘mujeres’.

Lo que vemos acá es otro ejemplo de mal uso y de desplazamiento semántico que, en menor grado, se ha insertado en el uso coloquial de la lengua. Gramaticalmente, las palabras tienen género, son masculinas y femeninas —por supuesto, también existen las neutras. Desde

luego, debe tomarse en cuenta el significado registrado de esta palabra. Según el DLE, ‘femenina’, en sus primeras tres acepciones, es una cualidad propia de mujeres o relativo a ellas, no es un sinónimo de ‘mujeres’ (sexo biológico), así como la femineidad —un constructo cultural— es relativo a ‘mujeres’, pero no un sinónimo de esta palabra. Por tanto, ‘femeninas’, como sinónimo, no se soporta en el género gramatical, sino en la identidad psicosexual, que en este contexto se entiende no solo como una cualidad intrínseca del sexo biológico, también se asume como sinónimo de ‘mujeres’ en su rol biológico.

De manera que el uso que se hace en los medios de ‘femeninas’ como sinónimo de ‘mujeres’ se ha ido extrapolando al colectivo e insertándose en el uso coloquial de la lengua; una vez más, según lo constata la encuesta, no hay cuestionamiento, se acepta el uso porque se considera correcto y más elegante debido a su difusión en los medios de comunicación y, a su vez, los comunicadores —quienes difunden el mensaje— tampoco lo cuestionan.

A continuación, se citan publicaciones en redes sociales sobre el caso en estudio:

“#Sucesos Hoy será presentada en tribunales una femenina detenida por el caso #PNB 2/3” (Urbáez, 2016).

“QUE LOCA: Detenida femenina cuando intentaba sacar a recluso en una maleta del Centro Penitenciario Jose A #Anzoategui” (Reporte Policial, 2017).

“Y así, la femenina de la GNB sale con un collarín diciendo que fue agredida. Lo que se le olvidó decir es que fue por otro uniformado” (Requesens, 2018).

“#23Feb Dos GNB (una femenina y un masculino acaban de desertar en el puente Ureña, -@sincepto” (Reporte Ya, 2019).

“En el Punto de Atención al Ciudadano #PAC El Quebradón la .@merida_gnb incautó a femenina 1,200 kilogramos de marihuana, la misma se trasladaba en vehículo de transporte público#12Nov #FANB #LeerDesbloquea #CEOFANB @CeballosIchaso. @libertad003. @ConElMazoDando” (ZODI N°22 Mérida, 2020).

“El 30 de junio tuve un incidente con GNB , me dijo hasta brutaa que me iba a buscar una femenina para ver si le iba a volver alzar la voz. Será que ese GNB tendrán las mismas bolas de ir a la cota 905 para enfrentarse con ‘El KOKI ‘ o prefiere estar en las Alcabalas ??” (Elsy R, 2021).

“#Mntv Funcionarios policiales asignados a la Unidad Departamental de Policía UDEP- #2 en cumplimiento a orden judicial y mediante allanamiento de domicilio, detienen a femenina por suponerla responsable del delito de homicidio en su grado de ejecución de tentativa inacabada” (Más Noticias Televisión, 2023).

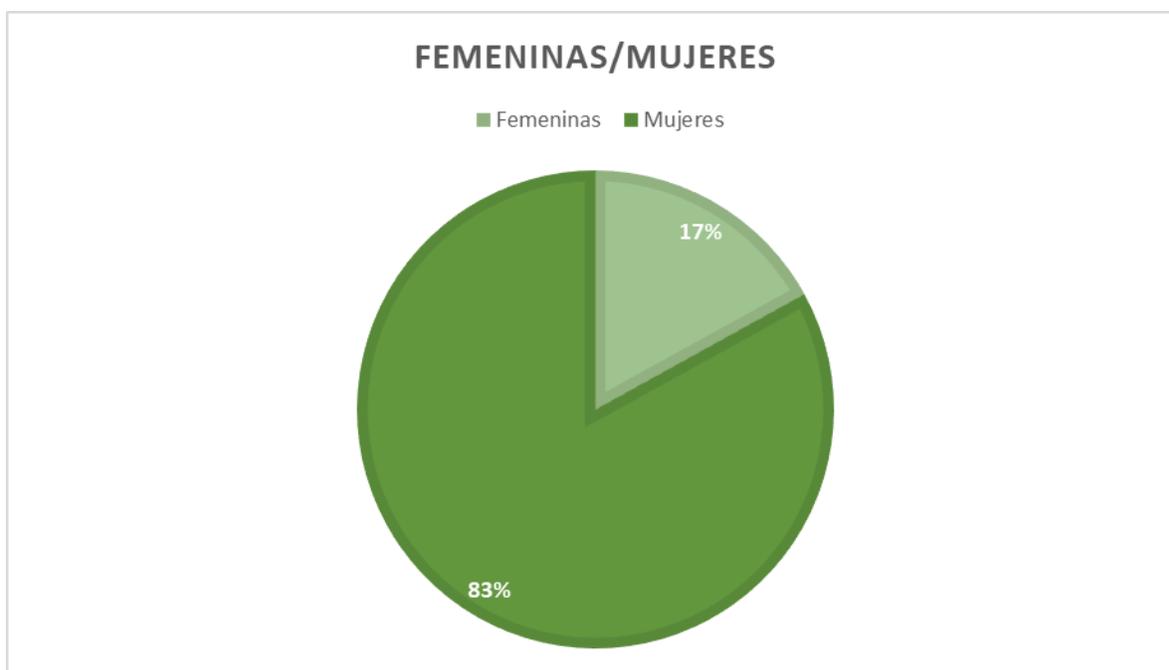


Gráfico 7. Femeninas/Mujeres

Como se aprecia en el gráfico, los datos demuestran que su uso es un fenómeno de los medios de difusión masiva. La mayoría de los encuestados, el 83 %, seleccionó ‘mujeres’, por considerar que es el término natural que describe a las hembras. En cambio, 17 % seleccionó femeninas como sinónimo de ‘mujeres’; cuando se les habló del uso, los encuestados dijeron que lo oían en los medios de comunicación tanto de periodistas como de autoridades políticas, policiales y militares, así como de funcionarios públicos. Las respuestas inadvertidas de los encuestados demuestran la enorme influencia de los medios sobre el colectivo, pero, en este caso, la mayoría parece no simpatizar con el uso que se le da a ‘femeninas’. De nuevo, si se observan solo los datos de la población adulta, esta palabra es usada por un 28 %.

4.1.6. El periodista como figura de autoridad

Con base en la respuesta de los encuestados a la pregunta “¿Cree usted que los medios de comunicación influyen en el habla de las personas?”, un 99 % respondió *sí*. Solo una persona de edad avanzada respondió que no consideraba que los medios de comunicación influyen en la forma en la que se expresa en la vida cotidiana.

Al igual que con los otros ítems de la encuesta, se presenta el gráfico correspondiente a esta pregunta:



Gráfico 8. Influencia de los medios de comunicación en el habla

En vista de este resultado, no podemos ignorar el papel del periodista en la transformación de la lengua ni en las connotaciones de los términos que se analizan en este trabajo. Veamos, *grosso modo*, qué dice la teoría de la comunicación al respecto.

La teoría clásica de la comunicación tiene como figura central a Harold Lasswell, quien en las primeras décadas del siglo XX y como miembro fundador de la *Mass Communication Research*, en el entorno de la Escuela de Chicago, desarrolló un método conductista en el que el emisor proponía (e imponía), a través de los medios de comunicación, opiniones y actitudes prediseñadas (cf. Aguado, 2004); partiendo de allí, el emisor —divulgador del mensaje— podía ser un gobernante, un publicista o un periodista con poder mediático.

Las propuestas modernas han rebatido esas ideas dándole prioridad a los oyentes, pero, a pesar de ello, persiste la visión psicosocial del periodista como divulgador de la verdad, un ciudadano ejemplar que, al igual que funcionarios, figuras públicas y otros profesionales que gozan de prestigio, marca un hito en la sociedad; sin embargo, más allá del trasfondo social, político y cultural de esta conducta, nuestro interés se centra en el aspecto lingüístico, y es que, efectivamente, el manejo del lenguaje que hace el periodista impacta en el colectivo. Por tanto, afirmamos que el periodista es percibido por los oyentes como una voz autorizada, lo que explica que el uso de las palabras analizadas en este artículo no sea cuestionado, ya que una voz soportada por la maquinaria mediática (la industria de los medios) dictamina su uso y significado, y como no hay cuestionamiento por parte del usuario, se desvirtúa la lengua, se sustituyen unos significados por otros y se materializa el desplazamiento semántico.

Ahora bien, ¿por qué pasa esto? Ante todo, somos conscientes del trasfondo social de este fenómeno lingüístico, y en esta línea cobra importancia el grado de formación de la mayoría de los usuarios porque, si no hay cuestionamiento del mensaje, es porque hay

desconocimiento de las normas de nuestra propia lengua —no lo ignoramos—; sabemos que es importante, pero no se ahondará en ello por cuanto nos enfocamos en la materialización del hecho lingüístico.

Volvamos al portador-generador del mensaje, el periodista. ¿Por qué razón el periodista incurre en el uso de estas palabras que nos ocupan? (‘colocar’, ‘realizar’, ‘aperturar’, ‘vital líquido’ y ‘femeninas’). Probablemente, porque se descuida la revisión de las actualizaciones de la RAE y los aspectos gramaticales de la lengua. Puede que ocurra, también, que no se sigan las recomendaciones de los manuales de estilo, pese a que la producción de ideas es prolifera, efectiva y la maquinaria mediática eficiente en cuanto a divulgación. Además, se evidencia otro indicador, la supresión de la revisión durante el proceso de escritura, ya sea por descuido o impericia. Al respecto, hemos encontrado algunas opiniones.

En su intervención durante la apertura de las VII Jornadas del Español de Canarias: Lengua y medios de comunicación, convocadas por la Academia Canaria de la Lengua y la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la Universidad de La Laguna, García (2021) resaltó la necesidad de implementar un lenguaje claro y directo, además de evitar “el mal uso del idioma (...), los errores ortográficos, la falta de cuidado con la sintaxis a la hora de escribir (...) indicador de cierto déficit formativo”. Como ejemplo, compartió una anécdota sobre un presentador de televisión que empleó el término ‘andó’, en vez de utilizar la forma correcta del pretérito perfecto simple del verbo andar, ‘anduvo’.

Para García (2021), errores de esa índole abundan en los medios, lo que suscita críticas generalizadas hacia quienes ejercen la profesión. Por ende, en su discurso, conminó a sus colegas a ser cuidadosos con el lenguaje, pues “el periodista estaba obligado a redactar y revisar sus escritos con el fin de asegurarse de que los mismos estuvieran bien logrados y pulidos”. Sobre este punto, resaltó el reto que representa para el periodista las redes sociales debido a su amplio alcance, por lo que cita al responsable de comunicación online y redes sociales del BBVA, Txema Valenzuela, respecto a la incorrección en el lenguaje en Internet, “que nos acaba arrastrando”, y quien, a su vez, agrega:

“Muchas veces los que estamos en el origen de la comunicación (las empresas), cuando emitimos notas de prensa, empezamos escribiendo mal y eso se traslada a los periódicos. A menudo se utilizan expresiones sin sentido y eso cala en la prensa”.

Del mismo modo, García (2021) cita al traductor y presentador de televisión, Xosé Castro: “La Real Academia nos sirve hasta que encendemos el ordenador. Tenemos una especie de ortografía técnica aplicada”. Además, sostiene: “Hay que superar la tentación de dejarnos llevar por esta coloquialidad de los medios sociales y contribuir a la creación de ciberalfabetos”.

Vera-Pinto (2024) expone la existencia de profesionales que privilegian la popularidad y que no cuentan con una preparación adecuada. Por ello, “carecen de capacidad de reflexión crítica y únicamente se limitan a brindar información, sin opinión propia ni menos fundamentada”, lo que considera un estilo “poco profesional o inapropiado” que “puede alejar a los destinatarios potenciales y dañar la reputación del hablante”. Aunado a ello, alude a que uno de los errores más comunes es la incapacidad para utilizar correctamente el idioma,

pues “cometen errores gramaticales, utilizan jerga y hablan de manera vaga (...) y empobrecen su lengua materna”.

Por otra parte, Petrarca (2022) va más allá y saca a relucir el manejo del lenguaje de políticos y funcionarios —también figuras de autoridad—, “y para no abundar más, los desbordes verbales de ciertos conductores y conductoras de programas radiales y televisivos, que poco o nada tienen de periodístico y mucho de show”.

En su artículo, hace referencia a los eufemismos empleados de manera recurrente por los comunicadores sociales, razón por la que apela a una cita del escritor español Javier Marías, quien fue miembro de número de la Real Academia Española y ocupó el sillón «R» hasta su fallecimiento, en 2022:

“Vocablos artificiales, nada económicos, a menudo feos y siempre hipócritas, que tan sólo constituyen aberrantes eufemismos, como si no sufriéramos ya bastantes en boca de los políticos”. Y agregaba: “Cualquier cosa que se invente acabará por resultarle denigrante a alguien. Y, lo siento mucho, pero en español quien no ve nada es un ciego (no un no vidente) y quien no oye nada es un sordo” Petrarca (2022).

En este punto, toma las palabras del periodista español Javier Lascuráin para explicar la dinámica de los medios de comunicación y la familiaridad con que la ciudadanía los maneja, así como su capacidad de aprender a través de ellos. Por tanto, hace énfasis en que “un mal uso del lenguaje por su parte puede calar fácilmente en la sociedad”.

Asimismo, se observaron otros comentarios con respecto al papel desempeñado por los comunicadores sociales en la difusión de los usos estudiados en este ensayo. Muchos usuarios de la red social X coinciden en la noción del periodista —e incluso de otras figuras de autoridad— como promotor del mal uso del lenguaje, directa o indirectamente.

“A propósito de la falta de agua en Venezuela, quiero recordarles a mis amigos periodistas y redactores que ‘el vital líquido’ no es sinónimo de agua. Es un ‘lugar común’ feo que se usa y usa y al final no dice nada” (López, 2018).

“¿A cual santo de la lingüística hay que rezar, si quiero que la gente deje de usar el epíteto ‘el vital líquido’ para referirse al agua? Digo la gente, porque los periodistas que usan ese epíteto ya están perdidos” (Malaguera, 2020).

“Feliz día solo a los periodistas que NO dicen ‘aperturar’, ‘el vital líquido’ y ‘ejercer su derecho al voto’” (Rasquín, 2021).

“Mi punto de vista es que no es una moda actual, lleva mucho tiempo arraigado, porque a la distancia, ahora escucho a familiares y a personalidades públicas cultas (no periodistas) usar el término de forma extendida; claro, nunca al nivel absurdo al que ha llegado últimamente” (Luckert, 2022).

En la universidad los profesores nos llamaban a atención por decir “poner” y bromeaban “ustedes son gallina” y consideramos personas no preparadas a los que dicen poner (Losada, 2022).

“Es terrible. Hasta en un programa de TV (el de las mujeres por IVC) dijeron ‘se colocan a hervir las zanahorias’. Toda una aberración lingüística. ‘Colócame saldo’. ‘El jugador se coloca en posición anotadora’. En fin...” (Lucena, 2022).

“Creo que le temen al verbo poner, porque lo asocian con aovar solamente y se les figura quizás vulgar, por ello dicen que se colocan perfume, o se colocan la camisa, el sombrero y hasta se colocan tristes. Muchos comunicadores sociales incurrir en este error” (Valenzuela, 2022).

Luego de todo lo planteado y visto en los gráficos, vemos que los correctivos posibles solo pueden venir de los medios de comunicación. Hasta ahora, tales correctivos no se evidencian y sigue propagándose este uso —que nos ocupa— de la lengua coloquial y del registro formal. No sabemos los alcances de este fenómeno lingüístico, pero es notable que se afecta el uso normativo de la lengua y que, cada vez, se acortan los límites entre la lengua escrita culta y el habla oral, con sus vicios y usos inadecuados.

5. CONCLUSIONES

Nunca antes los medios de comunicación habían sido tan determinantes en el uso de la lengua, lo observamos a diario con el auge de las tecnologías de la información y comunicación (TIC). Esto, más allá de las fronteras sociales, es un fenómeno asociado a la cultura de los *mass media*, de los *influencers*, de los modelos que la publicidad, el marketing y los medios de comunicación transmiten al colectivo.

En vista de ello y de la necesidad de los comunicadores sociales a adaptarse a esta era tecnológica, se les preguntó a los periodistas si revisan con detenimiento sus notas luego de escribirlas; la respuesta —en su mayoría— fue negativa, prueba de ello son los errores que a veces “se les van” por la prisa al redactar, lo que demuestra que al menos uno —podrían ser más— de los procesos de escritura abordados en este artículo falla durante la redacción del contenido.

Si parte de los periodistas evidencian que escriben sus notas sin revisar con atención el producto final, esto nos lleva a concluir que tampoco hay un cuidado al abordar los aspectos formales, como la ortografía y la gramática. Con ello, el periodista no pone en manifiesto un conocimiento base lo suficientemente sólido como para identificar qué palabras están o no dentro de la norma; incluso se observan problemas de léxico que deforman el significado de ciertas acepciones.

Muchos de estos problemas léxicos y de sintaxis se exteriorizan también por la falta de criterio en la expresión periodística, con esto se hace referencia a que los redactores respetan en exceso las declaraciones de los entrevistados —generalmente, otras figuras de autoridad. Este método de transcripción textual del mensaje crea un círculo vicioso, pues todos los errores manifiestos en la declaración dada por el informante —que hubiesen podido evitarse

durante la redacción con la utilización de citas indirectas— son llevados íntegramente al lector, quien confía plenamente en el contenido difundido por el comunicador social, visto como figura de autoridad. Y, como se evidenció, aunque los usuarios u oyentes informados advierten este uso de la lengua como algo fuera de la norma, una amplia mayoría no informada los asume como usos correctos sin que haya mediación, inclusive en el gremio de la comunicación, ya que la interacción constante con los términos hace que el redactor asimile estos calcos del lenguaje informativo y los traslade al habla cotidiana.

Otro de los factores que nos demuestran la influencia de la comunicación social sobre el colectivo es el contraste entre jóvenes y adultos en el uso de algunas palabras. ‘Realizar’, por ejemplo, no ha trascendido tanto en el ámbito educativo como en los adultos, quienes afirmaron estar en contacto diario con medios de comunicación informativos: radio, prensa o cuentas en redes sociales de profesionales en el área. Esta disparidad podría deberse a que la población más joven, a pesar de estar expuesta a las plataformas tecnológicas, consume otro tipo de contenido, totalmente ajeno a los medios o a cuentas de redes sociales de carácter informativo.

Por otra parte, se observa una dinámica diferente en la utilización del verbo ‘aperturar’. En este caso, jóvenes y adultos concuerdan en que su uso es más sofisticado y —además— apropiado “si se quiere decir algo importante”, ya que su rápida propagación lo ha posicionado como un verbo válido, incorporado ya al *Diccionario de la lengua española*. Una vez más, se reafirma que la lengua está determinada por el uso y no por la norma, y que los mismos comunicadores sociales son víctimas de esta realidad, más aún, si no hay un conocimiento sólido del lenguaje ni un uso discriminado.

Finalmente, resulta contradictorio que justo cuando hay más canales para la diseminación del mensaje, este se difunda sin haber cumplido con todos los procesos de la escritura; en este sentido, no se pretende decir que de manera intencional, pero sí acentuamos que este fenómeno ocurre por la premura, el descuido de los aspectos formales de la lengua durante la redacción y —en parte— por su desconocimiento, factores que también intervienen en la manera en que el periodista presenta la información al lector sin ser totalmente conscientes del impacto comunicacional que esto representa a nivel del lenguaje, ya que no es solo el mensaje, sino también la forma en que se escribe; los porcentajes obtenidos en las encuestas así lo afirman.

Referencias bibliográficas

1. Aguado, J. 2004. *Introducción a las teorías de la información y comunicación*, Universidad de Murcia. <https://www.um.es>
2. Almansa, S. 2014. Repercusión del Diccionario de americanismos en el aula de español como segunda lengua. En N. Contreras (ed.), *La enseñanza del español como LE/L2 en el siglo XXI*. Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera. 35-45. <https://dialnet.unirioja.es>

3. Baerlocher, C. 2013. *Los errores léxicos en textos escritos en español por alumnos universitarios brasileños en formación como profesores de Español Lengua extranjera*. <http://www.tdx.cat>
4. Diccionario de la Real Academia Española, 22 ed. 2010. Madrid: Espasa.
5. El Nacional. 2014. *Manual de estilo El Nacional*. Caracas: Editorial CEC, S. A.
6. Eysenck, M., y Keane, M. 2010. *Cognitive psychology. A student's handbook*. (6.^a ed.) Canadá: Psychology Press. 442-444.
7. Fundación del Español Urgente. *Realizar, uso abusivo*. Recomendaciones. <https://www.fundeu.es>
8. Fundación del Español Urgente. *Aperturar*. Consultas. <https://www.fundeu.es>
9. Fundación del Español Urgente. *Abrir y reabrir, mejor que aperturar y reaperturar*. <https://www.fundeu.es>
10. Garachana, M. 2000. 'La revisión'. En E. Montolío (coord.), *Manual práctico de escritura académica*. Barcelona, España: Editorial Ariel, S. A. 182-210.
11. García, S. (4 de diciembre de 2021). La formación lingüística del periodista. *Espiral21*. <https://espiral21.com/la-formacion-linguistica-del-periodista/>
12. Giménez, D. 14-09-2010. Re: *Empobrecimiento*. [Comentario en el foro ¿Hacer o realizar?]. Proz.com. <https://www.proz.com>
13. Gómez T., L. 2006. *Hablar y escribir correctamente. Gramática normativa del español actual*. Madrid: Arco /Libros, S. L.
14. Lemos, L. 1992. *Redacción y estilo periodístico*. Quito: Ediciones CIESPAL.
15. Martínez, J., y Santamaría, L. 1996. *Manual de estilo*. Indiana: Inter-American Press Books.
16. Martínez, J. 2001. *Manual de estilo de la lengua española*. Gijón: Ediciones Trea, S. L.
17. Morales, F. 2014. La impropiedad léxica. En *Manual de lenguaje*. 289-354. Mérida: Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes.
18. Naranjo, J. 2011. Análisis de errores en la interlengua de estudiantes de español como lengua extranjera. Un estudio sobre la correlación de los errores con la comunicabilidad en la producción escrita de estudiantes de habla inglesa. <http://bora.uib.no>

19. Petrarca, J. (26 de junio de 2022). El lenguaje, ese recurso para un mejor periodismo. *Perfil*. <https://www.perfil.com/noticias/columnistas/el-lenguaje-ese-recurso-para-un-mejor-periodismo.phtml>
20. Pineda de Alcázar, M. 2001. Las teorías clásicas de la comunicación: Balance de sus aportes y limitaciones a la luz del siglo XXI. 17 36: *Opción*, 17(36). <https://produccioncientificaluz.org/index.php>
21. Ramírez, E. 2008. *Manual de redacción*. Providencia: Universidad UNIACC.
22. Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2005. *Diccionario de Americanismos*. <https://www.asale.org>
23. Vera-Pinto, I. (2 de marzo de 2024). El habla en los comunicadores sociales. *Diario El Nortino*. <https://diarioelnortino.com/el-habla-en-los-comunicadores-sociales/>

Referencias de redes sociales

Aperturar

24. Apóstol, S. [@k65p]. 04-11-2022. *Me imagino que salió del mismo genio que usa *aperturar* por abrir y *visualizar* por revisar. Cómo en 'van a [Tweet]*. Twitter. <https://twitter.com/k65p/status/1588564450055172102?s=20>
25. Elizabeth. [@emarta]. 23-01-2017. *Y pensar que fue en la banca donde 'nació' ese verbo, ya era hora que de la banca salga la aclaratoria [Tweet]*. Twitter. <https://twitter.com/emarta/status/823446207611731968?s=20>
26. Jeroham, R. [@JerohamRandolf]. 23-01-2017. *Esa es la palabra más mal usada por promotores de Bancos, increíble!! [Tweet]*. Twitter. <https://twitter.com/JerohamRandolf/status/823384522200940544?s=20>
27. Mercantil Banco. 22-01-2017. *El verbo 'aperturar' no existe. Solo puede utilizarse 'apertura' como sustantivo. #BienDicho [Tweet] [Imagen adjunta]*. Twitter. <https://twitter.com/MercantilBanco/status/823331962823864322?s=20>
28. Pulgar, N. [@nancy_pulgar]. 22-01-2017. *En mis primeros trabajos de banco (Mercantil), recuerdo se usaba mucho 'Aperturar cuenta' quizás fue un error, pero se usaba [Tweet]*. Twitter. https://twitter.com/nancy_pulgar/status/823333687815180288?s=20
29. Quintero, J. [@jqinteronews]. 17-11-2022. #17Nov | #Mérida *Aperturado paso vehicular de manera intermitente por la Local 008 informa el Servicio Autónomo de Peajes. Vía [Tweet] [Imágenes adjuntas]*. Twitter. <https://twitter.com/jqinteronews/status/1593262095725912073?s=20>

30. Salazar P. [@plsbotrox]. 05-11-2022. *Debes ‘aperturar’ tu mente para ‘colocar’ las palabras de moda entre personas que creen que así de ‘visualizan’ más elegantes* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/plsbotrox/status/1588919682119405571?s=20>

Colocar

31. Arcay, G. [@guillearcay]. 27-09-2020. *Y Duncan Robinson acaba de colocar la daga con este triple. A falta de 1:35 pierde Boston por 13* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/guillearcay/status/1310398545640534016?s=20>

32. DK. [@Victoria13Dk]. 02-03-2023. *Via @Nahumjfernandez El @E_CazaHueco se desplegó a la avenida La Colina del sector Los Chaguaramos, parroquia San Pedro con el* [Tweet] [Video adjunto]. Twitter. <https://twitter.com/Victoria13Dk/status/1631392887282737154?s=20>

33. Rojas, J. [@NINOLAROMPE23]. 04-03-2023. *Tu padre! hombre Honesto, Transparente, Dedico su vida contra la corrupción @nicolaspetroB sacrificando el amor d su familia ante la ignominia* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/NINOLAROMPE23/status/1632105152424337408?s=20>

34. tuVOZ. [@tuvozUN]. 12-06-2018. *Buenas tardes, Sr. Mejía. Nos gustaría saber si su denuncia fue atendida. Formamos parte de La Voz del Lector, del* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/tuvozUN/status/1006576203023740928?s=20>

El periodista como figura de autoridad

35. López, O. [@OdeLopez]. 18-07-2018. *A propósito de la falta de agua en Venezuela, quiero recordarles a mis amigos periodistas y redactores que ‘el vital* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/OdeLopez/status/1019708861089845248?s=20>

36. Losada, J. [@losada30]. 04-11-2022. *En la universidad los profesores nos llamaban a atención por decir ‘poner’ y bromeaban ‘ustedes son gallina’ y consideramos personas* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/losada30/status/1588548737009610752?s=20>

37. Lucena, I. [@lilucenab]. 04-11-2022. *Es terrible. Hasta en un programa de TV (el de las mujeres por IVC) dijeron ‘se colocan a hervir las* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/ilucenab/status/1588489166060388352?s=20>

38. Luckert, G. [@ninaluckert]. 04-11-2022. *Mi punto de vista es que no es una moda actual, lleva mucho tiempo arraigado, porque a la distancia, ahora* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/ninaluckert/status/1588664935554650112?s=20>

39. Malaguera, J. [@jjmalaguera]. 15-04-2020. *¿A cual santo de la lingüística hay que rezar, si quiero que la gente deje de usar el epíteto ‘el* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/jjmalaguera/status/1250551712793931777?s=20>

40. Rasquín, M. [@MarcelRasquin]. 27-06-2021. *Feliz día solo a los periodistas que NO dicen 'aperturar', 'el vital líquido' y 'ejercer su derecho al voto'* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/MarcelRasquin/status/1409217461476413443?s=20>
41. Valenzuela, J. [@Juanvale2013]. 04-11-2022. *Creo que le temen al verbo poner, porque lo asocian con aovar solamente y se les figura quizás vulgar, por* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/Juanvale2013/status/1588713488532525056?s=20>

Femeninas

42. Elsy R. [@elsyac]. 08-07-2021. *El 30 de junio tuve un incidente con GNB, me dijo hasta brutaa que me iba a buscar una* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/elsyac/status/1413093906640683010?s=20>
43. Más Noticias Televisión. 24-02-2023. *#Mntv Funcionarios policiales asignados a la Unidad Departamental de Policía UDEP- #2 en cumplimiento a orden judicial y mediante allanamiento* [Tweet] [Imagen adjunta]. Twitter. <https://twitter.com/mntvhn/status/1629225775307038721?s=20>
44. Reporte Policial. 04-01-2017. *QUE LOCA: Detenida femenina cuando intentaba sacar a recluso en una maleta del Centro Penitenciario Jose A #Anzoategui* [Tweet] [Imagen adjunta]. Twitter. <https://twitter.com/RPolicial/status/816709176521031680?s=20>
45. Reporte Ya. 23-02-2019. *#23Feb Dos GNB (una femenina y un masculino acaban de desertar en el puente Ureña, - @sincepto* [Tweet] [Video adjunto]. Twitter. <https://twitter.com/ReporteYa/status/1099458707010867200?s=20>
46. Requesens, R. [@RRequesens]. 15-05-2018. *Y así, la femenina de la GNB sale con un collarín diciendo que fue agredida. Lo que se le olvidó* [Tweet] [Video adjunto]. Twitter. <https://twitter.com/RRequesens/status/996521961835716609?s=20>
47. Urbáez, E. [@FEDGLOCK]. 26-09-2016. *#Sucesos Hoy será presentada en tribunales una femenina detenida por el caso #PNB 2/3* [Tweet] [Imagen adjunta]. Twitter. <https://twitter.com/FEDGLOCK/status/780494257312464896?s=20>
48. ZODI N°22 Mérida. 12-11-2020. *En el Punto de Atención al Ciudadano #PAC El Quebradón la .@merida_gnb incautó a femenina 1,200 kilogramos de marihuana, la* [Tweet] [Imágenes adjuntas]. Twitter. <https://twitter.com/ZODIMerida22/status/1326997758558035968?s=20>

Realizar

49. Cardeno, E. [@cardeno_david]. 09-12-2018. *@WinSportsTV me parece una falta de respeto y de mal gusto colocar a un periodista como @CarlosAlemanJ a relatar un* [Tweet]. Twitter. https://twitter.com/cardeno_david/status/1049769831661268993?s=20
50. Eugenia. [@TorrUgenia]. 20-10-2022. *Con restricciones se encuentra la carretera de Choroni #Maracay por los derrumbes. Los traslados de personas o pacientes se realizan*

[Tweet] [Video adjunto]. Twitter.

<https://twitter.com/TorrUgenia/status/1584368465200443392?s=20>

51. Quintero, J. [@jquinteronews]. 05-03-2023. “#5Mar / #Mérida Reportan incendio forestal en la carretera hacia la Vía a Jají, grupo de rescate y bomberos en” [Tweet] [Imágenes adjuntas]. Twitter.

<https://twitter.com/jquinteronews/status/1632455635433299968?s=20>

52. SAPVEM MÉRIDA. 20-02-2022. “6:14PM / Andreina Rondon Directora de SAPVEM, informa que el paso vehicular por la local 8 (Túneles) se encuentra abierto [Tweet] [Imágenes adjuntas]. Twitter.

<https://twitter.com/SapvemM/status/1594454579638419468?s=20>

53. VTV CANAL 8. 02-03-2023. #EnVideo  / Guárico / Realizan inspección en la planta de arroz Consenaca Consorcio Semillero Nacional C.A. #ProducirEsIndependencia <https://t.co/sPwDVgjkzA> [Tweet]. Twitter.

<https://twitter.com/VTVcanal8/status/1631255532811046916?s=20>

Vital líquido

54. @AlexisFRamosC. [@AlexisFRamosC]. 02-03-2023. “#02Mar Sigue los habitantes de Barquisimeto exigiendo el vital líquido que llegue a sus casas. Diferente sectores del ujanos y” [Tweet] [Imagen adjunta]. Twitter.

<https://twitter.com/AlexisFRamosP/status/1631315524620615681?s=20>

55. CMDT CATIA LA MAR. 03-03-2023. Nuestros Articuladores Sociales sin límites en función de justicia social llevando el vital líquido a las comunidades venceremos  #ChávezCorazónDeLosPueblos #YoSoyFANB [Tweet] [Imagen adjunta]. Twitter.

<https://twitter.com/CmdtMar/status/1631650540093427712?s=20>

56. Hidrocapital. 24-02-2023. #EnDesarrollo Informamos a la población de los municipios #Acedo, #Plaza y #Zamora de #Miranda que los trabajos en la tubería [Tweet] [Imagen adjunta]. Twitter.

<https://twitter.com/HidroCapital2/status/1629117911150338049?s=20>

57. León, L. [@leoperiodista]. 12-05-2018. Gran parte de la ciudad de #Mérida continúan sin servicio de agua. Algunos sectores tiene más de 36 horas sin [Tweet]. Twitter.

<https://twitter.com/leoperiodista/status/995257452047355905?s=20>

58. MinAguas. 28-02-2023. Sin descanso y con constancia trabajando para lograr fortalecer el servicio del vital líquido en todo el territorio nacional  [Tweet] [Tweet citado con video adjunto]. Twitter.

<https://twitter.com/minaguasoficial/status/1630511173152980994?s=20>

59. Mireles, A. [@alexandermirele]. 02-03-2023. *Después de muchos años sin el vital líquido en el Palacio Municipal de @Alc_SanCarlos anunciamos que gracias a nuestra dirección* [Tweet] [Video adjunto]. Twitter.
<https://twitter.com/alexandermirele/status/1631261359814987777?s=20>
60. Pimentel, J. [@pimenteljz]. 03-03-2023. *Señores @AquaoccidenteSA favor requiero la reconexion si es posible inmediata del servicio Favor Señores @AlcaldiaPalmira y @sicsuper ayudar requiero vuestro* [Tweet] [Imagen adjunta]. Twitter.
<https://twitter.com/pimenteljz/status/1631715827786424342?s=20>
61. Quintero, J. [@jqinteronews]. 13-11-2019. *#13Nov Muchas comunidades amanecieron este miércoles sin el suministro del vital líquido en varios sectores, urbanizaciones y zonas populares de* [Tweet]. Twitter.
<https://twitter.com/jquinteronews/status/1194629059684130823?s=20>
62. Ramírez, J. [@lalogm23]. *Las bombas deben trabajar 24 horas para poder bajar un poco las colas y otra cosa todos los carros que* [Comentario]. Instagram. 16-02-2023.
<https://www.instagram.com/p/CnE0D4RO4IQyNT2cm978bTJgXzZZ6hFq77fEwY0/?igshid=NTdIMDg3MTY=>
63. Urbáez, E. [@FEDGLOCK]. 25-05-2020. *Aragüeños sedientos buscan el vital líquido y dejan a un lado el distanciamiento social. Imágenes como estas se observan en* [Tweet] [Imagen adjunta]. Twitter.
<https://twitter.com/FEDGLOCK/status/1264976793154588672?s=20>

Anexos

Encuesta

Edad: ____

Sexo: ____

La presente encuesta tiene como objetivo conocer las preferencias de uso de algunas expresiones del español. A continuación, selecciona la respuesta de tu preferencia marcando con una X.

A. Poner o colocar: ¿Cuál de estas opciones prefieres usar?

-Ponerse de pie ____

-Colocarse de pie ____

B. Realizar o hacer: ¿Cuál de estas opciones prefieres usar?

-Realizar la cola ____

-Hacer la cola ____

C. Abrir o aperturar: ¿Cuál de estas opciones prefieres usar?

-Abren los concursos ____

-Aperturan los concursos ____

D. Vital líquido o agua: ¿Cuál de estas opciones prefieres usar?

-Se restituyó el vital líquido en el sector ____

-Se restituyó el agua en el sector ____

E. Mujer o femenina: ¿Cuál de estas opciones prefieres usar?

-Las femeninas protestan ____

-Las mujeres protestan ____

- ¿Cree usted que los medios de comunicación influyen en el habla de las personas?

Sí ____

No ____

Análisis sociolingüístico de la elisión de la /d/ intervocálica en Ciudad Real

Sociolinguistic analysis of the elision of intervocalic /d/ in Ciudad Real

Marko Kapović

Universidad de Zadar, Croacia

makapovic@unizd.hr

Resumen

En el presente artículo se analiza la elisión de la /d/ intervocálica en Ciudad Real. Los datos para el estudio provienen de 54 entrevistas sociolingüísticas de duración aproximada de una hora grabadas en dicha comunidad lingüística. Se ha trabajado con tres variantes del fonema /d/ ([ð], [d̥] y [ø]) y se ha intentado establecer si esta variedad transicional entre las modalidades fonéticamente conservadoras septentrionales y las innovadoras meridionales se inclina hacia soluciones castellanas o andaluzas. También se ha procurado determinar cuáles son los principales factores que influyen en la elisión de este segmento. Los resultados sugieren que son los factores lingüísticos los que más inciden en la realización variable de /d/, y mediante un procedimiento metodológico innovador se ha averiguado que es el predictor transversal entre categoría gramatical y entorno fónico el que mejor predice el comportamiento de la variable dependiente. El análisis de los factores sociales sugiere que se trata de una variable estable en la que la elisión se encuentra patrocinada por hombres jóvenes de estudios primarios.

Palabras clave: /d/intervocálica, Ciudad Real, sociolingüística

Abstract

This article presents an analysis of the elision of intervocalic /d/ in Ciudad Real. The data for the study comes from 54 sociolinguistic one-hour interviews recorded in this speech community. We have worked with three variants of the phoneme /d/ ([ð], [d̥] y [ø]), and we have tried to establish whether this transitional variety between the phonetically conservative northern and innovative southern dialects is more inclined toward Castilian or Andalusian variants. We have also tried to determine the principal factors that influence the elision of this segment. Our results suggest that linguistic factors are the ones that are most responsible for the variable realization of /d/, and with the help of an innovative methodological procedure, it was determined that a transversal predictor comprising both grammatical category and phonetic context is the best predictor of the behavior of the dependent variable. The analysis of social factors suggests that this is a stable variable within which young males with primary education favor the elision.

Keywords: intervocalic /d/, Ciudad Real, Sociolinguistics

1. INTRODUCCIÓN

El debilitamiento de la /d/ intervocálica es indudablemente uno de los fenómenos fonéticos más relevantes en la lengua española contemporánea, lo que se evidencia por el número muy elevado de publicaciones al respecto. Se supone que en la pronunciación estándar dicho segmento se realiza como una aproximante [ð], mientras que en el habla cotidiana e informal se suele debilitar, convirtiéndose en una aproximante abierta [ɸ], o incluso llega a elidirse por completo [ø], especialmente en los participios de primera conjugación, p. ej. *canta*[ð]o > *canta*[ɸ]o > *canta*[ø]o. Se trata de un proceso antiguo, iniciado ya en el siglo XIV¹ (Lapesa 1982:389), cuyo fruto son las formas verbales del presente de indicativo en *-áis, -ás* < *ades, éis, és* < *edes* e *-ís* < *ides*, mientras que en el resto de los contextos intervocálicos hoy en día encontramos la previamente mencionada variación ([ð] > [ɸ] > [ø]), que depende de una serie de factores, tanto geográficos, como lingüísticos y sociales.

El objetivo de este trabajo es analizar la realización de dicho fenómeno en el habla de Ciudad Real. Puesto que, como se verá en más detalle en el próximo epígrafe, existen diferencias significativas en el debilitamiento de este segmento entre las zonas castellana y andaluza, resulta de interés averiguar a cuál de las dos tendencias, la innovadora o la conservadora, se inscribe la comunidad lingüística de Ciudad Real, que se encuentra a medio camino entre estas dos áreas. Con respecto a otras variables, en algunos casos la variedad ciudadrealeña se inclinó hacia el modelo prestigioso septentrional, como en el caso del debilitamiento de la *-s* implosiva (Kapović 2014), mientras que en otras ocasiones, verbigracia en el caso de la elisión de la *-d* final de palabra (Kapović 2022), se acercaba más a las soluciones innovadoras meridionales. Otro objetivo es, naturalmente, establecer cuáles son los factores principales, tanto lingüísticos como sociales, que condicionan la elisión de dicho segmento.

2. ESTUDIOS PREVIOS

Como ya se ha mencionado, el interés por el estudio de esta variable es notable y hoy en día contamos ya con numerosos trabajos dedicados a su análisis. No obstante, no todos ellos parten de mismos presupuestos metodológicos, lo que hay que tener en cuenta a la hora de hacer comparaciones entre las distintas investigaciones. En este sentido cabe notar que muchos estudios se dedican exclusivamente a la inspección del contexto más propicio para el debilitamiento de la dental intervocálica, *-ado* (por ejemplo Turell Julià 1996, Etxebarria 2000, Blas Arroyo 2006), otros toman en consideración solo los contextos en los que la dental va precedida por una vocal tónica (López Morales 1983, Samper Padilla 1990, Pérez Martín 2003) y otros aún estudian dicha variable solo en alguno de los sociolectos de la comunidad lingüística en cuestión (Moya Corral & García Wiedemann 2009, Gómez Molina & Gómez Devís 2010, Bedinghaus & Sedó 2014). Visto que en este estudio nos ocuparemos del debilitamiento de la /d/ en todos los contextos intervocálicos y analizaremos el comportamiento de la comunidad lingüística en cuestión en su totalidad, dando cuenta de los diferentes usos de los distintos sociolectos, para contextualizar nuestros datos los compararemos con los estudios con las mismas bases metodológicas. De los 17 estudios que se presentan en el Gráfico 1, donde se pueden observar datos de la elisión de la /d/

¹ Posiblemente ya en el siglo XIII, como anota Molina Martos (2001: 83, nota 2).

intervocálica en varios puntos de la geografía hispana, siete se han elaborado dentro del PRESEEA (Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América) y parten de idénticos presupuestos metodológicos. Si bien el resto de los estudios difiere en algunos aspectos de la metodología de PRESEEA, resultan lo bastante parecidos como para que sus resultados globales puedan ser comparables.

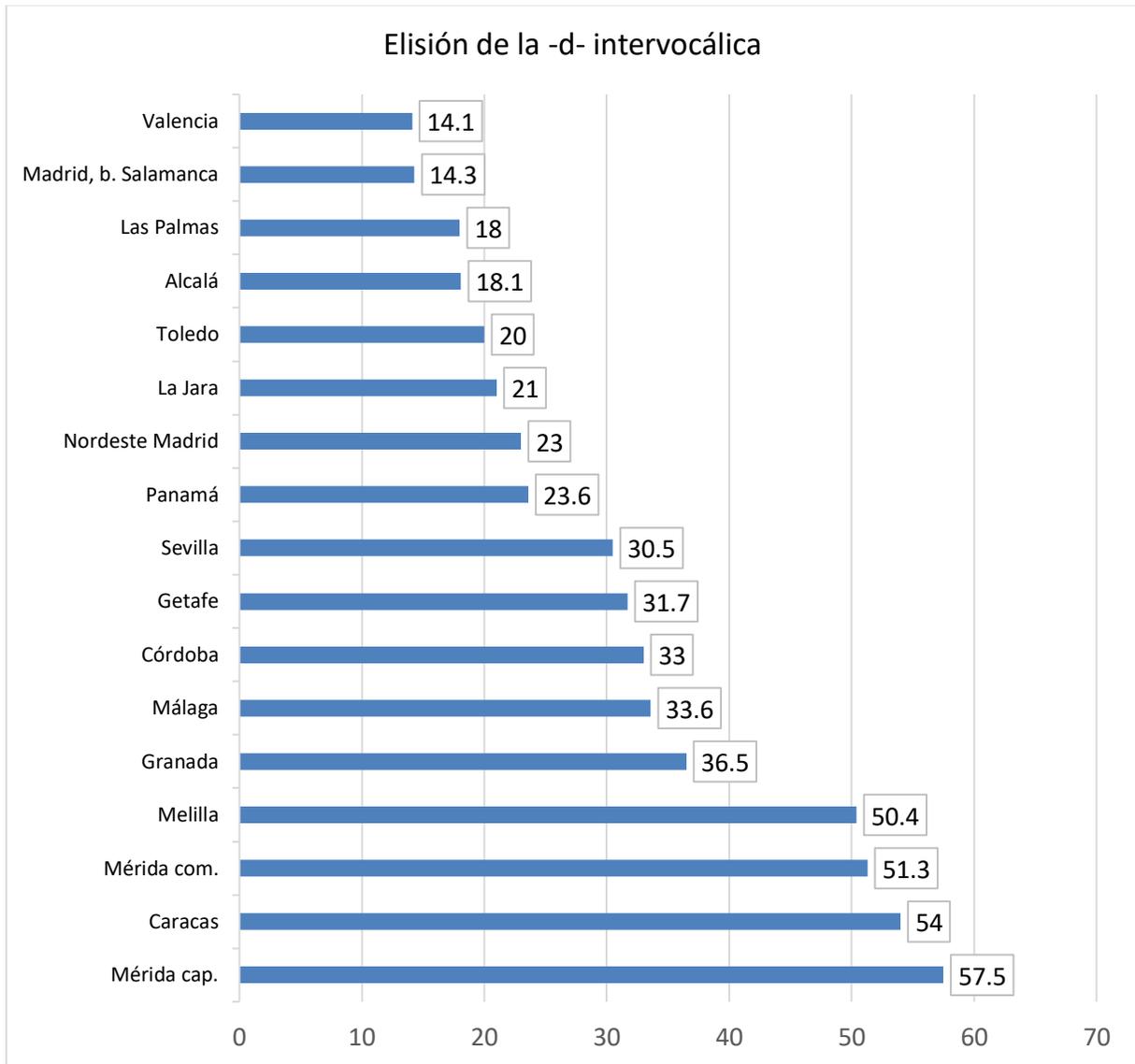


Gráfico 1: Porcentaje de la elisión de la -d- intervocálica en distintas comunidades hispanas

Los datos para Valencia proceden de Gómez Molina (2013:39), para Madrid de Molina Martos y Paredes García (2015:62), para Las Palmas de Samper Padilla y Samper Hernández (2020: 223), para Alcalá de Henares de Blanco Canales (2004:126), para Toledo de Molina Martos (1991:205), para La Jara de Paredes García (2001:69), para la zona nordeste de la

Comunidad de Madrid de Ruiz Martínez (2003:111) para Panamá de Cedergren (1973: 98)², para Sevilla se han calculado a partir de los datos de Jiménez Fernández (2019, 2020) y Jiménez Fernández y León-Castro Gómez (2020), para Getafe de Martín Butragueño (2004:32), para Córdoba de Uruburu Bidaurrázaga (1996:235), para Málaga y Granada de Villena Ponsoda y Moya Corral (2016:287), para Melilla de Ruiz Domínguez (2022:278)³, para Mérida (capital y comarca) de Fernández de Molina Ortés (2019:49) y para Caracas de Malaver y Perdomo (2016:158-9).

A nivel general, en el Gráfico 1 se distinguen bien tres grupos de variedades: las conservadoras, con niveles de elisión entre un 14% y un 24%, las intermedias con las tasas de omisión entre un 30% y un 37% y las avanzadas en las cuales el debilitamiento alcanza más del 50% de los casos. No sorprende que la mayor parte del primer grupo esté compuesta por variedades castellanas, tradicionalmente consideradas fonéticamente conservadoras, junto con la variedad de Las Palmas y la de Ciudad de Panamá. Entre las modalidades intermedias encontramos las variedades andaluzas y la de Getafe, que, aunque se encuentra en la Comunidad de Madrid, se caracteriza por la ascendencia meridional de una gran parte de sus habitantes. En el grupo de las avanzadas carecemos de clave geográfica: allí se encuentran dos variedades extremeñas, una americana y una andaluza-africana.

3. METODOLOGÍA

3.1. El muestreo, la recogida de los datos y la estructura de la entrevista

Los datos utilizados en este estudio se recopilieron en el cuatrimestre de invierno del año académico 2011/12 en Ciudad Real. Se grabaron 54 entrevistas de duración aproximada de una hora (en total disponemos de más de 58 horas y media de grabación). Se empleó el muestreo por cuotas con afijación uniforme, de modo que la muestra consta de un igual número de personas en cuanto al sexo/género (27 mujeres y 27 hombres), edad (18 personas entre 18 y 35 años, 18 personas entre 36 y 55 años, 18 personas mayores de 56 años) y nivel de estudios (18 personas con estudios básicos, 18 con estudios medios y 18 con estudios superiores). Dado que Ciudad Real tiene aproximadamente 75000 habitantes, la muestra supone el 0,072% de la población, cifra casi tres veces más alta que la mínima que se considera representativa en una investigación sociolingüística (Labov 1966:170-1). Como se puede observar, la metodología es altamente compatible con la del PRESEEA, lo que facilita la comparación con los trabajos efectuados en el marco de este macroproyecto.

Los informantes son todos nacidos en Ciudad Real, capital (o llegaron a la ciudad hasta los tres años de edad y sus hábitos lingüísticos se formaron allí) y pasaron la mayor parte de sus vidas allí. Las grabaciones se hicieron en lugares silenciosos para facilitar el análisis fonético y mediante distintos procedimientos se intentó producir una atmósfera relajada para obtener resultados cuanto más espontáneos. Aunque se había elaborado un temario para utilizar en

² Calculado a partir de la Tabla 3.60 solamente para contextos internos, porque en los datos globales (Tabla 3.59) la autora presenta conjuntamente los datos de la -d intervocálica en el interior y en el principio de la palabra.

³ Calculado a partir de los datos desagregados para la comunidad cristiana y musulmana. Se trata de la publicación de la tesis doctoral de la autora defendida en 1997.

las entrevistas, este se utilizó solamente en los pocos casos en los que la conversación no fluía de manera natural. Típicamente se intentaba charlar con los entrevistados sobre cosas de su interés, actualidades, temas ligados con la comunidad, su niñez/juventud etc.

Para el presente estudio no se han analizado entrevistas enteras, sino, como es habitual, los cinco minutos iniciales, cinco de la parte intermedia (minutos 20-25) y cinco del final (minutos 40-45). De esta manera se obtiene un número suficiente de ocurrencias, y quedan representadas las distintas fases de interacción.

3.2. La variable dependiente

Como ya se ha indicado previamente, con el fin de asegurar la conmensurabilidad con los estudios efectuados dentro del marco del PRESEEA, en este trabajo se siguen las pautas generales de la metodología del proyecto. Se hace lo mismo con respecto a la codificación de los datos, así que se ha consultado la guía de codificación para la variable /d/ intervocálica de PRESEEA (Samper Padilla et al. 2021) para garantizar que el análisis de la variable se efectúe teniendo en cuenta los mismos criterios. En cuanto a la variable dependiente, esto implica (Samper Padilla et al. 2021:7) que se analice solamente la /d/ intervocálica interior de palabra (*cantado*) y no aquella que se encuentra entre palabras (*canta de*), que se excluya la /d/ en contacto con semivocales/semiconsonantes (*medio, caudal*) y que, aunque se trabaje con tres variantes de la dental, para el estudio comparado entre las distintas comunidades se utilicen solamente la variante retenida (independientemente del grado de debilitamiento) y la elidida.

Las tres variantes de /d/ intervocálica en realidad son familias de alófonos. Visto que en los procesos de lenición la transición desde la variante más cerrada hacia las variantes más abiertas ocurre a lo largo de un continuo, es obvio que toda división de este continuo en variantes discretas sobreentiende un ejercicio de abstracción, es decir, un agrupamiento de articulaciones semejantes. El análisis se efectuó empleando en un principio el método auditivo, pero en todas las situaciones cuando surgía la más mínima duda acerca de la pronunciación exacta del segmento, se empleó el programa para el análisis fonético Praat (Boersma y Weenink 2016) para garantizar la corrección de la interpretación.

Dentro del campo de dispersión de la aproximante canónica [ð] incluimos todas las instancias en las que este sonido se realiza como una aproximante cerrada, es decir, cuando la lengua como articulador activo se acerca considerablemente hacia los incisivos y crea una consonante fácilmente discernible de las vocales contiguas. Perceptivamente se trata de una /d/ completamente distinguible y precisamente articulada, en el análisis espectrográfico se observa que la aproximante cerrada en comparación con las vocales circundantes tiene menor intensidad (lo que se evidencia por la caída de la línea de intensidad y por el menor grado de negro), mientras que en el oscilograma se nota una menor amplitud del segmento. En la Figura 1 se puede observar un ejemplo de este alófono.

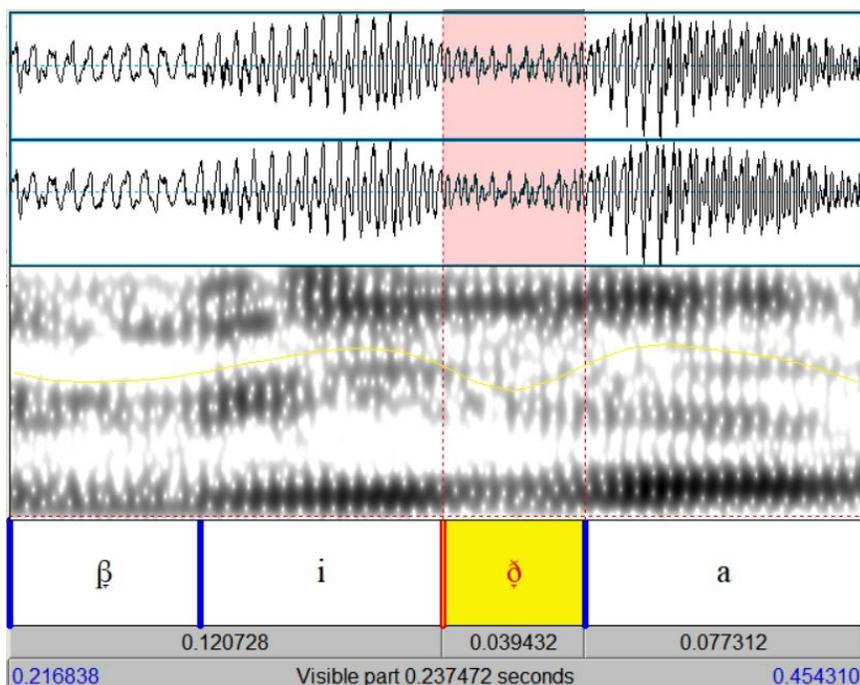


Figura 1: María, 21: “Vida”

La aproximante abierta [ø] se parece en todo a su homóloga cerrada, salvo que todas sus características se encuentran menos pronunciadas. Perceptivamente es más débil, más corta y menos discernible, mientras que tanto el espectrograma como el oscilograma muestran que hay menos diferencia en la intensidad y amplitud en comparación con las vocales que la rodean. Obsérvense en la Figura 2 la menor duración y la mayor intensidad y amplitud de la aproximante en comparación con aquella de la Figura 1, evidenciada por el menor grado de negror en el sonograma, el apenas perceptible descenso de la línea de intensidad y por la leve disminución de la amplitud en el oscilograma.

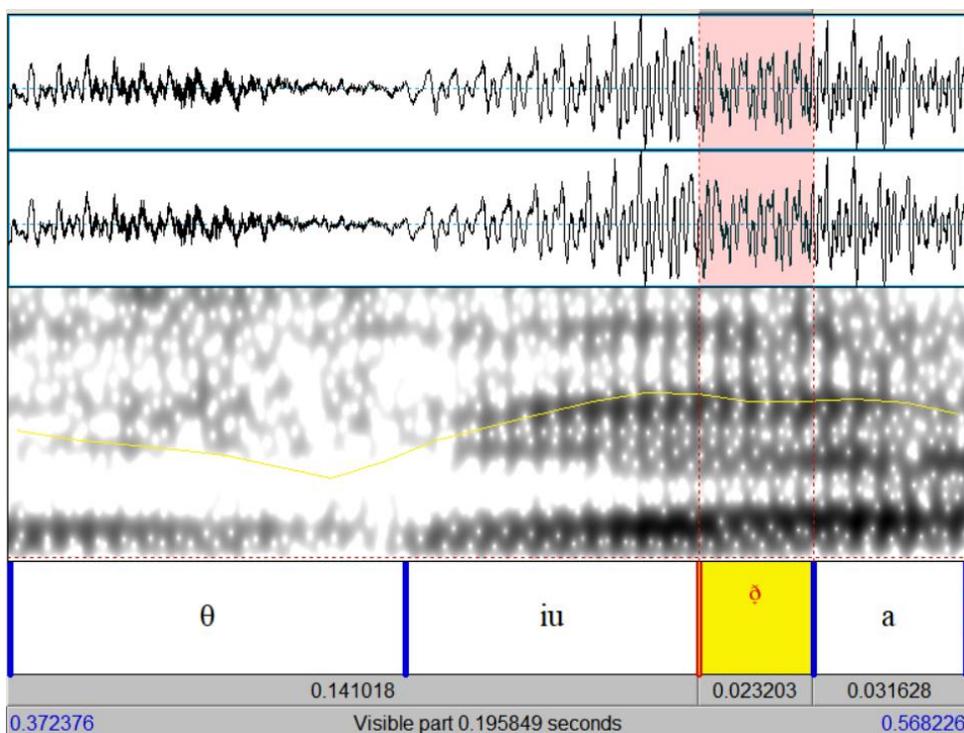


Figura 2: Montse, 45: “ciudad”⁴

Por último, la elisión [ø] supone la total pérdida y falta de articulación del sonido en cuestión. En estos casos auditivamente no se percibe ningún sonido entre las vocales, mientras que en el sonograma se nota una transición entre dos vocales sin cambios significativos en la intensidad que pudieran indicar la articulación de un sonido consonántico entre ellas, como se puede observar en dos ocasiones en la Figura 3. El oscilograma tampoco deja ninguna señal de variación en amplitud en segmentos marcados.

⁴ La -/d/ final se encuentra elidida en este ejemplo.

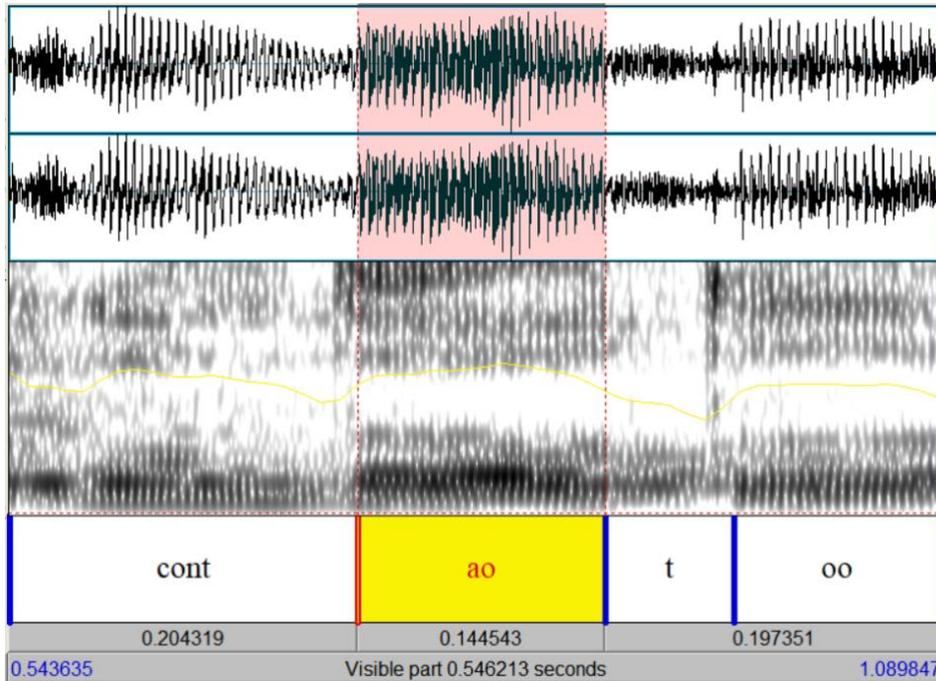


Figura 3: Estefanía, 22: “contado todo”

3.3. Las variables independientes

En los estudios precedentes sobre la /d/ intervocálica se ha mostrado que su debilitamiento está condicionado por una serie muy numerosa de factores. Se ha comprobado que los condicionantes más importantes suelen ser los lingüísticos, aunque intervienen también los predictores estilísticos y sociales.

Visto que la variación diafásica de la /d/ intervocálica va a ser el objetivo principal de uno de nuestros próximos trabajos, aquí solamente se tomó en cuenta la fase de la interacción, es decir las ocurrencias de la variable al principio, al final o en la parte media de la entrevista. Partimos de la suposición de que al principio de la entrevista se obtendrán formas más estándares visto que el nivel de atención prestada al habla debería de ser el más alto, y de que, conforme avance la conversación y se relajen los informantes, se producirían formas cada vez más informales.

En cuanto a las variables sociales, en esta investigación se toman en consideración las variables género, edad y nivel de estudios, en lo que coincidimos con la metodología del PRESEEA. No se ha tomado en cuenta, no obstante, la variable modo de vida que se sugiere en Samper Padilla et al. (2021:14), visto que esta no se había considerado al elaborarse la metodología del presente proyecto.

Las variables lingüísticas intervinientes, por su parte, además de ser típicamente las que más influyen en la realización concreta de la /d/ intervocálica, también constituyen el grupo más numeroso: en la Guía PRESEEA del estudio de la /d/ intervocálica (Samper Padilla et al. 2021:8-12) se sugiere que se tomen en cuenta hasta catorce variables distintas divididas en un total de 76 categorías. En este estudio se partió de esta sistematización, que se modificó

en parte para intentar obtener datos aún más explicativos, como se explicará en detalle en la sección 3.4.

Al principio empezamos codificando doce predictores lingüísticos. La posición de acento con relación a la /d/ intervocálica (cinco categorías) y estructura acentual de palabra (tres categorías) examinan la influencia de la tonicidad en el debilitamiento de la dental, visto que en los estudios precedentes se ha demostrado que cuando la sílaba tónica precede inmediatamente a la dental (*cantado*), esta se debilita con más frecuencia, así como lo hace en el caso de las palabras paroxítonas (*cantado*). Se ha tomado en cuenta también el número de sílabas de la palabra (tres categorías), con la hipótesis de que en las palabras más largas habrá una mayor probabilidad de debilitamiento, aunque en los estudios existentes los resultados al respecto no han sido uniformes (véanse por ejemplo Almeida Suárez 2011, Moya Corral et al. 2012:112-4, Molina Martos y Paredes García 2015:69). Asimismo, se ha trabajado con los entornos vocálicos previo y posterior (con diez categorías para cada variable, es decir todas las vocales tónicas y átonas), variables muy significativas en prácticamente todos los estudios. Hemos considerado también el efecto de *priming*, es decir, la posible influencia de una /d/ mantenida o elidida en el contexto circundante en la realización de la /d/ que se está analizando. Esto se ha hecho a nivel de la palabra (*decidido*) y a nivel de grupo fónico (*todos sentados*), en las dos direcciones (la influencia de una /d/ anterior y una posterior a la analizada). También se ha considerado la categoría gramatical, uno de los condicionantes principales de la variación de la /d/ intervocálica, dividido en doce categorías distintas. Adicionalmente, también se han analizado por separado las categorías gramaticales dentro de los contextos fónicos *-ado* e *-ido* (siete categorías), para observar la relación entre el factor morfofonológico y el de categoría gramatical en las palabras con estas terminaciones. Obviamente, se ha incluido el estatus morfemático de la /d/ (la presencia de /d/ en gramema, p.ej. *hablado* o en lexema, p.ej. *vida*), visto que este es uno de los factores clave para entender el proceso en cuestión. Aquí cabe destacar al respecto que, aunque en una serie de comunidades investigadas hasta ahora la /d/ se elide significativamente más en gramemas (véanse p.ej. Villena Ponsoda y Moya Corral 2016:287-8 para Granada y Málaga, Jiménez Fernández 2019:270, 2020:684 y Jiménez Fernández y León-Castro Gómez 2020:263 para Sevilla, Fernández de Molina Ortés 2019:53 para la comarca de Mérida, Gómez Molina 2013:49 para Valencia y Molina Martos y Paredes García 2015:100 para barrio de Salamanca de Madrid), este no es el caso siempre (antes que nada en Caracas (Malaver y Perdomo 2016:168) y Las Palmas (Samper Padilla y Samper Hernández 2020:238), donde no hay diferencia significativa entre los dos, pero también en Mérida capital (Fernández de Molina Ortés 2019:53), donde esta diferencia es relativamente pequeña en términos porcentuales). En cuanto al análisis de la difusión léxica, nos hemos decidido codificar por separado todas las palabras que aparecen en las entrevistas para poder operacionalizar estos datos de maneras distintas y estar más flexibles a la hora de analizarlos.

En total, se han codificado dieciséis variables independientes distintas, de las cuales doce lingüísticas, tres sociales y una estilística. En la siguiente sección se explica cómo se ha construido el modelo final a partir de esta codificación inicial.

3.4. Construcción del modelo

En el análisis descriptivo e inferencial de los datos, en este estudio se ha hecho uso de dos programas: SPSS (IBM® SPSS® Statistics, Version 24) para la codificación y obtención de todo tipo de estadísticas descriptivas y Rbrul (Johnson 2008), que hace uso de la plataforma

R (R Core Team 2019), para los análisis de regresión. Para estos últimos se ha utilizado el modelo de regresión logística múltiple con efectos mixtos, para dar cuenta de la variable informante como factor aleatorio,⁵ mientras que el resto de los predictores se codificaron como fijos.

En cuanto a los predictores fijos, los tres sociales y uno estilístico se incluyen sin ningún problema en todos los modelos ensayados. No obstante, en el caso de las variables lingüísticas ha sido necesario efectuar algunos ajustes. Aunque cada uno de los factores codificados cuando se considera con independencia del resto indudablemente resulta significativo, si todos se incluyen en el mismo modelo los resultados se vuelven difíciles de interpretar y con frecuencia no resultan comprensibles. Esto se debe al cruce entre los predictores fónicos, la categoría gramatical y la frecuencia de palabras individuales. Como queda claro de los datos cruzados de estadística descriptiva que presentamos en la Tabla 1, estas variables están entrelazadas de tal manera que por una parte resulta difícil discernir cuál de ellas es la que interviene en algunos casos y por otra queda claro que en situaciones distintas diferentes variables tienen más peso: en el caso de los participios se puede observar que la categoría gramatical no juega un papel decisivo y que al agrupar los datos de las terminaciones de participio *-ido* y *-ado* se agrupan elementos entre sí muy diferentes, así que en esta ocasión el entorno fónico parece jugar un papel determinante. Por otra parte, la categoría gramatical es fundamental para explicar el distinto comportamiento de *todo/a* en función de determinante y pronombre⁶ y en este caso el contorno fónico parece tener mucha menos importancia, visto que vocablos de idéntica sustancia fónica presentan comportamientos muy distintos en distintas posiciones en la oración (determinadas por la categoría gramatical a la que pertenecen). En cuanto a la inclusión de las voces más frecuentes en el modelo, esto crea problemas porque las palabras muy frecuentes como *todo* o *nada* constituyen elementos más frecuentes también dentro de sus respectivas categorías gramaticales (verbigracia, *todo* y sus variantes constituyen un 85% de la categoría determinante), así como una porción significativa de los contornos fónicos que representan, lo que crea problemas para el análisis estadístico.

| categoría | Ciudad Real | | | | | |
|-------------|-------------|-----|------------------|-------|-----------------|-----|
| | F % | n | % [ø] entorno | % [ø] | % [ø] corpus | n |
| -ado, ptcp. | 10 | 472 | 71,8 | 79,7 | 24,1 | 592 |
| -ado, adj. | 5,2 | 215 | | 69,6 | 11 | 309 |
| -ado, sust. | 3,1 | 95 | | 51,9 | 4,8 | 183 |
| -ado, n.p. | 0,4 | 11 | | 42,3 | 0,6 | 26 |
| -ado, adv. | 0,2 | 12 | | 92,3 | 0,6 | 13 |

⁵ Véase Johnson (2008) para la importancia de utilizar los modelos mixtos en el análisis de los datos lingüísticos para evitar la sobreestimación de la significación de los efectos de las variables sociales.

⁶ En la Tabla 1, las terminaciones *-odo, det.*, *-oda, det.*, *-odo, pron.* y *-oda, pron.* en realidad se refieren a las distintas formas de *todo, -a, -os, -as*.

| | | | | | | |
|-------------|-----|-----|------|------|------|-----|
| -odo, det. | 5,8 | 259 | 48,3 | 75,7 | 13,2 | 342 |
| -odo, pron. | 8,1 | 142 | | 29,6 | 7,2 | 479 |
| -odo, sust. | 0,2 | 0 | | 0 | 0 | 10 |
| -oda, det. | 2,5 | 102 | 62,5 | 69,9 | 5,2 | 146 |
| -oda, pron. | 0,2 | 3 | | 21,4 | 0,2 | 14 |
| -oda, sust. | 0,1 | 0 | | 0 | 0 | 8 |
| -ada, adj. | 2,3 | 34 | 29,3 | 25 | 1,7 | 136 |
| -ada, pron. | 5,5 | 126 | | 38,4 | 6,4 | 328 |
| -ada, det. | 1,5 | 8 | | 9,3 | 0,4 | 86 |
| -ada, sust. | 0,9 | 13 | | 24,1 | 0,7 | 54 |
| -ada, adv. | 0,2 | 2 | | 16,7 | 0,1 | 12 |
| -ido, ptcp. | 8,1 | 131 | 23,8 | 27,2 | 6,7 | 481 |
| -ido, adj. | 1,2 | 16 | | 22,5 | 0,8 | 71 |
| -ido, sust. | 2,1 | 16 | | 12,9 | 0,8 | 124 |
| -ido, n.p. | 0,3 | 3 | | 17,6 | 0,2 | 17 |
| -ida, adj. | 0,7 | 6 | 3,8 | 14,3 | 0,3 | 42 |
| -ida, sust. | 3 | 0 | | 0 | 0 | 178 |
| -ida, adv. | 0,2 | 3 | | 21,4 | 0,2 | 14 |

Tabla 1: Frecuencia de inventario: entorno fónico y categoría gramatical⁷

Con un deseo de reconciliar estos hechos, en base a los datos descriptivos de los análisis cruzados, nos hemos decidido a formar un predictor híbrido entre la categoría gramatical y contorno fónico, que, a nuestro juicio, mejor refleja la naturaleza de los datos.⁸ Así dentro de este predictor trabajamos con las siguientes 19 categorías: 1. *-ado, participio*, 2. *-ado, adjetivo*, 3. *-ado, resto*, 4. *-ido, participio*, 5. *-ido, adjetivo*, 6. *-ido, resto*, 7. *-ada, pronombre*, 8. *-ada, determinante*, 9. *-ada, resto*, 10. *-ida, adjetivo*, 11. *-ida, resto*, 12. *-odo/a*,

⁷ En la primera columna se muestra la frecuencia general del contexto, en la segunda el número absoluto de las elisiones, en la tercera el porcentaje de elisión del entorno más amplio, no dividido en subgrupos, en la cuarta el porcentaje de elisión en cada uno de los contextos, en la quinta el porcentaje que constituyen las elisiones en este contexto en el corpus entero y en la última el número absoluto de ocurrencias de la /d/ intervocálica en el contexto.

⁸ Villena Ponsoda y Moya Corral (2016:315) también crean un predictor híbrido semejante. Sostienen además que en su estudio esto es una consecuencia directa de la frecuencia de inventario o tipo – en el nuestro, como se puede observar en la Tabla 1, la correspondencia entre frecuencia y la tendencia a elisión, aunque existente, no es completamente unívoca.

determinante, 13. *-odo/a*, pronombre, 14. *sustantivo*, 15. *nombre propio*, 16. *verbo*, 17. *adjetivo*, 18. *adverbio*, 19. *interjección*.

Los criterios para constituir una categoría se basan en las estadísticas descriptivas cruzadas. Por ejemplo, como se puede observar en la Tabla 1, si hay una diferencia de más de cincuenta puntos porcentuales entre los participios en *-ado* e *-ido*, tiene poco sentido analizarlos como un conjunto, visto que de esta manera se encubren dinámicas internas. Lo mismo pasa con respecto a las diferencias de categoría gramatical en el mismo contexto fónico: diferenciamos, por ejemplo, entre los participios en *-ado* (79,7% de elisión), adjetivos en *-ado* (69,6% de elisión) y el resto de las palabras que terminan en *-ado*. Los últimos contextos se juntan, no porque no haya diferencias entre los sustantivos, nombres propios y adverbios en *-ado*, sino porque los dos últimos conjuntos son muy poco frecuentes, lo que resultaría problemático para el análisis estadístico. Siguiendo esta lógica se formó el resto de las categorías. Quizás llame la atención el hecho de que se agrupen juntos los distintos entornos fónicos *-odo* y *-oda*. Esto se ha hecho porque, cuando se comparan los datos de determinantes en *-odo* y *-oda* y pronombres en *-odo* y *-oda*, se ve que la diferencia es relativamente pequeña y que la clave en este caso no es el contorno fónico, sino la categoría gramatical.⁹

Cabe destacar asimismo que, al cruzarse los contornos fónicos con categorías gramaticales, como consecuencia se obtienen categorías que esencialmente se reducen a palabras individuales, visto que los contornos fónicos *-odo* u *-oda* en función de determinante o pronombre no pueden representar otra palabra que *todo* o *toda*, mientras que *-ada* en función de determinante se corresponde únicamente con *cada*¹⁰ y en función de pronombre con *nada*. De esta manera de paso dentro de este predictor quedan incluidas algunas de las palabras más frecuentes.

El modelo con este predictor incluido se ha mostrado superior a los modelos que incluían predictores como *categoría gramatical*, *contexto prevocálico*, *contexto posvocálico*¹¹ y *palabra individual*, precisamente porque en estos últimos por una parte se agrupan unidades con comportamientos distintos (verbigracia, participios en *-ado* e *-ido* o determinantes *cada* y *todo*) y por otra porque se solapan los distintos predictores (verbigracia, en *todo* se cruzan las posibles influencias de contornos prevocálico y posvocálico, de categoría gramatical y de frecuencia léxica), lo que resulta en regresiones poco claras y difíciles de interpretar.

Otro predictor que cabe comentar es el de frecuencia léxica. Como ya hemos mencionado, algunas de las palabras más frecuentes a veces coinciden con otros predictores (p. ej. *todo* y

⁹ En el caso de determinantes la diferencia es de un 5%, mientras que en el caso de pronombres, además de una diferencia en el grado de elisiones relativamente reducida, encontramos muy pocas ocurrencias de pronombres en *-oda*, lo que dificultaría su análisis por separado.

¹⁰ Aquí se puede ver otra ventaja de este predictor – se separan los casos muy dispares de *cada* y *todo*, que, aunque pertenezcan a la misma categoría gramatical de determinantes, presentan comportamientos fundamentalmente diferentes.

¹¹ Lo mismo vale para modelos en los que en vez de *contexto prevocálico* y *contexto preconsonántico* se utiliza el predictor *terminación* con las distintas terminaciones como *-ado*, *-ido*, *-odo*, *-edo* etc.

nada juntos representan casi todos los casos de pronombres¹² y *todo* y *cada* representan todos los ejemplos de determinantes), mientras que otras, como *vida*, la cuarta palabra más frecuente con 128 ocurrencias, que según el criterio de frecuencia debería ser incluida en el análisis, es categórica en el mantenimiento de la dental y crea serios problemas en el análisis.

Debido a esto, al final hemos decidido dividir todas las palabras en tres grupos: las frecuentes, que en nuestro corpus aparecen más de cincuenta veces (17 palabras); las de frecuencia intermedia con entre diez y cincuenta ocurrencias (62 palabras); y las poco frecuentes, con menos de diez ocurrencias, constituidas por 1160 palabras. En cuanto a las ocurrencias totales, entre las palabras frecuentes hubo un total de 2349 ocurrencias, entre las intermedias 1221 y entre las poco frecuentes 2342.

4. RESULTADOS Y ANÁLISIS

En la Tabla 2 se pueden ver las frecuencias absolutas y relativas de las variantes de la /d/ intervocálica en Ciudad Real en los distintos contextos. El contexto general supone todos los casos de la /d/ intervocálica analizados en nuestro corpus (véase 3.2. para los detalles), por lo cual resulta lógico que el grado de debilitamiento en este contexto sea más reducido y se restrinja a una tercera parte de los casos. El contexto restringido, por otra parte, se refiere a los casos donde la /d/ está precedida por una vocal tónica, que es un contexto más propicio para la elisión de este segmento. El entorno bimorfemático, que incluye los participios en *-ado* e *-ido* y sus formas correspondientes masculinas, femeninas y de plural, es aún más favorable a este proceso y, como se puede observar en la tabla, las tasas de elisión aquí llegan casi a la mitad de los casos. El último contexto, en el que se consideran únicamente los participios verbales en *-ado*, es aquel en el que el proceso de debilitamiento de la /d/ intervocálica comenzó, y allí se encuentran tasas de eliminación del segmento más elevadas que llegan al casi 80%.

| Entornos | | [ð] | [d̪] | [ø] |
|-----------------------------------|---|------|------|------|
| Entorno general (N=5912) | N | 3850 | 99 | 1963 |
| | % | 65,1 | 1,7 | 33,2 |
| Entorno restringido (N=4305) | N | 2475 | 53 | 1773 |
| | % | 57,5 | 1,2 | 41,2 |
| Entorno bimorfemático (N=1996) | N | 1000 | 23 | 973 |
| | % | 50,1 | 1,2 | 48,7 |
| Entorno <i>-ado</i> (N=592) | N | 114 | 6 | 472 |
| | % | 19,3 | 1 | 79,7 |

Tabla 2: Frecuencias absolutas y relativas de la aparición de los alófonos de /d/ intervocálica en Ciudad Real

¹² Si se excluyen las muy pocas apariciones de *ustedes*.

Para poner estos datos en contexto, en el Gráfico 2 insertamos Ciudad Real entre otras variedades consideradas en el Gráfico 1.¹³

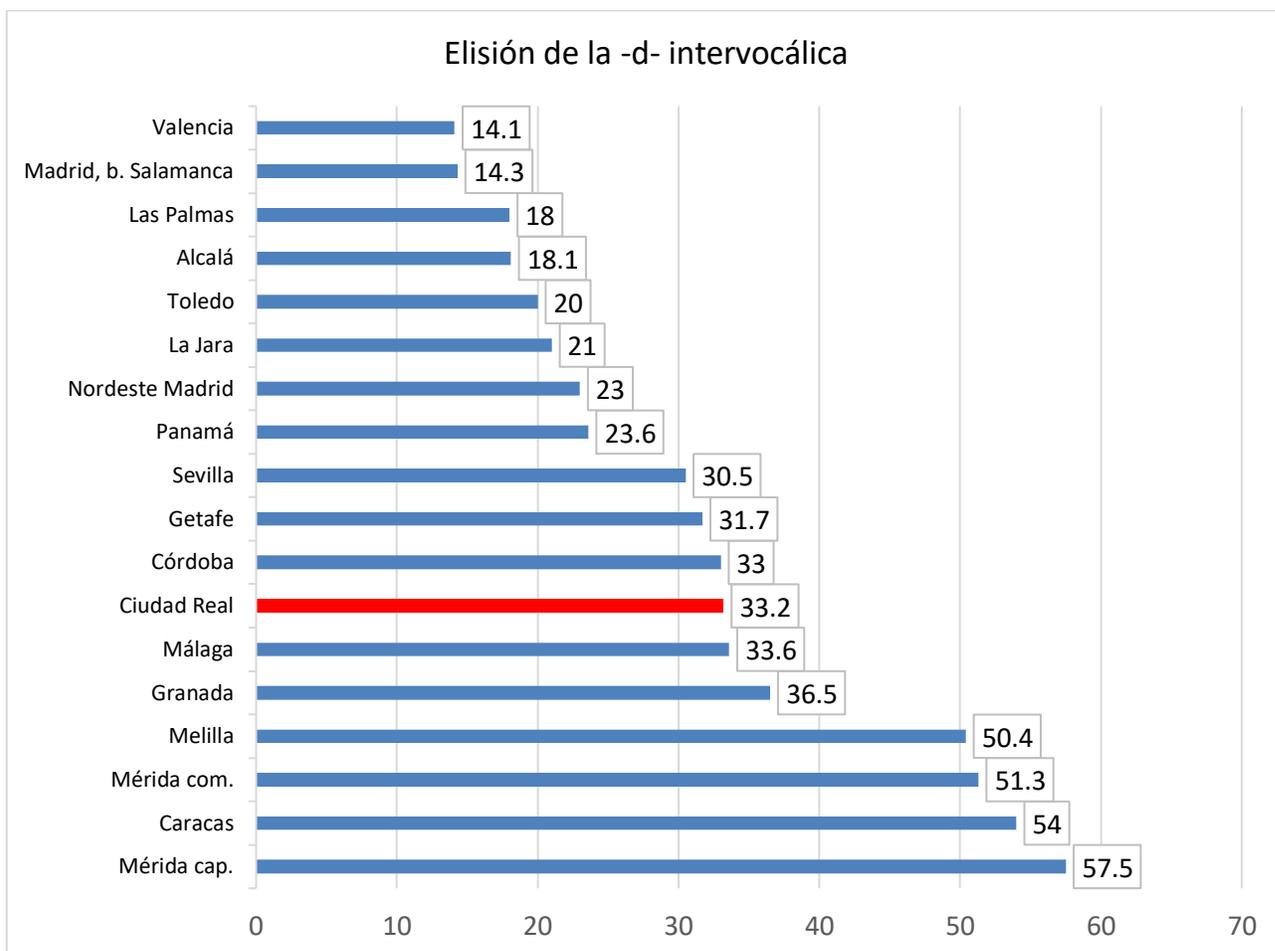


Gráfico 2: Porcentaje de la elisión de la -d intervocálica en distintas comunidades hispanas

En el Gráfico 2 se puede apreciar que la variedad de Ciudad Real en cuanto a la elisión de la /d/ intervocálica pertenece entre las modalidades intermedias, junto con Getafe y las variedades andaluzas. En el caso de esta variable vemos que Ciudad Real se inclina hacia las soluciones meridionales más que en el caso de la elisión de la -d final (Kapović 2022) y especialmente en el caso de la -s implosiva (Kapović 2014), donde se podía decir que, aunque era la variedad castellana más avanzada con respecto al debilitamiento de este segmento, seguía siendo una modalidad plenamente castellana. En el caso de la /d/ intervocálica, no obstante, se observa que la variedad ciudadrrealeña se ha alejado mucho de las otras variedades castellanas y que se ha decantado por las soluciones meridionales.

¹³ Los trabajos de los que proceden los datos en el Gráfico 2 se pueden consultar debajo del Gráfico 1.

4.1. Análisis inferencial

Para determinar la influencia de los distintos predictores en la variable dependiente, se ha efectuado una regresión logística múltiple con efectos mixtos. De los doce predictores fijos, nueve han sido seleccionados como factores que influyen en la realización de este segmento, seis a nivel $p < 0.01$ y tres a nivel $p < 0.05$. De estos nueve factores, se han seleccionado seis predictores lingüísticos y los tres sociales, mientras que el único factor estilístico incluido no se ha mostrado significativo. Como se esperaba, los factores que más influyen en la realización de la /d/ intervocálica son los lingüísticos, mientras que dos factores sociales resultan significativos solamente a nivel $p < 0.05$.

| | | | |
|-------------------------------------|-------------|------|----------------|
| N | 5912 | | |
| Input | 0.24 | | |
| Deviance | 4950.005 | | |
| R2 fixed | 0.486 | | |
| R2 total | 0.542 | | |
| | N | % | factor weights |
| Categoría gramatical/entorno fónico | p=3.10e-263 | | |
| -ado, ptcp. | 590 | 79.7 | 0.947 |
| -ado, adj. | 318 | 69.2 | 0.917 |
| todo/a, det. | 488 | 74.0 | 0.878 |
| -ado, resto | 220 | 53.6 | 0.825 |
| adverbio | 172 | 45.9 | 0.683 |
| -ada, resto | 205 | 23.9 | 0.644 |
| nada | 337 | 37.4 | 0.532 |
| -ido, adj. | 72 | 22.2 | 0.531 |
| interjección | 38 | 21.1 | 0.495 |
| -ido, ptcp. | 481 | 27.2 | 0.469 |
| todo/a, pron. | 493 | 29.4 | 0.452 |
| -ida, adj. | 43 | 14.0 | 0.412 |
| verbo | 792 | 15.2 | 0.393 |
| sustantivo | 891 | 6.62 | 0.316 |
| adjetivo | 128 | 5.47 | 0.265 |

| | | | |
|----------------------------------|------------|------|--------|
| ido, resto | 146 | 13.0 | 0.261 |
| n. propio | 218 | 7.34 | 0.237 |
| cada | 86 | 9.3 | 0.152 |
| -ida, resto | 194 | 1.55 | 0.0272 |
| Frecuencia de la palabra | p=3.01e-18 | | |
| Frecuentes | 2349 | 40.8 | 0.66 |
| Intermedias | 1221 | 31.7 | 0.515 |
| Infrecuentes | 2342 | 26.3 | 0.327 |
| d en el grupo fónico | p=8.71e-08 | | |
| /d/ precedente = [ø] | 428 | 45.8 | 0.612 |
| /d/ siguiente = [ø] | 311 | 50.8 | 0.578 |
| no hay /d/ en el grupo fónico | 3848 | 32.4 | 0.47 |
| /d/ precedente = [ð] | 712 | 27.0 | 0.443 |
| /d/ siguiente = [ð] | 613 | 27.2 | 0.388 |
| Género | p=5.96e-05 | | |
| Hombres | 2786 | 39.3 | 0.601 |
| Mujeres | 3126 | 27.7 | 0.399 |
| Posición de acento | p=4.03e-03 | | |
| sigue inmediatamente (aDelante) | 277 | 31.0 | 0.609 |
| precede inmediatamente (cantaDo) | 4305 | 41.2 | 0.568 |
| precede mediatamente (rápiDo) | 47 | 10.6 | 0.476 |
| sigue mediatamente (eDucación) | 86 | 5.81 | 0.454 |
| sílaba tónica (seguriDad) | 1197 | 7.52 | 0.392 |
| Número de sílabas | p=5.51e-03 | | |
| polisílabas | 1557 | 28.3 | 0.571 |
| trisílabas | 1757 | 36.3 | 0.499 |
| bisílabas | 2598 | 34 | 0.43 |
| Estudios | p=0.0152 | | |
| primarios | 1876 | 37.3 | 0.57 |
| secundarios | 1980 | 35.4 | 0.526 |
| universitarios | 2056 | 27.3 | 0.404 |

| | | | |
|-------------------------------|------------------|------|-------|
| Edad | p=0.0228 | | |
| 18-35 | 1975 | 38.4 | 0.594 |
| 36-55 | 1932 | 31.9 | 0.458 |
| 56> | 2005 | 29.2 | 0.447 |
| D en la palabra | p=0.0315 | | |
| /d/ precedente = [ø] | 17 | 64.7 | 0.784 |
| /d/ siguiente = [ø] | 56 | 17.9 | 0.543 |
| /d/ precedente = [ǝ] | 147 | 29.9 | 0.473 |
| no hay /d/ en el grupo fónico | 5586 | 33.9 | 0.417 |
| /d/ siguiente = [ǝ] | 106 | 3.77 | 0.265 |
| Parte de la entrevista | n.s. p=0.144 | | |
| intermedia | 2013 | 34.6 | 0.52 |
| final | 1946 | 33.2 | 0.504 |
| inicial | 1953 | 31.6 | 0.476 |
| Morfema | n.s. p=0.529 | | |
| gramema | 2683 | 38.2 | 0.515 |
| lexema | 3229 | 29.0 | 0.485 |
| Palabra acento | n.s. p=0.585 | | |
| paroxítona | 4958 | 37.4 | 0.541 |
| oxítona | 824 | 11.8 | 0.493 |
| proparoxítona | 130 | 7.69 | 0.467 |
| Hablante | Efecto aleatorio | | |
| St. dev. | 0.636 | | |

Tabla 3: Regresión logística múltiple con efectos mixtos

4.1.1. Predictores lingüísticos

4.1.1.1. Categoría gramatical y entorno fónico

El predictor que más influye en la realización del segmento en cuestión con diferencia es el de *categoría gramatical / entorno fónico*. En una de las secciones precedentes se explicó que con la creación de este factor se quiso juntar en el análisis los elementos que funcionan de manera semejante y separar aquellos que, aunque compartan ciertas características gramaticales o fónicas, se comportan de manera distinta.

En cuanto a la importancia de las distintas categorías, se puede observar que es el entorno fónico *-ado* el que más favorece la elisión de la /d/ intervocálica, conforme se esperaba según la bibliografía. Dentro de este contexto fónico, hemos distinguido entre tres categorías gramaticales: *-ado* como participio (f.w. 0.947), *-ado* como adjetivo (f.w. 0.917) y *-ado* en el resto de los casos (f.w. 0.825). Aunque esta última categoría consta de sustantivos, nombres propios y adverbios, no se ha subdividido por la escasa presencia de las últimas dos categorías.¹⁴

| categoría | %[ø] entorno | % [ø] | N |
|-------------|--------------|-------|---------|
| -ado, ptcp. | 71,8 | 79,7 | 470/590 |
| -ado, adj. | | 69,2 | 220/318 |
| -ado, sust. | | 51,9 | 95/183 |
| -ado, n.p. | | 45,8 | 11/24 |
| -ado, adv. | | 92,3 | 12/13 |

Tabla 4: Elisión en el entorno fónico *-ado*

Se observa de los datos de la Tabla 3 y Tabla 4 que, aunque el entorno fónico *-ado* sea el factor principal que influye en la elisión de la /d/ intervocálica, lo que se evidencia en las tasas de elisión muy elevadas sea cual sea la categoría gramatical de la palabra que lo contiene, tampoco se puede obviar la importancia de la categoría gramatical, que nos ayuda a establecer divergencias más finas dentro de estos límites fónicos. Asimismo, de esta manera podemos intuir el desarrollo de este cambio, que empezó sin duda en los participios y después se extendió primero a los adjetivos y a los sustantivos procedentes de estos (dentro de estos últimos, está, como es de esperar, algo menos extendido entre los nombres propios). Es interesante el caso del adverbio *demasiado* que ha llegado a sobrepasar a los participios en el porcentaje de elisiones, aunque por su frecuencia total esto no sea de excesiva importancia.

Si comparamos el contexto fónico *-ado* con *-ido*, nos damos cuenta de las enormes diferencias que existen entre estos dos entornos. Mientras que *-ado* es el contexto que más favorece la elisión, el contorno *-ido* más bien la desfavorece, es decir lo hacen levemente *-ido, ptcp.* (f.w. 0.469, con el 27,2% de elisión) y de manera más significativa *-ido, resto* (f.w. 0.261, con el 13% de elisión), mientras que *-ido, adj.* la propicia muy sutilmente (f.w. 0.531, con el 22,2% de elisión). Esto comprueba claramente que utilizar la categoría *participio* como una de las categorías dentro del predictor *categoría gramatical* no hace más que ofuscar los verdaderos condicionamientos de la elisión de la /d/ intervocálica.

La tercera categoría que más propicia la elisión es el determinante *todo/a* (f.w. 0.878, con el 74% de elisión), a diferencia del pronombre *todo/a*, que, aunque está compuesto de idéntica sustancia fónica la desfavorece (f.w. 0.452, con el 29,4% de elisión). En este caso, a diferencia de la situación que encontramos en el entorno fónico *-ado*, somos testigos de la

¹⁴ Al echar un vistazo en la Tabla 4, queda claro que esta categoría es en realidad categoría de sustantivos en *-ado* con la adición de unos cuantos casos del adverbio *demasiado*.

importancia preponderante de la categoría gramatical¹⁵ y de la prácticamente completa irrelevancia del contorno fónico.

No obstante, al echar un primer vistazo en la Tabla 5, esto no necesariamente parece así, visto que en el contexto *-odo* encontramos un 48,3% de elisiones y en *-oda* hasta 62,5%. Sin embargo, cuando observamos los datos con más detenimiento, nos damos cuenta de que la clave no es la diferencia entre los contornos fónicos, sino la categoría gramatical. Es decir, se ve claramente que es en posición de determinante donde es favorecida la elisión, tanto en *-odo* como en *-oda*, mientras que en función de pronombre esta se vuelve mucho menos frecuente.

| categoría | % [ø] entorno | % [ø] | N |
|------------|---------------|-------|---------|
| -odo, det | 48,3 | 75,7 | 259/342 |
| -odo, pron | | 29,6 | 142/479 |
| -odo, sust | | 0 | 0/10 |
| -oda, det | 62,5 | 69,9 | 102/146 |
| -oda, pron | | 21,4 | 3/14 |
| -oda, sust | | 0 | 0/8 |

Tabla 5: Elisión en el entorno fónico *-odo/a*

De hecho, las diferencias entre los contextos fónicos *-odo* y *-oda* son muy pequeñas cuando se controla la categoría gramatical del elemento – de algo más de cinco puntos porcentuales en el caso del determinante y algo menos de ocho en el del pronombre¹⁶. En esta situación vemos que, trabajando aisladamente con el predictor *entorno fónico*, sin tomar en cuenta la categoría gramatical, se podría llegar a conclusiones erróneas dado que el contexto *-oda* muestra una tasa mayor de elisiones solo porque en este entorno fónico resultan mucho menos frecuentes los pronombres, y no porque la elisión en este caso sea una consecuencia de factores fónicos. La importancia de la categoría gramatical en este caso se subraya también por el hecho de que los sustantivos que terminan en *-odo* u *-oda* mantienen la dental categóricamente.

No obstante, aunque entre los entornos fónicos *-odo* y *-oda* no haya diferencias importantes, esto no significa que el entorno fónico en general no sea importante en el caso de determinantes y pronombres. Concretamente, el otro determinante que contiene /d/ intervocálica, *cada*, muestra un comportamiento consumadamente disímil al de *todo/a*. Mientras que, como acabamos de ver, *todo/a* como determinante favorece de manera significativa la elisión de /d/, *cada* se encuentra entre los elementos que más la frenan (f.w. 0.152, con el 9,3% de elisión). El pronombre con la misma terminación, *nada*, resulta a su vez distinto tanto de *cada*, pero también de pronombre *todo/a*, porque a diferencia de estos,

¹⁵ En este caso las diferencias en la categoría gramatical se manifiestan por implicar diferencias en la posición prosódica dentro de la oración, lo que parece jugar un papel clave en el debilitamiento de este segmento.

¹⁶ Los casi ocho puntos en el caso de pronombres podrían parecer más significativos, pero dado el pequeño número de ocurrencias de *toda*, resulta difícil tomar este dato como un indicador de diferencias reales.

propicia la elisión (f.w. 0.532, con el 37,4% de elisión).¹⁷ Esto muestra claramente que, aunque en unos casos sea más importante el factor *categoría gramatical* (como en *todo/a*, donde se neutralizan distintos contextos fónicos *-odo* y *-oda*), y en otros el *entorno fónico* (como, verbigracia en participios en *-ado* e *-ido*, donde se ha visto que el primer contorno fónico propicia la elisión en todos los casos, mientras que el segundo más bien la restringe), es necesario considerar los dos a la vez.

De los datos que acabamos de presentar, de pronombres y determinantes en *-odo/a* i *-ada*, queda claro que las categorías gramaticales de determinante y pronombre se comportan de manera opuesta en estos dos entornos fónicos: 1. el determinante favorece fuertemente la elisión y el pronombre el mantenimiento en *-odo/a*, mientras que 2. en *-ada* el determinante favorece fuertemente el mantenimiento y el pronombre la elisión. El caso de pronombres es menos problemático y las diferencias en realidad no resultan tan elevadas. *Todo/a* en función de pronombre se elide en un 29.4% de los casos y con f.w. 0.452 detiene levemente la elisión, mientras que en *nada* se elide en un 37.4% de las ocurrencias y con f.w. de 0.532 este contexto la favorece sutilmente. Esta diferencia podría explicarse por la influencia del contexto fónico, con el contorno *-ada* que en igualdad del resto de condiciones favorece la elisión moderadamente más que el contorno *-odo/a*.

En el caso de *cada*, no obstante, las cosas son más complicadas, porque aquí el contorno *-ada* desfavorece fuertemente la elisión precisamente en la categoría gramatical de determinante, que en *todo/a* favorece de manera significativa la elisión. De hecho, si el comportamiento de *cada* en relación con *nada* fuera análogo al de *todo/a* en posición determinante vs. pronombre, se podría esperar más del 70% de elisiones en este vocablo. No obstante, con 9,3% de elisiones y f.w. de 0.152, es uno de los elementos que más favorecen la retención de la dental. Estrada Arráez (2019:47) sugiere que este comportamiento no esperado de *cada* se podría deber al hecho de que esta voz con frecuencia aparece en el sintagma *cada uno*, donde, debido a las reglas de resilabificación, la dental se encontraría en sílaba tónica [ká.ǰáũ.no] o con más frecuencia reducido a [ká.ǰú.no]¹⁸, la que, como se puede apreciar en la Tabla 3, desfavorece fuertemente la elisión (f.w. 0.392, con el 7,52% de elisión). En la Tabla 6 se puede apreciar que efectivamente, en las situaciones cuando *cada* es seguido por una palabra que empieza en vocal tónica, la /d/ no se elide nunca. De los 25 casos de *cada* + *vocal tónica* 22 son de *cada uno*, dos de *cada año* y uno de *cada aula*. En cuanto a las elisiones, la /d/ se ha elidido en *cada vez* en cinco ocasiones, y una vez en *cada dos por tres*, *cada día* y *cada parte*.

¹⁷ La elisión es favorecida también en el resto de palabras terminadas en *-ada* (f.w. 0.644), de los que la gran mayoría son adjetivos (25% de elisión, 34/136) y sustantivos (24,1%, 13/54). Cuando estas tasas de elisión se comparan con el resto de sustantivos y adjetivos, se observa claramente que es el contorno fónico *-ada* el que hace más frecuente la elisión.

¹⁸ Aunque aquí se transcriba como tónica, porque esta es la pronunciación mayoritaria, en ocasiones *cada* se pronuncia como palabra átona también.

| cada + vocal tónica | | resto de contextos | | Total | |
|---------------------|------|--------------------|------|-------|------|
| % [ø] | N | % [ø] | N | % [ø] | N |
| 0 | 0/25 | 13,1 | 8/61 | 9,3 | 8/86 |

Tabla 6: *Elisión en cada*

De los datos de la Tabla 6 se desprende que, aunque la combinación de *cada* con una palabra que comienza por una vocal tónica prácticamente haga imposible la elisión, esto no basta para explicar la tendencia tan conservadora de esta palabra, visto que en el resto de contextos la elisión, aunque posible, está muy lejos de ser favorecida. Aquí parece entrar en juego la noción de la frecuencia – de la misma manera que la aparición de la elisión en la terminación frecuente de participio en *-ado* ha propiciado su expansión a otras clases de palabras con este contorno fónico, en el caso de *cada*, la secuencia más frecuente *cada uno* (más de una cuarta parte de ocurrencias de *cada*) frena la elisión y parece haber influido en la mayor conservación en los contextos que fonéticamente serían más propicios para el debilitamiento (*cada* + vocal átona o consonante). Visto que en la combinación más frecuente en *cada* se mantiene categóricamente la dental, esta es la forma que queda mentalmente grabada para los hablantes. En otras palabras, el hecho de que *cada* aparezca con más frecuencia en secuencias que imposibilitan la elisión, hace que incluso cuando las condiciones son fonéticamente más favorables, la elisión no llegue a cumplirse en cifras significativas.¹⁹

Los adverbios como clase de palabras también favorecen la elisión de la /d/ de manera significativa (f.w. 0.683, con el 45,9% de elisión). No obstante, en este caso también resulta importante profundizar en el análisis para obtener una visión más clara. De hecho, como se puede apreciar en la Tabla 7, más de dos terceras partes de las elisiones entre los adverbios se refiere a los vocablos *además* y *todavía*, y es notable asimismo el porcentaje de elisión en *adelante* y *evidentemente*.

| | % [ø] | N | % adverbio |
|---------------|-------|-------|------------|
| además | 57,3 | 43/75 | 43,6 |
| todavía | 52,3 | 23/44 | 25,6 |
| adelante | 35 | 7/20 | 11,7 |
| evidentemente | 40 | 4/10 | 5,8 |
| resto | 8,7 | 2/23 | 13,3 |

Tabla 7: *Elisión en adverbios*

Entre el resto de los adverbios encontramos tan solo dos elisiones con un porcentaje claramente desfavorable del proceso. Esto nos indica una vez más la importancia de la frecuencia de palabras individuales – cuanto más frecuente el vocablo, más elisiones habrá.

¹⁹ La importancia de la frecuencia en este caso se puede notar también en el hecho de que cinco de ocho elisiones que encontramos en *cada* se producen en la secuencia también muy frecuente, *cada vez*.

Recordemos aquí también que el adverbio *demasiado*, que además de pertenecer a la categoría gramatical que favorece la elisión, también contiene la terminación que más la propicia, lo que resulta en una tasa muy elevada de elisión de un 92% (12/13).

Entre las categorías gramaticales que nos quedan, desfavorecen la elisión muy levemente las interjecciones (f.w. 0.495, 21.1%), y de manera más significativa los sustantivos (f.w. 0.316, 6,62%), adjetivos (f.w. 0.265, 5,47%) y nombres propios (f.w. 0.237, 7,34%). Aquí cabe destacar que estamos hablando de sustantivos, adjetivos y nombres propios que no terminan en *-ado/a* o *ido/a*, de lo que queda patente que fuera de estos contextos fónicos, estas categorías gramaticales para nada propician la elisión.

Merecen especial mención los verbos que, aunque generalmente desfavorecen la elisión (f.w. 0.393, 15,2%), lo hacen en menor medida que los sustantivos, adjetivos y nombres propios. No obstante, esto no refleja el comportamiento de esta categoría gramatical en su totalidad, sino que es un resultado del sesgo producido por la frecuencia de las formas del verbo *poder*.

| | % [ø] | N | % verbo |
|--------------|-------|--------|---------|
| puede | 25,9 | 28/108 | 13,6 |
| puedes | 32,6 | 29/89 | 11,3 |
| puedo | 26,9 | 14/52 | 6,6 |
| pueden | 22,5 | 9/40 | 5 |
| resto verbos | 7,9 | 40/503 | 63,5 |

Tabla 8: Elisión en algunas formas del verbo *poder*

Según los datos de la Tabla 8 queda claro que, si se quitan las cuatro formas del verbo *poder* que mostramos, en realidad hay poca diferencia entre el resto de las formas verbales (7,9% de elisión) y los sustantivos, adjetivos y nombres propios que se han analizado arriba. Otra vez tenemos la oportunidad de observar la importancia de la frecuencia – en estas cuatro formas del verbo *poder* encontramos un total de 289 ocurrencias con una tasa de elisión de 27,7%, o, dicho en otras palabras, algo más de una tercera parte de las formas verbales (estas cuatro formas del verbo *poder* constituyen un 36,5% de los verbos) es responsable por dos terceras partes de las elisiones del grupo (80/120). No obstante, la frecuencia por sí sola tampoco es suficiente para explicar esta situación – en el infinitivo *poder*, también relativamente frecuente con 25 ocurrencias, no encontramos una sola instancia de elisión, lo que seguramente sea consecuencia del tipo acentual (dental en sílaba tónica) y contorno fónico poco favorecedores. En los cuatro ejemplos de la Tabla 8, por otra parte, han confluído los elementos de frecuencia con circunstancias de contorno fónico y acento oportunas.

Por último, en la Tabla 3 se puede observar que el entorno fónico *-ida* frena de manera importante la elisión, tanto cuando se trata de adjetivos (f.w. 0.412, 14%) como especialmente en el caso de otras categorías gramaticales con esta terminación (f.w. 0.0272, 1,55%).

4.1.1.2. Frecuencia de la palabra

En la Tabla 3 se puede observar que este es el segundo predictor más significativo y que las relaciones que encontramos dentro de él son esperadas. Se elide la /d/ con más frecuencia entre las palabras más frecuentes (f.w.0.66, 40,8%), las palabras intermedias también favorecen la pérdida (f.w. 0.515, 31,7%), mientras que entre las palabras que aparecen en menos de diez ocasiones en el corpus la elisión es menos común (f.w. 0.327, 26,3%).

No obstante, aunque entre las palabras más frecuentes encontremos más casos de elisión, el comportamiento de estas palabras no es para nada uniforme, como se puede apreciar en la Tabla 9.

| | todo ²⁰ | nada | puede ²¹ | vida | Ciudad | sido | estado ²² | cada | resto |
|-------|--------------------|------|---------------------|------|--------|------|----------------------|------|-------|
| % [ø] | 51,6 | 37,4 | 27,7 | 0 | 12,5 | 35 | 75,5 | 9,3 | 29,6 |
| N | 981 | 337 | 289 | 128 | 112 | 100 | 94 | 86 | 3785 |

Tabla 9: Elisión en las palabras más frecuentes

De hecho, entre las ocho palabras más frecuentes encontramos cuatro en las que la /d/ se elide por encima de la media, y cuatro en las que esta resulta menos frecuente. En *vida* vemos como la confluencia de circunstancias desfavorables para la elisión – categoría gramatical de sustantivo, entorno fónico *-ida* y número de sílabas reducido – resulta más importante de la alta frecuencia de este vocablo y produce una retención categórica. Por otra parte, aunque en *Ciudad* (de *Ciudad Real*) las tasas de elisión no parezcan muy elevadas, aquí de hecho sí se puede ver el efecto de la frecuencia: cuando esta cifra se compara con el sustantivo común *ciudad*, donde la elisión llega al 8,8% (3/34), vemos un aumento de un 50% en un contorno fónico que no propicia la elisión. Este hecho se debe probablemente al desgaste que se produce al ser tan repetido el nombre de la ciudad natal. Algo semejante se nota en *sido*, donde la elisión es más alta que la habitual en los participios en *-ido* (27,2%), aunque se trate de una palabra bisílaba. En *estado* el efecto de la frecuencia es más pequeño cuando se observa el participio (82%) en comparación con los participios *-ado* en general (79,7%) y el sustantivo se elide menos que el resto de los sustantivos en *-ado* (25% vs. 51,9%). En el caso de *todo*, aunque a nivel general se pueda decir que su alta frecuencia favorece la elisión, ya se ha explicado previamente que observarlo como un todo encubre detalles importantes. Baste con decir que en la Tabla 1 y en las explicaciones del apartado precedente se ve que la frecuencia no es clave para explicar la variación que existe dentro de este vocablo (verbigracia, es más frecuente el pronombre que el determinante *todo*, aunque es este último el que favorece la elisión). La discusión detallada sobre *nada*, *cada* y *puede* se puede encontrar en el apartado precedente.

²⁰ Esta forma aquí se refiere a *todo*, *toda*, *todos* y *todas*, tanto en función de determinante como en función de pronombre.

²¹ Esta forma aquí se refiere en realidad a las cuatro formas más frecuentes del presente de *poder*: *puede*, *puedes*, *pueden* y *puedo*

²² Esta forma aquí cubre tanto las instancias de participio verbal como de sustantivo. En función de participio es aún más alta la tasa de elisión (82%), mientras que en el sustantivo esta llega al 25%.

4.1.1.3. /d/ en grupo fónico

Este predictor examina los efectos del *priming*, es decir, si la realización de la dental es influenciada por el hecho de que en el grupo fónico en el que ocurre aparece otra dental realizada o elidida. Los resultados son muy elocuentes: si en el contexto fónico precedente ya hay una /d/ intervocálica eliminada, esto resulta muy favorecedor para la elisión de este segmento (f.w.0.612, 45,8%). También favorece la elisión si en el contexto fónico posterior hay otra elisión (f.w.0.578, 50,8%), mientras que en los casos cuando la sigue (f.w. 0.388, 27,2%) o cuando la precede (f.w. 0.443, 27%) una aproximante realizada, es más probable que la /d/ se mantenga.

4.1.1.4. Posición de acento

En el quinto lugar, tras el factor social de *género*, se encuentra la posición de acento. Aunque en prácticamente todos los estudios de la /d/ intervocálica se insiste en que el esquema acentual que más favorece la elisión es cuando el acento precede inmediatamente la sílaba con /d/ (p.ej. *cantaDo*), parece ser que este no es necesariamente el caso. Es decir, en términos porcentuales en nuestro estudio también es en esta posición donde más elisiones se encuentran (41,2%), pero el programa ha sugerido que es cuando el acento sigue inmediatamente la sílaba que contiene la /d/ (p.ej. *aDelante*) que más favorecida se va a encontrar la elisión (f.w. 0.609). El hecho de que en esta posición encontremos unos diez puntos porcentuales menos de elisión que cuando la /d/ es precedida inmediatamente por el acento (31% vs. 41,2%) solamente nos enseña que sería erróneo analizar estos predictores uno por uno sin tomarlos en cuenta de manera conjunta. De esta manera, en el análisis simultáneo de todos los predictores, se ha estimado que el mayor porcentaje de elisiones con el acento en la sílaba precedente no se debe a la posición de acento sino a otros factores, como el entorno fónico y categoría gramatical, que coinciden con esta. De hecho, visto que dentro del predictor *categoría gramatical / entorno fónico* entre las ocho categorías que favorecen la elisión, encontramos hasta siete con esta estructura acentual, resulta claro el grado de coincidencia entre estos predictores. Como han apuntado agudamente Villena Ponsoda y Moya Corral (2016:284), esta variable es una de las que sí es interviniente en la variación, pero solo porque este es el patrón acentual de participios, determinantes y pronombres, no porque sea importante en sí misma. De hecho, visto que el mismo patrón acentual se encuentra en contextos como *-ido*, *-ida*, *todo* como pronombre o *cada*, que no propician la elisión, se ve que son otros factores, como el contorno fónico o categoría gramatical, los que son predictores de primera orden y no este.

En todo caso, cuando se toman en cuenta todos los factores, la elisión es más favorecida cuando el acento sigue inmediatamente la sílaba en la que aparece la /d/ (f.w. 0.609, 31%) y algo menos, pero también, cuando la precede inmediatamente (f.w. 0.568, 41,2%). Cuando la precede (*rápiDo*) o sigue mediatamente (*eDucación*), la elisión se ve levemente desfavorecida (f.w. 0.476 y 0.454 respectivamente) y, como era de esperar, lo es más cuando la dental se encuentra en sílaba tónica (*seguriDad*, f.w. 0.392). Esto se debe al hecho fonético de que es en la sílaba tónica donde encontramos mayor fuerza e intensidad elocutivas.

4.1.1.5. Número de sílabas

Con este predictor ocurre algo muy semejante que con el precedente. Aunque los porcentajes sugieran que las tasas de elisión son más altas en palabras trisílabas (36,3%) y bisílabas (34%), el programa selecciona las palabras polisílabas (f.w. 0.571, 28,3%) como aquellas

que favorecen la elisión. La explicación para esto es análoga a la que hemos ofrecido en el apartado anterior: visto que en las palabras trisílabas (*cantado*) y bisílabas (*todo*) son otros factores, como el entorno fónico y categoría gramatical, los que mejor explican su propensión a la elisión, se nota que, cuando todos los factores se toman en consideración de manera conjunta,²³ va a ser precisamente en las palabras polisílabas donde se verá favorecida la elisión. Esto, de hecho, está en consonancia con la teoría fonética según la cual es de esperar que las formas más cortas sean más reacias a perder una parte de su sustancia fónica que aquellas más largas.

4.1.1.6. /d/ en palabra

Este es el último predictor significativo, a nivel de $p < 0.05$. Se trata esencialmente de *priming* a nivel de la palabra, o sea de palabras con dos o más dentales intervocálicas. En este sentido, a la hora de interpretar los datos hay que tener en cuenta que típicamente la primera /d/ de la palabra va a ser la de la raíz y la segunda del gramema (*eDucaDo*). En este sentido no sorprende que en los pocos ejemplos en los que la primera de estas dentales se elida, la elisión se vea favorecida también en la segunda (f.w. 0.784, 64.7%). En menor medida vale lo mismo en situación opuesta: cuando la segunda /d/ está elidida, hay una mayor probabilidad de que sea elidida la primera también (f.w. 0.543, 17.9%). Por otra parte, cuando resulta realizada cualquiera de las dentales, es probable que se retenga la otra también, especialmente si la retenida es la segunda (f.w. 0.265, 3,77%), lo que es completamente lógico – si en el ejemplo de arriba, *educado*, la /d/ de *-ado* se retiene, es prácticamente inexistente la posibilidad de que se elida la /d/ de la raíz.

4.1.1.7. Predictores no significativos

Con $p = 0.529$ el predictor *morfema* no incide de manera significativa en la variación de la /d/ intervocálica. Aunque haya diferencias entre el porcentaje de elisiones en el gramema (38,2%) y lexema (29%), estas se interpretan como consecuencia de actuación de otros predictores y no de morfema en sí. Esto posiciona Ciudad Real junto con las variedades de Caracas (Malaver y Perdomo 2016:168) y Las Palmas (Samper Padilla y Samper Hernández 2020:238), donde este factor tampoco es pertinente. No obstante, en estas comunidades esto se explicaba por el hecho de que allí se utilizan menos los tiempos compuestos (antes que nada el pretérito perfecto), por lo que los participios jugaban un papel mucho menos importante. En Ciudad Real esto obviamente no es el caso, y aunque los participios en *-ado* lideren el proceso, la elisión en lexemas (por ejemplo en *todo/a/os/as* o en los adverbios) tampoco se queda muy alejada. Cuando comparamos los datos de Ciudad Real con los de

²³ Verbigracia, puede darse el caso que, al considerarse el mismo contexto fónico o la misma categoría de palabras, haya más elisiones en palabras polisílabas que en trisílabas o en bisílabas, pero visto que la mayoría de los participios son palabras trisílabas (Moya et al. 2012:113 aportan el porcentaje de un 66% en su corpus), el porcentaje general puede quedar sesgado. Cuando se miran algunos casos en los que el resto de condiciones es idéntico (contorno fónico, categoría gramatical etc.), en algunos de ellos se observa claramente la influencia de las palabras polisílabas en la elisión. Por ejemplo, cuando la /d/ es seguida por una /o/, que constituye uno de los contextos más favorecedores a la elisión, la elisión es más frecuente en palabras polisílabas que en las bisílabas o trisílabas. No obstante, esto no se ve en porcentajes generales por los contextos muy frecuentes y muy favorecedores de la elisión, como el mencionado participio en *-ado* que contiene muchas más palabras trisílabas que polisílabas, o como la categoría gramatical de determinante, que es siempre bisílaba. Todo esto sesga los datos y hace imposible la comparación directa de porcentajes sin tomar en cuenta todos los datos a la vez.

comunidades lingüísticas andaluzas con tasas de elisión muy similares, nos damos cuenta de que en estas se ve una distinción mucho más nítida entre el gramema y el lexema que en Ciudad Real.

| | General | | Restringido | | Bimorfemático | | -ado ptcp. | |
|---------|---------|-------|--------------------|-------|---------------|-------|------------|-------|
| | N | % [ø] | N | % [ø] | N | % [ø] | N | % [ø] |
| Granada | 5455 | 36,5 | 3987 ²⁴ | 47,4 | 1566 | 59,2 | 595 | 91,8 |
| Málaga | 8234 | 33,6 | 6044 | 44,5 | 2652 | 61,6 | 883 | 92 |
| C. Real | 5912 | 33,2 | 4301 | 41,2 | 1996 | 48,7 | 592 | 79,7 |

Tabla 10: Elisión en los distintos contextos en Granada, Málaga y Ciudad Real

En la Tabla 10 se puede observar claramente la distinta estructura de elisiones de estas tres comunidades. Mientras que Málaga y Granada, por una parte, muestran tasas casi categóricas en *-ado* y muy altas en el contexto bimorfemático, en Ciudad Real en estos contextos encontramos cifras más moderadas. Sin embargo, en Granada y Málaga las tasas de elisión caen abruptamente conforme se introducen cada vez más palabras con la /d/ dentro del lexema en los contextos restringido y general, mientras que en Ciudad Real, esta caída es más lenta, así que en el entorno general terminamos con cifras prácticamente idénticas.

El tipo de palabra según acento tampoco juega un papel en la elisión de /d/, $p=0.585$. Otra vez las diferencias porcentuales entre las llanas por una parte (37,4%) y agudas y esdrújulas por otra (11,8% y 7,69% respectivamente) no llegan a ser significativas porque son consecuencia de otros factores, como ya se explicaba en el caso de número de sílabas y posición de acento con respecto a la /d/.

Por último, la única variable estilística considerada, *parte de la entrevista*, no se ha encontrado significativa ($p=0.144$) y ni siquiera los porcentajes apuntan hacia unas tendencias reconocibles.

4.1.2. Predictores sociales

El predictor social más importante con diferencia es el género con la significación $p=5.96e-05$, mientras que el nivel de estudios y la edad resultan significativos a nivel $p<0.05$. Esto se debe no solo al hecho de que la diferencia en cuanto a la elisión que encontramos entre los hombres y las mujeres sea elevada ($H=39,3\%$, f.w. 0.601, $M=27,7\%$, f.w. 0.399), sino a que es consistente y se mantiene en los dieciocho subgrupos observados; es decir, en todos los niveles educativos y a todas las edades, las diferencias entre el porcentaje de elisiones de hombres y mujeres son estables, como se puede apreciar en el Gráfico 3.

²⁴ En Moya et al. (2012:127) encontramos la obvia errata 1987, que aquí corregimos.

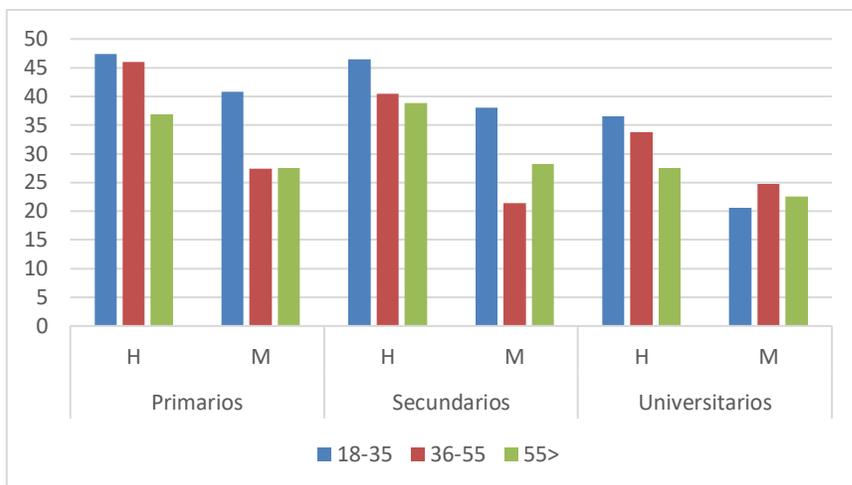


Gráfico 3: Elisión de la /d/ intervocálica según género, nivel de estudios y edad

Con respecto al nivel de estudios, la elisión es más favorecida por las personas de estudios primarios (f.w. 0.57, 37,3%), seguidos muy de cerca por los de estudios secundarios (f.w. 0.526, 35,4%), mientras que los universitarios desfavorecen la elisión (f.w. 0.404, 27,3%). En cuanto a la edad, son los jóvenes los que patrocinan la omisión (f.w. 0.594, 38,4%), mientras que las personas de mediana edad (f.w. 0.458, 31,9%) y los más mayores (f.w. 0.447, 29,2%) son más reacios a la hora de eliminar la dental.

De estos datos se desprende que la elisión de la /d/ intervocálica es un fenómeno patrocinado antes que nada por los hombres jóvenes y sin estudios. Se trata, por lo tanto, de una clásica situación de prestigio encubierto, donde la eliminación de la dental se percibe como prestigiosa en este sector de la población, mientras que es rechazada por los portadores canónicos del prestigio: las mujeres y las clases altas. En este sentido, resulta poco probable que este cambio lingüístico en Ciudad Real prospere, visto que los potenciales cambios liderados por hombres en pocas ocasiones llegan a llevarse a cabo. La reposición de la dental, por otra parte, que se podría inferir del hecho de que son precisamente las mujeres jóvenes con estudios superiores las que más utilizan la dental, tampoco queda asegurada, porque parece que, por ahora, los jóvenes de estudios intermedios (las mujeres incluidas) no se suman a las tendencias repositoras.²⁵ Los datos que acabamos de examinar sugieren que este viejo cambio desde abajo ha sido sujeto a una reacción desde arriba que lo hizo estancarse y no permitió que prosperara. No obstante, parece que esta reacción de arriba no fue lo bastante fuerte como para estigmatizar el fenómeno en cuestión y hacer que retroceda. En este momento, por lo tanto, podemos concluir que la /d/ intervocálica en Ciudad Real tiene estatus de marcador (Labov 1972:179) que muestra una estratificación social regular.²⁶

²⁵ Es bien conocida en la literatura la importancia de las clases medias en la propagación de cambios lingüísticos (véanse por ejemplo Labov 1972, 2001).

²⁶ Se puede suponer que la variación estilística también lo sería, pero esto habrá que averiguarlo en un estudio separado que tenemos en preparación, donde la variación diafásica se estudiará con herramientas más robustas que la fase de interacción empleada en esta investigación.

Al efectuar una comparación con el resto de las comunidades lingüísticas hispánicas que analizamos en los Gráficos 1 y 2,²⁷ quedan evidentes unos patrones comunes. Con respecto al factor género, en todas las comunidades en las que este factor es significativo (todas menos Granada (Moya Corral et al. 2012:130-1), La Jara (Paredes García 2015:72) y Valencia (Gómez Molina 2013:63-4)) son los hombres los que se muestran más favorables hacia la elisión. En cuanto a nivel de estudios, también son muy homogéneas las distintas comunidades: en todas las que hemos consultado domina la elisión entre las personas de educación primaria, es algo menos común entre aquellos que poseen estudios intermedios y le resultan menos propensos los universitarios. La única excepción la encontramos en Valencia donde Gómez Molina (2013:64) señala que se debilita más entre las personas de estudios intermedios, seguidos por los estudios primarios y universitarios y en el barrio Salamanca de Madrid (Molina Martos y Paredes García (2015:77) donde este factor no se mostró significativo.

Con respecto al factor edad, no obstante, encontramos una línea divisoria bastante nítida entre las modalidades intermedias y avanzadas por una parte y las variedades en fase incipiente por otra. Entre las primeras, al igual que en el caso de Ciudad Real, lideran en la elisión los jóvenes tanto en Caracas (Malaver y Perdomo 2016:172-3) como en las capitales andaluzas de Granada Moya Corral et al. 2012:134-5), Málaga (Villena Ponsoda y Moya Corral 2016:316) y Córdoba Uruburu Bidaurrázaga (1996:235),²⁸ seguidos por las personas de mediana edad y con la tercera generación como la menos propensa a la elisión. En las variedades con cifras más moderadas de elisión, el comportamiento de las distintas generaciones suele ser inverso, es decir, es entre los jóvenes que se nota la mayor propensión a la retención de la dental. Así sucede en Alcalá de Henares (Blanco Canales 2004:132), en los pueblos del nordeste de Madrid (Ruiz Martínez 2003:119),²⁹ en La Jara (Paredes García 2001:73), en Toledo (Molina Martos 1991:214), en Las Palmas (Samper Padilla y Samper Hernández 2020: 228-9) y en Valencia (Gómez Molina 2013:64), mientras que en el barrio Salamanca de Madrid encontramos el patrón en U (Molina Martos y Paredes García 2015:77). Esto nos sugiere que en las variedades incipientes, a diferencia de lo que sucede en las intermedias y avanzadas, los jóvenes no perciben la elisión de la /d/ como una característica con la que se identifican, sino que la rechazan como foránea y se decantan por la retención, lo que en el futuro podría resultar en la convergencia plena de estas variedades con las formas retenidas del estándar.

²⁷ Aquí dejamos de lado aquellos estudios donde no hay datos al respecto como en el caso de Getafe (Martín Butragueño 2004), donde no se presentan los datos de manera conjunta como en el caso de Sevilla (Jiménez Fernández 2019, 2020 y Jiménez Fernández y León-Castro Gómez 2020), o donde por las diferencias metodológicas resulta difícil calcular las cifras finales, como en Melilla (Ruiz Domínguez 2022) o Panamá (Cedergren 1973).

²⁸ Excepcionalmente en Mérida (Fernández de Molina Ortés 2019:57-8) este factor no resulta significativo.

²⁹ Ruiz Martínez trabaja solamente con la segunda y tercera generaciones, pero la tendencia se mantiene.

5. CONCLUSIÓN

La variedad ciudadrealeña con las tasas de elisión de la /d/ intervocálica del 33,2% en el entorno general pertenece entre las variedades que se encuentran en la fase intermedia del proceso, junto con las variedades de las capitales andaluzas de Sevilla, Córdoba, Málaga y Granada. Esta modalidad transicional en este caso, a diferencia de lo que ocurre en el caso de la -s implosiva o -d final de palabra, se decanta decididamente por las soluciones meridionales.

En cuanto al condicionamiento de la variación, como en el resto del mundo hispánico, priman los factores lingüísticos. Así resulta de inmensa importancia el predictor transversal categoría gramatical / entorno fónico, con el contexto *-ado* como el más favorecedor de la elisión (primero en participios y después en el resto de las categorías gramaticales), seguido de cerca por *todo* en función de determinante y por la categoría gramatical de adverbios. Resultan ser más reacios a la pérdida los sustantivos que terminan en *-ida* y el determinante *cada*. Entre los factores lingüísticos también intervienen la frecuencia de la palabra, posición de acento y número de sílabas, así como el *priming*, tanto cuando se observa la posible influencia de otra /d/ elidida en el grupo fónico como, en menor medida, también en la misma palabra.

Los factores sociales apuntan a una estabilidad completa, con la elisión de la /d/ favorecida entre los hombres jóvenes de estudios básicos, en una situación canónica de prestigio encubierto. Las mujeres jóvenes de estudios superiores, por otra parte, favorecen la conservación y por el momento parece que, al igual que en el caso del resto de las variedades hispánicas intermedias y avanzadas, las presiones desde arriba hacia la reposición y las tendencias desde abajo hacia la elisión producen una situación de equilibrio y *status quo*.

Referencias

- Almeida Suárez, Manuel. 2011. Restricciones sociolingüísticas en un caso de alternancia (morfo)fonológica: /d/ intervocálica en una comunidad de habla canaria. *Lingüística Española Actual* 33 (1). 29-53.
- Bedinghaus, Rob & Beatriz Sedó. 2014. Intervocalic /d/ deletion in Málaga: Frequency effects and linguistic factors. *IULC Working Papers* 14 (2). 62-79.
- Blanco Canales, Ana. 2004. Estudio sociolingüístico de Alcalá de Henares. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, D.L.
- Blas Arroyo, José Luis. 2006. Hasta aquí hemos llega(d)o: ¿un caso de variación morfológica? Factores estructurales y estilísticos en el español de una comunidad bilingüe. *Southwest Journal Of Linguistics* 25 (2). 39-74.
- Boersma, Paul & David Weenink. 2016. Praat: doing phonetics by computer, versión 6.0.19 ed. www.praat.org
- Cedergren, Henrietta. 1973. Interplay of social and linguistic factors in Panama. Tesis doctoral, Íthaca: Cornell University.
- Estrada Arráez, Ana. 2019. The loss of Intervocalic /d/ in European Spanish. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

- Etxebarria, Maitena. 2002. Sobre variación lingüística. Anuario Del Seminario De Filología Vasca "Julio De Urquijo". 199-230.
- Fernández de Molina Ortés, Elena. 2019. Factores lingüísticos y extralingüísticos influyentes en la elisión de la /d/ en posición intervocálica en la comarca de Mérida (España). *Philologica canariensia* 25. 40-65.
- Gómez Molina, José Ramón. 2013. Interacción de factores internos y externos en la pronunciación de la /d/ intervocálica. En José Ramón Gómez Molina (ed.), *El Español de Valencia. Estudio sociolingüístico*, 31-68. Bern: Peter Lang.
- Gómez Molina, José Ramón & Gómez Devís, María Begoña. 2010. Mantenimiento y elisión de la /d/ intervocálica en el español de Valencia. *Verba. Anuario Galego de Filoloxía*, 37. 80-122.
- Jiménez Fernández, Rafael. 2019. Elisión de la /d/ intervocálica en hablantes de nivel sociocultural bajo de Sevilla. *Lengua y Habla* 23. 258-285.
- Jiménez Fernández, Rafael. 2020. Variación fonológica de la /d/ intervocálica en el sociolecto alto de Sevilla. *RILCE* 36 (2). 674-707.
- Jiménez Fernández, Rafael & Marta León-Castro Gómez. 2020. Elisión de la /d/ intervocálica en el sociolecto medio de Sevilla. *Lingüística española actual* 42 (2). 251-276.
- Johnson, Daniel Ezra. 2008. Getting off the GoldVarb Standard: Introducing Rbrul for Mixed-Effects Variable Rule Analysis. *Language and Linguistics Compass* 3 (1). 359-383.
- Kapović, Marko. 2014. Análisis sociolingüístico de la variable (s) en el habla de Ciudad Real. Tesis doctoral no publicada. Zadar: Universidad de Zadar. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/321251653_Analisis_sociolingustico_de_la_variable_s_en_el_habla_de_Ciudad_Real
- Kapović, Marko. 2022. ¿Usté en Ciudad Real dice Madriz? Estudio sociolingüístico de la -d final de palabra en el habla de Ciudad Real. *Spanish in Context* 19 (1). 146-174. Philadelphia/Amsterdam, John Benjamins Publishing Company.
- Labov, William. 1966. *The Social Stratification of English in New York City*. Washington D.C.: Center for Applied Linguistics.
- Labov, William. 1972. *Sociolinguistic Patterns*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- Labov, William. 2001. *Principles of Linguistic Change. Volume II: Social Factors*. Malden: Blackwell.
- Lapesa, Rafael. 1982. *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- López Morales, Humberto. 1983. *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Malaver, Irania & Lorena Perdomo. 2016. La elisión de /d/ en posición intervocálica en la comunidad caraqueña. *Boletín de Filología* 51 (2). 147-179.

- Martín Butragueño, Pedro. 2004. El contacto de dialectos como motor del cambio lingüístico. En Pedro Martín Butragueño (ed.), *Cambio lingüístico. Métodos y problemas*, 81-144. México: El Colegio de México. También disponible en y citado de:
https://www.academia.edu/3364171/_El_contacto_de_dialectos_como_motor_del_cambio_ling%C3%BC%C3%ADstico_in_El_cambio_ling%C3%BC%C3%ADstico_M%C3%A9todos_y_problemas_Ed_P_Mart%C3%ADn_M%C3%A9xico_El_Colegio_de_M%C3%A9xico_2004_pp_81_144
- Molina Martos, Isabel. 1991. Estudio sociolingüístico de la ciudad de Toledo. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Molina Martos, Isabel. 2001. Geografía y estratificación social de un cambio fonético: la -d- en español peninsular. *Verba* 21. 81-99.
- Molina Martos, Isabel & Florentino Paredes García. 2015. Sociolingüística de la elisión de la dental -d/- en Madrid (distrito de Salamanca). *Cuadernos De Lingüística De El Colegio De México* 2. 55-114.
- Moya Corral, Juan Antonio & Emilio García Wiedemann. 2009. La elisión de /d/ intervocálica en el español culto de Granada: factores lingüísticos. *Pragmalingüística* 17. 93-123.
- Moya Corral, Juan Antonio, Emilio García Wiedemann, Esteban Montoro del Arco, Marcin Sosiński, María Concepción Torres López, Francisca Pose Furest & Elizabeth Melguizo Moreno. 2012. La /d/ intervocálica en Granada: factores lingüísticos y sociales. En Edita Walluch-de la Torre & Juan Antonio Moya Corral (coord.), *Español hablado. Estudios sobre el corpus PRESEEA-Granada*, 95-148. Varsovia: Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos.
- Paredes García, Florentino. 2001. El habla de la Jara. Los sonidos. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Pérez Martín, Ana María. 2003. Estudio sociolingüístico del español hablado en El Hierro. Tesis doctoral. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- R Core Team. 2019. R: A language and environment for statistical computing. R Foundation for Statistical Computing, Vienna, Austria. <https://www.R-project.org/>.
- Ruiz Domínguez, María del Mar. 2022. Estudio sociolingüístico del habla de Melilla. Almería: Editorial Universidad de Almería.
- Ruiz Martínez, Ana María. 2003. Estudio fonético del nordeste de la Comunidad de Madrid. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Samper Padilla, José Antonio. 1990. Estudio sociolingüístico del español de Las Palmas de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria: La Caja de Canarias.
- Samper Padilla, José Antonio & Marta Samper Hernández. 2020. The weakening of intervocalic /d/ in the Spanish of Las Palmas de Gran Canaria. Comparison with other speech communities. *Spanish in Context* 17(2). 221-246.

- Samper Padilla, José Antonio, Malaver Arguinzones, Irania & Marta Samper Hernández. 2021. Guía PRESEEA de estudio de la /d/ intervocálica. Disponible en: <https://preseea.linguas.net/Metodolog%C3%ADa.aspx>
- Turell Julià, María Teresa. 1996. El contexto de la variación lingüística y su aplicación al estudio del morfema español -ado. En Francisco Gutiérrez Díez, *El español lengua internacional (1492-1992)*, 639-54. Murcia: Compobell.
- Uruburu Bidaurrázaga, Agustín. 1996. La lengua hablada en Córdoba (España). *Revista Española de Lingüística Aplicada* 11. 225-250.
- Villena Ponsoda, Juan Andrés & Juan Antonio Moya Corral. 2016. Análisis comparativo de un cambio fonológico erosivo. Variación de /d/ intervocálica en dos comunidades de habla (Granada y Málaga). *Boletín de Filología* 51 (2). 281-321.

A contrastive analysis of metadiscourse patterns in academic texts by non-native authors

*Un análisis contrastivo de los patrones metadiscursivos en textos académicos
de autores no nativos*

Olga Boginskaya

Irkutsk National Research Technical University

olgae_boginskaya@mail.ru

Resumen

Este artículo tiene como objetivo explorar las diferencias en el uso del metadiscursos por parte de escritores académicos no nativos de tres diferentes orígenes culturales. Se tomaron resúmenes de artículos escritos por académicos latinoamericanos, asiáticos y de Europa del Este para el análisis de los patrones del metadiscursos. El marco teórico es la taxonomía de metadiscursos de Hyland (2005). Los resultados muestran que la prosa académica de Europa del Este contenía más dispositivos de cobertura y marcadores de actitud que la escrita por autores asiáticos y latinoamericanos. Los escritores de Europa del Este parecían ser más cuidadosos al hacer afirmaciones y a menudo enfatizaban hallazgos interesantes, cruciales o discutibles. En los subcuerpos de América Latina y Asia se encontraron más estímulos utilizados para demostrar confianza. A diferencia del corpus de Europa del Este, los corpus asiáticos y latinoamericanos contenían automenciones empleadas para enfatizar la importancia de las afirmaciones de los autores. Los resultados confirmaron la suposición de que el metadiscursos se basa en diferentes estilos y tradiciones de escritura académica, que parecen variar entre culturas.

Palabras clave: discurso académico, resumen, escritura académica, metadiscursos, variación intercultural, contexto cultural.

Abstract

The study aims to explore differences in the use of metadiscourse by non-native academic writers with three different cultural backgrounds. Article abstracts by Latin American, Asian and East European scholars were taken for the analysis of metadiscourse devices. The theoretical framework of the study is Hyland's (2005) taxonomy of metadiscourse. The study revealed that East European academic prose contained considerably more hedges and attitude markers than those written by Asian and Latin American authors. East European writers seemed to be more careful in making claims and often emphasized interesting, crucial or debatable findings. In the Latin American and Asian sub-corpora, more boosters used to demonstrate confidence were found. Unlike the East European corpus, the Asian and Latin American corpora contained self-mentions employed to emphasize the importance of authorial claims. The results confirmed the assumption that metadiscourse is based on different academic writing styles and traditions, which appear to vary across cultures.

Keywords: academic discourse, research article abstract, academic writing, metadiscourse, cross-cultural variation, cultural context

1. INTRODUCTION

The increasing role of English as a lingua franca in global academia has forced scholars with diverse cultural backgrounds to publish their findings in English to become an integral part of international academia. To complete this task, they must possess adequate English language proficiency, acquire academic vocabulary in their field of knowledge, and achieve highly advanced linguistic competencies. This has caused intensive research into English-language academic texts produced by L2 writers to reveal prevailing rhetorical structures in their texts. While the use of rhetorical patterns in RA abstracts has received attention recently (Al-Khasawneh 2017; Alonso Almeida 2014; Belyakova 2017; Bondi 2014; Gessesse 2016; Gillaerts and van de Velde 2010; Hu and Cao 2011; Ji 2015; Isik-Tas 2017; Khajavy and Asadpour 2012; Khedri et al. 2015; Kozubíková Šandová 2021; Krapivkina 2014; Lores Sanz 2006; Martín 2003; Perales-Escudero and Swales 2011; Saidi and Talebi 2021; Stotesbury 2003; Van Bonn and Swales 2007), little empirical research appears to have investigated metadiscourse in academic texts by L2 writers from a cross-cultural perspective (Ahmadi 2022; Boginskaya 2023; Jabeen et al. 2023; Liu et al. 2024). The comparative analysis presented here aims to shed light on how L2 academic writers with three different cultural backgrounds (Latin American, East European, and Asian) interact with readers and make their claims persuasive.

As an important rhetorical strategy used in academic prose, Metadiscourse is difficult to grasp by non-native academic writers, as it is a heterogeneous phenomenon that can serve different functions, including text organizing, persuading, presenting authorial claims, or building relationships with the reader. These functions can be achieved through a vast repertoire of language tools ranging from single words to paragraphs, which makes it difficult for non-native English writers to use metadiscourse devices adequately. However, as far as the English academic writing style cherishes the positive attitude towards metadiscourse, non-native academic writers should become aware of its role and use it in a way similar to that of a native academic writer.

In an attempt to contribute to research into metadiscourse features in L2 academic writings, the present study analyses cultural preferences in the employment of interactional markers, seeking to answer the following questions:

- (1) Are there any cross-cultural differences in the frequencies of metadiscourse markers in RA abstracts authored by Latin Americans, Asians, and East Europeans?
- (2) Are there any cross-cultural differences between Latin American-, Asian- and East European-authored RA abstracts regarding metadiscourse categories?
- (3) Are there any cross-cultural differences between Latin American-, Asian- and East European-authored RA abstracts authored by Latin Americans, Asians, and East Europeans?

2. LITERATURE REVIEW

Comparative studies on metadiscourse in L1 and L2 academic writing have revealed significant differences in various cultural groups (Alonso-Almeida 2014; Belyakova 2017; Cmejrkova 1996; Hryniuk 2018; Hu and Cao 2011; Isik-Tas 2017; Mikolaychik 2019; Pisanski Peterlin 2005; Pyankova 1994; Vassileva 2001; Walková 2018). Hu and Cao (2011),

for example, studied the use of hedging and boosting devices in RA abstracts collected from Chinese- and English-medium applied linguistics journals and found that English RA abstracts contained more hedges than Chinese-medium ones. Khajavy and Asadpour (2012) examined the metadiscoursal features in English and Persian sociological research articles and revealed that English research articles use more overall interactive features. The authors concluded that linguistic and cultural contexts are reflected in academic texts. The cross-cultural approach was also adopted in the study by Alonso-Almeida (2014) who compared the metadiscourse patterns in RA abstracts written in English and Spanish engineering and humanities journals and revealed that the latter contained more metadiscourse features. Isik-Tas (2017) explored academic writers create an authorial presence through first person pronouns in sociology research articles in Turkish and English journals. The results obtained indicate that the frequencies and metadiscourse functions of first person pronouns did not differ significantly. Belyakova (2017) carried out a cross-cultural comparison of RA abstracts by L2 (East European) and L1 academic writers in the field of geoscience to investigate their metadiscourse features and found that writers from East European academia usually disguise themselves to a larger extent.

The linguistic features of RA abstracts written by L1 and L2 writers of East European cultural backgrounds were also explored in some studies (Boginskaya 2022b; Cmejrkova 1996; Pisanski Peterlin 2005; Pyankova 1994; Vassilieva 2001; Walková 2018). Pyankova (1994), who studied differences between English and Russian academic texts, found that Russian scholars underuse self-mention markers and overuse passive and impersonal structures. The article by Duszak (1994: 291) concerned with the attempts to reveal differences in metadiscourse patterns used in academic prose by L1 and L2 (Polish) writers. The author explained these differences by “a history of socialization of academics to different discourse communities”. Cmejrkova (1996: 137) revealed that Czech linguists writing in English are more “reluctant to commit themselves early to an announcement of the research purpose and prefer indirect declarations or rhetorical questions”. Some years later, Vassileva’s (2001) study of commitment and detachment patterns in English and Bulgarian linguistics RAs revealed differences in hedging and boosting tools explained by different rhetorical traditions. Pisanski Peterlin (2005) conducted a contrastive analysis focusing on variation in the use of metadiscourse in English and Slovene research articles and found that metadiscourse devices are more restricted in Slovene academic writing than in English academic prose. One more study of metadiscourse in research articles was conducted by Hryniuk (2018), who explored how British and Polish writers represent themselves in academic discourse and investigated differences in frequencies and functions of first-person pronouns in applied linguistics RAs. The results showed that Polish scholars employed fewer first-person pronouns and did not assume responsibility for what was stated. According to Walková (2018: 101), who explored how L1 and L2 (Slovak) writers position themselves in research papers, “anglophone academic culture is rather individualistic, as indicated by the predominance of the reader-inclusive perspective in the collective plural perspective and of the reader-exclusive perspective overall, the use of the first person singular by single authors, and the use of the third person for unique identification of one of multiple authors”. The same results were obtained by Bogdanović & Mirović (2018) who compared Serbian and English-medium RAs written by Serbian authors.

In the Asian context, the same conclusions were drawn by Li and Xu (2020), who analyzed metadiscourse in research articles by Chinese and native English writers in the field of

sociology. They revealed that English sociologists used metadiscourse markers more than their Chinese counterparts. It is worth mentioning that English-language academic writings by native and Chinese authors from a metadiscourse perspective have been studied in many works (Li and Wharton, 2012; Liu, 2007; Wu, 2007; Xiong, 2007). Kustyasari et al. (2021) compared metadiscourse functions in research articles by native English and Indonesian writers. Their study revealed that in academic prose by Indonesian authors, interactional and interactive metadiscourse markers performed the same functions, i.e., they were used to indicate a relation between sentences, involve readers in a dialogue, limit commitment to propositions, emphasize certainty, and signal their attitudes towards claims and readers. In the same Asian context, Azar et al. (2022) attempted to compare stance features in British, Australian, and Malaysian research articles, focusing on the “Introduction” section. They revealed notable differences in stance features that prevailed in native writers’ discourse.

The studies above have offered interesting insights into cultural differences in academic writing. However, taking prior research, it seems that English-medium academic texts produced by non-native writers have been analyzed only in terms of their distinction from an academic discourse by native writers. Less attention has been paid to differences in metadiscourse patterns used in RA abstracts by non-native English writers from different cultural backgrounds. In addition, to my knowledge, Latin American-authored academic writings have never been analyzed and compared to academic prose produced by academic writers from other cultural contexts. It is, therefore, worthwhile to conduct further research into cross-cultural variation in the use of metadiscourse.

3. CORPUS AND METHOD

3.1. Corpus design

The present study was conducted on a corpus of RA abstracts derived from 18 journals under the same focus studies ranging from language teaching to linguistics (see Table 1). Linguistics and language teaching were selected for the analysis based on the assumption that humanities are more culturally determined than hard sciences. The motivation behind choosing RA abstracts by Latin American, Asian, and East European scholars for a contrastive analysis was the striking differences in the historical contexts and cultural values. Despite these differences, however, in all three contexts, English was not used as a language of science and education. Due to the globalization of education, English has gained influence there, confirmed by a growing number of English-medium publications by scholars from these regions. It is therefore of interest to analyze similarities and differences, if any, in the ways Latin American, Asian, and East European academic writers use metadiscourse to shed light on possible intercultural differences in the use of metadiscourse features in academic prose by L2 English writers from three cultural backgrounds. In addition, to my knowledge, the use of metadiscourse markers in Latin American, Asian, and East European academic prose has never been investigated from a contrastive perspective.

Having identified the target journals, 270 research article abstracts ($N = 270$) were randomly selected to ensure a reasonable degree of objectivity and comparability of texts. To eliminate the impact of the publication period, only the RA abstracts from the most recent issues of each journal, published between 2018 and 2022, were selected in order to exhibit the linguistic characteristics of present-day academic discourse. Only one RA abstract from

every author was chosen to control the influence of an individual writing style. Their names and affiliations judged the origin of the authors. Table 1 illustrates the size of the corpus.

| Academic journals | No of RA abstracts | Number of words |
|---|--------------------|-----------------|
| <i>Sub-corpus 1</i> | | |
| Revista Brasileira de Linguística Aplicada (Brazilia) | 15 | 2,174 |
| Literature y Linguística (Chile) | | |
| Anclajes (Argentina) | 15 | 4,227 |
| Ikala (Columbia) | 15 | 2,010 |
| Mextesol Journal (Mexico) | 15 | 2,521 |
| Lengua y Habla (Venezuela) | 15 | 2,602 |
| Total | 15 | 2,956 |
| | 90 | 16,490 |
| <i>Sub-corpus 2</i> | | |
| Indonesian Journal of Applied Linguistics (Indonesia) | 15 | 2,669 |
| 3L: Language, Linguistics, Literacy (Malaysia) | 15 | 3,201 |
| Gema: Online Journal of Language Studies (Malaysia) | 15 | 2,715 |
| Studies in English Language and Education (Indonesia) | 15 | 2,785 |
| Linguistic Research (South Korea) | 15 | 2,180 |
| SiSal Journal (Japan) | 15 | 2,220 |
| Total | 90 | 15,780 |
| <i>Sub-corpus 3</i> | | |
| Časopis pro moderní filologii (Czech Republic) | 15 | 2,023 |
| Slovenski Jezik (Slovenia) | 15 | 2,970 |
| Poradnik Jezykowy (Poland) | 15 | 2,675 |
| Jazykovedný časopis (Slovakia) | 15 | 2,538 |
| Voprosy Jazykoznanija (Russia) | 15 | 2,112 |
| ESP Today (Serbia) | 15 | 3,410 |
| Total | 90 | 15,928 |
| TOTAL | 270 | 48,198 |

Table 1. The size of the corpus.

The corpus was built to ensure comparability in terms of genre (RA abstracts), authors' origin (Latin American, Asian, and East European countries), field (linguistics and language teaching), and currency. Based on Wood's (2001) criteria, the first author of each article with an affiliation with an Asian university was taken to be an Asian author, the first author of each article with an affiliation with an East European university was taken to be an East European author, and the first author of each article with an affiliation with a Latin American university was assumed to be a Latin American author.

3.2. Research methodology

Since the study aims to compare the use of metadiscourse markers in English-medium RA abstracts written by L2 English writers from three different academic cultures, the quantitative and qualitative analysis methods were applied. The corpus analysis was focused. Hence, the study excluded the introduction, methodology, findings, discussion, and conclusion sections. The RA abstracts were downloaded from the journals' websites, converted to the Microsoft DOCS format, and analyzed to calculate the number of metadiscourse devices in each abstract. The quantitative analysis assisted with WordSmith Tools 5 was conducted to reveal the frequency of metadiscourse markers in RA abstracts selected to build the corpus. The inter-group contrastive analysis was performed to find potential similarities and differences between the groups.

Hyland's (2005) framework of metadiscourse features (hedging, boosting, attitudes, self-mention, and engagement) was adopted as the initial model for revealing metadiscourse markers. The frequencies of each metadiscourse marker were normalized to 1,000 words and calculated. The frequencies of occurrence of metadiscourse markers by categories were summarized in a table format.

A careful analysis of the context was conducted to classify metadiscourse markers by their functions and categories and interpret differences revealed in the frequencies of metadiscourse devices in the subcorpora. To ensure an in-depth exploration of metadiscourse, examples were taken from the corpus being studied, and explanations were provided to describe the rhetorical functions of metadiscourse markers found in the three subcorpora.

4. RESULTS

The outcome of the quantitative analysis shows similarities and differences in the use of metadiscourse by Latin American, Asian, and East European authors in terms of categories and frequencies.

The results suggest that researchers from three different cultural backgrounds seem conscious of the need to engage with the content and readers. However, in absolute terms, the differences between the total number of metadiscourse markers were quite significant. The share of metadiscourse features was slightly different across cultures, with hedging markers representing the majority of features in SC3 and boosters in SC1 and SC2. The details are shown in Table 2.

| Interactional metadiscourse markers | SC1 | SC2 | SC3 |
|--|-------------|-------------|-------------|
| Hedges | 12.2 (22.9) | 11.7 (31.4) | 36.2 (52.4) |
| Boosters | 16.7 (31.4) | 13.1 (35.2) | 11.2 (16.2) |
| Attitude markers | 14.4 (27) | 9.1 (24.4) | 21 (31) |
| Self-mention | 9.9 (18.5) | 3.2 (8.3) | 0 (0) |
| Engagement markers | 0.12 (0.2) | 0.29 (0.7) | 0.2 (0.4) |
| Total | 53.32 (100) | 37.39 (100) | 68.6 (100) |

Table 2. Interactional metadiscourse in the three sub-corpora (per 1,000 words and in % of the total number per sub-corpus).

Overall, we found 7,898 metadiscourse markers in the three sub-corpora. Hedges were the most frequent metadiscourse resource in East European-authored texts. Their share in the total number of occurrences in this sub-corpus was 52.4%. In the Latin American and Asian sub-corpora, their share was smaller: 22.9% and 31.4%, respectively. The frequency of occurrence of hedges per 1,000 words also differed significantly. The smaller rate of hedges (11.7 per 1,000 words) was observed in the Asian sub-corpus.

Boosters also exhibited differences in the three sub-corpora: in the Latin American- and Asian-authored texts, they were more frequent than other metadiscourse features. Attitude markers ranked second in the East-European and Latin American sub-corpora but with different shares: 27% in SC1 and 31% in SC3. In SC2, their share was slightly lower than that of SC1 (24.4%). The difference was more striking when normalized to frequencies per 1,000 words: 9.1 in SC2, 14.4. in SC1 and 21 in SC3. Engagement markers were less apparent

in all the sub-corpora. Self-mention markers were found only in SC1 and SC2, where their shares differed significantly (18.5 and 8.3%, respectively).

To answer Research Question 3, the types of individual metadiscourse markers were analyzed regarding frequencies. The results are presented in Tables 3-7.

Tables 3 and 4 manifest the distribution of hedging and boosting devices by types suggested by Hyland and Zou (2021).

| | SC1 | SC2 | SC3 |
|---------------------|------------|------------|-------------|
| Plausibility hedges | 8.7 (71.3) | 7.8 (62.3) | 31.1 (85.9) |
| Downtoners | 2.9 (24.1) | 3.4 (37) | 4.9 (19) |
| Rounders | 0.6 (4.6) | 0.5 (0.7) | 0.2 (0.8) |
| Total | 12.2 (100) | 11.7 (100) | 36.2 (100) |

Table 3. Types of hedges (per 1,000 words and in % of the total number per sub-corpus).

| | SC1 | SC2 | SC3 |
|--------------------|------------|------------|------------|
| Certainty boosters | 6.8 (40.7) | 5.9 (45) | 5.1 (45.5) |
| Extremity boosters | 5.3 (31.7) | 3.8 (29) | 1.2 (10.7) |
| Intensity boosters | 4.6 (27.6) | 3.4 (26) | 4.7 (33.8) |
| Total | 16.7 (100) | 13.1 (100) | 11.2 (100) |

Table 4. Types of boosters (per 1,000 words and in % of the total number per sub-corpus).

The distribution of attitude markers by type is presented in Table 5. The taxonomy proposed by Dueñas (2010) was adopted to compare the metadiscourse functions expressed by attitude markers. Dueñas divided all attitude markers into three groups: attitude markers expressing assessment (e.g., *adequate, better, caution, complex, comprehensive, difficult, reliable*), attitude markers expressing significance (e.g., *central, core, contribute, critical, crucial, essential, fundamental, important, influential, key*), attitude markers expressing emotion (e.g., *intriguing, paradoxical, surprising, unfortunately*). The taxonomy is a simplified version of Swales. Burke's (2003) classification, which establishes seven categories of evaluative lexical items according to features express insight (e.g., *clearly, precisely, accurately*), aesthetic appeal (e.g., *beautiful, elegant, stunning*), assessment (e.g. *excellent, poor, remarkable*), deviance (e.g., *surprisingly, oddly, bizarrely*), relevance (e.g., *significantly, crucially, importantly*), size (e.g., *vast, minute, extensive*), and strength (e.g., *strong, powerful, intense*). In Dueñas' (2010) model, significance markers indicate the study's relevance and importance; assessment markers emphasize acuity, efficacy, novelty, interestingness, validity, strength, and quality, and emotion markers are employed in personal and emotional judgments.

| | SC1 | SC2 | SC3 |
|----------------------|------------|-----------|-----------|
| Assessment markers | 6.7 (61.9) | 6.5 (72) | 13.1 (62) |
| Significance markers | 3.9 (38.1) | 2.6 (28) | 7.9 (38) |
| Emotion markers | 0 (0) | 0 (0) | 0 (0) |
| Total | 12.4 (100) | 9.1 (100) | 21 (100) |

Table 5. Types of attitude markers (per 1,000 words and in % of the total number per sub-corpus).

Two types of self-mention were identified in the corpus: first-person singular and first-person plural pronouns. The number of first-person plural pronouns was calculated for each type of RA: single-authored and co-authored.

| | SC1 | SC2 | SC3 |
|-----------------------------------|------------|------------|-----|
| First person plural pronouns | 6.5 (65.7) | 3.2 (100) | 0 |
| - in single-authored RA abstracts | 2.3 (23.2) | 1.2 (37.5) | 0 |
| -in co-authored RA abstracts | 4.2 (42.5) | 2.1 (62.5) | 0 |
| First-person singular pronouns | 3.4 (34.3) | 0 | 0 |
| Total | 9.9 (100) | 3.2 (100) | 0 |

Table 6. Types of self-mentions (per 1,000 words and in %).

The widely used taxonomy proposed by Hyland (2005) was adopted to compare engagement features in the two sub-corpora. It includes five engagement markers (reader mentions, directives, questions, shared knowledge markers, and personal asides), which reveal how writers address readers to develop their arguments and build solidarity. The frequency of appearance of these markers is shown in Table 6.

| | SC1 | SC2 | SC3 |
|--------------------------|-------------|-------------|-----------|
| Reader mention markers | 0.02 (16.6) | 0 (0) | 0.04 (20) |
| Directives | 0 | 0.12 (41.3) | 0.06 (30) |
| Questions | 0 | 0 (0) | 0 (0) |
| Shared knowledge markers | 0.1 (83.4) | 0.17 (58.7) | 0.1 (50) |
| Personal asides | 0 | 0 (0) | 0 (0) |
| Total | 0.12 (100) | 0.29 (100) | 0.2 (100) |

Table 7. Types of engagement markers (per 1,000 words and in % of the total number per sub-corpus).

The following section will explain the functions of interactional metadiscourse features in the analyzed texts.

4.1. Hedges

Hedges downplay “a writer’s commitment to a proposition, modifying its scope, relevance or certainty” (Hyland 2005:176) and helping to acknowledge alternative viewpoints. They withhold commitment to the presented proposition and are used to steer the reader to the conclusion or reasoning of the writer’s choice.

Table 3 shows that the hedging devices used in the three sub-corpora differed in the occurrence frequencies and were employed differently in terms of their types. As can be seen from the table, the general trends in the types of hedging, however, were similar. Plausibility hedges that protect the author from taking full responsibility for the propositional content prevail in all the sub-corpora as they are used to recognize the limitations of claims. However, in SC3, plausibility hedges were employed almost three times more frequently than in SC1 and SC2, which indicates that East European writers more actively showed authors’ reservations about the accuracy of statements by moderating the way of expressing ideas. Here are examples of plausibility hedges that indicate that the statements are based on assumptions rather than facts and implicate that the author is uncertain about a proposition.

- (1) *The need to find gold in those unknown regions was a major boost in the process of conquest and was one of the strongest motives, and **perhaps** the most important one.* (SC1)
- (2) *The conclusion is drawn that languages sharing the same sound contrast **may** exhibit different phonetic implementations in marking a phonological contrast”* (SC3)

The frequency of occurrence of downtoners per 1,000 words was slightly different in the three sub-corpora. In (3) and (4), *quite* mitigates the intensity of the statements.

- (3) *It is also worth mentioning that ellipses, contractions and abbreviations were used **quite** frequently due to the word limit of tweets.* (SC2)
- (4) *As trainers of future translation professionals, we are **quite** aware of this reality, but at the same time, reaching out to these constantly evolving manifestations that need to — or should — be expressed in another language differently poses a permanent challenge to us.* (SC1)

The downtoners used in these examples lessen the certainty of claims and arguments. In (7), the downtoner *usually* conveys a certain qualification regarding the degree of accuracy of the conclusion, demonstrating that the statement might be inaccurate (Hyland 2001).

- (5) *There are speech substitutes **usually** containing repetitions and rhymes* (SC3).

One more type of hedging distinguished by Hyland and Zou (2021) – rounders indicating an approximation – was relatively scarce in all three sub-corpora. Here is an example from the corpus:

- (6) *There was **almost** an even attending a General Psychology course within which they participated in the survey* (SC1)

By making the number a little fuzzy, the adverb employed as a rounder expresses approximation, making the claim less persuasive. In addition, the authors can use this type of hedging when they need to learn precise terms or numbers or when they are irrelevant.

The relatively high frequency of hedges might be a disciplinary-specific feature. It is a trend in humanities academic prose that is openly evaluative and provides opportunities for alternative views. Humanities authors tend to minimize the risk of being too confident by using hedging devices, which mitigate statements and signal an author’s awareness of opposing viewpoints. East Europeans seemed to follow this more widely than their Asian and Latin American peers.

4.2. Boosters

In contrast to hedges, boosters function by “presenting the proposition with conviction while marking involvement, solidarity, and engagement with readers” (Hyland 2005:145). An analysis has revealed that boosters are more common per 1,000 words in SC1, which indicates that Latin American writers tend to take a stronger stance and are more keen to express their convictions and highlight the significance of their work. Here is an example from the corpus.

- (7) *It was **apparent** that some of the interlinguistic contrast was the reason behind the errors.* (SC2)

The booster in the above example helps remove doubts about the claim, closing down potential opposition.

Similar to hedges, boosters differed both numerically and functionally. Table 4 illustrates that certainty boosters were used more in SC1 and SC2. In the East European sub-corpus, intensity boosters prevailed. Extremity boosters ranked second in SC1 and were rarely employed in SC2 and SC3.

As Hyland and Zou claim (2021:7), “certainty boosters indicate the writer’s epistemic conviction.” In addition to claiming the accuracy of research results, writers employ these devices to emphasize the importance of the study and exclude alternative views from readers.

- (8) *The results **showed** new information focus in particular improves the perception and production of the double accusative ditransitive construction, but only to a small degree.* (SC2)
- (9) *Our findings **reveal** that move structure varies across fields: in chemistry, only Results are obligatory, while in medicine the obligatory pattern is Methods-Results-Conclusion.* (SC3)

In the above examples, the authors anticipate possible reader responses but choose to prevent them. The boosting verbs “show” and “reveal” express the authors’ certainty in the research results obtained or the claims presented.

Intensity boosters function by amplifying the emotive strength of a statement. In contrast to certainty boosters, they add affective color to claims rather than concern epistemic assurance (Hyland and Zou 2021).

- (10) *This work is **very important** in Cuban literature in the second half of the 20th century.* (SC1)
- (11) *There are also exceptional cases of “abnormal” negative VOT (prevoicing) for voiceless stops and “abnormal” positive VOT (devoicing) for voiced stops, with an **extremely larger** number of devoiced tokens.* (SC2)

These intensity boosters function by enhancing persuasion through an involved attitude.

Regarding the extremity boosters, they “emphasize the upper edge of a continuum” (Hyland and Zou 2021:8), as in here:

- (12) *This article serves, on the one hand, to present what type of evaluative lexicon students use in one of **the most successful** social networks.* (SC1)

By upgrading the propositions, the writers emphasize the success of social networks (18), the level of teachers’ understanding of technical skills (19), and the significance of works on noun classifications (20) without elaborating.

4.3. Attitude markers

Attitude markers express writers’ attitudes to what they are discussing and the influence on the information presented. They also signal that the writer shares disciplinary values.

The findings show that the Latin American, Asian, and East European writers used attitude markers differently regarding frequencies and types. The Asian writers used attitude markers twice as rarely as their East European peers who established their claims and evaluated the

novelty, importance, and usefulness of their research findings more explicitly. The Latin American sub-corpus ranked second by the frequency of these markers. The shares of these markers in the total number of metadiscourse features in all three sub-corpora were slightly different.

Regarding the types of attitude markers, we can see that assessment outnumbers significance, and emotion markers are absent in all three sub-corpora. Thus, there is more focus on outlining features such as the novelty and usefulness of the study and its findings than on outlining the significance of these parameters.

Assessment markers signal the writer's evaluation of the study, emphasizing interesting, crucial, or debatable findings. This rhetorical strategy helps promote and evaluate research. Here are examples from the corpus.

- (13) *It is concluded that the use of study groups can be an **effective** strategy for the professional development of teachers.* (SC1)
- (14) *Although the success of information rendition in simultaneous interpreting (SI) is susceptible to many factors, the speed of the source speech (SS) is perceived as one of the **most challenging** problem triggers.* (SC2)
- (15) *The emergence of the video abstract as a new digital genre of science communication has allowed researchers to increase their visibility and engage with larger audiences by employing a **complex** interplay of different semiotic modes.* (SC3)

Assessing the efficiency of the strategies used and the complexity and urgency of the research problems are critical features of research, particularly among humanities scholars who usually take a more involved position on issues.

Significance markers are used to show the role of research results and present a valid argument, as in the example below.

- (16) *As for the geographical extension of these two elements, a **significant** difference between American Spanish and European Spanish is confirmed using CORPES data.* (SC1)

The significant type of attitude markers is used here to evaluate the research results. The authors highlight the importance of their studies for the body of disciplinary knowledge.

4.4. Self-mention markers

Self-mention indicates to the reader the perspective from which the statement should be interpreted (Hyland 2005). Yet novice academic writers have often been instructed to avoid personal pronouns in their papers. An analysis of research articles shows regular use of self-mentions to emphasize the importance that should be given to authorial claims or choices. For example, Graff and Birkenstein (2010) advise abandoning the perceived prohibition about using personal pronouns because it will not eliminate subjective opinions and may hurt writers' ability to distinguish their views from other people's perspectives. Similarly, Hyland (2005) argues that self-mention markers are essential in emphasizing the writer's contribution in the humanities. Here are examples from SC1 and SC2, in which the first-person pronouns were found.

- (17) *In this text, we seek to discuss issues on a topic a little debated in Applied Linguistics - the emotions of black English teachers. (SC1)*
- (18) *We take a different tack from Kim's, proposing that the preference for demonstratives rather than bare NPs as a continuing topic is attributed to the fact that NUN as a topic marker increases the discourse salience of the NP with it. (SC2)*

In (17), the pronoun *we* helps the authors outline the aim of the study, i.e. affect, the rhetorical function of explaining why the research was conducted. In (18), *we* helps the writer express his position which is different from the one proposed another researcher. The pronouns used in these examples are exclusive rather than inclusive, i.e., the authors speak on behalf of themselves.

It is worth noting that example (28) was taken from the single-authored RA abstract, while example (27) was derived from the article written by two authors.

In the Anglophone academic writing style, which is predominantly followed in international journals, the use of first-person singular pronouns is a fashionable trend reflecting a constantly growing awareness of the role of the author. However, instances of these pronouns were found only in SC1. Here are examples:

- (19) *In this sense, I review some articles published in Anclajes that contribute to under-examined topics, such as the recovery and study of literature written by women and other areas not explored by the metropolitan imaginary. (SC1)*
- (20) *My goal is to advance our understanding of this phenomenon with an assemblage of conceptual tools such as languaging, emotioning, conversation, reflection and orthogonal interactions. (SC1)*

As the frequency data summarized in Table 6 shows, Latin American authors more actively exploited the pronominal system for highlighting critical problems, emphasizing their contributions to the field, describing methods, and organizing the text for the reader. They had a higher confidence level in their claims since self-mention is a powerful rhetorical strategy in claiming a writer's contributions (Boginskaya 2022a).

4.5. Engagement markers

Engagement markers explicitly bring readers into a dialogue with the writer, focus readers' attention, and guide them to a particular interpretation. Twenty-one engagement features were found in the whole corpus (4 items in SC1, 11 in SC2, and 6 in SC3). When normed for text length, the Asian sub-corpus showed a more significant number of engagement markers. The proportion of engagement markers was quite different across cultures. Shared knowledge markers were dominant in all the sub-corpora. Directives followed them in SC2 and SC3 and reader-mention markers in SC1. In SC3, the reader mentions markers ranked third.

Reader mentions markers "offer the most explicit ways of bringing readers into a discourse by directly referring to them" (Hyland 2008: 10). These devices account for the fifth part of all engagement markers in both sub-corpora. Here is an example from the corpus.

- (21) *My goal is to advance **our** understanding of this phenomenon with an assemblage of conceptual tools such as languaging, emotioning, conversation, reflection and orthogonal interactions. (SC1)*

Our here is used as a reader pronoun rather than to express the writer's self. The author uses them to tell readers to interpret the text in a particular way. In contrast to self-mentions

described above, the first-person plural pronoun in this example is inclusive, which enhances dialogicity. While exclusive, *we* refer only to the author, inclusive *we* – both to the author and the reader, giving the latter a sense of membership with similar understandings as the writer.

Directives, one more engagement tool, encourage readers to perform certain actions or see things in a certain way, thus managing the readers' understanding and modifying writer-reader relations (Hyland 2002). In the corpus, they were verbalized through the deontic modal verb *should*. Here is an example from the corpus where the author uses this modal to emphasize the need to include the global language technology in a new set.

(22) *It casts light also on the issue of the ever-changing technological advance and how the global language of technology **should** be also included in this new set of regulations for Colombian international trade practices. (SC1)*

Shared knowledge markers are used when the writer seeks “to position readers within the boundaries of disciplinary understandings” (Zou and Hyland 2020:276). The study showed that these appeals were the most frequently used engagement markers in all the sub-corpora:

(23) *People affiliated with Greenpeace, for example, are **commonly** portrayed as advocates of green causes, while companies are **commonly** represented as villains who care nothing about the environment. (SC1)*

The above appeals to shared knowledge, which refers to an awareness of discourse community traditions, views, and beliefs (Hyland and Jiang 2016). In these examples, writers use these markers to support their claims by emphasizing the take-for-granted facts or to bring the readers in agreement with themselves. As we can see from the above examples, shared knowledge appeals add more to the writer-reader interaction.

Table 7 shows that personal asides that “interrupt the argument to offer a comment on what has been said” (Hyland 2005: 123) and questions that bring readers into the discussion as participants and make arguments more negotiable did not appear in the corpus.

Overall, the low frequency of engagement markers compared to other metadiscourse devices might be explained by generic characteristics of RA abstracts rather than differences in cultural and academic writing traditions. RA abstracts serve the promotional function rather than “bring readers into the discourse to relate to them and anticipate their possible objections” (Hyland 2005: 151).

6. DISCUSSION AND CONCLUSION

The present study intended to contribute to a better understanding of intercultural aspects of academic discourse and to provide an answer to the question of how cultural backgrounds manifest themselves in scholarly communication. Conducted from a cross-cultural perspective, it aimed to explore variation in the employment of metadiscourse features in a corpus of English-medium RA abstracts by academic writers presenting three continents, which previously did not attract much attention from linguists.

Regarding the first research question, the study revealed significant cross-cultural differences between Latin American-, Asian- and East European-authored RA abstracts regarding frequencies of metadiscourse markers. East European writers left more traces of themselves

and took far more explicitly involved positions. RA abstracts written by East European authors contained 15.3 and 31.2 more interactional metadiscourse elements in 1,000 words than abstracts written by their Latin American and Asian counterparts, respectively.

Moving on to the second question, the Latin American-, Asian- and East European-authored differed in categories of the metadiscourse features. Hedges were the most frequent metadiscourse resource in the East European-authored texts, while boosters were more frequently used in the Latin American and Asian sub-corpora. Attitude markers ranked second in the East-European sub-corpus, while in the Asian and Latin American texts, they ranked third, following boosters and hedges. Engagement markers were rarely used in all the sub-corpora, explained by generic features of RA abstracts. Self-mention markers were found only in SC1 and SC2. Interestingly, in the latter, their share was twice as small as in SC1, indicating that only Latin American authors were aware of self-mentions' significant role in emphasizing the writer's contribution.

Finally, in answer to the third question, cross-cultural differences were also revealed regarding types of individual metadiscourse features. However, these differences were not significant. Generally, the same trends in using different hedges, boosters, and attitude engagement markers were observed in all the sub-corpora. Differences were revealed only for self-mentions. Two types of these markers were found only in SC1. SC2 featured only first-person plural pronouns, while SC3 showed no instances of these metadiscourse markers.

Thus, the results confirmed the assumption about the reflection of cultural contexts in academic prose. Metadiscourse is based on different academic writing styles and traditions that vary across cultures. A comparison of the RA abstracts has shown that the Latin American, Asian, and East European academic communities manifested different metadiscourse preferences. Cultural values appeared to be determinants of academic writers' rhetorical behavior, affecting how they express their commitment to their claims and interact with the reader (Krapivkina 2017). East European authors seemed to be much more careful in making claims. In contrast, Latin American and Asian writers seemed more confident and committed to their views, using more boosters to suppress alternative views, express convictions, and highlight the significance of their studies.

It should be admitted that the research results presented here are limited due to a limited data set. The generalization of the research results requires more support from other cultural contexts. It is also essential to continue this research using data from different disciplines. Diachronic variation in the employment of metadiscourse patterns in RA abstracts by culturally diverse academic writers could also be of interest. It might be interesting to study how expert academic writers with different cultural backgrounds know when to use metadiscourse devices in their English-medium texts or how metadiscourse in non-native English writers' prose affects editors and reviewers of international journals. Further empirical research could look into other metadiscourse features in academic prose. Thus, despite the abovementioned limitations, this research could be a starting point for future studies of metadiscourse in academic prose from a cross-cultural perspective since the results confirm that metadiscourse has manifestations that may vary across cultures.

The results of this study are also expected to help Latin American, Asian, and East European authors become aware of metadiscourse patterns so that they can successfully publish their research articles in international journals. Metadiscourse is a key pragmatic feature that

enables writers to present their claims and findings in a way accepted in their disciplinary community, “supplement propositional information in the text, and alert readers to the writer’s opinion” (Hyland 1994: 240).

References

- Ahmadi, L. 2022. Interactional Metadiscourse Markers in Scientific Texts (Based on Research Articles Written by Native and Non-Native Speakers). *Vestnik Volgogradskogo gosudarstvennogo universiteta. Seriya 2. Yazykoznanie*, 21(4), 99-110.
- Al-Khasawneh, Fadi Maher. 2017. A genre analysis of research article abstracts written by native and non-native speakers of English. *Journal of Applied Linguistics and Language Research* 4(1). 1-13.
- Alonso-Almeida, Francisco. 2014. Evidential and epistemic devices in English and Spanish medical, computing and legal scientific abstracts: A contrastive study. In Marina Bondi & Rosa Lorés Sanz (eds.), *Abstracts in Academic Discourse: Variation and Change*, 21-42. Bern: Peter Lang.
- Azar, Ali Sorayyaei, Hassaram Praemela, Imani Mohd Farook & Nur Hasyimah Romli. 2022. A Comparative Analysis of Stance Features in Research Article Introductions: Malaysian and English Authors. *GEMA Online Journal of Language Studies* 22(2). 261-287.
- Belyakova, Maria. 2017. English-Asian cross-linguistic comparison of research article abstracts in geoscience. *Estudios de Lingüística Universidad de Alicante* 31. 27-45.
- Bogdanović, Vesna & Ivan Mirović. 2018. Young researchers writing in ESL and the use of metadiscourse: Learning the ropes. *Educational Sciences: Theory & Practice* 18. 813–830.
- Boginskaya, Olga. 2022a. Cross-disciplinary variation in metadiscourse: A corpus-based analysis of Russian-authored research article abstracts. *Training, language and culture*, 6(3), 55-66.
- Boginskaya, Olga. 2022b. Functional categories of hedges: A diachronic study of Russian research article abstracts. *Russian Journal of Linguistics*, 26(3), 645-667.
- Boginskaya Olga. 2023. Interactional Metadiscourse Markers in English Research Article Abstracts Written by Non-Native Authors: A Corpus-Based Contrastive Study. *Ikala*, 28(1), 139 – 154.
- Bondi, Marina. 2014. Changing voices: Authorial voice in abstracts. In Marina Bondi & Rosa Lorés Sanz (eds.), *Abstracts in Academic Discourse: Variation and Change*, 243-270. Bern: Peter Lang.
- Cmejrkova, Svetla. 1996. Academic writing in East European and English. In Eija Ventola & Anna Mauranen (eds.), *Academic writing. Intercultural and textual issues*, 137-152. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

- Duszak, Anna. 1994. Academic discourse and intellectual styles. *Journal of Pragmatics* 21. 291-313.
- Dueñas, Pilar Mur. 2010. Attitude markers in business management research articles: A cross-cultural corpus-driven approach. *International Journal of Applied Linguistics* 20(1). 50-72.
- Gessesse, Cherie Mesfin. 2016. An investigation into the macro rhetorical structures of the EFL research abstracts of graduates of 2013: the case of Bahir Dar University in Ethiopia. *Online Journal of Communication and Media Technologies* 6(1). 1–22.
- Gillaerts, Paul & Freek van de Velde. 2010. Interactional metadiscourse in research article abstracts. *Journal of English for Academic Purposes* 9(2). 128-139.
- Graff, Gerald & Cathy Birkenstein. 2010. *They say/I say*. New York: Norton.
- Hryniuk, Katarzyna. 2018. Expert-Like Use of Hedges and Boosters in Research Articles Written by Polish and English Native-Speaker Writers. *Research in Language* 16(3). 263-280.
- Hu, Guangwei & Fenglong Cao. 2011. Hedging and boosting in abstracts of applied linguistics articles: A comparative study of English-and Chinese-medium journals. *Journal of Pragmatics* 43(11). 2795-2809.
- Hyland, Ken. 2002. Directives: Argument and engagement in academic writing. *Applied Linguistics* 23(2). 215-239.
- Hyland, Ken. 1994. Hedging in Academic Writing and EAP Textbooks. *English for Specific Purposes* 13(3). 239-256.
- Hyland, Ken. 2005. *Metadiscourse: Exploring Interaction in Writing*. London: Continuum.
- Hyland, Ken. 2010. Metadiscourse: Mapping interactions in academic writing. *Nordic Journal of English Studies* 9(2). 125–143.
- Hyland, Ken. 2008. Persuasion, interaction and the construction of knowledge: Representing self and others in research writing. *International Journal of English Studies* 8(2). 1-23.
- Hyland, Ken & Feng Kevin Jiang. 2016. ‘We must conclude that...’: A diachronic study of academic engagement. *Journal of English for Academic Purposes* 24. 29-42.
- Hyland, Ken & Hang Zou. 2021. ‘‘I believe the findings are fascinating’’: Stance in three-minute these’. *Journal of English for Academic Purposes* 50. 100973.
- Jabeen, Ismat, Almutairi, Hind Shujaa S., & Hend Naif H. Almutair. 2023. Interaction in Research Discourse: A Comparative Study of the Use of Hedges and Boosters in PhD Theses by Australian and Saudi Writers. *World Journal of English Language*, 13(8), 119-129.
- Ji, Xiaoli. 2015. Comparison of abstracts written by native speakers and second language learners. *Open Journal of Modern Linguistics* 5. 470-474.
- Khajavy, Gholam Hassan & Seyyedeh Fatemeh Asadpour. 2012. A Comparative Analysis of Interactive Metadiscourse Features in Discussion section of Research Articles Written in English and Persian. *International Journal of Linguistics* 4(2). 147-159.

- Khedri, Mohsen, Swee Heng & Helen Tan. 2015. Interpersonal-driven features in research article abstracts: Cross-disciplinary metadiscoursal perspective. *Pertanika Journal of Social Sciences & Humanities* 23(2). 303-314.
- Koutsantoni, Dimitra. 2004. Attitude, certainty and allusions to common knowledge in scientific research articles. *Journal of English for Academic Purposes* 3(2). 163-182.
- Kozubíková Šandová, Jana. 2021. Interpersonality in research article abstracts: a diachronic case study. *Discourse and Interaction* 14(1). 77-99.
- Krapivkina, Olga. 2014. Pronominal choice in academic discourse. *Middle-East Journal of Scientific Research* 20(7). 833-843.
- Krapivkina, Olga. 2017. Analysis of discourses as forms of social interaction (a case-study of court shows). *Vestnik Tomskogo Gosudarstvennogo Universiteta, Filologiya*, 46, 21-30.
- Kustyasari, Dian, Yazid Basthomi & Mirjam Anugerahwati. 2021. Interactive and interactional metadiscourse markers in research articles of Asian expert writers. *Journal of English Education Society* 6. 90-95.
- Jakob Lenardič, J., Fišer, D. (2021): Hedging modal adverbs in Slovenian academic discourse. *Slovenščina* 2.0, 9(1): 145–180.
- Li, Tingyou & Sue Wharton. 2012. Metadiscourse repertoire of L1 Mandarin undergraduates writing in English: A cross-contextual, cross-disciplinary study. *Journal of English for Academic Purposes* 11(4). 345–356.
- Liu, Chuan. 2007. The empirical study on the use of metadiscourse in argumentative writing. *Journal of Hebei Normal University of Science & Technology (Social Science)* 6(1). 29–33.
- Liu, Kanglonga, Yin, Haob, & Andrew Cheung. 2024. Interactional metadiscourse in translated and non-translated medical research article abstracts: a corpus-assisted study. *Perspectives: Studies in Translation Theory and Practice*, March, 1-21.
- Lorés Sanz, Rosa. 2006. I will argue that: First person pronouns as metadiscoursal devices in research article abstracts in English and Spanish. *ESP across Cultures* 3. 23-40.
- Martín, Pedro Martin. 2003. A genre analysis of English and Spanish research paper abstracts in experimental social sciences. *English for Specific Purposes* 22(1). 25-43.
- Mikolaychik, Margarita. 2019. Lexical Hedging in English Abstracts of Asian Economics Research Articles: A Corpus-Based Study. *Science Journal of Volgograd State University. Linguistics* 19(5). 38-47.
- Perales-Escudero, Moises & John Swales. 2011. Tracing convergence and divergence in pairs of Spanish and English research article abstracts: The case of Ibérica. *Ibérica* 2(1). 49-70.
- Pisanski Peterlin, Agnes. 2005. Text-organising metatext in research articles: An English-Slovene contrastive analysis. *English for Specific Purposes* 24(3). 307-319.
- Pyankova, Tatiana. 1994. *A practical guide for the translation of Asian scientific and technical literature into English*. Moscow: Letopis.

- Saidi, Mavadat & Said Talebi. 2021. Genre Analysis of Research Article Abstracts in English for Academic Purposes Journals: Exploring the Possible Variations across the Venues of Research. *Education Research International* 2. 1-5.
- Stotesbury, Hikka. 2003. Evaluation in research article abstracts in the narrative and hard sciences. *Journal of English for Academic Purposes* 2. 327-341.
- Tang, Ramona & Suganthi John. 1999. The 'I' in identity: Exploring writer identity in student academic writing through the first person pronoun. *English for Specific Purposes* 18. 23-39.
- Van Bonn, Sarah & John Swales. 2007. English and French journal abstracts in the language sciences: Three exploratory studies. *Journal of English for Academic Purposes* 6(2). 93-108.
- Vassileva, Irena. 2001. Commitment and detachment in English and Bulgarian academic writing. *English for Specific Purposes* 20(1). 83-102.
- Walková, Milada. 2018. Author's self-representation in research articles by Anglophone and Slovak linguists. *Discourse and Interaction* 11(1). 86-105.
- Yakhontova, Tatyana. 1997. The signs of a new time: Academic writing in ESP curricula of Ukrainian universities. In Anna Duszak (ed.), *Culture and Styles of Academic Discourse*, 323-341. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Xiong, Di. 2007. A Comparison Between English and Chinese Metadiscourse. *Journal of Chongqing Jiaotong University* 7(6). 101-105.
- Wu, Siew Mei. 2007. The use of engagement resources in high- and low-rated undergraduate geography essays. *Journal of English for Academic Purposes* 6(3). 254-71.
- Zou, Hang & Ken Hyland. 2020. Academic blogging: scholars' views on interacting with readers. *Iberica* 39. 267-294.

El Discurso de la lluvia de Hugo Chávez. Análisis de sus propiedades lingüísticas, retóricas y pragmáticas

Hugo Chavez's Discurso de la lluvia. A linguistic, rhetorical, and pragmatic analysis.

Ricardo Connett

Universidad de Zaragoza

rconnett@unizar.es

Resumen

El último discurso de campaña electoral de Hugo Chávez, conocido como *Discurso de la lluvia* (2012), constituye un evento de habla de gran trascendencia y repercusión en el escenario político venezolano de la segunda década del siglo XXI, no solo por la explícita e incluso exacerbada emotividad que implicó a causa del contexto en el que se produjo, sino también porque contribuyó a afianzar un liderazgo populista y profundamente carismático que condujo a una nueva victoria electoral para el chavismo, movimiento político que parecía debilitarse a causa del grave estado de salud su líder y principal figura, pero que, lejos de ello, vio consolidarse su continuidad. Por dicha trascendencia, y con base en un marco teórico que combina aportes de la teoría política contemporánea sobre el populismo con principios metodológicos propios del análisis del discurso, este artículo se propone analizar los elementos lingüísticos, retóricos y pragmáticos presentes en el texto mencionado. Para ello, se divide el trabajo analítico en tres partes: el análisis de los esquemas globales del texto, el estudio de la construcción discursiva (morfosintáctica y léxica, con consideraciones sobre la dimensión pragmática de esta) de los protagonistas del evento de habla, y el análisis retórico-estilístico del discurso (atendiendo a la expresividad, tanto en el plano del contenido como en el plano de fónico).

Palabras clave: Hugo Chávez, discurso político, populismo, Venezuela

Abstract

Hugo Chávez's last electoral campaign speech, *Discurso de la Lluvia* (2012), is a speech event of great significance and repercussion on the Venezuelan political scene of the second decade of the 21st century. It was not only because of the explicit and even exacerbated emotionality that it implied due to the context in which it occurred but also because it strengthened a populist and intensely charismatic leadership that led to a new electoral victory for Chavismo. This political movement seemed weakened due to the severe health condition of its leader and prominent figure. Far from this, this movement's continuity was consolidated after this electoral campaign. Due to the significance of this speech and based on a theoretical framework that combines contributions from contemporary political theory on populism with methodological principles of discourse analysis, this paper aims to analyze the linguistic, rhetorical, and pragmatic elements found in the text, as mentioned earlier. To do this, the analytical work is divided into three parts: the analysis of the global schemes of the text, the study of the discursive construction (morphosyntactic and lexical, with considerations about its pragmatic dimension) of the protagonists of the speech event, and the rhetorical-stylistic analysis of the speech (considering expressiveness, both at the level of content and the phonic level).

Keywords: Hugo Chávez, political discourse, populism, Venezuela

1. INTRODUCCIÓN, CONTEXTO SOCIOHISTÓRICO DEL DISCURSO DE LA LLUVIA Y ESTRUCTURA DEL TRABAJO

El *Discurso de la lluvia* es un texto oral pronunciado por Hugo Chávez el 4 de octubre de 2012 en Caracas, en medio de una serie de circunstancias que hicieron de dicho evento de habla un acontecimiento político especialmente relevante. Entre estas circunstancias se destacan, fundamentalmente, las siguientes: i) era la cuarta vez consecutiva que Hugo Chávez se presentaba como candidato en unas elecciones generales en Venezuela, siendo esta vez la tercera de forma invicta como presidente en funciones y la primera vez que lo hacía tras la entrada en vigor de la enmienda constitucional, aprobada en 2009, que le permitía ser reelegido como presidente de la república de forma indefinida; ii) se encontraba Hugo Chávez en la etapa final de una enfermedad que acabaría con su vida tan solo unos meses después; iii) se trataba del discurso de cierre de campaña de ese año y, dado el estado de salud del entonces presidente, era evidente para la mayoría de los ciudadanos venezolanos que este podría ser el último; iv) el discurso fue pronunciado por el líder del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) a la intemperie, mientras llovía copiosamente, lo que intensificó el carácter emotivo de la ocasión. Como es sabido, el día 7 de octubre de 2012, tres días después del discurso, Hugo Chávez se alzó con la victoria electoral, obteniendo el 55,07% de los votos frente al 44,31% de su principal contendiente, Henrique Capriles Radonski. Así las cosas, resulta claro que el *Discurso de la lluvia* (DLL, a partir de ahora) tuvo una trascendencia sociopolítica e histórica de gran magnitud en tanto sirvió para reafirmar y consolidar un proyecto político que continuaría en la figura de Nicolás Maduro Moros después de la muerte del propio Hugo Chávez, dando lugar al llamado *chavismo sin Chávez*.

El presente artículo tiene como objetivo general analizar el DLL respondiendo a las siguientes preguntas de investigación: i) ¿cómo articula Hugo Chávez, en el DLL, según sus características propias de líder político populista, la superestructura (o esquemas textuales), las macroestructuras semánticas y el significado local de sus enunciados?; ii) ¿cómo construye Hugo Chávez (a través de qué rasgos estrictamente lingüísticos y pragmáticos) las figuras de los protagonistas del DLL?; iii) ¿qué recursos retóricos y qué recursos estilísticos emplea Hugo Chávez para ello, así como para manifestar la expresividad en el plano del contenido y en el plano fónico? Tales preguntas constituyen a la vez los objetivos específicos planteados en este estudio.

El trabajo se estructura partir de la segunda sección, tras la presente introducción, dedicada a la descripción del discurso objeto de estudio y a la metodología. A dicha sección le sigue un tercer apartado en el que se hace una identificación justificada de Hugo Chávez como emisor político populista, con base en diversos aportes de la teoría política contemporánea y los estudios discursivos sobre el populismo como fenómeno; constituye esta sección el marco teórico de partida. Justo después comienza una serie de apartados en los cuales se realiza el estudio, y en la cual se incluyen diversas precisiones terminológicas, conceptuales y metodológicas de vital importancia para el análisis cualitativo que en este artículo se ofrece: en primer lugar, uno dedicado al estudio de las estructuras globales del discurso en cuestión, con base, principalmente, en la lingüística del texto y otros aportes a los estudios críticos del discurso de van Dijk (1992, 1999, 2003, 2009); en segundo lugar, uno dedicado a la construcción discursiva de los protagonistas del discurso, con especial atención a los elementos gramaticales, léxicos y pragmáticos a los que recurre el emisor, tanto para la designación como para la presentación de estos;

y, por último, uno dedicado al estudio de la expresividad en el plano del contenido y en el plano fónico, tarea para la que se tienen en cuenta las figuras retóricas (en el primer caso) y los alargamientos vocálicos, consonánticos y la intensidad sonora (en el segundo caso). Finalmente, se presenta una serie de conclusiones del estudio, seguido de las referencias bibliográficas y el anexo, pues este último contiene el discurso analizado, de forma íntegra y transcrito con ajuste al método Val.Es.Co. para el análisis fónico.

2. DESCRIPCIÓN DEL DISCURSO OBJETO DE ESTUDIO Y METODOLOGÍA

El DLL es un discurso oral, de breve extensión si se lo compara con lo que había sido usual, hasta la fecha, en las intervenciones públicas de Hugo Chávez a lo largo de su trayectoria como presidente de Venezuela. El texto íntegro se extrae a la vez dos fuentes: el sitio web todochavez.gob.ve (Chávez, 2012a), que recoge la transcripción ortográfica del discurso, y YouTube (Chávez, 2012b), que contiene el evento de habla completo en video. La tabla 1 muestra la extensión exacta del discurso, tanto por escrito (número de palabras) como en video (duración en minutos y segundos):

| Número de palabras del DLL | Duración en video del DLL |
|----------------------------|---------------------------|
| 2,033 | 36:33 |

Tabla 1. Descripción cuantitativa del DLL

La remisión a dos versiones del texto (una oral y otra escrita) cumple una función metodológica, pues obedece a los objetivos de este trabajo: la versión escrita permite presentar fragmentos discursivos (ejemplos) en el desarrollo del análisis (a partir del cuarto apartado), mientras que la versión audiovisual del video posibilita una transcripción del texto siguiendo el método elaborado por el grupo de investigación Val.Es.Co. (Briz *et al.*, 2002) para poder analizarlo como hecho de habla en sus rasgos fónicos (alargamientos vocálicos y consonánticos, entonación, intensificación sonora, etc.) en el apartado sexto. En este sentido, ha sido elaborada dicha transcripción, que se incluye en el Anexo de este trabajo junto con algunas notas a pie de página que contienen aclaraciones sobre la propia transcripción e información adicional a la que esta muestra. Es, precisamente, en el apartado sexto que se ofrecen ejemplos extraídos de esta transcripción.

3. HUGO CHÁVEZ COMO EMISOR POLÍTICO POPULISTA

La bibliografía especializada en teoría política caracteriza de forma prácticamente unánime a Hugo Chávez como un líder prototípicamente populista (cf., entre muchos otros, los siguientes manuales dedicados al estudio del populismo: Rovira Kaltwasser *et al.*, 2017; De la Torre, 2019; Stavrakakis y Katsambekis, 2024). Más concretamente, Hugo Chávez pertenece a la ola de populismos surgida durante la segunda mitad del siglo XX en Latinoamérica, ola variopinta que incluye a figuras como Juan Domingo Perón y Carlos Menem en Argentina, Getulio Vargas en Brasil y Alberto Fujimori en Perú (Charaudeau, 2009). Se trata, en rigor, de un populismo marcadamente de izquierda (se inscribe en el Socialismo del siglo XXI, tal como lo bautizó en 2002 el pensador marxista Heinz Dieterich), con rasgos radicales (como es frecuente en los liderazgos populistas) y, a juicio de algunos investigadores, autoritarios y militaristas (Arenas, 2007, 2012; Madriz, 2008; Carrera Damas, 2011; Bolívar, 2019), que se ha articulado sobre la base de una *ideología de reemplazo*, la *bolivariano-militarista*, que combina los rasgos ya señalados con el culto a la figura de Simón Bolívar (Carrera Damas, 2011).

Las características de Hugo Chávez como emisor político populista han sido ampliamente estudiadas en el ámbito del análisis del discurso (cf., por ejemplo, Bolívar, 2018; Connett, 2023a). Múltiples aspectos de su praxis discursiva se ajustan perfectamente a los que se consideran los rasgos populistas más distintivos, a saber: i) una dicotomización del campo político en dos polos antagónicos, esto es, un enfrentamiento entre un *nosotros* (pueblo, patria, plebe, víctima) y un *ellos* (enemigos del pueblo, élites, victimario) que se presenta irreconciliable (Charaudeau, 2009; Aslanidis, 2016; Mudde, 2017; De Cleen, 2019; entre muchos otros); ii) un uso exacerbado de la afectividad verbal para enriquecer su retórica en el proceso persuasivo y seductor de las masas (Charaudeau, 2009; Connett, 2023a); iii) una abierta y deliberada descortesía verbal hacia el oponente político (Charaudeau, 2009; Moffitt, 2016; Bolívar, 2018, 2019; Connett, 2023a; entre otros).

4. EL DISCURSO DE LA LLUVIA COMO DISCURSO POLÍTICO DE CAMPAÑA ELECTORAL: SUPERESTRUCTURA, MACROESTRUCTURAS SEMÁNTICAS Y SIGNIFICADO LOCAL

Los términos *superestructura*, *macroestructuras semánticas* y *significado local* pertenecen al ámbito de la lingüística del texto desarrollada por van Dijk (1992) y a los aportes al estudio del discurso político-ideológico realizados por este mismo autor, siempre desde la perspectiva del Análisis Crítico del Discurso, dado que pueden ser elementos potencialmente persuasivos o manipuladores encaminados a influir sobre la mente de los destinatarios y receptores (van Dijk, 1999; 2003, 2009). La superestructura y las macroestructuras semánticas son esquemas globales: el primer término refiere a un esquema que “se plasma en la estructura del texto (...) Es decir que la superestructura es una especie de esquema al que el texto se adapta” (van Dijk, 1992: 143) y son ejemplos de esta las estructuras (o secuencias) narrativas y argumentativas, predominantes en los discursos políticos; el segundo término consiste en el propio contenido de los textos (temas) que organiza el discurso y presenta la información más importante en una relación siempre jerárquica según los fines persuasivos o manipuladores del emisor político (van Dijk, 2009). Los significados locales, por su parte, son esquemas mentales, modelos o representaciones semánticas que, según el citado autor, tienen una gran importancia en tanto ponen en relación las proposiciones expresadas por el emisor (y sus propias representaciones semánticas) con las representaciones semánticas o esquemas mentales de los destinatarios y receptores (van Dijk, 1999, 2003, 2009).

Los discursos de campaña electoral no se ajustan, por lo general, a una superestructura fija, pues no presentan, en principio, una organización claramente preestablecida, a diferencia de lo que suele ocurrir en otros (sub)tipos o (sub)géneros de discurso político como el parlamentario (cf. p. ej., Sánchez García, 2012; Fuentes Rodríguez, 2018). Así, en efecto, el DLL puede parecer un texto un tanto desorganizado globalmente. Sin embargo, analizado minuciosamente, es posible advertir que el DLL presenta una ordenación que, en primer término, respeta los parámetros de inicio y fin, pues el comienzo y el final del DLL resultan perfectamente identificables e incluso guardan una similitud que recuerda a los cánones clásicos de recoger al final las palabras del inicio. En los siguientes ejemplos puede apreciarse dicha similitud entre el inicio (1), (2), y el final (3), (4), en los que HC es Hugo Chávez y P el público presente en el evento de habla:

- (1) HC: (*Canto del Himno Nacional de la República*) ¡Vamos arriba!
(*Canto del Himno Nacional de la República*).
HC: ¡Viva la Revolución!
P: ¡Viva!
HC: ¡Viva el socialismo!
P: ¡Viva!
HC: ¡Viva Venezuela libre!
P: ¡Viva!
HC: ¡Viva el 7 de octubre!
P: ¡Viva!
HC: ¡Viva el pueblo venezolano!
P: ¡Viva!
HC: ¡Viva Bolívar!
P: ¡Viva!
HC: ¡Viva la juventud!
P: ¡Viva!
HC: ¡Viva la lluvia!
P: ¡Viva!
- (2) HC: Pero mira, mira cómo se ve todo allá: ¡llegó la avalancha bolivariana a Caracas! ¡Y llegó con un palo de agua, compadre! Miren cómo está la avenida Bolívar allá. Miren. ¡Y la avenida México allá! [...] Bueno, hoy es el día de San Francisco, ¿verdad? Esto es lo que llaman “El Cordonazo de San Francisco”.
- (3) HC: Bueno, compañeros, compañeras, queridas hermanas, queridos hermanos: hemos sido bañados por el agua bendita del Cordonazo de San Francisco. Hoy es día de San Francisco, ¿verdad? San Francisco, aquel que era rico y entregó toda su riqueza a los pobres y se volvió santo.
- (4) HC: ¡Viva la patria!
P: ¡Viva!
HC: ¡Viva Venezuela!
P: ¡Viva!
HC: ¡Viva la juventud!
P: ¡Viva!
HC: ¡Viva la revolución!
P: ¡Viva!
HC: ¡Viva la vida!
P: ¡Viva!
HC: ¡Viva la alegría!
P: ¡Viva!
HC: ¡Viva el futuro!
P: ¡Viva!
HC: ¡Viva Venezuela!
P: ¡Viva!

La observación de estos fragmentos discursivos muestra ya un atisbo de lo que serán las macroestructuras semánticas predominantes en todo el texto y sus diversos significados locales: se trata de un discurso cargado de una fuerte —y, a veces, exacerbada— afectividad verbal, en el que se intenta crear una suerte de comunión —y, en ocasiones, una aparente fusión total— entre el líder (populista) y el público (pueblo) a base de

emplear con evidente destreza el *contexto discursivo* (Calsamiglia y Tusón, 2012), especialmente en tres niveles:

- i) *contexto espacio-temporal*: la mención de cada una de las avenidas que circundan el escenario y en el que se encuentra el público al que se dirige (5):
 - (5) HC: Miren cómo está la avenida Bolívar allá. Miren. ¡Y la avenida México allá! ¡Y la Fuerzas Armadas allá! ¡Y la Lecuna allá! ¡La Baralt! ¡La Urdaneta!
- ii) *contexto situacional*: las expresiones relacionadas con la lluvia y los actos de habla que muestran preocupación por el público presente (6), (7):
 - (6) HC: Pero, mira, mira cómo se ve todo allá: ¡llegó la avalancha bolivariana a Caracas! ¡Y llegó con un palo de agua, compadre!
 - (7) HC: Mira, que no se moje ese niño, que no se moje ese niño chiquitico. Protejan a los niños.
- iii) *contexto cognitivo*: el conocimiento compartido del mundo de los venezolanos que lo escuchan en vivo, a saber, el empleo de elementos léxico-semánticos sensibles al público relacionados con la religión y las creencias populares (8, el ‘Cordonazo de San Francisco’, siempre en relación con la lluvia), el grave estado de salud del propio Chávez (9), (10), (11), y los elementos patrióticos e identitarios que ensalzan la ideología bolivariano-militarista y socialista, compartida por todos los presentes (12):
 - (8) HC: Esto es lo que llaman “El Cordonazo de San Francisco”.
 - (9) HC: Las circunstancias me obligan a ser breve...
 - (10) HC: Bueno, yo no voy a hablar mucho por las circunstancias.
 - (11) HC: Ustedes saben que varias veces, incluso, he estado a punto de morir por ser fiel al pueblo venezolano.
 - (12) HC: De ahí venimos nosotros: de la resistencia aborígen, de la resistencia india, de la resistencia negra, de los explotados, de los dominados de siempre. Ha sido larga la batalla. ¡Nosotros somos los hijos de Simón Bolívar! ¡Las hijas de Simón Bolívar! Nosotros somos los patriotas del 5 de julio, del 19 de abril. ¡Nosotros somos los soldados de José Félix Ribas en la victoria! Eso somos nosotros, hombres y mujeres de hoy. ¡Nosotros somos de las tropas de Ezequiel Zamora y su grito “¡Tierra y hombres libres!”.
 - Nosotros somos los hijos de las cargas de caballería de Maisanta y los últimos hombres de a caballo. Es larga la jornada que nosotros hemos venido batallando. ¡Nosotros somos los hijos de las columnas guerrilleras de Argimiro Gabaldón, con su corazón y brazo! Nosotros somos... ¡Los del Caracazo somos nosotros! ¡Nosotros somos los del 4 de febrero, carajo! Nosotros somos. ¡Nosotros somos del 27 de Noviembre! Nosotros somos...

5. CONSTRUCCIÓN DE LOS PROTAGONISTAS: EL EMISOR POLÉMICO, EL DESTINATARIO Y EL Oponente

Es sabido que en el discurso político la construcción de los protagonistas involucrados en el intercambio verbal es compleja debido a que en ella intervienen diversos factores extralingüísticos y participan muchos interlocutores (Fernández Lagunilla, 2009). Desde el punto de vista lingüístico, dicha construcción se articula a través de múltiples elementos gramaticales y léxicos, pertenecientes al nivel microestructural del discurso y relacionados con el estilo (van Dijk, 1999, 2003, 2009), como se verá enseguida. Con todo, el análisis discursivo hace posible identificar tres tipos de participantes comprometidos en el intercambio verbal: se trata de aquellas figuras que Molero de Cabeza (2002) denomina *yo emisor polémico*, *tú receptor-destinatario* y *oponente político del emisor*. El *yo emisor polémico* es el líder y su presencia en la superficie textual es explícita; el *tú receptor-destinatario* se inscribe también, con cierta insistencia, pero en menor grado, en el texto, en claro contraste con lo que ocurre con otros tipos de discurso, como, p. ej., el científico; y el *oponente político del emisor*, presentado, a veces, en la configuración explícita en tercera persona (Molero de Cabeza, 2002).

De entrada, es preciso advertir que los elementos gramaticales y léxicos de los que echa mano Chávez en el DLL para configurar discursivamente a los protagonistas del discurso confirman que, como han señalado Álvarez y Chumaceiro (2013), el fallecido expresidente venezolano ejerció el papel de un actor político que se mostró como un líder sacralizado por sus adeptos, así como un emisor que desplegó con notable habilidad las destrezas propias del personalismo extremo y del populismo que han caracterizado a tantos otros líderes políticos a lo largo de la historia nacional, así como a otros líderes de la región latinoamericana e incluso europeos (Bolívar, 2013, 2018, 2019; Connett, 2022, 2023a, 2023b).

En lo que respecta a la construcción del *emisor yo polémico* y del *tú destinatario-receptor* en el DLL, lo primero que se observa es que Chávez realiza un hábil juego en el uso de los pronombres personales y las personas verbales mediante los cuales hace referencia o designa a ambas figuras. Se trata de un fenómeno que forma parte de la llamada *dramaturgia política* y que es frecuente en el lenguaje persuasivo de los emisores populistas en general (Charaudeau, 2009) y de Chávez en particular (Connett, 2023b).

En cuanto al *emisor yo polémico*, si bien resulta evidente que Chávez es el emisor de la enunciación en sus intervenciones, pues es quien emite el texto político que transmite, su manifestación en el enunciado no siempre se corresponde con una única y sola persona pronominal o verbal. Chávez construye su 'yo' de forma compleja. Algunas veces, como cabría esperar, se muestra en primera persona estricta (el 'yo' pronominal y verbal), como se ve en (13); en otras ocasiones, no obstante, utiliza para ello la *primera persona dilatada*, como denominó en 1966 Benveniste al 'nosotros' que en este discurso se distingue, p. ej., en (14); y, por último, otras veces recurre a lo que Charaudeau (2009) denomina un *Él de teatralización*, es decir, el empleo de referentes en tercera persona para designarse a sí mismo, como en los fragmentos (15) y (16), y en las interacciones con el público que se observan en (17):

- (13) HC: Ustedes saben que varias veces, incluso, *he estado* a punto de morir por ser fiel al pueblo venezolano. ¡Y ese es *mi* camino!

- (14)HC: *Nos* costó mucho llegar aquí en quinientos años de batalla: de 1492 a 1992. Quinientos años de lucha y cuando terminaba el siglo XX *nosotros* salimos de una especie de muerte colectiva. A pesar de tantas luchas, terminando el siglo XX, Venezuela se levantó como Lázaro y aquí *estamos* en el 2012.
- (15)HC: ¡Aquí *está Chávez* de pie con ustedes! ¡4 de octubre! Y hay un solo grito que se oye por toda Venezuela: ¡*gana Chávez* el 7 de octubre!
- (16)HC: ¡*Chávez es* la patria! ¡*Chávez es* el futuro! ¡*Chávez es* la alegría!
- (17)HC: ¿*Acaso Chávez les falló* a ustedes en la cárcel? ¿*Acaso Chávez se vendió* a la burguesía? ¿*Acaso Chávez, de Presidente, se dejó doblegar* por el imperialismo?

El estudio en el nivel microestructural del DLL ha permitido advertir también que la primera persona estricta, el ‘yo’ del líder, suele hallarse mayoritariamente inserta en actos de habla asertivos cargados de una indudable fuerza ilocutiva comisiva, como se aprecia ya en (13), pero también, muy a menudo, en actos de habla claramente comisivos, como en (18):

- (18)HC: *Yo* no le *fallaré*: ¡*seré* fiel para siempre al pueblo de Venezuela!

Por otro lado, se ha visto que la primera persona dilatada, es decir, el ‘nosotros’, cumple en el discurso de Chávez una función especialmente política y persuasiva, pues se presenta como incluyente y es usada, fundamentalmente, cuando habla de logros políticos y hechos históricos trascendentes, de manera que los destinatarios de sus mensajes puedan sentirse coprotagonistas de tales gestas. El fragmento (14), cargado, como se ve, de elementos léxico-semánticos sensibles al público y teñido de afectividad a través de símiles religiosos, es un claro ejemplo de ello, y enunciados de esta índole se encuentran abundantemente en el DLL.

Asimismo, se identifican fragmentos en los cuales existe alternancia en las formas de referirse a sí mismo, pues a veces yuxtapone oraciones en las que emplea la primera persona estricta y oraciones en las cuales incluye su nombre (reflejando la tercera persona), como si de alguien más se tratara, como (19):

- (19)HC: Por *mi* parte, *yo seguiré* con ustedes. *Mi* próximo gobierno comienza el lunes 8 de octubre; comienza el próximo gobierno de *Chávez*.

Una vez visto que el hábil juego en el uso de los pronombres personales y las personas verbales, ha de decirse que resulta difícil marcar la distinción entre aquellos elementos lingüísticos que designan al emisor y aquellos que designan a los destinatarios, pues Chávez emplea frecuentemente la primera persona dilatada para unificar ambas figuras. El caso más evidente de esta estrategia discursiva-persuasiva es aquel en el cual el *tú destinatario-receptor* es identificado por el emisor con su propia persona, muestra, esta, de personalismo populista extremo, como se aprecia en (20):

- (20)HC: ¡*Todos somos Chávez!* ¡*Por eso gana Chávez* el 7 de octubre!

Si bien este ‘nosotros’ es la persona que predomina en la mayor parte de los enunciados del DLL que buscan construir la figura del destinatario, también se hallan en el texto numerosos casos en los que emplea la segunda persona estricta (‘tú’) y la segunda persona dilatada (‘ustedes’), como es de esperar en todo discurso interactivo. Pero, incluso en muchos enunciados en los que estas personas pronominales y verbales son usadas, se aprecia también esta búsqueda de fusión entre ambos protagonistas discursivos, como se ve, por ejemplo, en (21):

(21) HC: ¡Y Chávez son ustedes, muchachos!

Finalmente, el oponente político de Chávez en el DLL, constituido por la coalición de partidos adversarios al gobierno en las elecciones de 2012 (MUD) en general y por el candidato a la presidencia por ella propuesta (Henrique Capriles Radonski) en particular, es designado mediante la tercera persona del singular y del plural de manera exclusiva. Esto implica que Chávez no recurre, en ningún momento, a la interacción directa con el oponente, es decir, que no es el oponente, en ningún caso, destinatario, si por destinatario entendemos aquel sujeto que “siempre es el receptor elegido por el emisor [...] [pues] el mensaje está construido específicamente para él” (Escandell Vidal, 1996: 27). Es preciso advertir, además, que los actos de habla en los que se insertan estos usos de la tercera persona pronominal y verbal son en su mayoría *inherentemente descorteses* (siguiendo la terminología de Haverkate, 1994). La descortesía verbal abierta y deliberada hacia el oponente político no solo es un rasgo identificado como propio de todo emisor populista (Connett, 2023a), sino que ha sido un rasgo distintivo del propio Chávez a lo largo de su extensa trayectoria como líder político, tal como han puesto de manifiesto numerosos estudios (Bolívar, 2001, 2008, 2009, 2018; Álvarez, 2009; Álvarez y Chumaceiro, 2012).

Se observan en el DLL referencias al oponente político en tercera persona del singular, especialmente, en contextos de interacción entre Chávez y el público (P). Concretamente, en preguntas que el emisor le hace al destinatario, incitando a este a responder mediante la voz ‘majunche’¹, neologismo semántico de la *jerga identitaria chavista* (Connett, 2023a) y que posee un claro carácter despectivo e incluso insultante, como se aprecia en (22):

- (22) HC: ¿Quién *es* el candidato adeco?
 P: ¡El majunche!
 HC: ¿Quién *es* el candidato copeyano?
 P: ¡El majunche!
 HC: ¿Quién *es* el candidato neoliberal?
 P: ¡El majunche!
 HC: ¿Quién *es* el candidato del paquetazo?
 P: ¡El majunche!
 HC: ¿Quién *es* el candidato de los grandes ricachones?
 P: ¡El majunche!
 HC: ¿Quién *es* el candidato de los corruptos?
 P: ¡El majunche!

¹ Majunche: adjetivo (des)calificativo coloquial que el DLE (2014) recoge como venezolanismo, cuyo significado es «De calidad inferior, deslucido, mediocre». Dicho término se usó y popularizó por Hugo Chávez y sus seguidores para caracterizar negativamente y ridiculizar al principal rival del Presidente en las elecciones presidenciales del 2012, Henrique Capriles Radonski.

HC: ¿Quién *es* el candidato de los grandes negocios?

P: ¡El majunche!

Nótese que las preguntas, evidentemente retóricas, identifican al contendiente opositor Capriles Radonski con elementos léxico-semánticos sensibles al público y que poseen gran poder evocador negativo, pues todos estos figuran en la memoria colectiva del chavismo como parte de un pasado histórico catastrófico y ciertamente reciente. Se da así una complicidad descortés entre el líder y el pueblo que interactúa en el DLL, mostrándose, este último, como un interlocutor para el que el rival en la jornada electoral es también claro objeto de desprecio. Construye, pues, Chávez, al tercer protagonista del DLL mediante el insulto en tercera persona y en colaboración discursiva con el público presente en el evento de habla, dañando la imagen pública del candidato Capriles Radonski.

6. RECURSOS RETÓRICOS Y RECURSOS ESTILÍSTICOS EN EL DLL: LA EXPRESIVIDAD EN EL PLANO DEL CONTENIDO Y EN EL PLANO FÓNICO

Es sabido que los recursos retóricos son muy frecuentes en los discursos políticos, ya que con ellos se transmiten ideologías de forma indirecta al resaltar o difuminar el significado de los mensajes que se emiten y se nutre la expresividad del contenido de los textos (van Dijk, 1999, 2009). Asimismo, el estilo juega un papel muy importante en el proceso persuasivo del discurso político-ideológico, no solo en lo que respecta a la estructuras sintácticas y léxicas, sino también en lo relacionado con el plano fónico; en palabras de van Dijk (1999: 255), “el tono, el volumen y la entonación son una rica fuente de variaciones por las cuales, tal como en las expresiones gráficas, se puede controlar el énfasis, la prominencia o la característica distintiva en función de la importancia semántica e ideológica, o de la opinión, la emoción y la posición social”. A partir de estas consideraciones, se analiza en este apartado la expresividad de Chávez en el DLL, tanto en el plano del contenido como en el plano fónico.

6.1. La expresividad en el plano del contenido

En lo relativo a la expresividad en el plano del contenido, se hallan en el DLL recursos retóricos tales como metáforas, metonimias, símiles y anáforas y repeticiones léxicas. No se observa con claridad que haya presencia de eufemismos; muy al contrario, las expresiones disfemísticas son la regla, como ya se ha podido advertir en el apartado precedente de este estudio.

6.1.1. La metáfora

Entre los tipos de metáfora más recurrentes se encuentra la bélica, común en casi todos los discursos políticos occidentales (Fernández Lagunilla, 2009, 2014), y, en el caso de Chávez, muy visible en la mayoría de sus textos de campaña electoral a causa de la jerga militar que lo caracterizó siempre a la hora de tomar la palabra de forma pública (Adrián, 2011; Bolívar, 2013). Esta clase de metáfora es empleada por él en el DLL al referirse, frecuentemente, a su trayectoria política, una trayectoria en la que incluye a sus partidarios, como se aprecia en (23), (24) y (25), fragmentos discursivos en los que habla de esta en términos de ‘batalla’ y ‘lucha’:

- (23) HC: Bueno, ha pasado un tiempo ya largo en esta *batalla*. Nosotros venimos de lejos. Nosotros venimos de lejos. Esta *batalla* nuestra es larga. ¡Y esta *batalla* nuestra tiene más de quinientos años en esta tierra!
- (24) HC: Nos costó mucho llegar aquí en quinientos años de *batalla*: de 1492 (...)
- (25) HC: Quinientos años de *lucha*, y cuando terminaba el siglo XX (...)

Con dicha metáfora, Chávez identifica a su propia figura y su grupo ideológico con hechos gloriosos, pues una batalla tiene héroes y mártires. Y, también, son abundantes las expresiones metafóricas de esta índole que contienen verbos relacionados con la guerra o con el lenguaje bélico, como ‘liquidar’ (acusa a la oposición de querer liquidar a Venezuela), ‘conquistar’ (insiste en que han conquistado logros políticos y sociales importantes), ‘defender’ (afirma que es necesario defender tales logros e, incluso, el resultado electoral que ya prevé favorable).

Otra de las metáforas predilectas de Chávez es la meteorológica, representada en el DLL mediante el sustantivo ‘avalancha’, repetido constantemente en el texto. La metáfora meteorológica de la avalancha cumple un función persuasiva fundamental, puesto que la idea de la ‘avalancha’ en su relación con el voto y la victoria electoral busca dar la impresión de que, como todo fenómeno meteorológico, es inevitable, indetenible y de una certeza indudable, creando así una representación semántica (van Dijk, 1999, 2003, 2009) capaz de controlar (o influir en) la mente de los destinatarios del DLL e incluso crear el miedo y la resignación entre los otros receptores de dicho evento de habla (opositores, votantes de otros partidos, etc.). Puede apreciarse en (26), (27) y (28):

- (26) HC: ¡llegó la *avalancha* bolivariana a Caracas!
- (27) HC: Esta *avalancha* bolivariana que viene recorriendo el país en las últimas semanas, en los últimos días, ahora tenemos que convertirla en una *avalancha* de votos el próximo domingo.
- (28) HC: ¡Muy temprano en *avalancha* de votos bolivarianos!

Otras metáforas de uso frecuente en el DLL las constituyen aquellas relacionadas con el juego, así como las metáforas de personificación, ambas puestas en relación directa por Chávez en varias ocasiones. Se trata de la ‘vida de Venezuela’ que está en ‘juego’ y que se puede ‘perder’, como se ve en (29):

- (29) HC: Pero sólo les digo eso: está en *juego* la *vida* de Venezuela y nosotros, o, mejor dicho: ¡en nuestras manos no se va a *perder* la *vida* de la patria! Estoy completamente seguro. Y, sobre todo, en las manos de la juventud venezolana de hoy: ¡no se va a *perder* el futuro de la patria!

6.1.2. La metonimia

El recurso de la metonimia, si bien no es abundante en el DLL, se emplea en el texto para transmitir una sensación de unidad y multitud, como en el caso del sintagma ‘un solo grito’, inserto en el fragmento (30):

- (30) HC: Hay *un solo grito* que se oye por toda Venezuela: ¡Gana Chávez el 7 de octubre!

6.1.3. El símil

En cuanto al símil, se advierte que es usado por Chávez en el discurso para comparar a su grupo ideológico (dentro del cual se incluye) con personajes religiosos como Lázaro y San Francisco, cuyo símil, en este último caso, implica, además, la conversión de todos los participantes en el DLL en ‘instrumentos de la paz de un pueblo’ porque el término instrumento(s) forma parte de la conocida secuencia u oración de San Francisco de Asís (“Señor, haz de mí un instrumento de tu paz...”, etc.):

- (31) HC: Venezuela se levantó *como Lázaro* y aquí estamos en el 2012.
(32) HC: Así somos nosotros, *como San Francisco*: ¡instrumentos de la paz de un pueblo!

6.1.4. La anáfora y las repeticiones léxicas

Sumado al recurso de la metáfora, al de la metonimia y al del símil, en el DLL también se encuentran la anáfora y las repeticiones léxicas que, a juicio de algunos autores, responden a veces a las funciones estratégicas de *resistencia, oposición y protesta* (Chilton y Schäffner, 2000) que sitúan a Chávez como un líder cuya retórica es rica, y, en otras ocasiones, contribuyen a enriquecer la proxémica ante sus adeptos. Dicho recurso se aprecia, principalmente, en los cánticos que él y sus partidarios comparten y en los eslóganes e insultos que hace repetir al público que lo escucha. Ejemplos de ello son todos los *vivas*, presentes prácticamente a lo largo de todo el DLL, y en enunciados como (33) en los que, debido en gran parte a la oralidad del texto², hay repeticiones.

- (33) HC: ¡Gana Chávez el 7 de octubre! ¡Gana Chávez el 7 de octubre!
¡Porque Chávez son ustedes, muchachos! ¡Chávez es la patria! ¡Chávez es el futuro! ¡Chávez es la alegría!

6.2. La expresividad en el plano de fónico

En el subapartado anterior la expresividad en el plano del contenido ha sido estudiada tomando ejemplos de la transcripción ortográfica del DLL hallada en la web. Sin embargo, para emprender el análisis de la expresividad en el plano fónico, se ofrecen aquí ejemplos de la transcripción realizada mediante el método Val.Es.Co., método que permite estudiar el DLL como hecho de habla en sus rasgos fónicos y centrarnos, en concreto, en los alargamientos vocálicos y consonánticos que realiza Chávez en determinadas palabras, así como la mayor intensidad sonora que este emite cuando pronuncia algunas sílabas, palabras, frases y oraciones.

² Tal como explica Jordan (1994), los textos escritos suelen contener menos formas sintácticas y vocablos repetidos, mientras que en el discurso oral la presencia de repeticiones es mucho mayor.

6.2.1. Los alargamientos vocálicos y consonánticos

Uno de los rasgos fónicos que caracterizó a Chávez como emisor en sus discursos fue la tendencia a los alargamientos vocálicos (en mayor medida) y consonánticos (en menor medida).

Es necesario advertir que los alargamientos vocálicos, en especial, no constituyen siempre un mero recurso estilístico del emisor, sino que forma parte de los rasgos que definen a una variedad diatópica dentro del español de Venezuela, pues los habitantes de los llanos venezolanos (y Chávez procede de dicha región) tienden a alargar las sílabas (y con ello las vocales) en general y la última sílaba en particular, especialmente en Barinas³ tal como ha señalado Asuaje (2002); ello explica por qué, a lo largo de la transcripción mencionada, los alargamientos vocálicos son tan frecuentes. No obstante, en algunos casos, el alargamiento vocálico cumple diferentes funciones en la manifestación de la expresividad. Así, por ejemplo, en (34), Chávez se vale de dicho recurso fónico y de una entonación claramente exclamativa para transmitir y enviar apoyo a su propia ideología en complicidad con sus seguidores (que le siguen las consignas):

- | | |
|-----------------------------------|----------------|
| (34) HC: ¡Viva el socialismoo↓! | § P: ¡VIVA! // |
| HC: ¡Viva Venezuela libree↓! | § P: ¡VIVA! // |
| HC: ¡Viva el 7 de octubree↓! | § P: ¡VIVA! // |
| HC: ¡Viva el pueblo venezolanoo↓! | § P: ¡VIVA! // |
| HC: ¡Viva Bolívaar↓! | § P: ¡VIVA! // |
| (Líneas 6-15). | |

En otros casos, como en los ejemplos (35) y (36), Chávez simplemente hace alargamientos vocálicos para expresarse en su manera de hablar, es decir, en la forma en que comúnmente un hablante de su comunidad originaria emite las vocales (especialmente las tónicas, pero algunas veces también las átonas), sin tener por eso que constituir un enunciado claramente ideológico como el del ejemplo anterior:

- (35) HC: bueno→ / yoo→ // gracias José Vicente // por esas palabras (...)
 (36) HC: [...] a las cuatro / ¿no? // a las tres de la mañanaa // un buen café // un chocolatee // un desayunooo (...) (Líneas 89-90).

En lo que respecta a los alargamientos consonánticos, es preciso destacar que se trata de una deliberada manera de pronunciar ciertos sonidos con un fin enfático que es, a la vez, ineludiblemente ideológico, pues con él tiene la capacidad de poner de manifiesto que ciertas palabras están dotadas de una expresividad tal que su significado debe ser tenido en cuenta más que el significado que puedan manifestar otras. Ejemplo de ello es (37), pues el adjetivo *neoliberal* genera un fuerte rechazo en el público chavista y, consciente de ello, Chávez la remarca a través del alargamiento consonántico del sonido alveolar lateral [l]:

³ Estado natal de Hugo Chávez (Sabaneta, Estado Barinas, Venezuela).

(37) HC: ¿¡Quién es el candidato neoliberal!?

§ P: ¡EL MAJUNCHE! //

6.2.2. La mayor intensidad sonora

Con la mayor intensidad sonora, la expresividad se manifiesta clara y cumple la función de enfatizar y dotar de mayor relevancia a ciertos enunciados sobre otros, pues, como es obvio, no todos los enunciados son igualmente importantes para alcanzar el efecto perlocutivo inicial (producir emociones en los destinatarios) y el fin último del DLL (incitar a votar por su candidatura a la reelección). Así, a lo largo de toda la transcripción del texto con base en el método Val.Es.Co., se puede apreciar la gran cantidad de mayúsculas enfáticas que representan no solamente una elevación notable de la voz y un tono más agresivo (mayor intensidad sonora como tal), sino también una búsqueda de poner de relieve ciertos enunciados que, para Chávez, son cruciales para persuadir e influir en los destinatarios de su mensaje.

Los ejemplos de lo dicho sobran en el texto y sería imposible, por cuestiones de espacio, señalar cada uno. No obstante, cabe llamar la atención sobre algunos de ellos, especialmente los que marcan más claramente un contraste entre enunciados de menor y mayor relevancia. Uno de los ejemplos más visibles de esto es la referencia a su propio nombre o a fragmentos en los que su nombre está incluido, ya que, casi siempre, los pronuncia con una intensidad sonora mucho mayor en relación con el co-texto. Así, se observa, por ejemplo, el caso de (38), en el que pronuncia su nombre con mayor intensidad sonora en dos circunstancias: i) cuando quiere resaltar el hecho de que él está acompañando a sus seguidores de forma fiel y ‘de pie’ (es decir, contra su grave estado de salud); ii) cuando quiere asegurar que obtendrá la victoria electoral. Frente a estas dos circunstancias se aprecia, justo después, el nombre de ‘Chávez’ con menos intensidad sonora y transcrito, por tanto, en minúscula, pues lo trascendente ya fue dicho con mayor intensidad sonora.

(38) ¡aquí está CHÁVEZ de pie con ustedes! (4”) ¡4 de octubre!
(4”) y hay un solo grito que se oye por toda Venezuelaa // gana
CHÁVEZ // el 7 de octubre! (4”) ¡gana CHÁVEZ / el 7 de
octubre! // ¡porque Chávez son ustedes //muchachos! // ¡Chávez
es la patriaa! // ¡Chávez es el futuroo! // ¡Chávez es la alegríaa!
(Líneas 44-48).

En el caso del ejemplo (39), lo relevante no es ya la victoria, que Chávez ha dado ya por hecha desde enunciados anteriores, sino que, además, será ‘incuestionable’ y tan contundente que será una ‘paliza’:

(39) (...)todo el mundo a levantarse muy tempranoo // y a votar
muy tempranoo // para que al mediodíaa // ya la victoriaa
de Cháveez / sea // ¡INCUESTIONABLEE! // (5”) le vamos a
dar una/ ¡PALIZA / a la burguesíaa! (Líneas 83-85).

En los ejemplos (40), (41) y (42), que evocan la historia de Venezuela, lo que el emisor quiere enfatizar y poner como dato relevante es la cantidad de años que tiene su grupo ideológico (así como sus antecesores en esa *batalla*), que, como dirá más adelante, va desde el año del descubrimiento de América por Cristóbal Colón hasta su fallido intento

de golpe de Estado en febrero de 1992. En dicho ejemplo se observa cómo se intensifica la sonoridad en las últimas dos sílabas de Guaicaipuro y en otras se intensifica la sonoridad en la totalidad del personaje o del hecho histórico nombrado.

- (40) nosotros venimos de lejos↑ // esta batalla nuestra es larga↑ // esta batalla nuestra tiene↑ / ¡MÁS DE QUINIENTOS AÑOS / EN ESTA TIERRA↓! (4'') ¡aquí estamos los hijos de GuaicaiPUURO↑! /// ¿quién se siente aquí GuaicaiPUURO↑? // todos somos Guaicaipuro↓ // y su grito de guerra // contra el Imperio Español↑ // Ana karina rote↑ // de ahí venimos nosotros↑ // de la resistencia aborigen↑ // de la resistencia india↑ // de la resistencia negra↑ // de los explotados / de los dominados / (Líneas 96-103).
- (41) nosotros somos↑ // los patriotas del 5 de julio↑ / del 19 de abril // nosotros somos↑ // ¡los soldados / DE JOSÉ FÉLIX RIBAS / EN LA VICTORIA↑! // eso somos nosotros // hombres y mujeres de hoy↓ // ¡nosotros somos de las TROPAS / DE EZEQUIEL ZAMORA↑! // y su grito // ¡tierra y hombres libres! // nosotros somos↑ // ¡los hijos de las cargas de caballería / DE MAISANTAA! / ¡y los ÚLTIMOS / HOMBRES DE A CABALLO! de siempre // ha sido larga la batalla // nosotros somos↑ // ¡LOS HIJOS DE SIMÓN BOLÍVAAR! // ¡LAS HIJAS DE SIMÓN BOLÍVAAR! (Líneas 104-109).
- (42) ¡nosotros somos↑ // los hijos↑ // de las columnas guerrilleras↑ / DE ARGIMIRO GABALDÓN↑! // con su corazón y brazo↑ // nosotros somos // ¡los del CARACAZO / somos nosotros↑! /// ¡nosotros somos / LOS DEL 4 DE FEBRERO / CARAJOO! (Líneas 112-115)

CONCLUSIONES

El presente trabajo ha buscado contribuir al análisis del discurso político-ideológico populista en Venezuela tomando como texto objeto de estudio un evento de habla muy significativo por los efectos perlocutivos que produjo (la victoria electoral en un país con graves problemas económicos y ante una evidente y radical polarización): el último discurso de campaña electoral que dio el entonces presidente venezolano, Hugo Chávez, es decir, el *Discurso de la lluvia*.

Tras el análisis, se ha podido comprobar que la identificación de Hugo Chávez como emisor prototípicamente populista es acertada, dado que los rasgos discursivos del fenómeno populista se aprecian con claridad en los enunciados emitidos por dicho emisor en el DLL. En este sentido, es necesario hacer hincapié en que se trata de un caso *prototípico*, dado que hoy por hoy los estudios sobre el discurso político evidencian que, de alguna manera, todos los emisores políticos participan, en mayor o menor medida, de buena parte de las estrategias retóricas que se asocian con el concepto de populismo (Gallardo Paúls, 2018). Hugo Chávez cumple con la totalidad de estas estrategias, tal como anuncia la teoría y justo como demuestran los datos analizados aquí cualitativamente.

De la descripción de la superestructura y del análisis de las macroestructuras semánticas (temas) y del significado local de los enunciados del DLL se concluye que Chávez se presenta ante todos los receptores del evento de habla como un emisor que maneja con gran habilidad el contexto discursivo, y que, además, sabe seleccionar con notable destreza elementos léxico-semánticos sensibles al público. Por otra parte, el análisis de la construcción de los protagonistas del DLL que Chávez realiza permite concluir que el juego con los pronombres personales y las personas verbales, así como las estrategias de (des)cortesía verbal, tiene un rol decisivo en la configuración de las figuras del emisor y del destinatario, pues estas parecen unirse en un bloque al mismo tiempo que se distancian de la del oponente político. Finalmente, es evidente que Chávez pone de manifiesto la expresividad (tanto en el plano del contenido como en el plano fónico) a través de elementos estrictamente lingüísticos y retóricos que permiten transmitir su ideología y contribuyen considerablemente a la persuasión y a la incitación al voto: los recursos retóricos contribuyeron a resaltar el significado del discurso e influyeron en los destinatarios, y los alargamientos vocálicos y consonánticos resultaron relevantes, así como el refuerzo de la intensidad sonora, pues con ellos Chávez enfatizó ciertas palabras de forma deliberada con fines claramente ideológicos, si bien en algunas ocasiones el alargamiento vocálico se trató, propiamente, de un rasgo diatópico.

Referencias

- Adrián, Thays. 2011. *El uso de la metáfora en Rómulo Betancourt y Hugo Chávez: un estudio del discurso político venezolano*. Saarbrücken: Editorial Académica Española.
- Álvarez, Alexandra. 2009. Anticortesía y política. *Lengua y Habla*, 13 (1): 19-33.
- Álvarez, Alexandra & Irma Chumaceiro. (2012). Insulto e intolerancia: La confrontación en el macro diálogo político. En Diana Luz Pessoa de Barros (org.). *Preconceito e intolerância: reflexões linguístico-discursivas*. 137-176. São Paulo: Editora Mackenzie.
- Álvarez, Alexandra & Irma Chumaceiro. (2013). “¡Chávez vive...!”: La sacralización del líder como estrategia en el discurso político venezolano. *Boletín de Lingüística*, XXV/39-40/: 7-35.
- Arenas, Nelly. 2007. Poder reconcentrado: el populismo autoritario de Hugo Chávez. *Revista Politeia*, 39 (30): 23-63.
- Arenas, Nelly. 2012. La Venezuela rentista. Imaginario político y populismo. *Cuadernos del CENDES* 29 (80): 137-145.
- Aslanidis, Paris. 2016. Is Populism an Ideology? A Refutation and a New Perspective. *Political Studies*, 64 (1): 88-104.
- Asuaje, Rosa Amelia. 2002. Ritmo y duración silábica en el español hablado en los llanos venezolanos. *Lengua y Habla*, 7 (1): 37-56.
- Benveniste, Émile. 1966. *Problèmes de linguistique générale, I*. París: Gallimard.
- Bolívar, Adriana. 2001. El insulto como estrategia en el diálogo político venezolano. *Oralia*, 1: 47-73.
- Bolívar, Adriana. 2008. “Cachorro del imperio” versus “cachorro de Fidel”: los insultos en la política latinoamericana. *Discurso & Sociedad*, 2 (1): 1-38.
- Bolívar, Adriana. 2009. “¿Por qué no te callas?”: los alcances de una frase en el (des)encuentro de dos mundos. *Discurso & Sociedad*, 3 (2): 224-252.

- Bolívar, Adriana. 2013. La construcción discursiva de la revolución bolivariana. Polarización y manipulación en la campaña electoral de 2012. *Temas de Coyuntura*, 67: 131-163.
- Bolívar, Adriana. 2018. *Political Discourse as Dialogue: a Latin American perspective*. Nueva York: Routledge.
- Bolívar, Adriana. 2019. La construcción discursiva del populismo autoritario. En Françoise Sullet-Nylander, Maria Bernal, Christophe Premat & Malin Roitman (eds.). *Political Discourses at the Extremes. Expressions of Populism in Romance-Speaking Countries*, 13-33. Estocolmo: Stockholm University Press.
- Briz, Antonio et al. 2002. La transcripción de la lengua hablada: el sistema del grupo Val.Es.Co. *Español Actual*, 77: 1-29.
- Calsamiglia, Helena & Amparo Tusón. 2012. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Carrera Damas, Germán. 2011. *El bolivarianismo-militarismo, una ideología de reemplazo*. Caracas: Alfa.
- Charaudeau, Patrick. 2009. Reflexiones para el análisis del discurso populista». *Discurso & Sociedad*, 3 (2): 253-279.
- Chávez, Hugo. 2012a. Cierre de campaña electoral 2012. <https://todochavez.gob.ve/> (30 de noviembre de 2019).
- Chávez, Hugo. 2012b. Discurso de Chávez un relámpago en la lluvia. Cierre de campaña. https://www.youtube.com/watch?v=XZ7ixy_5bOU (10 de marzo de 2024).
- Chilton, Paul & Christina Schäffner. 2000. Discurso y política. En Teun A. van Dijk (comp.). *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*. 297-329. Barcelona: Gedisa.
- Connett, Ricardo. 2022. La construcción de las identidades políticas en el discurso populista de Hugo Chávez. Un análisis basado en los estudios del discurso asistido por corpus. *ÑEMITÿRÁ: Revista Multilingüe de Lengua, Sociedad y Educación*, 4 (3): 83-95.
- Connett, Ricardo. 2023a. *El populismo como discurso en Venezuela y en España (1999-2018). Estudio de textos de Hugo Chávez y Pablo Iglesias*. Berlín: Peter Lang.
- Connett, Ricardo. 2023b. El personalismo y la teatralización de la tercera persona del singular en el discurso populista de Hugo Chávez. En Trinis Antonietta Messina Fajardo & Ruth Castillo Ochoa (eds.). *Personajes, discursos y frases célebres*. 69-89. Roma: Aracne.
- De Cleen, Benjamin. 2019. The populist political logic and the analysis of the discursive construction of ‘the people’ and ‘the elite. En Jan Zienkowski & Ruth Breeze (eds.). *Imagining the Peoples of Europe. Populist discourses across the political spectrum*. 19-42. Ámsterdam: John Benjamins.
- De la Torre, Carlos (ed.). 2019. *Routledge Handbook of Populism*. Nueva York: Routledge.
- Dieterich, Heinz. 2002. *El socialismo del siglo XXI. La democracia participativa*. Bilbao: Baigorri.
- Escandell Vidal, María Victoria. 1996. *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
- Fernández Lagunilla, Marina. 2009. *La lengua en la comunicación política I: El discurso del poder*. Madrid: Arco Libros.
- Fernández Lagunilla, Marina. 2014. *La lengua en la comunicación política II: La palabra del poder*. Madrid: Arco Libros.

- Fuentes Rodríguez, Catalina. 2018. El discurso parlamentario: acercamientos metodológicos y perspectivas de estudio. En Carmen Llamas Saíz (ed.). *El análisis del discurso político: géneros y metodologías*. 43-77. Pamplona: EUNSA.
- Gallardo Paúls, Beatriz. 2018. *Tiempos de hipérbole. Inestabilidad e interferencias en el discurso político*. Valencia: Tirant Humanidades.
- Haverkate, Henk. 1994. *La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*. Madrid: Gredos.
- Madriz, María Fernanda. 2008. Pathos, violencia e imaginario democrático. *Akadosmos*, 1: 105-160.
- Jordan, Isolde J. 1994. *Introducción al análisis lingüístico del discurso*. Wilhelmsfeld: Egert.
- Moffitt, Benjamin. 2016. *The Global Rise of Populism: Performance, Political Style, and Representation*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Molero de Cabeza, Lourdes. 2002. El Personalismo en el Discurso Político Venezolano. Un Enfoque Semántico y Pragmático. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 9 (29): 57-99.
- Mudde, Cas. 2017. Populism: An Ideational Approach. En Cristóbal Rovira Kaltwasser, Paul Taggart, Paulina Ochoa Espejo & Pierre Ostiguy (eds.). *The Oxford Handbook of Populism*, 27-47. Oxford: Oxford University Press.
- Real Academia Española. 2014. *Diccionario de la lengua española*. 23ª edición. Madrid: Espasa.
- Rovira Kaltwasser, Cristóbal, Paul Taggart, Paulina Ochoa Espejo & Pierre Ostiguy (eds.). 2017. *The Oxford Handbook of Populism*. Oxford: Oxford University Press.
- Sánchez García, Francisco José. 2012. *Retórica parlamentaria española*. Madrid: Síntesis.
- Stavrakakis, Yannis & Giorgios Katsambekis (eds.). 2024. *Research Handbook on Populism*. Cheltenham: Edward Elgar.
- van Dijk, Teun A. 1992. *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.
- van Dijk, Teun A. 1999. *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- van Dijk, Teun A. 2003. *Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel.
- van Dijk, Teun A. 2009. *Discurso y poder*. Barcelona: Gedisa.

ANEXO

[HC = Hugo Chávez; P = Público, y el signo ? = voz desconocida].

- 1 ?⁴: Y ahoraa→ / y para siempre→ / el candidatoo→ / de la patriaa→ / Huugoo /
 2 Chávez ↓ ((...))
 3 HC⁵: (CANTO DEL HIMNO NACIONAL DE LA REPÚBLICA) ¡VAMOOS
 ARRIBAA! (CANTO DEL HIMNO NACIONAL DE LA REPÚBLICA) ((...))
 4 HC⁶: ¡Viva la Revolucióon↓!
 5 § P: ¡VIVA! //
 6 HC: ¡Viva el socialismoo↓!
 7 § P: ¡VIVA! //
 8 HC: ¡Viva Venezuela libree↓!
 9 § P: ¡VIVA! //
 10 HC: ¡Viva el 7 de octubree↓!
 11 § P: ¡VIVA! //
 12 HC: ¡Viva el pueblo venezolanoo↓!
 13 § P: ¡VIVA! //
 14 HC: ¡Viva Bolívaar↓!
 15 § P: ¡VIVA! //
 16 HC: ¡Viva la juventuud↓!
 17 § P: ¡VIVA! //
 18 HC: ¡Viva la lluviaa↓!
 19 § P: ¡VIVA! // (7")
 20 HC⁷: Pero mira / mira cómo se ve todo allá // lleoó / ¡la avalancha bolivariana a
 21 Caracaas! (3") ¡y lleoó con un palo de aguaa, compadree! /// ¡miren cómo está la
 22 avenida Bolívar allá / miren /// y la avenida México allá /// y la Fuerzas Armadas
 23 alla /// y la Lecuunaa allá /// la Baralt // la Urdanetaa! (13") (*Se seca el agua del
 rostro*)
 24 ⁸bueno↓ / hoy es el día de San Francisco↓ / ¿verdad↑? // esto es lo que llaman "El
 25 ⁹Cordonazoo"↓ // de San Franciscoo↓ // vamos a recordar→ / mira / que no se moje
 26 ese niño↓ // que no se moje ese niño chiquitico↓ // protejan a los niiiños↓ // ¹⁰¿cómo

⁴ La voz que interviene en primer lugar es alguien a quien no se ha podido identificar en este trabajo; por ello, está marcada, como es habitual en el método Val.Es.Co., con «?». Se trata del presentador del presidente Hugo Chávez, que va a hablar. El emisor «?» eleva mucho la voz y va incluyendo palabras entre pausas, con un tonema suspensivo al final de cada enunciado, pues no completa todo el contenido que quiere transmitir hasta el último, en el que incluye un tonema que parece de cadencia.

⁵ La intervención de Chávez comienza con el canto del Himno Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. Esta intervención no sido transcrita completa, porque se ha dado por sabida, ya que se trata de un texto conocido y que no está creado por el presidente en el momento en que habla. Pero hay que destacar que, desde esta primera intervención, se percibe la interacción con el público interlocutor co-presente, ya que el presidente pronuncia las palabras del himno y estas son continuadas por la gente que lo escucha, creándose, de este modo, una suerte de comunión fática, es decir, de comunicación cómplice (por compartida) de un texto que une afectiva e identitariamente a emisor e interlocutores.

⁶ Todos los enunciados que van desde las líneas 4 y 18 muestran una entonación parecida a la emitida por el presentador. (Confróntese lo dicho para 1).

⁷ Las líneas 20 a 23 contienen enunciados emitidos con un tono de voz elevado, semejante al empleado para dar los vivas precedentes. Los tonemas finales son una combinación de suspensión –reflejada en el alargamiento vocálico– y de cadencia (ya que todos ellos reflejan un final de emisión de contenido).

⁸ El presidente adopta ahora un tono de voz más asertivo (no tan claramente exclamativo como hasta este momento).

⁹ Nuevamente, el presidente modula el tono de voz. Habla de forma ligeramente más baja hasta «¿cómo...» (final de la línea 26).

¹⁰ Una vez más, se produce un cambio en la modulación de la voz. Tras los enunciados en los que pide

- 27 están ustedes! (3")
- 28 (GRITOS de P)
- 29 HC: estamos felices hoy jueves / 4 de octubre // cerrando campaña / ¡en el valle de
- 30 Caracas! (4") ¡la avalancha bolivariana! //
- 31 bueno→ / yoo→ // gracias José Vicente // por esas palabras / quiero darle un saludo
a
- 32 todas y a todos / las circunstancias me obligan a ser breve↓ (3") allá / al fondo / ¿me
- 33 oyen↑? // allá↑ // me imagino que me oyen allá también en la México↓ // ¿me
- 34 oyen allá / en la Fuerzas Armadas↑? // ¿en la Lecuana↑? / ¿en la Baralt↑? // miren /
- 35 miren cómo está Caracaas / ¡viva Caracas!↓
- 36 (GRITOS de P)
- 37 HC: ¡viva el Magallanes!↓ (3") vamos a mandarle un gran aplauso // a Miguel
- 38 Cabrera / triple coronado de las Grandes Ligaas // campeón bate / campeón
- 39 jonronero // campeón impulsador↓ // bueno / muchachos // ¿¿dónde está la
- 40 juventud!?^{11 12}(3") ¿dónde están los estudiantes↑? // ¡que vivan los estudiantes↑! //
¡que
- 41 ¹³viva la juventud↑! // bueno / miren // en verdad // estamos cerrando campaña hoy→
((...))
- 42 (GRITOS continuos de P: ¡CHÁVEZ, AMIGO, EL PUEBLO ESTÁ CONTIGO! Por
10 segundos, mientras Hugo Chávez se seca el sudor y la lluvia del rostro).
- 43 HC: yo // le doy gracias a Dios // le doy gracias a la vida // como dice la canción //
- 44 gracias a la vida por haberme dado TAANTOO // ¹⁴¡aquí está CHÁVEZ de pie con
- 45 ustedes! (4") ¡4 de octubre! (4") y hay un solo grito que se oye por toda Venezuelaa
//
- 46 ¡gana CHÁVEZ // el 7 de octubre! (4") ¡gana CHÁVEZ / el 7 de octubre! //
- 47 ¡porque Chávez son ustedes // muchachos! // ¡Chávez es la patria! // ¡Chávez es el
- 48 futuro! // ¡Chávez es la alegría!
- 49 (GRITOS continuos de P: ¡UH, AH, CHÁVEZ NO SE VA! Por 18 segundos,
mientras Hugo Chávez se seca el sudor y la lluvia del rostro).
- 50 ¹⁵HC: ¿¿Quién es el candidato adeco!?

protección para los niños y adopta un tono más bajo, de cercanía afectuosa con el interlocutor, eleva repentinamente el tono de la voz para preguntar al auditorio «¿cómo están ustedes!». Pasa de la segunda persona del singular a la del plural, recalcando esta en la segunda persona del plural en la pregunta exclamativa.

¹¹ Tratándose de una oración interrogativa parcial, el tonema habitual en ella es el de cadencia. Por eso no está marcada. Lo relevante en este caso es la marcada elevación de voz con que formula la pregunta exclamativa.

¹² El presidente eleva nuevamente el tono de voz. A pesar de utilizar oraciones interrogativas parciales («¿dónde está la juventud!», etc.), se coloca un tonema de anticadencia por la peculiar subida de voz que efectúa Hugo Chávez.

¹³ Tras varios enunciados que incluyen oraciones interrogativas parciales, con una subida del tono de la voz muy marcada, que se señalan con los signos de exclamación y con los tonemas de anticadencia, el presidente adopta un tono más bajo, de índole más claramente asertiva, que deja en suspenso porque es interrumpido por los gritos del público (línea 42), si bien continúa con dicho tono en la línea 43 hasta la palabra «TAANTOO» (línea 44), que enfatiza mediante el alargamiento vocálico y la intensidad en su emisión, finalizando así el conjunto de enunciados asertivos que emite.

¹⁴ Nuevamente, eleva el tono de voz, lo que se marca con los signos de exclamación y el alargamiento vocálico.

¹⁵ En las líneas 50 a 74, el presidente Chávez introduce una serie de preguntas que incluyen oraciones interrogativas parciales. Como tales, el tonema final es el propio de ellas (la cadencia), que no se marcan porque no resulta relevante. En cambio, sí que parece necesario recalcar que se trata de enunciados que combinan la interrogación y la exclamación por lo elevado del tono de la voz y la fuerte intensidad que el emisor impone a sus palabras.

- 51 § P: ¡EL MAJUNCHE! //
- 52 HC: ¿¡Quién es el candidato copeyaano!?
- 53 § P: ¡EL MAJUNCHE! //
- 54 HC: ¿¡Quién es el candidato neoliberal!?
- 55 § P: ¡EL MAJUNCHE! //
- 56 HC: ¿¡quién es el candidato del paquetazoo!?
- 57 § P: ¡EL MAJUNCHE! //
- 58 HC: ¿¡quién es el candidato de los grandes ricachoonees!?
- 59 § P: ¡EL MAJUNCHE! //
- 60 HC: ¿¡Quién es el candidato de los corruptoos!?
- 61 § P: ¡EL MAJUNCHE! //
- 62 HC: ¿¡Quién es el candidato de los grandes negocioss!?
- 63 § P: ¡EL MAJUNCHE! //
- 64 HC¹⁶: ¿¡Quién es el candidato del pueblo?
- 65 § P: ¡CHÁVEZ! //
- 66 HC: ¿¡Quién es el candidato de la juventuud!?
- 67 § P: ¡CHÁVEZ! //
- 68 HC: ¿¡Quién es el candidato de la patriaa!?
- 69 § P: ¡CHÁVEZ! //
- 70 HC: ¿¡quién es el candidato de la alegríaa!?
- 71 § P: ¡CHÁVEZ! //
- 72 HC: ¿¡Quién es el candidato de la vidaa!?
- 73 § P: ¡CHÁVEZ! //
- 74 HC: ¿¡Quién es el candidato del futuroo!?
- 75 § P: ¡CHÁVEZ! //
- 76 HC: ¡y Chávez son ustedes / muchachos! // ¡todos somos Chávez! // por eso / ¡GANA
- 77 CHÁVEZ / el 7 de octubre! ((...)) estaa¹⁷ / avalanchaa / bolivariana (3”) que viene
- 78 recorriendo el país en las últimas semanas // en los últimos días // ahora tenemos que
- 79 convertirlaa // ¡en una avalancha de votos el próximo domingo! (5”) ¡que no se nos
- 80 quede ni un solo voto / patriota por fuera! // ¡todo el mundo a votar / por Chávez / el
- 81 7 de octubre! (6”)
- 82 (GRITOS de P)
- 83 HC: todo el mundo a levantarse muy tempranoo // y a votar muy tempranoo // para que
- 84 al mediodíaa // ya la victoriaa de Cháveez / sea // ¡INCUESTIONABLEE! // (5”) le
- 85 vamos a dar una / ¡PALIZA / a la burguesíaa! // ¹⁸va a ser una gran victoria // la victoria
- 86 bolivariana // la victoria popular // pero eso tenemos que // lograrlo // con los votos //

¹⁶ Frente a las preguntas que implican al candidato de la oposición, a partir de la línea 64, el presidente Chávez formula, con el mismo esquema sintáctico, preguntas que se refieren a sí mismo. Se debe subrayar que ese cambio de foco en el elemento implícito objeto de la pregunta (quién), se corresponde con un cambio también en el tono de la voz: la primera pregunta que lo implica a él se efectúa con una intensidad menor (por eso la hemos marcado con signos de interrogación sin más). Pero, a continuación, el presidente va elevando el tono de la voz en las preguntas siguientes.

¹⁷ Tras los enunciados expresivos en los que destaca la mayor intensidad y la elevación del tono general de la voz, el presidente reformula un discurso más puramente asertivo, que, sin embargo, pronto (líneas 79 a 86), se torna expresivo, con fuerte intensidad y elevación del tono de la voz.

¹⁸ Tras una serie de enunciados expresivos y directivos todos con fuerte intensidad y subida del tono de la voz), el presidente adopta de nuevo un tono más puramente asertivo (“va a ser una gran victoria”), y pasa, incluso, a hacer preguntas muy concretas sobre la hora a la que hay que levantarse para ir a votar. Este tono más puramente asertivo se muestra a partir de la línea 93.

- 87 desde muy temprano / les repito // el toque de diana / ¿a qué hora es↑? ///
- 88 (GRITOS de P)
- 89 HC: a las cuatro / ¿no? // a las tres de la mañana // un buen café // un chocolatee // un
- 90 desayuunoo // y toodos // a votaar / por el futuuroo // a votar por la viidaa // a votar por
- 91 CHÁVEEZ↓ (3”)
- 92 (GRITOS de P)
- 93 HC: miren→ (3”) aquí estoy // como les dije→ // gracias a Dios // gracias a ustedes↓
- 94 // José Vicente Rangel↑ // me entrevistaba hace unos días↑ // y hablábamos del
- 95 tiempo↑ // bueno ha pasado un tiempo ya largo // en esta batalla↓ // nosotros venimos
- 96 de lejos↑ // nosotros venimos lejos↑ // esta batalla nuestra es larga↑ // esta batalla
- 97 nuestra tiene↑ / ¡MÁS DE QUINIENTOS AÑOS / EN ESTA TIERRA↓! (4”) ¡aquí
- 98 estamos los hijos de GuaicaiPUURO↑! // ¿quién se siente aquí GuaicaiPUURO↑? //
- 99 todos somos Guaicaipuro↓ // y su grito de guerra // contra el Imperio Español↑ //
- Ana
- 100 karina rote↑ // de ahí venimos nosotros↑ // de la resistencia aborigen↑ // de la
- 101 resistencia india↑ // de la resistencia negra↑ // de los explotados / de los dominados /
- 102 de siempre // ha sido larga la batalla // nosotros somos↑ // ¡LOS HIJOS DE SIMÓN
- 103 BOLÍVAAR! // ¡LAS HIJAS DE SIMÓN BOLÍVAAR! (4”) (*Camina hacia atrás, se seca el sudor y el agua del rostro*)
- 104 nosotros somos↑ // los patriotas del 5 de julio↑ / del 19 de abril // nosotros somos↑ //
- 105 ¡los soldados / DE JOSÉ FÉLIX RIBAS / EN LA VICTORIA↑! // eso somos
- 106 nosotros // hombres y mujeres de hoy↓ // ¡nosotros somos de las TROPAS / DE
- 107 EZEQUIEL ZAMORA↑! // y su grito // ¡tierra y hombres libres! // nosotros somos↑
- 108 // ¡los hijos de las cargas de caballería / DE MAISANTAA! / ¡y los ÚLTIMOS /
- 109 HOMBRES DE A CABALLO! // es largaa // la jornada // que nosotros hemos venido
- 110 // batallando↓ (9”)
- 111 (GRITOS de P) (*HC Se seca el sudor y el agua del rostro*)
- 112 HC: ¡nosotros somos↑ // los hijos↑ // de las columnas guerrilleraas↑ / DE
- 113 ARGIMIRO GABALDÓN↑! // con su corazón y brazo↑ // nosotros somos // ¡los del
- 114 CARACAZO / somos nosotros↑! // ¡nosotros somos / LOS DEL 4 DE FEBRERO /
- 115 CARAJOO! // nosotros somos→ (3”) ¡nosotros somos / del 27 DE NOVIEMBRE! //
- 116 nosotros somos→ // nos costó mucho↑ llegar aquí // en quinientos años de batalla↑ //
- 117 de 1492 // a 1992 // quinientos años de lucha→ // y cuando terminaba el siglo XX↑ //
- 118 nosotros salimos // de una especie / de muerte colectiva↑ / a pesar de tantas luchas↑ //
- 119 terminando el siglo XX↑ // Venezuela se levantó / COMO LÁZARO / y aquí estamos↑/
- 120 en el 2012↑ // ¡Venezuela hoy / ESTÁ VIVA↑ / Y CAMINA↑ / Y CORREE!↑ //
- 121 ¡Venezuela! / ¡Venezuela! / ¡Venezuela! // (6”) (*HC Camina hacia atrás y se seca el sudor y el agua del rostro*).
- 122 HC (CANTA): *llevo tu luz y tu aroma en mi piel...* (7”)
- 123 (GRITOS de P durante la pausa de HC)

- 124 HC (CANTA): *la espuma del mar* (4")
 125 (GRITOS de P durante la pausa de HC)
 126 HC (CANTA): *no envidio el vuelo ni el nido al turpial...* (4")
 127 (GRITOS de P durante la pausa de HC)
 128 HC (CANTA): *siento el Caribe...*
 129 § P (CANTA): *como a una mujer...*
 130 HC (CANTA): *soy así...*
 131 § P (CANTA): *¿qué voy a hacer?*
 132 HC (CANTA): *selva, nieve y volcán, y al andar...*
 133 § P (CANTA): *dejo mi estela...*
 134 HC (CANTA): *y el rumor del llano en una canción...*
 135 § P (CANTA): *que me desvela*
 136 HC: ¡VIVA VENEZUELA! //
 137 (GRITOS de P)
 138 HC: gracias a Dios → // ¡y gracias al PUEBLO heroico de Bolívar↑ / Venezuela /
 139 RESUCITÓ DE ENTRE LOS MUERTOOS! // y hoy vive la patria // la patria joven
 /
 140 muchacha // la patria joven / muchacho // ¡y por NADA del mundo↑ // nosotros
 141 vamos a permitir / QUE VUELVAN A LIQUIDAR A VENEZUELA!↑ (4") y eso
 es→
 142 // eso es lo que está en juego // el 7 de octubre→ // nos estamos jugando / la vida de
 143 Venezuelaa (6")
 144 (GRITOS de P) (HC CAMINA sin hablar por 6 segundos hacia el público y señala a
 alguien con el dedo índice)
 145 HC¹⁹: ¿Hay algún problema aquí↑? // a ver // por favor // atiendan allá a alguien (Se
 seca con la a mano el sudor y el agua del rostro por 4 segundos)
 146 tengan cuidado con los niños↑ // a ver // ajá↓ // bueno / yo no voy a hablar mucho /
 147 por las circunstancias (5")
 148 (GRITOS de P durante la pausa de HC)
 149 pero sólo les digo eso↑ // está en juego la vida de Venezuelaa↑ // y nosotros // o
 150 mejor dicho // ¡en nuestras manos / NO SE VA A PERDER LA VIDA DE LA
 151 PATRIA↑! (Se seca con la mano el sudor y el agua del rostro por 3 segundos)
 152 estoy completamente seguro↑ // y sobre todo↑ // en las manos de la juventud
 153 Venezolana de hoy / ¡NO SE VA A PERDER / EL FUTURO DE LA PATRIAA!
 (4") (CAMINA hacia atrás sin hablar)
 154 por mi parte↑ // yoo→ // seguiré con ustedes↑ //mi próximo gobierno comienza // ¡EL
 155 LUNES / 8 de OCTUBRE / COMIENZA EL PRÓXIMO GOBIERNO DE
 CHÁVEZ! (17") (CAMINA hacia atrás y se seca con la mano el sudor y el agua del
 rostro durante su pausa; se gira) ((...))
 156 ¿¿dónde están los socialistaas!?
 157 (§ GRITOS de P)
 158 HC: ¿¿Dónde está la juventud socialistaa!?
 159 (§ GRITOS de P)
 160 HC: ¿¿dónde está la juventud socialistaa!?
 161 (§ GRITOS de P)

¹⁹ Tras una serie de enunciados enormemente vibrantes, con fuerte intensidad (a veces, muy marcada intensidad) y subidas de tono muy notables, el presidente Chávez adopta de nuevo un tono más bajo de voz, se dirige de nuevo de modo mucho más individualizado a quienes lo escuchan (como se ha visto en las líneas 25 y 26), pues se refiere a un grupo concreto de interlocutores para que atiendan a alguna persona que parece sentirse mal, y vuelve a hacer referencia al cuidado de los niños (línea 146).

- 162 HC: ¡viva la juventud! //
- 163 (GRITOS de P) ///
- 164 HC: miren→ (3”) en estos años que han pasado↑ // hemos logrado // algo
- 165 verdaderamente // maravilloso↓ // hemos logrado salvar la patria↑ // en los últimos
- 166 diez años↓ / digámoslo así↓ // y hemos echado las bases / del futuro // Venezuela era
- 167 un país / hambriento // ¡HOY YA NO HAY HAMBRE EN VENEZUELA! (6”)
(CAMINA hacia atrás sin hablar entre GRITOS de P por 6 segundos)
- 168 gracias a la revolución→ // ahora todo el pueblo SE ALIMENTA / DE MANERA
- 169 DIGNA↑ // los niños↑ / las niñas↑ // la familia venezolana↓ // pero aquí hace
- 170 veinte años había hambre // pobreza y miseria↓ // miren // en apenas diez años //
- 171 hemos bajado la pobreza // en más de la mitad // ¡pero en los próximos seis años //
- 172 debemos llevar la miseria / a CERO en la patria de Bolívar! (6”) y eso se debe // a las
- 173 políticas del gobierno revolucionario // y al trabajo de todo el pueblo // la gran Misión
- 174 Mercal / por ejemplo↑ // ¿quién no se ha beneficiado aquí // de la gran misión Mercal↓?
- 175 // ¡Barrio Adentro↑! // aquí no había médicos para el pueblo↑ / ni salud para el
- 176 pueblo↑ / hasta que llegó Barrio Adentro↓ // ¿ustedes creen / que un gobierno del
- 177 majunche // impulsaría Barrio Adentro↑?
- 178 § P: ¡NO! ///
- 179 HC: ¡Claro que no↓! // ¿ustedes creen / que un gobierno de los ricachones // impulsaría
- 180 la Misión Mercal↑?
- 181 § P: ¡NO! ///
- 182 HC: ¡claro que no↓! // ¿ustedes creen / que un gobierno de la burguesía↑ // impulsaría
- 183 la Misión Vivienda Venezuela↑?
- 184 § P: ¡NO! //
- 185 HC: Bueno / en cambio el gobierno de CHÁVEZ // va a lograr // que en los próximos
- 186 seis años / no quede / NI UNA FAMILIA / SIN VIVIENDA DIGNA EN
- 187 VENEZUELA! (13”)
- 188 (GRITOS de P)
- 189 HC: lo mismo pasa con el desempleo↑ // que era de casi 20 por ciento↑ // lo hemos
- 190 bajado a 7 por ciento↑ // pero→ // jóvenes venezolanos↑ / cuando termine el
- 191 próximo gobierno / de CHÁVEZ↑ // en el 2019↑ // ¡no debe haber NI UN
- 192 DESEMPLEADO EN VENEZUELA! // ¡pleno empleo↑! // ¡educación! // educación↓ ///
- 193 (GRITOS de P)
- 194 HC: Hemos creado↑ / veintidós nuevas universidades / en los últimos diez años / en
- 195 Venezuela // y vamos a crear / más de diez nuevas universidades / en los próximos
- 196 seis años↑ // ¿ustedes creen / que un gobierno de la burguesía / apoyaría a las
- 197 universidades públicas?
- 198 § P: ¡NO! //
- 199 HC: ¿A la Misión Sucre↑?
- 200 § P: ¡NO! //
- 201 HC: Cuando yo llegué al gobierno↑ // había como quinientos mil jóvenes bachilleres /
- 202 sin cupo↓ / en las universidades // ¡hoy nosotros estamos EN QUINTO LUGAR EN
- 203 EL MUNDO / EN CUANTO A MATRÍCULA UNIVERSITARIA! (5”)
- 204 (GRITOS de P)

- 205 HC: Pero dentro de seis años↑ / ¡debemos estar EN EL PRIMER LUGAR EN EL
 206 MUNDO / EN EDUCACIÓN! // ¡SALUD! // ¡vivienda! // ¡alimentación! //
 207 ¡trabajo! // ¿se dan cuenta por qué estamos hablando / de la vida de la PATRIA / lo
 que
 208 está en juego↑? (*Se seca con la mano el sudor y el agua del rostro sin hablar mientras
 P grita: ¡UH, AH, CHÁVEZ NO SE VA!*)
 209 HC²⁰: tengan cuidado ahí / no empujen / no↓ // nos estamos jugando la vida de la
 patria↑
 210 // es la vida del pueblo lo que está en juego↑ // el futuro lo que está en juego↑ /
 211 muchachos / muchachas // con el favor de Dios↑ // y la ayuda de ustedes↑ /
 212 ¡CHÁVEZ / NO LE FALLARÁ / A LA JUVENTUD VENEZOLANA! //
 213 (GRITOS de P)
 214 HC: Chávez no le fallará / al pueblo venezolano↓ // yo↑ / sin duda↑ // he cometido
 215 errores↑ / ¿quién no los comete↑? // pero // acaso les falló Chávez a ustedes↑ / el 4
 de
 216 febrero ↑?
 217 § P: ¡NO! //
 218 HC: ¿Acaso Chávez les falló a ustedes // en la cárcel↑?
 219 § P: ¡NO! //
 220 HC: ¿acaso Chávez se vendió / a la burguesía↑?
 221 § P: ¡NO! //
 222 HC: ¿acaso Chávez / de Presidente // se dejó doblegar // por el IMPERIALISMOO↑?
 223 § P:
 ¡NO! //
 224 HC: Ustedes saben↑ // que varias veces / incluso / he estado a punto de morir / por
 ser
 225 FIEL al pueblo venezolano↓ // ¡y ese es mi camino↓! // yo no le fallaré↑ // ¡SERÉ
 226 FIEL / PARA SIEMPRE // AL PUEBLO de VENEZUELA! ///
 227 (GRITOS de P)
 228 HC: ¡A la vida de Venezuela↑! // ¡a la juventud de venezolana↑! /// llegó la avalancha
 229 bolivariana / pues // al valle de Caracas // y el próximo domingo↑ // VÁMONOS
 EN
 230 AVALANCHA / A LAS MESAS ELECTORALES / MUY TEMPRANO // para
 231 garantizar la victoriaa // y abrir los portones del futuroo↓ // que hemos conquistado↓
 //
 232 ustedes tienen derecho al futuro↓ // lo hemos conquistado↓ // ¡NADA NI NADIE /
 LE
 233 ROBARÁ EL FUTURO / AL PUEBLO VENEZOLANO↓ / A LA PATRIA
 234 VENEZOLANA↓ / A LA JUVENTUD VENEZOLANA↓! (6^o) (*CAMINA un poco
 hacia adelante*)
 235 (GRITOS de P durante la pausa de HC)
 236 HC: Ustedes→ // mañana es viernes / 5 / (CAMINA) /// Sábado 6↑ // vamos a seguir
 237 trabajando como hormiguitas↑ // en las patrullas→ // bolivarianas↑ / para la batalla
 de
 238 Carabobo↑ // en los comandos de campaña Carabobo→ // que no se nos quede ni
 un
 239 voto por fuera↑ // ¡y muy temprano a votar↓! / muy temprano // ¡en AVALANCHA

²⁰ Una vez más, tras una serie de enunciados muy vibrantes, el presidente Chávez adopta un tono más bajo de voz, menos intenso, para dirigirse a un grupo concreto de quienes lo escuchan, para adoptar inmediatamente («nos estamos jugando la vida de la patria»), de nuevo, el tono vibrante de antes.

240 de votos bolivarianos↓! // y listos para defender la victoria del pueblo↑ // ante
241 cualquier pretensión de la burguesía↑ // de desconocer la victoria del pueblo
242 venezolano↓ // estoy seguro↑ // que lo vamos / a lograr /compañeros / y compañeras↓
243 // yo sé→ (*Se seca sin hablar y con la mano el sudor y la lluvia del rostro, camina
hacia adelante y señala a alguien del público mientras sonríe, por 6 segundos*) ((...))
(*Sonríe y hace gestos de besos hacia el público llevándose la mano a la boca y
extendiendo luego el brazo; hace gestos de saludo, por 10 segundos*)
244 ¡uuhh! / ¡UNA BULLAA! / ¡OTRA BULLAA! /
245 (GRITOS de P mientras HC CAMINA) //
246 HC: ¡OTRA BULLAA! //
247 (GRITOS de P)
248 HC: ¡OTRA BULLA EN LA MÉXICOO! //
249 (GRITOS de P)
250 HC: ¡OTRA BULLA EN LA FUERZAS ARMADAAS! //
251 (GRITOS de P)
252 HC: ¡OTRA BULLA EN LA LECUNAA! //
253 (GRITOS de P)
254 HC: ¡OTRA BULLA EN LA BARAALT! //
255 (GRITOS de P) //
256 HC: Bueno compañeros↓ / compañeras↓ // queridas hermanas↓ / queridos hermanos↓
257 // hemos sido bañados / por el agua bendita↑ / DEL CORDONAZO DE SAN
258 FRANCISCOO // hoy es día de San Francisco // ¿verdad↑? // San Francisco↑ / aquel
259 que era rico↑ // y entregó toda su riqueza a los pobres→ // y se volvió santoo // San
260 Francisco↑ // aquel que le pidió a Dios→ // diciéndole / que lo convirtiera en
261 instrumento de tu paz↓ // ¡así somos nosotros / como San Francisco /
262 INSTRUMENTOS DE LA PAZ DE UN PUEBLOO! // instrumentos de la vida //
con
263 esta lluvia // de San Francisco↑ // nos consideramos bendecidos↑ // por la mano de
264 Dios↑ // de Cristo Redentor↑ // nos ha caído el AGUA bendita de San Francisco↓ //
eso
265 es un preludioo↑ // de lo que va a ocurrir↑ / el domingo 7 de octubre↑ // ¡GANA
266 CHÁVEZ EL 7 DE OCTUBREE! // ¡gana la patria! // nos vemos el 7 de octubre↓ //
267 allá en las mesas electorales // allá donde está la foto de Chávez // vayan allá // a
votar
268 por la viida // a votar por el futuro // a votar por la patriaa // a votar por la dignidad↑
//
269 ¡HASTA LA VICTORIA SIEMPREE! ///
270 (GRITOS de P) //
271 HC: ¡VIVA LA PATRIAA! /
272 P: ¡VIVA! //
273 HC: ¡VIVA VENEZUELAA! /
274 P: ¡VIVA! //
275 HC: ¡VIVA LA JUVENTUUD! /
276 P: ¡VIVA! //
277 HC: ¡VIVA LA REVOLUCIÓN! /
278 P: ¡VIVA! //
279HC: ¡VIVA LA VIDAA! /
280 P: ¡VIVA! //
281 HC: ¡VIVA LA ALEGRÍA! /
282 P: ¡VIVA! //

283 HC: ¡VIVA EL FUTUROO! /

284 P: ¡VIVA! //

285 (CAMINA) HC: ¡VIVA VENEZUELA!

286 // P: ¡VIVA! //

287 HC: ¡siento tu luz // y tu aroma en mi piel // y el cuatro en el corazón↓! // ¡VIVA LA

288 PATRIA VENEZOLANAA!

289 P: ¡VIVA! //

290 HC: ¡HASTA LA VICTORIA SIEMPREE! // ¡nos vemos el domingo! // ↑ ¡GANA

291 CHÁVEZ el 7 de OCTUBRE! (*Arroja el micrófono a un lugar imperceptible en el vídeo y camina por la plataforma para saludar al público*) ((...)) (*Vuelven a darle el micrófono*)

292 HC: ↑ ¡LOS QUE QUIERAN PATRIA / VENGAN CON CHÁVEEZ! // ¡LOS QUE

293 QUIERAN PATRIA / VENGAN CON CHÁVEZ!

(GRITOS de P) (*Suena una canción de campaña de HC y HC baila y simula correr/trotar junto a Antonio Álvarez; saluda al público junto a algunos familiares que lo acompañan sobre la plataforma*).

Intensidad emocional y recursos expresivos en un corpus oral de expresión emocional de aprendientes sinohablantes de español

Emotional intensity and expressive resources in an oral corpus of emotional expression of Chinese learners of Spanish

Teresa Simón Cabodevilla

Universidad Nebrija

tsimon@nebrija.es

Anna Doquin de Saint-Preux

Universidad Complutense de Madrid

adoquind@ucm.es

Resumen

El presente estudio explora la relación entre la intensidad emocional experimentada y el nivel de dominio lingüístico con el uso de expresiones metafóricas y otros recursos expresivos en un corpus de narraciones emocionales de 81 aprendientes de español sinohablantes de diferentes niveles. Se plantean tres preguntas de investigación para indagar (1) qué recursos expresivos y expresiones metafóricas emplean para expresar emocionalidad, (2) si el nivel de dominio de español influye en el uso de estos recursos y (3) si existe relación entre la intensidad emocional reportada y la frecuencia de uso de cada uno. Se llevó a cabo un procedimiento de recogida de datos con fragmentos cinematográficos para inducir emociones de diferente valencia (negativa, positiva y neutra). La intensidad emocional fue reportada mediante un cuestionario auto-informado y relacionada con las expresiones metafóricas y tres recursos expresivos (sufijación apreciativa, intensificadores y cuantificadores y repeticiones y reduplicaciones). Los resultados mostraron una alta frecuencia de los recursos expresivos y de expresiones metafóricas además de un uso variado de estas. Se pone de manifiesto la importancia de un tratamiento explícito en las aulas de los recursos disponibles en la expresión emocional, elementos clave en los procesos de adquisición y aprendizaje de una nueva lengua.

Palabras clave: expresión emocional; intensidad emocional; narraciones de experiencias emocionales personales; expresiones metafóricas; recursos expresivos; aprendientes sinohablantes.

Abstract

This study explores the relationship between the emotional intensity reported and the level of linguistic domain with the use of metaphoric expressions and other expressive resources in a collected oral corpus of emotional narratives produced by 81 Chinese learners of Spanish of different linguistic levels. Three research questions were posed to investigate (1) what expressive resources and metaphorical expressions use to express their emotions, (2) whether the level of Spanish proficiency influences the use of these resources, and (3) whether there

is any relationship between the emotional intensity and the frequency of use of each of these resources. A data collection procedure was conducted using film clips to elicit emotions of different valence. The emotional intensity was collected using a self-reported questionnaire and linked to the metaphorical expressions and three expressive resources (affective derivation, intensifiers and quantifiers, and repetitions and reduplications). The results showed a high frequency of different expressive resources and varied use of metaphorical expressions. The results show the importance of an explicit treatment in the language classroom of the various linguistic resources that work together in the emotional expression, critical elements in a new language's acquisition and learning processes.

Keywords: emotional expression, emotional intensity, emotional narratives of personal experience, metaphoric expressions, expressive resources, Chinese learners.

1. INTRODUCCIÓN

El aprendizaje de una segunda lengua conlleva desafíos significativos, especialmente cuando los aprendientes provienen de un contexto lingüístico y cultural muy distinto al de la lengua objeto. En el caso de los aprendientes sinohablantes que se aventuran en el aprendizaje del español, la expresión de las emociones puede convertirse en un terreno fértil para explorar los diferentes recursos lingüísticos empleados y comprender cómo influye el nivel de dominio del idioma en dicha expresión. El presente estudio se centra en analizar el discurso oral, en concreto las narraciones orales de experiencias personales emocionales, ya que consideramos necesario estudiar, tal y como señalan González y Guerrero (2017:30), la negociación de significados que realizan estos aprendientes de español “en narraciones de experiencia personal co-construidas (o conversacionales) relativizando o poniendo en relieve sus propias concepciones de mundo”, en nuestro caso con el objetivo de examinar los recursos expresivos empleados y su relación con la intensidad emocional subjetiva reportada.

Por otra parte, es sabido que mientras experimentamos estados emocionales intensos, somos más propensos a generar sorprendentes y complejas metáforas para explicar cómo nos sentimos (Fainsilber y Ortony, 1987) y, sobre todo, la intensidad con que lo hacemos. Parece ser que la presencia de metáforas y metonimias conceptuales emocionales se incrementa al hacerlo la intensidad emocional experimentada. Empleamos más expresiones metafóricas para describir emociones intensas que para estados emocionales más suaves (Demjén, 2015). Asimismo, el uso de los marcadores lingüísticos de repetición, intensificadores, exclamativos y metáforas también aumenta según la intensidad emocional experimentada (Argaman, 2010).

Dentro de este contexto, el primer objetivo que guía esta investigación consiste en identificar los recursos expresivos y las expresiones metafóricas que utilizan los aprendientes sinohablantes en un corpus oral recogido *ex profeso* para expresar sus emociones en español. La metáfora conceptual, como recurso lingüístico, puede ser especialmente relevante en el ámbito emocional, ya que permite transmitir significados y sentimientos de manera más vívida y simbólica. Comprender cómo los aprendientes sinohablantes emplean este tipo de recursos lingüísticos oralmente nos puede ayudar a profundizar en su proceso de adquisición del español y a explorar las estrategias utilizadas para comunicar experiencias emocionales complejas. El segundo objetivo se enfoca en examinar si el nivel de dominio de español influye en el uso de los recursos expresivos mencionados anteriormente. Se espera que los

aprendientes con distintos niveles de competencia lingüística en español utilicen y manejen los recursos expresivos de manera diferente. El análisis de estas variaciones puede proporcionar información valiosa sobre la evolución de la competencia comunicativa y la adquisición de recursos emocionales en el aprendizaje de una lengua adicional (LX). Finalmente, se explorará la posible relación entre la intensidad emocional subjetiva reportada por los aprendientes sinohablantes y la frecuencia de uso de los diferentes recursos expresivos. Este análisis permitirá una comprensión más profunda de cómo los aprendientes sinohablantes de español canalizan y transmiten sus emociones a través del idioma, en función de su nivel de dominio y la intensidad percibida de las experiencias emocionales.

En conjunto, este estudio puede contribuir al campo de la adquisición de lenguas adicionales al examinar los recursos expresivos y la intensidad emocional experimentada en las narraciones orales de aprendientes sinohablantes de español. Los hallazgos obtenidos pueden llegar a tener implicaciones importantes para la enseñanza y el aprendizaje de idiomas, así como para la comprensión de la comunicación emocional intercultural. Además, se proporciona y se pone a disposición para la comunidad científica especializada en la materia, un corpus oral publicado en abierto de narraciones orales emocionales en una lengua adicional.

2. INTENSIDAD EMOCIONAL

Los seres humanos intentamos describir nuestras experiencias y eventos emocionales en función de la intensidad experimentada con relativa frecuencia, y, a pesar de esta frecuencia, trabajos como de Frijda *et al.* (1992) señalaban ya a inicios de los años 90, la escasa atención que la investigación presta a la intensidad emocional y a la dificultad en definirla y medirla. Recogiendo el legado de estos autores, Goto y Schaefer (2020), definen intensidad emocional como las variaciones en la magnitud de las respuestas emocionales (2020:1311), fenómeno multifacético cuya validez de medición depende de factores como las categorías emocionales a investigar o el aspecto de la intensidad (subjetiva frente a fisiológica) más importante para la pregunta de investigación formulada (2020:1317). En un estudio de 2010 Argaman señala, además, que existe cierto consenso entre investigadores en entender la intensidad como el grado en el que se experimenta una emoción, el poder o fuerza de esa emoción.

En el caso de investigaciones que empleen procedimientos de recolección de narraciones con contenido emocional, es preciso cerciorarse con antelación de que los participantes hayan experimentado de forma momentánea las emociones objeto de estudio, para que se expresen después bajo su influencia. Tal cual lo señalaron en un estudio formado por varias etapas Kahn *et al.* (2007). Esto puede lograrse con una de las técnicas de inducción o elicitación de emociones que cuenta con mayores ventajas como es el uso de fragmentos de películas que normalmente se validan previamente con las poblaciones objeto de estudio. Estos fragmentos de entre tres y cinco minutos de duración, cuentan con una alta validez ecológica y, además, pueden inducir mezclas de emociones básicas específicas (Fernández Megías *et al.*, 2011). Posteriormente y para comprobar la intensidad emocional experimentada de forma momentánea o temporal, se recomienda el uso de cuestionarios subjetivos auto-informados, práctica frecuente en este tipo de estudios (Cowen y Keltner, 2017; Fernández Megías *et al.*, 2011).

3. RECURSOS EXPRESIVOS Y EMOCIÓN EN LX

A la hora de conocer las diferentes investigaciones que abordan la expresión verbal de las emociones, es necesario primero, y debido a la gran profusión terminológica, basarnos en la distinción de autores como Foolen (2016), Majid (2012) o Kövecses (2000), que distinguen entre recursos emocionales descriptivos y expresivos. Los primeros, según estos autores, aluden a la función referencial o descriptiva del lenguaje. Los segundos (expresivos) hacen referencia a la función expresiva. Dentro del primer grupo se engloban los recursos léxicos como el vocabulario emocional, la connotación (y sus dimensiones) y la codificación gramatical. Todos ellos se encuentran en el nivel léxico. Son muchos y más variados los llamados recursos emocionales expresivos: cuantificadores, sufijación apreciativa, intensificadores, reduplicaciones léxicas, repeticiones, interjecciones, prosodia y un largo etcétera. Pueden situarse en todos los niveles de la lengua, no solo en el léxico y, además, son más naturales y espontáneos que los descriptivos (Majid, 2012). El lugar otorgado a las expresiones metafóricas, las metonimias y otras figuras más propias del lenguaje figurativo difiere según autores. Por ejemplo, Kövecses (2000:4) lo incluye como un subgrupo dentro de los recursos descriptivos, otros como Foolen (2016:476), no niegan su papel en la conceptualización emocional (descriptivos), pero subrayan su función expresiva (expresivos).

De esta forma, entre los estudios que han analizado estos diferentes recursos que se ponen en funcionamiento en la expresión verbal de las emociones, se encuentra el trabajo de Argaman (2010), que analiza diversos elementos a los que denomina ‘marcadores lingüísticos’ entre los que incluye intensificadores, repeticiones, palabras emocionales, exclamaciones, símiles y metáforas, entre otros, que se emplean para escribir sobre emociones en función de la intensidad experimentada de esa emoción. La investigadora parte de la suposición de que existe una relación entre estos marcadores usados por los participantes cuando escriben sobre emociones y la intensidad de las mismas. Con este objetivo se seleccionaron las categorías emocionales de alegría y tristeza y se emplearon dos fragmentos de películas de entre 3 y 5 minutos de duración para cada una con diferente nivel de intensidad. A partir de la visualización individual, cada uno de los 60 participantes en su estudio (universitarios cuya L1 o primera lengua era el hebreo), debían elegir la emoción de una lista de cinco, y, a continuación, describir los sentimientos que les evocaban estos fragmentos. Se recopiló un total de cuatro textos por participante para analizar la relación entre el uso de los marcadores lingüísticos y la intensidad reportada de cada uno de los fragmentos. Los resultados obtenidos pueden resumirse en la relación cuanto más intensa la emoción, más frecuentemente los marcadores lingüísticos típicos de intensidad emocional aparecen, por lo que el estudio concluye en que existe conexión entre los elementos lingüísticos que un usuario emplea en la expresión emocional con la intensidad reportada de la emoción.

Cabe mencionar especialmente por el valioso interés que tiene para nuestro estudio, el profundo análisis de los estados afectivos que Demjén (2015) lleva a cabo en los diarios de la poeta estadounidense Sylvia Plath. Estos estados afectivos se relacionan con el uso de varios elementos lingüísticos: lenguaje figurativo, pronombres personales, estructuras oracionales, negaciones, categorías gramaticales, expresiones deícticas, etc. La autora demuestra la forma en la que las elecciones lingüísticas (sean conscientes o no), pueden aportar pruebas sobre los estados afectivos sin que sea necesario responder a cómo nos sentimos. Es decir, que el estilo lingüístico o la manera en la que decidimos decir lo que

decimos y las frecuencias relativas de algunos términos lo pueden indicar. Por otro lado, la autora subraya que la intensidad emocional puede ser expresada mediante la complejidad metafórica, la recurrencia de metáforas y otros recursos como la repetición (Demjén, 2015). Dicho de otro modo, que se emplean con mayor frecuencia expresiones metafóricas (y estas son más complejas o elaboradas) para describir emociones intensas que para estados emocionales más suaves (Demjén, 2015).

Es preciso destacar la investigación realizada por Pérez-García y Sánchez (2020), cuyo fin era el de analizar de qué forma se perciben y se expresan las categorías emocionales de tristeza, alegría, enfado y miedo por parte de 99 participantes español L1 aprendientes de inglés (nivel +B1). Mediante el uso de cuestionarios en línea que incluían veinte diferentes situaciones que activaban las emociones señaladas, los participantes escribían en inglés cómo expresarían cada emoción verbalmente. Los recursos lingüísticos seleccionados para el análisis fueron palabras emocionales y cargadas de emoción, intensificadores, interjecciones y sintaxis. No se incluyó el lenguaje figurativo, aunque se reportó que tan solo 6 participantes de los 99 produjeron expresiones metafóricas. Los resultados obtenidos mostraron, en relación con los intereses que nos atañen, que la categoría de alegría fue la menos diversa de todas, con una menor diversidad de términos emocionales empleados. Los participantes produjeron un mayor porcentaje de adjetivos emocionales que el resto de categorías gramaticales, concordando con el patrón de la lengua objeto de estudio, el inglés (y también con el español, tal y como señala el estudio de Pavlenko, 2008). En relación con las interjecciones expresivas, no se halló diferenciación entre las categorías emocionales positivas y negativas, empleando para ambas las mismas. En cuanto a los intensificadores, se emplearon más en la categoría de alegría, quizás debido, según las investigadoras, a una mayor involucración emocional en esta categoría en comparación con el resto. Además, los resultados mostraron construcciones sintácticas diferentes: oraciones declarativas, oraciones exclamativas (que fueron más frecuentes para la emoción de tristeza) y oraciones interrogativas. Según las autoras, los resultados apuntan a la necesidad de atender en las aulas de lenguas adicionales a los términos emocionales y a los recursos expresivos que ponemos los hablantes en funcionamiento para expresar emociones, ya que la dificultad para expresarlas de forma adecuada podría empobrecer su competencia pragmática y habilidades comunicativas. Afirmación que compartimos y consideramos, además, de vital importancia en ciertos contextos de enseñanza-aprendizaje como puede ser el de migración.

No nos es posible dar por finalizado este apartado sin mencionar las investigaciones de Gómez Vicente (2012, 2019) cuyo objetivo era examinar diferentes recursos lingüísticos en la comunicación de eventos emocionales en español y francés L1 y LX. Con este fin, la autora recogió un corpus escrito formado por narraciones basadas en una viñeta que representa un cambio en el estado emocional de su protagonista. En estas narraciones se analizaron las expresiones metafóricas, categorías gramaticales, tipos de construcciones sintácticas y de verbos empleados. Los resultados mostraron una expresión de las emociones más dinámica en L1 que en LX, con una mayor frecuencia y riqueza de expresiones metafóricas en los corpus de L1 frente a LX, en los que se reportó una apreciable reducción en el empleo de expresiones metafóricas independientemente del nivel observado. La expresión de la emocionalidad, según la autora, es mucho menos dinámica en LX y este hecho puede apreciarse en una menor frecuencia de expresiones metafóricas, verbos dinámicos y de construcciones transitivas. Se observó que este dinamismo es menor conforme el nivel de

dominio de la LX es menor. Resultado que a primera vista tiene sentido, pero que igualmente intentaremos comprobar en nuestro estudio.

4. EXPRESIONES METAFÓRICAS Y EMOCIÓN EN LX

Cuando compartimos o comunicamos nuestras emociones debemos tener en cuenta que estas son conceptos abstractos que se expresan con la ayuda de otros dominios de la experiencia humana, como partes del cuerpo, orientaciones espaciales, categorías sensoriales, etc. Estas expresiones metafóricas más o menos fijas muchas veces están interiorizadas por nosotros, los usuarios o hablantes de una lengua y, por ese alto grado de convención, no somos conscientes de su origen metafórico. Además, esta conceptualización puede ser compartida por hablantes de diferentes lenguas y culturas, por lo que resultaría pertinente, del mismo modo que apunta Masid (2017), no solo analizar estas expresiones, sino también entenderlas y conocerlas para incluirlas en la práctica docente.

Por todo ello, es necesario revisar el estudio llevado a cabo por Masid *et al.* (2021) cuyo fin era el de conocer si existen diferencias entre la lengua literal y figurativa en la percepción de la lengua emocional en función de la valencia y la activación. Con este fin, participaron un total de 62 informantes de español L1 y LX (sinohablantes). Estos completaron un cuestionario en línea formado por tres pruebas: responder a un test de opción múltiple de conocimiento léxico (nivel B2), a continuación, otorgar la valencia emocional y la activación a 17 ítems con su equivalente figurado, y, para finalizar, se les mostraban imágenes faciales que representaban distintas emociones para que las identificaran. Los resultados presentaron, en primer lugar, diferencias entre el significado literal y figurado tanto en la valencia como en la activación, por lo que se puede deducir, según las autoras, que ambos grupos (español L1 y español LX), son capaces de distinguir significados literales de figurados en términos de valencia y activación. En segundo lugar, revelaron que aquellos estímulos emocionales en L1 provocaban un mayor nivel de activación que en LX. Además, en relación con las diferencias entre valencia y activación en los términos con carga emocional positiva y negativa por parte de aprendientes de español (LX), los resultados manifestaron una evaluación igual que en la L1, pero, percibieron los ítems negativos como más desagradables (independientemente de su literalidad). Los resultados, a juicio de las investigadoras, contribuyen a un área poco explorada en la investigación de la expresión emocional, señalan además la conveniencia de prestar atención a este fenómeno para evitar el incumplimiento del “guion emocional en la L2”, y así “evitar repercusiones pragmáticas y sociales negativas de los aprendientes” (Masid *et al.*, 2021:211). Repercusiones que, a nuestro parecer, pueden perjudicar especialmente a aprendientes en contextos como el de inmersión y de migración.

Nos interesa mencionar específicamente la investigación de Masid (2017) cuyo objetivo era mostrar la importancia y la necesidad de un tratamiento explícito de la metáfora lingüística en las aulas de lenguas extranjeras. Para ello, Masid (2017) realiza una investigación con un total de 90 participantes aprendientes de español (eslovaco L1) de niveles A2, B1 y B2. Con este fin se impartió un curso en línea sobre las metáforas somáticas (aquellas relacionadas con las diferentes partes del cuerpo), que fueron repasadas antes de dar comienzo a las pruebas. Los resultados obtenidos no mostraron diferencias significativas en cuanto al nivel de dominio lingüístico, siendo el grupo de participantes de nivel más bajo (A2) el que obtuvo mejores resultados que el grupo de nivel más alto (C1). Hecho que se debe, según la autora,

a que todos los participantes, independientemente del nivel, mostraban similar desconocimiento de estas expresiones. También revelaron que la enseñanza de las expresiones metafóricas puede facilitar el acceso al léxico y no supone sobrecarga cognitiva en los aprendientes, por lo que sería posible y beneficioso adelantar su enseñanza desde niveles iniciales.

Investigaciones como las mencionadas subrayan, a nuestro parecer, la necesidad de incluir la instrucción explícita de las expresiones metafóricas en las aulas de lenguas adicionales, materia que no suele aparecer ni tratarse en los materiales didácticos. Además de ser un recurso cognitivo esencial, puede favorecer el desarrollo de las competencias comunicativas (Masid, 2017). Asimismo, se preguntaba la investigadora, si la Lingüística Cognitiva demuestra que es imposible hablar sin metáforas, ¿sería posible enseñar una lengua sin ellas?

Los trabajos referidos previamente nos conducen hacia la necesidad de recoger un corpus con narraciones emocionales orales de aprendientes de español para poder realizar un estudio con una metodología mixta en el que se analicen de forma conjunta los recursos expresivos y las expresiones metafóricas y, a su vez se investigue si el nivel de dominio lingüístico de español influye en su uso y, además, si existe una posible relación entre la intensidad emocional reportada y el uso de cada uno de estos recursos. De esta forma pretendemos cubrir un pequeño vacío hallado en los estudios previos.

5. METODOLOGÍA

5.1 Diseño del estudio

Con el objetivo de analizar los recursos expresivos y las expresiones metafóricas utilizados por aprendientes sinohablantes en un corpus oral recogido en el que narraban experiencias personales emocionales en español, se plantearon las siguientes preguntas de investigación:

P1: ¿Qué recursos expresivos y expresiones metafóricas emplean los aprendientes sinohablantes para expresar sus emociones?

P2: ¿El nivel de dominio del español influye en el uso de estos recursos?

P3: ¿Existe alguna relación entre la intensidad emocional reportada y la frecuencia de uso de cada uno de estos recursos?

El diseño de la investigación sigue un enfoque descriptivo con una metodología mixta, que combina técnicas de análisis lingüístico y el uso de herramientas tecnológicas para evaluar la manifestación emocional en el habla. En una primera fase, se realiza un análisis cualitativo del corpus, basado en las transcripciones de las grabaciones orales de los aprendientes. En la segunda fase, se emplea un enfoque cuantitativo mediante el uso de pruebas de estadística inferencial, con el fin de establecer posibles relaciones entre las variables estudiadas, como el nivel de competencia lingüística, los recursos expresivos y la intensidad emocional percibida.

5.2 Participantes y corpus

Para dar respuesta a las preguntas de investigación formuladas, se contó con 81 participantes adultos sinohablantes aprendientes de español con las siguientes características recogidas en la Tabla 1.

Tabla 1. Información de los participantes. Elaboración propia. (Nota: M=media; D.T.=desviación típica)

| | <i>Edad</i> (M y DT) | <i>Mujeres</i> | <i>Hombres</i> | <i>Nivel B1</i> | <i>Nivel B2 y C1</i> | <i>N</i> |
|--------------|-------------------------|----------------|----------------|-----------------|----------------------|----------|
| Total | 24.23 (4.53) | 66 | 15 | 41 | 40 | 81 |

El corpus oral compilado está formado por tres producciones por informante. Una de valencia negativa (tristeza), otra neutra y una tercera de valencia positiva (alegría). El total recogido es de 243 narraciones orales de experiencias personales emocionales que se encuentran disponibles en <https://corpusnebrija.proyectoemilia.es/corpus/> (se debe elegir en la pestaña “seleccionar un corpus” la opción “expresión de las emociones por sinohablantes”).

5.3 Procedimientos y materiales

Una vez firmado el consentimiento de los participantes según las indicaciones del Comité de Ética y Calidad de la Universidad Nebrija (número de referencia 2020–006), estos fueron informados de todo el procedimiento que fue diseñado siguiendo las directrices de los estudios de Deng *et al.* (2017), Fernández Megías *et al.* (2011) y Kahn *et al.* (2007). En primer lugar, debían visionar el fragmento cinematográfico perteneciente a la emoción de valencia negativa, que en este caso correspondía a la emoción de tristeza. A continuación, y con el fin de comprobar que se experimentaba de forma momentánea la emoción objeto de estudio, debían completar el cuestionario *Post Film* (Rottenberg *et al.*, 2007). En él aparecen 18 etiquetas emocionales que debían marcar con una escala de intensidad de Likert de 0 a 8 según las emociones y la intensidad que hubieran experimentado y no al sentimiento o humor que tuvieran ese día en concreto o a las emociones que creían que debían sentir, para evitar el “efecto de la demanda” (Fernández Megías *et al.*, 2011). Después se les entregaba el cuestionario de patrones emocionales EPQ (*Emotional Patterns Questionnaire*; De Leersnyder *et al.*, 2011) para facilitar la parte de producción oral en la que tenía lugar la interacción con la investigadora. Debían responder a la pregunta ¿cómo te has sentido viendo el fragmento de película? y recordar una situación más o menos reciente en la que se hubieran sentido tristes o deprimidos, hace cuánto tiempo fue, con quién estaban, qué sucedió, etc. Este cuestionario proporciona una lista de vocabulario emocional que pueden emplear. Una vez finalizada esta primera fase, se podían relajar, beber agua o cerrar los ojos. A continuación, se procedía al visionado del fragmento sin carga emocional intensa o neutro. Siguiendo las directrices del estudio de Kahn *et al.* (2007), se muestra en segundo lugar para evitar el “efecto inter-emocional” o influencia que puede ejercer una emoción sobre otra (Argaman, 2010). De nuevo se les proporcionaba el cuestionario *Post Film* y, una vez completado, contestaban a la pregunta ¿qué haces un día normal?, siguiendo las instrucciones

de Tsai *et al.* (2004). Para el último fragmento, el de valencia positiva, se procedió igual que para el de negativa, con la diferencia que el fragmento cinematográfico era distinto.

5.4 Análisis de los datos

Para responder a la primera pregunta de investigación se llevó a cabo un análisis de las narraciones orales compiladas en el corpus con un programa de análisis de datos cualitativo asistido por ordenador (*Computer Assisted Qualitative Data Analysis, CAQDAS*), en este caso, Atlas.ti (versión 9). Para dar respuesta a la segunda y tercera preguntas, el análisis de resultados se realizó con el programa SPSS versión 26 y se han efectuado las pruebas de comparación de medias (*T-test*) y de correlaciones.

6. RESULTADOS

6.1 Análisis de los recursos expresivos y expresiones metafóricas

Para conocer la respuesta a la primera pregunta de investigación se parte de una metodología de investigación mixta (Creswell y Creswell, 2018) en la que se ha combinado el análisis cualitativo, para lograr una descripción en profundidad, y cuantitativo, para explorar la frecuencia de uso de los recursos analizados. Se realizó un análisis de tipo mixto del corpus compilado empleando la herramienta Atlas.ti, para el cual, se siguieron las directrices de Gibbs (2012) y Yin (2016) y se crearon códigos de primer, segundo y tercer nivel en las sucesivas fases de codificación. De esta forma el proceso de codificación de las 243 narraciones emocionales resultó en un total de 39 códigos. En la Figura 1 se pueden apreciar los dos primeros correspondientes a las dos principales categorías creadas.

Figura 1. Códigos de niveles 1 y 2 creados para realizar el análisis con la herramienta *Atlas.ti* (elaboración propia)



6.1.1 Recursos expresivos

En el caso de los recursos emocionales expresivos, se identificaron un total de 859 ocurrencias que se desglosan en tres distintos procedimientos para expresar intensidad (Varela y Martín, 1999): repetición de palabras, sufijación y prefijación y adición de adverbios. Los datos obtenidos pueden observarse en la Tabla 2.

Tabla 2. Desglose de ocurrencias de los recursos expresivos (elaboración propia)

| | <i>Sufijación apreciativa</i> | <i>Cuantificadores intensificadores</i> | <i>Repeticiones reduplicaciones</i> | <i>Total</i> |
|--------------|-----------------------------------|---|---|--------------|
| Total | 103 | 642 | 114 | 859 |

En el caso de la sufijación apreciativa (aumentativos, peyorativos, prefijos gradativos y superlativos), los diminutivos en ‘-ito/a’ han sido la forma de sufijación más utilizada, en la que se hallaron hasta 45 ejemplos con la forma ‘poquito’. No se encontraron ejemplos de peyorativos ni de aumentativos. Se halló un único prefijo gradativo (‘super-’) con 38 ocurrencias y 12 superlativos con ‘-ísimo/a’. Veamos algún ejemplo con cada uno de ellos:

(1): Me siento un ‘poquito’ sorprendida y además me siento agradecida

Este uso del diminutivo no solo muestra un intento de suavizar la emoción, sino que refleja una estrategia común en español para mitigar el impacto emocional de una declaración, algo que parece haber sido adoptado por los aprendientes, independientemente de su nivel.

En contraste, cuando los aprendientes buscan intensificar sus emociones y reforzar la relevancia de la situación emocional vivida, utilizan prefijos como ‘super-’ y superlativos como ‘-ísimo’. Los siguientes ejemplos ilustran este uso:

(2): Es el tercer año en la universidad y la nota es ‘superimportante’ para mí

(3): Ella se puso ‘superofensiva’ y empezó a decir palabras no muy correctas

(4): También me asusté ‘muchísimo’ porque empezó a amenazar a nosotros dice que va a llamar a la sanidad

Este tipo de estructuras son indicativas de cómo los aprendientes, particularmente aquellos con mayor dominio del español, utilizan recursos expresivos más complejos para transmitir emociones intensas.

En cuanto al grupo de intensificadores y cuantificadores, se puede apreciar por el número de ocurrencias halladas (642) que tienen una frecuencia de uso muy elevada en el discurso emocional. Aunque es notable que, de la amplia gama de cuantificadores e intensificadores disponibles en español, solamente se hayan encontrado 10 tipos diferentes, los más empleados ‘mucho’ y su variante apocopada ‘muy’ y ‘un poco’ y su diminutivo ‘un poquito’. El resto fueron intensificadores grado máximo (adverbios terminados en ‘-mente’), ‘tan/tanto’, ‘más /menos’, ‘nada/ninguno/nadie’, ‘demasiado’, ‘bastante’. Veamos algunos ejemplos:

(5): Asustada sí estaba asustada ‘mucho’ y además enfadada ‘un poco’

En esta oración se refleja un contraste en la intensidad emocional que experimenta el hablante. Mientras que ‘mucho’ indica una mayor intensidad del estado de miedo o susto, ‘un poco’ sugiere que el enfado es menos intenso. Este uso de cuantificadores muestra cómo los aprendientes sinohablantes de español intentan matizar diferentes emociones, utilizando recursos sencillos pero efectivos para modular el nivel de intensidad percibido.

(6): Yo era ‘muy’ feliz y contenta, estaba ‘muy’ contenta

El uso repetido de ‘muy’ subraya la intensificación de la emoción de felicidad. Aunque la repetición de ‘contenta’ refuerza la idea de felicidad, la redundancia en esta estructura sugiere

un recurso limitado por parte del hablante para diversificar su expresión emocional. Este tipo de repeticiones pueden ser comunes en aprendientes de niveles iniciales o intermedios que aún no han adquirido un repertorio más variado de intensificadores o sinónimos.

(7): En esta situación me sentí ‘realmente’ enfadado

El intensificador ‘realmente’ actúa en este caso para enfatizar la autenticidad y la fuerza del enfado experimentado. El uso de este adverbio indica un esfuerzo por añadir veracidad o profundidad a la emoción expresada. Aunque es una opción gramaticalmente correcta y bastante utilizada en el español, puede considerarse menos natural que otras opciones, como ‘muy’ o ‘bastante’, lo que sugiere un grado de formalidad o un intento de marcar mayor distancia emocional.

(8): Se enfadó conmigo y me gritó con ‘tanta’ emoción

El uso de ‘tanta’ en esta frase es significativo porque intensifica el grado de emoción con el que la otra persona grita. El uso de este cuantificador resalta la magnitud del comportamiento emocional observado, en este caso, la ira. Este ejemplo demuestra que el hablante es capaz de emplear estructuras más complejas que van más allá de los intensificadores básicos (‘muy’, ‘mucho’), lo que sugiere un mayor dominio del español en la expresión emocional.

(9): Me da ‘más’ como tristeza y confusión

El cuantificador ‘más’ se utiliza en este ejemplo de manera vaga para expresar un sentimiento predominantemente triste con algo de confusión. El hablante parece estar utilizando este cuantificador para medir la relación entre varias emociones, lo que refleja una tentativa de matizar su experiencia emocional. Sin embargo, la estructura es algo ambigua y poco precisa, lo que puede ser indicativo de una falta de recursos más adecuados para expresar emociones complejas.

(10): Me siento ‘muy’ confortable no hay ‘ninguna’ ansiedad

En este caso, el uso de ‘muy’ intensifica el nivel de comodidad del hablante, mientras que ‘ninguna’ sirve para negar completamente la presencia de ansiedad. Este ejemplo muestra cómo los aprendientes pueden recurrir a estructuras duales (intensificación y negación) para comunicar tanto el estado positivo (comodidad) como la ausencia de emociones negativas (ansiedad). La combinación de estos recursos denota un buen manejo de las oposiciones emocionales, aunque la elección del adjetivo ‘confortable’ podría interpretarse como una traducción literal de su primera o segunda lengua.

(11): Yo estaba ‘muy’ avergonzado y ‘bastante’ mal y ‘muy’ asustado

Se puede observar la combinación de ‘muy’ y ‘bastante’ para describir distintos estados emocionales. ‘Muy’ refuerza la vergüenza y el miedo, mientras que ‘bastante’ matiza un estado general de malestar. Esta variabilidad en el uso de intensificadores es significativa porque muestra que el hablante puede distinguir entre niveles de intensidad emocional. El uso de ‘bastante’ puede sugerir que el aprendiente está utilizando recursos más avanzados para ajustar la intensidad de cada emoción sentida.

En relación con las reduplicaciones, no se especifica entre los distintos tipos, ya que la mayoría han sido yuxtapuestas. Las no yuxtapuestas (19 ocurrencias del total de 114), se añade un grupo que da cabida a todas ellas al que se denomina “repetición de dos o más piezas léxicas” y entre las que se encuentran “anteposición con repetición”, en las que se da

una pausa o pueden aparecer ciertos elementos léxicos entre los dos términos (Escandell Vidal, 1991). En un total de 76 ocasiones se ha dado la repetición de ‘muy’ (dos veces). También se ha dado la reduplicación de adverbios, adjetivos, sustantivos o verbos. Observemos algunos ejemplos:

(12): Y cuando mi mamá me dijo esto me sentía ‘muy muy’ orgullosa

En este ejemplo se emplea la reduplicación de ‘muy’ para acentuar la intensidad del orgullo experimentado. La repetición del adverbio no solo refuerza la emoción, sino que subraya la falta de alternativas léxicas más avanzadas para expresar el grado de orgullo. Este recurso de repetición es característico de los aprendientes de nivel inicial o intermedio que, al no disponer de una amplia variedad de intensificadores, recurren a la duplicación para transmitir un mayor impacto emocional. Esta estrategia refleja una intención clara de enfatizar la emoción, pero también señala un área de desarrollo en el uso de recursos más complejos o variados.

(13): ‘Siempre siempre’ quiero viajar con mis familiares

La repetición en este caso refuerza el deseo constante del hablante de viajar con sus familiares. La reduplicación léxica tiene un efecto intensificador, subrayando que no se trata de un deseo esporádico o pasajero, sino de una emoción constante y recurrente. Este tipo de estructura es común en aprendientes que buscan enfatizar una emoción o idea sin recurrir a formas más sofisticadas, como sinónimos o recursos más abstractos.

(14): Está ‘triste triste’ y quiero preguntar está bien o no

En este caso, mediante la repetición del adjetivo se intensifica la emoción, sugiriendo que no se trata de una tristeza leve, sino de un estado emocional profundo. Esta reduplicación enfatiza la gravedad del sentimiento. Este uso, aunque efectivo para comunicar una mayor intensidad, muestra una preferencia por recursos repetitivos que denotan un vocabulario aún limitado en términos de variedad. Es probable que el hablante utilice la repetición como un sustituto de términos más matizados que podrían expresar diferentes grados de tristeza, lo cual indicaría un mayor dominio del español.

(15): Me siento ‘muy triste muy triste’

Esta repetición parece reflejar la necesidad de reforzar la intensidad de la emoción, lo que indica que el hablante está buscando asegurar que la audiencia comprenda plenamente la profundidad de su tristeza. Sin embargo, la repetición directa es una estrategia algo rudimentaria, propia de niveles iniciales o intermedios, que podría mejorarse con el uso de otros recursos expresivos como comparaciones, metáforas o adjetivos más específicos para describir el sentimiento. Este patrón repetitivo refuerza la importancia de enseñar una mayor variedad de intensificadores y adjetivos emocionales en el aprendizaje del español.

En la Figura 2 se puede apreciar el desglose completo de todos los recursos expresivos que acaban de ser comentados:

Figura 2. Desglose de códigos de niveles 1, 2 y 3 para los recursos expresivos (elaboración propia)



6.1.2 Expresiones metafóricas

Nos hemos basado en la clasificación de Lakoff y Johnson (1980) que subdividen las expresiones lingüísticas metafóricas en tres grupos según estén basadas en metáforas conceptuales estructurales, orientacionales u ontológicas. Se hallaron un total de 813 expresiones metafóricas, de las cuales 673 son expresiones basadas en metáforas ontológicas. Dentro de este grupo identificaron dos tipos de metáforas conceptuales: LAS EMOCIONES SON OBJETOS/SUSTANCIAS¹ y LA INTENSIDAD DE UNA EMOCIÓN ES UNA CANTIDAD/IMPORTE, por ejemplo:

(16): “No hay un sentimiento muy grave muy fuerte” (LAS EMOCIONES SON OBJETOS/SUSTANCIAS)

En este caso, el hablante emplea dos metáforas ontológicas. En la primera, al describir un sentimiento como ‘grave’, el hablante conceptualiza la emoción como un objeto que puede tener peso o importancia, una metáfora común en muchas lenguas, incluida la primera lengua de los aprendientes. En la segunda, ‘fuerte’ refuerza esta metáfora, sugiriendo que la emoción tiene una cualidad física medible. Estos usos indican que el aprendiente está utilizando estrategias cognitivas compartidas para conceptualizar las emociones, recurriendo a metáforas sencillas.

(17): “Pienso que quizás podría tener emociones diferentes” (LAS EMOCIONES SON OBJETOS/SUSTANCIAS)

En este ejemplo se puede apreciar la noción de las emociones como objetos o sustancias que se pueden poseer o cambiar, como si fueran elementos tangibles. Al decir ‘tener emociones diferentes’, el hablante trata las emociones como si fueran objetos externos que se pueden adquirir o intercambiar. Este uso refleja una conceptualización directa y básica de las

¹ Las convenciones de escritura adoptada en estos casos será consignar los nombres de las metáforas conceptuales en versalitas y sus correspondientes expresiones lingüísticas entre comillas.

emociones, lo que puede ser indicativo de un dominio intermedio del español, donde se recurre a metáforas convencionales en lugar de a estructuras más elaboradas o complejas.

(18): “Me sentí triste y un poco enfadada también y un poco culpable” (LA INTENSIDAD DE UNA EMOCIÓN ES UNA CANTIDAD/IMPORTE)

En esta oración, el hablante utiliza una estructura que mide la cantidad de emociones como si fueran sustancias que se pueden cuantificar. Este tipo de metáfora es muy común tanto en español como en otras lenguas, y resulta una forma accesible de modular la intensidad emocional. Aunque no muestra un uso avanzado del lenguaje figurado, indica que el hablante está empleando correctamente las convenciones de la lengua meta para comunicar emociones de manera graduada.

(19): “Así para mí no es tan triste” (LA INTENSIDAD DE UNA EMOCIÓN ES UNA CANTIDAD/IMPORTE)

En este ejemplo, el uso de ‘tan’ indica una comparación implícita entre distintos grados de tristeza, como si la emoción tuviera una escala cuantificable. Esto sugiere que el hablante está utilizando una estructura metafórica común para describir la intensidad emocional, lo que denota una competencia básica en el uso de las metáforas convencionales del español.

Se identificaron un total de 109 ocurrencias de expresiones basadas en metáforas estructurales. Dentro de este grupo se encontraron un total de 15 metáforas conceptuales diferentes. Por motivos de espacio, no podemos comentarlas todas, pero sí algunos ejemplos representativos:

(20): “Cuando he visto las caras de alegría directamente siento la felicidad” (LA CARA ES REFLEJO DE LAS EMOCIONES)

La metáfora conceptual empleada implica que las emociones internas se manifiestan externamente a través de la expresión facial. El hablante establece una relación directa entre la visión de las ‘caras de alegría’ y la experimentación propia de la felicidad, sugiriendo que las emociones son percibidas y transmitidas de forma visual. Esta metáfora es bastante común y refleja una conceptualización convencional de las emociones como algo visible y legible en las expresiones faciales. Para los aprendientes de una lengua extranjera, este tipo de metáfora es accesible, ya que suele ser compartida interculturalmente, aunque puede ser utilizada de manera más sofisticada en niveles avanzados con términos más elaborados.

(21): “Mucha alegría y mucha libertad me ha transmitido un mensaje y también con mucha juventud o como mucha energía” (COMUNICAR EMOCIONES ES ENVIAR)

Se puede apreciar que el hablante utiliza dos expresiones metafóricas. La primera sugiere que las emociones se pueden transmitir como si fueran información o mensajes que una persona envía a otra. En la segunda, más implícita, la energía y la juventud están relacionadas con emociones positivas como la alegría y la libertad, lo que refleja la idea de que las emociones son fuerzas dinámicas y vivas. Este uso de metáforas es más sofisticado que los ejemplos anteriores, ya que implica una interrelación entre conceptos abstractos (juventud, energía, libertad) y emociones.

(22): “La verdad es que tiene mucha capacidad de transmitir sus emociones a través de sus ojos” (LOS OJOS SON RECIPIENTES DE EMOCIONES)

Este ejemplo sigue la línea de la metáfora conceptual "los ojos son recipientes de emociones". El hablante sugiere que las emociones están contenidas o almacenadas en los ojos y que pueden ser transmitidas a otros a través de la mirada. Se trata de una metáfora convencional en muchas lenguas donde los ojos se consideran vehículos o espejos de las emociones. Este tipo de metáfora es eficaz para expresar la percepción emocional, pero de nuevo, se basa en una conceptualización bastante estándar, lo que indica que el hablante está utilizando recursos metafóricos comunes y accesibles, sin explorar aún otras formas de lenguaje figurado más ricas o innovadoras.

Donde menos ocurrencias se han reportado ha sido en las expresiones basadas en metáforas orientacionales, con un total de 31. Son cuatro los tipos diferentes encontrados, que los podemos observar junto con sus correspondientes ejemplos:

(23): "Es una película como con emociones más bajo" (TRISTE ES ABAJO)

En este ejemplo las emociones negativas como la tristeza se conceptualizan como si estuvieran situadas en una posición inferior. Esta metáfora, común en muchas lenguas, refleja la tendencia a asociar el malestar emocional con una dirección hacia abajo. Aunque es una metáfora básica, es efectiva para describir la valencia emocional de la película. El uso de 'más bajo' sugiere que el hablante está haciendo una comparación de intensidad emocional, pero el término 'bajo' en este contexto es algo menos natural en español y revela que el hablante está aún adaptando las convenciones lingüísticas del idioma.

(24): "Todo el mundo llora y puede encoger mi humor" (TRISTE ES ABAJO)

El empleo de la palabra 'encoger' sugiere que el estado emocional del hablante disminuye de tamaño o intensidad. Aquí, la tristeza se percibe como algo que reduce o limita el estado afectivo del participante. El verbo 'encoger' es interesante en este contexto porque, aunque puede usarse figurativamente, no es el verbo más común en español para describir una emoción menguante. Este uso refleja un intento creativo del hablante de usar la metáfora orientacional, aunque quizás con una influencia de su primera o segunda lengua, lo que podría explicar la elección de una palabra poco habitual en este contexto.

(25): "Por ejemplo, sentirse bien por ejemplo superior" (FELIZ/BUENO ES ARRIBA)

Se utiliza esta expresión metafórica donde las emociones positivas se asocian con una posición elevada o superior. Esta conceptualización refleja una estructura básica y compartida por muchas lenguas, donde el bienestar emocional se sitúa en una posición alta. El uso de 'superior' es una opción algo técnica y menos idiomática en este contexto, lo que sugiere que el hablante aún está desarrollando su capacidad para expresar esta metáfora con términos más naturales.

(26): "Me tengo que animar mucho porque tengo que dar ejemplo" (ESTAR ALEGRE ES TENER ÁNIMO/VIGOR)

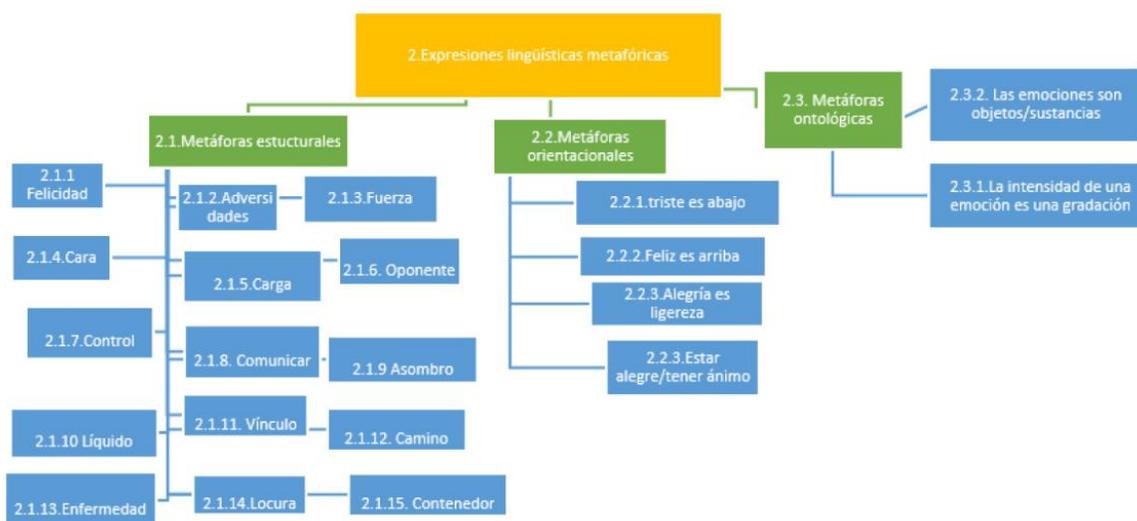
En este caso se asocia la alegría o la motivación con el concepto de 'ánimo', que se puede interpretar como una forma de energía o fuerza interna. 'Animar' en español tiene una fuerte connotación de impulsar el estado emocional hacia un nivel más alto, lo que nuevamente está alineado con la metáfora de que las emociones positivas implican un aumento de energía o vitalidad. El uso de esta metáfora es bastante adecuado y refleja un buen manejo de los recursos metafóricos comunes en español. Además, indica que el hablante está utilizando una estructura idiomática más natural y efectiva.

(27): “El mayor sentimiento que he tenido es alegría y alivio” (LA ALEGRÍA ES LIGEREZA)

En esta oración el hablante asocia la alegría con el concepto de ‘ligereza’ o una sensación de liberación, lo que implica que las emociones positivas son ligeras y las negativas, pesadas. Esta metáfora subyacente sugiere que la alegría se experimenta como un alivio de un peso emocional anterior. Aunque no se menciona directamente la idea de peso, la noción de alivio apunta claramente hacia la metáfora conceptual de que las emociones negativas son una carga, mientras que las positivas quitan esa carga. Esta es una metáfora bastante común y comprensible en diferentes lenguas, y su uso aquí refleja un entendimiento correcto de las convenciones metafóricas en español.

En la Figura 3 se puede observar el desglose de los códigos usados para cada tipo de metáfora.

Figura 3. Desglose de códigos de niveles 1, 2 y 3 para las expresiones metafóricas (elaboración propia)



6.2 Relación entre el nivel de dominio lingüístico del español y el uso de recursos expresivos y expresiones metafóricas

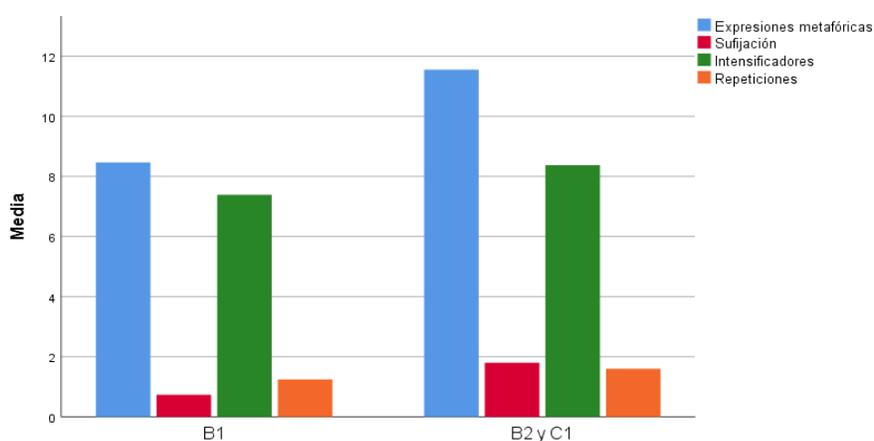
Para conocer si el nivel de dominio del español influye en el uso de estos recursos y dar respuesta a la segunda pregunta de investigación, recordamos, en primer lugar, que la muestra está compuesta por 81 participantes adultos sinohablantes aprendientes de español, todos ellos con un nivel suficiente para expresar emocionalidad (nivel B1 o mayor). Sin embargo, dentro de esta muestra, 40 participantes tienen un nivel superior (B2 o C1) por lo que consideramos dividir la muestra en dos grupos para observar si se dan diferencias significativas en el uso de los recursos expresivos y expresiones metafóricas según el nivel de dominio de la lengua.

De manera general, se observa que aquellos participantes con un nivel de competencia lingüística más alto (B2 y C1) utilizan más recursos lingüísticos emocionales ($M=23.33$; Dt :

7.13) en comparación con aquellos que tienen un nivel más bajo (B1) ($M=17.83$; $Dt: 12.18$). Además, al aplicar la prueba de comparación de medias (*T-Test* para muestras independientes), se encuentra que esta diferencia es significativa ($t=-2.48$; $p=.016$), lo que sugiere que el nivel de competencia lingüística influye de manera significativa en el uso de recursos lingüísticos para expresar emociones.

Al examinar detalladamente los cuatro tipos de recursos estudiados, se observa un mayor empleo por parte de los alumnos con un nivel más alto, como se muestra en el Gráfico 1. No obstante, estas diferencias no siempre resultan significativas.

Gráfico 1. Media de expresiones metafóricas, sufijación apreciativa, intensificadores y repeticiones según el nivel de dominio lingüístico (elaboración propia)



Si analizamos el uso de expresiones metafóricas, se observa que, en general, los aprendientes de nivel lingüístico más alto emplean un mayor número de expresiones ($M=11.55$; $Dt=6.56$) en comparación con aquellos de nivel más bajo ($M=8.46$; $Dt=3.82$), y esta diferencia es estadísticamente significativa ($t=-2.580$; $p=.012$).

Se registra además una mayor variedad de expresiones lingüísticas metafóricas en las narrativas de los aprendientes de nivel más alto (B2/C1) que en los de nivel B1 como se puede ver en el Gráfico 2 y en la Tabla 3.

Gráfico 2. Expresiones metafóricas halladas según nivel de dominio lingüístico (elaboración propia)

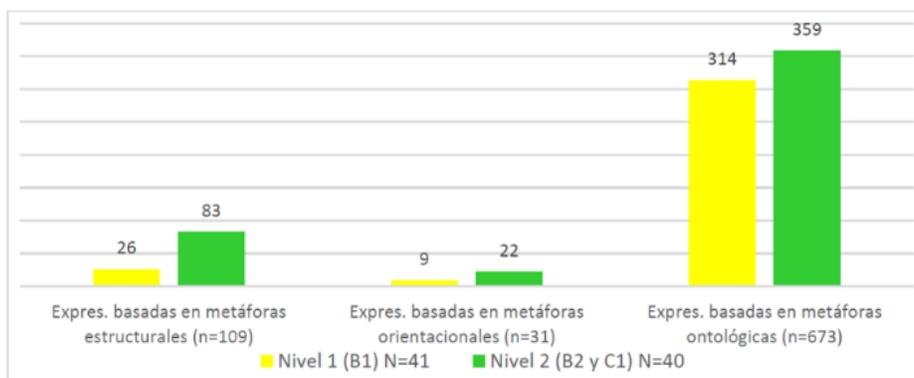


Tabla 3. Desglose de ocurrencias de las expresiones metafóricas halladas según nivel de dominio lingüístico (elaboración propia)

| Nivel | N | % |
|--------------|------------|-------------|
| B1 | 349 | 42,9% |
| B2 y C1 | 464 | 57,1% |
| Total | 813 | 100% |

Este hallazgo sugiere que el nivel de competencia lingüística influye en la capacidad de los aprendientes para comprender y usar expresiones metafóricas en la lengua objeto a la hora de expresar verbalmente sus emociones. Lógicamente, los alumnos de nivel más alto, al tener un dominio más efectivo del lenguaje, utilizan estos recursos conceptuales y lingüísticos de manera más efectiva.

En relación con los recursos emocionales expresivos (Gráfico 3), se pueden apreciar resultados similares al comparar el uso de la sufijación apreciativa en relación al nivel lingüístico. Los participantes de nivel más bajo (B1) utilizan una menor cantidad ($M=0.73$; $Dt=1.87$) en comparación con los de nivel superior ($M=1.80$; $Dt=2.65$), y esta diferencia también resulta significativa ($t=-2.099$; $p=.039$). Esto puede indicar que los aprendientes de nivel más alto tienen una mayor capacidad para reconocer y aplicar patrones morfológicos en el lenguaje.

Sin embargo, no se observa lo mismo en el caso del uso de intensificadores y cuantificadores. Aunque se aprecia un ligero incremento en la media de formas utilizadas en los niveles superiores (B1: $M=7.39$ / B2 y C1: $M=8.38$), esta diferencia no es estadísticamente significativa ($p=.272$). Tampoco se observa diferencia en el empleo de repeticiones y reduplicaciones, donde los participantes con un nivel más alto utilizan ligeramente más ($M=2.20$ y $M=1.37$ respectivamente), pero esta diferencia tampoco es significativa ($p=.388$). Estos resultados sugieren que el uso de intensificadores y repeticiones puede estar menos influenciado por el nivel de competencia lingüística y puede depender más de otros factores, como el estilo de comunicación, el contexto del discurso o, quizás a una mayor involucración o intensidad emocional sentida a la hora de expresar sus emociones. Podemos apreciar estos resultados, a continuación, en el Gráfico 3 y en la Tabla 4:

Gráfico 3. Recursos expresivos hallados según nivel de dominio lingüístico (elaboración propia)

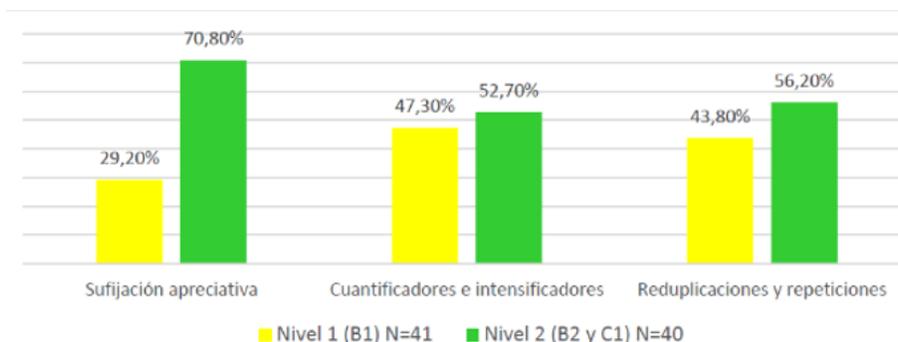


Tabla 4. Desglose de ocurrencias de los recursos expresivos según nivel de dominio lingüístico (elaboración propia)

| Nivel | N | % |
|--------------|------------|-------------|
| B1 | 384 | 44,7% |
| B2 y C1 | 475 | 55,3% |
| Total | 859 | 100% |

6.3 Relación entre la intensidad emocional reportada y frecuencia de uso de los recursos

Para investigar la posible relación entre la intensidad emocional reportada por los participantes (medida con una escala de Likert de 9 puntos) y la frecuencia de uso de cada uno de los recursos estudiados, se llevaron a cabo pruebas de correlación de Pearson.

En el caso de las expresiones metafóricas, la sufijación apreciativa y los intensificadores y cuantificadores, no se encontraron correlaciones significativas con la intensidad emocional reportada (expresiones metafóricas: $r=0.123$, $p=.275$; sufijación: $r=.135$, $p=0.230$; intensificadores: $r=0.202$, $p=0.070$). Sin embargo, se observó una correlación media y significativa entre la intensidad emocional reportada y la frecuencia de uso de las repeticiones ($r=0.387$, $p<.001$).

Estos resultados indican que la frecuencia de uso de las expresiones metafóricas, la sufijación y los intensificadores como recursos no están relacionados de manera significativa con la intensidad emocional reportada. Las repeticiones, en cambio, sí parecen estar asociadas con una mayor intensidad emocional percibida por los participantes, aunque la magnitud de la correlación es moderada.

7. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La primera pregunta de investigación pretendía conocer los recursos expresivos y expresiones metafóricas que emplean los aprendientes sinohablantes para expresar sus emociones. Los resultados mostraron una alta frecuencia de los diferentes recursos

expresivos señalados por Varela y Martín (1999) para expresar intensidad y, sobre todo, de una alta frecuencia y un uso variado de expresiones metafóricas en la expresión emocional oral de estos aprendientes. Esta frecuencia similar obtenida entre los recursos expresivos y expresiones metafóricas, sitúan casi al mismo nivel el lenguaje figurado del literal para la expresión de la emocionalidad, datos que convierten a las expresiones metafóricas en un recurso primordial en la expresión emocional también en LX. Lo que corrobora la afirmación de Kövecses (2000) de que no es posible expresar nuestras emociones sin emplear lenguaje figurado. Los resultados obtenidos, sin embargo, no son consistentes con los del estudio de Masid (2017) donde se ponía de manifiesto el desconocimiento de las expresiones metafóricas (en concreto en su investigación, de tipo somático) de todos los participantes (eslovacos L1). Ni tampoco coinciden con los de Pérez-García y Sánchez (2020) con aprendientes de niveles más o menos similares (+B1) en los que se halló un uso mínimo de expresiones metafóricas (tan solo 6 de 99 produjeron alguna) por aprendientes de inglés (español L1). No obstante, se ha de recalcar que se trata de un resultado llamativo dada la escasez tanto en la instrucción en el aula como en los manuales de contenidos emocionales y, en concreto, del léxico emocional (sobre todo negativo) en la enseñanza de lenguas extranjeras, tal y como apuntaba el trabajo de Sánchez y Pérez-García (2020) con manuales de inglés o el de Martín-Gascón (2023) con manuales de español para extranjeros y verbos de afecto. Podríamos aventurar que, debido a esta carencia, se emplearon más recursos como cuantificadores y repeticiones, al no tener herramientas para expresar emociones en español por ser un tema considerado poco habitual para estos aprendientes. De igual forma, la causa podría deberse a una mayor intensidad emocional experimentada, palpable, sobre todo en la presencia de una mayor variedad y complejidad de expresiones metafóricas, tal y como sugería la investigación de Demjén (2015).

La segunda pregunta deseaba conocer si el nivel de dominio del español afecta al uso de estos recursos. Como era de esperar, los resultados de las pruebas estadísticas mostraron que, efectivamente el nivel de competencia de la lengua objeto influye, ya que, a mayor nivel de dominio, mayor empleo de recursos expresivos y expresiones metafóricas totales. No obstante, las diferencias entre los niveles se acortaron en el empleo de intensificadores y cuantificadores, donde los participantes, independientemente del nivel, emplearon los mismos tipos propios del nivel inicial. Este hecho podría deberse, quizás, al uso por parte de los aprendientes de estrategias de evitación de elementos o estructuras lingüísticas que perciben como más complejas, tal y como señalaba Gómez Vicente (2012, 2019) y de esta forma, se empleen intensificadores y cuantificadores más simples o de niveles más bajos. En el caso de los participantes de menor nivel de dominio, la causa puede que no se deba únicamente al nivel sino a una mayor intensidad experimentada al tener que relatar de forma oral una experiencia personal o también a un mayor deseo de expresar con mayor detalle y cuantificar esa intensidad emocional vivida. De todas maneras, se debe destacar la importancia de estos elementos intensificadores y cuantificadores en la expresión de la emocionalidad, debido a que, como mostraron Lakoff y Johnson (1980), nos es posible cuantificar las emociones una vez que las entendemos como sustancias y objetos. Justamente lo que han pretendido nuestros informantes en sus narraciones personales emocionales, manifestar grados distintos de intensidad emocional y cuantificar las emociones sentidas.

En relación con las expresiones metafóricas, de nuevo los datos no coinciden con los obtenidos en la investigación de Masid (2017) donde se puso de relieve que todos los participantes (independientemente de su nivel) presentaban el mismo desconocimiento de

estas expresiones. Es más, contra todo pronóstico, el grupo de participantes de nivel más bajo (A2) obtuvo mejores resultados que el de nivel más alto (C1). Hemos de mencionar asimismo los resultados del estudio de Marian y Kaushanskaya (2008) en el que se analizaban narraciones orales de experiencias migratorias de bilingües (ruso-inglés), en los que el nivel de competencia lingüística no influyó tanto como otras variables analizadas (por ejemplo, la lengua preferida) al relatar experiencias emocionales. Las investigadoras señalaron que, pese a que el nivel de dominio lingüístico podría parecer un mejor predictor en la actuación del bilingüe, el acceso al lexicón emocional podría estar más influido por la preferencia lingüística. Es posible que los resultados estén más relacionados, quizás, con la teoría de los contextos emocionales de aprendizaje (Harris *et al.*, 2006) que se basa en la idea de que todas las experiencias son aprendidas y almacenadas conforme al contexto en el que tuvieron lugar. Según esta teoría, es más emocional una lengua que se habla con mayor dominio lingüístico, ya que el contexto de aprendizaje será más natural, informal y no académico. Las autoras indican que los contextos de aprendizaje considerados más emocionales, al ser más interpersonales y sociales, son más motivadores para los aprendientes, por lo que pueden contribuir al aprendizaje (Harris *et al.*, 2006). Nuevamente, nuestros resultados no coinciden con los hallados en Gómez Vicente (2012, 2019) en cuyos corpus con aprendientes (español, francés) se emplearon pocas expresiones metafóricas en comparación con los corpus de L1. En nuestros resultados sí se halló una frecuencia elevada de estas expresiones en ambos niveles de competencia (464 en los niveles B2 y C1 frente a 349 en el nivel B1), aunque en el grupo de participantes de mayor nivel se reportó una mayor cantidad y variedad de expresiones metafóricas que en el grupo de B1.

La tercera pregunta de investigación indagaba acerca de la posible relación entre la intensidad emocional subjetiva reportada y la frecuencia de uso de cada uno de los recursos explorados. De nuevo nuestros resultados no son consistentes con los de estudios previos (Argaman, 2010; Demjén, 2015 o Fainsilber y Ortony, 1987) en los que sí se halló relación entre la frecuencia de uso de ciertos elementos lingüísticos y la intensidad emocional. Por ejemplo, en el estudio de Argaman (2010) sí se encontró relación entre marcadores lingüísticos (o *linguistic markers*, donde la autora enmarca la repetición, los intensificadores y otros recursos como metáforas) y la intensidad emocional experimentada después del visionado de dos fragmentos de películas de tristeza y dos de alegría. En sus resultados, cuanto más intensa la emoción reportada, más frecuentemente aparecieron los marcadores lingüísticos mencionados. Mismo resultado que en el clásico estudio de Fainsilber y Ortony (1987), donde se concluyó que la experimentación de estados emocionales intensos generaba más metáforas en la expresión de sentimientos que los estados emocionales intermedios o suaves. En el estudio de Demjén (2015) también se demostró una mayor frecuencia de expresiones metafóricas (además de variedad y complejidad) y de otros elementos como las repeticiones en la descripción de estados afectivos más intensos que para describir los estados menos intensos.

Consideramos que este estudio contiene ciertas implicaciones didácticas que nos gustaría poner en relieve. En primer lugar, demuestra que el uso de fragmentos cinematográficos puede ser un método fácil de implementar y muy efectivo para inducir emociones de forma momentánea en las aulas de lenguas extranjeras, y así lograr la ansiada implicación emocional de nuestros aprendientes (Simón Cabodevilla *et al.*, 2020). En segundo lugar, valorar la necesidad de incluir la expresión emocional en la práctica docente como un elemento más de los programas de lenguas extranjeras, elemento cuya carencia podría causar

no solo malentendidos culturales sino también dificultad de adaptación de los aprendientes en la nueva lengua. Además, contribuye a la investigación en un área poco explorada en el campo de la expresión verbal emocional, y, al igual que señaló Masid (2017), ponen de manifiesto la necesidad de seguir investigando en esta línea y la importancia de atender a este asunto tanto en las aulas como en los manuales, fomentando el uso y la práctica de expresiones metafóricas (Masid, 2017) y otros recursos lingüísticos y poder así evitar repercusiones sociales y pragmáticas negativas con los aprendientes, tal y como era señalado por Masid *et al.* (2021).

En relación con las limitaciones del presente estudio, en investigaciones posteriores convendría ofrecer a los participantes una prueba oral común, ya que los grupos fueron clasificados con diferentes pruebas de nivel. Asimismo, sería apropiado recopilar información acerca del conocimiento previo sobre expresión de las emociones, en especial, si han recibido instrucción explícita sobre expresiones metafóricas emocionales y otros recursos lingüísticos verbales para expresar emocionalidad y, si fuera posible, las relaciones establecidas con usuarios de la LX. Recopilar en un futuro muestras orales grabadas en vídeo, permitiría analizar no solo la expresión oral de la emocionalidad sino también la comunicación no verbal y, en especial el lenguaje gestual del rostro, por su potencial comunicativo y en concreto de los estados emocionales (Hernández-Herrarte *et al.*, 2023). Las narraciones emocionales recogidas en nuestro corpus oral se están comparando con muestras en español L1 y en chino L1² con el fin de encontrar nuevas interpretaciones al fenómeno explorado y así hallar resultados más concluyentes. Tanto el corpus oral de narraciones emocionales español LX (chino L1) como el de español L1, están disponibles para la comunidad científica.

FINANCIACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Este estudio se enmarcó en el proyecto “La emoción en el aprendizaje del español como lengua adicional y en la comunicación bilingüe en contextos de migración (EMILIA2)” [PID2022-138973OB-C22] y en el proyecto EMOSPACE “COMPRESIÓN, EXPRESIÓN Y EVALUACIÓN DE LOS SIGNIFICADOS EMOCIONALES” [PID2022-138973OB-C21], ambos proyectos coordinados y financiados por el Programa estatal de investigación I+D+i Proyectos de Generación de Conocimiento 2022 del Ministerio de Ciencia e Innovación.

Referencias

Argaman, Osnat. 2010. Linguistic markers and emotional intensity. *Journal of Psycholinguistic Research*, 39(2). 89–99. (DOI: <https://doi.org/10.1007/s10936-009-9127-1>)

² Disponibles en la página web antes mencionada: <https://corpusnebrija.proyectoemilia.es/corpus/>

- Cowen, Alan. S., y Keltner, Dacher. 2017. Self-report captures 27 distinct categories of emotion bridged by continuous gradients. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*. 114(38). E7900–E7909. (DOI: <https://doi.org/10.1073/pnas.1702247114>)
- Creswell, John. W., y Creswell, J. David. 2018. *Research Design: Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Approaches*. Newbury Park: SAGE.
- De Leersnyder, Jozefien., Mesquita, Batja., y Kim, Heejung. S. 2011. Where Do My Emotions Belong? A Study of Immigrants' Emotional Acculturation. *Personality and Social Psychology Bulletin*. 37(4). 451–463. (DOI: <https://doi.org/10.1177/0146167211399103>)
- Demjén, Zsófia. 2015. *Sylvia Plath and the language of affective states: Written discourse and the experience of depression*. Londres: Bloomsbury Publishing Academic.
- Deng, Yaling., Yang, Meng., y Zhou, Renlai. 2017. A new standardized emotional film database for Asian culture. *Frontiers in Psychology*. 8(1941). 1–12. (DOI: <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01941>)
- Escandell Vidal, María Victoria. 1991. Sobre las reduplicaciones léxicas. *Lingüística española actual*. 13(1). 71–85.
- Fainsilber, Lynn., y Ortony, Andrew. 1987. Metaphorical Uses of Language in the Expression of Emotions». *Metaphor and Symbolic Activity* 2(4). 239–250
- Fernández Megías, Cristina., Pascual Mateos, Juan Carlos., Soler Ribaudi, Joaquim., y García Fernández-Abascal, Enrique. 2011. Validación española de una batería de películas para inducir emociones. *Psicothema*, 23(4). 778–785.
- Foolen, Ad. 2016. Expressives. En N. Riemer (Ed.), *The Routledge Handbook of Semantics*, 473–490. Londres: Routledge. (DOI: <https://doi.org/10.4324/9781315685533>)
- Frijda, Nico. H., Ortony, Andrew., Sonnemans, Josep., y Clore, Gerald. 1992. The complexity of intensity. En M. S. Clark (Ed.), *Emotion, Review of personality and social psychology*, 66–89. Newbury Park: Sage.
- Gibbs, Graham. 2012. *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata S.L.
- Gómez Vicente, Lucía. 2012. *Conceptualización y expresión lingüística del evento emocional en español (L1/L2) y francés: Un enfoque cognitivo. Análisis lingüístico y proposición didáctica*. [Tesis de doctoral, Universidad de Granada y Université Stendhal]. <https://tel.archives-ouvertes.fr/tel-01152554/>
- Gómez Vicente, Lucía. 2019. La expresión de las emociones en la enseñanza del español LE/L2», en I. Ibarretxe-Antuñano, T. Cadierno, y A. Castañeda Castro (Eds.), *Lingüística cognitiva y español LE/L2*, 340–370. Londres: Routledge.
- González Riffo, Javier, y Guerrero González, Silvana. 2017. Estrategias de atenuación en narraciones conversacionales. *Lengua y Habla*, 21. 29–44.
- Goto, Nobuhiko., y Schaefer, Alexandre. 2020. Emotional Intensity. En Zeigler-Hill, y V., Shackelford, T. K. (Eds), *Encyclopedia of Personality and Individual Differences*.

- Nueva York: Springer, Cham. (DOI: https://doi.org/10.1007/978-3-319-24612-3_509)
- Harris, Catherine. L., Berko Gleason, Jean., y Aycıçeği, Ayse. 2006. When is a First Language More Emotional? Psychophysiological Evidence from Bilingual Speakers. En A. Pavlenko (Ed.), *Bilingual Minds. Emotional Experience, Expression and Representation*, 257–283. Bristol: Multilingual Matters. (DOI: <https://doi.org/10.21832/9781853598746-012>)
- Hernández-Herrarte, María., Zamora-Martínez, Patricia., y Abella, Marianella. M. 2023. Propuesta metodológica para el análisis no verbal de la expresión de las emociones. *Anejos de la revista Oralía* 7. 183–198.
- Kahn, Jeffrey. H., Tobin, Renée. M., Massey, Audra. E., y Anderson, Jennifer. A. 2007. Measuring emotional expression with the Linguistic Inquiry and Word Count. *The American Journal of Psychology* 120(2). 263–286. (DOI: <https://doi.org/10.2307/20445398>)
- Kövecses, Zoltan. 2000. *Metaphor and Emotion. Language, Culture and Body in Human Feeling*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lakoff, George., y Johnson, Mark. 1980. *Metaphors We Live By*. University of Chicago Press.
- Majid, Asifa. 2012. Current emotion research in language sciences. *Emotion Review* 4(4). 432–443. (DOI: <https://doi.org/10.1177/1754073912445827>)
- Marian, Viorika., y Kaushanskaya, Marian. 2008. Words, feelings, and bilingualism: Cross-linguistic differences in emotionality of autobiographical memories. *The mental Lexicon* 3(1). 72–91. (DOI: <https://doi.org/10.1075/ml.3.1.06mar>)
- Martín-Gascón, Beatriz. 2023. Unlocking the power of emotion in L2 Spanish: a study of verbs of affection instruction. *ELUA* 40. 379–398. (DOI: <https://doi.org/10.14198/ELUA.24517>)
- Masid Blanco, Ocarina. 2017. La metáfora lingüística en español como lengua extranjera (ELE). Estudio pre-experimental en tres niveles de competencia. *Porta Linguarum* 27. 155–170. (DOI: <https://doi.org/10.30827/Digibug.53967>)
- Masid Blanco, Ocarina., Pérez Serrano, Mercedes., y Martín Leralta, Susana. 2021. ¿Perciben los hablantes de español como lengua extranjera la lengua emocional igual que los nativos? Valencia y activación en expresiones literales y figuradas. *Cultura, Lenguaje y Representación*. Vol. XXV. 201–227. (DOI: <https://doi.org/10.6035/CLR.2021.25.12>)
- Pavlenko, Aneta. 2008. Narrative analysis in the study of bi- and multilingualism. en M. Moyer y Li Wei (Eds.). *The Blackwell Guide to Research Methods in Bilingualism*. 311–325. Oxford: Blackwell. (DOI: <https://doi.org/10.1002/9781444301120.ch18>)
- Pérez-García, Elisa., y Sánchez, María. Jesús. 2020. Emotions as a linguistic category: Perception and expression of emotions by Spanish EFL students. *Language, Culture and Curriculum* 32(2). 1–16. (DOI: <https://doi.org/10.1080/07908318.2019.1630422>)

- Rottenberg, Jonathan., Ray, Rebecca. D., y Gross, James. J. 2007. Emotion elicitation using films» en J. A. Coan y J. J. B. Allen (Eds.). Series in affective Science. *The handbook of emotion elicitation and assessment*. 9–28. Oxford: Oxford University Press.
- Sánchez, María. Jesús., y Pérez-García, Elisa. 2020. Emotion(less) textbooks? An investigation into the affective lexical content of EFL textbooks. *System* 93. 1–9. (DOI: <https://doi.org/10.1016/j.system.2020.102299>)
- Simón Cabodevilla, Teresa., Mavrou, Irini., y Martín Leralta, Susana. (2020). Emocionalidad en narrativas autobiográficas: Análisis del vocabulario y otros recursos lingüísticos en la producción oral de aprendices sinohablantes de español. En M. Planelles Almeida, A. Foucart y J. M. Licerias (Eds.), *Perspectivas actuales en la enseñanza y el aprendizaje de lenguas en contextos multiculturales*, (pp. 163–189). Thomson Reuters Aranzadi.
- Tsai, Jeanne. L., Simeonova, Diana. I., y Watanabe, Jamie. T. 2004. Somatic and social: Chinese Americans talk about emotion. *Personality and Social Psychology Bulletin*. 30(9). 1226–1238. (DOI: <https://doi.org/10.1177/0146167204264014>)
- Varela, Soledad., y Martín, Josefa. 1999. La prefijación. En I. Bosque Muñoz y V. Demonte Barreto, *Gramática descriptiva de la lengua española, Volumen 3, Entre la oración y el discurso*, 4993–5040. Real Academia Española Colección Nebrija y Bello. Madrid: Espasa Calpe S.A.
- Yin, Robert. K. 2016. *Qualitative Research from start to finish*. Nueva York: The Gilford Press.

Lenguaje inclusivo de género: un instrumento para el análisis de representaciones, percepciones y usos

Gender-inclusive language: an instrument for the analysis of representations, perceptions, and uses

Noelia Ayelén Stetie

Universidad de Buenos Aires / CONICET

nstetie@conicet.gov.ar

Laila Desmery

Universidad de Buenos Aires

laila.desmery@uba.ar

Resumen

En los últimos años el uso del lenguaje inclusivo de género ha tenido una difusión creciente en Argentina. En particular, su uso y regulación dentro del marco educativo ha generado amplios debates al interior de las comunidades educativas del país. Si bien han surgido varias publicaciones sobre el fenómeno, la mayoría se centra en discutir y analizar desde distintos enfoques el tipo de cambio lingüístico que representa, pero son escasos los estudios sistemáticos sobre los usos y representaciones vinculadas al lenguaje inclusivo de género informadas por sus hablantes. Por este motivo, es necesario contar con instrumentos de análisis adecuados que puedan analizar el fenómeno de forma integral. En este artículo presentamos una herramienta de recolección de datos, en formato de encuesta, que puede ser utilizada para registrar la percepción del sesgo de género en fragmentos textuales, la valoración del uso del lenguaje inclusivo de género de acuerdo con el ámbito, argumentos en contra de su uso, y reflexiones sobre el uso a nivel personal.

Palabras clave: lenguaje inclusivo de género; ámbito educativo; representaciones de género; sesgos de género; estereotipos.

Abstract

In recent years, the use of gender-inclusive language has been growing in Argentina. In particular, its use and regulation within the educational sphere have generated wide-ranging debates within the country's academic communities. Although there have been several publications on the phenomenon, most focus on discussing and analyzing the type of linguistic change it represents from different approaches. There are few systematic studies on the uses and representations related to gender-inclusive language reported by the speakers themselves. For this reason, adequate analytical tools must be used to analyze the phenomenon comprehensively. In this paper, we present a data collection instrument, in survey format, that can be used to register the perception of gender bias in textual fragments, the valorization of the use of gender-inclusive language according to the setting, arguments against its use, and insights about its use at a personal level.

Keywords: gender-inclusive language; educational field; gender representations; gender biases; stereotypes.

1. INTRODUCCIÓN

Recientemente, los estudios lingüísticos en español han prestado atención a los sentidos que se manifiestan en el uso del morfema de género al referir a personas o grupos de personas: ¿qué representaciones se construyen?, ¿el masculino genérico logra una representación efectivamente genérica?, ¿hablar de *los estudiantes* para referir a un grupo mixto resulta sexista, excluyente o discriminatorio¹?

En los últimos años han surgido distintas propuestas de usos inclusivos de la lengua, entre ellas el llamado lenguaje inclusivo de género (de acá en adelante, LIG), que ha tenido una difusión creciente en Argentina. Estas propuestas involucran desde la duplicación (*los y las estudiantes*), el uso de sustantivos epicenos (*el estudiantado*) hasta la creación de innovaciones morfológicas por fuera del sistema binario femenino-masculino (*les estudiantes*).

El uso del LIG y su regulación dentro del marco educativo, ya sea en el dictado de clases, en la confección de materiales didácticos, en la realización de tareas o exámenes y en las comunicaciones escolares o universitarias, ha generado amplios debates al interior de las comunidades educativas de nuestro país. Además, estas discusiones han repercutido también en el ámbito privado y público, tanto en redes sociales y medios masivos de comunicación como a nivel político y legislativo.

Esta coyuntura motivó el desarrollo de un proyecto de investigación colectivo, radicado en la Universidad de Buenos Aires², cuyo principal objetivo es analizar diferentes dimensiones de las relaciones entre lenguaje y género, con especial énfasis en los procesos de comprensión involucrados en el procesamiento de formas binarias y no binarias; las ideologías lingüísticas que se manifiestan ante el uso del LIG, y las representaciones de género que se ponen en circulación a partir de la producción de discursos en diferentes ámbitos. Consideramos que el ámbito educativo, por su importancia a nivel social y político y por su rol en la formación de los ciudadanos (Merieux, 2013; Pérez Gómez, 1992), es de especial interés ya que permite indagar en qué medida los discursos vinculados al LIG contribuyen a reproducir el orden sexo-genérico imperante o bien, constituyen un mecanismo de resistencia y cuestionamiento para su transformación.

En este marco, diseñamos un instrumento dirigido a estudiantes de nivel secundario y universitario que permite recolectar información acerca de: percepciones de sesgos de género en diferentes contextos; representaciones que circulan sobre el LIG; actitudes en relación con el uso del LIG y argumentos que subyacen a dicho posicionamiento.

¹ En los albores del debate, se utilizaba el término *sexista* para referir a los sesgos de género presentes en los usos de la lengua, sin embargo, dicho término ha ido cambiando. En este artículo y en la confección del instrumento que presentamos, optamos por utilizar el término *discriminatorio*, dado que es el utilizado en el Diccionario Panhispánico de Dudas (RAE, 2005): “...en la lengua está prevista la posibilidad de referirse a colectivos mixtos a través del género gramatical masculino, posibilidad en la que no debe verse intención discriminatoria alguna, sino la aplicación de la ley lingüística de la economía expresiva...”.

² Este trabajo se enmarca en el proyecto UBACyT “Lengua y género en ámbitos educativos: percepciones, usos y actitudes entre estudiantes de nivel secundario y universitario”.

Dada la complejidad del objeto de estudio, nos interesa reflexionar sobre las decisiones metodológicas tomadas para diseñar este instrumento y problematizarlas. No solo lo presentamos, sino que también discutimos qué tipo de datos puede proveer un instrumento de estas características y su potencial de análisis.

El apartado de *Antecedentes* incluye una sintética presentación de las formas utilizadas de LIG en español y su surgimiento. Nos concentramos especialmente en los efectos de sentido que esta variación lingüística ha puesto en circulación en Argentina y, particularmente, en vinculación con el ámbito educativo. En el tercer apartado, presentamos el diseño de la encuesta y las decisiones metodológicas implicadas en su confección. Por último, indicamos el potencial de análisis que presenta este instrumento.

2. ANTECEDENTES

La compleja relación entre género y lenguaje se ha estudiado en la lingüística desde múltiples ángulos y perspectivas (Gygax *et al.*, 2019; Lewis & Lupyán, 2020; Menegatti & Rubini, 2017; Scotto & Pérez, 2020; Zunino & Dvoskin, 2023). Como adelantamos, recientemente los estudios lingüísticos en español, y en particular en América Latina, han hecho foco en las marcas de género de esta lengua y los significados que se manifiestan en sus usos. Varios enfoques lingüísticos han señalado que el masculino genérico parece tener un importante sesgo de interpretación y genera un ocultamiento sistemático de mujeres y personas no binarias (Cabeza Pereiro & Rodríguez Barcia, 2013; Giammatteo, 2020; Márquez, 2013; Menegotto, 2020; Zunino & Stetie, 2022). Además, en el marco de los debates políticos y sociales acerca del género, en los últimos años han surgido distintas propuestas de usos inclusivos que, recientemente, se han vuelto objeto de análisis de investigaciones sobre el español.

2.1. Lenguaje inclusivo de género en español

En las últimas décadas han surgido propuestas de LIG en varias lenguas, tanto en aquellas con género natural (Gygax *et al.*, 2019), como el sueco o el inglés, como en lenguas con género gramatical, como el español, el portugués, el polaco, entre otras. En este segundo grupo, los sustantivos que refieren a entidades animadas e inanimadas tienen género asignado y el género también controla la concordancia gramatical (Gygax *et al.*, 2019).

El término *lenguaje inclusivo de género* (LIG) se utiliza para referir a un conjunto de usos lingüísticos que busca visibilizar y nombrar la diversidad de géneros (Palma *et al.*, 2024). Las propuestas presentes tanto en español como en las distintas lenguas suelen ser diversas y pueden clasificarse en tres grandes grupos: feminización, neutralización e innovación (Lindqvist *et al.*, 2019; Sczesny *et al.*, 2016). La primera, también llamada duplicación, implica el uso de formas masculinas y femeninas, tanto en pronombres y determinantes, como en desinencias flexivas: *él/ella*, *profesor/a*. Por otro lado, la neutralización se basa en el uso de sustantivos colectivos (*la humanidad*), epicenos (*las personas*) o construcciones sin marcas de género (*quienes asisten a clase*). El tercer grupo supone formas innovadoras que pueden ser léxicas (el pronombre *hen* en sueco), morfológicas (la *-e* en español) o, en algunos

casos, exclusivamente gráficas (la -x en español)³. Muchas de estas formas suelen utilizarse no solo para nombrar o incluir en un grupo a varones y mujeres, como sucede en el caso de la feminización, sino también a otras identidades de género. Cabe destacar que las innovaciones morfológicas -e y -x son las únicas que, al menos en español, permiten referir a otras identidades por fuera de la heteronorma.

En el caso particular del español, este fenómeno tuvo sus orígenes de la mano del llamado lenguaje no sexista en la década del 70 (Palma *et al.*, 2024) y los primeros usos que se registraron estaban centrados en visibilizar la presencia de mujeres e implicaban el uso de la duplicación y de la -@, como innovación gráfica. Años más tarde, de la mano de un cambio de foco en la discusión, que se alejó de las categorías de *sexo* y *binarismo* para centrarse en el *género*, estos usos fueron reemplazados, primero, por formas que corrieran el foco del género o lo neutralizaran y, luego, por innovaciones morfológicas que permitieran referir a distintas identidades de género, como es el caso actual de la -e y la -x.

Estas distintas propuestas conviven actualmente en el uso espontáneo de hispanohablantes (Giammatteo, 2020) y, en muchas ocasiones, ya sea en medios masivos de comunicación, en trabajos académicos, en guías de uso y recomendación, aparecen nombradas como LIG, aunque en cada caso se esté refiriendo a distintos usos.

2.2. Lenguaje inclusivo de género en Argentina

Argentina es uno de los países con comunidades de habla hispana en donde más se encuentra extendido el uso del LIG (Cabello Pino, 2020; Palma *et al.*, 2024; Stetie *et al.*, 2023), específicamente de las formas no binarias (-e y -x) en su función genérica. El tratamiento del tema ha sido relativamente masivo y ha habido una difusión creciente del uso de estas innovaciones morfológicas, tanto en la escritura como en la oralidad, en diferentes registros, soportes y entornos y en distintos grupos sociales y etarios (Cabello Pino, 2020; Guerrero Salazar, 2021; Pesce & Etchezahar, 2019).

Además, en Argentina existen numerosas iniciativas institucionales en el ámbito cultural, estatal y educativo que acompañan este uso⁴ (Cabello Pino, 2020; Palma *et al.*, 2024). Vale aclarar que no todas estas guías y manuales comparten un criterio uniforme. Por ejemplo, el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad publicó *(Re)Nombrar: Guía para una comunicación con perspectiva de género*⁵ (2021), documentación que respalda el uso de las formas no binarias. Mientras que el Banco Central de la República Argentina publicó la *Guía del BCRA para una comunicación inclusiva*⁶ (2020), donde se desalienta el uso del masculino

³ Clasificamos a la -x como una forma no binaria exclusivamente gráfica en oposición con la -e. En algunos términos, como *xadres* o *latinx* la -x tiene una pronunciación asociada, pero esta no es consistente, sino que varía según el contexto fonético en el que se encuentre.

⁴ Esto contrasta con la situación de distintos países de la región, en donde la documentación de instituciones oficiales recomienda la duplicación o la neutralización, pero no el uso de formas no binarias (Stetie *et al.*, 2023).

⁵ Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2020/09/renombrar-web-mmgyd.pdf>.

⁶ Disponible en: <https://bbl.com.ar/imagenes/archivos/Gui%CC%81a%20de%20Comunicacio%CC%81n%20Inclusiva%20para%20el%20BCRA%2006-08-20.pdf>.

genérico y se sugiere el uso de sustantivos epicenos, formas impersonales y la forma no binaria *-e*, pero no así la innovación morfológica *-x*, que aparece como forma desaconsejada.

En este sentido, resulta interesante la circulación de materiales vinculados al uso del LIG en el ámbito educativo. Por un lado, existen varias universidades que han publicado guías de LIG y resoluciones que habilitan su uso por parte de docentes, estudiantes y en ámbitos de gestión (Stetie *et al.*, 2023; Tosi, 2019; Vottero, 2022). Algunos ejemplos son la Universidad Nacional del Comahue, la Universidad Nacional de Córdoba y la Universidad Nacional de Jujuy, entre varias otras (Palma *et al.*, 2024). Esto contrasta con la posición que se adopta en algunas jurisdicciones en los otros niveles educativos. Por ejemplo, el Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires emitió en el 2022 una resolución⁷ que regulaba el uso del LIG en las aulas y exigía respetar las reglas del idioma español y sus normas gramaticales. Algo similar sucedió en el mismo año en Jujuy, en donde se propuso el “Proyecto de Ley Referente: ‘Uso Correcto del Idioma Español en las Escuelas’”.

Aunque es cierto que en los últimos años han surgido varias publicaciones sobre el fenómeno del LIG en español en general y en Argentina en particular (Bolívar, 2022; Cardelli, 2018; Funes & Romero, 2022; Gasparri, 2019; Giammatteo, 2020; Glozman, 2021; Lagneaux, 2017; Martínez, 2019; Menegotto, 2020; Pérez & Moragas, 2020; Raiter, 2020; Ramírez Gelbes & Gelormini-Lezama, 2020; Romero & Funes, 2018; Sardi, 2022; Sayago, 2019; Stetie & Zunino, 2022, 2023; Tosi, 2020, 2021; Trombetta, 2020; Vottero, 2022; Zunino & Stetie, 2021, 2022), la mayoría se centra en discutir y analizar desde distintos enfoques el tipo de cambio lingüístico que representa, pero son escasos los estudios sistemáticos sobre el uso del LIG en el país.

En este sentido, destacan particularmente cuatro trabajos que registran datos concretos respecto al uso del LIG y que permiten delimitar ciertos patrones: variantes más utilizadas, contextos oracionales más frecuentes, situaciones o contextos de uso asociados y grupos sociales con mayor uso.

En primer lugar, Pesce y Etchezahar (2019) registraron actitudes y usos del LIG en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Realizaron una encuesta autoadministrada en la que participaron 613 personas y evaluaron las actitudes hacia el LIG y su uso de forma general, en la escritura y en la oralidad, a partir de enunciados que debían ser evaluados mediante una escala Likert⁸. Encontraron que las mujeres suelen tener una mayor valoración positiva hacia el LIG y que lo utilizan con mayor frecuencia que los varones. Además, hallaron que la variable edad también influye en las actitudes y uso: en las franjas etarias más baja (18 a 23 años) y más alta (50 a 70 años), observaron menores actitudes positivas hacia el LIG y registraron una menor frecuencia de uso que en los grupos de edades intermedias (24 a 49 años). Aunque esta investigación proporciona uno de los primeros registros de actitudes y usos del LIG, no

⁷ Resolución N° 2566/MEDGC/22. Disponible en https://documentosboletinoficial.buenosaires.gob.ar/publico/ck_PE-RES-MEDGC-MEDGC-2566-22-6395.pdf.

⁸ La escala Likert es una escala de respuesta psicométrica que se utiliza en cuestionarios y encuestas para obtener el grado de acuerdo con una afirmación. Tiene distintos niveles, los más usuales son cinco o siete, y siempre son impares, ya que esto implica un punto medio preciso (Podesva & Sharma, 2013).

indaga en las diferentes formas utilizadas e incluye bajo la denominación de LIG casos de feminización, neutralización e innovación.

En segundo lugar, Ocampo (2022) aporta datos de uso en estudiantes de universidades de Tucumán. La investigadora realizó una encuesta a 93 ingresantes de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Tucumán, orientada a evaluar aspectos de uso y de representaciones asociadas al LIG. De todas las personas encuestadas, un 57,9 % declaró utilizar el LIG, pero el 48,7 % de esas personas especificaron que usaban la forma desdoblada (los y las estudiantes), mientras que un 25,8 % declaró utilizar la *-e* y un 12,9 %, la *-*

Por otro lado, Bonnin y Coronel (2021) realizaron una encuesta virtual y autoadministrada en enero de 2020, que fue compartida por redes sociales y completada por 4.205 participantes. El objetivo era estudiar dos tipos de actitudes frente al LIG: la aceptabilidad y la adoptabilidad. Les participantes oían seis enunciados breves con presencia de la variante no binaria *-e* (*chiques*), el masculino genérico (*chicos*) y la duplicación (*chicos* y *chicas*) en posición vocativa y no vocativa. Luego, debían calificar si encontraban la frase aceptable, extraña o inaceptable y responder si la adoptarían o la usarían en su habla cotidiana. Así, pudieron observar cómo encontrar aceptable el uso, por ejemplo, de la forma no binaria *-e* no implicaba voluntad de adoptarla: el 74 % de su muestra halló aceptable *chiques* en posición vocativa, pero solo el 60 % usaría dicha forma. También hallaron mayores niveles de aceptabilidad de la variante no binaria en posición vocativa, lo que consideran como evidencia de que el LIG se utiliza como estrategia discursiva o pragmática, pero que no es un cambio lingüístico general.

Por último, Kalinowski (2020) realizó un estudio de corpus en Twitter con más de 120 millones de tuits producidos entre marzo de 2007 y febrero de 2020. El corpus incluye tuits de personas usuarias de todas las provincias del país, con un promedio de 5.6 millones de tuits por provincia. Por un lado, se observa que, en el 2018, de la mano del debate que se dio en el país por la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (Dvoskin, 2021), casi se duplica la frecuencia normalizada de formas con algún uso de LIG (esto incluye duplicación, uso con barra, *-@*, *-x* y *-e*) y se mantiene estable en los años siguientes. Además, destaca cómo fue cambiando el uso del LIG: a comienzos de la década de 2010 las formas más utilizadas eran los desdoblamientos (mediante duplicación, *todos* y *todas*, o con barra, *todos/as*) y la arroba (*tod@s*); a partir de 2017 estos usos decaen, la variante con más presencia pasa a ser la *-x* (*todxs*) y aparece el uso de la *-e* (*todes*), que crece sostenidamente hasta 2020. Por otro lado, el uso de la *-x* y la *-e* se registran en su mayoría en su forma plural y el uso en singular resulta mucho más escaso, sobre todo de la variante con *-e* (*le chique*). Kalinowski (2020) también destaca que el 72,4 % de todas las instancias de uso de alguna forma de LIG se concentran en cuatro lexemas: *todo*, *amigo*, *chico* y el artículo definido⁹.

⁹ Los cuatro lexemas aparecen en todas las variantes de LIG que analiza Kalinowski (2020): *todos* y *todas*, *todos/as*, *tod@s*, *todxs*, *todes*; *amigos* y *amigas*, *amigos/as*, *amig@s*, *amigxs*, *amigues*; *chicos* y *chicas*, *chicos/as*, *chicxs*, *chiques*; *los* y *las*, *los/as*, *l@s*, *lxs*, *les*. A su vez, estas formas también registran algunos usos en singular.

Estos cuatro estudios aportan evidencia acerca del uso del LIG: variantes más frecuentes, uso en escritura u oralidad, ítems léxicos más utilizados (*chiques, amigas, todes*), actitudes (positiva/negativa; aceptabilidad/adaptabilidad). Sin embargo, no analizan de forma exhaustiva los contextos de uso del LIG, las motivaciones para su utilización, ni los argumentos esgrimidos a favor o en contra. En definitiva, el uso del LIG no es una cuestión categórica o dicotómica que se pueda limitar a la adhesión de personas hablantes a usarlo o no, sino que es un fenómeno complejo en el que entran en juego variables lingüísticas, extralingüísticas y sociales. Por lo cual, requiere de un análisis integral que considere diferentes enfoques teóricos y metodológicos que permitan abordar sus distintos aspectos.

3. DISEÑO DEL INSTRUMENTO

Considerando la falta de estudios sistemáticos, nos propusimos investigar acerca de las percepciones y sesgos de género en los usos de la lengua en un sentido amplio. Por ese motivo, diseñamos un instrumento que no solo indaga si las personas utilizan o no LIG, sino que también permite analizar y registrar representaciones y actitudes acerca del uso del LIG, identificación de sesgos de género y potenciales usos sexistas, excluyentes o discriminatorios de la lengua.

Como ya mencionamos, el diseño de este instrumento se encuentra enmarcado en un proyecto de investigación más amplio que estudia los procesos de producción, comprensión y circulación de sentidos en ámbitos educativos. Las problemáticas de género tienen una gran importancia y trascendencia en las prácticas educativas, tanto en los contenidos curriculares de cada disciplina, como en las interacciones en el contexto del aula (Bonin & Zunino, 2024; Dvoskin & Ansaldo, 2023; Zunino & Dvoskin, 2023). Además, la circulación de sentidos en torno al género y al LIG presenta variaciones sustanciales en los distintos niveles del ámbito educativo, ya que, mientras que en varias universidades se fomenta el uso del LIG en sus distintos ámbitos, en diferentes jurisdicciones la tendencia fue intentar restringir o penalizar su uso. De esta forma, el objetivo de este artículo es presentar un instrumento que permita indagar en las representaciones sexo-genéricas que ponen en circulación estudiantes de nivel medio y superior y, específicamente, en las actitudes y posicionamientos que manifiestan frente al uso del LIG.

Para ello, partimos del antecedente de la investigación que realizaron Jiménez Rodrigo y colaboradores (2011) en España. El equipo confeccionó una encuesta para estudiar las percepciones de universitarias en torno al lenguaje no sexista. Esta contenía tres bloques que se centraban en el análisis de: a. el grado de importancia que se le da en diferentes ámbitos, b. la identificación de manifestaciones sexistas en expresiones de uso cotidiano y c. las barreras para un uso no sexista del lenguaje. En nuestro caso, retomamos esos tres bloques y agregamos un cuarto bloque vinculado al uso personal del LIG, además del registro de los datos sociodemográficos de cada participante. De esta forma, los cuatro bloques finales son:

- A. Percepción del sesgo de género en fragmentos textuales
- B. Valoración del uso del LIG de acuerdo con el ámbito
- C. Argumentos en contra del uso del LIG
- D. Reflexiones sobre el uso personal del LIG

En los siguientes apartados describimos cada uno de los bloques y las decisiones metodológicas que tomamos.

3.1. Datos sociodemográficos

La primera parte de la encuesta implica la recolección de datos sociodemográficos, necesarios para poder establecer posibles correlaciones entre las distintas respuestas y las características sociales de los participantes. Además, a partir de estos datos es posible corroborar que quienes participan respeten los criterios de inclusión, como, por ejemplo, residir en la Argentina.

El formulario incluye el registro de la edad, el lugar de residencia, el nivel educativo en curso (secundaria o universidad) y la carrera (si corresponde), el tipo de gestión de la institución educativa (pública o privada) y la identidad de género. La pregunta acerca de la identidad de género es abierta, es decir que no incluye opciones cerradas de respuesta, sino que cada participante la completa de acuerdo con su autopercepción. Esto, probablemente, implique un criterio de agrupamiento complejo, ya que se podrían recibir respuestas diversas; pero, dado el fenómeno a analizar, nos parece importante valorar más los rasgos de autopercepción, tal como sugieren Lindqvist y colegas (2021). Consideramos que no solo la identidad de género, sino también cómo se autoperceben los participantes es una variable clave a relacionar con los distintos bloques de la encuesta, ya que las formas de nombrarse pueden resultar informativas respecto de sus representaciones y percepciones en torno al género y al LIG.

3.2. Bloque A: Percepción del sesgo de género en fragmentos textuales

Varias investigaciones señalan que el uso del LIG impacta de forma sustantiva en las representaciones de género y eso, a su vez, repercute en el entramado social (Horvath *et al.*, 2016; Lewis & Lupyan, 2020; Menegatti & Rubini, 2017; Sczesny *et al.*, 2016). Los usos lingüísticos cumplen un papel en la reproducción y legitimación, pero también en la crítica y en la transformación, de las desigualdades de género y de las estructuras de organización social androcéntricas (Cameron, 2005). En este sentido, los estereotipos masculinos suelen ser la medida por defecto y los varones tienden a aparecer como únicos sujetos de acción y de referencia, asociados a características como la proactividad y la inteligencia, y con centralidad en ámbitos laborales y de poder (Lewis & Lupyan, 2020; Menegatti & Rubini, 2017; Pabst *et al.*, 2018; Richy & Burnett, 2019). Por este motivo, consideramos que indagar acerca del LIG en sentido amplio también implica estudiar la percepción de sesgos de género. En particular, nos interesa relacionar los datos que se obtengan de este bloque con los demás y así analizar si existen correlaciones entre el uso del LIG y la percepción de sesgos de género en diversos enunciados.

Por lo cual, incluimos fragmentos textuales que pertenecen a distintos géneros discursivos y que se utilizan en diferentes situaciones comunicativas. En la Tabla 1 presentamos los 20 fragmentos textuales seleccionados, 5 de cada género discursivo. Los extractos pertenecen a documentos institucionales, enunciados de intercambios orales cotidianos, notas periodísticas, y manuales y materiales didácticos. La elección de los géneros discursivos responde a una gradación en virtud del registro formal-informal del tipo de texto. Esto se

debe a que esperamos que haya diferencias en la identificación de los sesgos de género según el grado de formalidad y el ámbito de circulación de los fragmentos textuales.

Tabla 1. Ítems con distintos sesgos de género organizados por género discursivo (bloque A)

| |
|---|
| <p>1. Documentos institucionales</p> <p>a. Considerando que para cumplimentar con las funciones directivas y administrativas se requiere la designación de un Director Organizador hasta la sustanciación del concurso respectivo.</p> <p>b. El título de ingeniero habilita para trabajar en el ámbito de la tecnología, con responsabilidades sobre gestión, mantenimiento, desarrollo e innovación. Los ingenieros utilizan estos conocimientos para crear conceptos, materiales, procesos, productos, máquinas, obras y sistemas complejos.</p> <p>c. Indique su género: masculino, femenino, prefiero no decirlo.</p> <p>d. Créase el Gabinete Científico y Tecnológico (GACTEC), en el ámbito de la Jefatura de Gabinete de Ministros. Será presidido por el jefe de Gabinete de Ministros y estará integrado por todos los ministros y por todos los secretarios de Estado que dependen directamente de la Presidencia y que tengan actividades que se vinculan con la ciencia y tecnología.</p> <p>e. Recientemente se ha enviado un malintencionado correo electrónico a los docentes del CBC. Solicitamos que comuniquen a sus compañeros docentes que el e-mail anteriormente mencionado no ha sido enviado por ADUBA.</p> |
| <p>2. Intercambios cotidianos</p> <p>a. Dale, no seas maricón, tomate otra cerveza.</p> <p>b. Mi mujer me reventó la tarjeta.</p> <p>c. Ah, sí, no sabés. me caí, me hice concha.</p> <p>d. No me puedo quejar, mi esposo me ayuda un montón en casa.</p> <p>e. Vas a ver que ya vas a tener ganas de ser mamá.</p> |
| <p>3. Notas periodísticas</p> <p>a. Cómo se incrementaron las tareas de las mujeres en el hogar durante la cuarentena.</p> <p>b. Puertas adentro: 4 peinados fáciles para estar prolija, también, en casa.</p> <p>c. El protocolo para las empleadas domésticas incluye recomendaciones para el traslado hasta el puesto laboral y cada una de las tareas del hogar, como el lavado y planchado, la preparación de comida, el cuidado de personas y mascotas, y la compra en comercios de cercanía.</p> <p>d. Copa América femenina: Las chicas de Argentina quieren terminar con la paternidad de Brasil.</p> <p>e. CoparentaLys, una plataforma con más de 18.000 suscriptores se presenta como herramienta para llevar adelante la copaternidad y la paternidad homosexual.</p> |

4. Materiales didácticos

- a. Las prácticas cotidianas de los docentes tienen un gran impacto en la subjetividad y en las acciones de nuestros estudiantes. Es por ello que este material propone alternativas para trabajar con ellos a partir de situaciones concretas y cotidianas que suceden en el espacio escolar, para favorecer la reflexión y la discusión en torno al rol docente y al posicionamiento: ¿cómo leemos y actuamos la ESI?"
- b. Anécdotas cercanas y otras más lejanas en el tiempo que vivieron las mamás, los papás, las tías, los tíos, las abuelas o los abuelos.
- c. Una vez más, queremos valorar desde Aqualibro, la labor de nuestros docentes que con su esfuerzo y compromiso logran despertar la vocación de los niños y jóvenes Ciudadanos del agua mendocinos.
- d. Cuando hay una obra y encontramos restos tenemos que dar aviso a la Dirección General de Patrimonio, Museos y Casco Histórico para que sus arqueólogos y paleontólogos puedan registrarlos, estudiarlos y luego tod@s podamos conocer más de ellos.
- e. Esta acción le jugó muy en contra al presidente Farrel, quien debió ceder y presentar a Perón en el balcón de la casa de gobierno, ya que el pueblo, los obreros, salieron el 17 de octubre a la calle y marcharon a Plaza de Mayo pidiendo por su liberación.

Para cada fragmento textual, preguntamos si lo consideran discriminatorio y presentamos cinco opciones que constituyen una escala cualitativa de cinco puntos, similar a una escala Likert: “Sí, es muy discriminatorio”, “Sí, pero no tiene intención de discriminar”, “Puede ser, pero se usa así”, “Es dudoso, no lo percibo claramente”, “No, no es discriminatorio en ningún sentido”. En los dos extremos de la escala se encuentran quienes sí identifican discriminación y quienes no y, en el medio, quienes dudan. Además, incluimos un casillero optativo para que los participantes justifiquen y/o expliciten dónde perciben el sesgo discriminatorio.

En cuanto a las preguntas abiertas, consideramos que estas permiten analizar las representaciones sexo-genéricas de los estudiantes, así como también el contenido ideológico que circula respecto al género, al LIG y a la lengua. Además, consideramos que hay dos categorías que serán relevantes para su exploración: la asertividad de la respuesta y la identificación del lugar de la discriminación. Por un lado, la primera implica reconocer la modalidad epistémica de la respuesta, con dos posibilidades: respuestas asertivas y no asertivas, en donde haya ciertas marcas dubitativas como “podría ser en la escritura no inclusiva”. Por otro lado, para la otra categoría prevemos tres opciones posibles: la forma lingüística, es decir, aquellas respuestas que destaquen palabras o morfemas específicos; el contenido, en casos en los que la respuesta comente sobre marcos socioculturales que se proyectan a los usos de la lengua; o una combinación de ambos.

De esta forma, este bloque permite evaluar la presencia de sesgos de género y cómo son considerados los estereotipos en distintos fragmentos textuales, correspondientes a diversos ámbitos y con distinto grado de formalidad.

3.3. Bloque B: Valoración del uso del lenguaje inclusivo de género de acuerdo con el ámbito

El segundo bloque está centrado en identificar el grado de importancia que les hablantes le otorgan al uso de formas no binarias (-e y -x, *niñes* o *niñxs*) en distintos ámbitos, pertenecientes tanto a la esfera pública como privada. En este caso, presentamos los cuatro escenarios de la encuesta de Jiménez Rodrigo *et al.* (2011) y agregamos dos más, para un total de seis: en la práctica docente; en la administración y gestión; con compañeros de curso; en el ámbito familiar¹⁰; con amistades, pares y colegas; en los medios masivos de comunicación. Las personas participantes deben responder qué tan importante les parece el uso de formas no binarias o LIG en función de una escala de tres opciones: “nada importante”, “poco importante”, “muy importante”.

Como ya mencionamos, la respuesta por la utilización o no del LIG es compleja y supone muchos matices. Este bloque permite analizar aspectos de la situación comunicativa que, probablemente, influyan en el empleo del LIG. Los usos lingüísticos construyen identidades políticas y sociales y, en ese sentido, esperamos que una mayor cantidad de personas consideren que el uso colectivo del LIG y su visibilización son de mayor importancia en espacios públicos, en contraposición a la vida privada. Esto, además, estaría en línea con lo que plantean algunos investigadores que sostienen que el LIG es una estrategia retórica que implica la intervención del discurso público (Bonnin & Coronel, 2021; Kalinowski, 2020).

3.4. Bloque C: Argumentos en contra del uso del lenguaje inclusivo de género

El tercer bloque tiene como objeto analizar cuáles son los argumentos que les participantes identifican con mayor frecuencia en contra del uso del LIG en los espacios educativos donde transitan. Es decir, en este bloque no preguntamos acerca de la práctica personal de cada participante, sino de los argumentos que identifican como más habituales para desalentar o rechazar el uso de formas inclusivas.

Para ello, presentamos la siguiente consigna:

Existe, en algunos ámbitos y por parte de algunas personas, un fuerte rechazo al uso del llamado lenguaje inclusivo. Te pedimos que pienses cuáles son las razones que escuchás más frecuentemente como argumentos u obstáculos para el uso de formas no discriminatorias respecto del género. Más adelante te pediremos que nos digas qué opinás vos, pero ahora solo necesitamos registrar cuáles son los argumentos que encontrás con más frecuencia en los distintos espacios educativos que transitás.

Luego de la consigna, presentamos una lista de diez argumentos posibles y frecuentes en contra del uso de formas no binarias o LIG (ver Tabla 2). Les participantes pueden seleccionar una o más opciones y agregar otra razón diferente, si consideran que las opciones anteriores son insuficientes. Las opciones fueron reformuladas a partir del cuestionario de Jiménez Rodrigo *et al.* (2011).

¹⁰ Jiménez Rodrigo *et al.* (2011) incluyeron un único escenario denominado “en el ámbito familiar/amistades”. En nuestro estudio, optamos por subdividir dicho escenario en dos.

Tabla 2. Argumentos en contra del uso del lenguaje inclusivo de género (bloque C)

| |
|---|
| <p>¿Qué argumentos suelen darse en contra del uso de formas no binarias o lenguaje inclusivo?</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Hay pocos recursos disponibles sobre el tema, no sé cómo usarlo. ● El plantel docente no nos permite usarlo o lo evalúa negativamente. ● Los formatos de los textos y documentos usados en el colegio/la universidad son muy rígidos. ● No hay compromiso de parte de las instituciones educativas: no hacen campañas de sensibilización ni favorecen el uso de formas no binarias. ● No está claro cómo usar formas alternativas no sexistas, lenguaje inclusivo o formas no binarias. ● Dificultan la comunicación o son demasiado difíciles de usar. ● No son necesarias para evitar sesgos de género, no cumplen con ese objetivo. ● Suenan mal, se escuchan extrañas o anormales. ● No creo que podamos o debamos cambiar la lengua o la forma de hablar. ● Si las uso, siento que me pueden burlar, rechazar o estigmatizar. ● Otros: _____ |
|---|

Como podemos ver, esta lista de argumentos conjuga creencias, no solo acerca del LIG, sino de la lengua en general: ¿pueden los hablantes cambiar la lengua?, ¿quién regula los usos lingüísticos y qué sentidos se construyen a partir de ellos? Las distintas opciones que incluimos reflejan argumentos de circulación habitual en medios de comunicación (Palma *et al.*, 2024; Pérez & Moragas, 2020). Nuestro interés es estudiar si efectivamente estos argumentos pertenecen al sistema de creencias de cada hablante y observar cuáles son los más populares para desalentar el uso del LIG. A su vez, este bloque se complementa con el próximo donde se solicita un autorreporte de uso. Así, es posible observar si, en efecto, hay coincidencias entre los argumentos más frecuentes con las motivaciones propias de los hablantes.

3.5. Bloque D: Reflexiones sobre el uso personal del lenguaje inclusivo de género

Además de los tres bloques presentados en el cuestionario de Jiménez Rodrigo *et al.* (2011), sumamos un cuarto que consiste en un autorreporte de uso del LIG por parte de las personas hablantes. De esta forma, recabamos datos acerca del uso individual del LIG que realiza cada participante en su vida cotidiana y qué condiciones y/o argumentos le conducen a usarlo o no.

Para ello, presentamos una pregunta de opciones múltiples: ¿usás formas no binarias? Las opciones son *sí*, *no* y *a veces*. A partir de esta respuesta, el formulario distingue a quienes manifiestan usarlas (aun con poca frecuencia) de aquellos que consignan no usarlas nunca.

A quienes responden por *sí* o *a veces*, se les presenta una serie de preguntas abiertas que indagan acerca de las situaciones de uso y las formas lingüísticas específicas que usan. En

caso contrario, se presenta una única pregunta abierta con el fin de que los participantes expliquen por qué deciden no usar el LIG. En la Tabla 3, mostramos las distintas preguntas.

Tabla 3. Preguntas acerca del uso de lenguaje inclusivo de género (bloque D)

| Sí A veces | No |
|---|------------------------------|
| ↓ | ↓ |
| ¿Cuándo hablás y/o cuando escribís? ¿Por qué? ¿En qué situaciones las usás? ¿Qué formas elegís usar? ¿Considerás que hay contextos en los que resulta más cómodo su uso? ¿Cuáles? ¿Considerás que hay contextos en los que su uso está mal visto o no del todo aceptado? ¿Cuáles? | ¿Por qué decidís no usarlas? |

De este modo, esperamos obtener datos que no se limiten únicamente a una respuesta cerrada de sí o no, sino que cada participante pueda expresarse en los diferentes matices de uso y en sus respectivos argumentos. A diferencia del bloque C, donde proveemos opciones, en el bloque D nos interesa observar y analizar las construcciones argumentativas de cada hablante, la síntesis personal que realicen y los ejemplos propios que puedan proveer. Este tipo de dato no abunda dentro de la literatura y el análisis de las respuestas abiertas, de forma similar al bloque A, permite analizar sus ideologías lingüísticas. Por un lado, esperamos encontrar no solo representaciones sociales acerca del género y del LIG, sino también concepciones acerca de la lengua misma y su funcionalidad o relevancia al interior de la sociedad. Por otro lado, esperamos que se pueda observar si el reporte de uso tiene una correlación directa con una actitud positiva o negativa en relación con el LIG. En otras palabras, observar si todas las personas estudiantes universitarias que dicen no usar LIG muestran, por ejemplo, estar activamente en contra de su empleo o deciden no usarlo por otros motivos. De este modo, podríamos, mediante un análisis de corte cualitativo, proponer el estudio del uso del LIG fuera de términos dicotómicos (negativo/positivo), planteando ya sea gradualidades o retomando otras categorías como aceptabilidad y adoptabilidad (Bonnin & Coronel, 2021).

El análisis de las respuestas abiertas permite, además, establecer comparaciones con los bloques previos. Por ejemplo, para el análisis de las respuestas a por qué deciden no utilizar formas no binarias, hay ejes temáticos que probablemente aparezcan y que se vinculan con los argumentos sugeridos en el bloque anterior (ver Tabla 4). Esperamos que quienes

participan centren su argumentación en torno a: una reflexión metalingüística, es decir, hacer alusión directa a algún elemento de la lengua como la morfología para justificar su postura; la relación entre el lenguaje y la sociedad, como cuestionar la posibilidad del lenguaje de modificar, afectar o producir cambios a nivel social; y los elementos de la situación comunicativa, refiriendo al contexto o a quienes están en la interacción.

Tabla 4. Ejes de análisis para las respuestas abiertas del bloque D y vínculos con los argumentos en contra del uso del LIG presentados en el bloque C

| Ejes | Argumentos del bloque C |
|--|---|
| Reflexión metalingüística | <ul style="list-style-type: none"> ● No está claro cómo usar formas alternativas no sexistas, lenguaje inclusivo o formas no binarias. ● Suenan mal, se escuchan extrañas o anormales. |
| Relación entre el lenguaje y la sociedad | <ul style="list-style-type: none"> ● No son necesarias para evitar sesgos de género, no cumplen con ese objetivo. ● No hay compromiso de parte de las instituciones educativas: no hacen campañas de sensibilización ni favorecen el uso de formas no binarias. |
| Referencia a la situación comunicativa | <ul style="list-style-type: none"> ● Si las uso, siento que me pueden burlar, rechazar o estigmatizar. ● El plantel docente no nos permite usarlo o lo evalúa negativamente. |

4. REFLEXIONES METODOLÓGICAS Y PROYECCIONES FUTURAS

El objetivo central de este artículo es presentar el instrumento diseñado que permite analizar desde múltiples aristas las representaciones sexo-genéricas y contenidos ideológicos que circulan vinculados con la lengua en general y el LIG en particular, tanto en el ámbito educativo como a nivel social. En este último apartado nos interesa revisar algunas decisiones metodológicas tomadas en la encuesta de cara a su futura implementación y las diversas potencialidades de análisis que presenta.

En relación con el primer punto, todos los ítems incluidos en el bloque A presentan algún aspecto vinculado a representaciones de género. Sin embargo, lo que buscamos no es clasificar las respuestas como correctas o incorrectas, sino indagar en torno a cómo se perciben las representaciones de género que se ponen en juego en esos fragmentos. Además, los fraseos elegidos para la escala Likert en el bloque A pueden despertar discusión. Por un lado, en la consigna utilizamos el término *discriminatorio* y esto podría generar confusión, ya que si bien en los fragmentos se ponen en juego representaciones de género no todos son necesariamente discriminatorios. No obstante, optamos por esta palabra ya que es una de las que usualmente se utiliza para referir a los usos sexistas, excluyentes o discriminatorios de

la lengua (RAE, 2005). Por otro lado, como queremos que puedan distinguir entre un uso más consciente o voluntario por parte de quien enuncia y uno menos consciente o voluntario, propusimos las alternativas: “Sí, es muy discriminatorio” y “Sí, pero no tiene intención de discriminar”. Aunque el término *intención* dentro de la lingüística es una categoría difusa, creemos que puede ser funcional a les participantes para captar esta distinción.

En segundo lugar, una ventaja del instrumento presentado es que, debido a sus características, se puede realizar en plataformas *online* gratuitas y de fácil acceso, como *Google forms*. Este tipo de herramientas no solo permiten el diseño del formulario, la divulgación y la toma de datos, sino también una organización y análisis preliminar de las respuestas. De esta forma, la encuesta se puede difundir fácilmente por correo electrónico y redes sociales, y realizar desde diversos dispositivos electrónicos, como una computadora, celular o *tablet*.

También nos interesa destacar que este instrumento resulta novedoso porque indaga en sentido amplio distintas cuestiones vinculadas al LIG. Los fenómenos lingüísticos, como el LIG, son muy complejos y, por lo tanto, requieren de un análisis integral y riguroso. La encuesta involucra dos grandes ejes: la percepción de sesgos de género en los usos de la lengua y las representaciones en torno al uso del LIG. En relación con el primer punto, los ítems lingüísticos incluidos representan distintos géneros textuales con diverso grado de formalidad y de vinculación con los ámbitos privados y públicos que permiten evaluar la influencia del contexto en la identificación de los sesgos de género. Respecto del segundo eje, no nos limitamos solo a preguntar por el uso del LIG como una respuesta cerrada de sí o no. De esta forma, podemos analizar las representaciones acerca del uso del LIG de forma completa, incluyendo el autorreporte de formas utilizadas, contextos de uso y motivos detrás de su (no) uso. Aunque el procesamiento y análisis de respuestas abiertas resulta más complejo, también habilita que podamos explorar las representaciones que circulan en torno al género, al LIG y a la lengua en general.

En este sentido, consideramos importante referir a ciertas potencialidades de análisis que habilita el instrumento diseñado. Además de la información recolectada en cada sección de la encuesta, es posible vincular variables entre los bloques y así poder observar si existen o no correlaciones entre los datos. Los ejes de abordaje posible son varios, como, por ejemplo, analizar si quienes reportan usar LIG (datos del bloque D) identifican sesgos de género con mayor frecuencia (datos del bloque A). Otro ejemplo de los cruces posibles es contrastar las representaciones en torno al género y al uso del LIG en ámbitos públicos y privados: evaluar en qué lugares las personas creen que se debería utilizar el LIG (datos del bloque B), en qué ámbitos declaran utilizarlo (datos del bloque D) y si en los fragmentos textuales vinculados al ámbito público perciben más o menos sesgos de género que en los relacionados al ámbito privado (datos del bloque A). Asimismo, también es posible relacionar las variables sociodemográficas con las respuestas de cada bloque y establecer si existen diferencias, por ejemplo, entre el uso del LIG según la edad, el nivel educativo, el lugar de residencia o la identidad de género.

Por último, respecto de su habilitación o prohibición de uso en diferentes espacios, consideramos que identificar la importancia relativa que les hablantes le otorgan al uso del LIG en distintos lugares, actividades y ante diversos interlocutores es un paso clave para entender este fenómeno. Los datos que se pueden obtener a partir de este instrumento pueden

ser muy útiles no solo para evaluar el panorama general en cuanto al LIG, sino también para pensar campañas de sensibilización o divulgación y acciones específicas. En este sentido, el instrumento diseñado puede tener proyecciones diversas y aplicarse a distintos ámbitos, además de al educativo.

AGRADECIMIENTOS

La encuesta se realizó en el marco del trabajo del equipo de investigación dirigido por el Dr. Gabriel Dvoskin y la Dra. Gabriela Zunino. Agradecemos a ambos por la dirección del trabajo, los comentarios y las correcciones. También agradecemos a todos los integrantes que colaboraron en el diseño de la encuesta y leyeron borradores de este artículo: Micaela Cañal, Lucía Martín, Andrea Casajús, Ayelén Musotto, Camila Blanco, Sofía Ansaldo, Ivo Santacruz y Hairenik Aramayo. Por último, también agradecemos a la Universidad de Buenos Aires por brindar financiamiento para el proyecto en el que se realizó esta investigación: “Lengua y género en ámbitos educativos: percepciones, usos y actitudes entre estudiantes de nivel secundario y universitario”.

Referencias

- Bolívar, Adriana. 2022. Entre la prohibición y la imposición en el debate sobre el lenguaje inclusivo. *Cuadernos de Literatura. Revista de Estudios Lingüísticos y Literarios* 19. 40-56.
- Bonnin, Juan Eduardo & Alejandro Aníbal Coronel. 2021. Attitudes toward gender-neutral Spanish: Acceptability and adoptability. *Frontiers in Sociology* 6. 629616.
- Bonnin, Juan Eduardo & Gabriela Mariel Zunino. 2024. Using inclusive language at school: reported and perceived use among teachers in Buenos Aires. En Gláucia V. Silva & Cristiane Soares (eds.), *Inclusiveness Beyond the (Non)Binary in Romance Languages: From Research to Classroom Implementation*, 9-32. Nueva York/Londres: Routledge.
- Cabello Pino, Manuel. 2020. Esbozo de una bibliografía crítica sobre -x- y -e- como alternativas al masculino genérico en español (2014-2019). *Tonos Digital* 39 (II).
- Cabeza Pereiro, María del Carmen & Susana Rodríguez Barcia. 2013. Aspectos ideológicos, gramaticales y léxicos del sexismo lingüístico. *Estudios Filológicos* (52). 7-27.
- Cardelli, Marina. 2018. La reacción conservadora. Algunas preguntas teóricas en torno al debate sobre el plural del español y la aparición de la “e” como práctica de lenguaje inclusivo en Argentina. *Entornos* 31 (1). 99-113.
- Dvoskin, Gabriel. 2021. Between the Urgent and the Emerging: Representations on Sex Education in the Debate for Abortion Legalization in Argentina. *Frontiers in Sociology* 6. 635137.
- Dvoskin, Gabriel & Sofía Ansaldo. 2023. La educación sexual en las escuelas argentinas: representaciones discursivas de género y sexualidad en los libros de texto para nivel secundario. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 61 (1). 49-74.
- Funes, María Soledad & María Cecilia Romero. 2022. Resistencias al lenguaje inclusivo: entre la variación y la normativa. *Cuadernos de Literatura. Revista de Estudios Lingüísticos y Literarios* 19. 71-94.

- Gasparri, Javier. 2019. Acerca del lenguaje inclusivo: cuestiones teóricas, razones políticas/About inclusive language: theoretical issues, political reasons. *Revista de Educación* (18). 49-72.
- Giammatteo, Mabel. 2020. El género gramatical en español y la disputa por el género. *Cuarenta Naipes. Revista de Cultura y Literatura* 2 (3). 177-198.
- Glozman, Mara. 2021. Políticas lingüísticas con perspectiva de género: tiempo y archivo. *Boca de Sapo: arte, literatura y pensamiento* 32. 2-11.
- Guerrero Salazar, Susana. 2021. El lenguaje inclusivo en la universidad española: la reproducción del enfrentamiento mediático. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* (88). 15-30.
- Gygax, Pascal Mark, Daniel Elmiger, Sandrine Zufferey, Alan Garnham, Sabine Sczesny, Lisa von Stockhausen, Friederike Braun & Jane Oakhill. 2019. A language index of grammatical gender dimensions to study the impact of grammatical gender on the way we perceive women and men. *Frontiers in Psychology* 10. 1604.
- Horvath, Lisa K., Elisa F. Merkel, Anne Maass & Sabine Sczesny. 2016. Does gender-fair language pay off? The social perception of professions from a cross-linguistic perspective. *Frontiers in Psychology* 6. 2018.
- Kalinowski, Santiago. 2020. Lenguaje inclusivo en usuarios de Twitter en Argentina: un estudio de corpus. *Cuarenta Naipes. Revista de Cultura y Literatura* 2 (3). 233-259.
- Lagneaux, Milagros Andrea. 2017. El lenguaje inclusivo y la escritura académica en la universidad. *Actas de Periodismo y Comunicación* 3 (1).
- Lewis, Molly & Gary Lupyan. 2020. Gender stereotypes are reflected in the distributional structure of 25 languages. *Nature Human Behaviour* 4 (10). 1021-102
- Lindqvist, Anna, Marie Gustafsson Sendén & Emma A. Renström. 2021. What is gender, anyway: a review of the options for operationalising gender. *Psychology & Sexuality* 12 (4). 332-344.
- Lindqvist, Anna, Emma A. Renström & Marie Gustafsson Sendén. 2019. Reducing a male bias in language? Establishing the efficiency of three different gender-fair language strategies. *Sex Roles* 81 (1). 109-117.
- Merieux, Philippe. 2013. *La opción de educar y la responsabilidad pedagógica*. Ministerio de Educación de la República Argentina.
- Márquez, María. 2013. *Género gramatical y discurso sexista*. Madrid: Síntesis.
- Martínez, Angelita. 2019. Disidencias en la conformación de la gramática: el lenguaje inclusivo. *Heterotopías* 2 (4).
- Menegatti, Michela & Monica Rubini. 2017. Gender bias and sexism in language. En *Oxford Research Encyclopedia of Communication*.
- Menegotto, Andrea. 2020. Español 2G y español 3G: propiedades morfosintácticas y semánticas del lenguaje inclusivo. *Cuarenta Naipes. Revista de Cultura y Literatura* 2 (3). 275-294.
- Ocampo, Marcela. 2022. Políticas lingüísticas y lenguaje inclusivo de género: derribando mitos. *Cuadernos de Literatura. Revista de Estudios Lingüísticos y Literarios* 19. 179-198.
- Palma, Alejandra Gabriela, Nicolás Arellano, María Alejandra Celi, María de los Ángeles Chimenti, Marisol de los Ríos & Noelia Ayelén Stetie. 2024. Lenguaje inclusivo: vademécum lingüístico. *Revista CUHSO* 34 (1).

- Pérez, Sara Isabel & Florencia Moragas. 2020. Lenguaje inclusivo: malestares y resistencias en el discurso conservador. En Santiago Kalinowski, Javier Gasparri, Sara Isabel Pérez & Florencia Moragas, *Apuntes sobre lenguaje no sexista e inclusivo*, 69-93. Rosario: Editorial de la Universidad Nacional de Rosario.
- Pérez Gómez, Ángel. 1992. Las funciones sociales de la escuela: de la reproducción a la reconstrucción crítica del conocimiento y la experiencia. En José Gimeno Sacristán & Ángel Pérez Gómez. *Comprender y transformar la enseñanza*, 17-33. Madrid: Morata.
- Pesce, Agustina & Edgardo Etchezahar. 2019. Actitudes y uso del lenguaje inclusivo según el género y la edad. *Búsqueda* 6 (27). e742.
- Podesva, Robert J. & Devyani Sharma. 2013. *Research methods in linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Raiter, Alejandro. 2020. Variación lingüística e identidad. *Cuarenta Naipes. Revista de Cultura y Literatura* 2 (3). 207-232.
- Ramírez Gelbes, Silvia & Carlos Gelormini-Lezama. 2020. Del voseo al lenguaje inclusivo: estandarización, prescripción y cambio lingüístico. *Lenguas Vivas* 16. 31-40.
- Real Academia Española (RAE) (2005). *Diccionario panhispánico de dudas (DPD)* [en línea]. <https://www.rae.es/dpd/>
- Romero, María Cecilia & María Soledad Funes. 2018. Nuevas conceptualizaciones de género en el español de la Argentina: un análisis cognitivo-prototípico. *RASAL Lingüística*. 7-39.
- Sardi, Valeria. 2022. El lenguaje inclusivo como política de reconocimiento identitario en el marco de la ESI. *Cuadernos de Literatura. Revista de Estudios Lingüísticos y Literarios* 19. 215-223.
- Sayago, Sebastián. 2019. Apuntes sociolingüísticos sobre el lenguaje inclusivo. *REVCOM. Revista científica de la red de carreras de Comunicación Social* 9.
- Scotto, Carolina & Diana I. Pérez. 2020. Relatividad lingüística, gramáticas de género y lenguaje inclusivo: algunas consideraciones. *Análisis filosófico* 40 (1). 5-39.
- Szesny, Sabine, Magda Formanowicz & Franziska Moser. 2016. Can gender-fair language reduce gender stereotyping and discrimination? *Frontiers in Psychology* 7. 25.
- Stetie, Noelia Ayelén, Camila Martínez Rebolledo & Gabriela Mariel Zunino. 2023. Diversidad de género y variación lingüística en el español de América: procesamiento de estereotipos y morfología de género en Argentina y Chile. *Revista de Estudos da Linguagem* 31 (2). 636-687.
- Stetie, Noelia Ayelén & Gabriela Mariel Zunino. 2022. Non-binary language in Spanish? Comprehension of non-binary morphological forms: a psycholinguistic study. *Glossa: a journal of general linguistics* 7 (1).
- Stetie, Noelia Ayelén & Gabriela Mariel Zunino. 2023. Estereotipos y morfología de género en nombres de rol: un estudio psicolingüístico. *Lexis* 47 (2). 678-716.
- Tosi, Carolina. 2019. Marcas discursivas de la diversidad: Acerca del lenguaje no sexista y la educación lingüística: aproximaciones al caso argentino. *Álabe: Revista de Investigación sobre Lectura y Escritura* (20).
- Tosi, Carolina. 2020. ¿Hojas de estilo para el lenguaje inclusivo? Un análisis acerca de las prácticas de corrección de estilo en el ámbito editorial. *Exlibris* 9. 169-179.

- Tosi, Carolina. 2021. Linguistic traces of subjectivity and dissent. A discursive analysis of inclusive language in Argentina. *Frontiers in Sociology* 6. 633330.
- Trombetta, Augusto. 2020. ¿Tendremos una morfología inclusiva en castellano? *Cuarenta Naipes. Revista de Cultura y Literatura* 2 (3). 199-206.
- Vottero, Beatriz. 2022. ¿Qué signa el signo? Apuntes sobre usos inclusivos del lenguaje. *Cuadernos de Literatura. Revista de Estudios Lingüísticos y Literarios* 19. 238-246.
- Zunino, Gabriela Mariel & Gabriel Dvoskin. 2023. Tirándole (de) la lengua a la ESI: con la lengua sí nos metemos. En Jesica Báez (comp.), *Lengua y Literatura en foco. ESI en la formación docente*, 91-126. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Zunino, Gabriela Mariel & Noelia Ayelén Stetie. 2021. Procesamiento de formas no binarias en español rioplatense: Relación entre el uso voluntario y la comprensión. *Hesperia: Anuario De Filología Hispánica* 24 (2). 83-106.
- Zunino, Gabriela Mariel & Noelia Ayelén Stetie. 2022. ¿Binario o no binario? Morfología de género en español: diferencias dependientes de la tarea. *Alfa: Revista de Lingüística* 66.

ChatGPT and MT-Systems: Advantages and Limitations when Translating English to Spanish and Portuguese

ChatGPT y los sistemas de traducción automática: Ventajas y limitaciones para la traducción del inglés al español y al portugués

María Labarta Postigo

Universidad de Valencia, IULMA

maria.labarta@uv.es

Abstract

The translation landscape is changing significantly with the advent of genAI-powered chatbots like ChatGPT. Machine translation (MT) systems have been at the forefront of translation technology since the 1950s, but the new genAI models represent a transformative shift.

This study explores the advantages and limitations of translating English to Portuguese and Spanish using Machine Translation (MT) systems and ChatGPT. MT systems have improved significantly over the last years, and large language models (LLMs), democratized recently by ChatGPT, have also recently proved to be effective at translating text. Nevertheless, these systems still face challenges in accurately capturing different languages' cultural specificities, nuances, and complexities.

This paper analyzes translations performed by various chatbots and MT systems, including Systran, Google Translation, DeepL, Chat AI GPT (free), Bing Chatbot (powered by ChatGPT), and Google's Bard. The data analysis is presented from a cognitive and contrastive perspective, following the author's recent methodology. The aim is to evaluate their overall performance and effectiveness.

The results reveal that translating from English to Spanish and Portuguese presents significant challenges for all systems and tools, including grammatical and semantical issues. Additionally, notable differences have been observed between the translations performed by the MT-Systems and those from genAI chatbots. Finally, this paper will discuss the advantages and limitations of MT-translation systems and their implications for the role of human translators.

Keywords: ChatGPT, LLM, artificial intelligence (AI), generative artificial intelligence (GenAI), machine translation (MT), translation English-Spanish and English-Portuguese.

Resumen

La llegada de ChatGPT, basado en inteligencia artificial generativa (GenAI), supone un cambio significativo en el panorama de la traducción. Los sistemas de traducción automática (TA) han estado a la vanguardia de la tecnología desde la década de los 50, sin embargo, nuevos modelos muy potentes y accesibles a través de interfaces simples (chatbots) representan un cambio importante en ese campo.

Este trabajo examina las ventajas e inconvenientes de traducir del inglés al portugués y al español con sistemas de TA y modelos LLM (siglas en inglés de Large Language Models, Modelos de Lenguaje a Gran Escala). Los sistemas de TA han mejorado mucho en los últimos años, y los modelos lingüísticos LLM, como los que utiliza ChatGPT han demostrado recientemente su eficacia en la traducción de textos. Sin embargo, ambos siguen teniendo dificultades para captar con precisión la especificidad cultural, los matices y las complejidades de las distintas lenguas. Nuestro objetivo es evaluar su rendimiento y eficacia. Para ello, se analizan las traducciones realizadas por varios chatbots y sistemas de MT, tales como Systran, Google Translation, DeepL, ChatGPT 3.5 (versión gratuita), Bing (integrado con ChatGPT) y Bard de Google. El análisis de los datos se realiza desde una perspectiva cognitiva y contrastiva, de acuerdo a la metodología desarrollada por la autora en anteriores trabajos.

Los resultados del análisis muestran que la traducción automática del inglés a estos dos idiomas presenta problemas, tanto a nivel gramatical, como semántico, especialmente con expresiones culturalmente específicas. Otro resultado relevante son las diferencias observadas entre las traducciones realizadas por los sistemas MT y las de los modelos genAI. Por último, se discuten los pros y los contras de utilizar estas tecnologías, así como sus implicaciones para el papel de los traductores humanos.

Palabras clave: ChatGPT, LLM, inteligencia artificial, inteligencia artificial generativa (GenAI), traducción automática inglés-español e inglés-portugués, inteligencia artificial (IA),

1. INTRODUCTION

The global impact of Artificial Intelligence (AI) is hard to overstate. The rate at which AI changes and is released in real time makes it challenging for societies, regulators, and even the inventors of AI themselves to evaluate. Particularly within all the areas related to cross-language communication, AI has become a subject of critical concern. A notable facet of this influence is the emergence of generative AI (GenAI) models alongside traditional MT systems. This paper addresses the implications of both AI and genAI, focusing on their impact on translation.

The historical landscape of translation technology has been dominated by MT systems, which have improved significantly in recent years. Until 2022, these systems played a central role in giving and receiving information from one language to another. However, the last two years have seen a transformative shift marked by the release of AI-powered chatbots such as ChatGPT, which have also recently proven effective at translating text.

Given these recent developments, this paper attempts to provide a comprehensive overview of the functionalities and scope of the new chatbots compared to conventional MT systems. Specifically, the study examines the performance of MT-systems, ChatGPT, and other AI-powered chatbots in translating English to Portuguese and English to Spanish. Through comparative analysis, including various translation examples, the study aims to shed light on the limitations and advantages of machine translation and genAI systems.

The paper is divided into six sections. Section 2 provides background information on Machine Translation (MT) systems and the broader context of AI and Generative AI (GenAI). Section 3 is focused on GenAI translation tools such as ChatGPT and other chatbots. The following section presents the methodology and the corpus for the analysis. Section 5 follows with illustrative examples that show and compare translations performed by different MT systems and GenAI chatbots in an English-centric context (English-Spanish and English-Portuguese). Finally, Section 6 summarizes the results of the analysis and concludes. Section 7 contains the bibliographic references of the study.

2. THE EVOLUTION OF MACHINE TRANSLATION TECHNOLOGIES

2.1. Machine Translation Systems

In this section, I would like to provide background about MT systems and how they work. In examining the history of MT systems, it's essential to acknowledge the historical and contemporary contexts. Here is an overview of the early forms of machine translation (MT) in the 1950s to the emergence of Gen AI, epitomized by ChatGPT in 2022.

Machine Translation (MT) systems comprise diverse approaches, each with its methodology for translating text from one language to another. Poibeau (1997) proposed a classification of MT systems grounded in an interlingual framework, delineating three primary categories: direct translation systems, transfer systems, and systems that employ an interlingua. Other taxonomies, such as those presented by Huang et al. (2020), Macketanz et al. (2017), and Koponen et al. (2019), follow distinct criteria in their classifications, mainly focusing on the operational principles of these systems. These categorizations are essential to gain insight into the evolution and effectiveness of MT systems. In this context, we will examine three basic approaches:

- Rule-based Machine Translation relies on predefined linguistic rules and dictionaries to generate translations. Essentially, they follow programmed instructions that dictate how words and phrases in the source language should be rendered in the target language. A prominent example of an RBMT system is Systran. Systran was founded in 1968 and symbolized a milestone in machine translation, operating as a direct translation system. Its early methodologies focused on rule-based translation, relying on linguistic rules and dictionaries to translate text from one language to another. While revolutionary, Systran encountered limitations in accurately capturing nuanced meanings and context.

- Statistical Machine Translation (SMT) systems work based on phrase-based models. Instead of translating word by word, SMT systems string together words into the most likely phrases based on bilingual text corpora, which are existing translations developed by humans. The 1990s marked a significant shift in MT with the rise of statistical-based systems. Google Translation and Bing Translation exemplify this era, utilizing statistical models that learned from vast amounts of parallel text data. These systems relied on statistical patterns and language correlations, significantly improving translation accuracy. Despite advancements, these systems faced challenges in handling complex linguistic structures and idiomatic expressions.

- Neural Machine Translation (NMT) is a more modern approach to MT. It uses powerful machine learning and deep learning engines developed, trained, and refined over time. The mid-2010s brought about a paradigm shift in MT. Deep learning techniques revolutionized the field, especially neural machine translation (NMT). This approach vastly improved translation quality by capturing more subtle linguistic intricacies.

DeepL Translator serves as a prime example of an NMT system. Notably, NMT has gained widespread adoption in the field of machine translation. This approach uses AI systems, which will be discussed in the subsequent section.

According to Kern (2024), it was the arrival of Google Translate in 2006 and the introduction of neural network technology (replacing statistical models) that drove the use of MT on a massive scale:

Google Translate allows users to get instant translations in some 133 languages by typing or handwriting text, by speaking into their phone (thus allowing translated conversations in real-time), or by pointing their cell phone camera at written text or even an image. Google Translate was joined by other platforms such as Microsoft (Bing) Translator in 2007, Reverso Context in 2013 (providing examples of use from a wide range of registers), Paraphrase in 2014 (offering retention of original document formatting), and DeepL in 2017 (claiming on their website to offer “the world's most accurate and nuanced machine translation”).

A more in-depth exploration of machine translation research can be found in Hellmich and Vinall (2022).

2.2. Artificial intelligence

AI refers to developing intelligent systems and machines capable of undertaking tasks that require human intelligence. Shah (2023: 21) provides a comprehensive definition, characterizing AI: "Artificial Intelligence refers to the simulation of human intelligence by machines. These include simulations of learning (the acquisition of information and rules for using the information), reasoning (using the rules to reach approximate or definite conclusions), and self-correction (knowing when a mistake has been made and correcting it)."

Shah introduces a crucial distinction between two stages of AI: ‘Narrow (or weak) AI’ and ‘General (or strong) AI’. Narrow AI is designed to perform specific tasks, such as image or voice recognition and recommendation systems. Examples include virtual assistants like Siri or Google Assistant and facial recognition systems for secure access to personal accounts.

In contrast, General (strong) AI, the second stage, refers to an AI capable of understanding, learning, adapting, and implementing knowledge across a diverse array of tasks at a level comparable to human capabilities. This implies proficiency in performing any intellectual task achievable by a human being.

A subset of AI is 'deep learning.' A key enhancement to the NMT approach presented in Section 2.1 is due to deep learning, a facet of machine learning that is nested within the broader field of AI. Essentially, deep learning is a neural network with three or more layers. These networks endeavor to simulate the behavior of the human brain, enabling the system to 'learn' from extensive datasets. Deep learning involves the activation of deep neural networks for automatic learning and analysis of unstructured data. The latest versions of some MT systems, like DeepL, already use a deep learning model, as does ChatGPT.

2.3. Generative Artificial Intelligence

GenAI refers to any AI system whose primary function is to generate content. This can be any kind of data, such as image, video, sound, art, etc. A subset of GenAI is LLMs (Large Language Models), an AI system that works with language. LLMs are deep learning algorithms that can perform various natural language processing (NLP) tasks. ChatGPT (Chat Generative Pre-trained Transformer) is a creation of the OpenAI company. Esteemed for its versatility, ChatGPT facilitates human-like conversations and extends its functionality to various applications, such as coding, essay, and speech writing, as well as generating assignments in foreign languages or translating between languages. It works in dialogic form, enabling refinement of output through user interactions. Although ChatGPT is not explicitly designed for translation, it is one of its potential applications.

Shah (2023: 21-22) sheds light on the defining characteristics of generative AI: "Its capacity to produce novel content, designs, and even solutions not present in the original training data. These capabilities of generative AI are vast and continue to expand as more sophisticated models are developed."

Furthermore, Shah underscores a key feature of recent generative AI tools: their adaptability to receive diverse inputs for creating outputs. Unlike early models primarily integrated into complex systems by programmers, contemporary models like GPT-3.5 and GPT-4 from OpenAI are directly accessible to the public through a simple, user-friendly natural language interface application such as ChatGPT. The broadening of access marks a significant advancement in making generative AI tools accessible to a broader audience.

3. UNDERSTANDING HOW CHATGPT WORKS

The emergence of Gen AI, exemplified by ChatGPT, is a significant milestone in the evolution of conversational AI. Diverging from conventional MT systems, ChatGPT employs a transformer-based architecture that enhances its ability to comprehend and generate human-like text across various languages.

The transforming breakthrough is in the architecture of the model's transformers themselves. Traditional approaches, including early deep-learning models like LSTMs (Long Short-Term Memory), encountered limitations in addressing various linguistic challenges. According to Alawida et al. (2023), transformers emerged as a successful solution in response to these constraints. Notably, their advanced mechanism, known as multi-head self-attention, empowers transformers to automatically detect and handle a myriad of linguistic phenomena

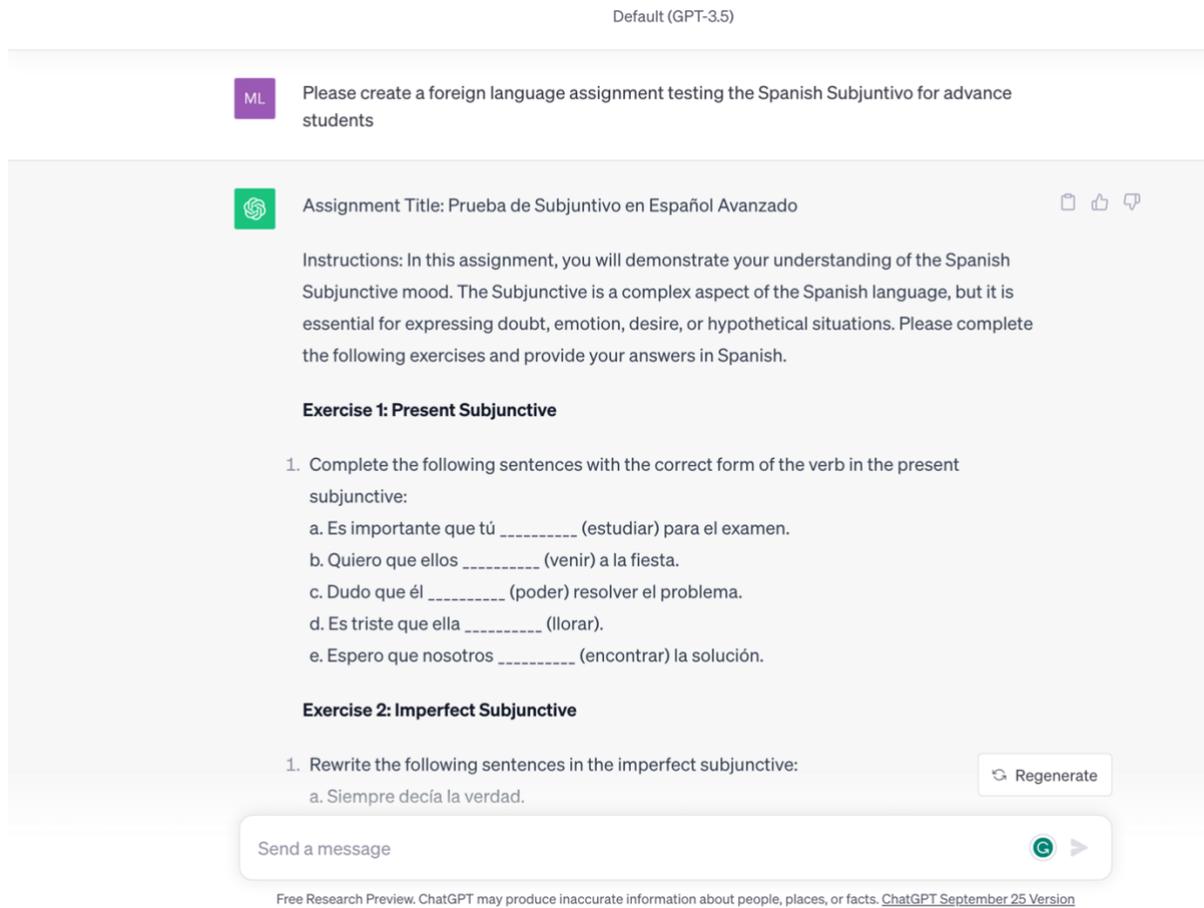
mentioned earlier. This capability is a direct outcome of exposure to extensive datasets of human language.

Interface applications powered by GenAI models, such as ChatGPT, are widely used today. The interaction between the chatbot and the user is quite simple, although the structure and architecture of these models may seem complex. Natural language formulations, called 'prompts,' provide this interaction. The quality of the prompts, however, has a crucial impact on the output of the genAI tool.

Shah (2023) attributes the widespread adoption of generative AI tools to users' direct interaction with chatbots. This accessibility allows anyone with a computer and internet connection to prompt generative AI tools like Google's Bard or Microsoft's Bing Chat to produce unique content. The user's prompts serve as input to the model. They guide the model's subsequent actions.

To demonstrate the functionality of ChatGPT, let us examine an example that involves generating foreign language assignments using simple prompts and corresponding responses. The following figure shows how it works:

Figure 1: Prompt to create a foreign language assignment.



The above figure illustrates ChatGPT's capabilities. As explained above, unlike Machine Translation (MT), ChatGPT operates through prompts, marking a significant distinction. One must formulate prompts in the form of a dialogue to accomplish tasks. A prompt serves as a command conveyed to the chatbot via written text. The prompt's quality, depth, and form directly influence the quality of the chatbot's response, ranging from superior to inferior.

Numerous papers and books have already delved into crafting effective prompts, emphasizing their impact on the outcomes generated by the models.

In the example shown in Figure 1, the prompt is articulated as follows: "Please create a foreign language assignment testing the Spanish subjunctive for advanced students." In response, the chatbot generates a set of subjunctive exercises that are impeccably formatted for use in an assignment.

Subsequent prompts can be employed to refine or seek further details in the answers provided by the chatbot, creating an iterative and interactive process. The answer to the prompt "What are the right answers for this assignment" is as follows:

Figure 2: Prompt and answers to the assignment of Figure 1.

Default (GPT-3.5)

Exercise 5: Subjunctive vs. Indicative in Adjective Clauses

1. Complete the sentences with either the subjunctive or indicative mood, based on whether the information is certain (indicative) or uncertain (subjunctive).

- a. Busco un libro que _____ (ser) interesante. (Subjunctive/Indicative)
- b. Conozco a alguien que _____ (hablar) cinco idiomas. (Subjunctive/Indicative)
- c. No conozco a nadie que _____ (tener) un coche eléctrico. (Subjunctive/Indicative)
- d. Quiero una película que _____ (durar) más de dos horas. (Subjunctive/Indicative)

Please submit your completed assignment by [insert due date]. Good luck!

 What are the right answers for this assignment?

 Here are the correct answers for the assignment:   

Exercise 1: Present Subjunctive

1. a. Es importante que tú **estudies** para el examen.
b. Quiero que ellos **vengan** a la fiesta.
c. Dudo que él **pueda** resolver el problema.
d. Es triste que ella **llore**.
e. Espero que nosotros **encontremos** la solución.

 Regenerate

Send a message  

Indeed, we can refine and elaborate further, provide more specific instructions, or request corrections for the student's or group of students' work. Moreover, we can receive varied

responses for different prompts each time we make a query. This variability is significant, particularly when considering their utility as a translator. The capability for dialogue, fine-tuning, and providing contextual information enhances their effectiveness in the translation process.

After exploring some of the chatbot's capabilities in handling basic tasks, we will examine its performance concerning translation tasks. We have clarified that ChatGPT's primary focus is on general conversation and assistance rather than specialized translation capabilities. However, it is proving to be effective at translating text. The model can comprehend the meanings of various languages and translate text from one language to another. Beyond the conventional process of translating input into output, it can generate novel and unique translations, as exemplified in the upcoming examples in section 5.

Finally, it is essential to clarify that ChatGPT refers to the specific interface or application that allows users to interact with the GPT model. The Generative Pre-Trained Transformer (GPT) is a model that powers several chatbots and applications. Some of these are available for free, while others require a subscription. This paper will assess translations conducted by the following subscription-free chatbots:

- Chat AI GPT (free) (utilizing the GPT 3.5 model) by OpenAI.
- Bing (powered by ChatGPT), Microsoft's AI service (incorporating a testing version of the GPT-4 model since April 2023).
- Bard, Google's AI chatbot, leveraging the Pathways Language Model 2 (PaLM 2).

4. CORPUS AND METHODOLOGY

The theoretical framework of this research is based on several approaches for different types and purposes of translation (Baker, 1992; Boase-Beier, 2006; Corpas, 2000; Conca and Guia, 2014; Maitland, 2017; Newmark, 1988 and Trim, 2007); on works on subtitling (Díaz Cintas and Remael, 2014, 2020; Dwyer 2017), on Gibbs' work on metaphors, culture and idioms (Gibbs, 1989, 1990, 1996, 1997, 2001); on Lakoff & Johnson's Conceptual Metaphor Theory (1980), Lakoff (1993); as well as on the methodology developed and described by the author in previous studies (2021, 2022, 2023).

The corpus used as a benchmark for the current analysis is the most extensive corpus of informal English: The TV-Corpus¹. Additionally, I have incorporated my own corpus, which stems from various prior projects focused on subtitled TV series dating from 2000 to the present and has been the basis for recent research publications (Author 2021, 2022, 2023).

The current analysis focuses on an original English text imbued with idiomatic content. This text will be subject to translation by various selected systems into both Spanish and Portuguese. The corpus comprises twelve automatically generated texts—six in Spanish and six in Portuguese. These and the original English text will serve as the basis for the upcoming contrastive analysis, which will be presented in the next section.

¹ The TV corpus consists of 325 million words extracted from 75,000 television episodes from the 1950s to the present. It provides a comprehensive representation of informal language evolution.

The text in question is a dialogue on the most frequently portrayed human literary character in film and television history: Sherlock Holmes. Specifically, the source text originates from a contemporary version of Sir Arthur Conan Doyle's detective stories presented in a TV series titled 'SHERLOCK' (Season 4, Chapter 1), currently available on streaming platforms such as HBO and Amazon Prime.

Figure 3: Series Sherlock, Amazon Prime, S4, E1, The Six Thatchers.



The image above shows the dialogue scene between the series' main character, Sherlock Holmes, and one of his clients, Mr. Kingsley. This is the original dialogue in English:

- I've withheld this information from you until now, Mr Kingsley, but I think it's time you knew the truth.
- What do you mean?
- Have you ever wondered if your wife was a little bit out of your league?
- Well...
- You thought she was having an affair. I'm afraid it's far worse than that – your wife is a spy.

In the next section, the Spanish and Portuguese versions of this dialogue will be provided, including three machine translation (MT) translations for each target language (TL) and three translations performed by General AI (GenAI) tools.

5. ANALYSIS

For the current study, a contrastive analysis will be conducted using the output of subscription-free systems, including both Machine Translation (MT) and Generative AI (GenAI) tools or chatbots.

This analysis aims to shed light on the performance and effectiveness of the following MT systems: (1) Systran, (2) Google translation, and (3) DeepL. They will be evaluated alongside translations generated by chatbots mentioned in section 2: (1) Chat AI GPT free, (2) Bing with ChatGPT, Microsoft’s AI service, and (3) Bard, Google’s AI chatbot.

Before presenting the analysis results, it is essential to clarify that the analyzed translations in the case of the chatbots are their initial responses. It is crucial to note that, as previously explained, there is room for improvement. However, refining and improving each translation requires a proficient understanding of the target language, which is not always the case when using a translator tool.

In this analysis, we will examine the initial responses offered by chatbots. Investigating alternative or refined options may serve as a topic of interest for future research efforts.

5.1. Translations English-Spanish

5.1.1. Contrastive Analysis: MT-Systems

The following table shows the English-Spanish translations performed by the three Machine translation (MT) systems. Grammatical issues are identified using distinct color highlights. Yellow highlights signify formal usage with ‘usted’ in Spanish, whereas blue denotes informal usage with ‘tú’ in Spanish. Bold formatting indicates other errors, inaccuracies, or translation problems, which will be discussed below each table or figure. This type of formatting/highlighting is employed for the subsequent tables and translation examples.

Table 1: English-Spanish translations by the three Machine Translation (MT) systems

| MT-System | Performed Translation English-Spanish |
|-----------|---|
| Systran | <ul style="list-style-type: none"> - Le he ocultado esta información hasta ahora, Sr. Kingsley, pero creo que es hora de que sepa la verdad. - ¿Qué quieres decir? - ¿Alguna vez te has preguntado si tu esposa estaba un poco fuera de tu alcance? - Bueno... - Pensaste que estaba teniendo una aventura. Me temo que es mucho peor que eso. Tu esposa es una espía |
| Google | <ul style="list-style-type: none"> - Le he ocultado esta información hasta ahora, señor Kingsley, pero creo que es hora de que sepa la verdad. - ¿Qué quieres decir? - ¿Alguna vez te has preguntado si tu esposa estaba un poco fuera de tu alcance? - Bueno... |

| | |
|-------|---|
| | - <i>Pensaste</i> que estaba teniendo una aventura. Me temo que es mucho peor que eso: <i>su</i> esposa es una espía. |
| DeepL | - <i>Le</i> he ocultado esta información hasta ahora, <i>Sr. Kingsley</i> , pero creo que es hora de que <i>sepa</i> la verdad. - ¿ <i>Qué quiere</i> decir? - ¿ <i>Se ha</i> preguntado alguna vez si <i>su</i> mujer estaba un poco fuera de <i>su</i> alcance? - Bueno... - <i>Usted pensaba</i> que ella tenía una aventura. Me temo que es mucho peor que eso - <i>su</i> esposa es una espía. |

The analysis of the performed translations has revealed several noteworthy issues:

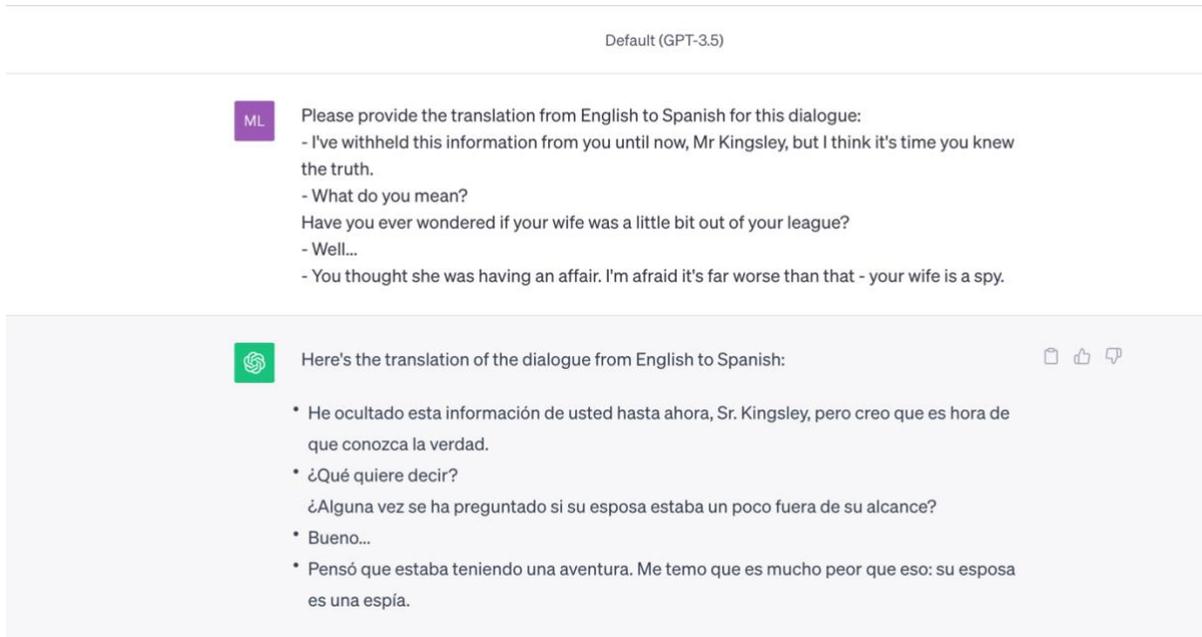
- Inconsistent use of formal and informal pronouns: There are inconsistencies in the formal and informal use of pronouns, particularly the *usted-tú* distinction. This discrepancy is evident in both Google and Systran translations. Google, in particular, demonstrates a mixing of formal and informal pronouns even within the dialogue interventions of the same character.
- Inaccurate translation of the idiom: Across all three translation systems (Google, Systran, and DeepL), there is a tendency toward leading to inaccuracies in conveying the intended meaning of the idiomatic expression. This topic will be discussed below once all translations have been presented.

5.1.2. Contrastive Analysis: GenAI powered chatbots

Let us now explore the performance of GenAI tools. First, we'll investigate the functionality of ChatGPT and Bing chatbots (Figures 4 and 5). We leave the illustration of the third chatbot (Bard) until later in Figures 6 and 7 for reasons related to the analysis results. We will then proceed to compare the three translations generated by these tools.

The first is ChatGPT from OpenAI. Our prompt is: "Please provide the translation from English to Spanish for this dialogue." The response obtained is depicted in the following figure:

Figure 4: Prompt and translation of the dialogue from English to Spanish by ChatGPT-3.5

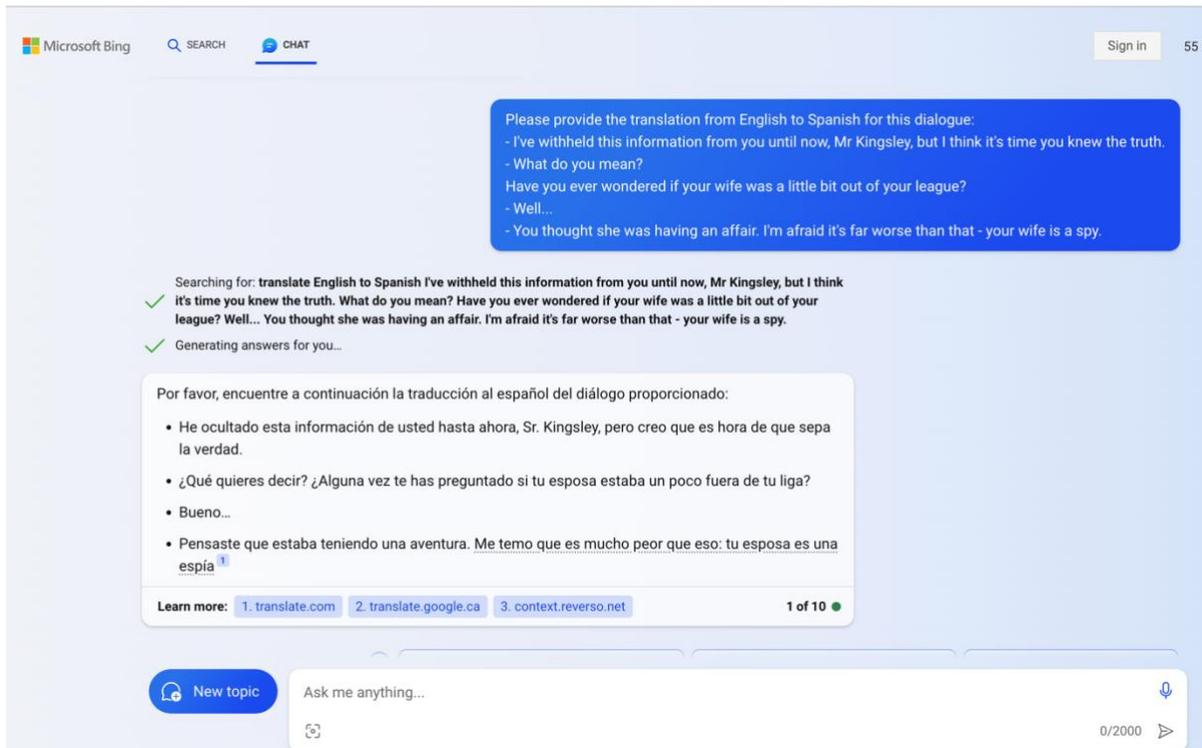


Upon initial inspection of Figure 4, a new issue comes to light: '*He ocultado de usted.*' The correct preposition to translate the English sentence is '*a*'. In Spanish, the verb '*ocultar*' is transitive and can take an indirect object preceded by the preposition '*a*' to indicate 'hiding something from someone', which is the meaning of the English text. On the other hand, the preposition '*de*' is used for the intransitive verb '*culture*,' which has a different meaning: 'to hide from someone.'

Additionally, a similar inaccuracy, as seen before in translating the idiom, is evident in this case.

Bing's translation is exemplified in the figure below. Asking the same question to Bing, the response is as follows:

Figure 5: Prompt and translation of the dialogue from English to Spanish by Bing



Bing literally translates the idiomatic expression: '*tu esposa estaba un poco fuera de tu liga*', which doesn't make any sense in this context.

In the table below, we are going to compare the translations performed by the three chatbots:

Table 2: English-Spanish translations by the three GenAI tools

| GenAI Tools | Performed Translation English-Spanish |
|----------------------|---|
| ChatGPT OpenAI | <p>- <i>He ocultado esta información de usted hasta ahora, Sr. Kingsley, pero creo que es hora de que conozca la verdad.</i></p> <p>- <i>¿Qué quiere decir?</i></p> <p>- <i>¿Alguna vez se ha preguntado si su esposa estaba un poco fuera de su alcance?</i></p> <p>- <i>Bueno...</i></p> <p>- <i>Pensó que estaba teniendo una aventura. Me temo que es mucho peor que eso: su esposa es una espía.</i></p> |
| Bing with ChatGPT | <p>- <i>He ocultado esta información de usted hasta ahora, Sr. Kingsley, pero creo que es hora de que sepa la verdad.</i></p> <p>- <i>¿Qué quieres decir?</i></p> <p>- <i>¿Alguna vez te has preguntado si tu esposa estaba un poco fuera de tu liga?</i></p> <p>- <i>Bueno...</i></p> <p>- <i>Pensaste que estaba teniendo una aventura. Me temo que es mucho peor que eso: tu esposa es una espía.</i></p> |

| | |
|-------------------|--|
| Bard ² | <p>- He retenido esta información hasta ahora, Sr. Kingsley, pero creo que es hora de que sepa la verdad.</p> <p>- ¿Qué quiere decir? ¿Alguna vez se ha preguntado si su esposa estaba un poco fuera de su alcance?</p> <p>- Bueno...</p> <p>- Usted pensó que estaba teniendo una aventura. Me temo que es mucho peor que eso. Su esposa es una espía.</p> |
|-------------------|--|

The analysis of GenAI tools translations', including ChatGPT, Bing, and Bard, has yielded several noteworthy results:

- Inconsistencies in pronoun use: Similar to Machine Translation (MT) systems, GenAI tools display inconsistencies in the formal and informal use of pronouns, oscillating between 'usted' and 'tú.'
- Word-by-word translation error / wrong preposition: All GenAI tools exhibit a standard error in translating the first sentence, rendering 'he ocultado de usted' instead of the grammatically correct 'le he ocultado.' The incorrect use of the preposition 'de' in Spanish is identified, where the appropriate preposition is 'a' when referring to the formal second person, 'usted.'
- Wrong word choice: Bing's translation, particularly in the choice of words such as 'retenido,' is characterized by literal interpretation and may not sound correct. Furthermore, ChatGPT's use of 'conozca' instead of 'sepa' introduces an additional incorrect translation.
- Incorrect or inaccurate translations of the idiomatic expression: ChatGPT and Bard provide an accurate translation. Bing's translation must be corrected because it is a literal translation of the English idiom.

5.2. Translations English-Portuguese

This section compares the English-Portuguese translations performed by MT-Systems and chatbots. The same markings as in the previous analysis of Spanish translations are used for this one. Yellow for formal and blue for informal Portuguese, and bold for errors, inaccuracies, and other problems.

5.2.1. Contrastive Analysis: MT-systems

The following table shows the English-Portuguese translations performed by the three Machine translation (MT) systems.

Table 3: English-Portuguese translations by the three Machine Translation (MT) systems

| MT-System | Performed Translation English-Portuguese |
|-----------|---|
| Systran | <p>- Eu escondi essa informação de você até agora, Sr. Kingsley, mas acho que é hora de você saber a verdade.</p> <p>- O que quer dizer?</p> <p>Você já se perguntou se sua esposa estava um pouco fora de seu alcance?</p> <p>- Bem...</p> |

² The translation performed by the Bard is a longer text, which is shown in Figures 6 and 7.

| | |
|--------|--|
| | - Você pensou que ela estava tendo um caso. Temo que seja pior que isso, sua esposa é espiã. |
| Google | - Eu escondi esta informação de você até agora, Sr. Kingsley , mas acho que é hora de você saber a verdade. - O que você quer dizer? - Alguma vez você já se perguntou se sua esposa estava um pouco fora do seu alcance? - Bem... - Você pensou que ela estava tendo um caso. Receio que seja muito pior do que isso - sua esposa é uma espiã. |
| DeepL | - Eu escondi essa informação de você até agora, Sr. Kingsley , mas acho que é hora de você saber a verdade. - O que você quer dizer? - Você já se perguntou se sua esposa estava um pouco fora de seu alcance? - Bem... - Você pensou que ela estava tendo um caso. Receio que seja muito pior do que isso - sua esposa é uma espiã. |

The analysis of the performed translations has revealed several noteworthy issues:

- Inconsistencies in the formal and informal treatment of language are notable in the Portuguese translations. The use of ‘você’ in Brazilian Portuguese, denoting informality, clashes with the formal reference to ‘Sr. Kingsley.’ In this context, an appropriate and coherent form would be ‘o senhor.’
- Potential ambiguity of ‘de seu’: Examining the Systran and DeepL translations of ‘de seu alcance’ reveals a possible discrepancy. The word group ‘de seu’ suggests a reference to the wife (not to Mr. Kingsley), which seems nonsensical in the given context. Google’s output ‘do seu alcance’ sounds better insofar as the preposition is concerned. This ambiguity can be avoided using the formal treatment in Brazilian Portuguese ‘fora do alcance do senhor’. The translation of this phrase requires further discussion since the problem here lies in the grammatical part of the possessive and the formal treatment and the idiom translation, as we will explain later in the conclusions.
- Inaccurate translations of the idiomatic expression: Similar to the observed challenges in the Spanish translations, inaccuracies are also apparent in the Portuguese counterparts, particularly concerning the translation of idioms. The inadequacies in capturing the nuanced meaning of idiomatic expressions persist across both language contexts.

5.2.2. Contrastive Analysis: GenAI powered chatbots

Let’s compare now the performance of the three chatbots:

Table 4: English-Spanish translations by the three chatbots

| GenAI Tools | Performed Translation English-Portuguese |
|-------------------|---|
| ChatGPT Open AI | <p>- <i>Eu ocultei essa informação de você até agora, Sr. Kingsley, mas acho que é hora de você saber a verdade.</i></p> <p>- <i>O que você quer dizer?</i></p> <p>- <i>Você já se perguntou se sua esposa estava um pouco fora do seu alcance?</i></p> <p>- <i>Bem...</i></p> <p>- <i>Você pensou que ela estava tendo um caso. Receio que seja muito pior do que isso</i></p> <p>- <i>sua esposa é uma espiã.</i></p> |
| Bing with ChatGPT | <p>- <i>Eu escondi essa informação de você até agora, Sr. Kingsley, mas acho que é hora de você saber a verdade.</i></p> <p>- <i>O que você quer dizer?</i></p> <p>- <i>Você já se perguntou se sua esposa estava um pouco fora do seu alcance?</i></p> <p>- <i>Bem...</i></p> <p>- <i>Você achou que ela estava tendo um caso. Receio que seja muito pior do que isso - sua esposa é uma espiã.</i></p> |
| Bard ³ | <p>- <i>Eu tenho retido esta informação de si até agora, Sr. Kingsley, mas acho que é hora de você saber a verdade.</i></p> <p>- <i>O que você quer dizer? Você já se perguntou se sua esposa estava um pouco fora de seu alcance?</i></p> <p>- <i>Bem...</i></p> <p>- <i>Você pensou que ela estava tendo um caso. Receio que seja muito pior do que isso. Sua esposa é uma espiã.</i></p> |

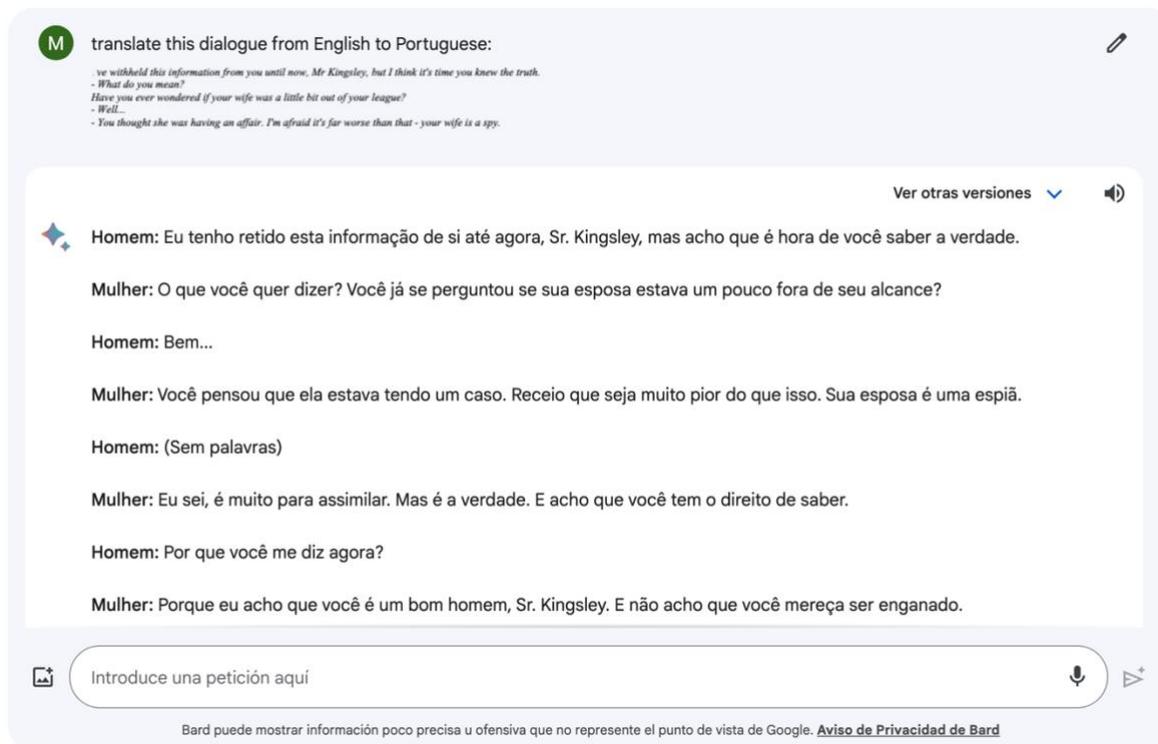
The analysis of the translations of the three chatbots revealed the following problems, some of which coincide with those presented in the previous section relative to Spanish translations:

- Inconsistencies in the formal and informal aspects: Both Bing and ChatGPT, in their translations, exhibit the same discrepancies observed in the MT systems regarding the formal and informal treatment of language. Bard introduces an alternative option, ‘*Eu tenho retido esta informação de si,*’ which adheres to formal language norms in Portugal, although the system literally says, ‘This translation is in Brazilian Portuguese’, as shown in figure 7 below. However, this choice aligns with ‘Sr. Kingsley’, while introducing a discrepancy with the use of ‘*você*’ in the rest of the dialogue.
- Potential ambiguity of ‘*de/do seu alcance*’: The translations provided replicate the issue highlighted in the MT-systems translations concerning this word group. As explained in 5.2.1 ‘*seu*’ can be ambiguous in Brazilian Portuguese.
- The challenge of accurately translating the idiom persists across these chatbot-generated translations, highlighting the ongoing complexity of capturing the subtleties of idiomatic expressions.

³ The translation performed by Bard is a longer text. See Figures 6 and 7.

Thus far, we have encountered various problems, such as interpreting expressions or grammatical errors. However, the capabilities of Generative AI (GenAI) tools extend far beyond mere response generation, as illustrated in the preceding figures. As announced at the beginning of the analysis, we will now present the illustrations of the third chatbot (Bard) in Figures 6 and 7.

Figure 6: Prompt and translation of the dialogue from English to Portuguese by Bard (1)

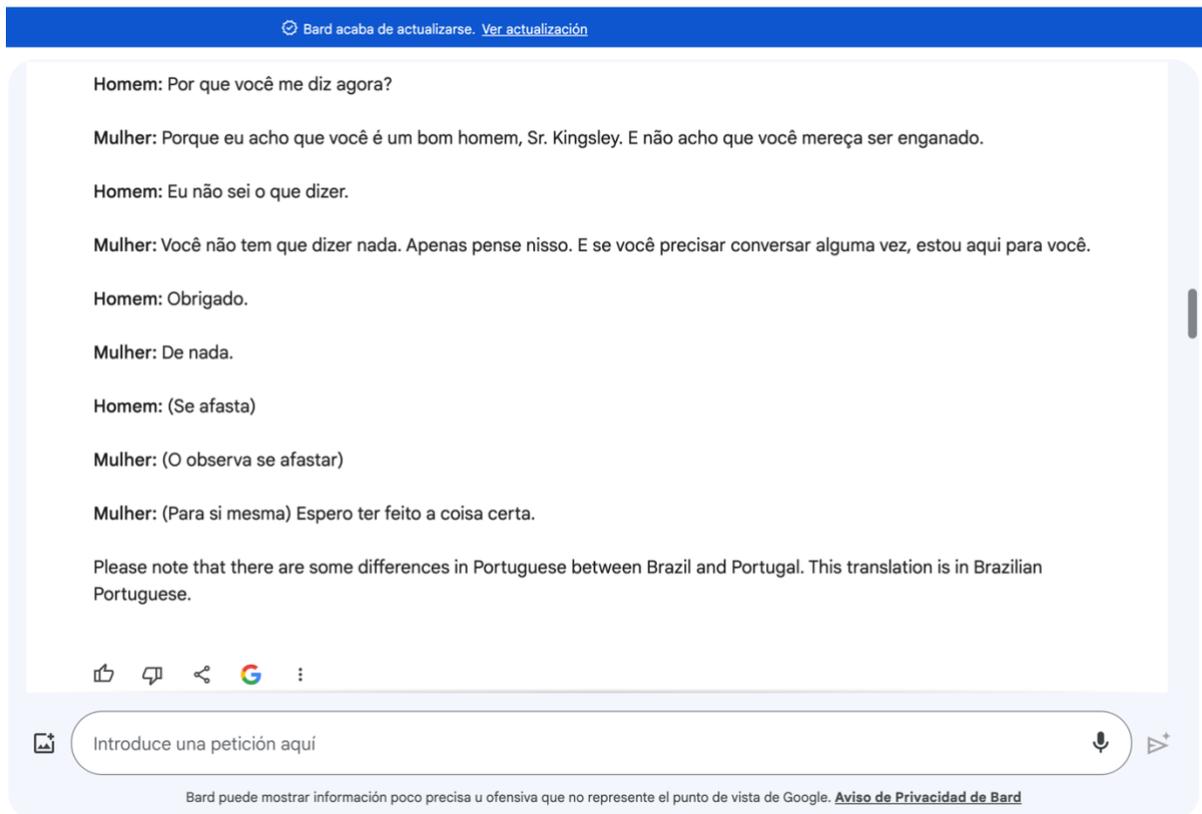


In this context, the chatbot Bard goes beyond the user's explicit request and provides additional, unsolicited information:

- It assigns gender to the two speakers (man-woman).
- It introduces several additional sentences into the dialogue.

This surprising response reveals a fundamental distinction between Machine Translation (MT) and Generative AI. While MT primarily focuses on translation tasks, GenAI surpasses this limitation by translating and augmenting the dialogue. While additional information can be beneficial, its value diminishes if it introduces inaccuracies, as exemplified in this instance.

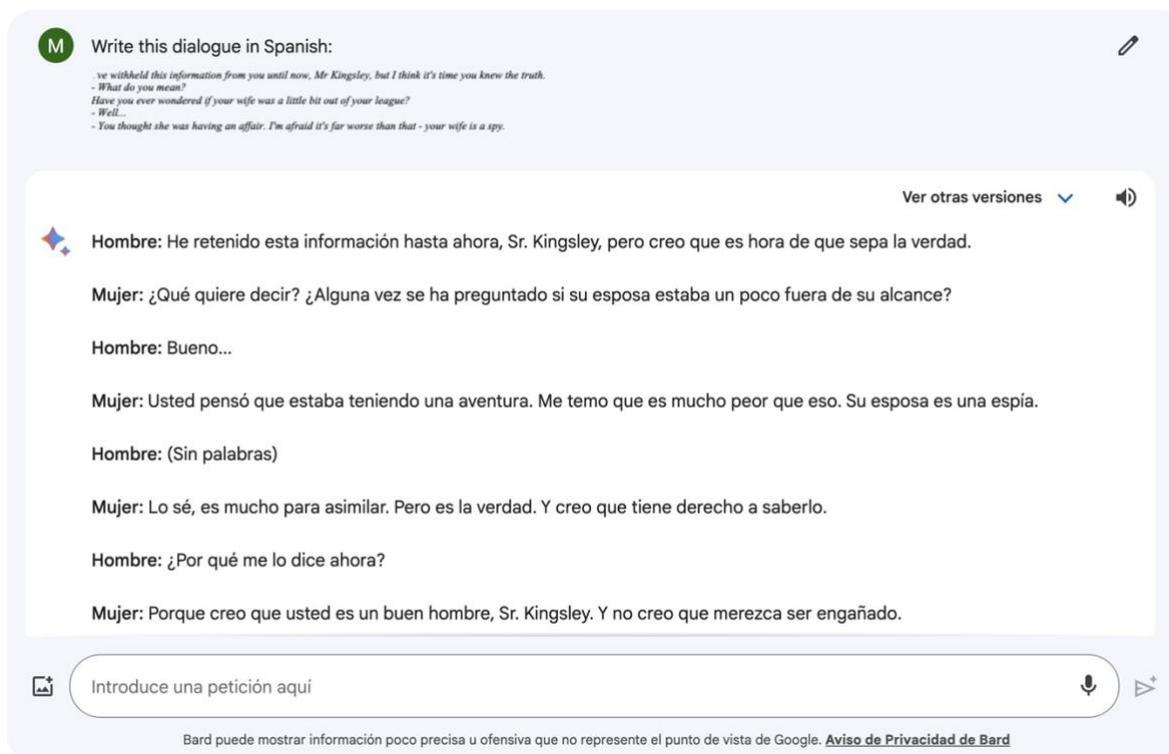
Figure 7: Prompt and translation of the dialogue from English to Spanish by Bard (2)



The chatbot seamlessly extends the dialogue, as evident in the ongoing conversation. This phenomenon is also observed in the English-to-Spanish translation, as shown in Figure 8.

This behavior illustrates a distinctive characteristic of the chatbot's functionality—it responds to user prompts and actively contributes to the conversation by generating additional content. This dynamic engagement surpasses the conventional role of a translator, further exemplifying the multifaceted capabilities inherent in Generative AI. This highlights the nuanced nature of the capabilities and potential pitfalls associated with Generative AI.

Figure 8: Prompt and translation fragment of the dialogue from English to Spanish by Bard



6. CONCLUSIONS

The qualitative analysis shows that there can be significant differences between the three systems and the chatbots themselves. Two general observations, however, can be made when comparing the results of MT-system translations with those generated by chatbots:

- The translations performed by MT systems are of slightly better quality than those performed by chatbots, which contain more errors. In addition to inconsistencies in the use of pronouns in both MT systems and chatbots, the latter performed some literal translations that needed to be present in the output of the MT systems.
- The MT systems strictly perform the translation, whereas GenAI tools, as demonstrated in the examples of 5.2.2 and illustrated by figures 6, 7, and 8, do not always follow suit. One of the GenAI chatbots surpasses the translation task by not only translating but also generating a continuation of the dialogue.

Regarding the target languages, comparable problems were identified in both cases. Four systems faced difficulties in maintaining the correct usage of formal and informal Spanish forms (*usted* and *tú*). Similar inconsistencies were observed in Portuguese translations. Five tools used the formal 'Sr. Kingsley' and the informal 'você' in Brazilian Portuguese in the same dialogue.

Additionally, all tools struggle with translating the idiom. The nature of the error varies from a literal and completely incorrect translation (e.g. *¿Alguna vez te has preguntado si tu esposa estaba un poco fuera de tu liga?*) to the inaccurate translations: "*su esposa está fuera de su alcance*" and "*sua esposa estava um pouco fora de/do seu alcance*". The problem is that the translation "your wife is a little bit out of your reach." This could be related, for example, to the fact that the woman belongs to a higher level of society than the man, which is not the case. Mr. Kingsley's problem is that his wife is doing something he is unaware of. Humorously, the idiomatic expression "your wife is out of your league" might suggest that Mr. Kingsley's wife is much smarter, more intelligent, etc. than he is. The machine and chatbot translations don't reflect these meanings at all. In addition, the humor of the English idiom is wholly lost when translated into Spanish and Portuguese. Metaphorical and idiomatic expressions are still a challenge for MT systems and GenAI, since none of the chatbots effectively capture the intended meaning of the metaphorical expression.

Finally, I would like to highlight one last issue, which also arises from the analysis's results: How reliable are the responses produced by new chatbots when the target language is unfamiliar? This query highlights a significant aspect of their performance, especially when the user is not proficient in the translated language. If the person performing the prompt/query is not skilled in the target language, it is more complex to ascertain whether the chatbot response is correct.

Currently, the systems can translate large amounts of text relatively efficiently, but the output quality could be better. On the one hand, they still make mistakes at various levels, as the analysis has shown. On the other hand, they fail to translate certain subtleties of language accurately and adequately, such as metaphors and idioms. Therefore, there is still a need for human translators. In this instance, only a professional translator possesses the skills, training, and creativity indispensable for a correct, high-quality translation.

In conclusion, it is undeniable that machines are superior in quantity, surpassing the speed of human translators, and that translations of significant texts can be obtained in seconds. This can significantly help, mainly when translating large amounts of text. However, as the results of this study show, the human factor is still necessary to ensure the correctness and accuracy of a quality translation. As a final thought on the conclusion and before setting out the prospects for future research, I would like to quote Chomsky's (2023) words on the topic:

The human mind is not, like ChatGPT and its ilk, a lumbering statistical engine for pattern matching, gorging on hundreds of terabytes of data and extrapolating the most likely conversational response or most probable answer to a scientific question. On the contrary, the human mind is a surprisingly efficient and even elegant system that operates with small amounts of information; it seeks not to infer brute correlations among data points but to create explanations.

Finally, it is essential to remember that this is a qualitative approach. A more comprehensive quantitative analysis would be required to gain complete insight into the effectiveness of different systems. However, there is an important factor to consider in this context: time. Research in this area is time-sensitive due to the rapid advances in GenAI technology. New versions of these tools are being released regularly in real-time, so they have the potential to

surpass their current quality soon. Further research in this area is needed to explore the critical use of machine translation and GenAI and to understand how users can critically engage with these technologies while recognizing their strengths and limitations.

7. REFERENCES

- Alawida, Moatsum, Mejri, Sami, Mehmood, Abid, Chikhaoui, Belkacem & Abiodun, Oludare Isaac. 2023. A Comprehensive Study of ChatGPT: Advancements, Limitations, and Ethical Considerations in Natural Language Processing and Cybersecurity, *Information* 14(8), 462, 1-23.
- Baker, Mona. 1992. *In other words – A Coursebook of Translation*. Routledge.
- Boase-Beier, Jean, 2006. *Stylistic Approaches to Translation*. St Jerome Publishing.
- Conca, Maria & Guia, Josep. 2014. *La fraseologia. Principis, mètode i aplicacions*. Valencia: Bromera /Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana.
- Corpas, Gloria. 2000. Acerca de la (in)traducibilidad de la fraseología. En G. Corpas (ed.), *Las lenguas de Europa: Estudios de fraseología, fraseografía y traducción* (pp. 483-522). Comares.
- Chomsky, Noam, Roberts, Ian Roberts & Watumull, Jeffrey (2023). Noam Chomsky: The false promise of ChatGPT. New York Times.
- Díaz Cintas, Jaume & Remael, Aline. 2014. *Audiovisual Translation: Subtitling*. Routledge.
- Díaz Cintas, Jaume y Remael, Aline. 2020. *Subtitling. Concepts and Practices*. Routledge.
- Dwyer, Tessa. 2017. *Speaking in Subtitles: Revaluating Screen Translation*. Edinburgh University Press.
- Gibbs, Raymond W., Nayak, N. P. & Cutting, C. 1989. How to kick the Bucket and Not Decompose: Analyzability and Idiom Processing. *Journal of Memory and Language* 28, 576–593.
- Gibbs, Raymond W., & O'Brien, Jennifer E. 1990. Idioms and mental imagery: The metaphorical motivation for idiomatic meaning. *Cognition* 36, 35–68.
- Gibbs, Raymond W., Bogdanovich, J. M., Sykes, J. R., & Barr, D. J. 1997. Metaphor in Idiom Comprehension. *Journal of Memory and Language* 37, 141–154.
- Gibbs, Raymond W. 2001. Proverbial themes we live by. *Poetics* 29, 167-188.
- Huang, Jin-Xia, Lee, Kyung-Soon, Kim, Young-Kil. 2020. Hybrid Translation with Classification: Revisiting, Rule-Based and Neural Machine Translation. *Electronics*, 9 (2), 201-218.
- Hellmich, Emily. A., & Vinall, Kimberly (eds). 2022. Machine Translation & Language Education: Implications for Theory, Research, & Practice. *L2 Journal*.

- Koponen, Maarit, Salmi, Leena & Nikulin, Markku. 2019. A product and process analysis of post-editor corrections on neural, statistical, and rule-based machine-translation output. *Machine Translation* 33, 61–90.
- Macketanz, Vivien, Avramidis, Eleftherios, Burchardt, Aljoscha, Helcl, Jindrich & Srivastava, Ankit. 2017. Machine Translation: Phrase-Based, Rule-Based and Neural Approaches with Linguistic Evaluation, *Cybernetics and Information Technologies* 17-2, 28-43.
- Maitland, Sara. 2017. *What is cultural translation?* Bloomshory.
- Kern, Rick. 2024. Twenty-first century technologies and language education: Charting a path forward. *The Modern Language Journal* (in preparation).
- Labarta Postigo, María. 2020. A metaphorical map of subtitling. Idiom vs. explicit meaning in translated filmic texts. *Babel* 66 (1), 46-69.
- Labarta Postigo, María. 2021. ¿Se te ha ido la olla? o ¿você é maluco? vs. are you (fucking) nuts? La traducción de locuciones del inglés en series de TV por internet. *Lengua y Habla* 25, 319-343.
- Labarta Postigo, María. 2022. El reto de las metáforas deportivas: Traducción automática vs. Traducción humana. *Lengua y Habla* 26: 242–269.
- Labarta Postigo, María. 2023. ‘Life is Baseball’ vs. ‘A vida é futebol’: The Translation of Sport-Specific Metaphors from English to European and Brazilian Portuguese. *Sendebarr*, 34, 1-15.
- Lakoff, George & Johnson, Mark. 1980. *Metaphors We Live By*. University of Chicago Press.
- Lakoff, George. 1993. The Contemporary Theory of Metaphor. In A. Ortony (Ed.), *Metaphor and Thought* (2nd ed.) 202-251. Cambridge University Press.
- Newmark, Peter. 1988. *A textbook of translation*. Prentice Hall International.
- Poibeau, Thierry. 2017. *Machine Translation*. The MIT Press.
- Shah, Priten. 2023. *AI and the Future of Education: Teaching in the Age of Artificial Intelligence*. Jossey-Bass.
- Trim, Richard. 2007. *Metaphor Networks. The Comparative Evolution of Figurative Language*. Palgrave Macmillan.